

Ayer Collection

INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS



TOMO IV

ENERO-ABRIL 1937

NUMS. 1 y 2

SUMARIO

PABLO GONZALEZ CASANOVA, in Memoriam. Biografía.

NOTAS EDITORIALES.

BIBLIOGRAFIA LINGÜÍSTICA DE DON PABLO GONZALEZ CASANOVA.

Por Wigberto Jiménez Moreno.

MAYISMOS Y VOCES MAYAS EN EL ESPAÑOL DE YUCATAN.

Por Alfredo Barrera Vázquez.

VOCABLOS Y MODISMOS OIDOS EN EL ESTADO DE HIDALGO.

Por el Dr. Horacio Rubio.

DEL LENGUAJE CORRIENTE DE LOS MUSICOS MEXICANOS.

Por Roberto Guerrero de la Rosa.

DOS ESTUDIOS DEL ESPAÑOL DE MEXICO. Por Rosario María Gutiérrez Eskildsen.

PROBLEMAS DEL ESPAÑOL EN MEXICO. Por Pedro Henríquez Ureña.

LA PSICOLOGIA A TRAVES DEL ESTUDIO DE LAS LENGUAS. Por Carlos Basauri.

PROBLEMAS QUE OFRECE LA TRADUCCION DE LOS DOCUMENTOS MAYAS POST-CORTESIANOS. Por Alfredo Barrera Vázquez.

LOS REGIONALISMOS DE "LA PARCELA," DEL LIC. J. LOPEZ PORTILLO Y ROJAS.

Por el Dr. Alfonso Manuel Castañeda.

REGIONALISMOS DE USO FRECUENTE EN EL ESTADO DE GUANAJUATO.

Por el Prof. Arnulfo Ochoa.

REFRANES Y PROVERBIOS USADOS EN EL ESTADO DE DURANGO. Por E. Gámiz.

VOCES ANTIGUAS DE FIESTAS REGIONALES. Por Nicanor Carballo.

MEMORIAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA NAHUATL. Fascículo Núm. 4. Varios Estudios.

REPORT OF A PARTIAL STUDY OF THE TARASCAN DIALECT.

By Maxwell D. Lathrop, Jr.

LA LENGUA MIXE O AYUC. Por W. S. Miller.

LIKENESSES DIFFERENCES AND VARIATIONS OF PHONEMES IN MEXICAN INDIAN LANGUAGES. By Kenneth L. Pike.

THE TARAHUMARA LANGUAGE. By Eugenio A. Nida.

REPORT ON THE MAZATECO DIALECT-MORPHOLOGY AND GRAMMAR.

By Florencia Hansen.

MAZATECO FONETICS. By Victoria Pike.

TOTONACO. By L. G. Christiansen.

NOTICIARIO:

BIBLIOGRAFIA, LIBROS RECIBIDOS, ETC.

"MOLINA REDIVIVO" O NUEVO DICCIONARIO NAHUATL-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-NAHUATL. 2ª Entrega.

Ayer
1
I87
v. 4
no. 1-4

INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

**REVISTA BIMESTRAL ORGANO DEL INSTITUTO MEXICANO
DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS**

Director: MARIANO SILVA Y ACEVES

Secretaría y Administradora: BLANCA DE LA VEGA

Bibliotecaria: CARMEN SILVA

O F I C I N A S :

Argentina núm. 17. México, D. F.

Tel. Eric. Universidad. ext. 35

Toda correspondencia o valores diríjanse nominalmente

S U B S C R I P C I O N E S :

República Mexicana:

Un número doble.....\$ 5.00

Subscripción por los tres nú-
meros dobles que compon-
drán el tomo V....., 10.00

Extranjero:

Un número doble..... Dls. 2.00

Subscripción por los tres
números dobles del to-
mo V..... „ 4.00

Números atrasados, precio doble

Toda subscripción se servirá en adelante por tomos anuales.

A V I S O I M P O R T A N T E

Las Oficinas del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, las de su órgano de publicidad “Investigaciones Lingüísticas” y las de su Biblioteca Lingüística han quedado instaladas en ARGENTINA 17, MEXICO, D. F., a donde deberá dirigirse toda correspondencia.

La Secretaría del Instituto ha quedado a cargo de la señorita Blanca de la Vega, quien conserva las funciones de Administración de esta Revista.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y ESTUDIOS SUPERIORES

ESTUDIOS LINGÜISTICOS

La urgencia de formar especialistas en los temas fundamentales de un conocimiento científico del español, que es la lengua nacional, y en la varia materia lingüística que ofrecen nuestros idiomas nativos, indispensable para acertar en la penetración de la vida indígena, ha hecho que, desde este año, la Universidad Nacional Autónoma de México, ofrezca la posibilidad de estudiar la carrera de Lingüística con dos especialidades: la de LINGÜISTICA ROMANICA A BASE DE ESPAÑOL y la de LINGÜISTICA INDIGENA, y en cada una estudios coordinados para obtener los grados de MAESTRO y de DOCTOR. Esta carrera figura ya como Subsección de la Sección de Letras de la Facultad de Filosofía y Estudios Superiores (Lic. Verdad núm. 2), en donde se están dando las clases a partir de marzo del presente año.

FOURTH ANNUAL SESSION
SUMMER INSTITUTE OF LINGUISTICS.

"Thorough Study of Tribal Tongues the World Over."
Camp. Wycliffe.—Siloam Springs, Arkansas, U. S. A.

July 19 to October 8, 1937.

Director W. C. TOWNSEND.

CURRICULUM
SUMMER INSTITUTE OF LINGUISTICS

1. INTRODUCTORY PHONETICS.—2. ADVANCED PHONETICS.—3. ETHNOLOGY.—4. CAKCHIQUEL, A TYPE LANGUAGE.—5. THE PSYCHO-PHONETIC METHOD OF TEACHING TO READ.—6. GENERAL PHILOLOGY.—7. MORPHOLOGY OF AMERICAN INDIAN LANGUAGES.—8. METHODS.—9. LECTURES BY VISITING LINGUISTS.—10. FIELD TRIP AMONG THE CHEROKEE INDIANS.

OPTIONAL TRIP TO MEXICO.

On the eleventh of October, an expedition will start into Mexico to provide practical experience in linguistic investigation among the Othomi and Nahuatl (Aztec) tribes. Opportunity will be provided for attendance upon lectures in the Department of American Languages at the National University of Mexico.

3 weeks.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

ESCUELA DE VERANO

Décimaséptima sesión, del 28 de junio al 18
de agosto de 1937.

La Escuela de Verano ofrece a los extranjeros una oportunidad de afirmar y ampliar sus conocimientos en el idioma, la historia, la literatura, el arte y la organización social de México. Asimismo, se acaban de inaugurar unos cursos de iniciación para las lenguas y culturas Maya y Nahuatl.

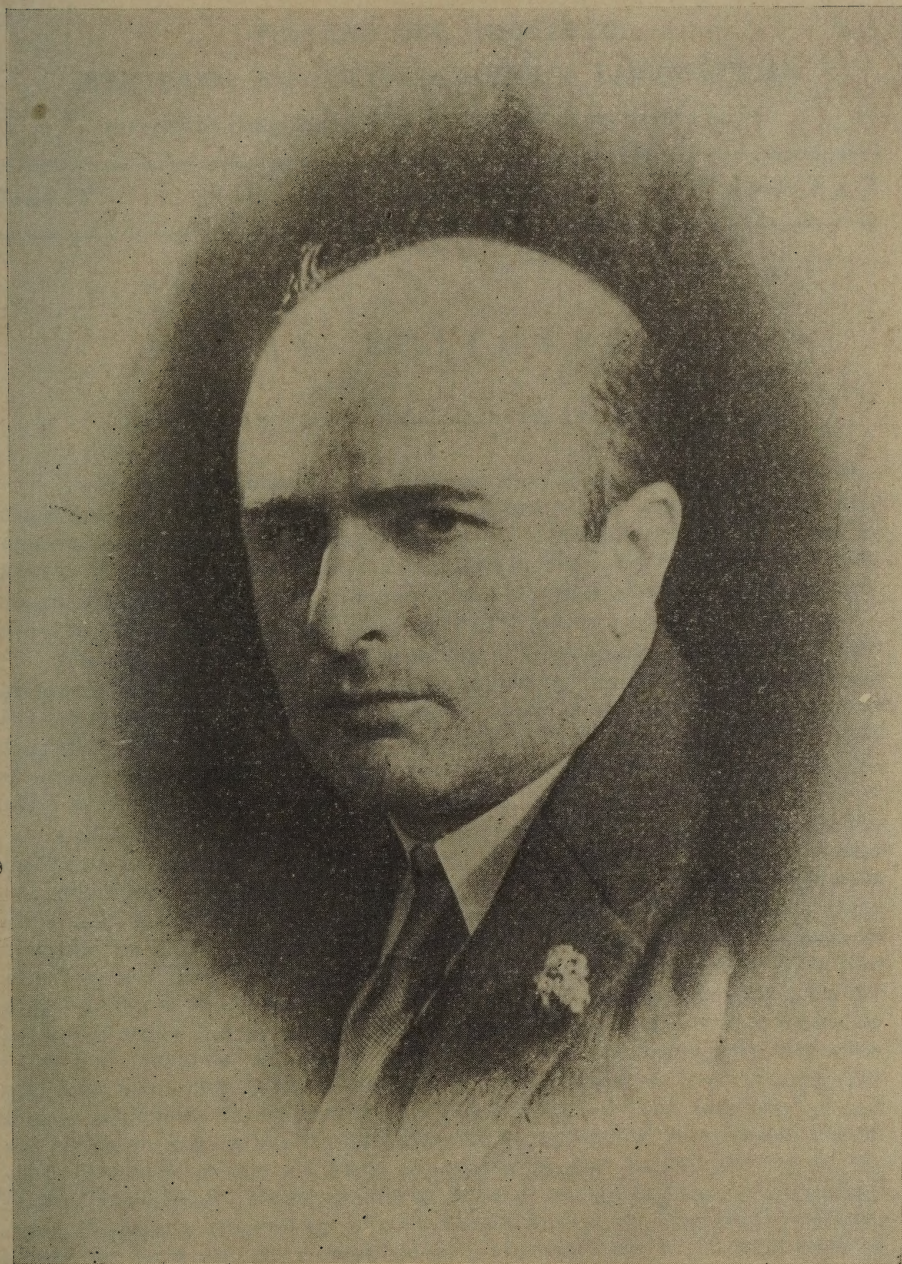
Los cursos de Verano ofrecen ventajas excepcionales a los profesores de español en los Estados Unidos, puesto que los ponen en contacto con un país de habla castellana y les proporcionan, además de conocimientos más amplios en el idioma, una oportunidad constante de practicarlo.

Los cursos se desarrollarán en un ciclo de siete semanas y las clases se darán de lunes a viernes, de acuerdo con el horario que se dará a conocer en su oportunidad.

La Escuela de Verano otorgará crédito a los estudiantes que presenten certificados de estar en aptitud de recibirlo en las universidades del país. Estos créditos son reconocidos en los Estados Unidos.

Los principales ferrocarriles de los Estados Unidos y el Canadá, en combinación con los Ferrocarriles Nacionales de México, ofrecerán durante el verano próximo cuotas especiales para viajes de ida y vuelta a los turistas americanos que visiten la ciudad de México. De esta franquicia podrán gozar los profesores y estudiantes que asistan a la Escuela de Verano. Pueden también entrar al país por el puerto de Veracruz. Por otra parte, la gran carretera internacional México-Laredo, se encuentra ya en magníficas condiciones.

La cuota de inscripción para los estudiantes americanos es de 35 dólares americanos, cualesquiera que sean los cursos y el número de horas que tomen. El catálogo se obtiene gratis pidiéndolo a la Dirección de la Escuela de Verano, San Cosme, 71. México, D. F.



PABLO GONZALEZ CASANOVA

INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

ORGANO DEL INSTITUTO

MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1933

Tomo IV

Enero-Abril de 1937

Núms. 1 y 2

NOTAS EDITORIALES

PABLO GONZALEZ CASANOVA, IN MEMORIAM

La inesperada muerte del filólogo mexicano don Pablo González Casanova ocurrida hace ya un año, la escasez de actividades en esta ciencia entre nuestros intelectuales y las valiosas aportaciones que él hizo a la ciencia lingüística (vid la Bibliografía de Casanova publicada en otra parte de este número) nos obligan a dedicarle este primer número doble del Tomo IV de nuestra revista.

Hubiéramos querido publicar en él alguno de sus estudios que quedaron inéditos, pero desgraciadamente la familia no pudo darnos los originales a tiempo. Sin embargo, este modesto homenaje que el Instituto le rinde ahora está organizado en vista del interés que él mismo hubiera tenido en los materiales que contiene, tanto de lenguas indígenas como de nuestro español dialectal.

González Casanova en su vida intelectual fué una víctima del raquitismo de nuestro medio. Después de adquirir en su juventud una preparación científica especializada en Filología en Universidades alemanas, volvió a su país con la ilusión de vivir consagrado a estos estudios en el rico medio lingüístico que tenemos. Abrió la clase de Fonética en la que se llamaba entonces Escuela de Altos Estudios y que después se convirtió en Facultad de Filosofía y Letras y en los primeros años fué una obra apostólica la suya y de gran prueba de voluntad tratando de hacer atractivas sus lecciones ante alumnos que sólo buscaban la amenidad de la literatura y en materia que entonces aparecía desconectada del curriculum de los estudios y que sin embargo era indispensable para la especialidad lingüística representada en él, y que en vano se esforzaba por introducir en la juventud estudiosa. Estos primeros años de actividad docente de González Casanova dejaron en él una honda huella de desaliento, inficionaron su carácter de escepticismo y lo recluyeron en sus valores personales y en sus estudios propios.

Entonces fué cuando lo conocimos en su puesto de Filólogo del Museo Nacional, siendo nosotros bibliotecarios de la misma institución. Allí, a la biblioteca, iba Pablo diariamente a consultar sus libros y nos ligamos en tan franca y cordial amistad que conseguimos que transla-

dara su mesa de trabajo a la misma biblioteca, y así vivimos cerca de cinco años en camaradería intelectual constante, alentándonos en el trabajo diario, ya de cátedras, ya de periodismo, ya de literatura, ya de lingüística. Pudimos darnos cuenta entonces con exactitud de la amplia cultura de Pablo, de su ágil inteligencia, de su carácter bondadoso y de todas las excelencias de su distinguido espíritu que para entonces ya le habían dado un lugar prominente entre los intelectuales mexicanos.

Entre las obras de aliento que había realizado Pablo antes de aquellos años de biblioteca, estaba su investigación en el dialecto nahuatl de San Juan Teotihuacán, bajo la dirección del Dr. Gamio y auspiciada por la Secretaría de Agricultura y Fomento, que después vió la luz pública en la obra "La Población del Valle de Teotihuacán." En esa ocasión quedaron demostradas sus capacidades investigadoras en nuestras lenguas indígenas y el Museo Nacional le confió su Departamento de Filología. Temas originales que no se habían emprendido como el estudio científico de nuestros aztequismos o el de los hispanismos en la lengua nahuatl, fueron tratados entonces por Gonzáles Casanova y publicados por la Universidad de México y por el Museo Nacional. La bibliografía que publicamos, da cuenta de la constante labor de nuestro filólogo y los Anales del Museo se enriquecieron con sus valiosas producciones.

Una materia tan absorbente y tan celosa como es la filología, no dejó brillar a Pablo en actividades literarias que sólo hacía de pasada, para llenar compromisos periodísticos en relación con públicos de magazin dominical que no siempre son los mejores guías para un cultivo literario. El esoterismo literario, el tema judío, la política internacional al mismo tiempo que sus curiosidades filológicas en todas las lenguas (él llegó a poseer buen número, que sólo entre amigos descubriría), formaban parte de sus lecturas predilectas como hemos podido comprobarlo ahora que pudimos conocer su biblioteca.

En sus últimos tiempos la política universitaria llenó la mayor parte de su actividad de publicista; tanto que por eso nuestra revista no llegó a publicar sino un breve estudio de él y nos mantuvo la esperanza con promesas de aportaciones mayores. También hay que confesar que su buena formación filológica no fué capaz de darle bríos suficientes para luchar con nosotros en la organización y consolidación de los estudios lingüísticos en México, ya que el escepticismo de que antes hablamos, ascendido en largos años de incomprensión, le hizo tener para nuestro Instituto cierta actitud de timidez que siempre tratamos de dominar con la perspectiva de ganarlo para nuestros propósitos y lo hubiéramos hecho sin duda, si la muerte alevosa no nos hubiera cerrado el paso.

Ahora cumplimos con un deber amistoso, al dedicarle el presente número que es el primero con que salimos de nuevo después de un año de actividades en el campo de las investigaciones, y sabiendo que el recuerdo de este ilustre filólogo mexicano servirá de guía y de aliento a los que tanto gustamos de su compañía y de las mieles de su espíritu.

NOTICIA BIOGRAFICA DE P. GONZALEZ CASANOVA

Oriundo de Mérida, Yucatán, de una de las más antiguas familias de la península yucateca, hizo en México sus primeros estudios. En 1904 su familia lo envió a Friburgo de Brisgovia, Alemania, con el propósito de que siguiera la carrera de químico. En 1906 se inscribió con ese objeto en la Facultad de Filosofía de la Universidad de dicha ciudad, pero no tardó en descuidar esa clase de estudios para dedicarse de lleno a los literarios y de filología romance, que tan propicio campo ha tenido siempre en Alemania, escuchando la sabia palabra del profesor Baist y haciendo frecuentes viajes de estudio al Norte de Italia. Más tarde en Zurich, Suiza, y luego en París, prosiguió sus estudios de las lenguas romances, con intervalos más o menos cortos. Volvió a su país natal, hasta el año de 1913, en que a causa de la revolución huertista hubo de permanecer en México, y habiendo sobrevivido después la guerra europea, encauzó sus estudios en el campo de los idiomas de los indios.

Empezó a colaborar en diferentes revistas nacionales y extranjeras, de carácter científico y literario. Más tarde fué profesor de la Dirección de Antropología, desde 1921 de la Universidad Nacional, y después, a partir de 1925, del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía.

Fué en 1929, encabezando la delegación de la Secretaría de Educación, a la Exposición de Sevilla y en 1930 como representante de México al XXIV Congreso de Americanistas y como delegado al XV Congreso Internacional de Antropología y de Arqueología Prehistórica, y a la cuarta Sesión del Instituto Internacional de Antropología.

Ingresó a la Academia Mexicana de la Lengua en marzo de 1931.

W. J. M.

EL DICCIONARIO OTOMI-ESPAÑOL

Dentro de un plan general de estudio y de mejoramiento en las extensas zonas indígenas que constituyen una parte considerable de nuestra población, el Gobierno Federal patrocinó el año pasado a los Institutos Científicos de la Universidad Nacional para que se trasladaran con sus elementos investigadores a la región otomí del Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo, y estudiaran todos los aspectos de aquella zona en las condiciones reales de la vida de esa raza para poder acudir posteriormente con medidas administrativas a remediar las necesidades más urgentes. La Universidad pudo demostrar en esta ocasión, dados los estudios que se hicieron en materia biológica, en materia geológica, en materia social, lingüística y estética, etcétera, que llevada por ese camino su actividad científica, puede ser

de grandes beneficios para el país. El Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, por su parte, encontró un rico material para sus trabajos que fueron orientados desde un principio a la precisión de los caracteres lingüísticos de la lengua otomí que se habla corrientemente en toda la región. Los estudios que resultaron de esta investigación se irán publicando a medida que se elaboren y el primero de todos ellos, como el más urgente, es el Diccionario Otomí-Español precedido de estudios gramaticales de la misma lengua y de una amplia bibliografía que compondrá el Tomo V de nuestra Biblioteca Lingüística Mexicana.

La Comisión Lingüística Universitaria, integrada por elementos de este Instituto, trabajó colectivamente en la parte fonética y ortográfica de la lengua otomí del Mezquital después de la investigación individual, pero confió al Dr. Lawrence Ecker la elaboración del estudio lexicográfico, y él, con su buena preparación lingüística, organizó y formuló dichos estudios, que verán la luz en breve tiempo.

Como aquella es una zona bilingüe de mayor vitalidad en la lengua indígena que en la española, los estudios relativos al dialecto español que se habla vendrán posteriormente a la publicación del Diccionario, pues en gran parte se apoyan en él y serán precedidos igualmente por la publicación del acopio de textos folklóricos otomíes que preparamos igualmente en volumen aparte.

LA CARRERA LINGÜISTICA EN LA UNIVERSIDAD

Hasta este año se logró la aspiración del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas de crear un centro docente de especialidad lingüística y con grados académicos en la Facultad de Filosofía y Estudios Superiores de nuestra Universidad. Afortunadamente las autoridades universitarias de hoy, que con tanto brío y éxito están realizando la reforma de nuestra Casa de Estudios, orientando sus actividades integralmente hacia las verdaderas realidades del país, secundaron con interés esta iniciativa y así desde el presente año han podido funcionar las dos secciones en que está dividida la carrera o sean la de Lingüística Románica a base de español y la de Lingüística Indígena.

La intención fundamental del Instituto al proponer el establecimiento de estos cursos fué, como ya en otras ocasiones lo hemos dicho en estas mismas páginas, la formación de especialistas preparados técnicamente para la investigación lingüística en las dos amplias posibilidades que ofrece nuestro país. De este modo y, dada la capacidad del profesorado que colabora en esta obra, que fue seleccionado

con esmero, en un corto término de tiempo podremos contar con jóvenes preparados que nos permitan ensanchar los trabajos en materia tan esencial para la estimación de nuestra cultura y para la penetración en el alma de nuestras razas aborígenes.

THE SUMMER INSTITUTE OF LINGUISTICS

Entre las amistades y colaboraciones que nuestro Instituto ha conquistado con cordialidad e interés crecientes, está la del Instituto Lingüístico de Verano, de Siloan Spring, Arkansas, E. U. A., que con tanto acierto dirige el señor Guillermo C. Townsend. Desde mediados del año pasado, particularmente, un grupo de alumnos de este Instituto, con preparación técnica para la investigación de lenguas indígenas, se ha trasladado a nuestro país, diseminándose en varias zonas y permaneciendo en ellas, haciendo estudios para definir pronunciaciones, morfología y características de las lenguas de cada región. Así el señor Pike, vive en la zona de la Alta Mixteca, en el Estado de Oaxaca, el señor Nida, en pueblos de la región tarahumara del Estado de Chihuahua, el señor Lathrop, en un pueblito tarasco, frente al lago de Pátzcuaro, en el Estado de Michoacán; las señoritas Pike y Hansen, en la región mazateca del Estado de Oaxaca; el señor Christiansen, en la zona totonaca del Estado de Puebla; el señor Miller, en la zona Mixe del Estado de Oaxaca; el señor Legters, en pueblos mayas del Estado de Yucatán; el señor Mckiney, en la zona otomí del Estado de Hidalgo y el señor Townsend, en Tetelcingo, pueblito de habla nahuatl, en el Estado de Morelos.

Como se ve, el trabajo de estos investigadores extranjeros ha venido a animar grandemente los estudios lingüísticos en nuestro país. Todos ellos reconocen al Instituto Mexicano, como su centro de información y de orientación por constante correspondencia, mientras están fuera de la capital, y por idea feliz del señor Twonsend, su "Report" anual viene a enriquecer los archivos lingüísticos de nuestro Instituto y a constituir parte del programa de la "Semana Lingüística," que anualmente organizamos, para hacer, ante un público invitado, balance de nuestras actividades lingüísticas, tanto mexicanas, como norteamericanas.

Los informes correspondientes al año pasado de este grupo de investigadores, llenan varias páginas de este número de nuestra Revista y se publican en inglés, como los produjeron sus autores.

La investigación de los lingüistas mexicanos, miembros de este Instituto, aparte de la constante labor de las Academias, se hizo con amplitud en la zona del otomí, del Estado de Hidalgo, como en otro lugar informamos.

BIBLIOGRAFIA LINGÜISTICA DE D. PABLO GONZALEZ CASANOVA

Por Wigberto Jiménez Moreno.

- 1920-a. *Nanas o Coplas de Cuna*.—Ethnos, T. I, N° 4, pp. 88-93.
- 1920-b. *Un Cuento Mexicano de Origen Francés*.—Ethnos, T. I, N° 2, pp. 40-44.
- 1920-c. *Pictógrafos de Teotihuacán*.—Ethnos, T. I, N° 1, pp. 14-17.
- 1920-d. *Un Cuento en Mexicano de Milpa Alta, D. F.*—Journal of Am. Folklore, T. XXXIII, 1920, pp. 25-27.
- 1922-a. *Aztequismos*.—Bol. Univ. Nal. de Méx., n. s., T. I, 1922, pp. 387-439.
- 1922-b. *Un Cuento en Mexicano*.—"El México Antiguo", T. I, pp. 291-307.
- 1922-c. *Los Idiomas Popolocas y su Clasificación*.—An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. III, 20 de la colección, pp. 497-536.
- 1922-d. *El Mexicano de Teotihuacán*.—"La Población del Valle de Teotihuacán", México, 1922, T. II, pp. 595-648.
- 1923. *Un artículo en la "Revista Agrícola"*.—Número de julio de 1923, citado por González Casanova en "La Educación del Indio" y los idiomas indígenas, 1930.
- 1924. *Las Metáforas de Arqueles Vela*.—En "Conozca U. a México", Primera serie, N° 6, agosto 1924, pp. 30-31.
- 1925-a. *The Magic of Love Among the Aztecs*.—"Mexican Folkways", Vol. I, N° I, pp. 16-19.
- 1925-b. *La Magia del Amor Entre los Aztecas*.—"Mexican Folkways", Vol. 1, pp. 19-20.
- 1925-c. *Un Cuento Griego en el Folklore Azteca*.—"Ethnos", 3ª Epoca, T. I, pp. 16-24.
- 1925-d. *Vocabulario Chinanteca*.—Notas sobre la Lengua Chinanteca, An. Mus. Nal., T. III, 20 de la colección, 4ª Epoca, pp. 107-109. Sigue el Vocabulario Español-Chinanteca, encontrado en los papeles de Martínez Gracida, y precedente de Valle Nacional, Tuxtepec, en pp. 110-112.
- 1926-a. *The Origins of the Stories of Indian Mexico*.—"Mexican Folkways", Vol. II, N° pp. 12-17.
- 1926-b. *El Origen de los Cuentos del México Indígena*.—"Mexican Folkways", Vol. II, N° 8, pp. 18-22.
- 1927. *El Tapachulteca N° 2, sin Relación Conocida*.—Rev. Mex. de Estudios Históricos, T. II, pp. 18-26.
- 1928a. *El Ciclo Legendario del Tepoztécatl*.—Rev. Mex. de Estudios Históricos, T. II, pp. 18-63.

- 1928-b. *El Ciclo Legendario del Tepoztécatl*.—Introducción. "Mexican Folkways", Vol. IV, N° 4, pp. 206-207. Siguen varias leyendas sobre el Tepoztecatl, recogidas por diversos autores en pp. 208-229, del mismo número de la citada revista.
- 1929-a. *Notas Breves Sobre Etnografía y Folklore*.—Algunas supersticiones de los indios de Teotihuacán. "Quetzalcóatl", N° 1, mayo 1929, p. 18.
- 1929-b. *Folklore Náhuatl*.—Cuentos Populares en Mexicano Contemporáneo. Textos recogidos y anotados con traducción española. Se imprimieron 56 páginas de esta obra por el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía; las páginas 57, 58, 59 y 60, quedaron en pruebas de imprenta. Esta publicación quedó inconclusa y no vio la luz pública; el Museo se propone publicar totalmente la obra en este año, completándola con los materiales inéditos que para la misma dejó su autor.
- 1930-a. *Vocablos Truncados en el Español de México*.—"Contemporáneos", N° 24.
- 1930-b. *La Educación del Indio y los Idiomas Indígenas*.—"Universidad Nacional de México", T. I, 1930, pp. 21-24.
- 1930-c. *Un Vocabulario Chichimeca*.—Proc. XXIII Int. Congress of Americanists, New York, 1930, pp. 918-925. El Congreso se celebró en New York, en 1928.
- 1933-a. *¿Un Idioma Austronesio en México?*—An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. VIII, 25 de la colección, pp. 203-210.
- 1933-b. *Los Hispanismos en el Idioma Azteca*.—An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. VIII-25 de la colección, pp. 693-742.
- 1933-c. *Un Corrido "Macarrónico" Hispano-Azteca*.—An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. VIII, 25 de la colección, pp. 93-96.
- 1934-a. *Un Corrido "Macarrónico" Hispano-Azteca*.—"Investigaciones Lingüísticas", T. II, N° 1, pp. 20-23.
- 1934-b. *La Fonofotografía de los Idiomas Indios*.—Un precioso auxiliar para su estudio. An. Mus. Nal., 5ª Epoca, T. I, 26 de la colección, pp. 283-286.
- 1934-c. *¿Tuvieron poetas los Aztecas?*—An. Mus. Nal., 5ª Epoca, T. I, 26 de la colección, pp. 325-328.
(Algunos de los trabajos anteriores fueron también reproducidos en revistas y periódicos, como "Las Metáforas de Arqueles Vela", reproducido en "El Ilustrado", "La Magia del Amor Entre los Aztecas", también en "El Ilustrado", y "¿Tuvieron Poetas los Aztecas?", en "El Universal Gráfico".)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1922-a. Sobre *Tozzer* (A. M.).—"A Maya Grammar (en "El México Antiguo", T. I, pp. 308-309).

- 1922-b. S/ *Schuller (R.)*.—"Zur sprachlichen Verwandtschaft der Maya-Qu'itsé mit den Carib-Arauc" (en "El México Antiguo", T. I., pp. 310-311).
- 1922-c. S/ *Lehmann (W.)*.—"Zentralamerika, I Teil: Die Sprachen Zentral-Amerikas" (en "El México Antiguo", T. I., pp. 311-314).
- 1922-d. S/ *Oehl (W.)*.—"Elementare Wortschöpfung" (en "El México Antiguo", T. I., pp. 314-17).
- 1925-a. S/ *Schuller*.—"La única gramática conocida de la Lengua Pame" (en An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. III, 20 de la colección, pp. 192-193).
- 1925-b. S/ *American Anthropologist*.—Vol. 26, Nº 4 (An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. III, 20 de la colección, pp. 194-195).
- 1925-c. S/ *Language*.—Journal of the Linguistic Society of America, Vol. I, Nº 1, March 1925 (en An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. III, 20 de la colección, pp. 194-195).
- 1925-d. S/ *Archives Suisses des Traditions Populaires*.—T. XXV, 4e. Cahier, Basilea 1925 (en An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. III, 20 de la colección, pp. 195).
- 1925-e. S/ *Mexican Folkways*.—Vol. I, Nº 3, 1925 (en An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. III, 20 de la colección, pp. 423-424).
- 1925-f. S/ *Mexican Folkways*.—Vol. I, Nº 3, 1925 (en An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. III, 20 de la colección, pp. 424).
- 1934-a. S/ *Vocabulario del Bable de Occidente*.—Por De Acevedo y Huelvos (B.) y Fernández y Fernández (M.).
- 1934-b. S/ *Contribución a la Fonética del Hispano-Arabe y de los Arabismos en el Ibero-Romano y el Siciliano*, en Revista de Filología Española, anexo 18, Madrid, 1932 (esta nota bibliográfica y la anterior se encuentran en Bol. Mus. Nal., 6ª Epoca, T. I, 1934, pp. 68-69).

TRABAJOS INEDITOS

- "El Idioma Chinanteco de San Pedro Yolos (lo menciona el señor González Casanova como "obra terminada", en Bol. Mus. Nal., 5ª Epoca, T. III, pp. 14-16, donde se refiere detalladamente a los trabajos lingüísticos que estaba emprendiendo).
- "El Folklore Náhuatl" (lo menciona el señor Casanova como una "obra en prensa", según puede verse en An. Mus. Nal., 4ª Epoca, T. VIII, 25 de la colección, pp. 701, 1933). (Esta obra es la misma que tenemos inventariada en la lista anterior, 1929-b, la cual será publicada totalmente por el Museo Nacional en este año.)
- "Estudio sobre el Español de Yucatán" (este trabajo del señor González Casanova, me ha informado el señor Barrera Vásquez, iba a ser enviado al II Congreso de la Historia que se celebró en Mérida, Yuc., en noviembre de 1935).

MAYISMOS Y VOCES MAYAS EN EL ESPAÑOL DE YUCATAN

Por Alfredo Barrera Vásquez.

Nota preliminar.

El presente trabajo tiene pretensiones de estar apegado lo mejor posible a la realidad lingüística. Sus defectos de técnica, sólo acusan la inexperiencia del autor en la formación de vocabularios. Lo que en éste aparezca errado es necesario corregirlo y pide, a quien pueda hacerlo, rectifique, probando.

Yucatán es una comunidad bilingüe que ofrece campo fértil al investigador. Todos los posibles fenómenos de mutua influencia de dos lenguas que conviven en un medio como parte íntima de las normas sociales de los individuos que forman ese medio, pueden estudiarse en Yucatán. Pero esto debe entenderse de la población blanca y de la mestiza en la mayoría y de una mínima parte de la población maya. Las primeras están obligadas, en su diario comercio con la maya, a tratar a ésta en su propia lengua, debido a una norma social establecida desde el comienzo de la colonia española; los mayas no fueron conquistados lingüísticamente; más bien ellos resultaron conquistadores en este caso. Así, pues, es mayor la influencia del maya en el español que la del español en el maya, sin dejar de ser de importancia. Pero, naturalmente, podemos distinguir dos maneras de hablar el maya: la de los blancos y mestizos y la de los propios indios. La de los primeros es desde luego más influenciada por el español que la de los últimos.

La mutua influencia es el resultado de más de cuatro siglos de convivencia. La característica pronunciación de los yucatecos tiene ese origen. La glotalización de las vocales, la demasiada energía en la emisión de algunas consonantes y la dificultad con que pronuncian otras como la *j* [x] y la *ñ* [n] que son substituídas por [h] y por [ni-], y por último, su peculiar entonación, son algunos de los aspectos fonéticos que acusan la influencia. Por otra parte, la sintaxis misma se modifica: "voy con el doctor:" voy a ver al doctor; "aquel amigo que me dijiste:" el amigo de quien me hablaste; "se lo llevaron por el viento:" se lo llevó el viento; "lo castigaron por su papá:" lo castigó su papá; "lo presté a fulano:" lo obtuve prestado de fulano o fulano me lo prestó; "lo busco y no lo busco:" lo busco y no lo encuentro, etc., etc. Todas estas construcciones y uso impropio de las categorías, son simplemente literales transportaciones de sintaxis maya. Por lo que respecta al léxico, que es precisamente a lo que se refiere este trabajo, puede decirse que es difícil definir los alcances de la penetración en ambas lenguas. En el español, por el hecho de que los individuos que lo hablan son bilingües, se pueden sustituir en cualquier momento sus formas propias por las de la lengua indígena, sea porque se considere más propia la voz maya o porque se desee matizar la expresión. En otros casos se ve obligado el que habla a usar el término maya por no haber ocasión

de escoger, como sucede con ciertos nombres y aun verbos (anolar.) Pero precisamente por ese hecho de ser bilingüe la comunidad, pocos mayismos han sido formados, en el sentido de la adaptación del vocablo maya a la morfología española. Entre los pocos mayismos así considerados se encuentran *anolar*, *bojoteado*, *boxthorón*, *cenote*, *checchón*, *chico*, *chichis*, *chichita*, *chilillo*, *chuchito*, *chuchuluco*, *chumazo*, *ch'uyar*, *hoch'obear*, *saramuyo*, *siricote*, *uixar*, etc. Generalmente se usa el vocablo en su forma puramente maya. Sin embargo, las mismas formas mayas pueden modificarse en el plural y en el diminutivo, pues para formar ambos se aplican los sufijos españoles: *beck'*, *beck'es*, *beck'itas*, etc., aunque en el especial caso de los diminutivos puede usarse la forma maya sola o con la forma española: *chan beck'* o *chan beck'itos*. Los verbos mayas, que de por sí tienen un carácter nominal, al usarse en el español se toman enteramente en este aspecto, usándose empero, en formas verbales pero con el auxilio del verbo *hacer*, de donde se forman complejos: *hacer cex*, *hacer codz*, *hacer cuch*, etc., que participan de las características de los complejos puramente españoles como estos: *hacer caso*, *hacer frente*, *hacer pedazos*, etc. Los mismos verbos mayas pueden usarse en su puro carácter nominal: *un cex*, *un codz*, *muy codz*, *un cuch*, etc.

Los vocablos españoles adoptados en el maya sufren también pocas modificaciones, siendo las más notables las de acento y las de la adición de partículas para expresar el plural, el diminutivo, etc.: hacienda, haciendas, hacienditas, se modifican en maya: *asienda*, *asiendaob*, *chan asiendaob*.

Es de sentirse que todos los vocabularios que contienen mayismos estén llenos de errores y que de todos no haya ninguno que pueda considerarse científico aunque el de Patrón Peniche y el de Santamaría, desgraciadamente incompletos, son los mejores, pues dan sinonimias y se refieren a otros autores. Patrón Peniche lo hace con menos frecuencia. Bolio Ontiveros da algunas etimologías equivocadas como la de *chacdzidzib*, *chico*, *chiquixtan*, *chitum*, *chiuo*, etc. Patrón Peniche también se equivoca en la etimología de *papasul*. Ramos y Duarte, igualmente, da algunas etimologías mayas incorrectas. Este ha dado el modelo a los otros. Por último, en el "Vocabulario Agrícola Nacional" (Investigaciones Lingüísticas, T. III, Núms. 3 y 4), siguiendo algunas veces a Bolio Ontiveros los autores mal transcribieron varias voces. Véase *Bulinah*, que debe ser *Bulinah*; *Chichambacal* que debe ser *Chichinbacal* o *Chinchinbacal* (la explicación que dan de este nombre es la misma de Bolio Ontiveros que es incorrecta, pues el ave que tiene tal nombre en Yucatán no es negra y roja sino amarilla y negra. En la transcripción se dice "encumbro" donde debe decir encuentro, para agravar el caso). *Hasichpax*, que debe ser (según el autor que siguen) *Hasiclipak*, pero que en efecto debería escribirse *Hasiclippac* o *Hasicilppac* (siguiendo la ortografía tradicional); *icaben* que debe ser *Icaban*, y *Xcanlor* que debe ser *Xkanlol*.

En nuestro trabajo hemos usado la ortografía tradicional, en los títulos de cada artículo que van escritos en mayúsculas, excepto en el uso del signo (') en la *ch fortis* (*ch'*) para no usar la doble (*chch*) generalmente adoptada para suplir a la llamada *che herida*

en las imprentas que carecen de ella. El valor fonético de la ortografía tradicional está expresado con símbolos fonéticos del alfabeto internacional entre paréntesis cuadrados: []. Las palabras mayas que en el texto no están encerradas en estos paréntesis, pero que están escritas en letra bastardilla, se entiende que siguen la ortografía tradicional que a veces coincide con la fonética internacional. El acento ortográfico está representado en las palabras escritas en el alfabeto internacional *precediendo* al elemento que modifica, pero el signo ['] que usamos denotando glotalización o calidad de *fortis* en las consonantes, sigue a la letra que modifica.

Las abreviaturas usadas en lo que respecta a autores son las que siguen:

B.C. Cuevas.
 B.O. Bolio Ontiveros.
 D.M. Diccionario de Motul.
 P.P. Pío Pérez.
 P.P.P. Patrón Peniche.
 G.C. G. Cantón.
 R. y D. Ramos y Duarte.
 S.M. Santamaría.
 M.M. Mariano Martínez.
 Véase bibliografía al final.

Las otras abreviaturas son las conocidas para esta clase de trabajos.

En ningún sentido podemos considerar completo éste.

Alcasínic. s. f. [alká'sínik]. Plural **Alcasiníques.** (maya: **álcabzíníc** ['alkab + 'sinik] **álcab:** correr, carrera; **zíníc:** hormiga. Hormiga corredora). Nombre común de ciertas hormiguitas negras y muy ligeras. No pican, pero infestan las cocinas y tiendas buscando jugos dulces.

La forma **alcasínic** ['alka' + sinik] es perfectamente maya. La **b** que falta en ['alka'] está suplida por la glotalización de la vocal [a'], característica fonética maya.

Am. m. s. (maya: **am**, araña pequeña, nombre genérico). Araña pequeña; **Mira cuanto am!** Fig. y fam. **Tragó am**, se dice de los mozalbetes cuando por la pubertad están cambiando de voz y la tienen insegura, mezcla de la del niño y de la del adulto. **Hamaca de am** = tela de araña.

Anolar. v. a. (maya: **nol:** "cosa roída entre la boca"; **nolah:** "v. a. roer entre la boca cosas duras y redondas: roer huesos." P. P.). Tener dentro de la boca algún cuerpo duro como hueso, pastilla y gustarlo así sin extraerlo, moviéndolo continuamente con la lengua: ¿Quieres anolar un cocoyol (coyol)?

R. y D. da una etimología incorrecta de **nolah**, pues dice que está "compuesta de **nol**, cosa revuelta y roída entre la boca, y **lah**, partícula que, en composición, significa magullar, oprimir, etc..." No es **lah** el segundo elemento morfológico de esta palabra, sino simplemente **ah**, uno de los sufijos que pueden tornar los verbos activos mayas y escogido por los frailes españoles para hacer la forma normal de estos verbos y que ellos llamaron el infinitivo.

Ax. m. s. (maya: ax [aS], verruga). Verruga (la excrecencia): **Juan tiene muchos axes en la mano.**

Bacal. m. s. (maya: bacal [ba'kal]: "el hueso de la mazorca de maíz en que cría los granos." P. P.). Se usa en el español con el significado maya, no solamente en Yucatán, sino en Tabasco y Chiapas. En la Mesa Central y otras regiones se le conoce por olote, un aztequismo. En Yucatán tiene además un significado marginal, usándose como equivalente al adjetivo flaco o flacucho: **Juan es un bacal.** Se suele usar en diminutivo: **bacalito.**

Bech'. m. s. [betS']. Nombre maya de la codorniz. La especie común en Yucatán es la *Euppsychortyx nigrogularis*, Gould (Roys). Se usa también en femenino: los **bech'es**: las **bech'es**, y muy a menudo en diminutivo: **cazó una docena de bech'itas**, o **bech'itos**. También como adjetivo, clasifica aves de corral, ya sea por su pinta o por su tamaño raquítico: **una polla bech'.**

¡Bici! Interjección. (maya: bici ['biki]: "mira lo que haces; ¿cómo? ¿pues qué hay?, ¿qué tenemos?" P. P.). Sirve para echar perros: **¡bici perro!**

Bob. m. s. Nombre maya de la vara o tallo en que se producen las inflorescencias de los agaves. **Quiote** en la Mesa Central: Los **bobes** se usan como vara para **elevant las reatas** en que **secan ropa** las lavanderas.

Bobox. m. s. [bo'boS]. Nombre maya de la rabadilla: el **bobox del pollo**. Le **dió una patada** en el **bobox**.

Bojoteado. adj. (maya: bo'hol, boh'lil: "reunión de pedazos de tablas, u otras zarandajas para hacer ruido y espantar las aves de los árboles." P. P.). Se aplica a las personas que llevan dinero metálico en los bolsillos y lo van sonando. Por extensión, persona rica: **Juan está bojoteado.**

Bokit. [bok'it]. m. s. (maya: [bok']: acción de batir mezclando cosas líquidas o semilíquidas, e it, culo, asentaderas, trasero). Golpe dado con el empeine del pie en las nalgas de otra persona; **patada** en el trasero. Se usa generalmente con el prefijo femenino (en este caso, despectivo) [S]: **le di un xbokit.**

Box [boS]. común, s. (maya moderno: negro; maya antiguo: corteza; lo que cubre o envuelve. **eekbox**: "negro etíope." P. P. En esta última forma, el elemento que propiamente denota el color es [ek']. Cf. D. M.). Mote con que familiarmente se tratan los yucatecos: **¡No Juanito, no box!** **¡Sí María, si box!** Cuando se usa en diminutivo, los sufijos españoles determinan el género: **¡Ay, boxito!** **¡Por qué, boxita linda?** En México, **boxito** es sinónimo de yucateco: **En su cabeza se ve que es un boxito.**

Box Cay. m. s. [boS'kaj] (maya: "box: bagres de la mar." D. M. "**Box-cay**: bagre, un pez. P. P.). Pez silúrido muy común en las costas de Yucatán, muy huesoso, pero de sabor muy gustado. Se vende en el interior de la península, ahumado y en sartas. Se hace con él un **pepián** muy rico.

Generalmente se cree que **boxcay** significa pez negro (**cay**: pez); pero es probable que el morfema [boS] tenga en este nombre un significado diferente, ya que la acepción de "negro" es moderna. La significación original es de "corteza."

Bexthoron. m. s. [boSt'o'ron] (maya: box, negro, y thol [t'ol]: "línea prominente y somera en una superficie plana, el lomo somero entre surco y surco." P. P. Sufijo español ron, aumentativo. ¿Cambio de l por r, por analogía con **toro**?). Nombre canallesco del "membrum virile." Nombre de cierta revista popular en Mérida.

Buth. m. s. (maya: [but'], "enchir, rellenar y embutir", D. M.) Persona gorda. **Juan es un but.** El relleno de las aves cuando las preparan así para la mesa: el but del pavo. Lo que está relleno (término culinario): **Pavo but.** Se usa como verbo en el complejo **hacer but**, rellenar. Nótese la convergencia aproximada del maya **but** con el español **em-but-ir**.

Ca. f. s. [ka']. Nombre maya de cierta variedad de calabaza comestible, redonda, lisa, de color blanco listado de verde oscuro. Se come tierna, cocida en agua, juntamente con maíz tierno, y endulzada con miel de abejas o azúcar. Cuando dura sirve para extraerle la semilla, llamada en maya [to'] y en español pepita gruesa. La pulpa es utilizada para engordar cerdos.

Cacao. m. s. (maya: [kakaw], chorti [kakao], tzental [kakao], kekchi [kakao], mopan [ukuh], chol [kukwö], cakchiquel [kakao], pokomchi [kikow]). La universalmente conocida almendra, cuyo nombre se ha creído hasta hoy que es de origen náhuatl, es indudable que fué primero conocida por los mayas, antes que por los náhuas, y que éstos la adoptaron de aquéllos, nombre inclusive, condicionándolo al patrón morfológico de su lengua con la edición del sufijo —atl—. Ya Fr. Dionisio de Zúñiga, muerto en 1636 y autor máximo de la lengua pocomchi, dice en su obra maestra *Maremágnum Pocomchi*: "Quicou llaman al cacao de la bebida q. llamamos chocolate, el Mexicano le llama **cacauatl**, de donde el español le llama cacao, pienso q. el Mexicano lo ha tomado de los de aca y no al contrario por quanto en México no lo ay y se lleua de por aca..." (T. II. 468 r.)

Cacha. adj. (maya: cachal [ka: tSal] P. P.; de cach: "quebrar cosas largas", P. P.). Se usa como forma no libre ("bound form") en composición: **cacha oc**, perniquebrado, [ok] pie; **cachapico**, que tiene roto el pico. Dícese de las aves.

Cáchi. adv. (maya: [ka'tSi]). Entonces, en un tiempo: ¡**Hum!** ¡**Cáchi,** era otra cosa!, dicen los viejos peninsulares.

Cáchich. f. s. (maya: [ka'], partícula duplicativa y [tSitS], abuela). Bisabuela. ¿**Quieres ver a tu cáchich?**, se pregunta a los niños en Yucatán y se les levanta en vilo tomándoseles de la cabeza con ambas manos. Es un juego familiar.

Campach. m. s. Nombre maya de los lomos en el hombre [ka'n+patS]. [ka'n], puede significar cansancio o altura y [patS], significa espalda. También se usa como nombre del lumbago o dolor semejante en los lomos: **tengo campach.** En Tabasco se usa la forma **campache**. S. M.

Canán. m. s. [ka'nan]. Forma compleja maya que denota la acción de cuidar o guardar (en la lengua maya puede usarse también como adjetivo). Para expresar el actor, en maya se le antepone el prefijo [iS] o [S], si es del género femenino y **ah** o **h**, si lo es del masculino. Se usa en composición con otros elementos también mayas, pero sin el prefijo **ah** o **h**, si se refiere a un hombre, **mas** sí con el femenino cuando se refiere a una mujer: **cananpal**, ayo (pal=niño), **ixcananpal** (ix=[iS], aya); **canachayote**, el guardián de la chayotera. Este es adjetivo despectivo. Nótese el hibridismo con el elemento **chayote** [tSajote] de origen náhua. **Canancól**, el guardián de la milpa [kol].

Celtzé. adj. [kel'tsé]. Ortografía tradicional yucateca **tceltzé**. Ambos componentes de este complejo [kel+tsé'] tienen virtualmente el mismo significado: acción y efecto de triturar. Este adjetivo pleonástico se aplica a los granos, especialmente al maíz cuando están tan sólo quebrados y no finamente molidos: **A los pollos se les alimenta con maíz celtzé.**

Cenote. m. s. [senote] (maya: *dzenot* [ts'ono't]). Nombre que se da a ciertos depósitos subterráneos naturales de agua dulce que tienen corriente y crían peces. Ríos subterráneos se les dice también. En Tabasco lagunas pequeñas o charcos permanentes. S. M.

Cex [keS] (moderno maya *cex*, antiguo *cech* [ketS]: “engañar sonsacando con halagos, con palabras o promesas...” D. M. En su forma moderna aparece únicamente en P. P., en su forma compleja *cexbil*: “excitando o procurando tener gana, provocar”). Acción de excitar o provocar gana de alguna necesidad fisiológica, especialmente orinar, mediante un siseo peculiar, teniendo al niño en brazos en una posición adecuada. Se usa en español, como muchos otros morfemas verbales mayas con el verbo hacer, formando así una locución característica en que el término indígena conserva su propia morfología, pero es adoptado y usado como nombre: **hacer cex al niño**, significa hacer con el niño todo el conjunto de acciones que implica la voz [keS].

Ciricote, ver **Siricote**.

Ciridz. adj. (maya: *cilidz* [kilits'] “resbaladero en que se van los pies.” D. M.) *cilidz cilidz*, “cosa sucia y percutida y rostro lleno de polvo.” Ibid. **Mugriento-ta**. Está muy *ciridz tu camisa*. También se usa como nombre: **el ciridz del cuello de tu camisa**.

Cocay. m. s. **Luciérnaga**. Es vocablo maya: [kokaj] (véase P. P. y D. M.), pero quizás procede de otra lengua de Centroamérica posiblemente de Las Antillas. Ver R. y D. El hecho es que en varias lenguas indígenas, en un enorme territorio de América, con ligeras variantes fonéticas la luciérnaga tiene el mismo nombre derivado de una antigua forma que fué adoptada por ellas, modificándose según su morfología.

Coy. adj. (maya: [ko'j], “cosa desigual con la compañera, como tela o manta, estera, mesa, etc.” D. M.). Aplicase a las telas mal cortadas que no guardan regularidad en sus ángulos.

Codz. (maya: [kots'] acción y efecto de arrollar. Cosa arrollada). Taco de tortilla de maíz arrollada; relleno de fiambre. Se usa mucho en diminutivo: **codzito de pavo**. **Hacer codz**=arrollar.

Cuclim. m. s. (maya: [kuk'lim] o [kuktlimta']) lit. **el rodador de excremento** [ta']. Escarabajo. (*Geotrupes Sylvaticus*?)

Cuch [kutS]. (maya: el cargar y la carga). Se usa en la locución **hacer cuch**: cargar algo: **hizo cuch a su hermano**: cargó a cuestas a su hermano.

Cuchvestido. adj. (*cuch* + *vestido*). Dicese de las mujeres que no saben llevar el traje europeo, o que han cambiado sus *hipiles* (*huipiles*) por aquél, o que siendo de baja condición, quiere darse aires de gran señora. Se suele usar con el prefijo [S]: **Juana Pérez es una xcuchvestido**. Algunas veces se usa de la forma correspondiente **cuchpantalón** para ser aplicado a los hombres en el mismo caso.

Culné. adj. (maya: *kul* “truncado, mocho, o desmochado, cortado.” P. P. y *né rabo*). **Rabón: Perro culné**.

Chaah. adj. (apócope del maya *chaacó* [tSa'ah'ko], sensibilidad [tSa'ah] de los dientes [ko]). Dentera por comer cosas agrias: **Tengo chaahes los dientes**.

Chachal. adj. “Lienzo mal telado; suelta o poco tupida la tela. P. P.: **La “manta para cielo,” es una tela muy chachal**.

Chal. (Apócope de [tSala'], enjuagar con agua). Aclarar lo lavado con agua clara. Se usa en locuciones como esta: **hacer chal la ropa.**

Chamcham. m. s. (maya: [tSam'tSam]). Empanada hecha con tortilla de maíz doblada sobre sí misma y rellena con carne o legumbres, cocida al comal o frita. Se usa también en diminutivo: **chamchamito.**

Chamcham de Holoch. "Tamal" de masa de maíz relleno con carne o legumbres y condimentado con **achiote**, **epazote**, tomate, sal y chile, envuelto en hojas de mazorca de maíz [holotS] y cocido en agua. Se usa también en diminutivo: **temaremos chocolate con chamchamitos de holoch.**

Chan. adj. (ant. maya: [tSa'an] "cosa bastante, suficiente y poderosa." D. M., que duplicado [tSantSan], venía a disminuir su significado a "cosa poca, pequeña o chica." D. M. En el moderno maya la forma simple se perdió con su significado antiguo; la forma duplicada se simplificó con su mismo significado, resultando, pues, que [tSan] denota ahora pequeñez). Usase para formar diminutivos: **chan Juan = Juanito; chan Pedro = Pedrito; chan dziriz = chiquillo, muchachito.** Véase **dziriz.**

Chayas. f. pl. (maya: [tSaj]). Hojas de la euforbiácea **Jatropha aconitifolia**, Mill., que se usa en la cocina yucateca, en la misma forma que las espinacas o las coles. A la planta se le llama **mata de chayas.**

Chech. adj. (maya: [tSeetS]). Llorón. Aplícase a los niños: **Juanito está chech o es un chech.**

Chechón. adj. (maya: [tSeetS] + -on, sufijo español, por analogía con **llorón.**)

Chechonear. v. i. (chechon + ear). Llorar.

¡**Cheen!** Interjección. "Palabra muy familiar para suplicar a alguno, o para reprocharle, añadiéndola como interjección: ¡Cóten cheen! ¡Luken cheen! ¡Ven! ¡Apártate!" P. P.

Chemppo. adj. (maya: [tSen], "solamente, solo, puro, sin mezcla". P. P. + [p'o'] lavar ropa). La ropa que está simplemente lavada, sin aplanchar ni engomar: **los indios pobres usan ropa chemppo.** R. y D. da una falsa etimología derivando **chem** de **chemche**, **batea.**

Chente m. adv. (apócope de **chentutús**: [tSent + e].) Se usa en la locución **jugar al chente.**

Chentutús m. adv. (maya [tSen], solo, solamente; **tutuz** [tu'tus] él miente). De mentirijillas. Jugar sin apuesta. Hacer las cosas en broma: **No fué en serio, fué chentutús.**

Cheol. adj. (maya: [tSe'], "cosa cruda." D. M. y ol, "condición o propiedad;" "el que se parece a otro, que es casi como él." D. M.). El olor característico de las cosas crudas o mal cocidas o que por alguna causa huelen a yerba, como la leche, etc.

Chíabal. f. s. (maya: [tSi'], "nance," **Malpighia glabra**, y **abál**, "círue-la" **Spondias** sp.) Variedad fina de la ciruela común, **Spondias mombin**, L.

Chico. m. s. (aféresis de **zacchie** [sak'tSik] —nombre antiguo del zenzontle, o sinsonte— más sufijo español —o—). El zenzontle, **Mimus gilvus gracillis**, Cabot. Entre los antiguos mayas fue ave adscrita al norte; uno de

los cuatro pájaros que se posaron sobre los cuatro **imixche**. En los textos de los Libros de Chilam Balam, aparece la referencia, pero, en lo que respecta al de Chumayel, ni Mediz Bolio, ni Roys, se dieron cuenta de ella, R. y D. da una falsa etimología, derivando **chico** de **chichí**, pito; lo sigue B. O.

Chich. f. s. [tSi'tS] (maya ant. abuela materna). Abuela. Anciana, Significando abuela, se antepone al nombre: **chich** Manuela. Significando anciana, se usa solo: **una chich**.

Chichí. f. s. [tSi'tSi] (maya **chich** + -i). Abuela, usado con posesivos o en contextos de relación genitiva: **mi chichí** es muy buena. **Juanito** quiere mucho a su **chichí**. Su **chichí** de **María**. La **chichí** de estos niños.

Chichibé. m. s. [tSi'Sibe]. Nombre maya de una malvácea muy común en Yucatán. (Sida acuta.) Lit., a ambas orillas del camino. "También recordaremos el **chichibé**, arbusto que crece silvestre en nuestros montes, y cuya corteza produce un excelente filamento superior al cáñamo por su blancura y tan fuerte como el lino." G. C.

Chichís. m. s. (maya: **chichitah** [tSitSitah], "arrullar al niño para que se duerma." D. M.). La acción de dormir los niños. Se usa en el complejo verbal **hacer chichís**, que cuando se le sigue nombre en acusativo, tiene valor de verbo transitivo: **hacer chichís al niño** = hacer dormir al niño. Pero si le sigue un nombre en nominativo, equivale a verbo intransitivo: **hacer chichís el niño**: = duerme el niño.

Chichita. f. s. Diminutivo de **chich** o **chichí**.

Chiichnac. adj. [tSiitSnak]. "Chichnac: disgusto interior, desazón, mal humor, amohinamiento P. P.": **Juana** está hoy **chiichnac**.

Chilillo. m. s. [tSilijo]. (Del maya [tSilib], modificado y adaptado al español). Varita usada a manera de látigo. Se usa en Guatemala con el significado de látigo o chicote.

Chim. m. s. (maya: [tSim] bolsa). Buche de ave. Vejiga. Escroto infantil. Se usa también en diminutivo: **suchimito**.

Chiuoh. m. s. [tSiwh]. (P. P. Chihuol). Tarántula. Fam. y Fig. vulva.

Cho. m. s. (maya: [tSo'], "limpiar cosa mojada". D. M.). Acción de limpiar a los niños cuando han defecado. Se usa en el complejo **hacer chó**. **Haz chó al niño**. Se usa también en forma reflexiva: **Hazte chó**.

Chocolomo. m. s. (maya: [tSo'ko], forma moderna de [tSa'kaw], caliente, más español, lomo. Lit.: "lomo caliente"). Cierta guiso cuya base es carne de res recién sacrificada, cocida en agua en que previamente se sancocharon tomates, con otros condimentos: ¡después de la corrida, sabroso **chocolomo**!

Choch. m. s. (maya: [tSotS], intestinos o tripas). Intestinos de animal; tripas de frutas. Morcilla. Le sacó el **choch** = lo destripó. **Almorzamos choch** = almorzamos morcilla.

Chuch. m. s. (maya: [tSutS], "peçon de cualquier fruta," D. M.) Pezón: el **chuch** de la calabaza; el **chuch** de la jícara; el **chuch** del **chuchú** (mama).

Chuchito. m. s. (maya: **chuch**: [tSutS] ef. D. M. **Ixchuch**). "Chuchito. Familia de las solanáceas. Planta de aspecto sombrío, presentando sus hojas piquetes en la circunferencia; en su cara superior presenta una pelusa fina que se pega a la ropa; sus flores son moradas y en pequeños ramilletes; sus frutos semejan pequeños senos, de un amarillo de oro y contienen numerosas semillas... Se emplea en las llagas y en las mordeduras de perro", B. C.

Chuchú. m. s. [tʃutʃuʔ]. (maya: **chuch** [tʃuʔutʃ], “chupar o mamar... in **tocah u chuch**: hele quitado el mamar...” D. M.)

Mamar: El niño quiere hacer **chuchú**.

Lactancia: No hizo **chuchú**.

Mama: Tiene muy grandes los **chuchúes**.

La última vocal deja de ser glotalizada, generalmente, cuando recibe el sufijo de plural-es.

Chuchúl. adj. (maya: [tʃuʔʔtʃul], “cosa así pasada y secada al sol”, D. M.). Lo que está seco, duro y arrugado: **Pan chuchúl**. **Chuchúl uah** [ʔwah] = la tortilla seca y dura. **Vieja chuchúl**.

Chuchuluco. m. s. (maya: **chuchulluc** [tʃutʃuʔʃluc], “madero con nudo o protuberancia.” P. P. **Chuchuluc** no se deriva de **chuchúl**: como quiere R. y D., sino de [tʃul] reduplicado más [uk]. **Chuchúl**, más uc, más o). **Chichón**.

Chuhcál. m. s. [tʃuhʔkal] (maya: **chuch**, quemar sin llama, y **cal**, garganta). **Acedía**: Tengo **chuhcal**.

Chuk. m. s. [tʃukʔ]. Acción y efecto de sopetear: **Hacer chuk**, es mojar la tortilla o pan en el caldo o salsa. **Hacer chuk la tinta**, es mojar la pluma para escribir. Fig.: **Tomar un chuk**, es lo mismo que tomar bocado. También se usa como adjetivo: **huevo chuk**, equivale a huevo pasado por agua (que se sopetea).

Chul. m. s. (Maya: [tʃul], “limpiar el que come los restos de guisado pegados a los platos o cazuelas.” P. P.). Acción de limpiar el plato con el pan o la tortilla, cuando se come: ¡Les gustó tanto que hicieron **chul** sus platos!

Chumazo. m. s. (maya: **chuch** [tʃutʃ], “madexa o manjuelo de hilo o seda o cáñamo, o tuchumite, o yerba, o palillos, juntas las cabezas.” D. M., + español mazo). Un manojo de cualquier cosa como yerba, paja, hilos, etc.: cogió un **chumazo de yerbas**.

Chuquemaché. m. s. (Formado de dos imperativos: [tʃuʔke] y [maʔtʃe]. El primero es de **chuc**, “alcanzar, asir, prender,” y el segundo de **mach**, “asir con la mano, tener, en ella, agarrar.” P. P.). Nombre de un juego que se hace poniendo al cabo del cordel de una cometa un contrapeso de ramas en manojo, dejándolo ir para ser alcanzado y apresado nuevamente. Lo juegan los muchachos en grupos numerosos.

Chúuy. adj. (maya: **chuuyit** [tʃuʔjil], “lo enmarañado del pelo, que forma bollo”, P. P.). Aplicase al cabello cuando no se ha peinado por varios días y está enmarañado: ¡Qué **chuuy** está su pelo!

Ch'el. m. s. [tʃ'el]. Nombre maya del ave *Cyanocitta yucatanica*, **Dubois**, de color azul, cabeza blanca o negra.

Ch'el la. adj. s. Rubio. Se usa también en diminutivo. Por extensión persona blanca. **Juanito es un ch'elito**. **Marucha es una ch'elita**.

Ch'em. m. s. [tʃ'em]. Legañas. Se usa más en plural por analogía. **Tiene los ojos llenos ch'emes**.

Ch'eneb. m. s. (maya: [tʃ'e'neb], acecho). Visita rápida. Se usa también en diminutivo: **Vine a hacerles un ch'eneb o un ch'enebito**.

Ch'icbul. m. s. [tʃ'ik'bul]. Nombre maya del pájaro garrapatero. *Crotophaga* sp.

Ch'iich' adj. (maya: [tS'it:tS'], ave, nombre genérico). Aplícase a las aves de corral raquíticas: **gallina ch'iich'**.

Ch'ich' m. s. "chinas o guijas, piedra menuda o caxcaxo." D. M.: **ch'ich** de **sahcab**. Vide **Sahcab**.

Ch'ilib m. s. (maya: [tS'i'lib], "ramitas o varillas de matas y yerbas." D. M. Forma instrumental de una raíz arcaica **ch'il**; cf. **ch'ib**). Palito o varita delgada: un **ch'ilib de coco**. **Ch'ilib de dientes** = mondadientes.

Ch'ilimiz m. s. ([tS'i'lib + mis], miz, escoba). Escoba de varas.

Ch'op adj. (maya: [tS'op], "tuerto del ojo" D. M.). Ser o estar tuerto de los ojos. Se usa exactamente sustituyendo el español tuerto: Es un **ch'op**. Está **ch'op**. Con el verbo hacer: **hacer ch'op**, significa lastimar, levemente o no, los ojos de una persona, o lastimarse uno mismo los suyos. Generalmente implica un instrumento que puede ser un dedo, o una vara, lápiz, etc. ¡Perdona! Te hice **ch'op** sin querer.

Ch'ot m. s. (maya: [tS'ot], "torcer alrededor algún cordel o soga dando vuelta como las que tiene la barrena y torcer ropa, exprimiéndole el agua" D. M.). Torcedura: **dale un ch'ot**. Condición de estar torcido algo: **está ch'ot**. **Hacer ch'ot** = torcer. Cierta pan: **me gustan los ch'otitos**.

Ch'otnak m. s. ([nak'] abdomen). Nombre maya del retortijón de tripas: **Tengo un fuerte ch'otnak**.

Ch'uc m. s. (maya: [ts'u:k], espiar, cazar al acecho). Se usa en el complejo **hacer ch'uc** = espiar, acechar. También con nombres de animales de caza en genitivo: **ch'uc de pavo** o **ch'uc de venado**. En este caso explica la caza del animal por sorpresa, espiándolo en sus pastos o guaridas: **Fuimos a un ch'uc de pavo y matamos dos**.

Ch'uy m. s. (maya: [tS'uj], "razimo o cuenta para razimos." "alcar, tener o llevar en peso levantando de la tierra o soliviar o sospechar «sic por sospesar» o llevar pendiente y colgando y traer assi. De aquí sale. **in ch'uyah kum**, hurté calabazas de la milpa." D. M.). Racimo: un **ch'uy de plátanos**. Ratero; aquel tipo es un **ch'uy**. Un gavilán: el gallo avisa a la gallinería cuando **ve volar al ch'uy**.

Ch'uyar v. a. (maya **ch'uy** + **ar**). Robar: **Mira que no te vayan a ch'uyar nada!**

Ch'uyub m. s. Forma instrumental de **ch'uy**. Aparato para tener suspensas las jícaras. Consiste en un corto cilindro de corteza, decorado con un forro de hilos y pajitas coloreados formando grecas y suspendido de varios cordeles, unidos, a cierta altura, en un nudo. Es usado para transportar jícaras conteniendo alimentos o para colgarlas fuera del alcance de los animales.

Ekabal. (maya: [ek'], negro, [ábal] ciruela spondias). Nombre maya de la **Spondias purpurea**, variedad de la ciruela silvestre de color muy oscuro. También se usa con el prefijo femenino [S] y con frecuencia en plural: **las xekabales**.

Hanapixán m. s. (maya: **hanla**, comida; **pixan** [pi'San] alma). "Comida de las almas." Ofrenda de comida que ponen los mayas en un altar el día de Muertos.

Hadzaha m. s. (maya: [hats'] azote; **ha** agua). Rocío que penetra al interior de una habitación cuando llueve afuera: ¡niño, quítate del **hadzaha**!

Hazicilppac. m. s. [ha'sikilp'ak] (maya: [ha'], agua, más [si'kil] semilla de calabaza de la variedad pequeña, y [p'ak] tomate, *Lycopersicum* sp.). Salsa indígena a base de tomates, polvo de semilla de calabazas y sal.

Hoch'obear. v. a. (maya: hoch'ob [ho'tS'ob] "el que come de mogollón haciéndose presente sin convite y sin pedir," P. P.). Estar muy atento mirando comer a otro y demostrando interés en ser convidado: es mala educación que los niños estén hoch'obeando lo que los grandes comen.

Hok. m. s. (maya: [hok'], "el lazo formado para anudar". P. P.; **hokob:** "garabato horquilla" P. P.). Enganchadura, nudo simple. **Hcer** **hok** = enganchar, enlazar.

Holóch. m. s. [ho'lots]. La hoja de la mazorca del maíz: Cigarros de **holoch**. El **holoch** sirve para envolver los **chamchames**, y para otros usos.

Holóm. m. s. [ha'l'om]. El avispon llamado en inglés "mud dauber wasp". què fabrica sus nidos con lodo, encerrando en ellos arañitas para alimento de sus larvas.

Holóm. adj. [ho'l'om]. ("animal sin cola" P. P.). Aplícase a las aves de corral que no tienen cola: **gallina holóm**.

Hot. Morfema maya que denota el estar en posición boca abajo levantando las posaderas. Ponerse **hot** es ponerse uno en esa posición.

Hotocbal [hotokbal]. Complejo participial maya compuesto de los morfemas **hot**, descrito anteriormente, más sufijo adjetival **-oc**, y pasivo **-bal**. Se usa en el español en frases como estas: estar **hotocbal**; ponerse **hotocbal**, significando estar o ponerse en la posición descrita en **HOT**.

Huhuxcí. adj. (maya: [huhuS'ki], reduplicación de **hux** "piedra ordinaria de amolar o afilar instrumentos" P. P., mas-ci, sufijo adjetival). De calidad áspera, rasposa: La hoja del siricote es muy **huhuxcí**.

Ib. m. s. [ib]. Variedad del frijol lima, propio de Yucatán: *Phaseolus Lunatus* L. Se usa más en plural: Los **ibes** se comen de preferencia tiernos y los **hay**, cuando están así, blancos, amarillos y rosa.

Iches. adj. [itSes]. Mellizos: **Pedrito** y **Pablito** son **iches**.

Izkum. f. s. ([is + k'um], **iz** es el nombre maya del camote o batata; pero en este caso como en otros en que es usado en nombres compuestos, probablemente significa, "tierno y sabroso," **kum**, es el nombre de las calabazas comestibles). Variedad de calabaza comestible, pequeña y muy apreciada. **Cucurbita moschata**, Duch. Las **izkumes** son más dulces que las otras variedades.

Izuah. m. s. ([iz + wah], **uah** es el nombre maya de la tortilla de maíz, y por extensión el de cualquier pan). Ciertas tortillas hechas de maíz tierno y manteca. Los **izuahes** son muy propios para tomar chocolate.

Kabax. adj. [k'a'baS]. Vianda salcochada: **Frijol kabax**.

Kabic. m. s. (maya: [k'ab + ik], **kab** "zumo, caldo humor o licor de alguna cosa" P. P.; **ic**, chile). Cierta guiso con salsa aguada y picante.

Kalta. m. s. (maya: [k'al], cerrar, detener con obstáculo; [ta'] materia fecal). Estreñimiento. Aplícase más a los animales: Los **pollos** padecen **kaltá**.

Kambul m. s. [k'am'bul]. Nombre maya del Hoco faisán, Curassow, *Crax globicera*. Posiblemente el nombre describe la característica protuberancia amarilla que los machos de la especie centroamericana, tienen en la parte su-

perior del nacimiento del pico, que es lo más notable en el animal, de plumaje enteramente negro: [k'an] amarillo + [bu'l] frijol o protuberancia.

Kanabal. f. s. (maya: [k'an], amarillo; [ábal] ciruela). Una variedad de las ciruelas comunes de América, *Spondias lutea* L. Generalmente se le antepone el prefijo femenino [S]: **xkanabales**.

Kancab. m. s. (maya: [k'an], amarillo; [kab] tierra). Cierta tierra más bien roja que amarilla formada principalmente por óxido de hierro y carbonato de cal.

Kancabal. m. s. Terreno de tierra roja.

Kanch'uy. adj. (maya: [k'an], amarillo; [ts'uj] racimo, colgar). Dícese de las frutas que amarillan sin estar propiamente maduras: Naranja **kanchuy**.

Kaniste'. m. s. (maya: [k'an], amarillo, y probablemente [is] camote, batata y [te'] árbol, Lit. el árbol del camote amarillo). El fruto y el árbol de la sapotácea, *Lucunia campechiana* H. B. K., que es la variedad yucateca. Existe en las Antillas y en otros lugares de Centro América. En Cuba y en Tabasco se le llama **Canistél**. Véase S. M. que cita otros autores respecto a la etimología. En otros lugares se le llama zapote amarillo y zapote borracho.

Kanol. m. s. (maya: [k'an], amarillo; [ol] flor). Nombre de la planta y la flor de la bigoniacea *Tecoma sambucifolia* o *Tecoma stans* L. Las flores monopétalas de hermoso color amarillo, antes de abrir contienen aire, y los chicos las revientan golpeándolas contra la mano, por lo que también se llama **Tronadora** en otros lugares. Es planta medicinal. Generalmente se le antepone el sufijo femenino [S]: **los xkanloles no huelen**.

Kaxcal. m. s. (maya: [k'as], amarra, amarrar; [kal] garganta). La cuerda con que se asegura a las bestias, especialmente a los caballos y que se les anuda al cuello: Dame el **kaxcal** de mi caballo.

Kaztakán. adj. (maya: [k'as], malo, pero que en composición denota imperfección; [tak'an] maduro). Fruta a medio madurar o manjar medio cocido: **una guanábana kaztakan; un bistec kaztakan**.

Kecheoc. adj. (maya: [k'etSel], p.p. de *kech*, torcer y [ok] pie). Pati-tuerto.

Kokolich. adj. (maya: [k'ok'ol], reduplicación de [k'ol], lastimarse levemente; [itS] rostro. La forma reduplicada de [k'ol] puede significar, "muy sucio," o "muy golpeado" P. P. **Kokolich**; "tener sucia la cara, tenerla lastimada a golpes," P. P.). Dícese de los que tienen el rostro mugroso; especialmente los muchachos: **¡Que kokolich vienes!**

Koliz. adj. (maya: síncope de [k'os'lis]. [k'os] trasquilar; [lis], sufijo adjetival). Trasquilado, rapado: **los presos de la penitenciaría están kolizes**.

Koló. adj. (maya: [ah k'olo'], "gallo de las indias nuevo" D. M.; pavo joven y gritón). Aplícase a las personas tontas, vanidosas y vestidas sin gusto: **Aquel tío está muy koló**.

Komóh. adj. [k'ómoh]. El olor característico de los mariscos, huevo crudo, carne cruda, etc.

Koy. m. s. (maya: [k'oj], "cavar o limpiar hoyos pequeños," P. P.). Se usa en la forma compleja **hacer koy** = escarbar agujero estrecho: **Los niños mal educados se hacen koy las narices delante de las personas mayores**. El queso holandés de bola es muy apreciado en Yucatán; se le hace un corte en cuadro y por ahí se le cava, dejándolo después hueco. Cuando se ha consu-

mido la parte blanda, la cáscara se rellena con carne y especias y se guisa en una salsa espesa. Cavar el queso es **hacer koy el queso**.

Koz. adj. [k'os]. Criado. Se usa despectivamente.

Kul. m. s. (maya: [k'ul], "la rabadilla del ave donde le nacen las plumas de la cola" P. P.). Rabadilla, Cócicis. Por extensión y por analogía, asentaderas: Se rompió el kul al darse tan fuerte "sentón."

Kulim. adj. [k'u'lim]. Fruta pasa: ciruela kulim.

Kut. m. s. (maya: [k'ut], "deshacer estrujando o pisando en mortero algo. Majar el chile o cosas jugosas en almírez." P. P.). Se usa en la forma compleja **hacer kut** = moler en almírez: **Hacer kut el chile**.

Kut. adj. Lo molido en el almírez: **chile kut**.

Kux. m. s. (maya: [k'uS], mascar o roer cosas duras). Roer o mascar cosas duras. Se usa con el complejo **hacer kux** = roer: lo hizo kux el ratón.

Lec. m. s. [lek]. Nombre maya de una variedad de la cucurbitácea *Lagenaria vulgaris* (siceriana) cuya anfisarca, que es de forma más o menos esférica, es usada como vasija para diversos usos, pero especialmente para guardar tortillas, usándola entera con una abertura pequeña alrededor del pedúnculo. La porción cortada, conservando el pedúnculo se convierte en tapa, cuando no se destruye. Los ejemplares pequeños se cortan por mitad para ser usados como jicaras en el lavadero o en la cocina.

Por extensión y en lenguaje figurado significa cabeza: **tan grande lec tiene y no sirve para nada**.

Lem. adj. [lem]. (maya: leman: "cosa sosegada, como mar y viento cuando ay calma," D. M.). Tardo, lento, con poca actividad o energía. Generalmente se le antepone el prefijo [h] si se refiere a una persona del sexo masculino o [s] si a una del femenino: **Pedro es un tío h'lem; Juana es una xlem**.

Ledz. m. s. [letS']. (maya: ledz: "gustar hazer la salva: y lamer gustando con la punta de la lengua," D. M.). Lamedura. Con numerales antepuestos: le hizo un ledz al plato. Con **hacer**, inmediatamente precediendo, vale por lamer: hizo ledz el plato. Se usa también en la frase maya despectiva: **ledzit** que significa lameculo, aplicado a los muy aduladores.

Lithi. [lit'i']. maya: lithibnah, "ponerse de puntillas, empinarse sobre la punta de los pies," P. P.).

Se usa en la forma compleja **hacer lithi**, que significa levantar el cuerpo sosteniéndolo con las puntas del pie, para alcanzar algo: **haz lithi para alcanzar a ver**.

Loch. (maya: loch [lots]: "tener o sustentar al enfermo, o al niño en los brazos poniéndole el uno en las espaldas y el otro debaxo de las corvas, o en las pantorrillas, y el niño o enfermo boca arriba," D. M.). Se usa en el complejo **hacer loch** = abrazar pasando un brazo alrededor del cuerpo de quien se abraza: **la hizo loch cuando se fueron**.

Loch'. m. s. [lots']. (maya: "tomar o coger agua, maíz, sal y cosas assi con la una mano o con entrambas bueltas las palmas para arriba," D. M.). La porción de semillas, tierra, o líquido que cabe en el hueco de ambas manos; **toma un loch' de maíz para los pollos**.

Loles. m. pl. (maya: lol: "rosa o flor de hojas anchas como de calaças de bexucos, de xicaras, de algodón, y otras assi grandes," D. M.). Flores de calabaza: **comimos calabacitas con loles**. Raramente usado en singular.

Maaná. adj. [ma'na']. (maya: [ma'] negativo, en este caso denotando carencia o falta; [na'] madre, Lit.: sin madre). Huérfano de madre. Aplícase más bien a los animales. Se usa más con el prefijo [S]: un becerro xmaaná.

Maccum. m. s. [mak'kum]. (maya: mac, cerrar, tapa; macaan, cosa cerrada o tapada; cum, olla). Lit.: olla tapada. Estofado indígena de carne o pescado que se confecciona con varias especias y se cuece en olla de barro. Actualmente la fórmula ha sido enriquecida con elementos extraños: cominos, clavos, pimienta, cebolla, ajo, perejil. Los elementos originales eran tomates, achiote, epazote, chile.

Mach'. adj. [mats'] (maya: mach', "calmarse, pasmarse, y enfermar según el nombre que se le junta," D. M. "chato, de narices aplastadas" P. P.). Chato: Juan es un mach'.

Mahaná. f. s. (maya: [ma'han], alquilar o tomar prestado; [na] casa. Lit.: la que toma prestada casa). Nombre de una mariposa grande nocturna, de color pardo o gris que de día penetra a las casas y permanece adherida en las partes altas. Se le antepone generalmente el prefijo femenino [S]: una xmahaná.

Mak. [mak'] (maya: mak'; "comer frutas blandas, miel, huevos y otras cosas blandas." D. M.). Comer sin masticar y violentamente. También significa desollarse por frotación como sucede a los jinetes o a las personas gordas. Se usa con el verbo español hacer, en el complejo hacer mak: lo hizo mak = se lo comió violentamente. Se hizo mak las asentaderas = se desolló las asentaderas.

Mayocol. m. s. (Híbrido, posiblemente del español mayor o mayoral, y col [kol], milpa en maya). Empleado que en las fincas henequeneras, reparte, vigila y recibe los trabajos de los plantíos y da la cuenta de ellos al mayordomo. Generalmente es un indio mejor educado y de mayor representación que los demás de la hacienda.

Meco. adj. (maya: mec [mek] "encorvar, enarcar, torcer como los pies." P. P.). Patituerto.

Mehenal. m. s. [mehen:al] (maya: mehen, "cosa pequeña" D. M.; nal, maíz tierno, planta y fruto). Variedad de maíz de Yucatán, de grano pequeño. Antepónesele generalmente el prefijo [S]: el xmehenal es el más apreciado maíz en Yucatán.

Mehenkum. f. s. [mehenk'um] (maya: mehen, "cosa pequeña" D. M.; kum, calabaza comestible). Calabaza comestible de origen americano de forma peculiar (no esféricas sino aplastadas y con estrías) de tamaño pequeño: Cucurbita moschata, Duch. Se usa generalmente anteponer el prefijo [S]: las xmehenkumes son muy apreciadas.

Mocho. adj. [motSo], (maya: moch, "el manco, tollido o lisiado de pierna o brazo o mano o dedo," D. M.). Aplícase a persona lisiada o quien falta algún miembro o parte de él. El vocablo maya es casi convergente con el español mocho, cuya historia desconozco. Se ha hecho idéntico con la adición de [o]: El mocho Juan.

Moch'. m. s. [motS'] (maya: "los dedos de la mano o pie en general" D. M.; garra de ave). Pata de ave; cuando mates al pavo, envíame aunque

sean los moch'es. He aquí una frase enteramente yucateca: le hach gusta anolar los moch'es — le gusta mucho roer las patas de ave.

Mucbipollo m. s. [mukbi'pojo]. (Maya mucbil, enterrado; español pollo.) Véase pibipollo.

Mul. adj. Apócope de mulix. Usase generalmente con el prefijo [S], cuando se refiere a gallinas: una polla xmul.

Mulix. adj. [mu'liS] (maya: mul, morfema que denota amontonamiento; [iS] sufijo propio de ciertos adjetivos). Aplicase a las personas de pelo crespo o a las avse (gallinas) de plumaje igualmente crespo: un negrito mulix; un gallo mulix.

Muxub. adj. [mu'Sub] (maya: mux, “moler cosas sin agua”. D. M.; ub, sufijo instrumental). Apodo con que algunas personas llaman a los menores. Equivale al molón de México: ¡qué quieres, muxub!

Mudzich. m. s. [muts'itS] (maya: mudzich, “cerrar los ojos o abaxarlos con humildad o con vergüenza,” D. M.). Parpadeo: Me hizo un mudzich de enejo. Hacer mudzich = parpadear.

Nach' adj. [natS'] (maya: nach' “cosa demasiadamente sazónada, asada o cozida; y cosa asurada,” D. M.). Aplicase a los guisados cuando tienen más de veinte y cuatro horas y se han recocado para conservarlos. La comida que sobra un día y sirve para el siguiente. En este caso se usa como sustantivo: Está ya muy nach' el puchero. Un nach' de frijol con puerco.

Nereth. adj. [ne'ret'] (maya: nethneth o neneth, “estar trasquilado a cruces” D. M. Es forma duplicada de neth que como verbo significa: “motilar o tresquilar mal o a cruces y a penderetes... Item roer a pedacos y comer mordiscando como el ratón,” D. M.). Aplicase a las telas o pelo cortados tijeretadas, o carcomidas: cortó nereth la tela.

Nich' m. s. [nitS'] (maya: “cuenta de bocados de vianda” D. M. Como verbo: “comer a bocados,” D. M.). Mordisco en todas sus acepciones: le dió un nich' en las piernas aquel perro; toma un nich' de esta manzana. Hacer nich' = mordiscar.

Noroch. adj. [no'rotS], (maya: nolochoz “motilar, trasquilar, afeitar y cortar el cabello a caxco o arraiz del caxco,” D. M.; nol, roer; och, sufijo adjetival; koz, trasquilar). Aplicase a las cabezas rapadas; trae noroch la cabeza.

Nucuch. adj. [nu'kutS], (maya: “cosa gruesa, basta, gorda” D. M.; nuc: gordo, grueso, voluminoso; —uch, sufijo adjetival). Aplíquese a las cosas, animales o personas crecidas más de lo ordinario: nucuch tero; nucuch ceiba; una nucuch piedra.

Op'. (maya: opp; pan tostado en las brazas, o vizcochado, y tortills así” D. M.). Tostadas de tortillas de maíz: op'itos para el caldo.

Pá-hooch. adj. [pa'ho'otS] (maya: paa, “cosa quebrada, quebrantada, desecha y rompida que no ha quebrado y rompido, etc;” hoch, “espadar el cañamo desta tierra, sacar las hebras de las pencas con cierto instrumento,” D. M.). Dícese del henequén cuando no está bien desfibrado y conservan los filamentos parte de la corteza o pulpa de la penca. Es término técnico de la industria henequenera de Yucatán.

Pakach. adj. [pak'atS] (maya: pakach, “hazer tortillas de maíz formándolas entre las manos,” D. M.). Aplicase a las personas de pie plano. (flat-footed): Pedro es un pakach. Generalmente se le pospone oc, pie: Pedro es un pakachoc.

Pákal. Haaz. [pa:k'al'haas]. (Expresión verbal maya compuesta de páa-kal "ser pegado, soldado, engrudado, plantado árbol o hortaliza o cualquier otra planta." D. M.; y haaz, nombre del plátano o banana). Es el nombre de un juego de los muchachos que consiste en apoyar rápidamente ambas manos en el suelo frente a una pared y levantar el cuerpo, hasta poner los pies sobre ella, quedando así de cabeza. Hacer pákal háaz es jugar tal juego.

Paktá. m. s. [pak'ta] (maya: pak, "pegar o engrudar o soldar pegando," D. M.; ta, excremento). Diarrea de las aves que se les hace pegote en las plumas.

Paktúch. m. s. [pak'tutS] (maya: pak, más tuch, ombligo). Nombre que se da a cierto músculo del vientre del buey, muy delgado y ancho y que el carnicero yucateco reparte de obsequio en pequeños trozos a su clientela: pide al carnicero un pedazo de paktuch.

Panúcho. m. s. [pa'nutSo] (voz híbrida compuesta del español pan y del maya uch' "despachurrar, aplastar deformando la figura, abollar lo ahormado o las cosas blandas," P. P., mas sufijo español -o.): Torta hecha de una tortilla de maíz, rellena de frijoles molidos y alguna otra cosa, frita en manteca. Se sirve con cebollas o rábanos en vinagre.

Papá zúul o Papazúl. m. s. [papa'su:l] (maya papak [pa:pak'] "muy embarrado o untado;" zul, "empapar, remojar" P. P.; zul, "comida, fiesta o vanquete," D. M.). Platillo indígena compuesto de tortillas de maíz empapadas en una salsa espesa hecha de semillas de la calabaza xcá, en su propio aceite y arrolladas envolviendo huevo duro. En algunos tratados de cocina yucateca está escrito "papa-azul." P. P. P. escribe papasul y da la siguiente etimología "se compone de la palabra maya papá, comida y sul, alteración de dzul, señor, caballero." He aquí una muestra de etimología popular. Papá es usado en el lenguaje infantil únicamente, y posiblemente no es de origen maya; dzul o dzul [ts'ul], no significa propiamente señor o caballero, sino el blanco que viste a la europea y por extensión al amo de las haciendas o propietario blanco. Originalmente designó simplemente al extranjero y de allí que al extranjero que dominó y señoreó la tierra y que vino a ser el amo se le llama aún hoy dzul, en sus descendientes criollos. No es ciertamente un título muy honroso en boca de los indios.

Paap'ul. m. s. [pa:p'ul] (maya: paa, "quebrar o deshacer cosas de barro y piedra y de madera y derribar casas y edificios..." D. M.; p'ul, cántaro). Juego de la piñata que en Yucatán se juega al aire libre y públicamente usándose cántaros de barro que contienen cualquier cosa; desde cenizas hasta dinero; desde alimañas hasta golosinas. No se juega precisamente el primer domingo de cuaresma o en las fiestas de la Navidad, sino en cualquier ocasión de regocijo popular.

Pacchuc. adj. [pak'tSuk] (maya: paac "plegar o doblar ropa" D. M.; chuc, carbón, brasas). Carne cocida al rescoldo del fogón, envuelta en hoja de plátano u otra así grande y perfumada: salpicón de pacchuc.

Parach'. adj. [pa'ratS'] (maya: palách; flácido). Aplícase más bien a las orejas caídas, flácidas de los animales. Aplícase también al animal que tiene una o las dos orejas así: un caballo parách.

Pay-óch. m. s. [páj'otS]. Nombre maya del zorrillo apestoso, Mephitis mephitica, Shaw, género Mephitis y que se extiende a otros géneros: Conepa-

tus **Spilogale**. Propiamente lo común entre todos estos géneros es el nombre **pay**, que es clasificado con la adición de algún otro elemento adjetival, cuando se quieren distinguir entre sí. Però **páy-óch** es el genérico.

Pekecbál [pek'ekbal] (maya: "cosa caída en el suelo como plasta o echado como perro" P. P.). Aplicase a las personas que se pasan el día echadas o sentadas sin ningún interés en el trabajo: se pasa el día **pekecbál** en su butaque. Las formas en **-bal**, son complejos participales que denotan estado.

Penchuc. m. s. [pen'tSuk] (maya: **pem**, "cosa grande, gorda y gruesa" D. M.; **chuuc**, carbón brasa). Pan grueso de maíz (tortillas gordas) cocido directamente sobre las brasas: Cuando falta el comal, se hacen **penchuques**.

Pepen. m. s. Nombre maya de la mariposa: ¡Vamos a pescar **pepenes**! R. y D. da indebidamente como origen el nahua **pepena**, escoger, recoger.

Pet. m. s. (maya: "cosa redonda circular," D. M.). Especie de red fija en un aro, distendida, que se cuelga por medio de varios hilos unidos en un nudo, y que usan los indios para guardar tortillas u otros alimentos. También se le dice **ch'uy pet** (**ch'uy**, cosa colgada).

Pib. m. s. (maya: **pib**, "asar debaxo de tierra, carne, calabacas, etta.;" **pib bil**, **pibil**, "lo asado debaxo de tierra en los hornillos dichos **pib**." D. M.). Se llama así al procedimiento de cocer bajo tierra; el horno mismo para cocer así, que es simplemente un agujero, y al propio alimento así cocinado: El **venado** será hecho **pib**; el **pib** será cabado en este lugar; es ya hora de sacar el **pib**. Véase **pibil**.

Pibil. adj. [pi'bil] (maya **pibbil**, **pibil**, "lo asado debaxo de tierra en los hornillos **pib**." D. M.). Se llama así a lo que ha sido cocido "a la barbacoa," es decir, asado bajo tierra o en horno: **cochinita pibil**; **venado pibil**. Cuando se antepone este adjetivo se convierte en un nombre que se compone con el que le sigue, perdiéndose la l: **pibicochinita** y **pibipollo**. Hay que hacer notar que nunca se dice **pollo pibil** ni **pibivenado**, sino siempre **pibipollo** y **venado pibil**.

Pibipollo. m. s. [pibi-pojo] (**pibil** + **pollo**; véase **pibil**). Un pastel indígena, cocido bajo tierra o en horno, compuesto de pollo, y costillas de puerco sazonadas con chile, achiote, tomates, epazote y sal, contenido todo esto en una torta de masa de maíz amasada con abundante manteca. La torta es hueca para contener los ingredientes descritos, y cerrada y luego envuelta en hojas de plátano. Se acostumbra tradicionalmente en la fiesta de muertos. También se le llama **mucipollo**.

Pibinal. m. s. (maya: **pibil** + **nal**; véase **pibil**; **nal**, elote, maíz tierno.) Mazorcas de maíz tierno cocidas "a la barbacoa."

Pibixp'ich m. s. [pibiSp'itS]. (Maya **pibil** + **x** + **p'ich**, véanse **pibil** y **p'ich**). Torta de masa de maíz y manteca mezclada con frijoles de una variedad pequeña llamada "espelón," cocida, envuelta en hoja de plátano, "a la barbacoa."

Picha. f. s. [pitSa] (maya: **pich**, "sacar licor de vasija de boca angosta" D. M.; **ha'**, agua). Membrum virile. Esta palabra, cuya etimología dada no está basada en ninguna otra evidencia sino la que sugiere su propia morfología, pudo haber sido el nombre de las gárgolas mayas en forma de falo que se encuentran en Uxmal. Sin embargo, puede tener otro origen y ser todo esto mera coincidencia.

Picho. m. s. [pitSo]. Pleito: en la esquina hay un picho entre dos muchachos. No podemos asegurar que esta palabra tenga origen maya, pero el morfema [pitS'] entra en composición con otros elementos con el significado de deslenguado, hablador: **pich'il chij**, "balandrón hablador, deslenguado y boquiroto" D. M.; **pich'kalacaak**, "el deslenguado assi," y otros más (f. 376 r.) Ibid.

Pich'. m. s. [pitS']. Nombre maya del ave *Dives dives*, **Lichtenstein**, llamado también tordo cantor, y Pueblo Blackbird en los E. U. En Campeche se usa el mayismo **piche**. Como adjetivo se usa para designar aves de corral raquíticas y para las mujeres desaliñadas: **gallina pich'**; **Juana es una pich'**.

Pilizkáb. m. s. [pilis'k'ab] (maya: **ppilitz**, "papirote que se da en la frente o en el garguero" D. M.; **kab**, mano.) Capirotazo: le dio un **pilizkab** en la cabeza.

Pimpim uah. m. s. [pimpim'wah] (maya: **pempem**, "cosa gorda o gruesa;" **pim**, "cosa gorda y gruesa, y es de cosas inanimadas y llanas como tabla" D. M.; [wah], tortilla de maíz, pan). Tortilla gorda de maíz: **pimpim uahes de manteca**.

Pipí. m. s. [pipí']. (Lenguaje infantil maya.) Sabandija cualquiera que se supone hace daño: ¡Cuidado con un pipí!

Pixoy. m. s. [pi'Soj]. Nombre maya de la planta llamada en otras partes guácima (*Guazuma ulmifolia* Lam). Durante la prohibición decretada por el General Alvarado en Yucatán, el pueblo le dio el nombre de **pixoy** al aguardiente de contrabando. No conocemos la razón, pero Oviedo se refiere a un brevaque que los indios hacían del fruto de la guácima. (Ver M. M., 1933, página 144.) No sabemos que en Yucatán se haya usado bebida semejante.

Pi dz. adj. [pits'] (maya: **piz**, "cosa sencilla, simple y sin malicia, y cosa común y vulgar." D. M.; **pidz** ligeramente dulce." P. P.). Aplícase a las bebidas no bastante dulces para el paladar de quien las toma. También se aplica a las muchachas con pocas gracias. Está muy **pidz** este chocolate. **Juanita es una pidz**, o está **pidz**.

Poch. adj. [potS] (maya: **poch**, "goloso que tiene grande hambre" D. M.; **poch**: "deseoso." P. P.). El deseoso o envidioso de algo. Estar **poch**, es estar deseoso: estoy **poch** de un vestido como el tuyo.

Polbox. m. s. [pol'boS] (maya: **pol**, cabeza; **box**, negro. Lit.: cabeza de negro). Nombre moderno de una variedad de anona, *Annona purpurea*, Moc. & Sessé. También se le llama **chacoop**, probable nombre original = anona roja.

Puch'. m. s. [putS'] (maya: **despachurrar**). Usado como puro sustantivo, el **puch'**, es la sopa que resulta del despachurramiento de la carne y las legumbres del puchero, agregándole, además, ensalada y otros condimentos. Como verbo se usa con el español hacer en el complejo hacer **puch'** = despachurrar.

Puk. adj. [puk'] (maya: **puk**, "fundir o derretir cera, oro y plata, y cualquier metal: y cosa derretida o fundida," D. M.). Aplícase a los huevos descompuestos ("hueros"). Con el español hacer, **hacer puk**, vale por desleír: **haz puk** la masa para hacer el atole. En composición vale por desleído, como en **pukkeyem**.

Pukkeyém. m. s. [puk'k'e'jem] (maya: **puk**, lo desleído, más **keyem**, antiguo **keyém**, masa de maíz hecha con **nixtamal** lavado y vuelto a cocer hasta que revienta). La bebida hecha con la masa **keyém**, llamada también con el

nombre **pozole**, un aztequismo. Los indios la usan diariamente como parte de su alimentación básica; la toman sin endulzar, con sal en grano que no disuelven, sino que mascan a medida que la toman. Llevan al campo pelotas de **keyém** que les dura varios días acedándose y la prefieren así. En las fiestas populares se sirve abundantemente, el **pukkeyém**, endulzado generalmente con miel de abejas.

Pudzmazcáb. m. s. [puts'mas'kab] (maya: **pudz**, "aguja para coser D. M. **mazcab**, "hierro de cualquier suerte que sea, o metal, como no sea oro ni plata, y también cualquier instrumento o vasija de hierro," Ibid.). Aguja de hierro grande y corva que sirve para coser telas burdas de henequén o yute. El hecho de que sea corva y que **mazcab**, valga por cualquier instrumento de hierro, puede sugerir que en el primer elemento **pudz**, haya una fusión de dos: **putz**, que significa "doblar o doblegar varas," D. M., y **pudz**, aguja.

P'erech. adj. [p'e'retS] (maya: **ppelech**: "cosa que viene cabal y justa, que ni le falta, ni le sobra nada," D. M.). Cosa justa en su medida, que apenas ajusta: Tuve tela **p'erech** para la camisa.

P'ex. adj. [p'eS]. "Ruín, pequeño, sin tamaño natural por falta de crecimiento," P. P.: Juan está **p'ex** o **p'exit**.

P'ich. m. s. [p'itS]. Protuberancia, parte saliente o aguda de alguna cosa. Cuando es pequeña se usa en diminutivo: la **guanábana** tiene muchos **p'ichitos**. También es el nombre de ciertas tortitas de masa de maíz mezclada con frijoles, que se cuecen, fritas o al comal. En este caso se usa más en plural: los **p'iches** se hacen para tomar chocolate. Véase **pibixp'ich**.

P'eplato. m. s. [p'o'plato]. (Híbrido compuesto del maya **p'o**, lavar, más español **plato**. Lit.: lavaplato.) Estropajo, *Luffa* sp.

P'ot. m. s. [p'ot] (maya: **ppot**, "cosa lanuda vellosa o encrespada," D. M.). Copete de las aves, peinado protuberante sobre la cabeza: los pájaros **cardenales** tienen **p'ot**. A principios del siglo las señoras usaron **p'ot**.

P'uh. m. s. "Ojeo, batida de caza." P. P.: Aquellos cazadores van a un **p'uh**.

P'up'uyei. adj. [p'up'uj'ki]. "Cosa que se reduce a menudos fragmentos fácilmente, como terrón de tierra," P. P. Es forma reduplicada de **p'uy** + **ci** [ki], sufijo adjetival.

P'uyul. adj. [p'u'jul]. (Participio pasivo del verbo maya **p'uy**, que significa desmenuzar o desmoronar cosas secas.) Aplicable a lo que está desmoronado: **pan p'uyul**. También se usa como sustantivo: el **p'uyul** del **pan** = las migajas.

P'uuz. adj. [p'u:s] (maya: **ppuuz**, "cosa muy hedionda como socarrina mata o pluma," D. M.). El olor peculiar de algunos animales machos: Los machos **cabríos** están **p'uuzes**.

P'uz. m. s. [p'us]. (Nombre maya de la **corcova** y del **corcovado**). El **corcovado**: el **p'uz** **Manzanilla**. También es el nombre de unos seres legendarios y maravillosos que se cree habitaron las antiguas ciudades mayas. De ahí la leyenda del **Enano de Uxmal**.

Sacpet. adj. [sak'pet] (maya: **zac**, blanco, o significando imperfección; **p'eta**, "cosa fea, disforme," P. P. También puede ser **pet** o **peet**, círculo, disco). Aplicable a las tortillas de maíz que por defecto de cocimiento quedan blanquizas y reseacas.

Sahcab. Véase **Sascab**.

Sahcabera. Véase **Sascabera**.

Saramuyo. m. s. [sara'mujo]. Nombre popular en Yucatán de la anonácea *Annona squamosa*, de cuyo nombre maya *dzalmuy* [ts'al'muj] se deriva aquél. Es, quizás, la más dulce de las anonáceas.

Sascab. m. s. [sas'kab] (maya: *cac* [sas], "tierra blanca que sacan de las cuevas," D. M.; *cab*, tierra. Lit.: tierra blanca o clara). Tierra blanca caliza que existe en el subsuelo de Yucatán, con la cual se prepara el mortero de las construcciones, mezclada con cal. También se dice *sahcab* [sah'kab].

Sascabera. f. s. [saskabera] (maya: *sascab*, más sufijo locativo castellano-*era*). Mina de la tierra blanca *sascab*. También se dice *sahcabera*.

Siricote. m. s. [siri'kote]. Nombre popular de la planta borraginácea *Cordia dodecandra* D. C., pariente cercano del *Anacahuite*. Su nombre maya es *ixkopté*, o simplemente *kopté* [k'opte']. Posiblemente de la forma completa *ixkopte* [iSk'opte'], se deriva *Siricote*, aun cuando algunos opinan que se forma de *sir*, apócope de ciruela, más la forma maya. Es una planta muy útil en la Península, donde la madera, que es muy dura, se usa en la ebanistería; las hojas, que son ásperas, se usan para fregar, y los frutos para hacer compota. También tiene aplicaciones medicinales como el *Anacahuite*.

Sithrillo. m. s. [sit'rijo]. Nombre híbrido de cierto ortóptero, locustídeo, pequeño, de color gris, que produce un chirrido bastante ruidoso y que vive entre las yerbas en el verano. Maya: *dzith* [sit'], morfema que denota salto, más sufijo complejo-rillo, por influencia del español grillo.

Tá. m. s. [ta']. Nombre maya del excremento animal: *tá de gallina* = *gallinaza*.

Tacuntinkul [ta:kuntink'ul]. Palabra — frase maya que describe un juego infantil, cuyo nombre es. Literalmente dice: "guárdalo (*tácun*) en mi (*tín*) rabadilla (*kul*)."
P. P. lo describe así: "juego de niños que se sientan en fila con las manos en la rabadilla en disposición de recibir lo que les dan para guardar cerrando la mano; otro jugador que está parado frente a la fila pide por cálculo la cosa guardada y si atina con el guardador da éste lo guardado y sale a ocupar el lugar del peticionario, y éste *pasa* a dar reservadamente pasando por todas las manos las suyas hasta encomendar la cosa que se guarda."

Tatakci. adj. [tatak'ki] (maya: *tatak*, reduplicativo de *tak*, pegar, juntar, conglutinar —la forma reduplicada intensifica aquí—; *-ci*, sufijo adjetival). Lo que es pegajoso o conglutinativo: *El chicle es muy tatakci*.

Tauch. m. s. (Maya: *tá*, excremento; *uch'*, aplastado, despachurrado.) Nombre maya del zapote prieto, especialmente la especie *Diosphyros ebenaster* Retz. Su fruto, que es una baya del tamaño de una manzana grande, contiene una pulpa negra, suave y dulce, envolviendo de 5 a 10 semillas de color moreno, de lomo convexo y lados comprimidos y unidos en una arista; es comestible cuando bien maduro, generalmente mezclando su pulpa con jugo de naranja o vino y especias, para hacer un postre.

Tobiholóch. m. s. [to:biho'lotS] (maya: *toobil*, lo que está envuelto; más *holoch*, hoja de la mazorca de maíz.) Tamal yucateco, parecido al mexicano: es de masa de maíz y envuelto en hojas de mazorca, pero la masa es distinta y el condimento otro. También se le dice *Chamcham*.

Tomohchi. m. s. [tomohtSi']. Forma moderna de **tamaychi** "murmurar y maldecir entredientes y rezongar. Item anunciar algún mal, o agorar y el tal aguero," D. M. Está compuesta la forma antigua, de **tam** "cosa grave," D. M.; **may**, morfema que denota la idea de señal, signo, y que aparece en formas como **mayich**, que significa "guiñada del ojo por burla" y **chi**, boca, voz, mensaje. El significado moderno es simplemente el agüero y el agorar de ciertas "señales" de la naturaleza. Se usa con el verbo hacer para formar el complejo verbal hacer **tomohchi** = agorar.

Traspach. m. s. [traspatS]. (Español: tras-, preposición derivada de la latina trans-, significando aquí a través de; más maya **pach**, espalda o lomo.) Sudadero de las cabalgaduras.

Tú. adj. [tu']. Voz maya que significa "cosa hedionda," D. M. También significa cosa podrida: **carne tú** = carne apestosa o carne podrida.

Tuch. m. s. [tutS] (maya: "ombligo," D. M.) Molleja de las aves: **tuch** de gallina. Porción del cordón umbilical que permanece en los recién nacidos hasta que se seca y se desprende, dejando la cicatriz: No se le ha caído el **tuch** al niño.

La propia cicatriz umbilical u ombligo.

El pezón de los frutos: **el tuch** de la jícara.

Protuberancia pequeña y roma en cualquier objeto.

Porción pequeña del jabón que ha venido a parar así por el uso: **un tuch** de jabón.

Tucho, a [tutSo]. Nombre vulgar del mono araña, *Ateles* sp. La especie común en Yucatán es el *neglectus*, Reinhardt. **Tucho**, deriva del maya **xtuch** [StutS] que es el nombre indígena de este primate. En Yucatán se usa este nombre en lugar de mono o mona, como en las expresiones: **pintatuchos** = **pin-tamonas**: Pintó el **tucho** y se espantó. ¡Qué **tucho** más feo! ¡Es muy **tucho**!

Tuch'. m. s. [tutS] (maya: **tuch**, "especie de calabazas silvestres, no se comen, son juguetes de muchachos," D. M.) Variedad de *Lagenaria vulgaris*, llamado guajito en otras partes de México. Se usan como maracá para divertir a los chiquitines. En Yucatán actualmente no se decoran. Generalmente se antepone al nombre el prefijo (S): **xtuch'** y además se usa en diminutivo: **xtuchito**.

Túit. adj. [tu'it] (maya: [tu'] podrido; it, culo). Dícese de ciertos frutos, principalmente de las cucurbitáceas que no llegan a desarrollar su tamaño normal por podrirseles tempranamente la flor.

Tuncuruchú. m. s. [tunkuru'tSu]. Forma modificada del maya **tunculuch'ú**, que es el nombre indígena del buho de orejas o tecolote. *Asio magellanicus mayensis*, Nelson.

Turix. m. s. [tu'ritS]. Forma modificada del maya **tulix**, nombre indígena de la libélula o caballito del diablo. También se les llama **Turix** a los Arturos. Cuando un **turix** penetra en una casa, anuncia visitantes, según la creencia popular.

Thinthinci. adj. [t'int'in'ki] (Duplicación del morfema [t'in] que denota cuerda templada o tensa, más sufijo adjetival [-ki]). Aplícase a las cosas tiesas o tensas y elásticas, como hilos, tendones, carnes, etc.: Las cuerdas de una guitarra están **thinthincies**; los glúteos de las personas jóvenes y robustas, también.

Thuch. m. s. [t'utS]. "El moño de pelo que se atan en la cabeza las mujeres," P. P. Las indias y las mestizas yucatecas, cuando visten el traje típico usan el peinado **thuch**, que consiste en recoger todo el pelo hacia atrás atándolo en un solo haz, muy a raíz, de manera que quede restirado, este haz, único, es plegado sobre sí mismo varias veces. La madeja resultante es cogida por el medio con una atadura que oprime la madeja por la mitad, quedando los extremos más amplios. Sobre la atadura central, cuando el tocado es de gala, se fija una moña de listón de seda de vivo color. El morfema, denota cosa recogida sobre sí misma y quieta.

Thuchucbal [t'utSukbal]. (Complejo participial maya formado de los siguientes morfemas: **thuch**, forma libre que denota cosa recogida sobre sí misma y quieta; -uc, sufijo adjetival, y -bal sufijo pasivo.) Estar en cuclillas; estar parada el ave: Estaba Juan **thuchucbal** entre las yerbas.

Thuhú. m. s. [t'uhu']. Nombre maya de la tos ferina.

Thup. m. s. [t'up]. "El dedo meñique de mano o pie." "El hijo menor y más pequeño, y la hija assi." D. M. Lleva un anillo en el **thup** izquierdo. Pedro es el **thup** de la familia.

Tzamá. m. s. [tsama']. Nombre maya de una variedad de frijoles negros, *Phaseolus niger*. Etimología difícil.

Tzap. adj. [tsap]. En maya significa enano. En el español es aplicado más bien a las aves de corral de pies cortos, por defecto natural: gallina **tzap**. Cuando se usa como sustantivo, se le antepone, si se trata de gallinas el prefijo x. Se usa también en diminutivo: la **xtzapita**.

Tzekel. m. s. [tsek'el]. En el lenguaje agrícola, campo árido y pedregoso. **Tzek**, en maya es calavera: cosa desnuda, seca y sin vida. El sufijo -el, es de sustantivo abstracto.

Tziic. m. s. [tsiik]. Morfema maya que denota la acción y el efecto de deshilar, deshebrar. En el español es término culinario y significa la carne deshebrada: **tziic** de venado. Hacer **tziic**, es deshebrar.

Tziicbil [tsiikbil]. Participio pasivo que denota la acción de ser deshebrado o la condición de estarlo (**tziic** + **bil**). Se usa igual que **tziic**. Véase.

Uazkop. m. s. [was'k'op] (maya: huaz, el güiro, probablemente *Crescencia alata*, H. B. K., llamado **tecomate**, **cuautecomate**, **morro** y **ayal**, en otros lugares del país; [k'op], golpe seco que se da con algo contundente. También puede provenir de **uazut** "cosa súbita que se haze o sucede de súbito de improviso," D. M.; más **kop**). Coscorrón.

Uaxim. m. s. [wa'Sim]. El conocido árbol del guaje que da nombre a Oaxaca y a la Huasteca, así como a infinidad de otros lugares en el país entero, inclusive en Yucatán, donde existe una hacienda llamada **Uaxim** en la Municipalidad de Teya, Partido de Temax. La variedad yucateca del **uaxim** es *Leucaena glauca* (L). Nenth. Nadie come allí el fruto de esta variedad y aun se cree que comiendo las hojas o el fruto se pierde el pelo, especialmente la cola y la crin en los caballos y el cabello en las personas. ¿El nahua **Huaxin** es un mayismo? ¿O, el maya **uaxim** es un aztequismo? Falta investigar mejor las relaciones lingüístico-geográficas de esta planta para aclararlo.

Uay. m. s. [waj]. Antiguo nombre maya del **nahualli**: "familiar que tienen los nigrománticos, bruxos o hechizeros, que es algún animal, que por pacto que hacen con el demonio, se convierten fantásticamente y el mal que sucede

al tal animal, sucede también al bruxo cuyo familiar es." D. M. Existe todavía la creencia; pero es curioso notar que son más comunes ahora los **uayes** de animales exóticos: **uay taman** = carnero; **uay uacax** = buey; **uay keken** = cerdo. El más auténticamente maya ahora es el **uay pop** que no es animal, sino un objeto: la estera o petate. **Uay** también denota cualquier fantasma.

Uayas. f. pl. ['wajas] (maya: **uayum** o **uayam**). Nombre vulgar de los frutos de la planta *Talisia olivaeformis* H. B. K., una sapindácea. Los frutos son comestibles, pero la corteza se usa en algunos lugares como barbasco. De ahí posiblemente el nombre: **uay** denota ponzoña y el sufijo **-um** o **-am**, denota al actor. A la planta se le llama "mata de uayas." Algunos dicen **guayas**.

Uerek. adj. [wer'ek'] (maya: **ueuek**, reduplicativo de **uek** "derramarse alguna cosa espesa como clara de huevo..." P. P.). Aplicase a las personas demasiado gordas, obesas. Cuando se trata de mujer, generalmente se antepone el prefijo [S]: **Pepita es una xuerek**.

Uix. m. s. [wiS]. Morfema maya que significa orines y orinar. Para hacerlo verbo en español se puede usar cualquiera de estas dos formas: el complejo verbal **hacer uix** = orinar, o el neologismo híbrido **uixar**, formado con **uix** + **ar** por influencia de **orin-ar**. **Uix de perro**; **uix de rana**; **me uixó el niño**.

Uixar. m. s. [wi'Sar]. Véase **Uix**.

Xcolibuul. m. s. [Skoli' buul] (maya: **x-** prefijo de femenino; aplicado a veces a nombres de plantas como en este caso; **col**, milpa, **-il**, sufijo de relación genitiva, y **buul**, frijoles). Nombre vulgar de una variedad de frijoles negros de cosecha local. Lit.: frijol de milpa.

Kek. m. s. [Sek']. (Morfema maya que denota revoltura.) Una ensalada yucateca hecha con jicamas cortadas en pequeños trozos; naranjas ídem, dulces y agrias; sal, chile y culantro. Se toma como postre o como refresco.

Xich'. m. s. [SitS']. Nombre maya del tendón.

Xich'oso. adj. [Si'tS'oso]. (Híbrido de **xich'**, tendón, más sufijo español **-oso**, denotando abundancia.) Que tiene muchas fibras o tendones. Dícese de la carne que está en estas condiciones.

Xik. m. s. [Sik']. En el antiguo maya significaba brazo del hombre y ala del ave. Hoy solamente significa ala y con respecto al hombre, axila. En el español vale por axila únicamente: **Le hizo cosquillas en el xik**.

Xix. m. s. [SiS]. Morfema maya que denota: "granças como tierra, salvados, horrura y asiento de cosas líquidas, y suelos assi y hazes de vino," D. M.: **xix de manteca**, las menudas partículas de chicharrón que quedan como heces en la manteca de cerdo. **xix de sebo**, el chicharrón de buey. **xix de pozole**, el poso o granza de la bebida de maíz llamada pozole. Con el español **hacer**, **hacer xix**, se significa la acción de reducir a menudas partículas algo, especialmente si es cosa seca.

Xkok. f. s. [Sk'ok']. Nombre maya del ave canora *Merula grayi* Bonaparte. Se dice generalmente **xkokita**. Algunos escriben **ixkok**. El nombre antiguo es **xkokobta'** [Sk'ok'obta']. P. P. da también **xkoktah** mas no sabemos con que fundamento. La etimología de **xkokobta'** es difícil, aun cuando también se da al ave el nombre de "ropa sucia." El que en su nombre aparezca el elemento [ta'], que significa excremento, relacionándolo con el nombre español, hace suponer que probablemente el nombre original fue **xkokoltá**, pues **kokol** significa, entre otras cosas, "muy sucio, chorreoso de tierra u otra su-

ciudad." P. P. En efecto, su color es sucio. Posiblemente el elemento radical combinado en **kokol** o en **kokob**, sea **kok**, un morfema que puede denotar desorden. En este caso, **-ol** y **-ob**, son meramente sufijos nominales. Porque de otra manera el nombre sugiere la siguiente composición: **kol** o **kob** reduplicados. Otro nombre español que se le da es el de ruiseñor.

Xla, adj. [Sla'] (maya **x-**, prefijo femenino, usado algunas veces simplemente como signo de inferioridad; **lab**, viejo, carcomido, apollillado). Se usa antepuesto a nombres, dándoles un tono despectivo.

Xoch', m. s. [SotS']. Nombre maya de dos animales: un ave y una hormiga. En el primer caso se trata de la **lechuza** cuya especie más común en Yucatán es probablemente *Strix fratincola*, **Bonaparte**. El nombre aquí es, sin duda, onomatopéyico. En el segundo caso, el nombre es un homónimo de diferente historia: **x** [S] + **hoch'** [hotS'], de donde tenemos el muy conocido elemento **x-** como **nomen actoris** femenino y **hoch'** que significa **horadar**; así pues, el nombre de este insecto significa el **horador**. Es una hormiga negra, de color ceniciento, que vive en los troncos viejos de los bosques y cuyo pique te es muy doloroso y dañoso.

Xotbac, m. s. [Sotbak] (maya: **xot**, corte con golpe; **bac**, hueso). Se llama así, en el lenguaje de los vaqueros, a un modo de lazar reses, que consiste en coger a éstas con la reata por los cuernos, generalmente de un solo golpe o tiro del lazo.

Xoy, m. s. [Soj]. Nombre maya del orzuelo. El morfema **xoy**, propiamente significa rodeo, ir en pos de algo indirectamente. Así, **xoy pacat** es mirar furtivamente, de reojo. Los indios creían que mirar cosas vedadas, o deshonestas produce el orzuelo (si sabiendo que son tabú se miran furtivamente). Actualmente se cree que mirar defecar a un perro lo produce y para contrarrestar el efecto se hace una señal que consiste en enganchar un dedo de una mano en otro de la otra y tirar con ambas manos haciendo presión dedo contra dedo.

Xuch, m. s. [SutS]. (Morfema maya que denota absorción, sorber, sorbo.) Sorbo: **toma un xuch** = toma un sorbo. **Hacer xuch** = sorber.

Xulám, m. s. [Su'lab]. Nombre maya de unas hormigas "q. pican mucho y se comen la miel y abejas," D. M. Los mayas creían y aún creen que éstas son las que roen la luna en los eclipses: de esta creencia puede deducirse su etimología: **x-**, prefijo de **nomen actoris** femenino; **u**, luna; **lab**, dañar, corromper. Pero hay otras dos etimologías probables: **xul**, "fenecer o acabar, dar cabo y fin de alguna cosa," D. M., más sufijo **-ab**, instrumental. Así sería "la destructora." O bien; **xul** + **lab**. **Xul** se usa también para denotar colmo.

Xun, interj. [Sun]. Es usada entre mujeres, y es como decir, ¡Oh, querida!: ¿Qué haces, **xun**?

Xuxac, m. s. [Su'Sak]. Nombre maya de un canasto hondo hecho de bejuco: **xuuk**, rincón, hueco; **xac**, canasta; o bien: **xux**, abispa o abispero, más **xac**. También se le llama **xuxac** al esqueleto del tórax de las aves. Un **xuxac** de huesos, se dice por una persona muy flaca.

Yach' [jatS']. Morfema maya que denota la acción y el efecto de estrujar. En el español hacer **yach'** es estrujar. Estar **yach'** es estar estrujado: **Haz yach'** bien la masa al amasar.

Yayá, m. s. [jaja'] (maya: duplicación de **ya**, que entre otras cosas significa dolor. En este caso la duplicación implica intensidad y tiene significado

directo y marginal: muy doloroso; muy llagado; muy gravemente). En el español tiene uso en el lenguaje infantil significando herida, lastimadura y aun dolor.

Yuc. m. s. [juk]. Nombre maya del corzo americano *Cariacus rufinus* B. y P.; también designado **Mazama pandora**, Merriam. Algunas personas creen que el nombre Yucatán deriva de **yuc**. Como el **yuc** es muy semejante a una cabra, los mayas llamaron a ésta, **Castilan yuc**, es decir, **yuc de Castilla**.

Yuya. f. s. [’juja]. Mayismo derivado de **yuyum**, nombre maya del ave *Icterus mesolemas mesolemas*, Wagler. Este nombre, **yuya**, es el usado en el español, aunque algunas personas le dicen **oropéndola**.

Zaay. m. s. [sa:’j]. Nombre maya de la hormiga arriera *Oecodoma cephalotes*, Latr. (?) Es realmente devastadora, destruyendo cuanta planta encuentra a su paso: corta las hojas y las transporta a sus guaridas. La etimología es difícil: **zay**, puede referirse a manantial, a hollejo, a ira y a cruzar o atravesar una cosa sobre otra. Pero, si es que alguno de estos homónimos tiene que ver con el nombre de este insecto, no podemos decir cuál de ellos sea.

Zalbuth. m. s. [salbut’] (maya: **zal**, ligero, liviano de peso; **buth**, relleno, embutido). Torta de maíz rellena de carne y frita.

Zadz. adj. [sats’] (maya: lo elástico. **Hacer zadz** es estirar). En el lenguaje familiar, **hacer zadz la rosca**, equivale a “estirar la rosca,” modismo conocido que se refiere al hecho de presenciar obligadamente el coloquio de los novios.

Zeenpek. m. s. [seempek’] (maya: **zeen**, catarro o tos; **pek**, perro). Tos seca, tos canina.

Zikiché. m. s. [sik’itSe’] (maya: **zikil**, lo entretejido; **che**, palo). Cerca rústica de varas entretejidas.

Zip’ adj. [sip’]. “Las ciruelas o guayabas que ya están llenas e hinchadas de madurarse.” D. M.: **las ciruelas están ya sip’es**. Metafóricamente se aplica a las púberes.

Zozok. adj. [soso:k’]. Reduplicación de **zook**, sarna o tiña; pero en el español, **zozook** se aplica al cabello enmarañado por falta de cuidado.

Zozouci. adj. [sosowki]. Reduplicación de **zou**, morfema que denota enmarañamiento, más **-ci [ki]**, sufijo adjetival. Dícese de las fibras o cabellos enmarañados.

Dzal. m. s. [ts’al]. Morfema maya que denota impresión. En el español significa el efecto de imprimir el bocado de tortilla sobre la salsa o vianda. Con **hacer** se forma el verbo: **hacer dzal** = imprimir.

Dzanchac. m. s. [ts’an’tSak] (maya: **dzam**, remojar; **chac**, cocer en agua). Término culinario, significando alimentos cocidos en agua, con pocos condimentos.

Dzupal. m. s. (maya: dzap, “poner una cosa sobre otra como un libro sobre otro.” D. M.; -al, sufijo de sustantivo abstracto). Conjunto de cosas planas superpuestas: **dzupal de tablas; dzupal de tortillas**.

Dzauayak. m. s. [ts’awajak’] (maya: **dza**, dar; **uayak**, sueño, 2ª y 3ª acepción). Lit.: que produce sueños. Cualquier insecto del género mantideo, del orden de los ortópteros llamados en otros lugares del país **campamochas** y que según creencia popular, el tocarlos, es causa de ensueños.

Dziriz. m. s. [ts’iris]. En el lenguaje familiar equivale a los aztequismos **chamaco** y **escuintle**, es decir, rapaz, muchacho de corta edad. Posiblemente

es modificación fonética de un complejo maya que sería **dziliz**, compuesto de **dzil** + **iz**. El primer morfema puede referirse a la idea de rellenar o descascarar, y el segundo, si se considera libre, equivale a camote; pero si se toma como no libre, resulta un sufijo adjetival. **Dziliz**, por lo tanto, podría significar, léxicamente, camote descascarado o el relleno o gordinfloncillo. Pero no hay fundamentos para escoger ninguna de las dos etimologías. Se usa también en diminutivo: **dziricito**.

Dziz [ts'is]. Morfema maya que significa coito en el lenguaje popular. En el español se usa con el verbo hacer: **hacer dziz** = **cohabitar**.

Dzol. f. s. [ts'ol]. Nombre maya de una variedad muy apreciada de calabaza que se come preferentemente tierna; variedad de **Cucurbita pepo**. "Unas calabazas chatas de color verde buenas y sabrosas" D. M. El nombre significa desollable.

Dzopsandía. m. s. [ts'opsan.día]. (Híbrido formado de **dzop**, punzar, herir de punta en cosa fácilmente penetrable, más **sandía**, la conocida cucurbitácea.) Un juego semejante a la piñata, pero que en lugar de la olla, se cuelga una sandía y ésta es la que se rompe con la ayuda de un palo corto, o con los puños. Se juega al aire libre en las mismas ocasiones que el **pap'ul**.

Dzotobchay. m. s. [ts'otob'tSaj] (maya: **dzot**, morfema que denota la idea de meter, forzadamente, algo en lugar estrecho; **-ob**, sufijo instrumental, y **chay**, la euforbiácea *Jatropha aconitifolia*, cuyas hojas tienen un uso semejante a las de las espinacas en la alimentación maya). Cierta platillo indígena que consiste en unos tubitos de masa de maíz rellenos de huevo duro picado y carne molida, envueltos en la hoja de la **chaya** y cocidos al vapor. Se sirven con una salsa de tomate y polvo de semillas de calabaza.

Dzuc. m. s. [ts'uk]. Morfema maya que denota una pequeña porción de cualquier materia pastosa: **un dzuc de tá** = **un mojón**. 5ª acepción.

Dzuuy. adj. [ts'u:ij]. En máya, como en español, se aplica a las cosas co-reosas, elásticas y resistentes, como ciertos bejucos y maderas.

Dzudzuchí. adj. [ts'uts'uh'ki]. (Originalmente **dxudzucci**, reduplicación de **dzuc**, indicando cosa pastosa y suave y **-ci**, sufijo adjetival.) Aplícase a las cosas blandas, plásticas y húmedas, como las frutas muy maduras o las carnes muy tiernas.

BIBLIOGRAFIA PARCIAL DE LAS OBRAS CITADAS Y CONSULTADAS

BOLIO O, Edmundo.

1931. Mayismos, barbarismos y provincialismos yucatecos. Mérida.

CUEVAS, Benjamín.

1913. Plantas medicinales de Yucatán y Guía Médica Práctica Doméstica. Mérida Yucatán.

GANDARA, Guillermo.

1933. Botánica General Organostática.

CANTON, Rodulfo G.

1879. Revista de la Segunda Exposición de Yucatán. Mérida.

MARTINEZ, Maximino.

1928. Plantas útiles de la República Mexicana. México.

1933. Las Plantas Medicinales de México. México.

MOTUL, Diccionario de.

Siglo XVI. Copia Ms. del siglo XVII. Reproducción fotostática de la John Carter Brown Library, Providence, R. I.

PATRÓN PENICHE, Prudencio.

1932. Léxico Yucateco. Barbarismos, Provincialismos y Mayismos. México.

PEREZ, J. Pío.

1866-77. Diccionario de la Lengua Maya. Mérida.

RAMOS I., Duarte.

1895. Diccionario de Mejicanismos. Colección de Locuciones i Frases Viciosas. Méjico.

ROYS, Ralph L.

1931. The ethno-botany of the Maya. The Tulane University of Louisiana, Middle American Research Series. Publication N° 2. New Orleans.

SANTAMARIA, F. J.

1921. El Provincialismo Tabasqueño. Tomo I. A. B. C. México.

VOCABLOS Y MODISMOS OIDOS EN EL ESTADO DE HIDALGO

Por el Dr. Horacio Rubio, miembro
de la Academia de la Lengua Náhuatl.

Varias de las palabras mencionadas adelante pertenecen a la lengua otomí y son usadas en la región indígena del Mezquital, donde se habla esta lengua. De allí se han extendido a otras regiones y su uso se observa en toda clase de personas, ya por costumbre de oírlas, ya por no conocer su equivalente castellano.

Es grande el caudal de palabras otomíes empleadas aún por quienes hablan castellano, para designar plantas, animales u objetos comunes. Mas en la imposibilidad de dar una connotación siquiera aproximada de ellas sólo he anotado un corto número.

Hay vocablos propios de determinados grupos sociales: mineros, campesinos, ferrocarrileros, etc. El trato con personas de estos grupos hace que su léxico se haya extendido progresivamente hasta ser usado comúnmente por muchas personas más.

Palabras hay, como "tolbache," que son barbarismos. No obstante esto, las he anotado por creerlo de interés. Tocante a esta palabra,

llama grandemente la atención que los campesinos la apliquen a una planta del mismo género que el toloache común. (*Datura stramonium*), pero de especie diversa, lo cual indica notable desarrollo en sus facultades de observación y comparación.

Tales voces como "atilinear," "atocharse," "chole," "papalota," "toche," no son propias del Estado de Hidalgo. Empero, me ha parecido importante anotarlas por ser aztequismos usados aquí por personas de otras regiones del país.

Indagué la connotación de palabras que me eran desconocidas interrogando a varias personas, quienes no siempre estuvieron por completo acordes en sus respuestas. Por tal motivo, es posible que tal connotación sea rectificada. Posible también es que una misma palabra tenga significado diverso, según la región donde se usa.

Para representar el sonido fricativo de *ch* francesa o *sh* inglesa en palabras otomíes he seguido la costumbre de usar la *x* como en lengua náhuatl.

Se deja sentir la influencia de las lenguas indígenas sobre el español, de diversas maneras: ya agudizando las palabras, ya suprimiendo letras. Así, los otomíes dicen "buená tardé, señorá" por "buenas tardes, señora." Esta recíproca influencia es un buen tema de estudio para quien disponga del tiempo y la dedicación suficientes.

No me parece fuera de lugar mencionar el hecho de que los indígenas con frecuencia usan como segundo nombre el de un animal, una planta o un objeto. Así se oye decir: me llamo Juan Coyote, o Pedro Nopal, o Antonio Ardilla. Parece que estos segundos nombres no se transmiten a los descendientes.

Abanderarse.—Fer. Proteger un tren, carro o motor de vía por medio de banderas rojas, contra el peligro de un choque. Por la noche la protección se hace por medio de luces rojas de bengala o petardos colocados sobre la vía para que los haga detonar el tren que esté en peligro de producir el choque.—Abanderar a una persona. Fer. Prestarle dinero.

Acamaya.—Langosta de río. Probablemente es un aztequismo.

Acapiche.—Pinacate. Lo emplean personas procedentes del Estado de Puebla.

Aclarar paradas.—Vulg. Dilucidar una cuestión. Deslindar responsabilidades.

Acocolotado.—Triste, enfermizo. Se dice también "atecolotado." Se aplica principalmente a las aves de corral.

Achicalar.—Camp. Secar la alfalfa de modo que conserve su color ver-

de. Empacar la alfalfa seca. Algunas personas llaman achicalar al conjunto de operaciones entre el corte y el empaque de la alfalfa. Achicalada es la alfalfa en pacas.

Achicopalado.—Desanimado. Desmoralizado. Triste. Humillado.

Achiquiliche.—Ave acuática de la laguna de Metztlán, notable por sus alas muy cortas y su fino plumón blanco con manchas negras.

Aguachinarse la vía.—Fer. Penetrar el agua debajo de los durmientes y realizar una erosión en el terraplén de modo que el conjunto de rieles y durmientes queda "en banda," es decir, en hueco, facilitando los descarrilamientos.

Aguitado.—Humillado. Desconcertado. Desmoralizado.

Aguja.—Fer. Pieza de acero de espesor decreciente, fija por el extremo grueso, movable por el otro que se adapta a cualquiera de dos rieles

próximos para lograr que un tren tica, cabeza negra y cuerpo sonro-

Agujilla.—Camp. Serpiente larga y delgada, de sección transversal elíptica, cabeza negra y cuerpo sonrosado.

Alcance.—Fer. Choque entre un tren y otro que está delante de él, parado o en movimiento hacia adelante.

Alcancia.—Min. Depósito de madera donde se almacena el mineral antes de su acarreo al exterior de la mina. Tiene su fondo inclinado a unos 40°.

Alcázar.—Sembrado de maíz a voleo para obtener solamente forraje.

Alzar escobeta.—Vulg. Tener miedo.

Amacizar.—Min. Localizar y desprender o asegurar las rocas flojas después de disparar los cohetes de dinamita, para evitar su caída sobre los obreros.—Agr. Endurecerse el grano en las mazorcas de maíz y las espigas de trigo y cebada.

Amancornar.—Camp. Atar dos animales juntos. Formar una mancuerna con ellos.

Amarrar un gallo.—Exonerar el vientre en el campo.

Andante.—Camp. Cabalgadura. El caballo.

Anquera.—Char. Pieza de cuero duro, en forma de cuarto de esfera, que cubre las ancas del caballo para impedir mover mucho la cola (rabiarse). Los cascabeles del borde lo acostumbra a oír ruidos sin asustarse y le quitan las cosquillas. Sirve también para que el caballo asiente el paso con los cuartos traseros.

Apache.—Camp. Capote de palma que protege del agua. Probablemente aztequismo derivado de *atl*, agua, y *pachoa*, cubrir.

Apachite.—Culebra de tierra caliente, no ponzoñosa, gruesa y de más de tres metros de longitud.

Aparrarse.—Vulg. Agazaparse. Esconderse.

Apergollar.—Sujetar, Aprehender. Detener.

Apersogar.—Camp. Atar un animal a la orilla de una milpa, de un alfalfar u otro sitio donde encuentre fácilmente alimento alrededor. Indica también simplemente atar al animal. Persogar.

¡Apriétale!—Min. Orden de dar tres toques de campana que indican al malacatero "subir la jaula." También se dice "tócale tres."

Arcionar.—Char. Enredar la cola del toro alrededor de la pierna y la arción (ación), antes de hacer la tracción que debe derribarlo en el coleadero.

Arcina.—Camp. Hacinamiento de paja o zacate, en forma de casa con techo de dos aguas. En su interior se pone cebada en grano o mazorcas de maíz.

Asadura.—Vulg. Conjunto de los pulmones (bofes), el corazón, el hígado y el bazo (pajarilla) de los animales.

Atado.—Vulg. Bultos de diversas mercancías atados con cuerdas para su transporte.

Atarantarse.—Ofuscarse. Aturdirse. Marearse. Tener vértigos.

Atilincar.—Estirar. Poner tenso un objeto. Aztequismo derivado de *tilinquis*, tenso. Sólo la he oído en personas oriundas de Sinaloa.

A la trompa talega.—Vulg. Sin habilidad. Descuidadamente. Sin tino. Sin juicio.

A tisón.—Alb. Manera de colocar los tabiques (ladrillos rectangulares) en dirección perpendicular a la pared que se construye con ellos.

Al hilo.—Alb. Colocación de los tabiques con su longitud en dirección de la pared que están formando.

Atocharse.—Agazaparse. Derivado de "toche" la liebre (en mexicano "tochino" o "tochtli," conejo). Aztequismo que he oído a personas de Sinaloa.

Aventada.—Camp. Acción de asustar a los animales de caza para que se dirijan al lugar donde están los cazadores. También se llama “arreada.”

Aventado.—Vulg. Meteorizado. Con el abdomen lleno de gases.

Aventar.—Camp. Arrojar al aire la mies trillada para separar, por la acción del viento, el grano de la paja.

Aventarse.—Meteorizarse. Tener el abdomen con muchos gases.

A vuelta de rueda, caminar un tren.—Fer. Con suma lentitud.

Barbear.—Camp. Tomar un becerro por un cuerno o una oreja y el hocico, torcerle el cuello para inmovilizarlo o derribarlo.

Barcina.—Vulg. Red de cuerdas de ixtle o alambre para envolver paja, zacate, loza, etc. Los bultos envueltos en la red.

Barrigüero.—Faja de cuero grueso que pasa por debajo del pecho del animal que tira de una “chispa” e impide que ésta se voltee con las varas hacia arriba.

Bastimento.—Comestibles que se llevan en camino. Itacate. Antiguamente era el nombre de algunas embarcaciones. “Desde Sinaloa dirigió otro memorial al virrey haciéndole presente el peligro en que se hallaba la colonia de perecer de hambre, por no haber para el transporte de los víveres más que un bastimento en mal estado...” (Clavijero. Historia de la Baja California. 1852. p. 47.)

Bó.—Camp. Quiote asado del maguey. Voz otomí.

Bofes.—Los pulmones.

Bornear.—Vulg. Mover un objeto inclinándolo.

Cabañuelas.—Vulg. Tiempo de aguas. Nombre de los días del mes de enero, en relación con las lluvias, vientos y temperatura de los diversos meses del año. Se dice que los doce primeros días corresponden a los doce meses en el orden natural; los doce días siguientes a los meses en el or-

den inverso; los seis posteriores equivalen cada uno a dos meses consecutivos; el día 31 resume todos los meses, uno por cada dos horas. Si llueve el 3 de enero se dice que lloverá en marzo; si hiela el 10, auguran que en octubre habrá grandes heladas, etc. Aun personas poco cultas son ya escépticas respecto del valor pronóstico de las cabañuelas.

Cabellos de elote. Cabellos de maíz. Vulg. Estilos de la inflorescencia hembra del maíz, llamados también “barbas de elote” y “pelos de elote.”

Caer en pandorga.—Causar repulsión. Producir mala impresión.

Caimán.—Mec. Llave para atornillar y desatornillar tubos gruesos. De un lado tiene una pieza con dientes, semejante a mandíbula de caimán, y del otro una cadena.

Cajonear.—Agr. Ahondar el surco para cubrir de tierra el pie de las matas de maíz.

Calaca.—Vulg. La muerte. Esc. Caja de cartón con la tapa perforada en forma de cara humana. Los niños juegan con ella haciendo pasar semillas de chabacano a través de las aberturas.

Caldeada.—Vulg. Acción y efecto de calentar una parte del cuerpo con una penca de maguey, asada.

Calesero.—Min. Encargado de vigilar la jaula.

Calzador.—Fer. Barreta provista de un extremo ensanchado para apiñar la tierra o levantar durmientes.

Callo.—Vulg. Parte del estómago de los rumiantes.

Camión.—Vulg. Medida de pulque que equivale casi a dos litros y medio.

Cantinas.—Char. Bolsas de cuero situadas a los lados y atrás de la silla vaquera.

Caña.—Aguardiente de caña. “Nos tomamos dos cañas.” “Allí sólo se usa la caña. No se puede tomar agua.”

Cañón.—Barrica estrecha y larga para transportar pulque.

Capirotada.—Platillo confeccionado con rebanadas de pan blanco y queso, hervidos en almíbar.—La fosa común. Vulg.

Catadé.—Tronadora. Bignoniácea arbustiva con grandes y hermosas flores amarillas. *Tecoma mollis*? Abunda en las montañas de Jacala.

Catrina.—Vulg. Medida que equivale casi a un litro de pulque.

Carcamán.—Juego de dados con cubilete. En las ferias el carcamanero dice frecuentemente versos.

Cati.—Preocupación. Idea fija. Probablemente es voz otomí.

Cielo.—Min. Obras de excavación hacia arriba, verticales o inclinadas.

Coa.—Pájaro de varios colores que con su canto parece decir: coa, coa. Probablemente es del género. *Pharomacrus*, como el quetzal.

Coamirro.—Arbol de tierra caliente, de la familia zapoteca, llamado también tempezquite.

Cobra.—Camp. Grupo de bestias que trillan en la era.

Cocolera.—Camp. Paloma silvestre que con su canto imita la palabra: cocol.

Cocolmeca.—Diversas plantas de tierra caliente.

Cochero.—Min. Operario que llena las góndolas de acarreo dentro de la mina, ya a pala, ya vaciando una alcancía.

Cohetes de cabeza.—Min. Los cohetes de dinamita colocados en la porción superior de una frente.

Cohetes de costilla.—Min. Los situados en las partes laterales de la frente.

Cohetes de pata.—Min. Llamados también "cohetes arrastrados," son aquellos que deben estallar al nivel del piso.

Coleador.—Min. Cabo que vigila el trabajo de algunos peones.

Colilla.—Fer. Empleado con carácter de aprendiz, que se encarga de labores poco importantes: transpor-

tar herramienta, limpiar los "bronces," etc.

Conguitas.—Vulg. Palomas silvestres de color blanco crema con un collar negro.

Coní.—Corteza resistente de una planta que se usa en tiras para atar las varas en los jacales y cercados. Probablemente es voz otomí.

Contra-riel.—Fer. Riel pequeño, paralelo a un "sapo" colocado por dentro de la vía para obligar al tren a seguir la dirección deseada. Riel que protege la vía a ambos lados en los cruceros con las carreteras.

Copete.—Fam. Protuberancia ósea o penacho de pluma que tienen algunas aves en la parte superior de la cabeza.

Corral.—Est. Parte ignorada de un libro o de una materia de estudio. "Me preguntaron un corral y me reprobaron. Tenía muchos corrales."

Cruda.—Vulg. Malestar del organismo, principalmente del estómago, consecutivo a la ingestión excesiva de bebidas embriagantes.

Crucero.—Min. Obra de nivel que se hace transversalmente a las vetas.

Cruzar.—Agr. Hacer surcos en dirección perpendicular a otros que tiene ya el terreno. Labrar, cruzar y rastrar son las tres primeras labores que se da a la tierra.

Cuachate.—Astequismo. Cigarro hecho con la hoja del tabaco cimarrón. (*Nicotiana campestris*). Las personas que fuman dichos cigarros. También se dice "guaxate" pronunciando la x como ch francesa.

Cuachichil.—Camp. El gorrión. Astequismo derivado de kuátl, cabeza; chichíltik, rojo. Cabeza roja.

Cuamil.—Camp. Sembradío en el cerro. Probablemente es el astequismo huamil, transmormado.

Cuatatán.—Camp. El caballo.

Cuatro.—Vulg. Trampa. Palabra mal pronunciada.

Cuatrero.—Vulg. Persona que dice palabras incorrectas, "cuatros."

Cuatralbo.—Camp. Caballo que tiene blancas las extremidades de los miembros inferiores. Los campesinos pretenden que hay cierta relación entre el color de los miembros y las cualidades del caballo y dicen: “uno-albo, bueno; dosalbo, mejor; tresalbo, malo; cuatroalbo, peor.”

Cucho.—Uno de los pericos más pequeños. Astequismo. Kóchotl, perico.

Cuete.—Vulg. Corrupción de la palabra cohetete.—Revólver. Pistola.—Embriaguez alcohólica.—Ebrio.

Chamba.—Ocupación. Trabajo. Empleo.

Chaparreras.—Parte de la indumentaria del charro, hecha de piel, que protege las piernas contra las espigas, la presión de la reata al lazar o el esfuerzo de tracción sobre la cola para derribar los toros en el coleadero. Derivado de “chaparro,” planta espinosa que molesta mucho a los jinetes en ciertas zonas del país.

Chapetones.—Adornos circulares de metal que llevan las cabezadas del freno, la silla vaquera y el sombrero charro.

Chaponear.—Agr. Cortar las hierbas a ras del suelo.

Charape.—Bebida refrescante, agri-dulce, hecha de piña, arroz cocido y agua endulzada con panela.

Chiclán.—Vulg. Hombre o animal que sólo tiene un testículo.

Chiflón.—Min. Excavaciones hechas oblicuamente hacia arriba.—Vulg. Corriente de aire. “Estuvo recibiendo el chiflón y cogió una pulmonía.”—Parte de un arroyo o río donde la corriente es empetuosa o forma un remolino. “Cayó en un chiflón y se ahogó.”

Chilpayate.—Niño o animal pequeños.

Chimuelo.—Vulg. Persona a quien le falta una o varias piezas dentarias.

Chinámel.—Camp. Trojes hechas con varas, cintas o vigas de madera. Azt.

Chinampear.—Vulg. Huir. Tener miedo.

Chincolo.—Vulg. Sin cola.

Chirrión.—Vulg. Látigo. Tubo de hule para irrigador. Travieso. Que tiene juegos o costumbres impropias de su edad, sexo o condición.

Chivarras.—Chaparreras de zalea.

Chivas.—Maletas. Equipaje. Parte del menaje de casa. “Voy a recoger mis chivas y me voy.”

Chispa.—Camp. Volanta. Coche de dos ruedas, tirado por una bestia. Una hormiga.—Fam. Ingenioso. Gracioso. Original.

Chita.—Bolsa de red. Azt. De chitlatli, bolsa de red.

Chivo.—Min. Préstamo diario que se hace a los trabajadores, a cuenta de la raya semanal.

Chocolón.—Min. Agujero horizontal abierto en la roca para colocar madera de los ademes. Llámalo también “cárcel.”

Chole.—Codorniz. Azt. derivado de la voz náhoa “tsollin,” codorniz. Sólo he oído esta palabra a personas oriundas de Sinaloa. “Desde el comedor matábamos con un riflito las choles que andaban en el jardín.”

Chonguá.—Arbusto de hojas compuestas, imparipinadas, con sabor muy astringente. Frutos rojos, monospermos. Usada para apretar la dentadura floja. Es voz ótomí, probablemente.

Chorcha.—Fam. Reunión de personas de carácter franco y alegre.

Chorejo.—Vulg. Persona o animal que carecen del pabellón de una oreja o la tienen anormalmente pequeño, sardo. Nótese la semejanza en la primera parte de las palabras: chiclán, chimuelo, chincolo y chorejo.

Chorrearse.—No obedecer a los frenos un malacate o un vehículo. “Se chorreó la jaula y se mataron varios mineros.” “Se chorreó la carretilla

y nos estrellamos contra un motor." Camp. Resbalar la reata tensa enrollada en la cabeza de la silla, al lazar.

Chorrera.—Camp. Empalizada provista de cestos o colotes, puesta oblicuamente contra la porción rápida de la corriente de un río, para coger los peces. "Estos sólo entran a la chorrera cuando el agua está turbia." "A río revuelto, ganancia de pescadores."

Chote.—Fruto en forma de plátano, agradable si está cocido en almíbar. Cuajilote. **Parmentiera edulis.** D. C. Bignoniáceas.

Chulinche.—Pájaro pequeño de tierra caliente, de plumaje negro y ojos rojos. "Tienes ojos de chulinche," se dice a una persona de conjuntivas enrojecidas.

Dar agua.—Vulg. Asesinar con premeditación una persona.

Dar changüi.—Engañar a una persona. Entretenerla con subterfugios.

Dar maroma.—Fer. Ayudar una locomotora a otra para mover un tren muy pesado.

Descompasarse.—Vulg. Excederse en la bebida o la comida.

Despuntar.—Arrancar la parte superior de las cañas de maíz situadas sobre la última inflorescencia hembra, el último jilote.

Delantal.—Fer. Lámina transversal de fierro que sirve de pasadizo entre la locomotora y el tanque.

De un hilo.—Sin interrupción. De un modo continuo. "Dormí de un hilo hasta el amanecer." "Habla de un hilo."

Diablo.—Fam. Alambre que forma un circuito independiente del medidor de corriente eléctrica, para consumirla sin que sea registrada. Fragmento de mica que impide la rotación del disco del medidor.—Vulg. Carretilla de tres ruedas, o dos ruedas delanteras y mangos traseros, para transportar bultos. Carro de cuatro ruedas, bajo y fuerte, de tracción animal, que soporta grandes pesos.

Echar agua.—Vulg. Dar aviso oportuno de un peligro.

Echar cardillo.—Arrojar sobre una persona la luz del sol reflejada en un espejo. Causar asombro, admiración con alguna cosa. "Nos vino a echar cardillo con su vestido nuevo."

Echar toros.—Est. Hacer preguntas sobre una materia de estudio. "Que ayer estando en clase—Me echó don Pancho un toro—Y no supe decirle—Lo que es el corazón." M. A.

Echar tranca.—Est. Hacer un violento impulso lateral, cuando varios estudiantes se encuentran sentados en una banca, para lanzar fuera de ella al que ocupa la extremidad libre, con el propósito de derribarle.

Echar un pisto.—Dormir un sueño corto.

Efé.—Mimosa-arborea; con vainas rojas comestibles de olor desagradable.

Embromar.—Quitar el tiempo. Alargar algún asunto.

Embelequero.—Muchacho llorón, gritón. Que da importancia a cosas que no la tienen.

Empulverarse.—Min. Envenenarse con los gases producidos por la explosión de la dinamita.

Encampanar.—Vulg. Comprometer a alguien en las pérdidas o malos manejos de un negocio. Engañarle. Dejarle con la responsabilidad de alguna maniobra.

Encampanarse.—Min. Obstruirse una tolva con el mineral muy apretado que contiene. "Desencampanar la tolva" es provocar la salida del mineral con una barreta o una pequeña carga de dinamita que se hace estallar.

Encuartarse.—Camp. Tener una bestia los arneses de tiro entre los miembros delanteros o traseros.

Engerido.—Vulg. Encogido. Frio-lento.

Entrar de panza.—Est. Ir al examen ignorando las materias de estu-

dio. "Entró de panza y lo reprobóron."

Escantillón.—Fer. Herramienta que usa el guarda-vía para rectificar la distancia entre los rieles.

Esurana.—Camp. Obscuridad.

Espamentero.—Vulg. Embelequero.

Espichado.—Vulg. Adelgazado. La bestia que tiene hundidos los ijares por falta de agua y alimentos.—Azt. Derivado de pitzauac, delgado.

Espiga.—Min. Máquina perforadora de manubrio, usada para taladrar las rocas hacia arriba.

Estaca.—Min. Pieza de madera de diez pies de largo, ocho pulgadas de ancho y cuatro pulgadas de espesor.

Estar como hacha.—Est. Saber con perfección los cursos. Ser muy aprovechado en los estudios.

Estringas.—Fer. Piezas de madera de 6 mts. de largo por 43 cm. de lado en la sección, usadas en los puentes. Tal vez derive del inglés "string."

Filete.—Fam. Parte muscular muy blanda de la res, que corresponde al músculo psoas.—Char. Freno con dos piernas curvas, sin adornos.

Fetí.—Camp. La petaca de palma para guardar las tortillas. Voz otomí.

Fení.—Excremento de las aves de corral. Voz otomí.

Frente.—Min. Obra a nivel, de dos metros y medio por dos metros, siguiendo una veta. Si es de dimensiones mayores se llama "socavón."

¡Fuera, abajo!—Exclamación que anuncia peligro cuando un objeto cae por accidente o es arrojado deliberadamente hacia abajo.

Gabarro.—Min. Fragmento de roca algo voluminoso.

Gato.—Mec. Herramienta usada para levantar piezas pesadas, formada de una pieza que asciende o desciende mediante una palanca y un engrane. "Cámara" llaman los ferrocarrileros a un gato pequeño.

Garza.—Fer. Tubo encorvado de diámetro decreciente, que provee de

agua a las locomotoras y tanques, llevándola a un tinaco.

Guixi (pronunciar la x como ch francesa).—Camp. Jugo irritante de las pencas del maguey. "Enguixarse" es experimentar esta acción irritante.

Gredilla.—Un árbol que he visto cerca de Tetepango, probablemente de la familia Euforbiáceas.

Grullo.—Camp. Caballo de color plomizo.

Grupera.—Camp. Pieza que sirve de sostén a la silla de montar o al aparejo de las cabalgaduras, pasando sobre la grupa y apoyándose en la raíz de la cola por un anillo ovalado de cuero o de istle.

Gualul.—Arbol de la familia Sapindáceas que da semillas negras, esféricas.

Guangoche.—Min. Alforja, saco o morral para llevar alimentos.

Guaparra.—Cuchillo de grandes dimensiones, algo curvo en los bordes.

Güinche.—Min. Malacate pequeño. Del inglés "winch." Güincherero es el encargado de manejarlo.

Güinduri.—Camp. Caballo obscuro con manchas blancas, grandes.

Hacer vapor.—Fer. Tomar alimentos. Adquirir fuerzas con ellos. "Vamos a hacer vapor", dicen cuando van a comer.

Hojarasca.—Tortilla rectangular, rugosa transversalmente, semitostada, sabrosa, formada de masa de maíz molido en metate, mezclada con panela y queso o sólo con sal. Se usa casi únicamente como itacate por el Norte del Estado.

Horca.—Min. Torre de madera, situada sobre la boca de un tiro. Soporta las poleas donde se deslizan los cables de suspensión de las jaulas.

Jaula.—Min. Aparato en forma de caja prismática rectangular, que resbala sobre guías de madera, sostenida por un cable. Se utiliza para que los trabajadores entren a la mina o salgan de ella, para transportar herramienta y otros materiales.

Jolino.—Vulg. Sin cola.

Lamas.—Tierras acarreadas y depositadas por el agua. Limos.

Látigo.—Pieza de cuero que asegura el cincho de las cabalgaduras.

Macollar.—Dar grupos de ramos (macollos) en un punto. Se dice principalmente de la alfalfa, la cebada y el trigo.

Macoque.—Fruto verde en forma de plátano grueso y rugoso, que contiene granos blancos comestibles, en medio de una masa filamentosa del mismo color. Arbol de tierra caliente que produce macoques.

Machetear.—Est. Estudiar con ahinco.

Machete perico.—Camp. Machete encorvado sobre el borde hasta formar un cayado terminado en punta, como pico de perico. Güíngaro.

Machetero.—Est. Que se dedica con tesón a sus estudios.—Vulg. Cargador de los carros de carga.

Machetón.—Travieso. Inquieto.

Madrina.—Fer. Soporte con resortes muy fuertes, que recibe el brazo de una grúa.

Madrugar.—Anticiparse en hacer alguna cosa. Tomar ventaja a alguien.

Maguaquite.—Víbora ponzoñosa, llamada también "cuatro narices." Nauyaca. *Botrops atrox* Wagler.

Malacate.—Min. Carrete cilíndrico voluminoso donde se enrolla el cable de suspensión de las jaulas. Utensilio usado por los indígenas para formar hilos de istle, algodón o lana.

Mandar a la perica.—Vulg. Despedir a una persona airadamente.

Mantear.—Min. Extraer el mineral de las minas.—Vulg. Operación que practican los curanderos. Consiste en pasar un rebozo o una manta por debajo del enfermo y hacerlo rodar para un lado y otro sobre un lugar plano.

Manteo.—Min. Extracción del mineral.

Marchamador.—Ofnas. Pinza de metal para sellar por presión los plomos que aseguran sacos de dinero, placas de automóviles, etc.

Marmajo.—Camp. Caballo tordillo azulenco, color de marmaja.

Maroma.—Aparato para transportar por sobre un río personas, animales y fardos. Consta de un cable grueso de acero, tenso y fijo por sus extremos, que cruza sobre el río y sostiene una polea de deslizamiento provista de cuerdas para asegurar las personas y objetos. Dos tornos o malacates, uno en cada margen, movidos por manubrios, realizan el deslizamiento de la polea por medio de cuerdas de tracción.

Maromera.—Fer. Locomotora que ayuda a otra a mover un tren muy pesado.

Maromercs.—Larvas acuáticas de mosquitos, que se mueven con rapidez, haciendo maromas.

Marota.—Juguetera. Traviesa.

Martajado.—Nixtamal toscamente molido. Modo de hablar con palabras incorrectamente pronunciadas.

Marquesote.—Pan de almidón. Mamon.

Matear.—Dar ramas en un punto, cerca del pie de una planta.

Mecalera.—Camp. Hilera de magueyes pequeños.

Mecualito.—Camp. El hijo del maguey, cuando pequeño.

Marrullero.—Vulg. Astuto. Desconfiado.

Melga.—Camp. Faja de tierra destinada a una plantación o cultivo. Espacio de terreno comprendido entre dos hileras de magueyes.

Mesiote.—Camp. La epidermis del maguey, usada antiguamente como papel. En ella encierran actualmente los gusanos de maguey. Azt. de metl, maguey; xiotl, erupción, jiote.

Metepantle.—Camp. Espacio comprendido entre dos magueyes. Cerca de maguey. Azt. de metl, maguey; tepantli, pared.

Metorito.—Camp. Ratón de maguey (*Microtus mexicanus*) que perfora el tronco de los magueyes para beber su jugo. Dicen algunos campe-

...sinos que la raspa de los magueyes es imitación de las actividades del pequeño roedor, del cual la han aprendido.

Mexcodó.—Camp. El estómago químico de las aves. Voz otomí.

Mogote.—Hacinamiento cónico de zacate o paja de cebada o trigo. Montículos artificiales de tierra, cónicos o piramidales, llamados también momostles, usados por los antiguos indígenas como oratorios o sepulcros.

Molonquear.—Vulg. Maltratar a una persona. Sacudirla tomándola de la ropa o la cabellera.

Molote.—Vulg. Forma anticuada del peinado femenino que consiste en enrollar en la parte superior en la cabeza el cabello trenzado o simplemente torcido.

Mona.—Min. Barreno pequeño practicado en un gabarro para romperlo con la explosión de la dinamita.—Vulg. Embriaguez alcohólica.—Graciosa, linda.

Mondingo.—Camp. Caballo de pasos cortos y rápidos, que mueve mucho los cuartos traseros lateralmente. Paso molesto para el jinete.

Monear.—Min. Hacer monas o barrenos pequeños.

Morrongo.—Vulg. El muchacho que lleva la comida a los mineros y otros trabajadores.

Motocle.—Camp. Ardilla pequeña. Mototli, en idioma mexicano.

Muestrear.—Min. Preparar y ensayar muestras de minerales.

Mufas.—Fer. Chumaceras de bronce de las locomotoras. "Bronces."

Nidí.—Una planta con raíz purgante. Palabra otomí.

Nivel.—Min. Laboríos horizontales hechos sobre las vetas.

Nango.—Vulg. Delgado. Débil. Anémico.

Olotera.—Camp. Desgranadora circular de maíz, de olotes paralelos, fuertemente atados. Sobre la olotera se desgrana a mano.

Ordenes.—Fer. Se sabe que los trenes no se mueven sin orden del despachador y que los mexicanos habitualmente no comemos sin tortillas. Relacionados ambos hechos dicen los ferrocarrileros: "pásame órdenes", cuando piden tortillas a la hora de comer.

Ovachón.—Camp. Caballo gordo, de vientre abultado. Se aplica también a las personas obesas.

Pachauquil. Chilaquil.—He oído esta palabra solamente a personas procedentes del Estado de Guerrero.

Pachorra.—Lentitud, tardanza en hacer alguna cosa. Pachorruda es la persona que hace las cosas lentamente.

Pajarear.—Camp. Asustarse el caballo, fácilmente.

Pajarero.—El caballo que se asusta con frecuencia.

Paliacate.—Vulg. Pañuelo grande de colores vivos.

Papalota.—Mariposa. Aztequismo derivado de papálotl, mariposa, que he oído a personas originarias de Sinaloa.

Papelote.—Min. La hélice de un ventilador.

Parva.—Camp. La era.

Paso y trote.—Camp. Modo de andar de las cabalgaduras, combinación del paso y del trote, cómodo para los jinetes.

Patalear el ajo.—Agr. Doblar con los pies las matas de ajo para tener mayor rendimiento.

Patio.—Min. Lienzo con que cubren sus órganos genitales los obreros que trabajan desnudos. Si lo hacen vestidos les sirve para enjugarse el sudor.

Pato.—Fer. Aceitera de tubo largo y algo encorvado.—Vulg. Orinal en forma de bisel, cuya parte delgada se adapta bajo la pelvis del enfermo.

Pegadura.—Min. Masa de rocas que se desprenden fácilmente. "Le cayó una pegadura y le trituró el cráneo."

Pegar.—Min. Disparar los cohetes de dinamita. "Acaban de pegar. No se puede entrar porque hay mucho gas todavía."

Pelarse.—Vulg. Resbalar, deslizarse la herramienta que está haciendo presión. "Se me peló el caimán y me machucó un dedo."—Vulg. Hacer alguna cosa inconveniente o mal vista por los demás.

Pemuche.—Camp. Pitol. Leguminosa fabácea arbórea, del género *Erythrina*, que alcanza hasta ocho metros de alto. Su madera, sumamente fofa, es empleada por aprendices de nadador para mantener con facilidad la cabeza fuera del agua.—Azt. Derivado de *pémuch*, pitol, patol.

Pepitoria.—Dulce de semillas mondas de calabaza mezcladas con panela, hecho en moldes. Se usa la "calabaza de pepita" que las produce en gran número. Por extensión se llama "pepitoria de cacahuete" al dulce de panela y semillas de cacahuete.

Percudida.—Ropa mal lavada, que ha conservado manchas oscuras. Piel de una persona con manchas de color más subido que el resto.

Persogar.—V. *Apersogar*.

Pichicuate.—Una especie de serpiente. Palabra derivada de la lengua náhuatl, que sólo he oído a personas que vienen de Sinaloa.

Pie de cabra.—Mec. Herramienta como formón delgado, con la figura de pezuña de cabra en un extremo, usada para romper tubos de bronce por percusión en el otro extremo.

Piltamal.—Tamal pequeño. Azt. de pilli, hijo; tamalli, tamal.

Pintar venado.—No asistir a clases por ir de paseo. También se dice: "irse de pinta." Est.

Piocha.—Arbol del paraíso. *Melia azedarach*, *Meliáceas*.—Vulg. Admirable, bonito, útil.

Pistle.—Una variedad de obsidiana. Del mexicano *pitztli*, obsidiana.

Pistola.—Min. Perforadora para barrenar hacia abajo.—Mec. Herramien-

ta para remachar, movida, como aquella, por aire comprimido.

Plan.—Min. Excavación vertical o tiro de pequeñas dimensiones.

Pluma.—Mec. El brazo con que la grúa levanta los objetos.

Potrión.—Camp. Detención brusca de un animal que corre atado, al ponerse tenso el lazo que lo sujeta.

Pretal.—Camp. Lazo colocado a guisa de cincho detrás de los miembros delanteros de un toro para servir de apoyo al charro que lo monta.

Quebrantahuesos.—Camp. El zopilote rey. Rapaz diurna mayor que el zopilote común, con plumaje blanco manchado de negro en las alas.

Quebrar los magueyes.—Camp. Quitar el grupo de pencas centrales (meyolote) y hacer una excavación para que se produzca el aguamiel.

Rana.—Fer. Encarriladera en forma de rana. Pieza de acero que se fija a un riel para que, al ascender por ella, caigan las ruedas en buena posición sobre la vía.

Rastra.—Agr. Tabla gruesa apoyada sobre el suelo por uno de sus bordes. Un animal o yunta tiran de ella para emparejar el campo labrado y conservar más tiempo la humedad.

Rastrar.—Camp. Emparejar el campo labrado, con una rastra.

Reborujar.—Revolver. Desordenar.

Reja.—Fer. Huacal pequeño de madera.

Requintado.—Vulg. Tenso. Estirado. Tirante.—Refinado por destilación.

Robenos.—Personajes vestidos como soldados romanos antiguos que representan escenas de la Pasión en los atrios de los templos pueblerinos, durante la Semana Santa. Presumo que esta palabra es un galicismo derivado de la voz francesa "romain" romano, y fué aplicada hace mucho tiempo por algún francés que presencié dichas ceremonias.

Rosillo.—Caballo blanco con manchas cafés.

Rundido.—Vulg. Agobiado. Agotado. "Estás rundido de calentura."

Ruñido.—Vulg. V. Rundido.

Sabores.—Char. Pequeños cilindros de cobre, huecos y movibles, a los lados del bocado del freno.

Sacagiil.—Azt. Sacatamal. Exquisito platillo elaborado con un cerdo pequeño abierto en canal, cubierto de masa de maíz con chile colorado, envuelto y liado en hojas de plátano y puesto al horno hasta cocerse en su jugo. El horno se tapa con argamasa. Usados en la Huasteca Hidalguense.

Sangaruto.—Trompo que baila a saltos por tener la púa oblicuamente inserta con relación al eje, y no bastante alisada.

Sapo.—Fer. Pieza fija de acero por medio de la cual se unen dos vías férreas sin cruzarse. En este caso se llama "crucero."

Sapotzó.—(La z como en castellano.) Planta semileñosa de la familia Compuestas, con sus hojas pegajosas, que arden aun estando verdes. Abunda entre Ixmiquilpan y Yolotepec. Palabra otomí.

Sardina.—Carp. Sierra grande con sendos mangos transversales en los extremos, menajada por dos personas.

Seguamil.—Camp. Siembra de invierno. Azt.

Soasar.—Asar a medias.

Sobrepaso.—Camp. Paso corto y rápido de los caballos, sin zarandearse como el mondingo. Agradable para el jinete.

Soliviada.—Vulg. Transporte, pasaje en los camiones. Expresión usada en la parte Norte del Estado de Hidalgo, en regiones próximas a las carreteras de apertura reciente. "¿Cuánto me cobra por la soliviada?" "¿Me da una soliviada hasta El Aguafría?"

Solomiche.—Pescado pequeño del río de Calnali. Azt. derivado de *Xólotl*, señor; michin, pescado.

Sellamar.—Que mar superficialmente.

Sonfó.—Vulg. Renacuajo. Palabra otomí.

Sopesar.—Estimar al tanteo el peso de un objeto, sosteniéndolo en las manos.—**Sopesarse.** Levantarse levemente.

Sorrajár.—Vulg. Arrojar brusca-mente al suelo. Golpear.

Suato.—Vulg. Aturdido. Tonto. Enagenado.

Tacos.—Polainas de cuero.

Tajadera.—Mec. Herramienta con filo en un extremo que se aplica sobre la pieza de fierro por cortar, y una superficie plana en el otro sobre el cual se golpea con un mazo.

Tambor.—Puerco montés que emite un gruñido corto y seco, como el golpe sobre un tambor.

Tajón.—Rastro. Matadero al aire libre.

Tandas.—Camp. Grupo de tlachiqueros, encargados de raspar los magüeyes.

Tapabalazo.—Vulg. El peto de algunos pantalones.

Taparle el monte a alguien.—Convencerlo con argumentos que no admiten refutación. Hacer algo mejor o más difícil que lo hecho por otro.

Tanate. Tenate.—Alforja. Bolsa. Saco. Si la bolsa es de red se llama "chita," del mexicano *chitatlí*.—Los testículos.

Techalote.—Ardilla grande del llano. La pequeña se llama *motocle*. En mexicano *techálotl* y *mototli*. El sonostle amarillo se llama "nopal techalote" y "nopal de ardilla."

Tencal.—Vulg. Conjunto de cestos de carrizo, cilindrocónicos, para transportar gallos de pelea.—Caseta de cuatro pies de madera, hecha de varas y tablas, para almacenar maíz.

Tencolote.—Azt. usado en Tenango de Doria para designar un cesto con un borde abajo y la boca hacia arriba, formado de tres elipses de madera atadas en ángulos diedros, unidas en las caras laterales por piezas de madera en T invertida. La cara anterior, cóncava, se apoya en

la espalda del portador. La posterior es libre. Se completa el cesto con tiras de la corteza "xifaconi." Tanco-lote. Tanjonote.

Tenedor.—Hombre de edad madura que oprime la parte posterior de la pelvis de las mujeres indígenas, durante el parto. Ayuda a mantenerlas colgadas arriba de la cintura para facilitar el alumbramiento.

Tener caso.—Tener objeto o aplicación. Ser útil. Ser pertinente. Tener razón. "No tiene caso trabajar más si me pagan lo mismo."

Tener chamba.—Vulg. Desempeñar un empleo. Ejercitar una ocupación.

Tener una rueda plana.—Fer. Cojear. Estar enfermo de uno de los miembros inferiores.

Tente-mozo.—Char. Apéndice superior del pretal con un nudo sobre el que hace fuerte prehensión el jinete que monta un toro.

Tepame.—Una mimosa de tierra templada.

Tepechichi.—Perro montés pequeño, de color negro con mancha blanca en el cuello. Azt. derivado de *tépetl*, cerro, y *chichi*, perro.

Tepeguas.—Hormigas migradoras que destruyen cuanto animal o comestible encuentran. Cuando llega un ejército de tepeguas las personas abandonan sus casas, aun durante la noche. Pasada la invasión las casas quedan limpias de ratones, cucarachas, alacranes, etc., que han sido devorados. Azt.

Tepestate.—Camp. Batea de madera donde se recibe la masa molida en metate.

Testal.—Cantidad de masa de maíz suficiente para hacer una tortilla.

Tientos.—Las correas de la silla de montar donde se atan las mantas, el equipaje, el itacate.

Tibico.—V. Charape.

Tierritas.—Fragmentos de carne frita en su propia grasa, residuo de la preparación de los chicharrones. Personas del Estado de Morelos las llaman "chalitos."

Tilico.—Vulg. Débil, enclenque.

Tinajas.—Excavaciones naturales de las rocas, donde se deposita el agua pluvial.—Plantas bromeliáceas parásitas, que guardan el agua entre las inserciones de las hojas.

Tiro.—Min. Pozo vertical o diagonal, ocupado en la entrada y salida de obreros, extracción de mineral y transporte de herramienta y otros materiales.

Tirolililos.—Indígenas que ejecutan danzas sagradas. Por la estructura de la palabra y la zona mexicana en que se observan, presumo que esta voz es aztequismo.

Titixá.—Camp. La más pequeña de las aves rapaces diurnas.

Tlapegual.—Camp. Trampa para animales formada de una empalizada que sostiene piedras.—Emboscada. Algunos indígenas forman la empalizada o red con numerosas piedras en lo alto de un cantil. Al pasar un enemigo seccionan las cuerdas y caen las piedras produciendo un efecto mortífero. Esto se llama "poner un tlapegual." Por extensión significa estratagema.

Tlite.—Camp. El gavilán más pequeño, que con su canto parece decir: *tli, tli.*—V. Titixá.

Tócale ¡bueno!—Min. Orden de dar una campanada para que el malacatero pare la jaula en determinado lugar.

Tócale ¡caxane!—(Pronunciar la *x* como en mexicano.) Min. Voz de mando para dar dos campanadas con las que se pide que baje la jaula hasta cierto nivel. Ha caído en desuso. Se dice: "tócale dos."

Toche.—Fer. Antorcha. Tea. Hachón. Del inglés "torch."—Personas de Guadalupe de los Reyes, Sin., llaman "toche" a la liebre ("tochtli," conejo, en náhuatl) y dicen "atocharse" por agazaparse.

Tolbache.—Toloache del agua. Solanácea del género *Datura* que nace durante la estación de lluvias en los

charcos y arroyos temporales, entre Guaquechula, El Rey y lugares cercanos. Abundan también entre Lechearía y Tultepec, Estado de México. Las ramas huecas dan hermosas flores blancas que se yerguen sobre el agua. Sus cápsulas, lisas e invertidas, se sumergen y dejan en libertad las semillas. Podríamos llamarla *Datura aquática*. Se dice que es venenosa.

Tolva.—Min. Depósito grande de madera, que puede almacenar hasta 500 toneladas de mineral.

Tonamil.—Camp. Siembra de sol o de invierno. Los tonamiles se siembran por diciembre o enero para cosecharlos a mediados del año. Azt.

Tonga.—Vulg. Agrupamiento ordenado de durmientes, vigas u otras piezas de madera. "Entongar" es formar una tonga.

Topo.—Vulg. Medida para bebidas alcohólicas corrientes, principalmente para el aguardiente de caña, igual a una botella de agua mineral de Topo Chico. "Le gustan mucho los topitos." "Ya has bebido muchos topos."

Toro.—Est. Pregunta, cuestión, tema.—Vulg. Deyecciones humanas almacenadas en una barrica.—Fer. Flama que escapa a veces por un orificio comunicado con el fogón de las locomotoras.

Torta.—Est. Tonto, torpe.

Tranco.—Paso largo y asentado de las cabalgaduras.

Trasegar.—Vulg. Revolver. Desarrugar. Registrar.

Tronada.—Min. El disparo de varios cohetes de dinamita dentro de la mina.

Tsibí.—En otomí indica la protuberancia grasosa que tienen las aves cerca de la cola, de donde toman con el pico la grasa para untar las plumas.

Tumxi.—Hermosa cactácea de 6 a 8 mts. de alto. De su grueso tronco se yerguen numerosas columnas que lo hacen merecer el nombre de "candelabro." Abunda por el puente nuevo de Tasquillo.

Turulato.—Vulg. Torpe. Asombrado. Enagenado.

Tutumixí.—Camp. Pájaro rojo con manchas negras en las alas, copetón, tamaño como un gorrión. Palabra otomí, acaso derivada del mexicano: *tótotl*, pájaro.

Vaciarse.—Camp. Parir el ganado. Est. Decir en el examen todo lo que se sabe, obteniendo buenas calificaciones.

Vaquerillos.—Char. Adornos de zalea de chivo, colgantes a los lados de la silla vaquera.

Velar.—Superar a una persona. Obscurecer su mérito o sus hechos con otros mayores.

Vinitos.—Hormigas que tienen una bolsa de néctar.

Xastle.—Vulg. El sedimento que deja el pulque. (La x como ch francesa.) Aztequismo derivado de *xmachtle*, semilla.

Xirgo.—Vulg. Hirsuto. Erizado.

Xola.—Camp. Pípila, la hembra del guajolote. También le dicen "totola."

Xopepe.—Camp. Insecto semejante a una cucaracha, poco menor que ella.

Xopepero.—Camp. El pájaro que come xopepes.

Zumba.—Vulg. Embriaguez alcohólica.—Castigo por medio de abotes. Tunda.

Explicación de las abreviaturas:

Alb.	Albañiles.
Ags.	Agricultores.
Azt.	Aztequismo.
Camp.	Campeños.
Carp.	Carpinteros.
Char.	Charros.
Elect.	Electricistas.
Esc.	Escolares.
Est.	Estudiantes.
Fam.	Familiar.
Fer.	Ferrocarrileros.
Mec.	Mecánicos.
Min.	Mineros.
Ofnas.	Oficinas.
Vulg.	Vulgarmente.

DEL LENGUAJE CORRIENTE DE LOS MUSICOS MEXICANOS

Por Roberto Guerrero de la Rosa.

Dada mi gran afición por la música, he tenido la oportunidad de conocer y tratar a la mayor parte de los filarmónicos de esta capital, ya profesionales o simples aficionados, especialmente a aquellos que pertenecen a la llamada "clase media," y que con sus instrumentos más o menos desafinados, contribuyen a dar animación a base de melodías extranjeras en nuestros centros nocturnos de esparcimiento, es decir, cabarets, cantinas, salones de baile, etc.

Pues bien, entre estos músicos y la gran variedad de tipos que los rodean y acompañan, he escuchado a veces palabras y expresiones tan curiosas que no he resistido la tentación de anotarlas, averiguar su significado y tratar de analizarlas con el fin de encontrar su origen, cosa por lo demás muy difícil lo más del tiempo.

La mayor parte de estas palabras corresponden a otras que pertenecen al castellano, pero que intencionalmente han sido desfiguradas para que sólo sean entendidas por los iniciados; algo semejante a lo que ocurre entre el pueblo bajo de Buenos Aires, donde hay la tendencia o costumbre de invertir el orden de las sílabas de las palabras con objeto de hacerlas aún más ininteligibles. Así, por ejemplo, dicen "canba" por "bacán," que en su caló equivale a nuestro "lagartijo" o "roto," es decir, aquel tipo que viste elegante, pero que no trae dinero en el bolsillo o no se alimenta lo suficiente; dicen también "gotán" por "tango," "tovén" por "vento" (dinero), etc.

Entre las expresiones usadas por nuestros músicos de barrio, he logrado anotar las siguientes:

Abuzado, Aguzado, Buzo.—Significa listo, perspicaz, observador. Es muy común oír decir: ¡Ponte aguzado! (Ten cuidado o está pendiente.) Tiene mucha semejanza con la voz inglesa "sharp" (filoso), para designar una persona lista, despierta, inteligente. Tal vez "aguzado" quiere tomarse en el sentido figurado de puntiagudo.

Balear, Valer.—Ayudar, prestar ayuda, hacer un favor. (Tal vez de ahí viene la palabra "valedura.") Oí una vez esta expresión dicha por un músico a un mesero, después de que el cliente que éste atendía, había pedido a la orquesta una pieza determinada: "Aguzado a balearme con Esteban," con lo cual quiso decir: está listo para que me ayudes con

éste, es decir, a sacarle una buena propina por la pieza pedida. Esto fué oído por el cliente, el cual, como era natural, no supo que era él el aludido.

Borchincho, bochinche.—Por lo general, significa un bailecito familiar. También se usa para designar cualquier clase de fiesta.

Barbón.—Apto, bien parecido, hermoso, lujoso: Un pianista barbón, una muchacha con toda la barba, etc. De aquí nace el ademán de acariciarse la barba con la mano para significar admiración o aprobación.

Caimán, Caimanear.—Se llama así al que hace un contrato para la orquesta y cobra un precio determinado, pero a la hora de repartirlo entre los músicos no les da a éstos lo que

les corresponde, sino menos. El director de la orquesta es llamado "el caimán" y se dice que "caimanea" a los demás miembros. Esto es algo semejante a la "mordida" que se atribuye a los Agentes de Tráfico, y no hay nada más gráfico para representar el acto de morder que un caimán.

Chango, Changa.—Cualquier muchacho o muchacha. (Aquí no significa "estar listo" como en la expresión "ponte chango.") Se usa para designar personas en general y a veces con cierta expresión de cariño: Había muchas changas en el baile. Unas changuitas muy monas.

¡Cómprame un león!—Expresión que se usa cuando alguien cuenta algo muy exagerado o increíble: ¡Mejor cómprame un león!

Esteban.—Este (la 3ª persona del singular) él, cuando está presente y no se sabe su nombre o no se quiere que se dé cuenta de que es aludido. Así como "Miguel" equivale a "mi" o "yo." Te habla Estéban; eso es para Miguel.

Echar agua. Aguar.—Avisar el peligro, poner en antecedentes de algo: ¡Echame agua! (avísame) o ¡Aguate! (Ten cuidado.)

Echar la paloma.—Cuando un músico que no está contratado ayuda a los demás a tocar para que sus compañeros descansen. ¡Echame la paloma!

Guatque, guatquear.—Baile, fiestas; andar de continuo en fiestas.

Horcar, horquillar.—Hacer aprecio, hacer caso: "Esa muchacha ni te horca" (ni se ocupa de tí, ni te hace caso).

Hacer el mole.—Engañar, traicionar, engañar a alguien con su mujer. Otros dicen "hacer la vida de cuadritos," es decir, destrozar su vida, su felicidad.

Hueso, huesear.—Un contrato, "una tocada." Tocar, trabajar.

Inflar.—Beber vino; trabajar duramente. "He inflado mucho." (He bebido o trabajado mucho.) Tal vez

porque para el músico la idea de trabajar está constituida en "soplar" el instrumento.

Orcifa. Hacerse orcifa.—No acceder a las súplicas que se hacen: "No te hagas orcifa." (No seas mala gente.)

Piocha, piochona, piochuda, de pura piocha.—(Más o menos lo mismo que "barbona.") Excelente, muy buena, muy bonita: "Esto está muy piocha."

Picudo.—Apto, hábil. Un músico que toca muy bien: Fulano es un violinista muy picudo; orquesta picuda.

Rosca. Hacerse rosca.—Resistir, hacerse rogar. No te me hagas rosca.

Reventarse, remacharse, refinarse. Denota casi cualquier acción, especialmente tocar o comer: "¡Vamos a reventarnos un danzón!" "Me refiné unos tacos muy suaves."

Suave.—Bueno, magnífico, bonito: "¡Está suave!"

Simón. Simondor.—Sí. (Afirmación.)

¡Sopas! ¡Sastres! ¡Sobre!—Equivale a la exclamación: "¡Zás!" (Aprobación.)

Tostárselas.—Fumar marihuana: "Fulano se las tuesta."

Trompetilla.—Ruido hecho con los labios y la lengua en señal de burla.

Tirar a loco, a lucas; tirar de a perro, de a león.—Ignorar a una persona, no hacerle caso: "¡Lo tiré de a lucas!" (No le hice caso.)

Tirar un lazo, echar un lazo.—Hablar a alguien, llamarle la atención. Hacer caso. "No te echo ni un lazo." (No te hago caso o no me importa lo que estás diciendo.) También quiere decir: "tantear el terreno" o hacer preguntas capciosas para conseguir tal o cual cosa. Al contratar una orquesta es muy común oír: "Voy a echarle un lazo a fulano a ver si va a tocar por cinco pesos. Equivale también a "poner una trampa."

¡Va pa' Juárez!—(¡Va para fuera!) Cuando se quiere eliminar a un músico que no toca bien.

DOS ESTUDIOS DEL ESPAÑOL DE MEXICO

Por Rosario María Gutiérrez Eskildsen.

EL ARTICULO Y EL PRONOMBRE ENTRE LOS INDIGENAS

(Visita a pueblecitos del Estado de México.)

A setenta minutos de la ciudad de México se encuentra la ex-hacienda de San Mateo; cercana a ella se hallan diversos poblados que tuve oportunidad de visitar (San Bartolo, Visitación, Santa María, Melchor Ocampo). Sus pobladores son en su mayoría, si no en su totalidad, indígenas de raza náhuatl.

Hice anotaciones oyendo lo que decían, y pude observar que el artículo no lo hacen que concuerde correctamente con el sustantivo que acompaña, y también emplean mal el pronombre en ese mismo sentido.

Aunque esto no es exclusivo de los indígenas de esa región, porque a muchos indígenas les sucede lo mismo, yo hice mis anotaciones según iba oyendo lo que decían ellos. En Visitación oí a Eduwigis, autóctona de cuarenta años, poco más o menos:

Yo es *EL* que me quedé.

LO sueño a mi patrona.

A la niña de mi patrona *LO* hice su camisa de chaquira, como *EL* que trae su niña de usted.

Ella es *EL* que había de cocinar.

Platicaba acerca de una señora francesa en cuya casa trabajó; la señora era muy buena y tenía una niña, ésta iba a la cocina a aprender los guisados mexicanos, y Eduwigis le hizo una camisa bordada con chaquiras (era muy diestra en esto según los bordados que podía hacer antes que estaba bien de la vista) a la niña. La francesa satisfecha del trabajo de su asalariada, le decía que no la fuera a dejar nunca, pero debido a circunstancias especiales, la patrona se fué y hasta ahora Eduwigis la quiere y sueña con ella.

Así dice con tono triston: Yo es *EL* que me quedé.

Aquí podemos anotar el uso indebido del pronombre de primera persona con el verbo de tercera persona (es) y el pronombre *él* que no debe usarse, puesto que quien hablaba era una mujer. (Correctamente debía decir: YO SOY LA QUE ME QUEDE.)

Lo sueño a mi patrona.

La patrona es femenino y debería decir: Sueño con mi patrona, o bien, *LA* sueño.

A la niña de mi patrona *LO* hice su camisa de chaquira como *EL* que trae su niña.

Debería decir: *LE* HICE.

LA QUE TRAE SU NIÑA (camisa).

Ella es *EL* que había de cocinar.

Lo correcto sería: Ella es *LA* que había de cocinar, toda vez que se trataba de *LA NIÑA*.

Eduwigis en una casa humildísima molía el nixtamal para hacer las tortillas que tenía que llevar al campo, y platicando, dijo: *POS YA VE USTE COMO TRABAJO CON ESTAS SHIRGUERAS (XIRGUERAS)*. Como desconocía la palabra, le pregunté: ¿qué quiere decir *shirgueras*?, y rápidamente me contestó: "*NO PODER HACER LAS COSAS*." Es decir, no tenía lo necesario para trabajar con comodidad; en efecto, un metate con su metlapilli en el suelo, élla hincada molía y hacía las tortillas junto a una lumbre (alimentada con desperdicios de maguey) que también estaba en el suelo.

Mis compañeras tomaron unas enchiladas que calificaron de "muy sabrosas," luego nos despedimos y fuimos a casa de Casimira; pude ratificar mis observaciones porque ésta dijo:

La señora *LO* llevó mi muchacha.

También anoté una contracción interesante: *VESTE* por *ve usted*. Y allá en México *VESTE* la tortilla masudo, masudo.

Vesté, aféresis de *USTED* (se pierde la "u.")

Apócope de la misma palabra (se pierde la *d*), contracción de *VE* y *STE* formándose la palabra *Vesté*.

Ratifico la mala concordancia de sustantivo y adjetivo: *TORTILLA MASUDO, MASUDO*.

Pude observar la repetición pleonástica del pronombre: *YO tenía YO miedo, como la muchacha sacó los zapatos*.

YO dije YO, ¿cuándo vendrá la señora?

En San Bartolo, a 40 minutos de San Mateo (a pie), pude oír la plática de dos esposos indígenas, casi patriarcas del lugar: don Sabás y doña Herculana.

Muy graciosa me pareció la expresión de Herculana, al referirse a un ahijado a quien tienen como hijo adoptivo:

No está aquí el muchacho, pero está tan grande que *PISA* el mismo número de zapato que Sabás.

Ahora habla don Sabás: El dueño de esta hacienda era el general Berriozábal, y cuando yo lo conocí, salía montado en su caballo (antes de que se matara su hijo), la hacienda daba entonces hasta el *PADERON*. (Metátesis de paredón.)

No he podido ir a *VESITAR* a la señora por temor a que se me *PEORASE* el pie, pues la otra semana me lastimó una vaca.

Vesitar, trueque vocálico de *e* por *i* (*visitar*). Disimilación regresiva.

Peorar por empeorar.

En el rancho sirve una señora que es de Taretán (Mich.) Pude observar los siguientes casos de metátesis:

Se *REDITE* la manteca.

Se me *REDAMO* la leche.

Cuando se le quemó una tortilla que había dejado en la lumbre, dijo: *SE CHARRUSCO* la tortilla.

Decía al principio de este pequeño bosquejo, que el uso indebido del pronombre y del artículo entre los indígenas era casi general, co

pio a continuación la letra del zapateado tabasqueño titulado "La Caña Brava."

Chaparrita de la linda,
yo te *LO* quiero bastante,
yo seré siempre tu amante
aunque me cueste la vida.
Y huy! que la caña verde,
y huy! que la caña brava,
qué bonito es el querer
cuando el amor no se acaba.
Una nagua de almúrao (morado)
te *LO* voy mercar *EL* tienda
pa dejárte*LO* de prenda
pa que veas que soy timplado (templado).

.....
No creas que tomo el trago (licor)
si lo tomo no enguapea (embriaga)
pues es sólo una botea (botella)
cada domingo si acaso.

.....
Espero en señor San Carlu (Carlos)
que me lo ha de conceder
UN vela voy a encender
si me hace este milagro.

.....
Ya me voy, mañana vengo
a saber lo *DEL* razón,
prenda mía, corazón
en este pecho te tengo.

Haciendo las investigaciones en el propio campo, se puede uno enterar de las condiciones económico-sociales de los habitantes del lugar; así al visitar la colonia italiana "VENECIA" que está situada entre los poblados antes citados, y que tiene nueve años de fundada, podemos ver el contraste que forma con nuestros indígenas. Viven en el mismo lugar, se dedican a la misma ocupación (ganadería), tienen más o menos los mismos medios económicos; sin embargo, los italianos viven higiénicamente, comen bien, tienen su molino propio, su peluquería, su sastrería, etc. Mayor número de comodidades; y los nuestros, los que están en lo suyo, viven en condiciones de miseria teniendo dinero.

Aquí se puede pensar en lo necesaria que es la intervención de las trabajadoras sociales, las visitas personales a esa región, los consejos, etc., para hacer más llevadera la vida de quienes se conforman con comer tortillas con chile, vivir en una pésima vivienda y trabajar toda su vida.

SUGESTIONES PARA UN VOCABULARIO USADO POR CHOFERES

Cada persona tiene un vocabulario especial, según sea el oficio que desempeña, es decir, hay un conjunto de palabras formadas o adaptadas por los individuos dedicados a determinada clase de trabajo y que de ellos pasa al lenguaje usual que todos llegamos a poseer.

Tomo ahora como tipo, el lenguaje formado y usado por los choferes de la ciudad de México, aun cuando lamento que el vocabulario sea muy reducido por el corto tiempo de que dispongo, ya que los trabajos de investigación, además de paciencia, requieren tiempo.

Muchas son las palabras españolas cuya acepción cambia por completo para ellos, o más bien dicho, las adaptan a su uso particular, sin respetar palabras mexicanas, ni extranjerismos.

Claro está que mi trabajo adolece de defectos, pero por lo menos tiene la cualidad de que hasta hoy nadie se había preocupado por recoger el vocabulario de los choferes.

VOCABULARIO

Arrancar.—Imprimir la marcha a un vehículo.

Arrancón.—Salida. En "El Universal" de fecha dos de agosto de mil novecientos treinta y seis, en el artículo "Efectos de la Huelga," nos dice: "Nos miran con aire zumbón, jalan la puerta y dan el "arrancón."

Atascado.—Choferes que sin atender las señales de tráfico, van rápidamente, sin ningún cuidado.

Aventón.—Una llevada gratuita. Casi siempre se hace entre amigos de mucha confianza y que tienen carácter para ello. Con frecuencia se oye: "DAME UN AVENTON."

Auto.—Apócope de la palabra automóvil. (Es de uso general.)

Beso.—Irónicamente llaman así a un choque.

Boleros.—Con este mexicanismo designan a los malos choferes para indicar que no tienen ninguna preparación que los haga aptos para el oficio.

Boleras.—Peyorativamente designan así a las damas automovilistas,

pues en caso de accidente tienen que recurrir a algún chofer, puesto que ellas no están capacitadas para conocer lo que ha sucedido al coche, y muchas veces, aun cuando lo conozcan, están imposibilitadas para arreglarlo. Su fuerza física es insuficiente.

Buey.—El chofer que comete un error cuando está manejando el vehículo.

Calavera.—Foco pequeño que se coloca en la parte trasera del coche. Si no lo llevan es causa de infracción.

Carcacha.—Coche viejo, muy deteriorado.

Cargadores.—Nombre despectivo con que se designaba a los choferes de la línea de camiones "CIRCUNVALACION" por la vuelta tan grande que dan alrededor de la ciudad.

Cerrón.—Enfrenada rápida para evitar cualquier accidente, porque ya no sea tiempo de pasar, etc.

Coche.—Sinónimo de auto o carro.

Chafirete.—Equivale a chofer.

Chofer.—Galicismo castellanizado (chauffeur). Castizamente debía decirse COCHERO, más aún hoy que ya a los automóviles se les dice COCHES, pero a lo mejor, los choferes se sentirían heridos si se les llamara cocheros, recordando a los antiguos cocheros.

Dejada.—Transporte de un lugar a otro (no muy lejano) a una o varias personas.

Derrapar.—Patinar.

Derrapada.—Patinada.

Gacho.—Un chofer baratero (que cobra menos de lo que realmente vale su trabajo). Deben cobrar cuando menos \$ 2.50 diarios.

Guarache.—Trozo de hule que sirve para proteger las llantas del roce del ring. Cuando se ha gastado la llanta también se usa el guarache.

Ir volado.—Con demasiada rapidez.

Jalar.—Poner el coche en marcha. Es muy común la expresión: ¡Jálese!

Lambiscón.—Nombre que se da a los inspectores (encargados de revisar los boletos).

Libre.—Coche que por el momento no lleva pasajero.

Matacuás.—Un mal chofer.

Matacúe.—Sinónimo de GACHO y tiene su origen en la expresión vulgar "MUERTO DE HAMBRE," es decir, como no tienen ni qué comer, se mueren de hambre y por eso aceptan cualquier cosa en pago a sus servicios.

Milanesa.—Sinónimo de matacuás.

Mordelón.—El vigilante de tráfico que levanta infracción.

Mordida.—La multa que dan al agente para que no recoja la licencia, o para que los deje continuar su marcha. Esta expresión viene de que también les llaman PERROS a los agentes, y esta semejanza es la que hace que muerdan.

Mosca.—Viajero que no paga.

Parchar.—Colocar parches. Existe en el diccionario de la Lengua Española, publicado bajo la dirección de don José Alemán y de la Real Academia Española, la palabra "parchar," señalándola como "americanismo de Argentina y Chile." En México se usa este mismo americanismo y hay un juego infantil que se llama "la comadre parchada."

Peregrino.—Cobrador de un camión.

Perro.—Mordelón.

Picarle.—Ir aprisa. ¡Píquele! es expresión que usan los pasajeros que alquilan un coche y necesitan llegar con urgencia a determinado lugar.

Ponchar.—Picarse la llanta. (Anglicismo). Corruptela de TO PUNCH: punzar, pungir, horadar con punzón.

Postura.—El hecho de que un chofer supla a uno de planta cuando éste no se presenta.

Posturero.—Chofer suplente que hace la postura.

Puestero.—Choferes de sitio.

Recámara o cámara.—Neumático.

Ring.—Aro de hierro en el cual se insertan los radios de la rueda. Anglicismo: Ring: aro, anillo, ear-ring: pendientes, wedding-ring: anillo de boda.

Ruleteo, coches de.—Los coches de alquiler. Chofer de ruleteo: el que va de una parte a otra de la ciudad en busca de pasajero.

Ruletero.—Chofer que trabaja por dejadas o por horas o medias horas.

Sentón.—Enfrenada rápida e inesperada.

Sentarse la llanta.—Bajarse porque se le ha escapado parte del aire que contenía.

Tope.—Equivalente a choque.

Tortuga.—Chofer que va muy despacio. Tiene su origen en la expresión: "ANDAR A PASO DE TORTUGA."

Tostonero.—Los choferes que cobran un tostón por la dejada.

PROBLEMAS DEL ESPAÑOL EN MEXICO

Por Pedro Henríquez Ureña.

Recorriendo el libro *Etimologías del Español*, de don Jesús González Moreno (México, 1936), donde recojo útiles datos sobre el habla de las diversas regiones de México, hallo unas corteses observaciones (pág. 104) que me atañen.

El laborioso autor considera definitiva mi argumentación contra el supuesto andalucismo de América, ya negado por Cuervo, por Revilla, e implícitamente por Icaza. Los datos que reuní (procedencias de 13,948 conquistadores y colonizadores, entre ellos 4,695 andaluces y 5,823 castellanos, leoneses, navarros y aragoneses) no me atreveré a decir que constituyan pruebas definitivas, pero a lo menos hacen poco verosímil la antigua suposición de que los andalucés hayan predominado en la colonización de América. Las coincidencias de regiones especiales del Nuevo Mundo, en general tierras bajas —hecho peculiar que separadamente señalamos el Dr. Max Leopold Wagner y yo—, no tiene explicación histórica que conozcamos: es probable, como piensa el señor González Moreno (pág. 110), que sean producto de “evolución paralela.”

El señor González Moreno dice luego que acepto “la influencia de las lenguas indígenas” (la acepto, sí, cuando puede probarse, como en el caso de Yucatán, que el señor González Moreno estudia en su libro) y afirmo que dentro de cada zona lingüística del Nuevo Mundo “tienden a definirse dos tipos de pronunciación: la de las tierras altas y la de las tierras bajas.” El señor González Moreno aduce como objeción el caso mexicano de Jalisco, donde tierras altas y tierras bajas tienen idéntica pronunciación. Pero mis palabras se limitaban a afirmar que “tienden a definirse” esos dos tipos, no que invariablemente se produzcan. En México la diferencia existe entre la región del centro y la región oriental y sudoccidental: coincidimos en señalarla el señor González Moreno y yo. Sería muy interesante —y todos los que estudiamos la dialectología de América agradeceríamos esta labor al señor González Moreno— determinar, hasta donde es posible, los límites exactos de las regiones mexicanas a las cuales se extiende el sistema fonético del Centro. Problema concreto: ¿el sistema fonético de la altiplanicie llega hasta Colima, hasta Nayarit, es decir, hasta la costa del Océano Pacífico? No sería raro: en Colombia, es bien sabido, existe en la costa del Atlántico el “fonetismo de tierra caliente” —como dice el señor González Moreno con expresión muy mexicana—, pero se me informa que en la costa del Pacífico domina la pronunciación de las tierras altas, porque de allí proceden los pobladores.

Habla el señor González Moreno, por fin, de poca exactitud en mis *transcripciones* cuando trato de México: supongo que se refiere a *indicaciones* sobre pronunciación de determinados fonemas. Como mis observaciones sobre el habla mexicana son muchas, me agradaría recibir indicaciones concretas. En mi trabajo de 1921 (*Revista de*

Filología Española), hablé, por ejemplo, de fonemas que en una misma localidad se pronuncian o no se pronuncian, según los casos. Para la *g* traté de fundar la causa de su caída, de su persistencia y de su aparición ante diptongos ascendentes con *u*, en circunstancias de proximidad del parlante respecto del español o del náhuatl. Sobre la *d* intervocálica indiqué que en el habla popular y rural de la altiplanicie unas veces cae y otras veces se conserva. Marden, el señor Carreño, el señor González Moreno (pág. 109), afirman que cae. Los folkloristas —; inclusive Marden, cuando recoge cuentos populares!— transcriben siempre la *d* intervocálica como fonema que persiste, a pesar de que indican no pocas supresiones y contracciones. Otro gran servicio deberíamos al señor González Moreno si lograra establecer cuándo se pierde y cuándo se conserva la *d* intervocálica en México, en qué condiciones de región, o de cultura, o quizás de fonética sintáctica.

LA PSICOLOGIA A TRAVES DEL ESTUDIO DE LAS LENGUAS Y SU IMPORTANCIA PARA LA EDUCACION INDIGENA

Por Carlos Basauri.

La diferencia fundamental que existe entre la raza indígena y el resto de la población mexicana, es sin duda el idioma. El color de la piel, la fórmula del cabello, el índice cefálico y muchas otras características somáticas o antropológicas, aun cuando tienen una importancia grande, dadas las relaciones que hay entre soma y psique, no pueden compararse ni son tan evidentes como las diferencias lingüísticas. Es imposible establecer comunicaciones de ninguna especie entre individuos o grupos humanos que no disponen de este medio: el lenguaje.

En nuestro país tenemos un 14.60 por ciento de población que no habla el idioma nacional o sea el castellano (algunos filólogos opinan que el idioma traído por los españoles ha sufrido tales modificaciones por adaptación a nuestro medio y por influencia de las lenguas indígenas que ya no es "Castellano" ni "Español," sino "Mexicano," es decir, una sexta parte de mexicanos se expresa y, lo que es más importante, piensa y siente en forma muy distinta a los demás.

El Censo verificado en 1930 nos da las siguientes cifras: individuos que hablan sólo lenguas indígenas: 1.185,162; bilingües (español y lengua indígena): 1.064,234 y en total considerando cierto número clasificado como "de otras lenguas indígenas": 2.251,086. De manera que esta última cifra corresponde a todos aquellos cuya lengua materna no es el castellano y lógicamente, aun cuando algunos sepan además de su propio idioma, el español, su psicología está conformada por el idioma que aprendieron de sus padres, que es además el que emplean a diario en sus pueblos y en sus casas utilizando el castellano excepcionalmente para sus tratos comerciales con los mestizos y los blancos.

Al decir que dos millones y cuarto de mexicanos hablan lenguas indígenas, esto no significa que todos ellos se expresen en un mismo idioma, pues por el contrario, las lenguas aborígenes se dividen prodigiosamente: tenemos ocho familias lingüísticas principales a las que corresponden cincuenta y seis idiomas y éstos se ramifican en más de cien dialectos, con la circunstancia de que como se trata de lenguas no escritas, no se ha logrado fijarlas y como, por otra parte, no hay contactos entre uno y otro grupos que hablan determinado dialecto, resulta que cada día se alejan y se diferencian más por las deformaciones y corrupciones que sufren, al grado de que el Zapoteca del Valle y el Zapoteca Serrano, el Azteca de Tuxpan y el de Tepoztlán, por ejemplo, parecen idiomas distintos. Más aún, hay pueblos separados por unos cuantos kilómetros en los que se hablan dialectos pertenecientes a un mismo idioma y que sin embargo no pueden entenderse entre sí.

Quedan de este modo los indios formando grupos aislados sin mutuas comunicaciones y sin presentar un elemento demográfico coherente y unificado que les diera fuerza étnica, social y política a ellos mismos y que facilitara al Gobierno la tarea de educarlos e incorporarlos a nuestra nacionalidad.

Está por hacerse todavía el estudio científico de todas estas lenguas, pues salvo raras excepciones, como algunos de los trabajos realizados por el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, el Summer Institute of Linguistics y otros por la extinta Dirección de Antropología, la filología mexicana se desarrolló principalmente en la época colonial en la que los misioneros católicos recogieron extensos vocabularios de los principales idiomas de los indios, redactaron las gramáticas correspondientes y a la vez tradujeron a éstas pasajes de la doctrina cristiana y algunos capítulos de las Leyes de Indias, en su afán de catequizar a los aborígenes.

Estas gramáticas adolecen de muy serios defectos, pues desde luego se advierte que la transcripción fonética de los vocabularios no es fiel debido a que multitud de sonidos de la fonología de las lenguas indígenas no pueden reproducirse por medio del alfabeto castellano, a pesar de los artificios de que se valieron para intentarlo; en seguida, notamos que se trató de amoldar dichas lenguas a la gramática castellana, cosa absurda, puesto que ésta no es sino la continuadora de los métodos de los primeros gramáticos griegos y aplicable a un cierto número limitado de lenguas Indo-germánicas y de ninguna manera a las americanas que corresponden a un tipo, por su estructura, en mucho diferentes; y por último, prostituídas y deformadas así, no pudieron ni pueden actualmente a través de este material, apreciarse matices y formas gramaticales muy importantes y que nos dan la clave de la psicología correspondiente a cada grupo étnico y lingüístico.

El principal interés de los estudios filológicos de las lenguas indígenas no está en servirse de ellos como auxiliares para la clasificación Etnológica de las diferentes tribus, sino en penetrar por medio del análisis hasta el fondo de la psicología primitiva, y por consecuencia, este análisis debe hacerse con un criterio libre de las máximas de la gramática ortodoxa, examinando en forma abstracta todo

el material lingüístico para extraer las entidades y los simbolismos psicológicos de que está compuesto. Sólo obrando de esta manera puede llegarse a comprender el alma de un idioma que reproduce fielmente el alma del pueblo que lo habla. Está aceptado universalmente por psicólogos y filólogos que no puede haber pensamiento sin palabras y por lo tanto la lingüística es la mejor clave para estudiar la mentalidad primitiva.

Por fortuna contamos ya con una metodología lingüística moderna y rigurosamente científica que podemos aplicar a las investigaciones que se realicen en México. Nos estamos refiriendo a la escuela filológica americana, encabezada por Sapir y fomentada por Radin, Goddar, Kroeber, Angulo Mayo y otros, escuela que aún no cumple dos lustros de haberse implantado, pero que se ha impuesto ya en el mundo científico porque abre horizontes más amplios y nos pone en condiciones de analizar una lengua en todos sus aspectos y de valorizar al mismo tiempo cada uno de los "fonemas," con sus diversas modalidades, que sirven para expresar el pensamiento. A la vez se han ideado signos fonéticos suficientes y con valores precisos para la transcripción de vocabularios correspondientes a todas las lenguas del mundo.

Reconocemos desde luego que la psicología experimental nos ofrece otros medios para estudiar la mentalidad indígena; pero esto no disminuye la importancia medular que corresponde para el mismo fin a la lingüística, con la ventaja en esta última de que basta estudiar un idioma para conocer la psicología, en su estructura fundamental, de todo un pueblo, mientras que usando de la primera nos vemos obligados a practicar exámenes individuales en un gran número de sujetos si queremos generalizar.

Conocida la mentalidad de un grupo étnico por este procedimiento relativamente sencillo, pongamos por ejemplo el Nahuatlano, que según el último censo está compuesto por 685,359 individuos o el Mixteco-zapoteco que lo forman 501,131, se podría incontinenti trazar un método racional para la enseñanza del castellano y además, se derivarían de aquí multitud de procedimientos pedagógicos aplicables a la educación de los indios.

Se ha llevado a cabo hasta ahora la intensa campaña de castellanización empíricamente, sin un método pedagógico adecuado a las necesidades de cada región. Los maestros rurales se han abrogado la facultad de seguir los procedimientos que les dicta su criterio particular en este sentido; pero, como es lógico, los resultados no han sido todo lo satisfactorio que el problema requiere.

Y sí es de enorme trascendencia facilitar la castellanización de la población indígena usando de un método particular, para cada tribu, no lo es menos aplicar este conocimiento psicológico a otros sectores de la educación, pues la psicopedagogía encontraría un sólido apoyo en qué fundar sus normas y una directriz para marcar los derroteros de la enseñanza rural que no pueden ser los mismos que se emplean cuando se trata de alumnos cuya lengua materna es el castellano y cuya mentalidad, por lo tanto, es muy diferente a la de los indios.

Dada la importancia que presenta este aspecto de la cultura nacional, pensamos que es conveniente fundar una Escuela de Filología o de Lingüística en la que se den cursos especiales de Fonología, Fonética, psicología aplicada a los idiomas, y todas aquellas otras materias que se requieran para preparar lingüistas en número considerable destinados a realizar el estudio de las lenguas y dialectos indígenas. (1) Quizás ciertos maestros rurales y los inspectores de la educación en el campo, fueran los más idóneos para hacer este aprendizaje y para llevar a cabo la obra; pero insistimos, con métodos modernos y rigurosamente científicos como los que emplean los entusiastas investigadores del Summer Institute o Linguistics, cuyos valiosos trabajos entre nuestros indios nos servirán de base para el estudio analítico de su psicología.

No debemos desaprovechar ningún recurso que nos ayude a conocer la psicología de nuestros indios, el alma de esa raza encierra quizás el alma nacional.

PROBLEMAS QUE OFRECE LA TRADUCCION DE LOS DOCUMENTOS MAYAS POST-CORTESIANOS

Por Alfredo Barrera Vásquez.

Los mayas de Yucatán, miembros destacados de la gran familia que produjo la cultura más alta en esta América antes de Colón, aun después de su conquista, continuaron ejerciendo uno de sus característicos hábitos culturales, consistentes en conservar para la posteridad los motivos más altos de su espíritu. Tan pronto los herederos de esos motivos pudieron escribir con el nuevo sistema gráfico de sus conquistadores, se apresuraron a producir una literatura en la que transcribieron gran parte del contenido de antiquísimos libros sagrados jeroglíficos. Así se originaron los hoy llamados Libros de Chilam Balam. Es probable que el origen de todos ellos haya sido uno o dos libros conteniendo textos sagrados, transcritos por algún sacerdote *Chilam*, y que después en sucesivas copias, para pasarlas de generación en generación, cada una de éstas fué adicionando otros textos de diferente materia hasta que vinieron a ser lo que actualmente son; un conjunto de documentos heterogéneos cada uno de por sí. En cada uno se encuentran tratados tan variados como textos religiosos, históricos, cronológicos, médicos y literarios, y dentro del material puramente indígena están mezclados otros de origen europeo, tales como almanaques con su acopio de astrología, novelas, recetas médicas y temas bíblicos. Naturalmente, como ésto es trabajo de varias generaciones —desde el siglo XVI hasta el XVIII— la lengua muestra allí diferentes etapas de evolución. En la actualidad se conocen unos doce de estos libros, pero los más importantes

(1) Ya existe en la Universidad Autónoma esta posibilidad, Vid. "Notas Editoriales" de este número.

son el de Chumayel, el de Maní, el de Tizimín y el de Kaua. Cada uno de estos nombres es el de la localidad de donde proceden. Ha sido traducido íntegramente, solamente uno; el de Chumayel, y parcialmente otros.

Los textos más importantes son aquellos de carácter religioso puramente indígena que probablemente formaron el núcleo original siendo por lo tanto, los más arcaicos, pero son también los más difíciles de traducir. Sin embargo, creemos que la solución del problema que ofrecen es puramente cuestión de método.

A pesar de que estos textos han sufrido en las sucesivas copias todas las modificaciones que un documento en tales condiciones, puede sufrir —erratas, omisiones tras omisiones, interpolaciones sobre interpolaciones, lagunas debidas a mutilaciones o borraduras, etc., obra del tiempo y del hombre—, afortunadamente muchos de ellos se encuentran repetidos en varios Libros de Chilam Balam, aunque como es natural cada uno con sus propias variantes. Así pues, el primer paso que hay que dar para interpretarlos es colacionarlos con el objeto de conocer sus variantes, y reconstruir en lo posible, el texto original. Y el método más objetivo para cotejarlos, consiste en hacer una comparación simétrica de sus frases.

Ya reconstruido el texto, se sigue el problema de la traducción misma, y para eso, hay que tener en cuenta que las palabras deben ser interpretadas *lingüísticamente* y no *léxicamente*. Su lenguaje es simbólico y sus elementos-palabras, no tienen un sentido directo o de diccionario, sino marginal o transferido; en esto estriba precisamente su belleza y también el escollo de su interpretación. ¡Tan lejos está ya el complejo cúmulo de factores sociales que produjo ese lenguaje! Empero, hay un recurso: hacer un análisis estadístico comparativo de los vocablos que aparecen en los textos que se tratan de traducir paralelamente con los que están contenidos en los vocabularios de la época, para conocer todos los posibles valores de las palabras en los contextos. Lo importante es la comparación de todos los contextos en que aparezca usado un mismo vocablo. Después de este trabajo, todavía quedará un residuo de formas y voces que no se encuentran en los vocabularios y artes.

Las formas y voces que queden como residuo después del análisis estadístico comparativo, son parte del lenguaje culto de los sacerdotes; ciertas metáforas muy obscuras; nombres de seres varios, reales o imaginarios; nombres de lugares y de cosas. Pero, afortunadamente, la gran familia maya tiene muchos miembros y casi cada uno de éstos tiene también documentos contemporáneos de los Libros de Chilam Balam, especialmente artes y vocabularios. Y como toda la familia tenía el mismo sistema de pensamiento, es probable encontrar en ellos lo que no se encuentre en los vocabularios y artes del dialecto yucateco. Mas en muchos casos, las formas no son fácilmente identificables, porque cada uno de los dialectos tiene sus

peculiaridades morfológicas y sus métodos de transcripción fonética. Sin embargo, la lingüística debe venir en auxilio del investigador, quien para apoyar su autoridad debe reunir bastante material que demuestre los cambios fonéticos y semánticos de un dialecto a otro.

Sin embargo, hay algo muy importante todavía; se debe trabajar directamente sobre los originales; considerando como tales las copias fotostáticas o fotográficas y no fiarse de transcripciones o impresiones. Hemos cotejado varias transcripciones de un mismo texto hechas por diferentes personas, pero ninguna fué correcta, no obstante la autoridad de los transcriptores. En lo que se refiere a vocabularios, tenemos una amarga experiencia en el caso del llamado Diccionario de Motul, cuya edición impresa, hecha en Mérida, Yucatán, en 1929, está tan plagada de erratas, omisiones y malas interpretaciones paleográficas, que resulta más que inútil, perjudicial. ¡Y éste es el único vocabulario original contemporáneo de los Libros de Chilam Balam de que podemos disponer! Existe otro muy importante; el de San Francisco, pero su copia no es de la época, sino moderna; la hizo don Juan Pío Pérez a mediados del siglo pasado. Su original está perdido y de la copia de Pío Pérez no se han hecho sino muy pocas reproducciones fotográficas. En la Hispanic Society de New York, se conserva una copia antigua de un vocabulario español-maya compuesto por el Padre Solana que fué compañero de Landa en Yucatán, pero sus guardianes están tan celosos del documento, que no permiten verlo ni siquiera bajo un cristal. Urge una nueva pero cuidada edición impresa del Diccionario de Motul, pues la copia fotostática, además de ser muy costosa (más de ochenta dólares), es de manejo y lectura difíciles.

Así, pues, los problemas que ofrece la traducción de los documentos mayas post-cortesianos deben su dificultad, en primer lugar, a la antigüedad y carácter esotérico de algunos de sus textos y además, a que estos han sufrido modificaciones debidas a sucesivas copias y, por lo tanto, para traducirlos no debe tomarse ninguno aisladamente, sino todos en conjunto, para hacer su colación, y recurrir a los vocabularios contemporáneos de los otros dialectos de la familia maya, para buscar en ellos las formas que no se encuentren en los vocabularios yucatecos, además de tener en cuenta los datos históricos, etnográficos y arqueológicos, que la moderna investigación pueda proporcionar a fin de interpretar, sin fantasías, los conceptos que encierran.

De lo antes dicho, puede deducirse que la traducción de los textos más oscuros de los Libros de Chilam Balam, aunque en muchas ocasiones se ha dudado de ello, sí pueden ser esclarecidos mediante la aplicación de un método de investigación apegado a normas científicas. Hasta hoy, todas las traducciones hechas son discutibles, porque ninguna ha sido realizada agotando los recursos apuntados. Y agotarlos implica una labor tan tediosa y lenta, que probablemente se lleve la vida de un hombre antes de terminarla, y en eso estamos.

LOS REGIONALISMOS DE "LA PARCELA" DEL LIC. D. JOSE LOPEZ PORTILLO Y ROJAS

Por el Dr. Alfonso Manuel Castañeda,
del Instituto Mexicano de Investigaciones
Lingüísticas. Guadalajara, Jal.

Es "La Parcela" una novela campesina de jalisco, que ha enriquecido la literatura provinciana, por su argumento, los sitios y personajes que describe, las costumbres y pasiones que dan movimiento a la narración, y que ha constituido otros tantos elementos de nueva vida para la novela mexicana... y la novela ha crecido robusta, fresca y lozana, porque está inspirada en la vida de provincia, llena de encanto y de emociones desconocidos; es, en fin, una pintura muy acabada de la vida rústica.

Arduo y escabroso es el estudio de los regionalismos, pues si atendemos a la definición: palabra, frase o modismo, cuyo uso está circunscrito a una región o país, con exclusión de otras en que se hable la misma lengua, vemos que es difícil, y yo quiero que, este mi Ensayo," sirva de base para estudios más completos y precisos, pues hay en "La Parcela," además de regionalismos, conceptos propios del autor que también he analizado por considerarlos de sumo interés.

Al hablar del regionalismo literario, dice Güemechea: "...muy laudable y simpático, pues así como la Iglesia tiene su lengua oficial, pero habla las de todo el mundo, así puede también una nación tomar varias hablas, sin que la variedad impida la unidad oficial; lo contrario sería herir sentimientos muy vivos y hondos, sin necesidad justificada, pues la igualdad absoluta que se busca es injusta y antinatural, por ser la difusión y diferenciación de lenguas, fenómeno natural. Ciertamente que la unidad de lengua no carece de ventajas, pero no por eso deben ser privadas las regiones de su derecho, porque no es necesario ese medio para servir bien a la Patria..." y yo me permito agregar: con estas diferencias de regionalismo literario se enriquecen las obras de literatura que tratan de las cosas locales y, además de honrar a la Patria, se honra a la provincia.

La edición que me ha servido para este "Ensayo," es la que editó la imprenta de "El Tiempo," de la ciudad de México, en la "Biblioteca Agüeros," en el año de 1904. Esta edición consta de 302 páginas.

becerra "josca de la oreja gacha."—De dos colores y con una oreja más pequeña que la otra. Pág. 6, línea 13.

cogió la ocasión por los cabellos.—Tomar una cosa al azar. Pág. 10, línea 13.

es un buscapleitos que revuelve el agua de propósito para ver que pesca.—Sinónimo de pendenciero. Pág. 12, línea 6.

no ser atrabancados.—Por una persona irreflexiva. Pág. 75, línea 10.
buena cueriada.—Buena paliza. Pág. 75, línea 30.

les doy una buena pela.—Equivalente a castigo con látigo o chicote.
 Pág. 76, línea 1.

pos.—Por pues. Pág. 76, línea 4.

entre los más templados.—Los más valientes. Pág. 77, línea 1.

voy a ver a quienes descojo.—Por quitarles lo que tienen. Pág. 77, línea 19.

quén sabe por onde sería.—Quién sabe por donde sería. Pág. 83, línea 33.

jué.—Por fué. Pág. 83, línea 35.

muy formalote.—Por excesivamente formal. Pág. 99, línea 35.

¡tanto bueno por aquí!—Equivalente a: ¡he aquí a una gran persona! Pág. 105, línea 29.

se cree pico-largo.—Por inteligente. Pág. 107, línea 31.

habrá sido muy hombre.—Por muy valiente. Pág. 110, línea 1.

han juido.—Por han huido. Pág. 110, línea 18.

su reval.—Por su rival. Pág. 111, línea 8.

po ay a Roque.—Equivalente a por ahí. Pág. 11, línea 28.

aystá.—Por ahí está. Pág. 111, línea 29.

aquí le precuran.—Por procuran. Pág. 111, línea 34.

un siñór.—Por señor. Pág. 112, línea 1.

¿pa qué soy güeno?—Equivalente a: ¿para qué soy bueno? Pág. 112, línea 8.

cuando llegó en bola.—Equivalente a multitud. Pág. 112, línea 15.

dicir muncho.—Por decir mucho. Pág. 112, línea 18.

ya vido.—Por vió. Pág. 112, línea 23.

usté me trincó con munchas ganas.—Usted me extorsionó. Pág. 112, línea 25.

y agora.—Por ahora. Pág. 112, línea 33.

lo que quero es que nos rajemos el alma.—Por matarse. Pág. 113, línea 1.

lo que pasó voló.—Equivalente a: ¡lo pasado, nada importa! Pág. 113, línea 4.

lo que vengo viendo, es que es usté muy faltoso, y que le gusta encajarse cuando lo tratan con política.—Equivalente al adjetivo desvergonzado. Pág. 113, línea 7.

lo trato como debo, pa quitarle lo sordo.—Equivalente al adjetivo miedoso, medroso. Pág. 113, línea 9.

a mi naiden me mienta a mi señora madre.—Por valiente. Pág. 113, línea 11.

es puro collón.—Por miedoso. Pág. 113, línea 16.

collón será usté jijo de....—Regionalismo ofensivo. Pág. 113, línea 17.

¿cómo no me espera mientras traigo mi trunfo?—Por mi arma. Pág. 113, línea 34.

irse a causar con los otros.—Por unirse. Pág. 113, línea 35.

pa quitarle lo hablador.—Equivalente a golpearlo. Pág. 114, línea 1.

le doy una cintareada.—Equivalente a quitarse el cinto o fajo y golpear con él. Pág. 114, línea 4.

no me sé asustar con el petate del muerto.—Soy valiente. Pág. 12, línea 6.

donde torea el muchacho naide se para.—Nadie se presenta. Pág. 16, línea 1.

ña Gertrudis.—Señora Gertrudis. Pág. 21, línea 22.

¡nomás rigula!—¡Nada más calcule! Pág. 21, línea 27

mejor que usted.—Usted. Pág. 21, línea 29.

tope en lo que topare.—¡Qué importa! Pág. 22, línea 2.

del palo caído todos quieren hacer leña.—Refrán. Pág. 23, línea 4.

¡pos ya llegó la de largarse, anda mucho...!—Por la interjección: Váyase! Pág. 25, línea 10.

En buen penco.—En magnífico caballo. Pág. 25, línea 23.

no puedo resestilar.—Resistirle. Pág. 25, línea 27.

anduve unos pasos y ALUEGO que OSERVE que no podían verme TREPE a un árbol a DEVISAR que era lo que hacían PA DALE parte a SU MERCE, PA estuviera al tanto de todo, y ví que el amo Don Miguel se iba A LA CUESTA ABAJO en DIRECCION al Chopo, dejando cuatro mozos en el Monte. ALUEGO me bajé y vine corriendo PA contárselo a su GÜENA persona. Pág. 25, línea 32.

calando los caballos.—Equivale a "probando." Pág. 26, línea 32.

de llegar a los mates.—Sinónimo de golpearse. Pág. 27, línea 1.

bromeaba por los gallos que soltaba.—Equivale a los errores que decía. Pág. 32, línea 5.

no falta quien se CHONGUEE conmigo.—Quien bromeé conmigo. Pág. 33, línea 1.

su caballo grullo.—Color gris. Pág. 37, línea 19.

que era muy hombre, y a que a hombre naiden le ganaba, y que se rifaba con cualquiera, y el que quisiera que se zafara.—Petulancias de valiente. Pág. 51, línea 33.

a naiden le tenía miedo y era capaz de salile al frente al mesmo diablo.—Petulancias de valiente. Pág. 52, línea 11.

le daba lástima desperdiciar las perfecciones del cuaco.—Perfecciones del caballo. Pág. 52, línea 14.

nó se buygan.—No se muevan. Pág. 58, línea 26.

por el ronzal un caballo para que lo lleve estirando.—Por el verbo tirar de. Pág. 59, línea 9.

ansina ganarán, vale, con ventaja.—Así ganarán amigo... Pág. 59, línea 15.

solo y desprevenido.—Desprevenido. Pág. 59, línea 20.

la fuerza de la carrera.—Fuerza de la carrera.—Pág. 62, 15.

de una sesgada que se dió.—Por dar una vuelta con fuerza. Pág. 62, línea 23.

y al punto creiba.—Por creía. Pág. 62, línea 27.

lo pichoneé.—Por lo engañé. Pág. 68, línea 28.

el amo muy apolismado.—Equivale a golpeado. Pág. 63, línea 2.

la mera verdad.—Por verdaderamente. Pág. 74, línea 31.

es endiantrado.—Se dice de la persona sagaz y astuta. Pág. 75, línea 1.

- llamarle entabacado.—Se dice de la persona sagaz y astuta. Pág. 75, línea, 3.
- pa servirle y darle gusto en cuanto se le ofrezca.—En sorna y dicho en determinada forma, es: no tenerle miedo. Pág. 114, línea 20.
- nos demos una buena agarrada.—Por pleito, contienda que se determina por las armas. Pág. 114, línea 22.
- pos entonces haga ganas.—Regionalismo equivalente a: ¡tenga coraje! Pág. 114, línea 24.
- le tiene miedo al trueno.—Por la pistola. Pág. 114, línea 30.
- si no nos acertamos a los primeros plomazos.—Por balazos. Pág. 114, línea 3.
- todavía no estoy dado.—Equivalente a: vencido. Pág. 116, línea 6.
- pos que más quiere.—Por, ¡pues que quiere más! Pág. 116, línea 7.
- hora lo verá como todavía le sirvo.—Equivalente a: no sentirse arregrado, ni vencido. Pág. 116, línea 8.
- estoy fuerte y puedo darle gusto.—Sentirse invencible. Pág. 116, línea 18.
- ¿de modo que está juído y se cansa?—Equivalente a: miedoso. Pág. 116, línea 21.
- ¿qué necesidá?—Por ¿qué necesidad? Pág. 118, línea 5.
- Usté me ha redotado a lo hombre.—Vencido en buena lid. Pág. 118, línea 8.
- ¿pa onde quiere que lo lleve?—¿Para dónde quiere que lo lleve? Pág. 118, línea 15.
- masque me suman en la cárcel.—Aunque me pongan preso. Pág. 118, línea 19.
- a llegar hasta cercas.—Equivalente a: llegar muy cerca. Pág. 118, línea 19.
- se degüelve.—Por se devuelve. Pág. 118, línea 21.
- me da grima velo tan mortificado.—Sentirse apenado por tal mortificación. Pág. 118, línea 27.
- no le dé aflicción.—No se aflija. Pág. 118, línea 28.
- ¡váyase de priesa!—Por: ¡váyase aprisa! Pág. 119, línea 4.
- masque me agarren.—Por: aunque me apresen. Pág. 119, línea 5.
- pasan po aquí los piones.—Por aquí pasan los peones. Pág. 119, línea 6.
- pa lo de adelante.—Equivalente a: en lo subsiguiente. Pág. 119, línea 11.
- y olvida los sucesos sucedidos.—Y olvida los hechos consumados. Pág. 119, línea 12.
- por lo que le jice.—Por lo que le hice. Pág. 119, línea 15.
- jué a lo hombre.—Por: hecho cara a cara. Pág. 119, línea 16.
- Dios quera que se alivie presto.—Que se alivie pronto. Pág. 119, línea 20.
- ¿quén lo golpió?—¿Quién lo golpeó? Pág. 120, línea 7.
- no puedo dicile.—Por: no puedo decirle. Pág. 120, línea 11.
- dende que vide llegar el caballo a la juerza de la carrera.—Desde que vi llegar el caballo a todo correr. Pág. 120, línea 29.
- yo juí quen le buscó ruido.—Yo fuí quien los provocó. Pág. 121, línea 21.

- acábame de matar diatiro.*—Por: ¡mátame de una vez! Pág. 121, línea 26.
- andan jerradas las gentes en eso.*—Por: esas personas están cometiendo yerros de consideración. Pág. 147, línea 34.
- era un transiunte* (por transeúnte) *lo jallé* (por hallé), *después de haber rompido nos dimos una agarrada.*—Después del disgusto hubo golpes. Pág. 148, línea 29.
- ansina pasaron.*—Por así pasaron. Pág. 149, línea 3.
- amo, yo lo creiba más hombrecito.*—Por: yo lo creía de palabra. Pág. 149, línea 16.
- ¡Qué lástima de barbas!*—Regionalismo equivalente a: ¡Lástima de parecer hombre! Pág. 149, línea 19.
- le tengo respeto.*—Equivalente a respeto. Pág. 149, línea 32.
- yo soy probe y cuando la doy, sé sostenerla.*—Por: aunque humilde, sabe cumplir su palabra. Pág. 150, línea 12.
- y si perdemos por parejo.*—Perder por igual, juntos. Pág. 154, línea 6.
- no hay más que meterle al negocio.*—Por: seguir una empresa que dé pingües resultados. Pág. 154, línea 13.
- que nos atirantemos.*—Por: morirse. Pág. 186, línea 29.
- ramos acabando diuna vez el quiacercito, con eso, que nos degolve-mos pal pueblo.*—Por terminado el trabajo, volveremos al pueblo. Pág. 259, línea 22.
- ¿no ve que voy trincado?*—Por apretado. Pág. 259, línea 34.
- alcabo la cárcel no come gente.*—Regionalismo que expresa que de la cárcel se sale algún día. Pág. 260, línea 19.
- Se lo digo al deveras.*—Equivalente a: de veras. Pág. 260, línea 29.
- parte carrera.*—Equivalente a correr desenfrenadamente. Pág. 261, línea 31.
- ¡Ah, jijo!*—Interjección. Pág. 261, línea 4.
- croque este cristiano me ha tirado a dar.*—Equivalente a: creo que este individuo se ha propuesto matarme. Pág. 261, línea 5.
- Es una alhaja.*—Regionalismo que tiene varias acepciones: buena persona, persona de quien hay que cuidarse, etc. Pág. 263, línea 3.
- jínquele las espuelas.*—Equivalente a: arrimar las espuelas a la cabalgadura. Pág. 266, línea 7.
- métale espuelas a su cuaco.*—Equivalente a: arrimar las espuelas a la cabalgadura. Pág. 266, línea 13.
- no semos culpantes.*—Por: no somos culpables.
- no me cuadra.*—Por: no me gusta. Pág. 266, línea 25.
- bien aleccionado.*—Por: bien aleccionado. Pág. 266, línea 31.
- le jincó un balazo.*—Equivalente a le dió un balazo. Pág. 266, línea 33.
- al aigre.*—Por: aire. Pág. 267, línea 1.
- ni an siquiera le taparon el ojo al macho; afigúrese su mercé... el caláver... se había quirido juir.*—Por: ni tan siquiera disimularon, figúrese usted... cadáver... huir. Pág. 267, línea 2.
- dele recio al cuaco.*—Equivalente a: espolear. Pág. 267, línea 17.
- andan ustedes trascuerdos.*—Regionalismo equivalente a equivocados. Pág. 272, línea 12.

- ¡Cuelen!*—Equivalente a: ¡Váyanse! Pág. 272, línea 24.
- a ley de hombre.*—Con hombría. Pág. 122, línea 8.
- ser zaugrín pa adivinalo.*—Equivalente a: pensar las cosas antes. Pág. 122, línea 17.
- ya su sino lo arrempujaba a este jierro de cuentas.*—Por: el destino lo llevó a ese desenlace funesto. Pág. 123, línea 20.
- pa provocáme y echáme la grande.*—Para provocarme e insultarme. Pág. 123, línea 23.
- por aquí ansina, salva la parte.*—Regionalismo que equivale a: mostrar la parte que ha sido afectada o herida. Pág. 123, línea 26.
- y le moché estos tres dedos.*—Y le cercené estos tres dedos. Pág. 123, línea 27.
- nos cayimos todos en la trifulca, y a Pánfilo y a mí se nos fueron los pencos.*—Por: nos caímos en la lucha y con el fragor de ella, los caballos huyeron. Pág. 123, línea 33.
- ¿pos qué quería mi amo que jiciera?*—Por: hiciera: Pág. 124, línea 1.
- parecía que había comido yerba.*—Se dice de una persona que anda disgustada, con mucho coraje. Pág. 124, línea 4.
- aluego me jice a un lao, y cortando camino me vine pa poner en autos a su mercé.*—Equivalente a: luego me hice a un lado y esquivando veredas, se lo vine a comunicar absolutamente todo a usted. Pág. 124, línea 19.
- y ganó las habitaciones el sirviente.*—Por: introducirse. Pág. 124, línea 28.
- masque me cueste dar unas plumadas.*—Por: aunque me cueste escribir algo. Pág. 127, línea 1.
- a todos en bola.*—Por: a todos juntos. Pág. 128, línea 2.
- las tortugas andan con juego.*—Equivalente a: ¡muy buena idea! Pág. 129, línea 30.
- ¡Alto ay!*—Por la expresión: ¡Alto ahí! Pág. 130, línea 27.
- hacer caso a esa figura.*—Despectivo de: persona. Pág. 137, línea 7.
- doy suelta a mis gallos.*—Regionalismo equivalente a: poder hablar con confianza. Pág. 139, línea 2.
- que tiene encarnamiento de perro.*—Regionalismo sinónimo de: buena constitución. Pág. 140, línea 12.
- a los abogados más encopetados.*—De más fama y ricos. Pág. 145, línea 5.
- inútil quemarse las pestañas.*—Regionalismo equivalente a estudioso. Pág. 145, línea 6.
- en todo linaje de tretas.*—Por embustes. Pág. 145, línea 7.
- zancadillas del procedimiento.*—Equivalente a subterfugio, cosa engañosa o mentira. Pág. 145, línea 8.
- era un alacrán con alas de muchísimas campanillas.*—Equivalente a persona lista que no se deja engañar fácilmente. Pág. 145, línea 19.
- ¿üeno ya, señor amo.*—Equivalente a: está bueno ya, patrón. Pág. 147, línea 8.
- muncho que se lo agradezco.*—Por: se lo agradezco mucho. Pág. 147, línea 26.

- hasta el incuentro.*—Por: encuentro. Pág. 273, línea 34.
- ¡haiga cosa!*—Equivalente a la interjección: ¡haya cosa! Pág. 274, línea 5.
- fué una maldá.*—Por: maldad. Pág. 274, línea 8.
- eso cuéntéselo a su agüela.*—Por: no creer una cosa. Pág. 274, línea 14.
- lo ran a desembuchar de luego a luego.*—Equivalente a confesar inmediatamente. Pág. 274, línea 15.
- nosotros lo inoramos.*—Por: ignoramos. Pág. 274, línea 16.
- a mí no me la pega ningún desgraciado. Agora mesmo van ustedes a cantar, o los muelo a cintarazos.*—Regionalismos equivalentes a: yo no me creo de nadie, inmediatamente van a explicarse, o en caso contrario, sufrirán el castigo con este cinto. Pág. 274, línea 25.
- le metimos cuete.*—Equivalente a: dar de balazos con alguien. Pág. 275, línea 29.
- primero está nuestra asistencia.*—Por: existencia. Pág. 275, línea 29.
- despostillado el pretil.*—Por: desportillado. Pág. 276, línea 8.
- hay una desmochadura.*—Desportillado. Pág. 276, línea 12.
- salió pa lante a ver que vía.*—Por: ir para adelante a ver que observaba o veía. Pág. 277, línea 13.
- po ay.*—Regionalismo que equivale a: por ahí. Pág. 277, línea 20.
- al propósito.*—Por: a propósito. Pág. 277, línea 35.
- de a tiro nos hizo.*—Por: es increíble. Pág. 278, línea 11.
- ¡Qué te largues!*—Equivalente a: ¡vete! Pág. 293, línea 30.
- conque ansina.*—Por: conque así. Pág. 294, línea 8.

REGIONALISMOS de uso más frecuente en la parte sureste del Estado de Guanajuato, formada por los municipios de Salvatierra, Acámbaro, Tarandacuao, Jerécuaro y Coroneo; coleccionados por el Prof. Arnulfo Ochoa, Inspector General Escolar.

1º—La lista de regionalismos está formada principalmente por voces recogidas entre la clase campesina, que es la que mayor riqueza de modos de hablar exclusivos y pintorescos nos presenta.

2º—Como excepción se anotaron los regionalismos acostumbrados entre la clase media, por ser ésta ya menos sincera y más dada a imitar modismos no autóctonos. Así en la lista de referencia figuran como propias de esta clase, las siguientes: "andar gris," "a media luz," "calillar," "chirgo," "fodongo," "faceo," "fiero," "güila," "lanas," "no estés tallando," "es propio," "sangre espesa," "salidor," "talegón" y "viejo chirrisco."

3º—Ninguna voz, de las que figuran en la lista, fué recogida entre la gente culta.

4º—En la región todos los habitantes hablan español; se encuentra ésta, sin embargo, dentro del perímetro que ocupó la familia tarasca; y en esta virtud, muchas de las voces de uso común se encuentran afectadas por este antecedente lingüístico.

5º—En la lista se han descartado, desde luego, aquellas voces arcaicas de uso general entre los habitantes incultos del país, como "vide," "juites," etc.

Andar gris.—Andar borracho.

Atada.—Peinada.

Angulosa.—Hambrienta.

¡Alárgate!—¡Vete!

Atarragar.—Llenar, sumir.

¡Ay jo!—Exclamación de satisfacción o de burla.

Acuaro.—Corral sembrado de maíz.

Arrejuntarse.—Acercarse.

A media luz.—Chispo, medio briago.

Acaballar.—Montar a caballo.

Agro.—Agrio.

Atibucar.—Llenar algo a la fuerza.

Acholencao.—Enclenque.

¡Alajo!—Mal haya.

Arriao.—Flojo.

Arrebiatar.—Ir uno tras otro.

Amonarse.—Sentarse.

Balzonera.—Calzón ancho.

Boleras.—Anginas.

Bicua.—El fruto del mezquite.

Borchincho.—Baile.

Cabeza de tepalcate.—Rudo, torpe.

Catorrazos.—Golpes.

Cansado.—Ebrio.

Carpa.—Que no sabe nada.

Calillar.—Molestar, perjudicar.

Canijo.—Ventajoso.

Di a bola.—Muchos.

Ir muy chocanta.—Ir bien vestida.

- Chirgo.—Raquítrico (despectivo).
 Churi.—Raquítrico, pequeño (despectivo).
 Chavindo.—Bonito, precioso.
 Chivazo.—Golpe.
 Chévere.—Elegante.
 Chocón.—Antipático.
 ¡Eita!, ¡iétales!—¡Oye! ¡Qué hubo!
 Esa es la contra.—Ahí está la dificultad.
 Escuelanta.—La Maestra.
 En pelota.—Desnudo.
 Estamos opuestos.—Estamos dispuestos.
 Es propio.—Lo tiene Ud. (Cuando se responde concediendo permiso.)
 En un ser.—Se dice de algo, interminable.
 Entrón.—Valiente.
 Estar pulla.—Ponerse listo.
 Estar pellejo. Estar buena (se dice irrespetuosamente de las mujeres.)
 Esta nación.—La gente de acá, esta gente.
 Estar muy tirada.—Se dice de una persona que está en malas condiciones económicas.
 Empicado en.—Acostumbrado a, afecto a (abusivamente).
 Fodongo, fodongón.—Hombre gordo.
 Faceto.—Presuntuoso.
 Fiero.—Horroroso, deforme.
 Guajolotón.—Tonto.
 Juzgona.—Criticona.
 Guandajona.—Mujer mal arreglada.
 Guaja.—Cabeza.
 Gallo.—Hombre, amigo.
 Gumo.—Humo.
 Güila, güilona.—Mujer que tiene trato con los hombres.
 ¡Hos!—Sí.
 Intico.—Idéntico.
 Jiede.—Huele. (Aunque se haga referencia a un olor agradable.)
 Jetona.—De boca grande.
 Jeringona.—Molesta.
 Lambido.—Aseado, peinado, presuntuoso.
 Langaruza.—Ventajosa.
 Laberintosa.—Habladora, enredadora.
 La raza.—La pandilla.
 La familia.—Los niños de la escuela o de la casa.
 Lanas.—Mentiras.
 La gallera.—Los amigos.
 Lo topé.—Lo encontré.
 Motroco.—Muchachillo.
 Memento.—Torpe, distraído.
 Má.—Mamá. (Esta expresión se encuentra en la región limítrofe de los otomíes.)
 Mojoso.—Sucio.
 Mochongo.—Animal que no quiere trabajar.
 Marraja.—Que no da lo que le piden.
 ¡No estés tallando!—¡No estés molestando!
 No le hagas.—Eso ha de ser mentira.
 Ni me lo masco.—Ni lo tomo en cuenta.
 No jugo.—No juego.
 Ñango.—Flaco.
 Orillero.—Lo que está en el linde, en la orilla.
 Olotón.—Deforme.
 Oiga aquí tantito.—Venga acá un momento.
 Picueca.—Chismosa.
 Muy piedrota.—Muy tonta.
 Precisísimamente.—Precisamente.
 Por evento.—Por ejemplo.
 Preceutor.—El maestro de la escuela.
 Pachiche.—Seco y pequeño.
 Pilas (las).—Muchas cosas.
 Pisto.—Poco.
 Pепенche.—Arrimado en una casa.

- Pá.—Papá. (Usado entre los otomíes limítrofes.)
- Picharda.—Sueño.
- Pilgüije.—Que no sabe bien su oficio.
- Panterita.—Presuntuoso en el vestir o en el porte.
- Pomadoso.—Bien arreglado en su persona.
- Quemoso.—Picoso.
- ¡Qué casta de...!—Admiración por algo novedoso.
- ¿Qué es él?—¿Qué es de él?
- Que como está la señora.—Salude Ud. a la señora.
- Rajas (ser muy).—Miedoso.
- Retajila.—Hilera.
- Retajílate.—Alíneate.
- ¡Sabe!—¡Quién sabe!
- Se delicó.—Se puso delicado.
- Sangre espesa.—Antipático.
- Salidor.—Valiente.
- Shosho.—Sucio.
- Tepazoluda.—Enmarañada.
- Tacuche.—Lo que no sirve.
- Talegón.—Flojo.
- Tiene rabia.—Está enojado.
- Tamacua.—Tierra que se cultiva con azadón.
- Tlaconete.—Chaparro.
- Tocha.—Mujer desaliñada.
- Tuítos.—Todos.
- Vario.—Mucho.
- Verdá buena.—Especie de juramento para asegurar que una cosa es cierta.
- Viejo chirrisco.—Vejete enamorado.
- Ya no hay grupera que me venga.—
Ya no sé qué hacer.
- Ya ni sientes.—Ya ni piensas lo que haces.
- Yácata.—Montón de piedras.
- Zópilo.—Tonto.
- Zambutir.—Zambullir.

COLECCION DE REFRANES, PROVERBIOS Y OTRAS EXPRESIONES QUE SE USAN EN EL ESTADO DE DURANGO

Por E. Gámiz.

1. *El que quiera azul celeste, que le cueste.*—Explica que el que quiera comodidades debe trabajar para obtenerlas.
2. *Una mano lava a la otra y las dos lavan la cara.*—Recomiéndase con esto la cooperación.
3. *Dios dice: ayúdate que yo te ayudaré.*—Se explica con esto que no debe esperarse un beneficio de la Providencia sin esforzarse para obtenerlo.
4. *No hay más pariente, ni más hermano, que un peso en la mano.*—Trata de explicarse que sólo cuando se está en buena posición se tienen muchos amigos y se acercan los parientes.
5. *Al que tiempo "agarra," tiempo le sobra.*—Que no hay que perder el tiempo sin empezar oportunamente sus labores.
6. *Las penas con pan son buenas.*—Indica que es necesario, en casos desgraciados, no permanecer en constante desconsuelo.
7. *Aunque el dolor sea muy grande, no hay que dejar de comer.*—Igual significado que el anterior.
8. *Hace más un asquel andando que un gigante parado.*—Indica que un esfuerzo, aunque sea pequeño, vale más que la inercia de quien pudiera hacer mucho.
9. *No hay araña que suba a media pared.*—Significa el fracaso de una empresa cuando ya estaba próxima a realizarse.
10. *El perdido a todas va.*—Indica el arrojito, a cualquier empresa, de parte del ya fracasado en empresas anteriores.
11. *Quien tiene hambre, atiza la olla.*—Significa que es el interesado en un asunto a quien más interesa activar su resolución.
12. *Nadie estira más, que el dueño de la gamuza.*—Significado análogo al anterior.
13. *El que hambre tiene en tortilla piensa.*—Se critica con esto el afán o tezón con que los arruinados hablan de grandes negocios.
14. *Al que Dios le ha de dar, por la tronera le ha de entrar.*—Dicho propio de quienes no quieren desarrollar alguna actividad y esperan virtualmente algún beneficio.
15. *El que adelante no ve, atrás se queda.*—Explica que debe preverse el porvenir y trabajar intensamente y con toda oportunidad.
16. *El flojo trabaja doble.*—Se critica así a quien por pereza descuida algún detalle de una obra cualquiera que por tal circunstancia tiene que volverla a hacer.
17. *El que hace lo que puede, hace más de lo que debe.*—Se explica que, como generalmente no hacemos, por negligencia o apatía,

- lo que realmente podemos, cuando lo hacemos hemos cumplido de sobra con un deber.
18. *El que tiene la barriga llena no se acuerda del que la tiene vacía.*—Se dice de una persona de quien se espera algo, no nos presta su ayuda por olvido o negligencia.
 19. *En casa del herrero, cuchillo de palo.*—Se critica con esto que en una papelería, por ejemplo, no hay una hoja de papel disponible, etc.
 20. *De la leche la vaca, aunque respingue.*—Se dice cuando alguna persona proporciona dinero u objeto que lo valga con ostensible desagrado.
 21. *El hombre pone y Dios dispone.*—Se dice así cuando por circunstancias imprevistas fracasa un proyecto que había sido bien estudiado.
 22. *El que a los veinte no trotea, a los treinta genereá.*—Se expresa el deber de trabajar y luchar sin perder tiempo ni oportunidades.
 23. *El que temprano se moja, lugar tiene de secarse.*—Con esto se encarece la conveniencia de comenzar oportunamente algún trabajo.
 24. *El que da primero da dos veces.*—Se expresa que en un litigio, por ejemplo, tiene más expectativa de triunfo quien primero se presenta ante las autoridades.
 25. *El que quiera del mundo gozar, ha de cargar su costal.*—Quiere decir que el hombre debe andar siempre prevenido.
 26. *Hombre prevenido, no se ve nunca abatido.*—Significado análogo al del anterior.
 27. *No por mucho madrugar amanece más temprano.*—Se emplea para tranquilizar e infundir paciencia a quien quiere cobrar con demasiada precipitación.
 28. *El que persevera, alcanza.*—Sentencia tendiente a inculcar perseverancia.
 29. *El que porfía, mata venado.*—Análogo al anterior.
 30. *El que impuesto está a perder, hasta lástima es que gane.*—Expresión de despecho y desaliento de quien ha experimentado varios fracasos.
 31. *Piedra movediza no cría moho.*—Se dice de quienes no gustan de radicar en una población y malgastar sus recursos en viajes, no pudiendo establecer en debida forma un hogar.
 32. *El que mucho abarca poco aprieta.*—Se dice del que quiere atender muchos negocios a la vez sin poder, consecuentemente, hacer prosperar ninguno; del que tiene varias comisiones, etc.
 33. *El infierno está empedernido de buenos propósitos.*—Se critica con esto a quienes conciben numerosos proyectos y ninguno pueden llevar a la práctica.
 34. *Barriga llena, corazón contento.*—Se explica la tranquilidad del que tiene lo necesario para la subsistencia.
 35. *A buena hambre no hay pan duro.*—Se dice del que se conforma con alguna cosa de inferior calidad a la que se deseaba.

36. *El tiempo es dinero.*—Esto se emplea para recomendar que no se pierda el tiempo ni se quite.
37. *No todo lo que brilla es oro.*—Recomienda no fiarse de las apariencias.
38. *El comer y rascar, todo es empezar.*—Se emplea para explicar que una vez empezada una obra se sigue hasta terminarla.
39. *El tiempo perdido hasta los santos lo lloran.*—Explica que no debe perderse el tiempo.
40. *No se puede repicar y andar en la procesión.*—Que no pueden hacerse dos cosas a la vez.
41. *No se puede chiflar y beber agua.*—Significado análogo al del anterior.
42. *No se puede sopear con gorda y lamer con tostada.*—Explica que no deben emplearse para un objeto, procedimientos inadecuados.
43. *No puede ser juez Calixto.*—Se dice cuando se comenta la incapacidad de una persona para el desempeño de determinada comisión.
44. *Los muertos nada se llevan; pero nada dejan.*—Se dice cuando se comenta la ruina de los bienes adquiridos por personas que ya fallecieron legándolas a varios herederos que no atienden a su conservación.
45. *El que no llora no mama.*—Explica que el que no hace las gestiones necesarias no obtiene lo que necesita.
46. *Al que no habla, Dios no lo oye.*—Significado análogo al del anterior.
47. *Me río del hambre cuando acabo de almorzar.*—Indica que teniendo lo necesario no se teme a las malas situaciones.
48. *La carga hace andar al macho.*—Indica que a pesar de temperamentos negligentes, las necesidades hacen al hombre trabajar.
49. *Donde lloran está el muerto.*—Se critica con esto a quienes se quejan falsamente de penuria, teniendo dinero.
50. *El dueño del coche va en la tablilla.*—Se dice cuando al dueño de alguna cosa se le deja la peor parte de la misma.
51. *Quien bien te quiera te hará llorar.*—Explica que la persona que nos quiera procurará combatir torcidas inclinaciones o actos que nos ofrecen un goce efímero o falso, originando con ello alguna pena.
52. *Nadie diga que es querido, aunque lo estén adorando.*—Hay cariños fingidos.
53. *Hay cariños que apedrean.*—Significado parecido al del anterior.
54. *Pagar es corresponder.*—Es conveniente querer a quien nos quiere y devolver beneficios con beneficios.
55. *Cada oveja con su pareja.*—Indica que debemos mantenernos en nuestro medio.
56. *Al que feo ama, hermoso le parece.*—Quiere decir que el que ama a una persona aunque ésta sea fea para aquél tiene algún encanto.

57. *Las suegras, ni de barro.*—Denota la aversión que por lo general se tiene a las suegras.
58. *Vale más una mala sombra que un campo raso.*—Sugiere se acepte algo aun cuando no llene del todo nuestras aspiraciones.
59. *Vale más algo que nada.*—Significado análogo al anterior.
60. *Entre santa y santo, pared de calicanto.*—Denota lo difícil de abstenerse de ciertos actos sexuales aun cuando las personas de ambos sexos sean muy pulcras.
61. *Estátelo con tu nana y no te lo mal emplees.*—Se usa para recomendar no se emprenda alguna aventura.
62. *En cojera de perro y lágrimas de mujer, no hay que creer.*—Se expresa con esto la duda acerca de la sinceridad del llanto de una mujer.
63. *En las batallas de amor Lázaro es el que padece.*—Quiere decir que los inferiores son los que resienten las consecuencias de reyertas entre los superiores.
64. *Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.*—Se dice de las mujeres feas que visten lujosamente.
65. *No te mueras porque otro viva.*—Se aconseja así a la persona que se aflige demasiado porque su amante comparte su cariño con otro amante.
66. *De dos que se quieren bien, con uno que coma basta.*—Se emplea para manifestar que un individuo se siente feliz con que su amada lo sea.
67. *Con amor y aguardiente, nada se siente.*—Se emplea para expresar que los enamorados pasan por alto los sufrimientos ante la dicha de quererse.
68. *Mata más una esperanza que un desengaño.*—Se expresa con esto la desesperación del que espera.
69. *Son más frescas las tardes que las mañanas.*—Se critica con esto a los viejos parranderos y enamorados.
70. *Se puede echar una raya en el agua.*—Con esta expresión se expresa por la visita de alguien que nunca nos visita o la comisión de un acto por persona que nunca había ejecutado un acto de la misma índole.
71. *No falta un roto para un descosido.*—Explicase que no es difícil encontrar pareja entre gente de la misma clase o medio social.
72. *Boca que habla, gustar quiere.*—Se censura a quien critica alguna acción, queriéndoselos indicar que él haría otro tanto.
73. *Nadie sabe el bien que pierde hasta que lo ve perdido.*—Se dice cuando se lamenta la pérdida de una persona que nos dispensaba algún beneficio.
74. *Quien da pan a perro ajeno, pierde el pan y pierde el perro.*—Ese por sí solo se explica.
75. *Una esperanza verde hasta de malobra sirve.*—Significado muy claro.
76. *Quien te llama no te engaña.*—Dice esto la persona que es llamada por otra para indicar a éste que cree que es llamada para recibir algún beneficio.

77. *No hay dolor que al alma llegue, que a los tres días no se quite.*—Se dice esto a quien ha perdido un amor por cualquiera causa y en cualquier forma.
78. *Ni tanto que queme al santo ni tanto que no lo alumbre.*—Se quiere con esto limitar exageraciones.
79. *Amor y agradecimiento no quitan conocimiento.*—Se indica que hay que reconocer los defectos de aquellos a quienes amamos y de quienes hayamos recibido beneficios.
80. *Hasta las hilachas arden.*—Se dice cuando dos personas están mutuamente apasionadas.
81. *Estando el horno caliente hasta la pala jumea.*—Significado parecido al del anterior. Se dice para indicar que habiendo condiciones favorables para un propósito cualquiera éste se realiza.
82. *Es capaz que lllore Pancha.*—Se dice cuando se espera algo desagradable.
83. *Se juntó Pancho con su Rosita.*—Se dice cuando se juntan dos que adolecen de los mismos defectos.
84. *No tenga miedo, hace luna y amaneciendo nos vamos.*—Se emplea para animar a alguien a llevar a cabo algún propósito.
85. *Nunca diga usted que no aunque se llene de familia.*—Significado igual al anterior.
86. *Con la vara que midas, serás medido.*—No necesita explicación.
87. *Siembra vientos y recogerás tempestades.*—Es una sentencia que se dice a aquellos que causan con sus hechos y palabras el desagrado y aun la animadversión de los demás.
88. *El que al cielo escupe en la cara le cae.*—Se dice a quien intenta algo contra sus superiores porque con sus actos sólo se perjudica a sí mismo.
89. *El que es buen juez por su casa empieza.*—Se aconseja la justicia estricta aun cuando se trate de nosotros mismos o de nuestros allegados.
90. *El muerto a la sepultura y los vivos a la diablura.*—Se critica con esto a quien ha perdido un familiar y sin preocuparse de ello asiste a fiestas y parrandas.
91. *El muerto al hoyo y el vivo al bollo.*—Significado análogo al anterior.
92. *La hebra se revienta por lo más delgado.*—Se expresa que en cualquier cuestión el pobre o el débil lleva la de perder.
93. *Ver la paja en ojo ajeno y no la viga en el nuestro.*—Se critica el hecho de censurar los defectos ajenos sin reparar en los propios.
94. *Cuando veas la barba de tu vecino pelar, hecha la tuya a remojar.* Indica que debemos preveniros cuando veamos lo que pasa a otro que se encuentra en nuestras condiciones.
95. *Hablando de la pera y comiendo de ella.*—Expresión que se lanza a quien lo está protegiendo en alguna forma.

96. *No hay más mala cuña que la del propio palo.*—Se aplica a quien estando en determinada situación hostiliza a los de su gremio o sus familiares.
97. *A caballo dado no se le busca colmillo.*—Se aconseja no poner defectos ni exigir condiciones ningunas a lo que se nos obsequia.
98. *En la casa del jabonero el que no cae, resbala.*—Se explica que todos estamos expuestos a cometer errores.
99. *Con las que repican doblan.*—Se explica con ésto, que en la forma en que hostilicemos a los demás, seremos hostilizados.
100. *No hay mal que por bien no venga.*—Se dice así cuando recibimos un mal y, como consecuencia de ésto, obtenemos después un bien.
101. *Palo dado, ni Dios lo quita.*—Se expresa así lo irreparable de un hecho.
102. *La boca castiga.*—Con esto se explica que podemos incurrir en las faltas que en otros condenamos.
103. *No pidas peras al olmo.*—Se dice cuando se pretende obtener atenciones de personas mal educadas o virtudes de un perverso.
104. *Las paredes tienen oídos.*—Se quiere explicar la dificultad de mantener un secreto.
105. *Tras de cornado apaleado.*—Se dice del que habiendo recibido un mal rato, recibe otro de igual índole, o habiendo ido a quejarse resulta castigado.
106. *Tras la tempestad viene la calma.*—Frase con que se alienta al que sufre, dándole la esperanza de un mejor porvenir.
107. *Sufrir para merecer.*—Significado análogo al anterior.
108. *Agua que no has de beber, déjala correr.*—Expresa que no se debe pretender una cosa que no se puede obtener.
109. *Cada quien habla de la feria según le va en ella.*—Expresa que se hacen apreciaciones de acuerdo con el sentir y la simpatía. Ejemplo: censuran al Gobierno quienes han recibido el peso de la justicia o han sido cesados de algún empleo; comentan favorablemente los actos del mismo, aquellos elementos que de él recibieron algún bien.
110. *El que no quiera ruido que no críe cochinos.*—Se dice para indicar que si no queremos incidentes desagradables no debemos provocarlos.
111. *Cría cuervos y te sacarán los ojos.*—Esta expresión es explicativa de la ingratitud.
112. *El pez grande se come al chico.*—Se explica que el débil está a merced del poderoso.
113. *Métete a redentor y saldrás crucificado.*—Explicativo de la ingratitud humana.
114. *Llamar al pan, pan, y al vino, vino.*—Ser franco y no andar con rodeos.
115. *En boca del mentiroso, lo cierto se hace dudoso.*—El que ha mentido, difícilmente es creído después.
116. *Un bien con un mal se paga.*—Expresa la ingratitud.

117. *Nadie sea tuerco y nadie se lo dirá.*—Quiere decir que no debe disgustarse aquel a quien se le digan los defectos que tiene.
118. *La sangre no duele mientras sale.*—Explica que cuando sucede algo desastroso a nuestros parientes, lo sentimos y salimos en su defensa.
119. *La lengua guarda el pescuezo.*—Aconseja ser reservado y prudente al hablar.
120. *El que tiene cola de zacate no puede jugar con lumbre.*—El que tiene defectos no debe censurar los defectos análogos de sus semejantes.
121. *No hay quien al caído levante.*—Explica la falta de generosidad de la sociedad para prestar ayuda al que la necesita.
122. *La justicia humana se aplica en razón inversa a la magnitud de la falta.*—El que roba una gallina va a la cárcel, al que saquea las poblaciones se le levanta una estatua.
123. *Del palo caído todos hacen leña.*—Indica que es frecuente se hostilice a quien ha caído moralmente, en lugar de prestarle algún apoyo para que se levante o se regenere.
124. *La subida más alta es la caída más lastimosa.*—Mientras más elevado es un puesto público, es más sensible la caída. Es más sensible que se vitupere la conducta de un individuo cuando antes ha sido ensalzado.
125. *El que entre la miel anda, algo se le pega.*—Denota lo que perjudican las malas compañías, o lo que benefician las buenas.
126. *El mal y el bien a la cara salen.*—Expresa lo difícil que es ocultar una falta o afectar cierta manera de ser.
127. *Júntate con los buenos y serás uno de ellos.*—Recomienda las buenas compañías.
128. *De lo tuyo me admiro y de lo mío tengan paciencia.*—Se aplica a quien le agrada criticar a los demás y le disgusta que lo critiquen.
129. *Tanto va el cántaro al agua hasta que se quiebra.*—Sentencia contra la repetición indefinida de un acto cualquiera.
130. *Al ahorcado, estírale los pies.*—Se dice del que ha sufrido un fracaso y lejos de ayudársele se le hostiliza.
131. *A las tierras más remotas manda Dios un aguacero.*—Expresa lo que llegue inesperadamente o hace concebir la esperanza de una mejoría.
132. *Es bueno el cilantro, pero no tanto.*—Esto condena el abuso.
133. *Ninguno debe decir: de esta agua no he de beber.*—Prohíbe se censure acremente la conducta de otro, por existir riesgo de obrar como éste. También prohíbe asegurar que no se incurrirá en tal o cual error, pues por cualquier circunstancia puede originar la comisión del mismo error.
134. *Al César lo que es del César.*—Que debemos ser justos y dar a cada quien lo que le corresponda.
135. *El prometer no empobrece; el dar es el que aniquila.*—Se censura a quienes hacen demasiadas promesas que no cumplen.

136. *A falta de pan, buenas son semitas.*—Se aplica cuando vamos en persecución de algo muy bueno y alcanzamos cosas muy inferiores a las que deseábamos.
137. *Lo mejor de los dados, es no jugarlos.*—Se dice cuando se trata de una empresa difícil que presenta más expectativas de fracaso.
138. *El gato escaldado, del agua fría huye.*—Se emplea para explicar que el que ha fracasado o tropezado con dificultades en una empresa, difícilmente abraza otra análoga.
139. *Para los toros del jaral, los caballos de allá mismo.*—Contra los astutos hay que emplear astutos.
140. *Tomar dechado en cabeza ajena.*—Explica que debemos tomar experiencia de lo que en otros ha pasado.
141. *No a todos les está el puro, nomás a los hocicones.*—Explica que hay cosas y actos que no cuadran en algunas personas.
142. *En boca cerrada no entran moscas.*—Aconseja la reserva y ser parco en el hablar.
143. *La lengua guarda al pescuezo.*—Significado análogo al del anterior.
144. *No se hizo la miel para la boca del asno.*—Indica que hay cosas a que no se deben aspirar por estar fuera de nuestro alcance.
145. *A comer y a misa rezada, a la primera llamada.*—Que no hay que hacerse esperar.
146. *El que es corto, no entra al cielo; y el que es largo, no cabe.*—Expresa que no ha de ser el hombre exageradamente medido ni descompararse en sus pretenciones.
147. *Es necesario pensar para hablar y no hablar para pensar.*—Aconseja reflexionar antes de hablar.
148. *Cuando la desgracia entre a tu casa, ofrécele asiento.*—Aconseja el estoicismo y la resignación.
149. *La necesidad tiene cara de hereje.*—Indica que cuando se tiene necesidad se soportan desaires y llegan a asumirse actitudes de tontos.
150. *El pan ajeno hace al hijo bueno.*—Indica que el hijo separado de los mimos se educa más fácilmente.
151. *Para un corazón herido, un Cristo sacrificado.*—Decimos cuando estamos muy pobres o afligidos, se nos presenta alguno pidiéndonos ayuda o consuelo.
151. *La cabra siempre aspira al monte.*—Se dice de aquellos que habiéndose logrado elevarse por cualquier circunstancia, siempre tienden a descender.
152. *Ande yo caliente y riase la gente.*—Quiere decir que nada importa que se nos critique nuestra manera de vestir.
153. *Cuídate del agua mansa.*—Previene contra la hipocresía.
154. *El que no arriesga no gana.*—Invita a arriesgarse en una empresa.
155. *El que no asegunda no es labrador.*—Indica que hay que repetir algunos actos que merecen la repetición.

156. *Zapatero a tus zapatos, aunque pases malos ratos.*—Significa que los que pretenden hacer cosas que no están al alcance de sus aptitudes, deben dedicarse a sus anteriores habituales ocupaciones.
157. *A río revuelto, ganancia de pescadores.*—Expresa que en el desorden algunos listos tienen utilidades.
158. *Al que a buen palo se aloja, buena sombra le cobija.*—Quiere decir que el que tiene buen protector, disfrutará de bienestar.
159. *Nadie sabe lo que hay en la olla, sino la cuchara que la menea.*—Cuando los demás nos hacen ver su creencia en nuestra felicidad, queremos indicar con este refrán que sufrimos lo que ellos ignoran.
160. *Nadie sabe lo que atrás viene.*—Se dice con esto que el porvenir no se conoce.
161. *Sacar la castaña por mano de gato.*—Valerse de otras personas para cometer un acto.
162. *Hablar por boca de ganso.*—Expresar opiniones ajenas.
163. *La ropa sucia se lava en casa.*—Indica que no debemos comentar públicamente nuestros defectos ni los de nuestros familiares, sino únicamente en el hogar.
164. *Tirar la piedra y esconder la mano.*—Hacer una cosa y procurar que nadie se dé cuenta de que fuimos nosotros quien la ejecutó.
165. *Hacerse al pulque.*—Congeniar, contemporizarse, incorporarse al medio.
166. *El que boca tiene a Roma va.*—Se dice cuando una persona busca a alguien, un edificio, etc., para indicarle que preguntando encontrará lo que busca.
167. *Cuando el río suena agua lleva.*—Quiere decir que una afirmación por increíble que se considere, tiene algún fundamento.
168. *No hay quien al caído levante.*—Indica la falta de cooperación.
169. *Ser candil de la calle y obscuridad de su casa.*—Se aplica al que se esfuerza por los demás, sin preocuparse especialmente por los suyos.
170. *Mal de muchos, consuelo de tontos.*—Se dice del que se consuela con que no sólo él, sino otros, hayan sufrido los mismos males o bochornos.
171. *No se visita el nopal sino cuando tiene tunas.*—Explica el espíritu de conveniencia.
172. *Al ojo del amo engorda el caballo.*—Quiere decir que sólo nosotros mismos podemos cuidar debidamente de nuestras familias y de nuestros bienes.
173. *Un clavo saca otro clavo o lo acaba de remachar.*—Es una expresión que estimula al que ha cometido una falta o torpeza a repetirla.
174. *Una cosa es la amistad y otra cosa es no... la friegues.*—Se dice cuando alguien abusa de la amistad.
175. *Es más el ruido que las nueces.*—Se dice para expresar la creencia en que hay exageración en alguna aseveración.

176. *En la tierra de los ciegos el tuerto es rey.*—Se dice refiriéndose a alguno que presume de muy entendido entre muchos tontos.
177. *No hace la legaña al güero, antes le está cuando llora.*—Expresión que se emplea cuando para alguna empresa se nos hacen advertencias contrarias.
178. *No le hace que nazcan chatos con tal que resuellén bien.*—Significado análogo al del anterior.
179. *El que no agarra consejo no llega a viejo.*—Que debemos tomar los consejos de nuestros mayores.
180. *Para todo mal, mezcal; para todo bien, también.*—Expresión con que disculpan algunos su afición a la bebida.
181. *Lo fiado es pariente de lo dado.*—Se explica con esto lo difícil que es que paguen las personas a quienes se les fia.
182. *Se les da la mano y se cogen el pie.*—Se dice de los que abusan de las consideraciones que se les dispensa.
183. *Todo depende del color del cristal con que se mira.*—Expresa que cada quien opina según su sentir.
184. *Nadie es profeta en su tierra.*—Que en nuestra propia tierra no se reconocen nuestros méritos.
185. *A la tierra que fueres has lo que vieres.*—Expresa la conveniencia de caminar de acuerdo con la colectividad.
186. *No tiene la culpa el indio sino el que lo hace compadre.*—Cuando alguno comete torpeza, se hace responsable con esta expresión a quien lo tolera.
187. *Al que no le guste el fuste, que lo tire y monte en pelo.*—Se dice a quien se manifiesta descontento con alguna situación material o moral.
188. *Con todos pleito, menos con la cocinera.*—Enseña que no debemos lastimar a quien nos beneficie y de quien obtenemos ayuda para la subsistencia.
189. *Donde hace miedo, ni coraje da.*—Quiere decir que cuando el coraje es inspirado por un hombre más fuerte a quien se le teme, se refrena.
190. *El que se duerme no cena.*—Quiere decir que el que no está listo no obtiene algún beneficio.
191. *El que quiere la col, quiere las hojitas del rededor.*—Explica que el quiere a una persona debe tener aprecio para los parientes de ésta.
192. *A rey muerto, príncipe coronado.*—Indica que una persona se substituye fácilmente.
193. *A las tierras más remotas manda Dios un aguacero.*—Indica que cuando menos se espera se obtiene un beneficio.
194. *A gato viejo, ratón tierno.*—Se dice por guasa a los viejos para indicar que procuren como mujer una muchacha.
195. *No te rayas al color, que también la vista engaña.*—Indica que no hay que fiarse de apariencias.
196. *Cada quien con su oración se salva.*—Indica que debe respetarse la manera de pensar de los demás.

197. *Como quiera sale un buey pariendo la vaca un toro.*—Se explica que se hará una cosa como el interlocutor lo indica.
198. *Después de conejo ido, pelotazos al viento.*—Se critica con esto que un auxilio venga tarde.
199. *El que tiene más saliva, traga más pinole.*—Quiere decir que el influyente o el que tiene elementos siempre vence a los demás.
200. *La zorra nunca se ve su cola.*—Con esto se critica a quien no ve sus defectos.
201. *El que por otro pide, por sí aboga.*—Explica que el que desea un mal para otro, lo encuentra para sí.
202. *Hoy por ti, mañana por mí.*—Se excita con esto a auxiliar a quien lo necesita.
203. *El amor es como el frío, al más pobre se le carga.*—Se dice así porque frecuentemente, y mientras más pobre el hombre, se le carga más familia.
204. *Por ver otra casa arder, prende fuego a la suya.*—Se dice de quien por perjudicar a otro se hace aparecer como participe en algún hecho punible en que él mismo no tome realmente participio.
205. *Unos son los de la fama y otros son los que lavan la lana.*—Se dice así, porque frecuentemente los inferiores hacen el trabajo que a los superiores da prestigio.
206. *Unos son los de los tragos y otros los de los estragos.*—Expresión propia de los tomadores para explicar que hay otros que toman más que ellos y de aquéllos no se dice nada.
207. *Unos son los del trabajo y otros son los del provecho.*—Explica que hay zánganos que explotan el trabajo de los laboriosos.
208. *Uno corre la liebre y otro la alcanza.*—A menudo se hacen gestiones con el fin que es alcanzado por otra persona.
209. *Para todos hay como no arrebatan.*—Aconseja paciencia al tratarse de obtener algún beneficio.
210. *Cada maistrito tiene su librito.*—Indica que cada quien emplea en una obra o actividad cualquiera sus procedimientos especiales.
211. *Cada quien tiene su manera de matar pulgas.*—Significado igual al del anterior.
212. *Muchos gatos en un costal no pueden estar en paz.*—Indica que donde hay muchos maliciosos no pueden estar en paz.
213. *El miedo es como la argolla, no se le halla coyuntura.*—Expresión que se usa para bromea a quien experimenta miedo en cualquier incidente.
214. *Ser como la pimienta, chiquita, pero picosa.*—Se bromea con esto a las personas de baja estatura que son muy revoltosas.
215. *Son más frescas las tardes que las mañanas.*—Que los viejos se entregan con más ardor, en el amor, que los jóvenes.
216. *En México mataron un viejo porque no alabó su bordón.*—Se usa para bromea a quien se elogia a sí mismo o elogia lo que le pertenece.

217. *La cáscara guarda el palo.*—Se dice, por broma, a quien raras veces se asea.
218. *Más vale tierra en el cuerpo, que cuerpo en la tierra.*—Quiere decir que vale más andar sucio que pescar un resfriado.
219. *También de dolor se canta, cuando llorar no se puede.*—Se dice del que aparenta alegría teniendo motivos para estar triste.
220. *Tener el colmillo duro.*—Tener experiencia.
221. *Nobleza obliga.*—Solo se explica.
222. *Comenzar con brío y acabar con desvarío.*—Se dice del que empieza una obra con entusiasmo y posteriormente se desalienta.
223. *Querer mamar y beber leche.*—Se dice del ambicioso que quiere dos puestos a la vez.
224. *Querer hacer trago y buche.*—Significado análogo al del anterior.
225. *Se dice: digo y hago.*—Se dice de la persona que es formal y se resuelve a todo.
226. *Es de lazar y dar vuelta.*—Significado igual al anterior.
227. *Es hembra de pelo en pecho.*—Se dice de una mujer varonil y de conducta poco esmerada.
228. *Ser pan con atole.*—Ser simplón.
229. *Tener alma de cántaro.*—Ser buenazo.
230. *Ser papa enterrada.*—Ser tonto.
231. *Tener la vida en un hilo.*—Estar expuesto a un peligro.
232. *Estar en tumba de dados.*—Estar expuesto a un fracaso.
233. *No alcanzar saliva.*—Estar asustado.
234. *Más muerto que vivo.*—El mismo significado del anterior.
235. *Dar atole con el dedo.*—Dar con la entretenida.
236. *Saludar con sombrero ajeno.*—Exponer trabajos ajenos o lucir prendas de otro.
237. *Ponerle el cascabel al gato.*—Iniciar una empresa atrevida o peligrosa.
238. *Representar diez marcos por carga.*—Hacer ostentación, exageradamente, de lo que se tiene o se sabe.
239. *Echar tipo.*—Ser presumido, farsante.
240. *Andar de antepoche o de mequetrefe.*—Andar de entrometido.
241. *Correr a alguien con tres palitos.*—Despedir a alguien con malos modales.
242. *Ni las águilas lo alcanzan.*—Se explica con esto que un individuo es demasiado listo.
243. *Solo, ni a la leña.*—Expresa que debemos procurar, al salir de nuestra residencia, llevar compañeros.
244. *A la vejez, viruelas.*—Significado igual al del refrán: "son más frescas las tardes que las mañanas."
245. *Volver lo blanco negro.*—Ser astuto para embaucar.
246. *Traer a alguien con un huarache en la mano.*—Traer a alguien apurado, preocupado, derrotado.
247. *Echense ese trompo en la uña y agarren la cuerda en la otra.*—Se dice cuando se plantea un problema difícil de cualquiera índole.

248. *Tirarle al cuadro de las ánimas.*—Atentar contra un individuo.
249. *Hacerse chinche para que lo maten con chancla.*—Hacerse el tonto en ocasiones en que espera algún beneficio.
250. *Tomar dechado en cabeza ajena.*—Indica que debemos tomar experiencia de lo que en los demás acontezca.
251. *Un bien con un mal se paga.*—Expresa ingratitud.
252. *Decir a otro cuántas son cinco.*—Regañar a alguien.
253. *Comulgar con ruedas de molino o comulgar con semita.*—Creer lo increíble, lo inexacto.
254. *Poner a otro los ojos verdes (o subirlo en perro pinto).*—Hacerlo creer una mentira.
255. *Hacer un violín.*—Escaparse o irse sin pagar.
256. *Irse como el mayate, con todo y hebra.*—Se dice de aquel a quien se confían algunos intereses y se va con ellos.
257. *Jugár el dedo en la boca.*—Irse sin que nadie se dé cuenta; embaucar.
258. *Tener el santo volteado.*—Se dice cuando se tropiezan con frecuentes fracasos.
259. *Oler a chinche.*—Se dice del hombre que ya es casado.
260. *Al que tiene manada se le regala un mulito.*—Se dice cuando se obsequia a una persona algo que no le hace falta.
261. *Tener grito.*—Significado igual al de: "oler a chinche."
262. *Por la sombra ni sol hace.*—Se dice del que se quiere despedir.
263. *Vivir en casa de cristal.*—Quiere decir que se obra con honradez de la que todos pueden convencerse.
264. *Jugar a cartas vistas.*—Significado igual al anterior.
265. *Scmbrar en tepetate.*—Hacer servicios a quien no agradece o dar consejos a quien no los toma.
266. *Predicar en desierto.*—Proclamar la razón, la justicia o la conveniencia social, ante quienes no quieren escuchar.
267. *Hacer hoyos donde hay tuzas.*—Quiere decir que se inicia o promueve una idea donde ésta ya se llevó a cabo.
268. *Resultar la nuez vana.*—Tener un desengaño.
269. *Formar castillos en el aire.*—Formular proyectos impracticables.
270. *Ladrarle a la luna.*—Se dice del que habla sin que le hagan caso.
271. *Andar de la seca a la meca.*—Andar de aquí para allá.
272. *Andar de Herodes a Pilatos.*—Significado igual al anterior.
273. *Meter aguja para sacar hebra.*—Contar mentira para hacer que se confiese una verdad.
274. *Salir con batea de babas.*—Salir con una simpleza.
275. *Salir con domingo siete.*—Ofrecer una cosa y salir con que no fué posible cumplirla.
276. *Quien manda no se equivoca y si se equivoca vuelve a mandar.*—Indica que hay que hacer lo que se manda.
277. *Soñarse en los cuernos de la luna.*—Soñar en una situación bonancible o en un alto puesto.
278. *Coger los pájaros volando.*—Ser muy listo.
279. *Se las come vivas.*—Significado igual al anterior.

280. *Ser la fiebre andando.*—Significado igual al de los dos anteriores.
281. *Ser una mula de siete cuartas.*—Ser astuto y tramposo.
282. *Pagar el pato.*—Quiere decir que paga quien no debía hacerlo.
283. *Jugar a alguien lo que a los músicos malos.*—Llevarlos en coche y despacharlos a pie.
284. *Este es el juego de la viborita: si la ensarta, pierde; y si no la ensarta, pierde.*—Se dice cuando de cualquier manera alguien lleva la peor parte.
285. *En la ciudad de Durango cuatro reales vale un chango.*—Quiere indicarse que algo es barato.
286. *Cuida tu casa y deja la ajena.*—Se indica con esto a otro que no se meta en lo que no le importa.
287. *Andar como el diablo en el panteón... de tarugo entre los muertos.*—Se dice del que anda de entrometido donde no se le llama.
288. *Meter la pata; meter las cuatro; meter el choclo.*—Equivocarse, obrar con ligereza.
289. *Engañar a alguien el diablo.*—Se dice del que disimula hacer una cosa por jugarreta y la consume sin que fuera su intención.
290. *Ir contra la corriente.*—Contra la razón.
291. *Nomás a almorzar se apean.*—Se indica que hay disposición para obrar en alguna forma conforme se les indique.
292. *Como que te chiflo y sales.*—Se usa para indicar a alguien que espere y salga oportunamente.
293. *Conmigo se dan tres.*—Expresión de desafío.
294. *Creer que todo el monte es orégano.*—Creer que no hay dificultades en una empresa.
295. *Creer que la luna es queso.*—Significado igual al anterior.
296. *Todo lo hace un real.*—Se dice a los maridos cuyas esposas son rebeldes, indicando con esto que compren una cuarta que vale un real.
297. *Todo tiene su "hasta aquí."*—Quiere decir que la paciencia tiene su fin.
298. *Creer que toda la vida es dulzura.*—Creer que no habrá contratiempos en el futuro.
299. *Por mi lado no hay portillo; toda la cerca está caída.*—Quiere decir que no tiene inconveniente para hacer alguna cosa.
300. *Por mí y el cura... que le hagan su sepultura.*—Quiere explicar indiferencia.
301. *Se van las aguas...*—Indiferencia por la ida de alguna persona.
302. *Como me la pinten la brinco.*—Quiere decir que está dispuesto a demostrar sus habilidades.
303. *A mí no me diga tío, porque ni parientes somos.*—Expresión de impaciencia ante imputaciones u ofensas que otro le infiere.
304. *Andar con la mano en el chongo.*—Andar con rodeos y ambajes.
305. *Andar con Jesús por los rincones.*—Andar apurado.
306. *Tapar los hoyos.*—Ilegar a una fiesta en los momentos en que termina.

307. *Tenerle la jeta al burro.*—Tener que esperar demasiado a alguna persona ó algún servicio o recado.
308. *Ir por lana y salir trasquilado.*—Se dice del que reclama algo y le sale contraproducente su reclamación por ser condenado a pagar algo.
309. *Salir raspado.*—Significado igual al anterior.
310. *Tirarle al violín y darle al violón.*—Perseguir una cosa y obtener otra.
311. *Tener la música por dentro.*—Ser hipócrita.
312. *Ser lobo con piel de oveja.*—Significado análogo al anterior.
313. *Decir algo debajo de las cobijas.*—Comunicar algo de reserva.
314. *A su burro le da palos.*—Se dice del que no admite algo que le beneficia.
315. *Hacer las cuentas alegres. (O las cuentas del gran capitán.)*
316. *Hacer a alguien su juego tablas.*—Engañar a alguno.
317. *Donde se sienta ni zacate nace.*—Se dice del perezoso.
318. *Acá las tortas y en Torreón los tacos.*—Frase de desafío o expresión de suficiencia.
319. *Se fué el gozo al pozo.*—Encontrar un fracaso cuando se esperaba un éxito.
320. *Por dinero baila el perro y por dinero si se lo dan.*
321. *Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.*
322. *Al enfermo lo que pida.*
323. *En gustos se rompen géneros y en empedrados los zapatos.*
324. *No te arrugues cuero viejo, que te quiero "pa" tambor.*
325. *Ahora con tambor porque con violín se atora.*
326. *Donde las mujeres comen, las hormigas lloran.*—Se exagera con esto el espíritu de economía general en la mujer y se alude, en broma, al hecho de que acostumbran juntar las migajas que caen en la falda de su vestido.
327. *No por falta de gato está la carne en el garabato.*—Se dice cuando una cuestión es difícil y no se ejecuta porque falte quien así lo desee, sino por las dificultades que su ejecución presenta.
328. *Las cosas se toman como de quien vienen.*—Se dice así por despecho cuando se recibe una ofensa.
329. *Hacerle pelos al burro.*—Provocar dificultades cuyos resultados pueden ser adversos.
330. *Es el cuento de nunca acabar.*—Se dice cuando de un detalle surge otro y otros muchos detalles que impacientan.
331. *Silencio y ananeceremos.*—Se recomienda paciencia y espera.
332. *Todos hijos o todos cntenados.*—Expresión con que se exige la igualdad.
333. *Más se perdió el año del diluvio.*—Expresión de despecho que se emite cuando se ha perdido alguna cosa.
334. *Ya estará, dolor de estómago.*—Se dice a alguien que nos ofende para ponerle un "hasta aquí."
335. *Espérense que faltan los músicos.*—Se recomienda la espera.

336. *¿Ya ven toro?... pues no hay fiestas.*—Con esto se expresa la duda de que suceda algo que se espera.
337. *El que con toros sueña, que no se case.*—Se cree que es de mal agüero soñar con toros.
338. *El que se va para la villa, pierde su silla.*—Se recomienda a alguno con esto que no abandone su empleo o posición porque puede perderlos.
339. *Matar víbora en viernes.*—Obtener algo por casualidad. Obtener un favor de quien no se consideraba fácil obtenerlo.
340. *En martes, ni te cases ni te embarques.*—Se revela con esto la creencia de que el martes es día de mal agüero.
341. *Si el tecolote canta, el indio muere; ello no es cierto, pero sucede.*
—Quiere decir que si algo se rumora es porque va a suceder.
342. *Las cargas son las escaleras que conducen al cielo.*
343. *El perezoso es hermano del que despilfarra.*
344. *Quien pide prestado, tiene que lamentarse.*
345. *Si escupo, que soy aguado; y si no, que soy reseco.*—Se dice cuando de ningún modo se da gusto.
346. *¿Con qué chiflas, desmolado?...—*Se dice al que habla de proyectos sin tener elementos para llevarlos a la práctica.
347. *¿Con qué ojos, divino tuerto?...—*Significado análogo al anterior.
348. *Como el pan de nana Chepa: se le acabó en probaditas.*—Se dice del que convida de una cosa a innumerables personas.
349. *Se me hace poco el mar.*
350. *Se juntó Santa Rosa con la Laguna.*—Se dice cuando se juntan dos personas de iguales tendencias o carácter.
351. *Le pasó lo que a Noé: se quitó los calzones para beber agua.*—Se dice del que hace una cosa inadecuada.
352. *Pedro la hace y Juan la paga.*—Se dice cuando se castiga a otro en lugar del culpable.
353. *Si tu mal tiene remedio, ¿para qué te quejas?, y si no tiene, ¿para qué te quejas?*—Aconseja la paciencia y la resignación.
354. *Baile y cochino... casa del vecino.*—Indica que no es muy conveniente tener fiestas en su casa.
355. *La burra no era mañosa, la hicieron.*—Lo dice aquel a quien se acusa de desconfiado.
356. *Te pareces al azadón, todo para acá.*—Se dice del que todo lo quiere para sí.
357. *No nomás para horno se hace el pan.*—Se dice a quien carece de elementos para realizar una empresa cualquiera.
358. *Parece caballo del tope.*—Estar flaco.
359. *¡Arre, burrito! Sólo Dios sabe lo que traigo en este corazoncito.*
360. *Querer algo de ¡sigamela maistro!*—Querer algo gratuitamente.
361. *Por las visperas se sacan los días.*—Se dice cuando un hecho de una persona, antes de emprender una empresa, demuestra su capacidad para ella.

362. *Cuando el indio encanece, el español desaparece.*—Explica la longevidad de los indígenas en relación con el término medio de vida de los españoles.
363. *Ser como la yunta de Silao: tan bueno es el pinto como el colorado.*—Se dice de dos igualmente tuños.
364. *¿No lo oyó? No lo contará.*—Se dice del preguntón para demostrarle poco interés para repetirle una cosa.
365. *No siempre se ensucia la perra en el portal.*—Se indicá que no siempre hay la misma facilidad para hacer una cosa; o bien que no siempre un hombre puede cometer un error o una falta.
366. *No cada rato es boda.*—Significado más o menos igual al del anterior.
367. *No siempre se muere un burro, nomás cuando hay epidemia.*—Lo mismo.
368. *No todos vienen boca arriba.*—Lo mismo.
369. *Peso en mano, chiva fuera.*—Se dice cuando no se quiere dar nada en cuenta de una mercancía que no está lista para entregar.
370. *Dios no les da alas a los alacranes.*—Se dice cuando se carece de facilidades para hacer alguna cosa.
371. *Dicen que un buey voló: puede que sí, puede que no.*—Se expresa con esto la incredulidad acerca de algo extraordinario.
372. *Encontrarse con la horma de su zapato.*—Encontrarse con alguien más fuerte, más hábil o inteligente.
373. *Vende gallinas en octubre y cómpralas en noviembre.*—Se dice así porque las gallinas generalmente no ponen en octubre.
374. *Peca más el robado que el ladrón.*—Se dice así porque el robado de muchos sospecha.
375. *Tanto peca el que mata la vaca como el que tiene la pata.*
376. *Como te veo me vi, como me ves te verás.*—Expresión que se atribuye a una calavera cuando se le contempla.
377. *Al que madruga, Dios le ayuda.*—Se explica por sí solo.
378. *El que a dos-amos sirve con alguno queda mal.*
379. *El que espera desespera.*
380. *No hay amor sin interés.*
381. *La esperanza muere al último.*
382. *Lo que siembres, cosecharás.*
383. *Al amigo y al caballo bueno, no cansarlos.*
384. *El que parte y recomparte, siempre deja para sí la mayor parte.*
385. *Nadie es caro mientras no tiene que vender.*
386. *Vale más una mala transacción que un buen pleito.*
387. *Siembra y cosecharás.*
388. *No hay plazo que no se llegue, ni deuda que no se pague.*
389. *El bien nunca viene tarde.*
390. *Hacer como hacen no es pecado.*
391. *El que paga lo que debe, sana del mal que padece.*
392. *Vale más acostarse sin cena que levantarse con deudas.*
393. *El que nada debe, nada teme.*
394. *Más vale pájaro en mano que ciento volando.*

REFRANES QUE SE EXPLICAN POR SI SOLOS

395. *Más vale tarde que nunca.*
396. *Más vale un toma, que dos te daré.*
397. *Vale más maña que fuerza.*
398. *Valen más vivos barbones que muertos rasurados.*
399. *A buena hambre, no hay pan duro.*
400. *Vale más malo en casa que bueno en la casa ajena.*
401. *La ociosidad es madre de los vicios.*
402. *Con paciencia se gana el cielo.*
403. *La guerra la hacen los tontos en provecho de los sabios.*
404. *En la cárcel y en la cama se experimentan los amigos.*
405. *Vísperas de mucho y días de nada.*
406. *Vale más morir de lleno y no de vacío.*
407. *No hagas cosas buenas que parezcan malas.*
408. *Mientras menos burros, más olotes.*
409. *No hay peor sordo que el que no quiere oír.*
410. *No todo lo que se quiere se puede.*
411. *Lo que abunda no daña.*
412. *No decir esta boca es mía.*
413. *No hay bonita sin pero, ni fea sin gracia.*
414. *Has el bien y no mires a quién.*
415. *Es de sabios cambiar de opinión.*
416. *El que hace más es el que vale menos.*
417. *Correr es vergonzoso, pero saludable.*
418. *No dejes para mañana, lo que puedas hacer hoy.*
419. *En el juego que hay desquite, ni quien se pegue.*
420. *Ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón.*
421. *Unos de pedir se cansan y otros sin pedir les dan.*
422. *Para cada perro hay su garrote.*
423. *Recaudo hace cocina y no "señá" Catalina.*
424. *Vale más tortilla con amor que gallina con dolor.*
425. *El que no arriesga no gana.*
426. *Se acabó el ahijado y se acabó el compadrazgo.*
427. *Para tonto no se estudia.*
428. *Al más vivo se le va.*
429. *Por sus obras los conoceréis.*
430. *El hombre es carne de cañón; la mujer es cañón de carne.*
431. *El que se casa, se atrasa.*
432. *Salir de Guatemala y entrar a Guatepeor.*
433. *Irse al paso y venirse al trote.*
434. *Matar muchos pájaros con una piedra.*
435. *Sobre el muerto las coronas.*
436. *Hasta lo dado le amohina, como a tío Molina.*
437. *Pobre del pobre que al cielo no va... lo muelen aquí y lo muelen allá.*
438. *El que de afuera vendrá, de tu casa te echará.*
439. *El que da todo lo que tiene, acaba por perder al que no da.*

440. *El amor y el interés*
salieron al campo un día;
pudo más el interés
que el amor que te tenía.
441. *El que no mira hacia lo alto, mirará hacia abajo.*
442. *Las cargas son las escaleras que conducen al cielo.*
443. *El perezoso es hermano del que despilfarra.*
444. *El amor y el dinero no pueden ser disimulados.*
445. *Se me hace chico el mar para hacer un buche de agua.*
446. *Te casaste, te amolaste.*
447. *El que escoge, escoge lo peor.*
448. *Casarse y no casarse, son dos cosas que siempre pesan.*
449. *El que mata a balazos, no puede morir a sombreroazos.*
450. *El que a hierro mata, a fierro muere.*
451. *El que come y canta, loco se levanta.*
452. *Enójense las comadres y sáquense las verdades.*
453. *La verdad no peca, pero incomoda.*
454. *Cada quien sabe su mal y Dios el de todos.*
455. *Estar como los perritos de tía Juana: no gordos, pero panzones.*
456. *Ir como los burros de tata Blas: de puro acompañamiento.*
457. *A la hora de pedir, reír; a la de pagar, pujar.*
458. *Sólo cuando llueve y truena se acuerdan de Santa Bárbara.*
459. *El que escucha, su mal oye.*
460. *Donde come uno, comen dos.*
461. *A todos nos gusta la manta fiada, aunque nos la den a peso.*
462. *El camino más corto para hacer muchas cosas, es hacer una sola sucesivamente.*
463. *Donde hay una voluntad, hay un camino.*
464. *El mundo es de los valientes.*
465. *Cruza el bosque y no ve leña.—Se dice del distraído.*
466. *Más vale caer en gracia que en trampa.*
467. *Todos los tropezones se reciben en el dedo enfermo.*
468. *Del enemigo de fuera se puede escapar; pero del de dentro, no.*
469. *Ser como los músicos de rancho; que se les va el tiempo en tem-
plar y salir a mear.*
470. *Soy como el hijo ajeno; a la mejor me voy con otro dueño.*
471. *El matrero cae al lado que lo estiran.*
472. *La mala yerba nunca se acaba.*
473. *Arbol que crece torcido, jamás su tronco endereza.*
474. *El carbón que ha sido brasa, con facilidad enciende.*
475. *Donde entra el sol, no entra el médico.*
476. *Natural y figura, hasta la sepultura.*
477. *Cosa mala nunca muere, y si muere ni falta hace.*
478. *El que ha de morir a obscuras, aunque su padre sea velero.*
479. *Febrero loco y marzo otro poco.*
480. *Cada quien sabe dónde le aprieta el zapato.*
481. *De morir yo y mi abuela, que muera mi abuela.*
482. *Tener más suerte que un gato boca arriba.*

483. *Como las dan, las toman.*
484. *Hacer una cosa como el burro que tocó la flauta.*
485. *Enero y febrero, desviejadero.*
486. *Mayo tiene la fama y junio lava la lana.*
487. *Cuando te comprenden, vende; y vende, cuando te comprenden.*
488. *Nadie es malo por otro.*
489. *Es mejor ser mujer pública que hombre público.*
490. *Al que le venga el saco, que se lo ponga.*
491. *Maldiciones de perro cojo, no alcanzan.*
492. *Los muchachos y los borrachos, dicen las verdades.*
493. *No hay loco que coma lumbre.*
494. *Me gustan las flacas porque es mejor la carne de junto al hueso.*
495. *El que de la iglesia vive, de la iglesia come.*
496. *Todos sabemos dónde nacimos; pero no dónde morimos.*
497. *Si difícil es ganar, más difícil es cuidar.*
498. *Si Dios no te diere hijos, te dará el diablo cosijos.*
499. *Si el hombre está apasionado, no quiere ser consolado.*
500. *Siempre camina Vicente donde va toda la gente.*
501. *Si en una parte amanece, por fuerza en otra anochece.*
502. *Si es que el poeta ya nace, el sabio después se hace.*
503. *Si huyendo de la cruz vas, otra peor te encontrarás.*
504. *Si no estás impuesto a bragas, las costuras te hacen llagas.*
505. *Si se duerme mucha siesta, la comida se indigesta.*
506. *Si te das muy buena vida, temerás más la caída.*
507. *Ni en agosto caminar, ni en diciembre navegar.*
508. *Ni entre burlas ni entre veras, con tu amo partas peras.*
509. *No existe peor jornada que al salir de la posada.*
510. *No hables mal de las mujeres porque hijo de mujer eres.*
511. *No hay que decir ¡scape! hasta que se vea que escape.*
512. *No quiero, no quiero, pero échemelo en el sombrero.*
513. *Nombrándose al ruín de Roma, en el momento se asoma.*
514. *No partas materia dura jamás con la dentadura.*
515. *No pasa que tú eres beata de las que el diablo arrebató.*
516. *¿No sabes quién te hace rico? El que te mantiene el pico.*
517. *No sirvas a quien sirvió, ni pidas a quien pidió.*
518. *No te cause nunca espanto, duende, ni muerto, ni encanto.*
519. *No tiene padre, ni madre, ni perrito que le ladre.*
520. *No trates gente viciosa porque es gente peligrosa.*
521. *Nunca el pasear es sano junto a laguna o pantano.*
522. *Nunca firmes sin leer, ni bebas agua sin ver.*
523. *Nunca obres para pensar, mejor piensa para obrar.*
524. *Palabras y piedra suelta, ya no pueden tener vuelta.*
525. *Para el que es buen pedidor, otro buen ofrecedor.*
526. *Para no sentir las penas, buenas son las copas llenas.*
527. *Piensa el león que todos son de su propia condición.*
528. *Pon siempre entre santa y santo un muro de calicanto.*
529. *Ponte siempre en tu lugar y no te harán levantar.*
530. *Por caminos no pensados, purgamos nuestros pecados.*

531. *Porque se vierta la sal, no temas futuro mal.*
532. *Preciosa cosa es tener; es más precioso saber.*
533. *Primero la obligación y después la devoción.*
534. *Resulta del dicho al hecho que aquí hay un larguísimo trecho.*
535. *San Agustín predicando, pierde ante un burro negando.*
536. *Santo que almorzar desea, santo que se lo crea.*
537. *Ser cabeza, aun de ratón; ser cola, ni de león.*
538. *Ten cuidado de ganar, que tiempo habrá de gastar.*
539. *Tener en la alcoba flores, da en la cabeza dolores.*
540. *Teniendo tripa vacía, ni puede haber alegría.*
541. *Ten ventilada tu alcoba, que aire impuro salud roba.*
542. *Todo aquel que compra y miente, en su bolsillo lo siente.*
543. *Todo aquello que apetezco, es lo que menos merezco.*
544. *Todo el que es flojo y mezquino, dos veces anda el camino.*
545. *Tras la comida ir al baño, hace siempre mucho daño.*
546. *Tras la nana va la hija, y el poncho que las cobija.*
547. *Una cosa es Juan Reveles, y otra cosa es "no la amueles."*
548. *Un favor muy referido, no es muy bien agradecido.*
549. *La limpieza da a la vez lozanía y robustez.*
550. *La salud es don precioso que Dios quita al perezoso.*
551. *La salud es un tesoro más apreciable que el oro.*
552. *La santa que no comía, es la santa economía.*
553. *La vanidad y la pobreza, escóndelas en tu pieza.*
554. *Lee a la luz natural y poco a la artificial.*
555. *Lo mejor es dando y dando y el pajarito volando.*
556. *Lo muy reflexionado, casi nunca sale errado.*
557. *Los consejos no pedidos, los dan los entrometidos.*
558. *Los reinos, los dineros, poco admiten compañeros.*
559. *Los sueños mentira son, no te causen sensación.*
560. *Llora, Juan; si no te dan, tampoco te pedirán.*
561. *Más daña excesiva cena, que el escorpión que envenena.*
562. *Más provechosa es la dieta que la costosa receta.*
563. *Menea la cola el can; mas no es por ti, es por el pan.*
564. *Mono, perico, poblano, no los cojas con la mano.*
565. *Mucho antes de que te cases, mira y piensa lo que haces.*
566. *Mucho mejor es rodear y no exponerse a rodar.*
567. *Muchos empiezan jugando y al fin acaban peleando.*
568. *Muere el genio y la figura sólo allá en la sepultura.*
569. *Si te dieran la vajilla, muestra luego la soguilla.*
570. *Si te dieres a deseo, podrás oler a poleo.*
571. *Si ves a otro rasurar, pon tu barba a remojar.*
572. *Sobre los nidos de antaño ya no hay pájaros hogaño.*
573. *Socorre al necesitado y deja a Dios tu cuidado.*
574. *Sufre mucho por saber y trabaja por tener.*
575. *Surgen mandatos y leyes por donde quieren los reyes.*
576. *Tan precioso es descansar como jugar y estudiar.*
577. *Tan presto se va el cordero como se aleja el carnero.*
578. *Te quiero, te quiero; pero no te doy mi dinero.*

579. *No pelear, pero hacer jaras.*—Se dice del que incita a dos que disputan.
580. *Eso es harina de otro costal.*—Se dice cuando se toca un asunto que no tiene relación con el que se está tratando.
581. *No le dan vela en el entierro.*—Se dice a quien se mete en lo que no le importa.
582. *El sordo no oye, pero compone.*—Se dice cuando alguien no ha oído bien lo que dicen sus interlocutores y presume que han dicho cosa distinta.
583. *En mi corazón vive y no paga renta.*—Se quiere decir cuando se quiere a una persona.
584. *No le gusta que le digan ni "ojos negros."*—Se dice del demasiado susceptible.
585. *No ataja la pelota.*—Se explica con esto que alguno no puede hacer alguna cosa.
586. *Aunque le digan Catana, ya sabe cómo se llama.*—Se dice de quien es demasiado paciente y aguanta cuanto le digan.
587. *Son chivas que van fiadas.*—Se dice cuando se hace algún beneficio y se espera reciprocidad.
588. *Toma perico, una sopa de tu propio chocolate.*—Se dice cuando se da a alguien alguna cosa que por derecho le corresponde.
589. *De que dice ésta mula es mi macho, ha de ser macho la mula.*—Se explica con esto que una persona es caprichuda.
590. *Donde no hay harina, todo es mohina.*—Se explica por sí solo.
591. *A ver de cuál cuero salen más correas.*—Frase de desafío.
592. *El que mete paz, saca más.*—Se explica por sí solo.
593. *Més vale paso que dure y no que apresure.*
594. *Come latas y estirarás las patas.*
595. *A puerta cerrada el diablo se arrienda.*
596. *Vale más llegar a tiempo que ser invitado.*
597. *El que calla otorga.*
598. *Suerte te dé Dios, hijo, que el saber poco te importe.*
599. *A tu amigo pérale el higo y a tu enemigo el durazno.*
600. *¿A dónde puede ir, que más valga?*
601. *Los casados son como los marranos: de día se pelean y de noche duermen juntos.*
602. *¿Quién es tu enemigo? El de tu propio oficio.*
603. *No hay burro flojo para su manada.*
604. *Perro que da en comer huevos, aunque le quemén el hocico.*
605. *No quiere buena madre, querrá mala madrastra.*
606. *Nada le hace la polilla al gorgojo.*
607. *Dos "aleznas" no se pican.*
608. *Las gallinas de arriba ensucian a las de abajo.*
609. *No le hacen que duerman alto, echándoles maíz se apean.*
610. *Al que mata un perro le ponen "mata-perros."*
611. *Quien de su casa se aleja, no la halla como la deja.*
612. *Hay pícaros con fortuna y hombres de bien con desgracia.*

VOCES ANTIGUAS DE FIESTAS REGIONALES

FRAGMENTOS DE CARTAS TOMADOS DE UNA SERIE
ESCRITA POR EL SEÑOR DON NICANOR CARVALLO,
DE ALTOTONGA, VER.

Las cartas de donde están tomados estos trozos fueron escritas en el año de 1913 a su sobrina nieta, la señorita Luz Vera, que radica en México, D. F., y pidió a dicho señor algunas descripciones de antiguas fiestas y algunos otros datos interesantes sobre costumbres, y expresiones de lenguaje, propias de aquella interesante región de la sierra veracruzana.

COLOQUIO.—*Diversión.*—*Tendencia de teatro.*—Representación de carácter religioso concerniente al nacimiento del Mesías y semejante a la Pastorela; pero tan extensa que no podía ser representada en una, ni en dos noches y formaba temporada requiriendo a la vez personal numeroso; pues comenzaba con el casamiento de San José y la Virgen y seguía con la Anunciación, la Salutación, la Peregrinación, el Nacimiento y Adoración en Belem, la Persecución de Herodes, la Huída a Egipto, los dos Ladrones y la Presentación.

Como papeles de importancia, jugaban Los Desposados, los Angeles, Santa Isabel, San Joaquín, Santa Ana, San Zacarías, los Posaderos, los Reyes, los Pastores con sus nombres tradicionales, los Doctores, los Leprosos, Dimas, y Gestas, los soldados Herodianos y algunos más que no conservo. El último Coloquio que se representó en esta población, fué en el año 1817.

PARANGON.—Especie de discurso usado en el orden profano para las solemnidades de acontecimientos de familia como casamientos, bautizos, felicitaciones, escapularios y otros.

Estos actos carecían de autorización y no podían comenzar si no precedía el *parangón* y por esta razón los concurrentes al llegar a la casa, se preguntaban si ya los interesados habían avisado al *parangonero* para que ocurriera a *echarlo*.

PARANGONERO.—Hombre que por su edad avanzada y sus pocos elementos, se dedicaba a aprender de memoria una peroración que muy pocas veces se avenía con el caso de actualidad; pero que con relación o sin ella, el auditorio la admitía con todo el candor de la época.

LOA.—Discurso de estilo místico para las solemnidades religiosas ordenado para cada santo de festividad ritual. La Loa se echaba en las esquinas de mayor concurrencia y las que más sobresalían por el concurso de auditores, eran las de la Virgen de Guadalupe, la de Juan Diego y la de San José.

La Loa y el Parangón desaparecieron por los años de 1835 a 1840.

GÜEGÜES.—*Máscaras de Carnaval.*—Aparecían el domingo de Carnestolendas distintos grupos con disfraz y careta sin el precedente

de ensayo. Cada grupo llevaba un jefe que se distinguía porque no portaba careta ni antifaz. Todos los grupos iban provistos de bolsas con harina y con ella polveaban a comerciantes, dependientes, transeúntes y propietarios que pudieran ser vistos por ellos. El medio de librarse de la harina era tener ya en la mano una moneda lista; luego la entregaban al Jefe. Después los Jefes reunían los fondos que se dedicaban al baile, con el que daba fin la fiesta después de quince o veinte días de buscar en las calles contribuyentes por este medio.

Los últimos güegües fueron los de los años 54 y 55 y por los estragos del último cólera (1853) los ánimos decayeron.

Cuando volvieron a aparecer, fueron ya con el nombre de Comparsas o bailes de máscaras.

Estas eran las diversiones peculiares de las fiestas que te cito, amen de los tiempos o temporadas de cosechas; pues como sabes, éste nuestro pueblo ha sido siempre agricultor, y allá en mis primeros años en que ya pude darme cuenta así como en épocas más remotas de que pude alcanzar memoria, era de ferviente devoción *meter la viuda*.

De esto, que como diversión viene al caso, te hablaré, y tanto más cuanto que se va perdiendo la tradición al grado de que en la actualidad, si preguntas a un labrador, qué cosa es la *viuda*, te dice que es celebrar el término de la recolección de la cosecha. Esto te indicará que aun cuando se conserva la costumbre, ya la tradición se perdió.

La Viuda, tratándose de las cosechas, nació de un principio religioso y tiene este origen: todo labrador en cualquiera escala, al terminar su labor de sembrar, paraba en el centro de su sementera una cruz y a este símbolo le encomendaba desde luego el cuidado de la siembra, el crecimiento y desarrollo de la planta, la fecundación de las panojas y por último la formación de los frutos. De manera que aun cuando la labor ayudaba a la naturaleza, siempre el agricultor fijaba su esperanza, más en quella vida íntima en que la cruz vivía con la siembra, que en sus propios afanes: la conceptuaba desposada en sagradas nupcias, y no se atrevía a recoger de la sementera ni el más ligero provecho sin ir antes a tomar la venia de la cruz. Así comenzaba también a recolectar los frutos y cuando ya todo el grano estaba entrojado, entonces se conceptuaba que la cruz había quedado sola y por consiguiente viuda. Era de conciencia hacerla permanecer mucho tiempo en este estado sin llevarla donde estaban los frutos que se le habían quitado. El propietario hacía que todas las noches se le fuera a cantar el Alabado, hasta que por fin se arreglaba la solemnidad con que se había de *meter la Viuda*.

En todo esto así como en el fandango, era de rigurosa costumbre que habían de participar todos los peones de campo que habían tomado parte en las labores.

Siempre ha sido, en las solemnidades, de estilo dominante, el baile. En consecuencia, del baile y del fandango te hablaré en otra de mis cartas, porque esto requiere capítulo especial.

Ofrecí en mi anterior hablarte del baile y del fandango.

En los tiempos pasados carecieron estos pueblos de todo medio de comunicación y era tal la inseguridad de los caminos, que con difi-

cultad se conocían las costumbres y los elementos de otros centros de población y por esta razón los adornos se concretaban a los recursos del lugar y la indumentaria era rutinaria.

Te hablaré del fandango, por principio, como más antiguo.

Voy a mostrarte uno de los salones que sin duda, perteneció a la clase acomodada.

Sobre sus paredes blanqueadas lucen *festones de rama-tinaja*, alternando con las *pesmas* de nuestros campos: sus cuatro lados están ocupados con bancos humildes de madera blanca completados con taburetes de sastres y zapateros: en las esquinas hay cuatro rinconeras revelando ya con dificultad la pintura que lucieron en sus mejores días. Hay en una, un loro de cartón; en otra, un enano barrigón de barro; en otra, un marco de hojalata oxidado, con una estampa de un Santo Niño, y en la última, un platillo con las despabiladeras, porque en cada una hay una palmatoria de hojalata con una vela de cebo de a cuartilla.

Comienzan a llegar los concurrentes: se forman los grupos. Los señores, con *tendencia* de uniforme de gala, visten *calzonera de mandil*, de *pana azul o negra*; *tonelete de mezclilla o de cantón*; *zapato de ala*; *banda de burato*; *sombrero de Vicuña de ala ancha*; *manga cambareña* y *pañuelo de las dos rosas* que guardan dentro de la copa del sombrero porque es el estilo.

Dejemos estos grupos que comentan al adorno del salón y con todo el candor de los tiempos, admiran en el loro de cartón el genio atrevido de los extranjeros y en los demás artefactos, el rápido adelanto de la industria nacional.

Vamos a contemplar el grupo de señoritas: Su peinado es quebrado en ondas que cubren parte de la mejilla terminando por detrás en *rodete*; una peineta que después de enclavada en el pelo sobresale arriba de la cabeza, doce o catorce centímetros: visten *carranclán*, y *sagalejo de tarlatana azul o morada*, *pañoleta de punto trapeado con estambre*, *zapato bajo de perpetuela*, *rebozo de la calandria o de la maicilla* y lucen sus *arracadas* y sus *tumbagas*.

Forman varios círculos; en uno se habla del *pico de gallo*, del *suspiro de monja*, de *la hortensia*, *la ciento en una* y los *mastuerzos* que completan la flora de sus jardines: en otro se habla de las "*tripas de la reina*," del "*retozo del fraile*," del "*emparrillado*," de las "*conchitas*" y demás deshilados, rejillas y randas.

En un ángulo del salón están dos músicos; el uno con una arpa y el otro con una *jarana* templando sus instrumentos y todos se entretienen mientras no se presenta el *paragonero*, porque la fiesta obedece a algún acontecimiento de familia.

Llega por fin nuestro hombre satisfecho de su saber: se pavonea en el salón, hecha por fin el *parangón* y comienza la fiesta.

De rito era tocar por principio las *seguidillas* y se cantaba la siguiente cuarteta:

"Entremos al fandango
con seguidillas;
con cuidado tunantes,
con juicio niñas."

Hay que advertir que el tunante de más peligro peinaba canas, porque ya los sesenta de don Simón, le habían estropeado sin compasión sus perfiles y la niña más inexperta ocultaba entre las ondas del peinado los cuarenta años.

No concurrían a estas fiestas los adolescentes ni las *pollas*, por que era falta de respeto a sus mayores, alternar con ellos en sus fiestas.

Acabadas las ritualidades entra la libertad relativa.

El repertorio era extenso y como creo que tendrás curiosidad por conocerlo, verás en la siguiente lista, los sones que se tocaban y bailaban.

RESTOS DE LOS AIRES AZTECAS

El Tahuancayo.	El Ixtacalco.
El Xochipitzahua.	La Indita.

SONES IMPORTADOS POR LA CONQUISTA

Las Peteneras.	Los Enanos.
La Cachucha.	Los Panaderos.
La Sicilia.	La Guerra.
El Canelo.	La Azucena.
El Palomo.	Las Mañanitas.
El Curripiti.	La Diosa.
El Artillero.	La Gaita Gallega. (Esta la aplicaron después los saltimbanquis a las pantomimas.)
El Perico.	
El Carpintero.	

SONES QUE NACIERON EN EL PAIS

El Jarabe Niño.	El Abajeño.
El Jarabe Moreliano.	El Gusto.
El Jarabe Tapatío.	La Media Bamba.
Los Chiles Verdes.	El Fandango.
El Tepozán.	El Sacamandú.
El Guajito.	El Aguardiente.
La Tuza.	El Zapateado.
La Chicharra.	La Gallina.
El Huérfano.	El Butaquito.
El Aguacero.	El Carreño.
El Malcriado.	El Cascabel.
El Borracho.	El Durazno.
La Mula.	La Sarna.
El Toro.	La Leva.
El Balajú.	
El Pájaro Cú.	
El Agua Nieve.	
La Lagartija.	
El Caimán.	

Siento no saber música para escribirlos porque los conservo todos, con excepción de tres o cuatro.

FASCICULO NUMERO 4

MEMORIAS DE LA ACADEMIA

DE LA

LENGUA NAHUATL

AÑO DE 1937



EDICIONES DE "INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS"

A PROPOSITO DE LA VOZ NAHUALT "ITZTAPALAPAN"

Por J. Ignacio Dávila Garibi.

Hace tiempo que he venido dedicándome al estudio de los nombres toponímicos de México y luchando por que se corrija la incorrecta ortografía que generalmente se emplea en algunos de ellos.

Entre estos se encuentra el vocablo *Itztapalapan*, que he dicho y repito, debe escribirse con Z y no con X atendiendo a su origen etimológico.

Bien pocos son los que en la actualidad escribimos *Iztapalapan*; la mayoría, prefieren la forma incorrecta: *Ixtapalapa*; quizá por ser la que se usa oficialmente.

Itztapalapan es uno de los nombres geográficos nahuas que ha sido interpretado de diversas maneras.

Tres son las principales etimologías que le han encontrado distinguidos mexicanistas y en las tres figura como primer elemento constitutivo una raíz cuya vocal inicial va seguida de una Z, o de la digrama tz, que al castellanizarse la palabra se simplifica en Z, salvo algunas pocas excepciones.

Esas raíces son: *iztac*, blanco; *iztatl*, sal; e *itztapalli*, losa.

Iztac, por ser adjetivo, entra en composición sin perder ningún elemento; *iztatl* e *itztapalli*, como sustantivos pierden su desinencia *tl* y *li*, respectivamente.

Según la primera opinión, que toma como principal raíz *iztac*, blanco y cuenta, entre otras autoridades, con la del Dr. Peñafiel, *Itztapalapan* significa río cuyas aguas son de color blanco, o río de aguas blancas, o más brevemente, río blanco.

Los otros dos elementos que integran el vocablo son: *tlapalli*, color y *apan*, locativo, que se interpreta por *río de*.

Un segundo análisis de este vocablo es como sigue: *iztatl*, sal; *pal*, mojado, *a*, agua, y *pan*, en; de donde *Itztapalapan* significa, lugar de agua salada o salitrosa. (*Robelo*, "Nombres Geográficos de México," 1904, y *González Moreno*, "Etimologías del Español," 1936.)

El Lic. don Eufemio Mendoza, en su "Vocabulario o Catálogo de Nombres Geográficos" (del que se han hecho dos ediciones, la primera en 1872 y la segunda en 1922), dio una interpretación muy sencilla al vocablo en cuestión; que considera formado del radical *itztapal*, de *itztapalli*, losa, y el locativo *apan*, río, *Itztapalapan*, pues según esta tercera opinión significa *río de losas*.

Advierto que en la enumeración de estas opiniones no he seguido el orden cronológico, sino el que me ha parecido más conveniente, en relación con lo que dije sobre este particular en una conferencia que dí en la Academia Nacional de Ciencias "Antonio Alzate," el 3 de abril de 1933, bajo el título: "*Observaciones acerca de la ortografía de algunos nombres geográficos de origen náhuatl*" de la cual, antes de que se imprimiera en folleto, se publicaron algunos fragmentos en

esta Revista de "Investigaciones Lingüísticas." (Tomo I, pp. 104 a 115.)

Yo, en esa conferencia, preferí la opinión de Peñafiel, que me pareció más de acuerdo con su jeroglífico, aunque no la mejor, desde el punto de vista del análisis del vocablo, ya que el sustantivo *tlapalli*, al entrar en composición, no tiene por qué abreviarse por medio del aféresis, ni el adjetivo blanco por qué perder la *c* que no es admisible.

El Dr. Hugo Leicht, distinguido filólogo alemán, colaborador de esta Revista, me hizo notar, en una conversación, refiriéndose al vocablo *Iztapalapan*, que en las cercanías de dicho pueblo se han encontrado unas piedras azuladas que según dice Robelo llamaban *iztapalteotl*.

Este hecho es muy significativo, pues sabido es que los aztecas eran muy acertados en la elección de nombres toponímicos, en los cuales procuraban, en la mayoría de los casos, dejar consignado lo que en ellos era más abundante, o más estimado, en el lugar.

Ya en mis "Breves Apuntes Sobre los Chimalhuacanos, Civilización y Costumbres de los Mismos," publicada en Guadalajara en 1927, he dado numerosos ejemplos a este respecto.

Por otra parte, en mi monografía intitulada: "Acolíman," que vió la luz pública en 1934 en esta capital, dije textualmente:

"En el intrincado laberinto de las investigaciones del pasado, se presentan con relativa frecuencia casos en que la filología forzosamente tiene que llamar en su auxilio a la historia y a otras disciplinas en conexión con ésta, como cuando se trata, v.g.: de aclarar el significado de voces adulteradas, cuyos elementos constitutivos son dudosos, o no pertenecen todos al mismo idioma, o tienen en él significados diferentes, o se ha dado a alguno de ellos un valor simbólico o convencional."

De acuerdo con este criterio y teniendo en cuenta la conversación del Dr. Leicht, he hecho un nuevo y minucioso estudio del vocablo en cuestión y de su jeroglífico, en el cual encuentro una relación que antes no había notado, respecto de la etimología dada por Mendoza y seguida por otros varios mexicanistas.

Si se examina cuidadosamente cada una de las tres etimologías a que he venido refiriéndome, se verá que ninguna es tan clara a la vez que tan sencilla, como la derivada de *itztapalli*, losa, y si en la comarca abundaron las losas, indudablemente que esta etimología debe considerarse como la verdadera.

Quiero también agregar, en apoyo y confirmación de lo que he venido sosteniendo hace tiempo acerca de la ortografía de la palabra en cuestión, que debe ser *Iztapalapa*, así, con *z*, y no con *x*, como generalmente se escribe, que no sólo *itztapalli*, losa, se escribe con *tz*, como puede verse en el famoso "Vocabulario de la Lengua Mexicana," de Fr. Alonso de Molina (Parte I, pág. 78 vuelta, de la edición de Platzmann. Leipzig, 1880), sino todos sus derivados: *itztapaltetl*, piedra para enlosar (loc cit), *itztapalmana*, enlosar el suelo (I, 46 vta.), *tlaitztapalmentli*, enlosado (Ibidem), etc., etc.

Agregaré, ya para concluir, que el erudito doctor don Ignacio Alcocer estima también que dicho vocablo debe escribirse con *tz* y no con *x*.

Textualmente dice en su obra póstuma: "El Español que se Habla en México."

"Itztapalapan nos parece que debe ser la forma correcta, por las autoridades que la usan. Su etimología será: Itztapalli, losa, piedra de rostro para pavimentos, y apan, a la orilla del agua. Todavía hay una cantera, de esa clase de piedra, en este lugar. No he podido encontrar el geroglífico para afirmar la etimología. El señor Ramírez dice mucho sobre este nombre. "Anales del Museo" 400 T. VII, pero parece que no está en lo justo." (Pág. 21.)

Por otra parte, en el curso de los siglos, la mayoría de los autores reconocidos como verdaderas autoridades en la lengua de los Mochtecas, escribieron con *tz*, o con *z*, el vocablo en cuestión: Sahagún, Molina, Caroché, Torquemada, Rincón, etc., etc.

De igual modo lo escribieron antiguos cronistas e historiadores tan famosos como Gomara, Bernal Díaz del Castillo y otros.

Urge, pues, corregir cuanto antes la incorrecta ortografía de ese vocablo, que hoy parece está de moda escribirlo con *X*.

VERSOS EN DIALECTO MEXICANO

Por un poeta de Tizizapa del municipio
de Chicontepec, del Estado de Veracruz.
Recogido por el Prof. José Ochoa Lobato,
Inspector Federal de Educación en el
Estado.

Nexnelía ni mitziltoca
axcana san camanale
noche tonate ni choca
ax pampa ti macehual
ya ni mate tle mu toca
Ta ya ti hueye tzitlale
Ta ya ti hueye tzitlale
campa ti petlán ti huala.
¿Qué pampa ti macehual
ti molía ni mitzcaxcayahua?
güan ti nomahuiz *comagre*.
Na más que ni Castiltecatl
nicamate macehual
no ni muculhuía nultécatl
güan ni neme ica yulguale
tla inquineque *mas que huejea*.
Nepa tepetl tlaltolonec
campa xochitl motelpana
tla ti neque lez ni montle
xiquizpantelía *tu nana*
guan ni macas *ce galontze*
ax quitos nicaxcayahua

Traducción al castellano.

De veras te amo,
 no es mentira,
 todos los días lloro.
 no porque eres indita,
 ya se como te llamas
 Tú eres una estrella grande.
Tú eres una gran estrella
 que de lo alto vienes.
 ¿Qué, porque eres indita,
 crees que te engañe?
 Y eres mi comadre de respeto.
 Aunque yo sea castellano,
 me gustan las inditas.
 También me compro mis huaraches,
 y ando de noche
 aunque sea lejos.
 Allá en lo alto del cerro,
 donde se dan las flores,
 si quieres que sea mi suegra,
 avísale a tu mamá.
 Y le daré un galoncito de aguardiente,
 para que vean que no la engaño.

SOBRE LA PALABRA CASTELLANA "NAHOA"

Por el Prof. Marcos E. Becerra.

Necesidad del vocablo.—Los autores, eminentes y autorizados, que de momento me es dable recordar (Orozco y Berra, Chavero, Troncoso, Robelo), han empleado este vocablo castellano, venido de la lengua que nombra, han recurrido a él, indudablemente, para evitar cierta impropiedad —y la consiguiente confusión—, que resulta de aplicar el de "mexicanos" a un idioma hablado no sólo por la primitiva nación indígena de los *mexica* sino por otros indios que, como los *tlaxcaltecas*, *aguelulcos* y *pipiles*, eran ajenos a tal nacionalidad. Si es aceptable, como me parece, la opinión de que los *toltecas* y *nahoas* son una misma gente, que hablaban una lengua poco diferente de la que, al tiempo de la Conquista, se hablaba en *México-Tenochtitlán*, no se la podría llamar "mexicana" sin cometer un chocante anacronismo. Es, pues, "nahoa" un vocablo genérico indispensable. Los mismos *mexicas* no llamaban *meshihatl* a la lengua sino sólo a la gente, mientras que a aquella llamaban *nahuatl*, de donde, al que la hablaba *nahuatlato*.

Naturalmente que Fr. Alonso de Molina hizo bien en nominar "de la Lengua Mexicana" a su excelente "Vocabulario," puesto que

ésta comprendió, particular y principalmente, la lengua hablada en *México-Tenochtitlán*, y su comarca. Pero de igual manera han hecho bien otros autores en llamar, especificativamente, idiomas *caracán*, *agualulco* y *pipil* a los congénéricos con el *mexicano* que se hablaba en otras partes de México y en Centroamérica, y en llamar *nahoa* o *nahuatlana* al conjunto o familia de todos esos idiomas.

Como término etnográfico, también resultaría incorrecto el decir, p. ej., que "*agualulcos* y *pipiles* eran *mexicanos*;" mientras que no lo es el decir que "*eran nahoas*."

Crítica al vocablo.—He escuchado, de personas que parecen entendidas en *nahoa*, cierta crítica que consiste en decir o dar a entender que se debería emplear, en vez de la castellanización, las meras voces nahoas *nahuatl* (singular) o *nahua* (plural.) Que es, a mi parecer —si de hablar en castellano se trata—, como querer que, en vez de decir *chile*, *tamal*, *tomate*, *Orizaba*, *Maltrata*, *México*, *Chapultepec*, *Tehuantepec*, se diga: *chili*, *Tamali*, *Tomatl*, *Aulisapan*, *Matlatlan*, *Meshiko*, *Chapultípek*, *Tehuantépep*. O como si se quisiera regresar a decir *mulier* por *mujer*, *triticum* por *trigo*, *Esnérita* por *Mérida*, o *caesaraugusta* por *Zaragoza*. Todo lo cual es inadmisibile. Es cierto que la constante incorporación de voces ajenas es un fenómeno natural e inevitable en cualquier idioma, del cual el castellano no podría eximirse; pero ello reclama una esencial condición: la *asimilación*, que para el castellano llamamos *castellanización*. Descuidada ésta, admitidas esas voces en la forma cruda de su procedencia, su ingestión en el cuerpo lingüístico receptor convierte a este en una jerga dialectal inferior.

Castellanización correcta.—Quién primero empleó las palabras *azteca*, *tolteca*, *zapoteca*, *mixteca*, *huasteca*, *totonaca*, en singular masculino, hizo una curiosa y feliz mutación de función analógica, tomando para el singular castellano, como digo, las palabras nahoas *azteka*, *tolteka*, *tsapoteka*, *misteka*, *huashteka*, *totonaka*, que son los plurales, en vez de *astekatl*, *toltekatl*, *tsapotekatl*, *mishtekatl*, *huashtekatl*, *totonakatl*, que son los singulares. Lo mismo tuvo que hacerse para castellanizar la palabra *náhuatl* o *náhoatl*, singular se aprovechó el plural *náhua* o *náhoa*, convirtiéndolo en singular castellano, *nahoa*.

Y aquí parecería agotado el asunto, pero la crítica a que me refiero trae "rabo," i aún "queda el rabo por desollar."

Objección prosódica.—El "rabo" es, aun admitida la forma literal de *nahoa*, una objeción prosódica sobre el acento que le damos en la sílaba penúltima (*nahóa*) y no en la antepenúltima (*náhoa*), como tuvo que tomar el acento característico de castellano, que es el llano o grave, de manera que si en *nahoa* eran *náhuatl* o *náhoatl* —tan disílabo uno como otro—, en castellano si hay diferencia de cantidad a diferencia de vocal, o o u (así en Cervantes "serán vuestras fazañas los jóces" consta de mayor número que si dijera "júeces"), i tuvo i tiene que ser *nahóa*.

Por esa índole, llana o grave, del castellano, es que el vulgo, i aun el no vulgo, pronuncia *periódico*, *oceáno*, *amoniáco*, *ilitco*, *Milciá-*

des, Alcibiádes, i no período, océano, amoniaco, iliaco, Milciádes, Alcibiádes, como lo mandan las autoridades. Y he dicho que no sólo el vulgo, sino gentes tan cultas como los poetas, i poetas eminentes, rinden pechos a esa índole llana, Núñez de Arce, el gran poeta español, en una de sus reales octavas, rima así:

“hondas borrascas, recias tempestades,
conmueven la razón y el océano.”

En que, con el acento que manda la Academia, en la sílaba *cé*, ni sería endecasílabo, como sus compañeros, el verso, ni quedaría aconsonantado con ellos.

¡Desollado el rabo (*¡Oshipeuj huitlapili!*)!

UN GAZAPO DEL CODICE SIERRA

Por F. Ibarra de Anda.

De pocos años a la fecha se viene afirmando que la palabra México quiere decir “entre magueyes,” interpretación errónea, según muchas probabilidades; y como el Códice Sierra ha contribuido a robustecer ese error, no será malo señalar algunos gazapos que contiene ese documento cuyo valor verdadero no es arqueológico, sino histórico-social. Hecho, como fue, en plena época colonial, su valor arqueológico es muy relativo. Procede de la Mixteca Alta y fue pintado hacia el año de 1560 en sus trazos originales.

Como la mayoría de los documentos básicos de la historia nacional, el Códice Sierra ha pasado por una serie de vicisitudes y poseedores que mucho perjudicaron su integridad y autenticidad. Fue extraído de un museo de Puebla y encomendada su interpretación al doctor don Nicolás León, quien no era arqueólogo, sino antropólogo. Después de haberlo tenido en su poder por muchos años el doctor León, sólo alcanzó a hacer al Códice algunas “anotaciones,” falleciendo el sabio sin terminar el estudio del referido documento. Muerto el doctor León, el Códice anduvo otra vez de mano en mano hasta que fue a caer en las del señor Federico Gómez de Orozco, bajo cuya dirección fue editado el documento en 1933, por orden del Museo Nacional.

Hechas estas necesarias aclaraciones, entraremos en materia:

En las láminas 18, 22, 33, 34, 38, 44, 47 y 59, aparece un geroglífico que el doctor León, o quien sabe quién de los intérpretes del Códice, afirma que significa MEXICO, y consiste, como puede verse en la figura I, en un rectángulo enmarcado que ostenta en el centro unas grecas, y está coronado por un haz de yerbas que parecen tules. El intérprete dice a este respecto: “Consiste este geroglífico en un rectángulo dentro del cual hay varias grecas análogas a las que ornamentan el palacio de Mitla; sobre este rectángulo se desarrolla un

vegetal herbáceo que debe ser un magney (metl,) con varios tallos, (quiotl) o bohordo, e hinchamientos florales (xic-tli) ombligo. Tomando el rectángulo como indicante de la desinencia geográfica CO, y aprovechando los radicales de las otras denominaciones, tendremos "Mé-xi-co." ; Y aquí está el gazapo! Porque ese geroglífico quiere decir TENOXTITLAN y no MEXICO.

*
* *
*

Trataré de probarlo:

El documento conocido más antiguo que consigna el geroglífico de Tenoxtitlán es el Códice Sigüenza, que lo representa con la figura 2. Allí el fonema TETL está representado por una figura intermedia entre el signo TETL y el TEPEC, y el fonema NOXTLI, parece más bien una planta acuática que un nopal. Pues bien; la figura que sirve de base a este geroglífico, es decir, el fonema TETL, equivale al rectángulo que sirve de base al geroglífico del Códice Sierra, y ambos representan el sonido TETL, lo que quiere decir que el geroglífico del Códice Sierra no es más que una estilización mixteca del geroglífico TENOXTITLAN.

Sabido es que los indios eran grandes estilistas y entre los pintores estilistas sobresalían los mixtecos.

Veamos, en forma gráfica, cuántas estilizaciones ha tenido el fonema TETL tomando únicamente los códices más famosos:

- Simplificando, dicho fonema es así (Fig. 3)
- En el citado código de Sigüenza (Fig. 4)
- En el Mendocino (Fig. 5)
- En el Telleriano-Remense (Fig. 6)
- En el Durán (Fig. 7)
- En el Aubin (Fig. 8)
- En el geroglífico de Tepechupa (Peñafiel) (Fig. 9)
- Y en el Códice Sierra (Fig. 10)

Nótese que las estilizaciones del Códice Aubin, del Códice Durán y del nombre de lugar Tepechupa, se asemejan, con semejanza artística, a la estilización del Códice Sierra. Lo esencial del fonema TETL, es indicar que el TETL, piedra, es negro y rojo, lo cual se expresa con las tres listas que atraviesan la figura por en medio. Nótese que en ninguna de las estilizaciones falta esa indicación; en unas son simples líneas, como en el Mendocino y en el Remense; en otras son grecas como en el Durán y en el geroglífico Tepechupa; y en el Sigüenza, estilización primitiva, son cuatro virgulillas que dan tres listas. Estas virgulillas se convierten en grecas mixtecas en el Códice Sierra.

Luego, el rectángulo del Códice Sierra no quiere decir sino TETL, piedra. Y robusteciendo este argumento, debo decir que las grecas del geroglífico del Códice Sierra son de color café oscuro y café claro, colores que fueron probablemente en el original primi-

tivo negro y rojo, que corresponden exactamente a la expresión simplificada del fonema TETL. En todos los códices aparece ahora café obscuro lo que fué negro, y café claro lo que fué rojo.

*
* *
*

Veamos ahora lo relativo al fonema NOCHTLI o NOXTLI, dando a la X el sonido de SH que le daban los españoles de la Conquista. El signo simplificado es una penca de nopal (*cactus opuntia*) con una tuna florida, lo esencial del fonema es el brote del fruto del nopal, una tuna que no es flor ni tuna ya formada, sino la forma intermedia como ésta (Fig. 2).

En el citado Códice de Sigüenza la estilización simula más bien una planta acuática que un nopal, y lo esencial está representado por una especie de botón en eflorescencia, esto es entreabierto (Fig. 2.)

En el Códice Sierra, las tunas están representadas por núcleos que más parecen espigas de tule, y aparecen de color amarillo, que es esencial para indicar fruto. Esta estilización mixteca es lo que dió a cavilar al intérprete del Códice Sierra, porque representar un *cactus opuntia* como manojo de tule fructificado tendrá siempre que parecer raro. Sin embargo, la figura se halla tan lejos de representar un nopal, como de representar un maguey, y en cambio, sí tiene una vaga reminiscencia del Códice Sigüenza que también representa el NOXTLI como planta acuática. En el Códice Tlotzin, el fonema METL, maguey, está representado por la figura doce, que está muy lejos de ser la del Códice Sierra.

En consecuencia, el rectángulo que sirve de base al geroglífico que analizamos del Códice Sierra, dice TETL, y las plantas herbáceas que al intérprete le parecieron que decían METL-XIC-TLI, no expresan sino NOXTLI, y todo el geroglífico TENOXTITLAN.

*
* *
*

Aún hay más:

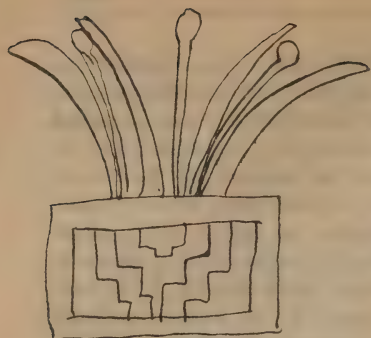
El Códice Sierra fué pintado en 1560, fecha en que la ciudad de México no era conocida todavía con este nombre entre los indios, ni aun tratándose de los que habitaban la capital azteca. Esta era conocida como Mexico-Tenoxtitlan, y los indios la designaban únicamente con el nombre de Tenoxtitlan, tal vez por abreviar; eran los españoles quienes se empeñaban en llamarla México, acaso por serles de más fácil pronunciación o por abreviar también. Lo dice el historiador Torquemada en el libro tercero, tomo I, página 293 de su "Monarquía Indiana," escrita en 1615. Ahora bien; si en 1615 los indios de Tenoxtitlan "no llamaban ni llaman" México a la capital azteca, menos los mixtecas de Santa Catarina Texupan, provincia de Oaxaca, que es donde se pintó el Códice Sierra, podían llamar México a lo que todo mundo conocía sólo como Tenoxtitlan.

Pero aquí surge una objeción: el Códice está traducido en náhuatl con caracteres españoles, y el geroglífico de referencia invaria-

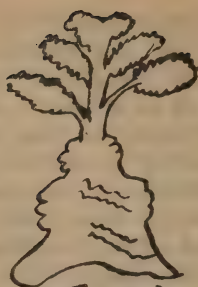
blemente aparece interpretado como MEXICO. Pero la objeción es fácilmente refutada con las razones que siguen: el escribano que puso al margen de los geroglíficos el texto en náhuatl, era español y su nombre consta en el mismo Códice; como para los españoles lo mismo era llamar Tenoxtitlán que México a la capital de la Nueva España, cuando el pictógrafo mixteca ponía Tenoxtitlán, el escribano español apuntaba México, sin que para ninguno de ellos dos significase aquello error ya que cualquiera de las denominaciones se refería a la misma ciudad. Para los fines de aquel documento, lo mismo era llamar de un modo que de otro, a la capital del reino; es sólo para nuestro caso de precisar etimologías, cuando la sinonimia resulta errónea.

Hay otros gazapos originados de la intervención del escribano español que quiso traducir en náhuatl la pictografía mixteca, que nos servirían para demostrar dónde radica el error; pero nuestro propósito en este caso es solamente allanar el camino hacia la definición etimológica de la palabra MEXICO, y para no embrollar el asunto, creemos suficiente lo expresado hasta aquí.

México, 1º de abril de 1937.



(Fig 1)



(Fig 2)



(Fig 3)



(Fig 4)



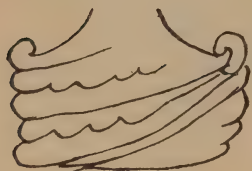
(Fig. 5)



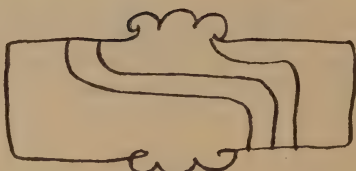
(Fig 6)



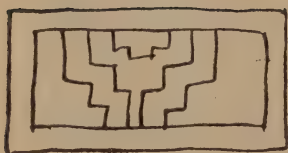
(Fig 7)



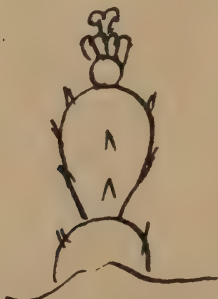
(Fig 8)



(Fig 9)



(Fig 10)



(Fig 11)



(Fig 12)

REPORT OF A PARTIAL STUDY OF THE TARASCAN DIALECT

By Maxwel D. Lathrop Jr.

I. Introduction.

A. Origin of the Tarascans.

Various legends and accounts exist concerning the origin of the Tarascan people. Some have tried to prove them a branch of the ancient Aztecs, and others suggest racial similarities to the Indians of Peru. But the actual knowledge of the origin of the Tarascans is still to be definitely proved. Story has it that the ancestors of these people travelled from the North country looking for the place where a flock of birds were to form a certain configuration in the sky. When the tribe reached the site of the present town of Patzcuaro, their priests claimed to see the sign that they were looking for, and they decided that this was the place for their habitation.

B. Location and Numbers.

There is not time or occasion to trace the history of these people, and but a word or two about their geographical location and number will suffice. The State of Michoacan contains the most of the Tarascans though some are scattered into parts of the bordering states of Jalisco, Guanajuato, Queretaro, Mexico and Guerrero. Their number has been estimated anywhere from 15,000 to 37,000. The total number of the Indians in Michoacan is given by Prof. Jesus Romero Flores, in his "Geografia del Estado de Michoacán," as 122,467.

C. Characteristics.

The Tarascans are a characteristically happy people. Perhaps this is to be explained by the fact that they were not conquered by the Conquistadores upon their first invasions of the country. King Vehilchize, says Prescott in his *Conquest of Mexico* (1), sent ambassadors to Cortes offering to form an alliance with him after the fall of Mexico. Of course, there were the later subjugations of the Michoacan area when the Tarascans felt the force of the steel against their crude weapons. Incidentally, the ultimate King of the Tarascans who was named Timas, was slain in the village plaza of Puacuario where we have been living. In spite of the conquest, these people are happy, courteous and playful in their daily lives, laughing a great deal and playing jokes on one another even while pursuing their industrious life.

D. Meaning of the Name.

The Tarascans properly call themselves "Porepicha." As yet we have not determined the meaning of the latter name but it probably

(1) *Conquest of Mexico*, Prescott, New York, Vol II, p. 301.

may be like other tribal names which often signify, "We are the people." However, the name Tarasco, or Tarasca, is derived from the fact that they called the Conquistadores, "fathers-in-law", or "tarascuicha." The Spaniards heard the appellation so much that they in turn called the tribe by the same name. From the singular of the words, "tarascua," "father-in-law," the name Tarasca is readily derived.

E. Purity of the Language.

The purity of the present language varies with the locality. In Jarantpacua and Cherani, villages of the mountains, there is no Spanish spoken. Those who go there to buy apples have to count in Tarascan. Elsewhere the numbers seem to be the first words adopted from the Spanish. However, the extent of our knowledge of the dialect reveals at least that the purity of the language is marred mainly by the use of conjunctions, connectives and verbs and nouns that are more convenient to express certain ideas. The language of the Lake Patzcuaro region has no words for *pero*, *hasta*, *o*, *ni*, *pues*, *yá*, *or*, *ahora*, just for examples. Other words are adopted and given endings common to Tarascan. For instance, *I think*, is *Ji tantiarisunca* or *Ji pensariscunca* from the Spanish words *tantear* and *pensar*, respectively. Other common words that are injected into everyday speech are, *tarde*, *andale pues*, *hora*, and also expressions for the hours of the day, *seguir*, *centavo*, *caballo*, and names of animals and plants that were new upon the arrival of the Conquerors.

F. Linguistic type.

As to linguistic type, Tarascan is agglutinative, polysynthetic and inflectional.

As would be supposed since it is a language indigenous to North America, it is chiefly agglutinative with the root of a verb unvarying and admitting the addition of prefixes and suffixes, to show its agreement with other parts of the sentence. For example, *Ima cuanimasti ma zacapu*, *he threw a stone in the water*; and *Ima cuanimapasti ma zacapu*, *going he threw a stone in the water*. The suffix *-mani*, means *in the water*, and the ending *-mapani* signifies, *to go doing in the water*. These suffixes as would be expected may be applied to any root so long as it makes good sense. It has been amusing while determining the meanings of some of the suffixes to apply to various roots to get the constant idea through all the consequent words. The method brings a laugh from the helpers, but is usually the quickest way to find the meanings. For instance, the suffix *-tamani* means *outside* and we found the meaning clearly when we tried to form it with the stem *inja*— which means *enter*. Of course it is impossible "To enter outside." In Tarascan, the agglutination consists almost wholly of suffixes. There is still a possibility that we may locate agglutination by prefixes. Under the treatment of the verb we shall discuss the suffixes more at length.

2. Polysynthetic.

The polysynthetic character, namely the inclusion of the noun within the verb, is not common. Examples are: *insaparacusti*, *the tongue of the lock entered the other part of the door*; and, *axamama-câcs* *we put forked sticks in the water*.

3. Inflectional.

In only a few instances do we find what might be properly called inflection. One of the many forms of the verb *to be* is, *jisca*, *I am*, *tuisca*, *thou art*, *imesti*, *he is*. The root seems to change in *tuisca* and *imesti* with two distinct vowels. The noun for *house* is inflected too. *ta*, *house*, *teri*, *of the house*.

G. Other works consulted.

The other works in the dialect that we have used are: (1) *Arte de la Lengua Tarasca*, por el R. P. M. Fr. Diego Basalenque reimpressa en 1886 bajo cuidado y corrección del Dr. Antonio Peñafiel. (2), *Diccionario de la Lengua Tarasca*, por Gilberti.

H. Proposed outline.

For the actual treatment of the dialect, I propose to use the following outline: First, the Phonology: System of Phonetics Employed, The Vowels, The Consonants, and Accent. Secondly, The Morphology, treating the Nouns, Pronouns, Adjectives, Adverbs, Prepositions, Conjunctions, Interjections, Verbs Idioms, Sentence Structure and Peculiarities.

II. PHONOLOGY.

A. System employed.

The phonetic system that we have worked out is one that parallels as closely as possible the phonetics of the Spanish language, and still can be written on a typewriter with Spanish punctuation. The purpose of adhering to Spanish orthography is to enable one to learn to read Tarascan and then very readily Spanish the national language of the country.

The number of sounds in Tarascan are not so many that they need to be written with a special phonetic system in order to record them accurately. In the following discussion of the consonants and the vowels, it will be evident that this is true. Only two vowels, or there, as will be explained, have diacritical marks and one of these is arbitrary because the second is not common in other languages and therefore does not have a conventional phonetic sign.

B. Consonants.

Including the five consonants that are necessary to write the adopted Spanish words, we have twenty-three consonants in Taras-

can. In order to make the discussion of them all more clear, consult the chart.

The sounds are divided into the customary columns of Stops, Semi-Stops, Fricatives, Vibratives and Positional. On the margin appear the usual terms to indicate the oral locations of the sounds. The letters B and V are to show whether the sounds are breathed or voiced.

The following are examples of each letter using Tarascan, Spanish and English word to illustrate the sounds.

CONSONANTS

	STOP		SEMI-STOP		FRICATIVE		VIBRATIVE		POSITIONAL	
	B	V	B	V	B	V	B	V	B	V
Labial	p	b		m		h				
Labial-Dental					(f)	(v)				
Dental	t	d								
Tip-Pre-Palatal				n	s(c)	z		r		(l)
Blade-Palatal	ch	j			x	y(ll)				
Velar	c(q)	g			j					

B=Breathed.

V=Voiced.

VOWELS

		PALATAL	MEDIAL	VELAR	Round Velar
HIGH	Tense	i			u
	Lax		ü		
MID.	Tense	e		ä	o
	Lax				
LOW	Tense	ë			
	Lax			a	

Letters Tarascan Spanish and English

p	puru (calabazo)	punto
b	jimbo (con)	boca
t	tecua (miel)	todo
d	jindeni (donde)	dar
ch	chesu (corteza)	charro
j	jesunca (tengo miedo)	jump (as in English)
q	questi (alto)	quedo
c	ca (y)	cama
g	jingoni (con)	gato
m	mitisti (sabio)	menos
n	nani (donde)	nunca
h	huenan (primero)	hueso
s	sapi (chico)	sarape
z	tatzüni (frijol)	zoo (as in English)
y	yorecua (río)	ya
x	axu (aquí)	Xochimilco
j	jaqui (mano)	junta
r	tsira (frio)	puerta
(Consonants adopted from Spanish)		
(c)	cerca	hacienda
(ll)	caballo	anillo
(f)	filoneuica (cruel)	falso
(v)	vidrio (vidrio)	vida
(l)	lado (lado)	lengua

We have located no diphthongs but there is a stop or double consonant as for instance in the words *ch'cari*, *wood*; *x'carimba*, *stem*; *s'capi*, *xati ya*, *corn is hardening*.

For the voiced fricative, namely the w-sound in English, we follow the Spanish orthography and combine "u" after the "h" before a vowel, as for example in *huenan* which means *first*. The method is similar with the Breathed Velar Stop, "q;" "u" is added after "q" before the vowels, as in *querutacua*, *thumb*.

It is interesting to note that the sound "l" is not a consonant in correct Tarascan. Whenever we find an "l" sound in a word, we suspect Spanish influence and almost invariably the suspicion is confirmed. But while "l" is conspicuously absent, it is very common in the immature speech of the children who say "l" for the harder sound "r," as, *Nalalanscu*, *buenas dias*, and *cuatlo*, *four*.

C. Vowels.

1. Discussion of a, i, o, u,

Considering first those vowels that are the same in Tarascan and Spanish, viz., a, i, o, u, we see that they are placed in the natural places of the Spanish vowels in the Vowel Chart. The explanation of the chart is simple for the marginal terms indicate the height of the tongue in forming the sounds and the words "tense" and "lax" in

each column naturally describe whether the tongue is lax or tense. And the terms at the head of the Chart give the forward and backward positions of the tongue.

The four remaining vowels need more explanation, however. As in Spanish, there is really a long and a short "e." By this is meant the difference in the e-sounds as in *espíritu* and *daré*. The sounds are not distinguished in Spanish and for that reason and because they are not confused, we only write them differently in the technical work of the dictionaries, etc. Because the short "e" is less common, we use the diacritical mark of a dieresis on it.

The "u" written with the diacritical mark represents a sound for which we have not been able to locate a counterpart. It is formed with the teeth closed and generally occurs after the letters "tz" as we write it. For example, *itzü*, *water*; *tzützüqui*, *flower*; *tatzünicha*, *beans*. The sound is quite distinct from the plain "u," we would not say, *itzu* or *tatzunicha*.

The other vowel we write as an "a" with a dieresis is made with the tongue higher than in long "a" and tense, as in *cuascücs*, *we shall meet them*.

D. Accent.

There is no fixed rule for the accent in Tarascan. It usually occurs however, generally on the second syllable, less often on the first, and still less frequently on the last syllable. The accent is so generally on the second syllable, which is the last syllable of the root of the verb, that we do not often have difficulty in pronouncing even new words to us that are recorded in Gilberti's old Dictionary. Because the accenting is not difficult, we do not use accent marks in writing except our technical records. In a few cases through, there is a necessity for accents since some words are the same in spelling but opposite in accent and therefore in meaning. *Huéra xati* means *going out* but *huerá xadi* means *crying*. *Cáraní* is to *fly* and *caráni* is to *write*. Also the accent is used for stress, *cuanirani*, is, to *throw at one*, but *cuanirani*, is to *throw at many*.

III. MORPHOLOGY.

A. Nouns.

1. Distinguishing Characteristics.

The distinguishing characteristics of the nouns are not enough to identify them as nouns in every case with certainty. The most apparent mark of a noun is the suffix *-cua* (or *-gua* in some cases). We cannot yet verify the proposition that all nouns ending in *-cua* are derived from verbs by adding *-cua* to the root of the verbs. (In some cases the nouns and verbs have a close relationship, and since the language prevails in verbs, it is likely that the nouns are derived from the verbs.) *Chanani* is to *play*, *chanacua*, a *game*, and *chanana-*

cua, a plaything. *Micani* is to place a top on something, and *micua* is a top, or, lid. But all words ending in *-cua* are not substantives, for *caracua*, above, is a preposition and *canicua*, enough is an adverb. There are other terminations for nouns but they nearly all end in the vowels, a, e, i, u, and the consonant "s." We have only one example of a final "o" in *xapo*, soap. The omission of the terminal vowel "o" is very characteristic for even the words borrowed from the Spanish that end in "o" are changed to end in "u," *Pablo* becomes *pablu*; *caballo*, *caballu*; etc. As we mentioned under the paragraph on Inflection the word *ta*, house is characteristic by its internal change.

2. Number.

The plural of the nouns is almost regularly formed by the addition of *-icha*. In some cases it may be *-cha*, or *ücha*. Nouns ending in "a," change the vowel to "i" and add the remaining *-cha* for the plural, as *paragata*, *paragaticha*, butterfly, butterflies. Nouns with the final "e's" add *-cha*, as *pare*, *parecha*, tuna, tunas. Nouns finishing with "i" also add *-cha* as *x'curi*, *x'curicha*, leaf, leaves. The few nouns end in "a" have the exceptional form *-ücha* for the plural, as, *pipis*, *pipisücha*, chick, chicks. The word for soap has an exceptional plural *-echa* added to the word as, *xapoecha*, soaps.

3. Cases.

There is a tendency with the declensions of the nouns to fall into the error of the old Friars who tried to make the grammar of the Indian languages conform to Latin grammar models, because there seems to be a Nominative, Possessive, and Accusative cases in Tarascan which are regular in singular and plural. The Nominative of chicken is *tsigata*; the Possessive, *tsigatiri*; and the Accusative, *tsigatani*, all in the singular. The Possessive ending *-iri* and the Accusative ending *-ni* are added to the plural making in the Possessive *sigatichiri*, and in the Accusative *tsigatichani*. The Nominative Case seems to be used for no more than the substantive idea. The possessive Case is used for possession and not the genitive idea as *all of the men* but *the house of the men*. The Accusative is for the objective idea. The latter case ending is not used, however, when the object is preceded by the indefinite article. *Ji jatsiaca ma icharuta*, not *icharutani*. We have not determined if we should have an Ablative Case. The suffix *-ru* means *in*, as, *taru*, *in the house*. But such an example as, *Echeri jarasti quetsicua japondaru*, *the earth is below the lake*, makes us hesitate to designate another case. However, the latter example might be translated, *The earth is below the lake*. When we collect more examples, we shall clarify the problem.

4. Proper Nouns.

After we have studied Tarascan further perhaps we shall have a better understanding of Proper Nouns. At present, the most of the names of the people are in Spanish. The names of towns and places many of them are Tarascan, yet their meaning is obscure to the na-

tives. We believe that the common suffix *-cuaro* means *place of*. Others have suggested meanings for the name *Patzcuaro*, but none of them agree.

B. PRONOUNS.

1. Personal.

The simple Personal Pronouns are as follows: *Ji, I; tur, thou; ima, he* (or, she) *jucha, we; cha, you; tsa, they*. Sometimes the pronouns are omitted when in use with the verbs and they may also come after the verb form. And then the Pronouns have what seems to be a slang form, as, *jichea, imachea, juchachea*, etc. Also there is a combining of the Personal Pronouns with one form of the verb *to be* similar to the English form *I'm*. We find *jisca, tuisca, imesti, juchiasca, chesca, tsesti*, all compounds of the Personal Pronouns and the verb *to be*.

2. Possessive.

The Possessive Pronouns in adjectival form appear to be used simply as in other languages, preceeding the word modified and not changing the form of the modifier. The six forms are: *juchiti, my; chi, thy; imeri, his* (or *hers*); *juchari, our; chari, your; tzümeri, their*. The Possessives in pronominal accusative form are, *juchitini, mine; chirini, thine; imerini, his; jucharini, ours; charini, yours; tserini, their*.

3. Demonstratives.

The Demonstratives are four and together with the accusative forms of which they admit, they are eight; *i, this; ima, that; tzü, these; tsa, those*. The Accusative forms are, *ini, imani, tzüni tsani*.

4. Relative.

The pronominal forms of the Relative Pronouns are *imaqui, who; imanguí, whom, enguí* (and *enguini* in the Accus.), *which*. There are some other forms of the Relative that we have not been able to figure out to determine their correct use. We find though, that *naquimanqui* is used for the Compound Relative, *whatever*. The adjectival Relative Pronoun *whose*, has also a form that we have not clarified. To say, *The man whose hat I have went away*, one says, *Naqui achatiri i catzücua iman nintaca ya*.

5. Interrogative.

The Pronominal Interrogative form used alone is, *¿Ne?, Who?; ¿Naqui?, Which?; ¿Neri?, Whose?* This last word is the Possessive form of *¿Ne?* and means *to whom?* or, *whose?*

There are Adjectival Interrogative Pronouns used to modify nouns, but they are similar to the Adjectival Relative Pronouns, *Which hat, is, ¿Naqui catzücua?* and, *Whose house? ¿neri ta?*

6. Indefinite.

Many of these Indefinites are expressed by verbal suffixes, but a few may be used separately. *Some*, as, *Bring some*, is, *juasa má*, but with a Noun to modify, there is a form that we might call a Definite Indefinite Pronoun! It is made by adding a suffix *-ru*. *Bring me some potatoes*, is, *juachiarini maru papasuicheni*.

The Indefinite Pronoun *each* also has its peculiarities. For instance, to say, *Each man has a peso*, one says, *Mandan achaticha jatsisti mandan peso*. The Pronoun is repeated before the direct object. And also it is used similarly when the object is reversed, as, *He gave a peso to each man*. *Ima inzasti mandan achaticha mandan pesuicha*.

The Indefinite Pronoun *all* comes the nearest to being regular and must according to the rules of the Nouns. *Yaminduicha* means *all*, in the sense of *todos*, not *todo*, in Spanish. This Pronoun is really a plural of the adjective, *all*, *yamintu*, with the natural phonetic change of "t" to "d."

7. Negative.

As we remarked above, there appears to be no gender in Tarascan. However, there are two words to distinguish between *none* and *no one*. This is about the nearest thing to gender if the difference between a person and a thing can be expressed. *I have none*, is, *ji noma jatsisca*; and, *There is no one here*, *None jarasti xu*.

C. ADJECTIVES.

1. Qualifying.

These Qualifying Adjectives are nothing less than those which describe a noun by mentioning some quality, or characteristic. *A red flower*, *Ma tzützüqui charapiti*. *The hard stone*, *Zacapu chopesti*.

2. Limiting.

a). The Definite Article.

As in some other languages, there exists no Definite Article in Tarascan.

b). Indefinite Article.

The Indefinite Article is simply *ma*. It may be placed before or after the word it modifies, as, *ma anatapu*, or, *anatapu ma*. Notice that there is no elision of the vowel.

c). Demonstrative.

The only difference between the Demonstrative Pronoun and the Demonstrative Adjective is in the word for *this* in the Nominative and Accusative Cases. The eight of them are fairly regular, *i*, *this*; *inde*, *that*; *tzü*, *these*; *tsa*, *those*, in the Nominative; and *ini*, *indeni*, *tzüni*, *tsani*, in the Accusative. There are no rules for agreement because the words just precede (or follow) as plain adjectives.

d). Possessive.

These are the same as the Possessive Pronouns in adjectival form.

e). Numerals.

This paragraph treating another language would include both ordinal and cardinal numerals, but in Tarascan there are no ordinals to mean *second*, *third*, etc. The cardinals up to ten are: *ma*, *tsiman*, *tanimu*, *tamu*, *yum*, *cuimu*, *yuntsiman*, *yumtanimu*, *yuntamu*, *tembin*. For ten to twenty, they are, *tembin ca ma*, *tenbinca tsiman*, *tenbin ca tanimu tembin ca tamu*, *tembin ca yum*, *tembin ca caimu*, *tembin ca yuntsiman*, *tembin ca yumtanimu*, *tembin ca yuntamu*, *ma ecuatsi*. The *ca* in all these forms is the word for *and*. Twenty to thirty is simply the combination of *ma ecuatsi* and the units as in the teens. Thirty is *ma ecuatsi ca tembin*, forty, *tsiman ecuatsi*; fifty, *tsiman ecuatsi ca tembin*; sixty, *tanin ecuatsi*; seventy, *tanin ecuatsi ca tembin*; eighty, *tam ecuatsi*; ninety, *tam ecuatsi ca tembin*; one hundred, *yum ecuatsi*; two hundred, *tembin ecuatsi*; three hundred, *tembin ca yum ecuatsi*; four hundred, *tsiman ecuatsi tembin*; six hundred, *tsiman ecuatsi ca tembin ecuatsi*; one thousand, *tembin ciento*; two thousand, *ma ecuatsi ciento*. This system is not used commonly much further than fifteen in our village though some towns do not count at all Spanish. It is evident that in the Tarascan numerals that *ten* and *twenty* predominate to make higher numbers.

f). Indefinite.

The Indefinites seem to be few because such indefinite ideas are incorporated in the verbal suffixes. We can think of four, *some*, *many*, *a few*, and *both*.

ji casunca	{	namuni	I hate	{	a few.
		sana caballuichani			some horses.
		huanicua			many.
		tsimani			both.

3. Comparison of Adjectives.

The modification of Adjectives to denote degress of quantity and quality is similar to Spanish. *Queri*, *great*; *sandaru*, *queri*, *greater*; *sándere queri*, *the greatest*. The superlative is expressed by a greater emphasis upon the adverb *sanderu*. But this method of comparison must be a means adopted from the method used in Spanish for in 1886, Dr. Antonio Peñafiel noted in his revision of Basalenque's old grammar, *Arte de la Lengua Tarasca*, that "No hay comparativos, de modo que es preciso suplirlos con verbos o adverbios que indiquen comparación, o exceso." Formerly Peñafiel says that one would say to mean, *Peter is wiser than John*. *Peter excedes John to be wise*. But today, we find that one says *sandéru mitisti*, *more wise*, or *wiser*. We do not find either that there is true comparison apart from the use of the adverb *sandéru*, as for instance in English *wise*, *wiser*; *pretty*, *prettier*.

D. ADVERBS.

1. Extent and Characteristics.

Because Tarascan as we pointed out is an agglutinative dialect, the adverbial ideas are incorporated often in the verbs thus reducing the number of separate Adverbs. The following are some examples of independent Adverbs that are common: *sesi, well; cocani, pronto; caracua, above; quetsiqua, below; yatsistacuarintu, little by little; sani, little; casi, almost; sanititu, a little; aris, so; jandiacu, alone*. As yet we have not found the characteristic common in other languages of Adverbs being formed from Adjectives.

2. Comparison.

The comparison of the Adverb is made like the Adjective with *sandaru*. *Huiniri, full; sandaru huinirani, more full. Sandaru* used alone sometimes means *better*.

There is an adverbial suffix *-chcandaru* (or *-chquindaru*) that seems to be taken on to the Verbs and other Adverbs, to give a meaning which is something like *all right, or well; jahuachcandaru, it will be well; yachcandaru, very well then; ni pachcandaru, I'm going now*.

E. PREPOSITIONS.

1. Extent and Characteristics.

Of all the Parts of Speech, there are fewer Prepositions than anything else. This is to be expected when the verbs are so comprehensive in meaning. The old grammarians stated that Prepositions practically did not exist. We find only a couple, *jingoni*, and, *jimbo, with* and *by means of*. The latter suffix is attached to Nouns and Adverbs. We might mention here again, too, the suffix *-ru* which we suggested as making a case like an Ablative, but hardly does so because it sometimes has another meaning than *in*. Examples of true Prepositional suffixes are, *-nis, axuanis, por aquí*; and *-ru, taru, in the house*. For a long time we did not tumble to the difference in the meaning of *jingoni* and *jimbo*, for they both were given for the meaning, *with*. But one day I meant to say, *I am going with Barnabas*, and I said, *Nihuaca ji Tata Bernabé jimbo*. The remark brought a laugh because we found *jimbo* means *with* in the sense of *by mean of*. One can go *caballo jimbo*, for that signifies *by means of the horse*. *Jimbo* is very frequently added to phrases sometimes for reasons we cannot clearly understand. Another day, is, *mataru juriacua jimbo; five cents worth, ma cinco jimbo; hasta luego, ma rat jimbo; sesi jimbo, verily; ji nihuaca chit jimbo, I am going instead of you; quetsicua jarasti echeri jinden jingoni, the earth is below me*. In such an example as the latter, it will be noticed that the Preposition influences the Personal Pronoun *ji* to make it *jinden*; this same phenomena occurs with other Pronouns, as, *jucha, juchasun*.

F. CONJUNCTIONS.

1. Extent.

With the Conjunctions there is more of an assimilation of the Spanish words relatively than in other Parts of Speech. We have *jimboqui*, and *pore*, for *because*; *pero* (invariably) for, *but*; *ca*, and; *o*, or; *ni*, neither; *esqui*, if; *cani*, and *cuandic*, when. The latter two classes of word (*esqui*, *cani* and *cuandic*) are properly not Co-ordinating Conjunctions but rather Subordinating Conjunctions.

2. Agreement.

The only conjunction that we have found to change to agree with other Parts of Speech is the word *jimboqui*. *Jucha no huegasunca itzü jimboquies jucha niraxampea Erongaricuario*. We do not want water because we are going to Erongaricuario. In this sentence the subject is plural in both clauses therefore the Conjunction agrees in number.

G. INTERJECTIONS.

The only purely distinct Interjections are *éscatchu*, true, or all right, and *jújale!*, Whew. Other expressions like *Caramba* and *verdad* are used thought borrowed from the Spanish.

H. VERBS.

1. Types.

In the first place we shall consider the kind of Verbs that there are, and are not, in Tarascan to get an idea of their exact nature.

a). Simple.

We have Verbs composed of single element or form thus making a Simple Verb. *Ima huegasampti ma ichuscata*, He wanted tortilla.

b). Compound.

Compound verbs in the Passive and Active are made up of the Participles and auxiliaries. *Atacata jarasti*, He was hit; *tire xati*, he is eating.

It is possible to use an Impersonal from, for example, *Jani xati*, It is raining. But the Impersonal verbs are few.

d). Reflexive.

It would be incorrect to say that there are no Reflexive Verbs in this dialect because one might insist that the reflexive idea is capable of being expressed. The reflexive idea is indicated in the most natural manner, by means of a suffix; It is *-guri ji atagurisca*, I hit myself; *Ima ataguristi*, he hit himself.

e). Transitive and Intransitive.

We have been looking for a sign of the Transitive, and Intransitive forms but there do not seem to be any particular characteristics to distinguish them.

2. Voice.

The Passive Voice is not used much but can be expressed in a manner that must have been influenced by the Spanish. To say, *The dog was hit with a stone*, we have, *Huichu atacata jarasti zacapu jimbo*. The bulk of the time, the active voice is used, and in the instance of the above sentence the one who did the hitting would be expressed and probably a suffix on the verb would denote the part of the body of the dog that was hit. The Passive is likewise indicated by suffixes as, *cuaniguni, throw out; cuaniramantani, be thrown out*.

3. Number.

It is a major rule in Tarascan that number be observed in all Parts of Speech. It is that the number of the subject is formed by the plural of nouns and pronouns. But the verb changes when the object is more than one. *Ji jatsiaca ma tzüritacua, I have a skirt. Ji jatsiasca tzüritaquichani, I have skirts*. An example of the change with an indirect object is, *Ji inscusca ma tzündari Timas, I gave a rope to Times. Ji inzasea me tzündrai Timas ca Anastasio, I gave a rope to Times and Anastasio*.

4. Stem.

After the suffixes have been dropped from the verb we find that the stem is equal to the simple second person singular imperative. We specify the simple imperative, or the gerund which the same, as being the simplest form of the verb. For instance, *cuani, throw; is the root that remains after the suffixes are removed. Cuanitamani, to throw away; cuaniracuntani, go agin to throw; cuanimani, to throw in the water*. Removing the suffixes *-tamani, -racuntani, and -mani*, we have left the stem *cuani*. This works regularly with all other verbs except a few which must be regarded as irregular.

5. Finite Forms.

a). Mood.

We locate three moods, Indicative, Imperative and Subjunctive. We are debating about the possibility of two other moods which we would call, Inchoative and Temporal.

1). The Indicative is regular expressing actual state or action.

2). The Imperative is also regular expressing command.

3). The Subjunctive might be named Potential, or Conditional since it is identical with those forms. For example, in the following sentence there are both Subjunctive and Potential and the forms are the same. *Equima nintarinca jimancjo huaca pirinca tireni, If he goes away, I can eat*.

6. Nonfinite Forms.

a). Infinitive.

The sign of the Verbal Noun, the Infinitive, is the suffix *-ni*. In other languages the Infinitive cannot be the principal verb of a sentence, but we find that the Tarascan use it thus. The following illustrates it, *Ca nocs exeni tzümanguì arampca tzützüquini*, and he did not see those who ate the flowers. In some cases where we find these Infinitives used as Indicatives, we can get the people to admit that it might be also said using the Indicative. But still there are some instances where they not change the form. Of course there is the use of the Infinitive as, *Ima jungati tireni*, He comes to eat.

b). Participles.

Under this heading we include three forms, Present, Past and Perfect Participles. The Present Participle has an auxiliary that seems to be used only with it alone; it is *xaca* in the first and second persons singular and plural, and *xati* in the third persons. *Jicua xaca*, I am bathing; *camagu xati*, he (she or they) are finishing. The Present Participle can also be used with the auxiliary to form the Past. *Jicua xapca*, I was bathing; *Camagu xapti*, he (she or they) were finishing.

The Perfect Participle ends in the suffix *-ta*, and uses another form of the auxiliary to indicate what is really the form of the Passive. *Ima atacata jarasti*, He was hit; *Tsa inscuta jarasti*, They were given.

7. Tenses.

a). The Present Indicative.

The Present Indicative is indicated by the suffix *-sunca* (*-sunti* in the third persons) which is applied directly to the stem. *Inscusunca*, I give.

The Present Participle form is more generally used to express the Present idea.

b). Imperfect.

For the past continued action which we call the Imperfect, there is the suffix *-sampca* (*-sampti* in 3rd. persons). *Inscusampca*, I was giving.

c). Perfect.

The Completed action is denoted by the ending *-sca* (*-sti* in 3rd. persons) and this we call the Perfect Tense. *inscusca*, I gave.

d). Future.

The Future long evaded us for there is such a general use of it in place of the Present. Instead of saying, *inscusunca*, for I give, the

Future *inscuaca* is used because to their mind the action is yet to be. The suffix for the Future is *-aca* (*-ati* 3rd. per.).

e). Imperative.

The Imperative is the simple stem and is used in only in the second persons. *¡Inscu!, Give thou!; ¡inscuta!, You give!*

f). Subjunctive.

Apparently the only form used to express the Subjunctive and Conditional is the ending *-pirinca*. It is the form for both the Present and the Past. *Jucha huegapirinca, I may want, or, have wanted.*

g). Present Participle.

Is common and is the same form as the singular Imperative plus the auxiliary *xaca* (*xati* 3rd. per.) *Inscu xaca, I am giving.*

h). Past Participle.

The Past Participle is similar with another form of the auxiliary. *Inscu xapca, I was giving.*

i). Future Participle.

The Future Participle uses the word *-xampca, I shall be giving.*

It remains to be said with some degree of emphasis that most transitive verbs have a particular form used when the object, direct of indirect is plural. This is often accomplished by the letter "a" after the stem. Then again the plural agreement may be by a change in the form of the suffixes by adding the letter "n" or "ch."

8. Suffixes.

a). Characteristics.

The suffixes are not like of some dialects where they are composed of single letters. There are some that are single in Tarascan but most of them are syllables, like, *-rini, -cuani, -para, -mani*, and the combinations as, *-mapatani, -underani, -cuacuntani, etc.* It is another characteristic of the suffixes that they vary in order to agree with plurality of the object. The following pronouns may be affixed as suffixes *-rini, me; -tzüni, us.*

b). Extent.

Because the suffixes of the verbs include all the prepositional, adverbial, repititional, locational, pronominal and parts of the body ideas their number is consequently great. Moreover the suffixes have combinations which increase their amount. The following is a list of those which we have isolated. Many of them have not the meanings because we are in the process of determining them and it is slow work to apply a certain suffix to a test list of fifteen stems and question the helpers for the meaning until the constant meaning of the suffix becomes apparent.

- A
- arani stomach
 - atani wrist, or joint
- C
- cacuapantani
 - cacuni
 - canani
 - cani future
 - cari
 - cārini going to.... me
 - catarini
 - catzüni
 - cuacani going to.... them
 - cuampti
 - cuantani to them again
 - cuantapirinca
 - cuapirinca
 - cuarani
 - cuchiri down
 - cucurini
 - cuerani
 - cuiparatacuani
 - cumani go on....
 - cuni hand
 - cuntani
 - curani
- CH
- chacari
 - chacuni
 - chacunzuni
 - chaguchiani
 - chani mouth, neck
 - chantarini
 - chiacani
 - chintandaru-rini
 - chintani
 - chintandini
 - chintasptirini
- D
- dini
- G
- guani
 - guampti
- guarerani
 - gucani
 - gucari
 - gucarini
 - gucuampü
 - gucuantani
 - gucuapirinca
 - gucuari
 - gucuati
 - gucuchini
 - gucuntani
 - gucupastüni
 - guni
 - guntani
 - gusani
- I
- ini body
- J
- jatani.
- M
- mani in water
 - matani in water again
 - mantani
 - matari
 - mapani go....
 - mari
 - mapantani
 - munguani
 - muni mouth
 - muntani lips
 - mpti
- N
- nani
 - nariani eyes
 - naricuani
 - narini eye
 - narintani cheeks
 - ndatzintani
 - ndini
 - nduni
 - ndurani
 - nini
 - nijini
 - nitani
 - Ntzintzü
 - nitzüni

P		- randuriguni	
- panguini		- rampti	
- pani	in fire, or go....	- rani	
- pantani		- rantani	return to.... again
- pamani	...fast		go.... ing
- paracuni		- rapani	
- parani	back	- rarini	at me
- paratacuani		- rasani	
- paratani		- rataguni	
- paratantani		- ratani	
- pastirin		- rataranatani	
- pca		- rini	me
- peracuantani		- rparani	
- pti		- rperani	
- punguani		- runi	nose
- puripunguani		- runtani	eyebrows, finger

R		S	
- racani	future	- sampca	
- racuampti		- sampti	Imperfect 3rd.
- racuantani			per.
- racuapirinca		- spti	
- racuati		- steperani	
- racuchini		- sti	
- racuni	a thing to be	T	
	done by means	- tacuahtani	
	of another	- tamani	outside

- racuntani	go again to....	- tani	in
- racupani		- tapani	
- racupasani		- taracurini	
- racurini		- tarani	
- raguguani		- tatani	thigh
- ragumantani		- tsindini	
- raguni		- tzüdirini	
- ramani	to one in passing	- tzütani (tzü- knee	
	fast	guni)	
- ramantani		X	
- rani	at, or in head	- xurani	arm
- randucuantani			

9. IDIOMS.

The dialect has expressions which by usage have received a meaning that cannot be derived from the literal sense of the words composing them. As *jamani pari*, *don't touch anything* (literally, *don't walk to feel*); *¿Amberusqui? ¿qué tienes? what is the matter?* (literally, *what is?*).

10. SENTENCE STRUCTURE.

The order of the words in the sentence is not radically different from that of Spanish. The subject may follow the verb with both preceding the object. *Jurati ma huariti itzüpitani*, *A woman comes to draw water*. The words of the Possessive Case follow the noun they agree with. *Inde ta achatiri*, *That house of the man*. The adverbs when they are used generally go before the verb. *Ca xama ses jarasti paragata*. *And how pretty is the butterfly*. The Prepositions *jimbo* and *jingoni* most always come after nouns. *Juya chi temba jingoni juchiti icharuta jimbo*, *Come with your husband in my canoe*.

11. PECULIARITIES.

a). Onomatopeia.

As in Othomi, the Onomatopeia is common. A few examples will suffice to indicate how well the sounds suit the actions. *Tsüpaticu*, *it's secret*. *Huahuahuahuamintani*, *to have the teeth chattering*. ¡*x-cutchca!* *Be Still!* *Tucuru*, *owl*. *Cucumini*, *cluck as a hen*. *Pompompani*, *pat tortillas*. ¡*x'cacuchca!* *Hurry!*

b). Suffix *-imba*.

This ending long evaded us apparently because the meaning was so simple to our helpers that they could not explain it. (One old man was comical in his answers about the word. When we asked why one could not say *tzützüquimba*, he replied, "No sale." "Why doesn't it 'sale'?" "Porque no está claro?" "¿Por qué no está claro?" "Pos no sale," etc.). Not until we had made a long list of those words to which it might and might not be affixed, did we begin to discover the idea. The suffix means that a thing is propiate to that to which it belongs. *Chesimba*, is almost like saying, *its bark*. *Tatimba*, *his father*, *Jaquimba*, *sleeve*, the thing that belongs to the arm.

c). Greetings and Sayings.

Until noon, one greets another saying, *¿Nareranscu?*, the short for *¿Narerandisqui?*, *How did you wake up?* In the afternoon and evening, the word is, *¿Narchusca?*, *How did you spend the day?* The favorite greeting to say to one whom you pass is, *¿Amberu xaqü?* *What are you doing?* No matter if the one spoken to is working hard, he replies, *Yiscu*, *Nothing*. When going to bed, *Dios sucsun cuitagurati*, is the saying, *God guard you in your sleep*.

Thank you is commonly *Dios meyam*, but in longer more emphatic form, it may be, *Ji quin ariaca Dios meyamucua*, *I say to god to pay you*, or *Dios quin inscuati mataru*, *May God give you more*.

d). Final Syllables.

One of the most difficult problems in learning Tarascan is to hear the final syllables of words correctly. The people, especially those of the islands of Lake Pátzcuaro drop off the *-cua* of the nouns, the *-ti* on verbs, and the *-ni* on infinitives. But when slowly

and distinctly all terminations are used with accuracy and preciseness.

e). Diminutives.

The endings *-qui* or *-chitu* make the diminutive idea. *Nanaqui*, little mother, or, *girlie*. *Sapiquitu*, little fellow. *Tataqui*, little father.

f). Elision.

There is not a great deal of elision even though many of the words end with vowels. *Huanbiasca*, for, *huani piayasca*, I bought many. *Yasca ya*, for, *yas jo ya*, *ahora si ya*. Some words have added letters for euphony also. *Yatchcandaru*, for, *ya candaru*, All right.

g). Negatives.

No is the common sign of the negative; this word can have the plural ending in certain cases, too, as, *Ca nocs exeni tzü mangui arampea tzüzüquini*, And he did not see those who ate the flowers. *Notaru* seems to be a more emphatic form of *no*, *Notaru jatsisqui curuchani?* You do not have fish do you? *As* is used for the negative with imperatives, *¡As mirigurisca!*, Don't forget! *Amb* is varied with *ambitaru* in phrases that are answers; *Amb jatsisca* (or, *ambitaru jatsisca*) I have none. *Nomen* is for never. *Ji nomen exesca*, I never saw. Tarascans use the expressions common in English for affirmation and negative. *Uhúh*, and *úhuh* and *Umm*. How these ought to be written phonetically, we have decided unless it may be with a sign for nasal of which we have no others.

In order to say the opposite of a color or an adjective, the *amb* is prefixed to the word. *Ambcharapiti*, not red. *Ambchangaqui*, It is not sweet.

h). Reduplication.

The doubling of the first syllable for reduplication is used *meremeregasuni*, to shine. *yas yas*, immediately. *Tuputupus*, very, very white. *Huahuamini*, talk baby talk. *chacuachacuacani*, walk pigeon-toed.

i). The Signs of the Question.

There are two signs of the question, the suffixes *-iri* and *-qui*. *¡Cuixaqui?*, sleeping? *¡Amberusqui?*, *¡Qué tienes?* *¡Nesquiri?* Who is it? *¡amagusquiri?* Are you finished?

j). The use of *ya*.

Perhaps fifty percent of mode of the verbs have *ya* following them. This together the frequent uso of *luecu*, *luego* gives the impression that emphasis of speed, immediacy that the Tarascan tries to incorporate in his speech.

k). Slang.

For no accountable reason except it be slang, *-chca* is added to short common words for emphasis. *Jo*, yes, is, *jochca* for, yes indeed. *Noch*, for, not at all. *Juchca*, come on now. *¡Tuchca!* yes you!

LA LENGUA MIXE O AYUC

Por W. S. Miller.

The Lengua Mixe or Ayuc is possessed of a PHONETIC SYSTEM which is most complete and which contains examples of a number of the strange sounds that occur in the Indian languages of the Republic. Mixe contains not only those sounds peculiar to the language itself but also many of the sounds of Spanish—particularly of that type of Spanish spoken in the State of Oaxaca. Thus it can be seen that the scope of the phonetic material to be investigated is tremendous. It is only natural that, in any indigenous language in the Republic, Spanish shall have wielded a tremendous influence, bringing in with borrowed words a number of sounds originally foreign to the idiom.

From a glance at the chart of the phonetic situation of Mixe, it is readily evident that the sounds are varied and numerous.

The STOP SERIES is quite complete, containing —P, T, CH, C, Qu, plus a GLOTTAL STOP. Accompanying these are to be found the VOICED consonants of the same category, namely B, D, G.

A slight change has been necessarily made in the chart to accommodate the numerous compound consonants that exist in the language. Some of these consonants seem to have a morphological basis in syncope and others to be merely simple expanded consonants. However, for the sake of explaining the situation more clearly, I have seen fit to place all these compound consonants, as I shall call them, in a category under that heading.

There is a fairly complete set of NASALS, both breathed and voiced in the positions: bi-labial, interdental, palatal, and velar. There is in this number the characteristic "Ñ" (enyi). This sound occurs not only in loan words but also in purely Mixe words, in various positions, even final.

Under the CONTINUANT category, omitting for the moment the compound consonants, we have voiced —Hu, voiced blade-palatal—Y, and the unvoiced glottal H (as I have found it convenient to call it), and also J (jota).

Under the CONTINUANT LATERALS there has developed a wide phoneme thru the influence of the Spanish language. Thus, with local differentiation, we find a bi-labial voiced and a labio-dental voiced "V," as well as the labio-dental unvoiced English "F." In the same category, there are to be found the continuants —"T" and "D" whose phonemic structure differs considerably from the stop of the same series.

In the SIBILANT & COMPOUND class there are to be found the following: simple dental S, the compound Ts, Tz with the z

voiced, and also the Dz. The former of these compounds approaches the German "z" in some instances. There is also a blade-palatal S pronounced Sh, as well as a Z of the same category.

A point of great interest is the fact that no real R's are to be found as the original property of the idioma Mixe. However, a very interesting example of rhotacism has come to light in which S has changed to Sh and then the Sh rhotacised. In the process commonly encountered by investigators in Latin and Sabine languages, the S rhotacises to R *voiced*. In Mixe or Ayuc, however, the S changes to *unvoiced* R and as a result a distinct whistle results, especially in certain dialectic centers. This may be initial, medial, or final: *sh*ri(h)ts-heart; pu(h)*sh*tcuuc-horseshoe; *nash*-ground or earth. (The "sh" underlined is the one under discussion. This underlining in this case does not mean that the sound is fortis or explosive.)

THE VOWEL SYSTEM is exceptionally interesting for in it we find that there are almost three complete systems of vowels as a remarkably large group of diphthongs. Charting from the vowel triangle we find that from the front unrounded to the back rounded we have long "I," short "I," long "E," short "E," short "A" and low or long "A;" also the "Aw" sound which I propose for the sake of scientific investigation to record with the Phonetic symbol of the International system as the reversed C, thus ɔ; then the short O, long O, short and long U.

Accompanying this is the umlaut series which, with the exception of the umlaut A, is complete, having umlaut U, E, O, I.

The morphological basis of the Mixe is extremely complex, seeming to have many accompanying changes as the result of syncope. As a result of this extreme example of aphaerasis (syncope and apocopy of both consonants and vowels) we have a language whose morae seem extremely complicated and whose accentual differences are great. Nevertheless, they seem to follow the laws of Morae explained by Sapir in his analysis of the Paiute-not that the two systems are at all paralles, but that they possess the same essential principles in common.

It has been a rare pleasure and privilege to be permitted to start upon the investigation of this interesting language. Particularly am I grateful for the encouragement of the linguistic friends in Mexico City and for the facilities afforded me by the various governmental officials and maestros rural Federal enroute to the Mixe territory. If in anything I can be of service, I am at your orders.

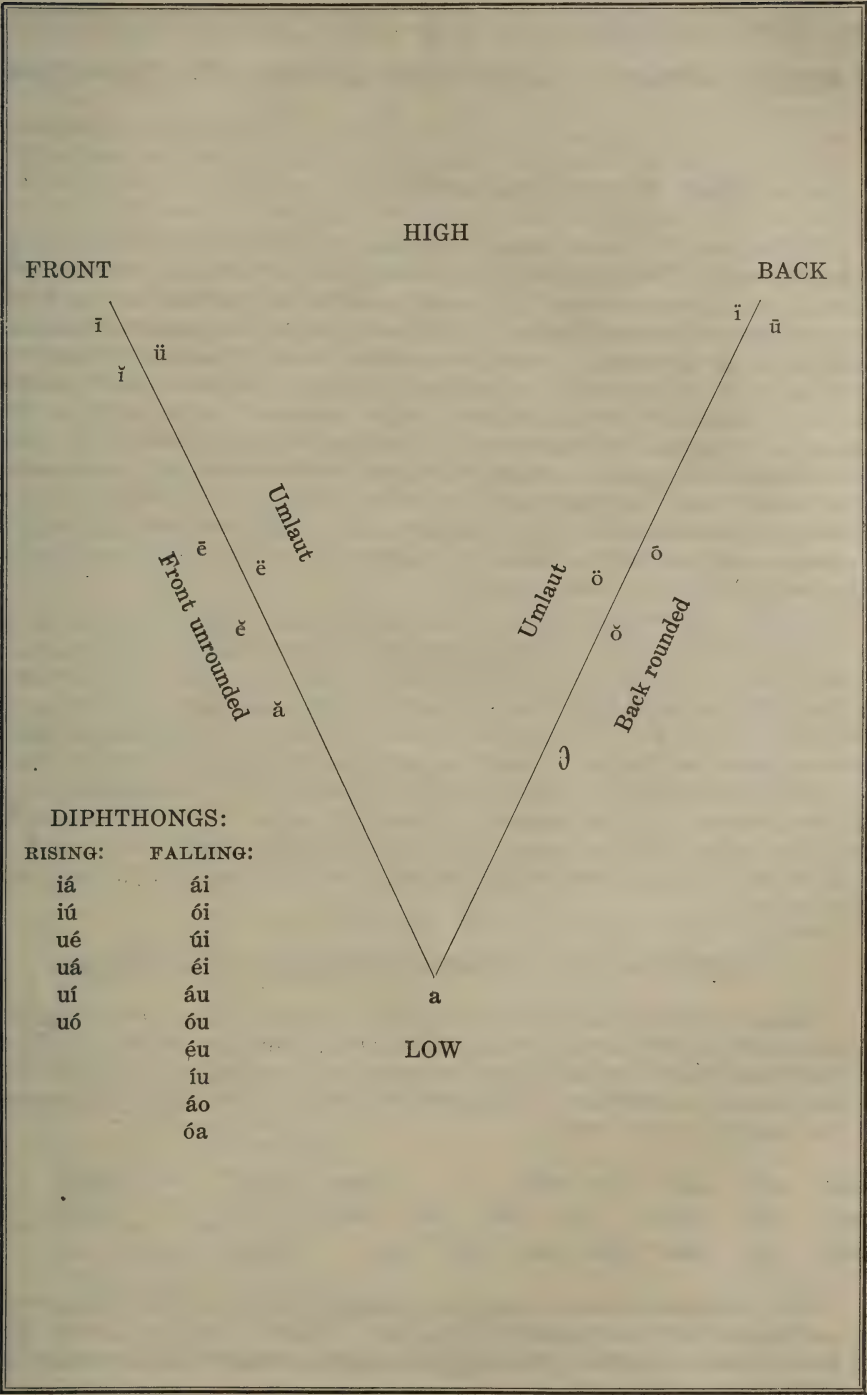
NUM. 1

(IN PARENTHESES — FROM SPANISH)

MIXE CONSONANTS

	STOP		NASAL		CONTINUANTS						FLAP		TRILL	
					Central		Lateral		Sibilants compounds					
	B	V	B	V	B	V	B	V	B	V	B	V	B	V
Bi-labial.	P	B	JM	M		Hn		V						
Labio-dental.							F	V						
Dental.									S	(R)				(R)
Inter-dental.	T	D		N			^v T	^v D						
Tip-prepalatal.								(^v L)						
Blade-palatal.				[~] N		V(LL)			Sh		Zh			
Velar.	C	G	J [˙] N	[˙] N	J				Ch		Dzh			
Glottal.	,				H									

MIXE VOWELS AND DIPHTHONGS



LIKENESSES DIFFERENCES AND VARIATIONS OF PHONEMES IN MEXICAN INDIAN LANGUAGES AND HOW TO FIND THEM

Por Kenneth L. Pike.

I.—¿WHAT IS THE PHONEME?

Every language has certain number of sounds which it uses to build its words. This number is limited. This is like the notes of the musical scale, where a relatively small number of pitches may be used for the greatest compositions. In the same way a language is composed of a relatively small number of sounds, usually between fifteen to fifty. Each of these sounds in a given language may vary considerably and yet remain sufficiently close to the "parent" sound so that the ear thinks it hears the original and is entirely unconscious of the fact that it varies. The parent sound with its variations is called a *phoneme*. The "scale" of a language may be called its list of phonemes. Every different phoneme used by a language may (but does not necessary) include several variations which the native ear overlooks and considers identical with the primary sound.

Englis has an "h" phoneme which has as many variations as there are vowels with which it occurs, since it is modified in its point of articulation by them, whether front of back, etc. The "k" phoneme varies in the same way, as may be seen in the varying articulation of the sound in the words —*key, cat, call*—, or the —*h*—in *hit, hat, hall*. Mexican Spanish has an interesting variation of the phonemes of final —*n*— In Mexico City it may usually be heard as an interdental, dental, or alveolar, but in Oaxaca it generally is a velar. For example word for *bread* may be heard either *pan* or *pang*. That which in English is divided into two phonemes, as in *win* vs. *wing* is in Mexican Spanish one.

II. METHODS FOR DIFFERENTIATING PHONEMES

If one wishes to ascertain whether a certain sound is a separate phoneme or merely a variation of phoneme, one should try to find words or a series of words where the meaning changes with the change of the sounds in question. This may be shown by the vowel phonemes of the English quite easily.

meat	mit	mate	met	mat	moat	mut	moot
keep	kit	Kate	cat	(cot)	cot	coat	cut
peat	pit	pate	pet	pat	(pot)	pot	put

The consonants may be shown similarly, but the following will be sufficient for the present: kit, mit, hit, sit, fit, knit, wit, lit. In this instance a whole series of phonemes changed the meaning of the word.

In the Mexican Indian languages it would be fine if the phonemes could be shown in series of words in this fashion, but due to the long words in them it is only an idealistic picture. Long words rather rule out the possibility of such a series if a language has many phonemes. The investigator can hope to find, however, pairs of words which will show the difference between phonemes which are of formation so similar, as to cause him, at first, difficulty in hearing the difference between them. One should always look for such pairs, such as may be found in the Totonaco of Zapotitlan de Mendez, *hicûc* hot (of peppers), *hicac* hot (of sun) where the weakening of the —a—phoneme to a medial *i* is used to show the difference of meaning in the cognate words.

Wherever such pairs of words may not be found, there is another method which can be used to find whether a sound is a separate phoneme or a variant of one. This consists of arranging a list of words wherein the sound or sounds in question are found in various positions, in these different positions their relation to other sounds varies. If on the chart two sounds are seen to occupy similar places, one may suspect that there are two different phonemes. Certain exceptions to this will be dealt with below. If one sound is found to occur in a certain limited number of places, such as after nasals, while the second sound is found in all or many places except in those places (e.g. in this instance, after nasals) the two may be considered to be one phoneme only. The limited use of the variant complements the sound as generally used. Such a list of possibilities will be presented. Probably no language will be able to use them all, and on the other hand some languages undoubtedly require more and finer distinctions than are here given.

Find examples of words in which the sound in question occurs in the following places:

1. In a syllable carrying the accent.
2. In a syllable preceding the one accented.
3. In a syllable following the one accented.
4. In a syllable which previously had accent but lost it in composition.
5. Beginning a syllable.
6. Ending a syllable.
7. Beginning a word.
8. Ending a word.
9. Preceding a voiceless stop.
10. Following a voiceless stop.
11. Between voiceless stops.
12. Preceding voiced stop.
13. Following a voiced stop.
14. Between voiced stops.
15. Preceding a sibilant.
16. Following a sibilant.
17. Following a sibilant but before a vowel.
18. Before —w— or —h— and —y—.
19. After —w— or —h— and —y—.
20. Before, after or between liquids, —l—, —n—, —r—.

21. Preceding a nasal.
23. Following a nasal.
24. Following voiceless nasals.
22. Between nasals.
25. Before other voiced consonants.
26. After other voiced consonants.
27. Before other voiceless consonants.
28. After other voiceless consonants.
29. Before a front vowel.
30. Before a back vowel.
31. After a front vowel.
32. After a back vowel.
33. Between vowels.

Phonemic variations which are regular and are based upon the relation of one sound to others may be found by this method.

If the variations are not regular, but are used inconsistently, the above will not be of particular assistance. Inconsistent or unconditioned variations include, (1) those which one person may make in the same word even under the same circumstances; (2) the variations which may be found in the same words within a village, or (3) those which may be found within a single family. Examples of this can readily be found in Indian village, and the changing pronunciations are a constant source of orthographical difficulty at the earlier stage of investigation. The investigator should record all variations which he hears from time to time. Soon he will find that they are decidedly limited and must take place within a certain definite range of possible change. This range of insignificance (i. e. not substitution of phonemes) is by no means the same in all languages. One languages will have a wide range of variation and other languages will have a narrow one. The illustration previously given of Spanish *bread* being pronounced *pan* or *pang*, while *horse* being given *cabayo* or *cabazo* in another. Both are generally confined to certain sections of the country except for cases of contamination where the sounds may overlap each other's territory. Another illustration is *vámonos*, (let us go) being pronounced *bámonos*. I have had three brothers in Mixteco see no difference in *kiti* and *giti*. One used the firts and the others the second.

The case of dialectical differences is in some respects similar to this problem of insignificant variations, but it will not be discussed here.

III. VARIATIONS WITHIN THE INDIVIDUAL PHONEME.

The cart given above if used for any language will soon show many insignificant variations. By insignificant we do not mean unimportant, but rather insignificant to the basic structure of the language in that they do not constitute separate phonemes.

These variations are due to many causes which we shall illustrate briefly.

1. Labialization: Since the majority of back vowels are rounded, a consonant preceding them is apt to partake of this lip rounding

through regressive assimilation. This may be seen in Mixteco *sehe*, *son* with spread lip, vs. *suchi*, *child*, where lip rounding occurs. This difference may be heard quite easily if one gives the sound —s— separately, first with rounded and then with unrounded lips. Certain African languages use this differences of labialization to make two —s— phonemes, as do the American Indian languages in the bilabials and velars, which will be mentioned again later.

2. Gemmination: The doubling of sounds between syllables where like consonants occur or where two similar consonants are made identical through assimilation, is sometimes found in American Indian languages. Many of them use open syllables only, a condition which makes gemmination of consonants difficult or impossible except in conjunction with syncope.

3. Velarization: The adding of a secondary and less important point of articulation at the velar is more apt to occur with the bilabials than any other sound and apart from this position is rare in the Mexican Indian languages.

4. Palatalization: Before —i— or —y— palatalization is very common. In Mixteco it affects all consonants and adds an aspirate to them. For example in *luli*, *small*, the two —l— sounds are different. The first is clear and resonant, the second quite husky and aspirated. Both are voiced and make a single phoneme. —k—, —g—, —t— may be affected in the same way, receiving a marked modification of articulation and slight aspiration before —i.—

5. Nasalization: Vowels before or after nasals frequently assimilate to nasal vowels. *quîhîyo* is Mixteco *we are going* (inclusive). Frequently the words is given *quîô* where by syncope the —y— drops out or is assimilated to the —i—, then the —o— is nasalized by progressive assimilation.

6. Changing accentuation: The shift of accent has a very important bearing upon the consonants of certain languages. The report on Tarahumara given by Prof. Nida included a great many such instances. *tyôpa to teopá* shows the loss of the —y— and is caused by accentual shift.

7. Devocalization: Sounds may often be unvoiced and partially assimilated when near voiceless consonants. When sounds are final in a word unvoicing occurs frequently. A regular change of this nature may be seen in Cakchiquel where final —l— is unvoiced but all other —l— sounds voiced. Totonaco has final —y— unvoiced and all others voiced.

Each of the seven processes mentioned may be referred to a specific part of the phoneme chart where they occur due to assimilatory or other features. Labialization should be looked for in connection with numbers 7, 19, 30, and 32; Gemmination 5, 6, 7, 8; Velarization 32, 33, and velar sounds: Palatalization 18, 19, 29, 31 (—i— and —y—): Nasalization 21, 23, 22, 24: Accentuation changes 1, 2, 3, 4: Devocalization 8, 9, 10, 11, 28, 30.

We shall give an illustration by the use of the chart. The English —p— is usually strongly aspirated. At times it is non —aspirate or only slightly so. The rules for the change are quite regular. To find

them fill out the chart given above for the sound —p—. The following is suggestive. For the aspirates: 1. pail, 2. prepare, 3. pepper, 4. approbation, 5. pair, 6. map, 7. pair, 8. map, 16. clasp, 20. play, prey, ramp, help, 23. clamp, 29. pick, 31. lip, 30. pool, 32. mop, 33. apart. With the unaspirates the following: 1. apt, 2. adaptation, 3. happy, 4. adaptation, 5. happy, 8. Phillip (ending with lips kept closed), 16. spy, 17. spy, 21. hypnotize, 20. spy, 30. spoon. Note several things. Unaccented syllables tend to aspirate the —p— less than other syllables. Compare *dapper* with *percolate* to see the change in —pr—. Test with the back of the hand or a piece of paper to show that the majority of English voiceless stops are aspirated. The exceptions are seen (1) in some unaccented syllables as mentioned (2) in double consonants where the voiceless stop precedes another, (3) oftentimes before vocalic —r— or medial —n—, and (4) most generally following a sibilant while at the same time preceding a vowel. When used before a back vowel the stop following the sibilant often has more aspiration than when before front vowels, (cf. spin and spoon.) The —p— has more aspiration under these circumstances than does —t— or —k— as may be seen in a similar list of words with those sounds. It is easy to test the differences with a lighted candle held close to the mouth. A strong aspiration will blow out the flame.

These variations mentioned appear insignificant to the English speaking person. In the same way there are marked and regular variations within the phonemes of Mexican Indian languages. Totonaco reverses the English rule and has all voiceless stops nonaspirate before vowels but aspirate before consonants. Mazateco has an interesting —n— phoneme wherein every final nasal or each nasal before a velar stop become velar nasals. By the chart given above these changes could easily be shown to constitute variations of single phonemes even though to the foreign ear they seem to be two sounds.

IV. PHONEMES WITHIN INDIAN LANGUAGES WHICH ARE SIMILAR ONE TO ANOTHER

The variations which may be seen in the processes of labialization etc., above may in many languages make separate phonemes.

The aspirate vs. nonaspirate stops must be distinguished in Mazateco, as was seen earlier in a preceding report this afternoon.

The same test for aspiration, feeling the breath on the back of the hand, a piece of paper, or a candle, may be used to show the difference in another class of sounds. The nasals may be voiced or voiceless. The voiceless have a marked aspiration through the nose which may be tested in that manner. Mazateco has these also.

The labialized consonants which make different phonemes from consonants without lip rounding may be tested by the use of a mirror. The amount which one rounds one's lips should then be clearly seen. Many Indian languages have labialized velars. English can give an illustration with the words *quit* vs. *quick*, *coat* vs. *quote*. Here the —w —is a transitional consonant between the labialized velar and the following vowel. Often a bilabial —f— is distinguished

from a rounded bilabial voiceless —w—. The voiced —v— bilabial likewise may need to be distinguished from the rounded —w— voiced.

When two series of velars, front and back, need to be distinguished, one may practise for them by a mechanical control of the tongue. Take a pencil, hold the front of the tongue down with it so that when the back of the tongue rises the stop is made for ordinary —k—. Then thrust the pencil in farther to hold down all of the tongue but the part at the uvula. This should produce the velar —k—. Cf. Cakchiquel *colonel*, where the pencil meets the tongue about an inch back of the teeth, to the *kolonel*, where the pencil meets the tongue about two and a half inches behind the teeth. The back velar Cakchiquel fortis may be practised in the same way. Hold the tongue to the back position, then hold the breath and repeat -k-k-k-k-k-. Since the breath is held the glottis is automatically kept closed. The closed glottis in conjunction with the stop is the principle feature of the fortis, so this should give the desired result.

The pencil can be used by non-Spanish students to learn the —ñ—. In this case just the extreme tip of the tongue should be kept down while the blade lifts up and makes contact with the inner ridge of the prepalatal arch. The sound often makes separate phoneme from dental —n— in Indian languages. Cf. Spanish *una* (one) vs. *uña* (fingernail). Say —uuu—. Place the pencil in the mouth on top of the tongue so it cannot move forward, then spread the lips apart. The sound may be changed to medial —i— if the tongue is not kept quite so far back.

The nasal vowels which often cause difficulty are produced by the relaxation of the velum. That allows the sound to escape up behind the velum and out through the nose at the same time it does the mouth. Yawn several times. Take a mirror and watch the lifting of the velum to close the nasal passage while the yawn is in progress. Practice yawning until the velum can be voluntarily controlled. Then say the different vowels -a-e-i-o-u-. Relax the velum to make them nasal.

V. SUMMARY OF COMMON PHONEMES IN MEXICAN LANGUAGES

So far as I have had opportunity to study the phonetics of Mexican Indian languages they have three points in common. Each has a group of stops which are without aspiration before the vowel (this, does not apply to stops preceding consonants). Each has a series of dental consonants. Each has four or five pure long unglided vowels which form the basis for their chief vocalic sounds. Other characteristics are common but not universal, as follows: a tendency to two series of voiceless stops (aspirate, nonaspirate, fortis, labialized, etc.), the voiced stops occupying a relatively unimportant place; the glottal stop frequent and occurring in various positions in the word; two series of velar consonants (front vs. back, labialized, fortis, etc.).

I hope that other investigators will cooperate in further attempt to list the features common to the Indian languages.

THE TARAHUMARA LANGUAGE

Por Eugenio A. Nida.

(All rights for publication in
English reserved by author.)

The tarahumara language of the Utah-Azteca group is of extreme interest to study for there are so many fascinating features in the morphology, that are in such an early stage of development that they can be readily recognized as coming from more expanded formas. This quality of the language renders it extremely interesting as an example of the agglutinative type.

The following is purposed to be but a very general analysis of the language tending to point out only some of the more significant and interesting features of the language, with no attempt to thoroughly analyze all the structure. For of course such a project would be a book in itself, and is hardly suited to a single lecture. The more theoretic points of discussion will only be touched upon lightly for their final confirmation is a very involved investigation.

In dealing with the phonetics I desire to consider them in their morphological relationship rather than the purely phonetic classification for the phonetics of the language are comparatively simple, but the morphological disturbances in the phonetic scheme almost unlimited. There are even many changes to be noted within one dialectic group. That is to say, the same individual at one time may pronounce a word with the "k" sound and in the very next sentence give the same word the "g" sound, and to the Tarahumara these words are the same and the sounds do not make for differentiation of meaning. Hence it is but one phoneme. The same is true generally with initial "t" and initial "r". However, there are certain words that are more often pronounced with one of the other of these sounds, and in one dialectic group this holds true. However, there have arisen certain distinctions between "p" and "b," but "b" may have a different morphological basis, arising in some cases from the labio-velar series. As a result we have such words as "pichi," "to sweep," and "bichi," "to believe," likewise, however we have "banara" and "panara" both signifying "cheek" or "face," and similarly "bitorique" and "pirorique" both meaning "box."

According to the following chart most of the morphological principles may be readily discovered and analyzed. The fact that the Tarahumaras live widely scattered and have very little contact with

each other in the whole tribe, means that there are considerable dialectic variations.

It will be readily evident that the "r" takes the morphological place of the "d" in relation to the "t," and that the "l" is only a dialectic variation of the "r." Moreover, the Indians are not conscious of pronouncing what they would call the Spanish "l." "Ts" holds predominance over "ch" particularly in the dialect of Sisoguichic, but it is changeable in any part of the region. The development of the labial-velar and the modification of it to "p" and "b" is a similar phenomenon as is witnessed in some of the Indo-European languages. It must be remembered that the Tarahumara "r" is a distinctive flap "r" of the Spanish quality only more pronounced in the "flap-like" quality, and as such often approximates the English "d."

The phonetic basis of the language can very readily be seen in the analysis of the change involved in changing Spanish words into Tarahumara, for often they under go a very decided change. For example, one of the more simple changes would be "pegro" for "pedro" since the Tarahumara language has no "d." The lack of an "l" means that "mula" becomes "mura." "Comisario" even undergoes a greater change in becoming "gobisariachi." The changes are very logical and phonetic, but the "chi" which is such a common ending meaning "place of," is added quite commonly to Spanish words in order to given them a Tarahumara "flavor" as it were. Hence "mesa" becomes "mesachi," though the meaning is simply "table" and not the idea of "the place of the table."

Some of the more complicated and less obvious changes are to be found in such words as "presidenti," which becomes "bishirenti" and "cocinero" which modifies to "goshirenohuara." The Tarahumara regularly never admits two consonants together but rather insists that they be separated by vowels. However, there is just one exception to this rule, and that is when "n" is followed by either "t" or "s," as in such strinckingly Tarahumara words as "ayenti" and "jonsa" and even the latter word more often is pronounced "jonesa." "Abuelo" undergoes rather a radical change in becoming "aparochihuara." The "chi" is the characteristic ending added to so many Spanish words to make them Tarahumara, and the "huara" is the common nominalizing suffix for a person.

No doubt one of the extremely interesting features of the Tarahumara is the number system, for it has been preserved almost intact so that the various elements are readily recognizeable. The analysis of "bire" "1" and "ocua" or "oco" "2" is in doubt though it may be said that "bire" is surely related to the word "huera" meaning "this" and "bera" meaning "he." "Bequia" "3" is a compound of two words, "bire" shortened to "be" and "quia" signifying "in addition." Hence "three" means "one in addition." "Nahuoco" "4" is evidently derived (as traced through some of the dialectic variations) from "napa"

meaning "to put together" and "oco" meaning "2." As will be seen the Tarahumara numeral system is thus a combination of the "blanket" and the decimal system. "Marique" "5" is evidently related to the basic root for hand "ma," and the collective agglutinative suffix "nica." The medial "n" will regularly change to "r" particularly if after the accent, except in the regular collectives, "usanique" "6" is probably derived from "besa" meaning "three times" for the "sa" is the adverbial suffix, and the agglutinative suffix "nica" as spoken of above. The termination of the word is easily explained for final "ca" often weakens to "que." "Quichauco" "7" is derived from "qui" which means "before" and "chauco" which is a contraction of "oco" "2" and "nahuoco," "4." Hence "seven" means "before eight." The derivation of "osanahuoco" is obviously from "osa" "two times," and "nahuoco" meaning "four." "Quimacoi" "9" has the same general basis as "seven," and "macoi" "10" is probably derived from the root for "hand," "ma," plus "oco" for "two" and the "i" which is often given as "bi," meaning "just that much." Hence "ten" would have as this morphological basis "just the two hands," having reference naturally to the fingers of the two hands.

The Tarahumara language may be classified as a "possessive" language in so far as the agglutinative pronominal formas are concerned, for the same formas are added to the nouns and the verbs. Though the pronouns do not need to be placed directly before the verb or noun yet this is their most usual place and often in the mind of the speaker they constitute just one idea. The subjective pronouns are generally in the more usual form "meje" 1st. pers., "muje" 2nd. pers., and "binoi" 3rd. per. This form of the third person actually is the intensive and may be used with other persons to express the ideas of "I myself," or "you yourself," etc., The pronouns for the plural are "tamiye" or "ramiye" 1st. pers., "emiye" 2nd pers., and "aboi" or "aboe" 3rd pers. Likewise the inclusive first plural is to be found in the simple "ti." One major variation in the objective pronouns is in the first person singular with the form "intsi" or "inchi," which latter may be shortened to "chi." However, the morphological basis is obvious in the concept of "my place," with the locative agglutinative particle "chi." In the other persons the objective pronouns may be the same as the subjective, but they may in cases prefix "que," which is the demonstrative particle, which has assumed the function of pointing out the objective case, and hence in connection with the pronouns becomes "quemu," "quepu," "quemi," etc. One example of the compound pronouns is evidenced in "nimi," "I-you," in which the "ni" is first persons subjective, and the "mi" second person objective.

Vocalic harmony in suffixes is a conspicuous features of the Tarahumara language. "Ca," "que" "qui," "co," "ca" may be added to either verbs, nouns, or adjective concepts. In the latter case they are then predominately participial forms. When added to nouns, they

have the general characteristic of the demonstrative, when added to the adjectival concept, they describe and determine the state, and when added to the verb, they indicate general past time. The vowel differentiation is solidly determined by the final vowel of the stem. For example, "mecha-ca," "moon;" "noreque," "cloud;" "oco-co," "pine;" "cusiqui," "kindling," and "sunu-cu," "corn." Likewise, "so-ca-ca," "muddy;" "chigoco," "robbed" "boiriqui," "slept;" etc.

Another interesting element in the Tarahumara is the vowel differentiation for closely related ideas or concepts. For example, "nico" signifies to "fight one man with another," but "naco" "many men with many men;" "bini," "to learn;" and "bene," "to know;" "asa," "to sit;" "ase," "to mount;" "pa," to put;" and "pe," to put on a saddle."

Other morphological principles are conspicuous but can only be touched upon in passing. Differentiation or dissimilation on a scale of what could be termed "sentence Sandhi" is found in such cases as "huecahuara mareco" for "huecahuara huareco." Metathesis of vowels is found in "mashuri," for "mashiru," fusion of agglutinative particles as "shuhua" for "shua" for "sa-ruhua," regressive assimilation as in "glohisushuaca," for "gorirushuaca." Reduplication is used to express the reflexive, for example, "chichi puma," "to hide oneself;" "o-ohuama," "to heal oneself;" and "ashishima," "to life oneself up."

The Tarahumara language builds its meaning by prefixes and suffixes and the same agglutinative particles may be used generally with noun, verb, or adjective concepts, with certain modifications and limitations. There are seven principal prefixes; "a" meaning "not" or "more or less;" "acha," "perhaps;" "mi," "in that place;" "ma," "already;" "cu," "for the second time;" "que," demonstrative used in the objective sense; and "ua," "along" with."

The suffixes are much more numerous and varied in concept; "a," "to give to;" "cha," "perhaps;" "ame" or "eame," adjectival concept from verbs or nouns; "ba," "hua," or sometimes "a," "state of being;" "bi" or "pi" privative; "bo," place of "boa," plural concept in imperatives or hortatives, "bu," or "pu," interrogative in adverbials; "chana" reported conversation; "chi," "place of;" "cho," augmentative; "ca," "que," "qui," "co," "cu," past time for verbs, participial concept of quality in adjectives, and demonstrative in nouns; "co," present or momentous time; "e," attributive particle; "ga," sometimes "ca," imperative; "hui" forms intransitive; "hue," state of action; "mera," "mea," "ma," "a," or "ra," anticipatory or future; "nari," desiderative; "nu" jussive; "na" or "ni," inchoative; "na" locative (in the sense of the place already mentioned or pointed out); "mu," possessive; "ra," adjectival and nominalizing; "rari," locative; "ri" nominalizing; "ruhua," "rua," "ru," "carua," reported conversation, intransitive, or passive; "ro" or "to," continuative or frequentative; "ri" causative; "ri," "riqui," or "re," past general time; "sa" completed activity; "saca" dubitative; "shi," plural imperative, and also compound expressing "to go and do something;" "te" or "ti," instrumental; "ta," negative; "ya," "ia," or "a," durative past.

Perhaps one of the most interesting phenomena to be witnessed in the Tarahumara is the mode of compounding. For example, "reepa" means "to play," and "reepa" signifies "to stone a man." Both of the words come from the same root "rete," "stone," but the "pa" of the first word is an agglutinative particle signifying activity, and in the latter word "pa" is a verb meaning to "put" or "throw." The key to the dissimilation is to be found in the accent, as is illustrated by "reobá" and "teopá" both words meaning "church." If the accent tends to fall upon the second syllable the consonants tend to assimilate, when the case in question involves a root and an agglutinative particle. Assimilation rarely if ever takes place in compounds of verb stems in which the original meaning is evident. Other compounds are very interesting indeed, for example, "cuacahuirishimiya" means "again here I can to stand," for "cua" signifies "again," "ca" "in this place," "hui-ri," "to stand," "shimi" "to go," and "ya" is the past durative suffix. "Macugupabenima" well illustrates the exceedingly complex words that can be built up. "Ma" means already; "cu," "again;" "gu," "kindling;" "pa," "to place;" "be," an activity; "ni," "to begin;" and "ma" "to anticipate;" hence the words means "already for the second time to be about to begin the activity of placing wood."

The remarkably revealing character of the morphological elements in Tarahumara certainly merit more study, than the language has so far had devoted to it. Though not rich in literature, the Tarahumara language is surely the Morphologists gold mine.

REPORT ON THE MAZATECO DIALECT - MORPHOLOGY AND GRAMMAR

Por Florencia Hansen.

Mazateco is one of five dialects belonging to the Popoloca family. Today most Mazateco villages are in Oaxaca, but according to the Anales del Museo Nacional de Mexico there are also two villages in Puebla and some in Veracruz. However, those called Popolocas in Veracruz are in reality Mixes. In Guatemala a dialect of the Cakchiquel is spoken by the Popolocas. The Mazateco dialect which we studied, originated in Mazatlan, a village of about six hours distance from Huautla de Jimenez, the village where we did our investigating. At present Huautla is the commercial trade center for all the rancherías round about, and on Sunday, the plaza day there, the plaza forms a sort melting pot for different dialects within the Mazateco dialect itself.

As for the classification of the language, it is first of all agglutinative, affixing both prefixes and suffixes, both to nouns and verbs. It is also inflectional.

Nouns:

In Mazateco there is no gender as in Spanish, and the plural concept is only weakly developed. In referring to persons it uses a different word, *as chon*—mujer, and *yanchi*—mujeres; *hni*—hombre, and *xhii*—hombres. In a few cases we have found the plural concept denoted by reduplication, as in *ndllaun-ndllaun*—días.

The only case idea evident is the genitive, to be discussed later.

Mazateco seemingly has received more Spanish influence than some of the other Indian languages, like the Tarahumara with its primitive forms, and Spanish words are intermingled with the native words in the compounding process, as will be seen in examples.

Pronouns:

They have both objective and subjective forms, the latter being separate, and the former, unlike most of the languages described, being suffixes rather than prefixes, although noun objects may precede or follow. We have found inclusive and exclusive forms for the subjective pronouns, the exclusive excluding the person spoken to. The objective forms are also the Personal Pronominal Suffixes, and in many cases of juxtaposition the Mazatecos show possession by suffixing the Third Person Pronominal Suffix to the thing possessed. For example, *ntsa'le paño*, *ntsa* being *cabellos*, *le* being the Third Person Singular, *paño* being *chal*, —meaning *cabellos del chal*, or *borlas*; *chaule ya*, *chau* being *huevos*, *le* being the Third Person Singular, *ya* being *madera*—, meaning *huevos de la madera*, or *cenizas*.

The Demonstrative Pronoun which we have been able so far to distinguish through its frequent use is *jevi*, composed of the Third Person Singular Subjective Personal Pronoun plus the —*vi* place particle, equaling *ello aquí*.

As for reflexives, instead of having a separate reflexive pronoun, Mazateco has a separate word to denote the reflexive idea,— the word *yau*, meaning *meat*, or *body*, followed by Personal Pronominal Possessive Suffixes. Thus *me veo* becomes *veo a mi cuerpo*, or *veo a mi carne*— *ticotse yauna*. The Interrogative Pronouns are built from the Pronoun for *por qué* —*aani*— *ñaani*, *donde*; *jquiaani*, *cuándo*; and *yaani*, *quién*.

Other means of interrogation are the prefixes *a* or *meni* before the verb which then comes first in the sentence, as in *¿ameli cuichi?* *¿quiere Ud. comer?* or *¿mcni ximeli?*, which by common usage weakens to the form *¿merximeli?*— *¿qué quiere Ud.?*

Adjectives:

As in Tarahumara there is no definitive articles, and the idea of the indefinite article is expressed by the numeral one —*jngo*. As in Spanish, adjectives are placed both before and after, *nchi libro*— *muchos libros*; *nia ndi*— *perro pequeño*.

The Demonstrative Adjectives is the Demonstrative Pronoun broken up into two parts, the two parts being placed before and after the noun,— *jelibro vi*— *este libro*.

The color adjectives are placed after, and it is interesting, while speaking of colors, to note that the Mazatecos call gold, *oro*, *dinero amarillo*, and

silver, plata, dinero blanco —**taun siné** and **taun chroa**, **taun** being the word for dinero, and **siné** and **chroa** meaning amarillo and blanco respectively. Along the line of money, the Mazatecos have an interesting money system carried over from former days which is still used in the plaza by those who have not learned Spanish. For the most part it is built on a unit equal to three centavos, called **coxtia**, two **coxtia**, or six centavos, equaling one **mindio**, and nine centavos equaling **mindio coxtia**. From thence the unit called **jngo taun**, or un dinero, equaling twelve centavos, becomes the basis, and the Mazatecos speak of **jngo taun**, **jau taun**, **ja taun**, **ño taun**, etc., equaling twelve, twenty-five, thirty-seven, and fifty centavos respectively, —and when one buys, he buys at rate of one for twelve centavos and two for twenty-five centavos.

The system of cardinal numerals is multiple rather than additional, on the basis of twenty, as in Totonaco. The ordinals are simply formed from the cardinals, preceeded by —**ma**, a quantitative particle, and followed by— in, the Third Person Singular of the Susbtantive Verb: **ma jngo ni**, **ma jau ni**, **ma ño ni**, etc. The distributive idea is expressed by reduplication of the cardinal numeral followed by the place particle —**vi**: **jngovi-jngovi-jngovi**, **jauvi-jauvi-jauvi**, etc.

Verbs:

Unlike some other Indian languages previously discussed in this series of reports, the tense idea in Mazateco is shown by prefixes rather than suffixes. So far we have only determined the tense prefixes for five tenses,— Present—, **ti**; Immediate Past, **ca—**; Preterit Past, **qui—**; Perfect Past, **je—**; and Future, **cu—**. As in Tarascan, the future is frequently used inter changeably with the present and for this reason was difficult to determine. As in other Indian languages the Third Person Singular is apt to be absent in the inflection, although at times it differs only from the First Person Singular in accent, **tinchá**, yo hablo, but **tíncha**, él habla. The Second Person Singular and First Person Plural are also apt to be alike.

The is one class of verbal ideas related with thinking, feeling, knowing, wishing, etc., which have no tense signs and rahter than being inflected are declined as a noun stem in the genitive case, so that **tengo hambre** is simple **mi hambre** —**vauna**; yo se is **mi conocimiento**—; **mana**; **quiero**, **mi deseo**—**mena**; **estoy triste**, **mi tristeza** —**fauna**.

As yet the imperative has not been found other than the jussive, the Second Person Singular of the verb.

The desiderative is shwon by parataxis with the verb for querer,— **quiero comer** equals **quiero como**, **mena cuake**. The instrumental is denoted by a special suffix varying for the different persons of the verb. The iterative seems to be lacking so far as a special prefix or suffix is concerned, for to denote a frequency of repetition they use the words **nc-hi c'a**, as in Spanish, **muchas veces**.

The vocabulary is builtup, as already shown, through Miss Pike's report on Mazateco phonetics, by stress accent and pitch, —but also through re-

duplication and agglutinative affixes, as well as inflection and compounding. Interesting examples of juxtaposition, which also reveal somewhat of Mazateco psychology are: **najma nza**, **najma nzocua**, **najma** being frijoles, **nza** being mano, **mzocua** being pie, so that the *dedos de las manos y de los pies* son los frijoles de las manos y de los pies. The town officials are called **chota xa**, **chota** being adultos and **xa** being trabajo, so that the twon officials are the working adults. They call a pueblo a **naxi nanda**, **naxi** being loma and **nanda** being agua— a loma de agua—, probably the Mazatecos only formed their pueblos on the hills which had an abundance of water supply.

They also compound nouns and verb stems, as for example **yat-hol'i ya** being madera, **t-ho** being the verb stem *salir*, and **l'i** being luz, **madera de donde sale luz**, or **cerillo**, **xcacha**, **xca** being herbaje, and **cha** being the verb stem *barrer*, **herbaje con que barrer**, or **escoba**. Also nouns plus adjectives, **ndoya**, **ndo** being largo, and **ya** being madera, **madera larga**, or **cancel**. **quichando quicha** being any class of metal, and **ndo** being largo, **metal largo**, or **machete**.

A few homophones have been found, such as **nindo**, **nindo**, both meaning *aguja* and *montaña*, and **ndi**, **ndi**, meaning *hijo*, *hija*, *pequeño*, the noun probably having been formed from the adjective in the latter case, or vice versa.

An interesting example of onomatopoeia is seen in the word for *bostezar*— **nihjañaana**.

There are a great many synonyms, at times causing no little trouble—, for example, the words expressing the idea of *bueno*, **ndat-hi**, **ndase**, **ndama**, **ndac-hi**, **ndacua**, **ndachon**, **ndatso**, **ndachine**, **ndayo**, etc.—, all from the word **nda**, *bueno* o *bien*, and each pertaining to one certain idea. Miss Pike and I had some difficulty in knowing just when to use what, and have been the cause of laughter more than one time when would use the word expressing the idea of good food in relation with a song, or vice versa.

As in other Indian languages, Mazateco also has metonymy in such cases as the word meaning both *luna* and *mes*,— **sa**; and **tsua**, meaning both *dar* and *alegre*; and **xôtua**, meaning both *puerta* and *ventana*. To the Mazatecos you give when you are happy, or perhaps better expressed, you are happy when you give. An interesting example of juxtaposition with a Spanish word is **máquina ximavinaya**, **máquina** en que sentarse para *ir*, or *tren*. It was interesting to us to find that the Mazatecos had their own names for some of the large cities in Mexico, for example— *Oaxaca*, **naxintse**, **naxi**— *loma*, and **ntse**— *dulce*, *loma dulce*; *Tehuacán*, **njenda**, **nje**— *oler*, and **nda**— *bien*, *huele bien*.

In closing, it might be said that the Mazatecos do not follow one particular trade, that is, do not make one special thing for which they could be noted. Their source of living for the most part is the soil, and around Huautla it is mainly coffee that they sow, reap, and sell. Therefore, although we have not been able as yet to obtain any legends in their native tongue, we have been able to secure several native songs, which reveal the nasal tonal quality of the language.

MAZATECO FONETICS

Por Victoria Pike.

Mazateco has a series of voiceless stops with the corresponding aspirates. The T is the most commonly used and it must be distinguished from the aspirate T.

For example: ti—boy— *thi*—round.

The bilabial stop, P, is not common. In fact we have found it to be in only the Spanish derived words.

For example: yalupi—pencil.

We have no voiced stops except when preceded by a nasal. I will describe them later as Compound Nasal stops.

Mazateco has a true S. For example: *Thosa*—lemon. But when the Mazateco uses Spanish words with S. —the S tends to become rhotacized. —(xr).

For example: yamexa—table.

The palatal sibilant is sometimes rhotacized and sometimes not. But it is just one phoneme because it is always X before consonants and XR before vowels.

For example: xcue—not ripe; jaxti—children; xine—land; oxo—garlic.

The assibilant TS has its aspirate.

For example: tse—large; tsse—clean.

The palatal assibilant CH is rhotacized as well as aspirate.

For example: nacha—bed; nacha—banana; nichri—day.

It seems queer since we have the X and the Rhotacized X as one phoneme, that is, the X before consonants and the XR before vowels, that the CH and CHR must be distinguished. Both CH and CHR proceed vowels.

For example: chrana—my arm; cha'a—ladle.

We have a series of nasal stops voiced and the voiceless also.

For example: jma—black; Ma—Mother; tina—I have; tijna—I sit down; ndi—little; jndi—dirty. And so you see, ti ndi is a little boy and ti jndi is dirty boy.

The velar N comes only in two places, at the end of a word or stem and before a velar stop. All final N are velar.

For example: ndllaun—tomorrow; taun—money; ncha—face; Taungo—ring.

The voiced stops are always preceded by the nasal stop, and yet we have voiceless stops preceded by a nasal also.

For example: ntsa—her hand; ndza—my hand; yanchi—women; nindllase—candle; nchi—many; nangi—down.

The bilabial central continuant, lips parallel, voiceless F. Example najñfata—apron.

The bilabial voiced central continuant, lips parallel V. Example: javilai—come here.

The bilabial voiced central continuant, lips rounded. U. Example: sue—hot.

The palatal voiced central continuant. Y. Example: yau—meat.

The velar voiceless central continuant. J. This varies from the English H to the Spanis J.

The tip prepalatal voiced lateral continuant L. Example: loxa—orange. The N which is ordinarily interdental becomes tip prepalatal when influenced by the L. For instance in jolani—who knows, both the L and the N are tip prepalatal.

The glottal stop comes between vowels as in, cha'authi—dress; xo'ova—crocheting. It also comes before nasal stops, so'nd—earth and na'mi priest. After some vowels there is a complete stop, then the glottis does not open entirely, but there is a stricture which greatly effects the following vowel. Example: cu'écha—sweep and ndllu'á—cemetery The glottal stop which follows a consonant is apt to be confused with the fortis. But in this case the glottis does not close until after the oral release. Example: ngijngoc'á—once more; jaxt'álanga—goodbye.

I am not satisfied with my analysis of the vowels, and so will only say that we have *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, and the diphthongs *ai*, *ei*, *au*. All of these may be either nasal or not nasal, and are often elongated.

One of the most interesting things about the Mazateco language is that the words must have the right pitch, high, low, or medium. For example: natsè—fly; chingà—pig; najño—cloth; natsé—rabbit; chingá—jacket; nàjñò—female turkey; Chínga—old.

I think the importance of the small changes can be shown in the list of words I have here.

te—ten.
the—forehead.
thé—waste.
tee—large.
jté—shoe.
thè—itch.
tse—large.
tsse—clean.
jtsé—grain.
jtsè—guayova.
ntse—sweet.
ts'èn—bad.
ts' é—lazy.
ts' é—hers.

MAZATECO CONSONANTS

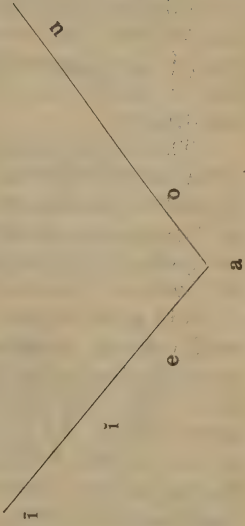
	STOPS		SIBILANT		ASIBILENT		NASALS		COMPOUND		CONTINUANTS		
											CENTRAL		LATERAL
	Breath	Asp	Breath		Breath	Asp	Breath	Voice	Breath	Voice	Breath	Voice	Voice
Bilabial { Parallel. Rounded	P						JM	M		Mb	F	V	
	T	T ^h					JN	N	NT	Nd		U	
			S		TS	TS ^s			Nts	Ndz			
			X (XR)		Ch ChR	Ch ^h	JÑ	Ñ	Nch	Ndl NdlR (RR)		Y	L
Velar	C	Ch											
Glottal Stop	I						JN	N	Nc	NG	J		
<p>T & SH(X) > TSH(CH) & N > NTSH(NCH) NTSH (NCH) & voice > NDZH(NDLL) or English J</p> <p>T & SHR(XR) > TSHR(CHR) & N > NCHR NCHR & voice > NDZHR(NDLLR) Example ndllraja-cow ndllroti-comb</p>													

There is a contamination of this sistem due to the trilled R from Spanish loaned words. Sometimes this effects the Mazateco phoneme ndllr, so that even in the Mazateco words you get the trilled R.

T O T O N A C O C O N S O N A N T C H A R T

	S T O P S		C O N T I N U A N T S				L A T E R A L S	
	Surd	Sonant	N A S A L		C E N T R A L		Surd	Sonant
			Surd	Sonant	Surd	Sonant		
BI-LABIAL	P	B		M		W		
DENTAL	T, Ts, Ch	D, Dz, Ch		N	S		TI, HI	L
BLADE-PALATAL					X, YI	Y		
VELAR.....	C	G		(N)	J			
BACK VELAR	K	(G)		(N)				
GLOTTAL	,							

T O T O N A C O V O W E L T R I A N G L E



EXPLANATIONS OF ABOVE

The sonant stops are phonemes of their respective surds, initial stops being surds and changing to sonants when following nasal sonants.

The "K" was used for the back velar surd stop since the sound is not found in the phonetics of Spanish.

The glottal stop (') is found chiefly at the end of words.

The letters in parenthesis are possible in combinations with the letters of the similar (velar or back-velar) positions, the nasal preceding the stop.

One example has been found in which the dental sonant lateral (l) was replaced by a dental sonant flap (r).

The Totonaco language is divided into three dialects, as indicated by the name itself: "Toto" means three and "Naco" means heart. The three dialects are the Totonaco of the Coast, of Papantla, and of the Sierra. Since my study carried on thus far has been for only a short time, it has necessarily been limited to just one of the three dialects, that of the Sierra; therefore, the present material deals only with this one dialect.

The list of Totonaco consonants and vowels is very similar to those found in the Spanish alphabet, the only ones not included being *f*, *ñ*, *r*, *rr*, and *v*. The *ll* I am writing with a *y*. The consonants which are found in Totonaco and are not in Spanish are as follows: A deep throat back-velar surd stop, for which I am using the letter *k*; a dental surd lateral (*l*), which I am writing *hl* for the time being; the combination *tl* occurs in some words; the combination *ts* is also found; the blade-palatal surd central continuant I am writing *x*; the *y* occurs both surd and sonant, but since the surd takes only the final position and the sonant only the medial, I believe they can both be written with the same letter. In the vowels, the only divergence from the Spanish vowels is the addition of a short *i*, which occurs in a final position. Following is a list of words giving the full alphabet; only the consonants are indicated.

B.—*quinbap.	K.—akpakat.	T.—Tíyet.
C.—cucusta'.	Hl.—hlangati.	Ts.—tsinó'.
Ch.—chichi'.	L.—lanlawuillatít.	W.—xwuati'.
Ch.—*quinchichí'.	M.—mimun.	X.—xcotila.
D.—*quindalá'.	N.—tangihltin.	Y.—**xuiy.
Dz.—*quindzé'.	P.—papá'.	Y.—yajni'.
G.—*quinguku.	Q.—caquimaxqu'.	
J.—capajan.	S.—scahlen.	

*As explained in connection with the chart, these letters are sonants after the nasal.

**As explained above, the final *y* is voiceless.

I have found examples of vowel phonemes, but am not yet certain as to their constancy; in some towns, the *i* and the *e* form one phoneme, the *o* and the *u* another, and the *u* and the *a* a third. There do not seem to be any diphthongs in Totonaco.

NOUNS do not have gender or case, although a few nouns may be considered as either masculine or feminine since they refer specifically to man or woman. Nouns form their plural by adding a suffix, the most common of which is *-in* or *-nin*. The pluralizing suffixes are as follows: *an*, *in* or *nin*, *itni* or *nitni*, *n*, and *na*, *ne*, *ni*, *no*, or *nu* (the last series depending on the final vowel of the singular). The nouns *man* and *dog* form their plurals by adding special suffixes, as follows: *Man*, *chixcu'*, *men*, *chixcuhuin*; *dog*, *chichi'*, *dogs*, *chichixni*. Possession is shown by a possessive prefix, the plural of which is shown by an *added* suffix. The full list follows, using the noun *dog* as an example:

S. Pre., S. Noun	S. Pre., P. Noun	Pl. Pre., S. Noun	Pl. Pre., Pl. Noun
Quinchichi'.	Quinchichixni'.	Quinchichieu'n.	Quinchichixnicu'n.
Minchichi'.	Minchichixni'.	Minchichieu'n.	Minchichixnicu'n.
Xchichi'.	Xchichixni'.	Xchichieu'n.	Xchichixnicu'n.

PRONOUNS are personal and possessive. They are as follows:

PERSONAL

Singular	Plural
Aquit—I.	Aquinin—we.
Huix—you.	Huixinan—you.
Hua'—he, she, or it.	Huaxlacu'n—they.

POSSESSIVE

Singular	Plural
Quila'—mine.	Quilacu'n—ours.
Mila'—yours.	Milacu'n—yours.
Xla'—his, hers, or its.	Xlacu'n—theirs.

There is no form of the personal pronoun which shows respect.

DEFINITE ARTICLES are used with a few nouns only; they are prefixes, the singular being *k—* and the plural *ca—*.

ADJECTIVES agree with the noun they modify in number; the adjective usually precede the noun.

NUMERALS show their relationship to the nouns they qualify by the prefix which precedes the root of the numeral. Thus far I have discovered fifteen different prefixes; these show personality (*cha—*), length (*kan—*), shape (*pa—*, *laka—*, *makx—*), flat things (*mak—*), animals (*tan—*), trees and plants (*aka—*), money (*okx—*, *lak—*), and others which I have not yet been able to classify (*pak—*, *puak—*, *pulak—*, *akai—*, and *tipa—*). The numeral system is a bi-decimal system with a sub-division occurring at each intervening decimal.

VERBS form their tenses and modes by prefixes and person and number by suffixes. There seems to be a full category of verbs in all three persons, singular and plural. Further study in these forms is necessary before more definite information can be given.

NOTICIARIO 1937

LA SEMANA LINGÜÍSTICA

El año de labores de 1937, ha comenzado para nosotros con la Semana Lingüística Mexicana, organizada por el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas con la cooperación de la Comisión Lingüística Universitaria dependiente de la Universidad Nacional de México, de la Oficina de Educación Indígena, dependiente de la Secretaría de Educación; y del Summer Institute of Linguistics de Siloam Springs, Arkansas; así como de las Academias de la Lengua Náhuatl, de México, D. F., y de la Lengua Otomí, de Ixmiquilpan, Hidalgo. La reunión tuvo lugar en el paraninfo universitario, del 18 al 23 de enero, y su objeto, según el programa respectivo, fué dar a conocer varios aspectos del trabajo de investigación sobre las lenguas indígenas de nuestro país.

El director del Instituto, doctor Mariano Silva y Aceves, llevó la palabra en las sesiones de los días 18, 21 y 23; la primera vez para saludar a los congresistas y exponer los fines del acto. En la segunda fecha citada, produjo un amplio estudio sobre los aspectos sociales y educativos de la misión que se ha impuesto nuestro Instituto, en relación con los problemas educacionales y sociales del pueblo mexicano. En la información que dió "El Nacional," de México, D. F., sobre esta sesión, leemos: "Nuestro objetivo, dijo el Dr. Silva y Aceves, es que se conozcan, conserven y utilicen como elementos de educación y de progreso las lenguas vernáculas. Pasó ya la época cerrada y egoísta de las investigaciones de esta especie; la ciencia está ahora al servicio de la humanidad. Nuestro objetivo es levantar la condición del indígena que no habla español, asociándonos con él, por medio de su propio sentir, de su propia expresión, para inspirarle confianza y poder transmitirle lo que deseamos aprenda. La eficacia de la investigación lingüística en este aspecto educativo es única, porque con su sentido peculiar, los indígenas perciben inequívocamente que no se trata de explotarlos, sino de ayudarlos. Por eso, los exploradores lingüistas hasta ahora no han tenido la menor dificultad en las zonas más apartadas. Por lo contrario, los indios llegan a quererlos y a estimar bien pronto sus trabajos."

La sesión del día 18 inició los trabajos con tres estudios de aspectos lingüísticos regionales: Notas del señor Eugenio Nida, sobre el Tarahumara; Notas del señor L. G. Chistiansen, sobre el Totonaco; y Notas sobre el Mixe, por el señor Walter S. Miller.

El día 19 disertaron ampliamente sobre el idioma Tarasco, el señor M. D. Lathrop, Jr., y sobre Composiciones Morfológicas, el señor W. C. Townsend.

El día 20: Notas sobre el Mazateco, por las señoritas Florencia Hansen y Victoria Pike.

El día 21: Notas sobre el Otomí, por el doctor Lawrence Ecker. Estudio sobre la Clasificación y Principales Características de las Lenguas Indígenas, por el profesor W. Jiménez Moreno.

Día 22: Importancia del Psicoanálisis en las lenguas indígenas, profesor Carlos Basauri y doctor Gómez Robleda. Problemas en la traducción de documentos mayas post-cortesianos, por el profesor Barrera Vázquez.

La sesión última dió lugar a la lectura de un estudio sobre Fonética del Chinanteco, por el ingeniero Roberto Weitlaner; Transcripción Fonética de las Lenguas Indígenas, por el profesor Víctor A. Reko; y un informe de la Comisión de Información y Archivo del Instituto, que está a cargo de la señorita profesora Blanca de la Vega.

Los diarios capitalinos dieron particular importancia a esta reunión, reseñando las sesiones, y destacando los trabajos que en concepto de los reporteros tuvieron mayor significación. En esta categoría, fueron citados la disertación del doctor Townsend, sobre Composiciones Morfológicas, señalándose el esfuerzo que el doctor Townsend viene haciendo para interesar a sectores científicos de Estados Unidos en el estudio de las lenguas mexicanas y el aprecio de la vida indígena. La amplia clasificación y caracterización de los idiomas vernáculos por el profesor Jiménez Moreno; y también los aspectos asumidos por el profesor Basauri en relación con la mentalidad revelada por las lenguas nativas. La Mesa Redonda final de estas sesiones suscitó a veces animados debates alrededor de los temas tratados, en que se puso de relieve el amor que los investigadores ponen en su obra y sus diferentes maneras de enfocar los asuntos.

La solemne sesión final, que se efectuó con numeroso auditorio, demostró el interés acrecido en los últimos tiempos por esta clase de labor social. Con sincera satisfacción, el Lic. Silva y Aceves pudo decir: "Se ha hecho ya evidente que el progreso de estos estudios está ligado al progreso mismo de la cultura nacional, y en particular, al adelanto de las masas pobladoras sumidas hasta hoy en la ignorancia y la miseria, y que suman varios millones de la población de México. El lenguaje se ha tomado ya como el hilo conductor hacia la mentalidad y hacia las necesidades prácticas de la vida indígena; el estudio del lenguaje es lo que abre el camino para su integración nacional."

BIBLIOGRAFIA

"EL ESPAÑOL QUE SE HABLA EN MEXICO"

DEL DR. FRANCISCO CASTILLO NAJERA

En los últimos días del mes de mayo de 1936, apareció en el diario "El Nacional," un trabajo del Dr. Francisco Castillo Najera, titulado EL ESPAÑOL QUE SE HABLA EN MEXICO. Pocos días después fué reproducido en el periódico "IZQUIERDAS."

Lo leí con verdadera fruición porque los asuntos lingüísticos son de gran interés para mí y a ellos dedico mis ratos libres.

Todas sus observaciones son conocidas para los que hemos estudiado algo de Lingüística y la parte preciosa que hay en él es la que se refiere al "pochismo," así como la idea relativa a la pureza del idioma español.

Al tratar los diferentes fenómenos fonéticos, está de acuerdo con el Dr. Aurelio Espinosa que nos brindó un valioso acervo en su libro "El Español de Nuevo México."

Refiriéndose el Dr. Castillo Najera al modo especial de hablar de los costños, nos dice: "MAS INUTIL RESULTA EN LOS NATIVOS DE LAS COSTAS DE VERACRUZ Y TABASCO, QUIENES A LA MANERA CUBANA, SE COMEN LAS ESES Y LAS ZETAS, NO SOLO LAS FINALES, SINO TAMBIEN ALGUNAS INTERMEDIAS SOBRE TODO LAS PRECEDIDAS DE LA VOCAL "E:" Arró con pecaó (arroz con pescado), es la frase con la que los del Centro del País saludan a los veracruzanos, bromeándose de la pronunciación de éstos.

Sin que me guíe ni la más leve mala intención, sino sólo aclarar algunos errores, hago el presente artículo, anticipando que nadie siente más orgullo que yo al hablar "a la manera tabasqueña," y prueba de ello es que hablo exactamente igual que cuando salí de Tabasco, a pesar de tener varios años en esta muy bella Metrópoli y de estar todo el día trabajando en las escuelas de la ciudad, a las cuales acuden en su mayoría niños mexicanos (de la ciudad de México).

El sonido que se produce, considerado fonéticamente, es sordo, fricativo, palatal y laríngeo; se representa así "h." Cuando se trata de plurales, el sonido final se produce pero mucho más atenuado.

La "s" o "z" final de sílabas intermedias, la transformamos en un sonido especial semejante a la "j" aspirada ("h").

No hay razón de ninguna clase para pensar que esta transformación se verifica sobre todo en LAS PRECEDIDAS DE LA VOCAL "E." Este sonido no tiene ningún motivo para influir en la formación de nuestro típico sonido "h" (j aspirada), porque dicho sonido se forma independientemente de las vocales, siempre que la "s" o "z" final preceda a cualquier sonido gutural, ejemplos: ahko (asco), eheribir (escribir), prihco (prisco), bohcaje (boscaje), buhcando (buscando); de un sonido dental, ejemplos: ahtro, (astro), ehtirar (estirar), ihtoria (historia), ehtra (ostra), uthé (usted); o de labiales: miahma (miasma), mihmo (mismo), etc.

Y es tal la influencia de esta clase de sonidos en la formación de "h," que aun en palabras monosílabas la "s" o "z" final se transforma en "h," siempre que la palabra siguiente principie por gutural, dental o labial; ejemplos:

no abía mah ke ver: no había más que ver;
se loh tiró; se los tiró;
te lah daría: te las daría.
lah quiero: las quiero;
lah kartah: las cartas.

Sin embargo, cuando en una frase u oración la S o Z final de una palabra se junta a otra cuyo sonido no es gutural, dental, ni labial, es tan atenuado su sonido que casi no se percibe; ejemplo:

bamo a be: vamos a ver;
somo nosotros: somos nosotros.

Sólo un caso he podido percibir, en el cual la S final pierde su sonido por completo, cuando va en sílaba intermedia y precede a la fricativa labiodental F, ejemplo: fóforo: fósforo, fofato, fofato, etc.

Propiamente no decimos: arró con pecaó, sino arroh kon pehkao. Tratándose de la palabra escalera, no decimos egcalera que sería la pronunciación aproximada que le daría un alemán, estadounidense, inglés, etc., sino que pronunciamos EHKALERA (ejcalera). Sonido "h" en palabras en las cuales la S o la Z, va precedida de la vocal "A."

kahta: casta.
tabahko: Tabasco.
kahtiso: castizo.
tabahkeño: tabasqueño.
ahko: asco.
kanahto: canasto.
ahta: hasta.
kahtigar: castigar
bahtante: bastante.
arrahtiar: arrastrar.
ahpekto: aspecto.
kahpa: caspa.
ahtro: astro.
lahtre: lastre.
cahtro: Castro.

Sonido "h" en palabras en las cuales la S va precedida de la vocal "E."
(No perdonamos ni las palabras mexicanas.)

ehtaba: estaba.
maehtro: maestro.
maxehtá: majestad.
ehtrago: estrago.
ehplendor: esplendor.
ehkuela: escuela.
ehkarbar: escarbar.
tapehko: tapesco.
ehkándalo: escándalo.

dehtapar: destapar.
 ehtirar: estirar.
 rehpekto: respecto.
 ehkuchar: escuchar.
 ehperar: esperar.

Sonido "h" en palabras en las cuales la S o la Z va precedida de la vocal "i."

munihité: munisté (flor que se produce en Tabasco en mayo).
 konkihtadoreh: conquistadores.
 krihtal: cristal.
 krihtóbal: Cristóbal.
 indihpensable: indispensable.
 dihtancia: distancia.
 pihka: pizca.
 trihte: triste.
 dihko: disco.
 arihka: arisca.
 bihko: bizco.
 ihtoria: historia.
 mihtiko: místico.
 ihtrién: histrión.

Sonido "h" en palabras en las cuales la "s" o "z" va precedida de la vocal "o."

mohka: mosca.
 tohko: toseo.
 mchkito: mosquito.
 ohcurehca: obscurezca.
 konohko: conozco.
 konhtituiá: constituía.
 kohtar: costar.
 ohtrasismo: ostracismo.
 mohkitero: mosquitero.
 akohtar: acostar.
 apohtar: apostar.
 kohtal: costal.
 mohtrador: mostrador.
 cohturero: costurero.
 kohtear: costear.

Sonido "h" en palabras en las cuales la "s" o "z" va precedida de la vocal "u."

muhte: muste (hierba que se utiliza como condimento).
 suhtraerse: sustraerse.
 buhka: busca.
 uhté: usted.
 juhto: justo.
 sirkunhtante: circunstante.
 guhto: gusto.

suhtituir: sustituir.
 luhko: luzco.
 juhtino: Justino.
 traduhko: traduzco.
 buhto: busto.
 arbuhto: arbusto.
 lakuhtre: lacustre.
 akunhtika: acústica.

He de hacer notar que la "x" que generalmente pronunciamos como "s," también sufre la misma transformación, ya se trate de palabras españolas o mexicanas; ejemplos:

ehpresar: expresar.
 ehtender: extender.
 ihtle: ixtle.
 ihtalapan: Ixtalapan.
 ehtranjero: extranjero.
 ihtakomitán: Ixtacomitán.

Claro que al tener la "x" o la "z" la misma pronunciación que la s queda sujeta a la misma variación de la s ante gutural, dental o labial.

R. M. G. E.



VIDAS PINTORESCAS

MEMORIAS DE UN HOMBRE INVEROSIMIL

Por Salvador Ortiz Vidales.

(Editorial Azteca, S. A.)

El escritor Salvador Ortiz Vidales, a quien nuestra moderna literatura folklórica debe uno de sus mejores aciertos en el libro dedicado por este autor a la Arriería, y que ha realizado también afortunadas incursiones en el campo biográfico, presenta ahora una novela en forma de memorias de un hombre inverosímil, que sin embargo tiene toda la verosimilitud de muchos personajes de nuestro ambiente provincial sobrecargado de tradición hispano-moruna, en las ciudades que aun cultivan su jardín colonial sombreado por interminables vagares y melancolías, entre cuyo blandor monacal los espíritus fatigados toman los fáciles descensos de la renunciación y del abandono. Desde este mirador provinciano, y aun cuando muchas de las andanzas del personaje ocurren entre las oficinas y bambalinas de la capital ambiciosa, el contemplador e investigador que es Ortiz Vidales aumenta y reaviva con su lente cromática y muchos pequeños ángulos y fugas de la existencia vulgar ambiente, características de una época de transición como la actual.

Entre los hallazgos felices de esta novela, encontramos el afectuoso y sobrio retrato dedicado a un insigne nahuatlato recientemente fallecido, cuyo recuerdo es amable; como su trato fué precioso para todos los que nos sentimos atraídos por el enigma del idioma y del espíritu azteca. Dice el novelista

michoacano Ortiz Vidales: "Y hasta llegué a pensar en escribir la epopeya de América. La vida misteriosa y profunda de los indios me atraía igual que una obsesión. ¿Qué muchacho, aprendiz de literato, no ha intentado esta magna cuanto útil empresa? Comprendí que para aquella obra necesitaba, antes que todo, aprender el idioma mexicano, y para ello, me gané el afecto de un pobre viejecito asmático y enclenque, que durante veinte años estuvo traduciendo la obra de Sahagún y otros muchos escritos en lengua mexicana. ¡Cuántas horas pasadas en el rincón húmedo de aquella Biblioteca, llena de libros empastados en viejos pergaminos, y en donde, con caracteres gruesos e historiados, se leían títulos en latín! Todas las tardes, en punto de las cinco, acudía indefectiblemente a ver a mi maestro. El dulce viejecito me recibía cordial; me veía alegremente tras de los espejuelos de unos anteojos con anillos de níquel, y me tendía su mano temblorosa y senil que acariciara tantos viejos infolios. Se empeñaba, casi hasta lo imposible, en hacerme sencilla y clara aquella lengua hermética que un fraile muy sabio comparara por su dulce armonía al idioma de Homero. ¡Qué placer el escuchar por primera vez aquellas palabras musicales que un día estuvieron preñadas de sentido en los labios de los grandes poetas! ¡Y qué pobres me parecían ahora traducidas al idioma español! Uno de mis deleites más grandes consistía en repetirme, muchas veces, en voz alta, como se repite una hermosa canción, el hermoso fragmento de un discurso o de una poesía en lengua mexicana. ¡Quién sabe la herencia subconciente que llevamos en el fondo del alma! ¡Quién sabe si nuestra sangre indígena, aun en pocas proporciones, constituirá acaso lo mejor de nuestro patrimonio! El sello inconfundible que, cuando se despierte toda nuestra energía, nos diferenciará de las razas de Europa, de las que nos hemos convertido sólo en imitadores, más o menos serviles. Pronto y muy grandes progresos hice en la lengua mexicana y pude traducir y aun hablar el idioma. Mas presto comprendí que aquello no era suficiente y me puse a leer a Boturini en sus trabajos de erudición paciente y concienzuda sobre los Códices Indígenas. Las figuras estilizadas de estos lienzos policromos llegaron a serme familiares y admiré, como ningún otro, la habilidad de aquellos artistas primitivos que únicamente podían ceder el paso al arte chino. Admiraba también las molduras de piedra, que tenían un sabor exótico, ancestral, y que llamaran sin duda la atención del artista europeo, si fueran conocidas. Leía también casi de cabo a rabo enormes cronicones, escritos por venerables frailes, en los que se hablaba de los nobles trabajos de evangelización; fundaciones de conventos y de uno que otro episodio original de la vida ingenua de los indios, donde flotaba siempre el perfume de la Leyenda de Oro. Dos o tres años duré en estos estudios eruditos, y cuando creí estar ya bien documentado y me puse a escribir, me encontré con que mis indios adolecían del mismo defecto de teatralidad, de opereta, de los muchos hijos espurios que le han nacido a Tabaré..."

Ambos hermanos Ortiz Vidales, Alfredo el poeta, que ha sabido teclear en la desconcertante música recóndita de los poblachos y de los barrios capitalinos, y Salvador el pesquisidor de minucias en recodos de caminos y de archivos, van ganando ya nuestra gratitud por su perseverancia en tan gentiles labores.

H. T.

ATENEO PORTORRIQUEÑO

La isla pródiga que cuenta entre sus hijos ilustres, de fama continental al educador y sociólogo Hostos, y a los poetas y revolucionarios Muñoz Rivera y Diego, así como al pensador moderno Nemesio Canales, demuestra actualmente su inquietud y pujanza intelectual en revistas como la del Ateneo, cuyos trabajos de investigación y crítica indican el excelente nivel de la cultura portorriqueña. Una renovación nacionalista, de amplio sentido indo-hispánico, conmueve actualmente a la isla de Muñoz Marín y Albizu Campos, y la resonancia de este vivir profundo de la isla que en décadas anteriores muchos creyeron perdida para siempre nuestra comunidad racial, indica el interés que en los cien millones de hispanoamericanos tiene la suerte de Puerto Rico, la más poblada y una de las más ricas y prometedoras regiones de América, tanto para las actividades económicas como para los trabajos de la cultura.

Un amplio sentido de solidaridad continental, expresado por su actual literatura, reanuda intensamente los nexos colectivos que durante un tercio de siglo estuvieron en período de crisis expuestos a pérdida. Nosotros lo celebramos cordialmente.

H. T.

LA PRODUCCION LITERARIA DE LOS AZTECAS.— RUBEN M. CAMPOS.—Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía.—México, D. F.

La compilación de cantos, discursos y otros fragmentos literarios de la civilización azteca, tomados de viva voz por los conquistadores y dispersos en varios textos de la Historia Antigua de México, ha sido hecha por el Profesor de Folklore del Museo Nacional de México, el distinguido escritor Rubén M. Campos, cuya excelente labor en la compilación de la poesía, música y literatura popular, ha cuajado ya en varios interesantes volúmenes. El mismo autor con un bien documentado prólogo, en diez capítulos, inicia esta colección que nunca antes había sido hecha en forma tan extensa y casi podría decirse exhaustiva de los no muy numerosos fragmentos que pudieron salvarse de la destrucción de la conquista y del celo religioso de los frailes que, en su gran mayoría, quisieron borrar todo rastro de lo que llamaban idolatrías indígenas.

La traducción de los fragmentos de los Cantares Mexicanos fué última obra del anciano e ilustre nahuatlato Don Mariano Rojas, que ha muerto rodeado del prestigio que ya en nuestros días empiezan a tener esta clase de estudios en nuestro país, gracias a la labor noble de varios esforzados indianistas y lingüistas nacionales y extranjeros. El señor Rojas, con esmero inigualable, y con libertad discutible, según algunos, realizó nuevas traducciones de textos desde enantes conocidos, y descubrió en castellano muchos que permanecían velados para la comprensión general. En algunos casos, como tratándose del celebrado Canto de Netzahualcōyotl, el compilador tuvo el tino de ofrecer junto con la versión del señor Rojas, las de Alva Ixtli-xōchitl, Granados y Gálvez, José María Vigil, José J. Pesado, Juan de D. Villalón, y anotar ampliamente el asunto. El material extractado de las obras de

Durán, Bustamante, Veytia, Ixtlilxóchitl, López de Gómara, Clavijero, Sahagún, Echeverría, y Solís, integra un argumento formidable para revaluar el concepto general de barbarie en que, por mucho tiempo, los indocumentados han tenido a la civilización azteca, y en conjunto tan admirable como el de los mismos monumentos arqueológicos, nos hace pensar que, si bien dichos pueblos no habían llegado a la ventura de emplear el hierro y el maquiavelismo, y fueron por tanto vencidos, los alcances de la doctrina política y moral porque se dirigían y los puntos poéticos y artísticos que alcanzaban, mostraban ya un decidido entronque de su historia con la del mundo culto.

La edición de 466 páginas está ornamentada con un mapa, láminas y retratos de los autores extractados, y toma lugar prominente entre las hermosas obras de investigación que publica el Museo Nacional.

H. T.

LOS ORIGENES AMERICANOS.—PABLO MARTINEZ DEL RIO.—México, D. F.—Porrúa Hermanos. 1936.

El profesor D. Pablo Martínez del Río, basándose en los trabajos más autorizados y obras recientes de pre-historia, antropología, etnografía, lingüística y geografía, de los cuales presenta extensa información bibliográfica, y apoyando sus asertos y conclusiones en tan excelentes autores como Hrdlicka, Boas, Dixon, Keith, Rivet, Enrique Juan Palacios, Ignacio Marquina, Gumersindo Mendoza, González Casanova, Spinden, Erland, Beuchat, Imbelloni, Salmony, Jochelson, Ameghino y otros de parecida nombradía, ha realizado el que era ya muy necesario ensamblamiento de teorías y observaciones sobre los orígenes del hombre y de la cultura en el nuevo continente, para dar una visión de conjunto en medio del complicado laberinto de datos existentes. Que esta labor no era cosa fácil, y que requiere amplios y profundos estudios preliminares, lo demuestra el hecho mismo de que no se hubiera acometido antes la empresa, no obstante su notoria utilidad para las universidades y escuelas de estudios superiores, aparte del interés intrínseco que tales temas ofrecen al investigador.

En disposición de un copioso material de primer orden, y tras detenido estudio de los numerosos problemas que van surgiendo del desarrollo mismo del tema, el autor mexicano se endereza hacia un conjunto de conclusiones que presenta no como dogmáticas ni novedosas, sino como "las únicas que se desprenden de un cuidadoso análisis." Las que han sido más debatidas y mayor afirmación encuentran, según su criterio, son: el origen asiático del indio americano, perteneciente a la rama xantoderma de la humanidad. Los primeros colonizadores de América fueron los paleamerindios, menos mongoloides que sus sucesores, y que hoy sólo existen en las áreas de refugio. La región de Behring como ruta, y la antigüedad de 15,000 años como dato cronológico, le parecen asegurables. No es posible afirmar todavía cual sea la cultura más antigua de América, entre las que se disputan ese honor. El autor rechaza como difícilísima la llegada de melanesios y australianos. "Dados los antecedentes étnicos de los amerindios, no es extraño que descubramos a menudo reminiscencias asiáticas en su arte y en sus costumbres; pero sólo

hasta ese punto podemos aceptar que exista conexión alguna entre el dragón y la serpiente."

Estamos seguros de que esta obra del Profesor Martínez del Río, encontrará resonancia no sólo en los centros universitarios de México y de los países de habla española, sino aún más allá. El riguroso método con que ha sido planeada y el ponderado criterio del pre-historiógrafo, avaloran todavía más la oportunidad con que ha sido publicada.

H. T.

●

REPERTORIO AMERICANO.—Semanario de Cultura Hispánica. — Año XIX.—San José de Costa Rica.—Editor: J. García Monge.

Conocido desde antaño y esperado siempre con delectación este semanario, es poco lo que tenemos que decir a nuestros lectores, salvo anotar que con frecuencia incluye selecciones de ideas pedagógicas, antologías poéticas, biografías de próceres del idioma, estudios e investigaciones en el campo lingüístico, vibrantes notas de interés civil continental, noticias de la cultura universal; todo material de primer orden para constante renovación ideológica y para suplementar la información de nuestras gentes lectoras, que se ven privadas de novedades de carácter científico, artístico y literario por la deplorable superfluidad amarillista de casi toda la prensa continental, que por causas económicas bien conocidas (baratura de clichés y humorismos importados de Estados Unidos, etc.), en su gran mayoría ha dejado de ser elemento cultural para convertirse más bien en elemento de perversión idiomática e intelectual de las masas alfabetizadas.

Viejos devotos nosotros de tan ejemplar obra pía, renovamos en esta ocasión nuestros saludos al "Repertorio Americano" y a su ilustre compilador.

H. T.

NOTA.—Por desgracia, en los momentos actuales, el ilustre García Monge es víctima de las arbitrariedades de un gobierno servil y ha sido encarcelado en Costa Rica. Una obra tan limpia y tan fecunda como la de García Monge, en toda la cultura de la América Hispana, no ha sido bastante para contener el obscurantismo de los tiranos de su patria.

Desde nuestra modesta plataforma periodística saludamos al amigo y elevamos nuestra airada protesta por tan injusto atentado.

●

CLARIDAD.—Revista de Arte, Crítica y Letras.—Director, Antonio Zamora.—Año XV.—Buenos Aires.—Argentina.—Casilla de Correo 736.

Al través de todas las vicisitudes políticas de nuestras repúblicas, la Argentina ha sabido conservar su posición como el más activo reparator de ideas mundiales y como el centro productor literario más importante del mundo indolatino. El crujido de sus prensas se escucha al través del continente.

Un cúmulo de revistas de macizo contenido ideológico y de bien definidas orientaciones, manifiesta la actividad del pensamiento platense. Entre

ellas, "Claridad," que entra en su cuarto lustro, expone bien las nuevas tendencias intelectuales y sociales que se abren campo en la América del Sur, propiciando el ambiente para el triunfo de nobles ideales humanitarios y justicieros en esa todavía nebulosa mitad del continente.

Particularmente señalamos el acervo de obras diversas, entre ellas novelas argentinas y libros de lucha social, publicadas por la editorial que sostiene esta revista, así como una amplia y novísima información sobre revistas y libros modernos de la América Latina. Agradecemos siempre a "Claridad" su visita.

H. T.

REVISTA DE ACADEMIA BRASILEIRA DE LETRAS.—Vol 59.—Río de Janeiro.

En este volumen hallamos hermosos trabajos dedicados por los estudiosos brasileiros al Bimilenario de Horacio, que tan silenciosamente pasó entre nosotros. Y el discurso pronunciado por el señor Olegario Mariano en la inauguración del primer monumento público al gran poeta Olavo Bilac, que tiene tan fervorosos lectores mexicanos. El monumento fué erigido por contribución popular en un parque "que guarda aún la resonancia de los pasos" del cazador de esmeraldas, del cantor de la Vía Láctea.

El valladar puesto por el idioma entre el Brasil y nuestros pueblos, vemos con agrado que cada día se va desvaneciendo ante el interés recíproco que nos hace considerar comunes los destinos indoiberos en el continente, y ante los avances de la investigación que nos permiten también hermanarnos en los esfuerzos de los intelectuales brasileños en busca de las fórmulas de mayor bienestar para nuestros pueblos, y del disfrute de la herencia y de las aspiraciones de la humanidad.

GRAMATICA Y VOCABULARIO DE LA LENGUA HUITOTA

Ha llegado a nuestra redacción una obra fruto de trabajo laborioso e inelmente, en medio de la selva amazona.

Publicado por el recóndito Departamento de Nariño de la hermana República de Colombia, tiene por autor al Padre Leopoldo Von Kinder y por título "Gramática y Vocabulario de la Lengua Huitota."

Esta lengua que según P. Rivet, en "Las Families Linguistiques du Nordouest de l'Amerique de Sud," forma parte de una familia especial, y que en la carta Lingüística del Prof. Wigberto Jiménez Moreno, basada en los estudios de Krickeberg, no está clasificada; según Sergio Elías Ortiz "puede ya afirmarse sobre lo que clasifica como la Familia Lingüística Huitoto, si bien ignorándose aún su origen remoto..."

El Dicciosario consta de 4,000 palabras realmente Huitotas. La Gramática de 22 lecciones, que abarcan el estudio detallado de cada una de las prtes de la oración.

Sin embargo, la ausencia de método fonético en dichos estudios hace de los mismos una obra deficiente; deficiencia que apunta en su proemio Sergio Elías Ortiz, cuando compara los vocabularios debidos a otros investigadores de la lengua en cuestión, haciendo constar las diferencias que guardan en la notación fonética.

Es de señalarse que el autor reconoce que la lengua huitota, que él creyese "rudimentaria e imperfecta" en un principio, según sus observaciones ha de haber sido "un lenguaje muy perfecto." Además, Von Kinder mantiene en su prólogo como tantos imaginativos lingüistas, que "existen muchas analogías que dan pie para pensar que se trata de una lengua originaria de las semíticas y más especialmente del fenicio (hebreo), y particularizando más, del fenicio greizante que ya recibe muchos elementos griegos."

J. A. V.

VOCABULARIO CORA

Por iniciativa del Gobernador Constitucional del Estado de Nayarit, C. Francisco Parra, se ha reimpreso en Tepic el "Vocabulario en Lengua Castellana y Cora," debido al P. Joseph de Ortega, de la Compañía de Jesús, que vió la luz por primera vez el año de 1732.

Ya a través de las columnas de "Investigaciones Lingüísticas" ha sido presentado su autor en la Introducción a los "Estudios Gramaticales de la Lengua Cora" que hiciese el Prof. José Cornejo Franco.

La obra del P. Ortega no deja de tener el sello característico común a todas las producciones lingüísticas hechas con fines catequísticos por los frailes que acompañaban a los conquistadores y colonizadores.

El "Vocabulario en la Lengua Castellana y Cora" consta de más de 2,000 palabras y de un prólogo que resume algunas reglas gramaticales básicas de dicho idioma aborigen, así como de una clasificación de sus dialectos —el Muutzitzi, del centro de la Sierra; el Teacuaeitzica, de los bajos de la Sierra; y el Ateacari, del río Nayarit.

En las reglas gramaticales se estudia el uso de las letras y de los diptongos; los neologismos; la acentuación; las partes de la oración; los casos, y algunas particularidades de los pronombres, "semipronombres," así como del verbo.

Mucho de los "Estudios Gramaticales de la Lengua Cora," que nos legara el P. Aniceto M. Gómez y que reeditó "Investigaciones Lingüísticas"— las partes de la oración, uso de las letras y de los diptongos, etc.— se inspira en los estudios del Vocabulario de Joseph de Ortega.

La lengua cora se habla en el Estado de Nayarit, por 2,365 personas, según el Censo de 1930, y forma parte de la Subdivisión Cora-Huichol, de la División Pimana-Sonorense, del Grupo Taño-Azteca, en la clasificación lingüística del Prof. Wigberto Jiménez Moreno.

J. A. V.

DELOS L. CANFIELD.—SPANISH LITERATURE IN MEXICAN LANGUAGES AS A SOURCE FOR THE STUDY OF SPANISH PRONUNCIATION

Esta es una magnífica publicación del "Instituto de las Españas" en los Estados Unidos y el tema de que se ocupa es sumamente importante y ha sido tratado con maestría y con gran acopio de datos recabados en las magníficas bibliotecas de la Unión Americana y en algunas de las mejores de México.

Está dividida la obra en dos partes y termina con una copiosa bibliografía. La primera parte, denominada "Spanish Literature in Mexican Languages" contiene gran cantidad de datos bibliográficos acerca de las obras publicadas sobre cada uno de los más importantes de nuestros idiomas indígenas (Náhuatl, Otomí, Matlatzínca, Tarasco, Zapoteco, Mixteco, Maya, Huasteco, etc.) y en esta parte del trabajo hay interesantes noticias acerca de la elaboración de las principales obras en lenguas indígenas, acerca de la ortografía en ellas usada, y, finalmente, curiosos datos sobre la manera según la cual resolvieron los frailes los problemas que se les presentaban al tratar de explicar a los indios las ideas cristianas en los diversos idiomas indígenas; es igualmente interesante el modo como pasaron al náhuatl y a otros idiomas los nombres de objetos importados de España; de estos últimos puede dar una idea la lista siguiente:

Angel bueno.....	y qualli angel.
Angel malo.....	Tlacatecolotl.
Asno manso.....	castillantoichi (Conejo de Castilla).
Cauallo	maçatl (venado).
Ajos	Caxtillan ajox.
Mançanas	montzanex.
Plátanos	polatanox.
Sauanas	cama tilmahtli.
Platos	çoquiplates.
Corral	calli (o) colal.
Lienço	Caxtillan tilmahtli.
Las bestias.....	mulatin (o) cahuayotin.
Vn pollo.....	ce poyox.
Coles	colex.
Seda	icpaxela.

Cosa semejante ocurre en el Zapoteco donde, como explica Córdoba en su "Arte," se llamó al caballo "pichina" (por parecerse al venado) y al asno "pella Castilla" (comparándolo al conejo).

Igualmente interesantes son los cambios fonéticos que sufren los nombres de persona al pasar a idiomas como el Tarasco y el Totonaco: en el primero, según Gilberti se decía Xapera, por Isabel; Parecescu, por Francisco; Xacupa, por Jacobo y Nuis, por Luís. En el Totonaco ocurre algo semejante, pues según Zambrano Bonilla se decía Palanciso, por Francisco; Petolo, por Pedro; Lapael, por Rafael; Tiego, por Diego y Xoxep, por José; cosa igual sucedía más o menos en el Náhuatl.

La segunda parte, llamada "Spanish Pronunciation as Revealed in the Orthography of the Indian Languages of Mexico," es propiamente la que responde más al título de la obra, pues trata de fijar el verdadero valor fo-

nético de cada una de las grafías usadas en el Español del siglo XVI y para esto examina cuidadosamente lo que ocurre en los idiomas indígenas de México, cuando las palabras castellanas son recibidas en ellos: así puntualiza, por ejemplo, que la S castallena casi siempre pasa como X a casi todos los idiomas indígenas, especialmente al Náhuatl; diserta luego sobre el verdadero valor fonético de la ç cedilla; examina en seguida los fenómenos fonéticos que ocurren al pasar a idiomas indígenas palabras castellanas que tienen X y J: la primera letra tenía el mismo valor que la SH del inglés o la X del Náhuatl y la segunda sonaba como la J francesa; en forma semejante estudia lo ocurrido con otros signos del Castellano.

Ese trabajo es de gran valor para los estudios no sólo de pronunciación española antigua, sino también para los de dialectología del español. A este respecto, el libro de Canfield es sumamente útil para la investigación de las mutuas influencias del español y de los idiomas indígenas, tema sobre el que hay relativamente escaso material, mereciendo especial mención, dentro de él, los estudios de Henríquez Ureña, de González Casanova y los diversos trabajos sobre las hablas regionales de México que han venido siendo publicados en esta revista.

HISPANIA. Volume XIX. Number 2, May 1936. Stanford University, California.

En este número hay interesantes artículos, de entre los cuales señalaremos algunos que merecen especial mención: tenemos en primer término una Biografía y Bibliografía del profesor Ford, de la Universidad de Harvard (a quien este número de "Hispania" está dedicado) luego un trabajo titulado "Verbal aspect in Spanish" en seguida un magnífico artículo sobre "Fray Antonio Tello, Historian," escrito por John Van Horne de la Universidad de Illinois; son igualmente interesantes los siguientes trabajos: "Hispano-American Literature in the United States, 1935: a Bibliography of translations and criticism" y "How Many comedias did Lope de Vega write?"

Propiamente para los fines que interesan directamente a este Instituto sólo tenemos en este número de "Hispania" el ya señalado artículo "Verbal aspect in Spanish" y una interesante revista sobre la publicación "Arcaísmos dialectales. La conservación de "s" y "z" sonoras en Cáceres y Salamanca," de Aurelio M. Espinosa, hecha por la Rev. de Filología Española (Anejo XIX). Sin embargo he creído conveniente señalar otros trabajos allí contenidos, que pueden interesar a historiadores, literatos y bibliógrafos.

HISTORIA CRITICA DE LA TIPOGRAFIA DE LA CIUDAD DE MEXICO, IMPRESOS DEL SIGLO XIX, por Enrique Fernández Ledezma, Ediciones del Palacio de Bellas Artes, México, D. F. 1934-35, páginas 185, con Colofón.

Fue un verdadero acierto haber confiado al poeta y pulcro escritor don Enrique Fernández Ledezma, la tarea de revelar al público las excelencias de nuestra tipografía durante el siglo pasado. Con un magnífico acopio de ilustraciones este bello libro pone de manifiesto

el buen gusto de nuestra imprenta bajo la influencia romántica, corriente que como se sabe nos vino directamente de Francia, en forma caudalosa y que con gran fidelidad interpretó nuestra sensibilidad artística durante largo tiempo.

Para las que gustamos de la belleza de los libros, éste de nuestro amigo Fernández Ledezma, nos hace gratísimas las horas que pasamos hojeando las finas reproducciones de las portadas de las imprentas de Arévalo, García Torres, de Galván y sobre todo del exquisito Campido.

El texto corresponde atinadamente a la delicadeza del asunto y a la cultura bibliográfica del autor, encariñado de por siempre con el trato de las finas ediciones y de los ejemplares raros.

Es de felicitar, tanto como a Fernández Ledezma, a nuestro amigo el artista Francisco Díaz de León que colaboró con el primero en la dirección de la obra y al mismo tiempo a los tipógrafos de los Talleres Gráficos de la Nación, que pusieron toda su habilidad y su paciencia al servicio de esta buena obra que es orgullo de nuestra literatura bibliográfica.

B. de la V.

Viajes al Siglo XIX, Señales y Simpatías en la Vida de México por Enrique Fernández Ledezma. México, 1933. Pág. 99, con aguas fuertes y frontispicio de Francisco Díaz de León y grabados en Madera de Gabriel Fernández Ledezma, edición numerada, ejemplar N^o 479.

De suerte hemos estado al recibir este otro libro de Enrique Fernández Ledezma en que alternan páginas de sabrosa lectura sobre la vida romántica de la ciudad de México en el siglo pasado, con las deliciosas aguas fuertes de Díaz de León y las sobrias maderas de Gabriel Fernández Ledezma. La colaboración de los tres artistas nos ofrece la realidad de que pueden hacerse en México libros tan lujosos y tan finos como los que nos suelen llegar de Francia por encargos especiales de bibliófilos.

El texto de esta obra, con una pureza de estilo que la convierte en modelo de su género amablemente nos hace vivir en el seno de aquella sociedad pretérita, de la que a los curiosos de los espejos empañados, de las telas chafadas o de los perfumes en esencia melancólica, hemos recogido algunos matices de labios de singulares ancianos o viejecitas que tomaron parte en aquellas Cuadrillas, que viajaron en Diligencias o que saboreaban el chocolate de las Tertulias de nuestros abuelos.

Estas páginas cariñosas de Fernández Ledezma nos llevan por impulso irresistible a releer nuestro "periquillo," nuestro "Facundo," nuestro Inclán, nuestro Payno y a admirar todavía más a nuestro elegante y épico Gorostiza.

Mucho agradecemos a estos artistas el positivo bien que con su obra nos hacen al darnos una plena confianza en los actuales valores de México.

B. de la V.

SOSTENEMOS CANJE CON LAS SIGUIENTES REVISTAS

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD
CATOLICA DEL PERU.
LIMA, PERU.

STVDII ITALIENE.
BUCURESTI, RUMANIA.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.
MEDELLIN, COLOMBIA.

ANALES DE LA SOCIEDAD DE
GEOGRAFIA E HISTORIA DE
GUATEMALA.
GUATEMALA.

BOLETIN DE LA ACADEMIA ES-
PAÑOLA.
MADRID, ESPAÑA.

ESCUELA.
ROSARIO, COLOMBIA.

EL COOPERATIVISTA.
ROSARIO, COLOMBIA.

LIBERACION.
SAN JOSE, COSTA RICA.

LYCEUM.
LA HABANA, CUBA.

CORRESPONDENCIA INDOAMERI-
CANA.

BUENOS AIRES, ARGENTINA,

REVISTA CUBANA.
HABANA, CUBA.

REVISTA DE DERECHO Y CIEN-
CIAS SOCIALES.
REPUBLICA DE PARAGUAY.

REVISTA DE DERECHO.
MANAGUA, NICARAGUA.

ITALICA.
UNIVERSITY OF ILLINOIS, URBA-
NA.

PHILOLOGICAL QUARTERLY
UNIVERSITY OF IOWA.

BOLETIN DEL ARCHIVO NACIO-
NAL.
CARACAS, VENEZUELA.

REVISTA DE ETNOLOGIA, AR-
QUEOLOGIA Y LINGÜISTICA.
SAN SALVADOR.

SECCION DE FILOLOGIA.
UNIVERSIDAD DE CHILE.

BOLETIN DEL MUSEO NACIO-
NAL DE ARQUEOLOGIA HIS-
TORICA Y ETNOGRAFIA.
MEXICO, D. F.

ANALES DE LA UNIVERSIDAD
DE CHILE.
UNIVERSIDAD DE CHILE.

BOLETIN DE ESTUDIOS HISTO-
RICOS.
REPUBLICA DE COLOMBIA.

REVISTA DE ECONOMIA Y FI-
NANZAS.
LIMA, PERU.

BULLETIN LINQUISTIQUE.
PARIS. BUCURESTI.

BOLETIN DE LA ACADEMIA AR-
GENTINA DE LETRAS.
BUENOS AIRES, ARGENTINA.

ANALES DEL INSTITUTO DE
BIOLOGIA.
MEXICO, D. F.

REVISTA DA ACADEMIA BRASI-
LEIRA DE LETRAS.
RIO DE JANEIRO, BRASIL.

CUADERNOS PEDAGOGICOS.
QUITO, ECUADOR.

ALIFAR, REVISTA DE ORIENTA-
CION ESPIRITA.
BUENOS AIRES, ARGENTINA.

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS.
BADAJOZ, ESPAÑA.

BOLETIN DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE VALLADOLID.
VALLADOLID, ESPAÑA.

BOLETIN OFICIAL DE LA SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES.
MEXICO, D. F.

BOLETIN DE LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA LENGUA.
PANAMA.

BOLLETI DEL DICCIONARI DE LA LENGUA CATALANA.
PALMA DE MALLORCA.

REVISTA MENSUAL DE CULTURA, ORIENTACION.
PUERTO RICO.

REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES.
MEXICO, D. F.

EL ECO. DE LA INDUSTRIA ALEMANA. DAS ECHO.
BERLIN, ALEMANIA.

ESPAÑA MODERNA.
MONTEVIDEO.

CASOPIS PRO MODERNI FILOLOGII.
PRAGA, CHECOESLOVAQUIA.

REPERTORIO AMERICANO.
SAN JOSE, COSTA RICA.

MEMOIRES DE LA SOCIETE NEOPHILOLOGIQUE.
HELSINGFORS, FINLANDIA.

HISPANIC REVIEW.
PENNSILVANIA, PRESS.

STUDIA NEOPHILOLOGICA.
UPPSALA, SUECIA.

UNIVERSITY OF IOWA STUDIES.
UNIVERSITY IOWA. CITY IOWA.
U. S. A.

A LINGUA PORTUGUESA.
LISBOA, PORTUGAL.

EOS.
LEOPOLI, POLONIA.

VOLKSTUM UND KULTUR DER ROMANEN.
HAMBURG, ALEMANIA.

ZEITSCHRIFT FÜR FRANZOSISCHE SPRACHE UND LITERATUR.
BERLIN, ALEMANIA.

BOLETIN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS.
NEW YORK CITY, U. S. A.

REVISTA DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECAS NACIONALES.
TEGUCIGALPA, HONDURAS.

"CE FASTU?"
UDINE, ITALIA.

UNIVERSIDAD DE AREQUIPA.
AREQUIPA, PERU.

EL ESPECTADOR.
HABANA, CUBA.

BULLETIN OF THE STATE UNIVERSITY OF IOWA.
IOAW, U. S. A.

BOLETIN DEL ARCHIVO NACIONAL.
CARACAS, VENEZUELA.

REVISTA DE INSTRUCCION PUBLICA.
SANTA FE, ARGENTINA.

U. O. REVISTA DE CULTURA MODERNA.
MEXICO, D. F.

EURINDIA. PANORAMAS DE MEXICO.
MEXICO, D. F.

- EL MAESTRO RURAL.
MEXICO, D. F.
- BOLETIN DE LA JUNTA AUXILIAR JALISCIENSE DE LA S. M. G. Y E.
GUADALAJARA, JAL.
- EMERITA. BOLETIN DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGIA CLASICA.
MADRID, ESPAÑA.
- NEZA.
MEXICO, D. F.
- ATENE0 PUERTORRIQUEÑO.
SAN JUAN DE PUERTO RICO.
- MONTERREY. CORREO LITERARIO DE ALFONSO REYES.
RIO DE JANEIRO, BRASIL.
- REVISTA DE EDUCACION.
SANTO DOMINGO D. N. REPUBLICA DOMINICANA.
- BOLETIN DE FILOLOGIA.
MONTEVIDEO, URUGUAY.
- NEOFILOLOG.
NAKLADEM. VARSOVIA, POLONIA.
- NEOPHILOLOGUS.
AMSTERDAM.
- MEMORIAS Y REVISTA DE LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS. "ANTONIO ALZATE."
MEXICO, D. F.
- SINTESIS, ARTES, CIENCIAS Y LETRAS.
BUENOS AIRES, ARGENTINA.
- BOLETIN DE LA ACADEMIA CHILENA.
SANTIAGO, CHILE.
- BOLETIN DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS.
GUAYAQUIL, ECUADOR.
- THE GERMANIC REVEIW.
COLUMBIA UNIVERSITY PRESS.
- REVISTA DE EDUCACION.
MEXICO, D. F.
- NEUPHILOLOGISCHE MITTEILUNGEN. FINLANDIA.
- LEEDS STUDIES IN ENGLISH AND KINDRED LANGUAGES.
UNIVERSITY OF LEEDS, INGLATERRA.
- ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU.
ROMA, ITALIA.
- ARQUIVOS DA UNIVERSIDAD DE LISBOA.
LISBOA, PORTUGÁL.
- ESCOLA POLITECNICA DE LISBOA.
LISBOA, PORTUGAL.
- NORTE.
BUENOS AIRES, ARGENTINA.
- BOLETIN DE LA SOCIEDAD MUTUALISTA MEDICO - FARMACEUTICA DE
GUADALAJARA, JAL.
- CUSPIDE, CIENCIAS-LITERATURA.
GUADALAJARA, JAL.
- AUTHROPOS.
VIENA, AUSTRIA.
- EL MEXICO ANTIGUO.
TACUBAYA, D. F.
- HISPANIA.
STANFORD. UNIVERSITY. CAL.
- REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VASCOS.
SAN SEBASTIAN.
- REVISTA DE FILOLOGIA ESPAÑOLA.
MADRID, ESPAÑA.
- INTERNACIONAL, REVISTA DE MEXICO.
MEXICO, D. F.

- | | |
|--|--|
| BOLETIN DE ESTUDIOS HISTORICOS.
REPUBLICA DE COLOMBIA. | NOSOTROS.
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA. |
| HECHOS E IDEAS.
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA. | IBERO AMERIKANISCHES ARCHIV.
BERLIN, ALEMANIA. |
| BOLETIN DEL ARCHIVO GENERAL DEL GOBIERNO.
GUADALAJARA, JAL. | REVISTA JAVERIANA.
BOGOTA, COLOMBIA. |
| CLARIDAD.
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA. | IBERO AMERICA, ORGANO DE LA ASOCIACION GENERAL DE ESTUDIANTES LATINOAMERICANOS.
BERLIN, ALEMANIA. |
| THE MODERN LANGUAGE JOURNAL.
WASHINGTON, D. C. | ESPAÑA MODERNA.
MONTEVIDEO, URUGUAY. |
| BOLETIN DE LA UNION PANAMERICANA. (EDICIONES EN ESPAÑOL, INGLÉS Y PORTUGUES.)
WASHINGTON, D. C., U. S. A. | INVESTIGACION Y PROGRESO.
MADRID, ESPAÑA. |

LIBROS RECIBIDOS

LINGÜÍSTICA AMERICANA.

Breves consideraciones sobre el Español que se habla en México, Francisco Castillo Nájera. Instituto de las Españas en los Estados Unidos. New York, 1936. 41 páginas.

Errores del Diccionario de Madrid. Augusto Malaret. Tipografía San Juan, Puerto Rico, 1936. 112 páginas.

Manuscrito de Chichicastenango (Popol Buj.). J. Antonio Villacorta C. y Flavio Rodas N. Guatemala, 1927. 416 páginas.

Myths of the Owens Valley Paiute. Julian H. Steward. University of California Press, Berkeley, California, 1936.

Northeastern and Western Yavapai. E. W. Gifford University of California Press, Berkeley, California, 1936.

A Nakuk Pech. Historia y Crónica de Chac-Xulub-Chen. Prólogo, Versión y Notas de Héctor Pérez Martínez. México, 1936. 62 páginas.

El Lenguaje Peruano. Tomo I. Pedro M. Benvenuto Murrieta. Lima, 1936. 228 páginas.

Quechuismos usados en Colombia. Leonardo Tascón. Editorial Santafé, 153 páginas.

Vestigios da Lingua Primitiva. Jorge Bartolaso Stella. Sao Paulo, 1933. 153 páginas.

LINGÜÍSTICA GENERAL

"Jusque" et autres termes en ancien français et en ancien provençal marquant le point d'arrivée. Paul Falk. Uppsala, Leipzig, 1934. 218 páginas.

Le Rapport D'ordinaux et de Cardinaux dans les expressions de la date dans les langues romanes. Karin Ringenson. Librairie E. Droz, Paris, 1934. 130 páginas.

L'adoption universelle des caractères Latins. Société des Nations. Paris, 197 páginas.

A list of Arabic Manuscripts in Princenton University Library. Eme Littmann, Ph. D. Princeton, 1904. 84 páginas.

Etude sur L'Ancien Dialecte Leonais. Erick Staaff. Uppsala, Leipzig, 1934. 352 páginas.

L'Institut D'estudis Catalans. els seus primers XXV anys, Barcelona, 1935. 318 páginas.

La Ortografía al alcance de las masas populares. Rafael Vázquez Cadená. México, D. F., 1936. 114 páginas.

Glosario de la Industria Petrolera y Vocabulario Español-Inglés e Inglés-Español. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1930. 364 páginas.

L'Enseignement des Langues Vivantes (Une Expérience Brésilienne) A. Carneiro Leao. Rio de Janeiro, 1934. 122 páginas.

LITERATURA

Mirador. José G. Montes de Oca. México, 1936. 146 páginas.

The Sources of the First Ten Books of Augustine's de Civitate Dei. S. Angus. Princeton 1906. 280 páginas.

Bibliotecas y Libros (Misión Social de las Bibliotecas Populares) Miguel Gratacós. Tucumán, 1936. 96 páginas.

Raíz del Hombre. Octavio Paz. Simba. México, 1937. 64 páginas.

Martí en México, José de J. Nuñez y Dominguez, México, 1934. 312 páginas.

La Poesía de López Velarde. María Ibargüengoytia. Editorial "Cultura," México, 1936. 78 páginas.

Epistolario. Juan de la Granja. México, D. F., 1937. 424 páginas.

El Romanticismo en la Literatura Mexicana. Jaelyn Kaufman, México, 1936. 96 páginas.

Obras de Enrique José Varona. Literatura. 1 Estudios y Conferencias. Edición Oficial. La Habana, 1936. 446 páginas.

Emiliano Zapata. Corridos. Prólogo. Francisco Castillo Nájera. México, 1936. 70 páginas.

BIOGRAFÍAS

A Vida Scientifica de Trombetti. Jorge Bartolaso Stella. Soa Paulo. Brasil. 114 páginas.

Máximo Gómez el Generalísimo. B. Souza. Editorial Trópico. La Habana, 1936. 328 páginas.

HISTORIA

La Lucha de Clases a través de la Historia de México. Rafael Ramos Pedrueza. México, 1936. 390 páginas.

La Civilización de los Mayas. Eric Thomson. Traducción de Samuel Ramos. México, 1936. 90 páginas.

La Conquista de la Nueva Galicia. José Jópez Portillo y Weber. Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1935. 384 páginas.

Zona Arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca. José García Payón. Primera Parte. Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación. 1936. 254 páginas.

Reseña Histórica de la Industria Henequenera de Yucatán. Gonzalo Cámara Zavala. Mérida, 1936. 106 páginas.

MONOGRAFIAS

Michoacán Histórico y Legendario. Jesús Romero Flores. México, D. F., 1936. 448 páginas.

Mexique Terre Indienne. Jacques Soustelle. Paris. 1936. 270 páginas.

Insularismo. A. S. Pedreira, Madrid, 1934. 238 páginas.

Crítica Americana. E. Brenes-Mesen. Ediciones Convivie. San José, Costa Rica, 1936. 196 páginas.

Enyazos Sociales. Miguel Gratacos. Tucumán, 1935. 164 páginas.

Homenaje de los Obreros y Empleados a los ciudadanos Alvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Aberladio L. Rodríguez y Lázaro Cárdenas. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1934. 122, páginas.

Los Hospitales de México. Gilberto P. Aguilar y Roberto Esquerro Peraza. México, 1936. 100 páginas.

Legislación del Trabajo en los Siglos XVI, XVII y XVIII. Departamento del Trabajo. México, 1936. 170 páginas.

Disertación sobre la Historia de la Lengua Maya o Yucateca. Crescencio Carrillo P. Con prólogo del Lic. Francisco Cantón Rosado. Cuarta Edición, conmemorativa del primer centenario del nacimiento del autor. (19 de abril de 1937.) Imprenta del Editor: Mérida, Yuc., México, 1937. 163 páginas.

Novelas del Páramo y de la Cordillera. Sergio Nuñez. Prólogo de Isaac J. Barrera. Imprenta "Ecuador." Quito. 1934. 293 páginas.

Introducción a la Historia Genealógica del Idioma Español. J. Ignacio Dávila Garibi. Imprenta Emilio Pardo e Hijos, México, D. F., 1937. 19 pág.

Un análisis marxista de la Literatura Española, (Edad media.) Armen Ohanian. Ediciones Lear. México, D. F., 1937. 97 páginas.

Historia Crítica de la Tipografía en la ciudad de México, Impresos del Siglo XIX. Enrique Fernández Ledezma. Ediciones del Palacio de Bellas Artes. México, D. F., 1934-35. 185 páginas.

C

—c. En. Posp.

c—. Pref. Verbal, que señala la persona que padece, de número singular.

*ca. Con, por, con ayuda de, por medio de (posp.) RS.

*ca. Adv. o Conj. Ya, en donde, ciertamente, porque. RS.

*ca. Sílabla reduplicativa en los frecuentativos. RS.

*ca. Partícula que sirve para ligar. RS.

*ca. Sufijo de los pluscuamperfectos. RS.

câ, ni. Estar o ser. Pret.—câcâ. Verbo irregular.

câ. Porque. Conj. *Afirma más la frase a la que se antepone y se usa en las oraciones de infinitivo.

câamo. No; no es así.

câamomâ occê tlâcatl itêch ampôhui. No pertenecéis, no sois de otro alguno.

câcâhuââtl. Bebida de cacao.

*cacâhua, nino. Posarse, descansar. Pret. —cauh. RS.

câcâhua, ti tō. Dejarse, apartarse muchas veces los casados, pasarse los unos a los otros los que caminan, o los que trabajan y cavan la tierra a destajo. Pret. —cauh-que.

câcâhuâcâ, ni. Tener grande destemplanza y calor en el cuerpo. Pret. —cac.

*cacâhuacuauhitl. Cacaotero, árbol de cacao. RS.

câcâhuâcentli. Mazorca o piña de cacao.

câcâhuachichihua, ni. Aderezar la bebida de cacao (para engañar). "Contrahacer el cacao para engañar." Pret. —chiuh.

*cacahuachichihualiztli. Imitación de cacao. RS.

*cacahuachichihualli, cacahuachichihutli. Cacao imitado. RS.

*cacahuachichihuani, cacahuachichihui. El que imita cacao. RS.

*cacahuachihuani, cacahuachihui. El que hace refresco de cacao. RS.

*cacahuanamacac. (cacahuatl, nama-ca). Comerciante, vendedor de cacao. RS.

câcâhuânilitzli. Fama o rumor de nuevas.

câcâhuapînôlli. Bebida de cacao, o la harina de él.

câcâhuapôzônallotl. Espuma de cacao.

*cacahuapozonillotl. Espuma de cacao o de cosa semejante. RS.

câcâhuâquiliztli. Destemplanza del cuerpo o calentura.

câcâhuatl. Almendra o granó de cacao, es ingrediente del chocolate.

*cacahuatl, tlalcacahuatl. Fruta seca muy conocida. Cacahuate.

câcâlâcâ. Sonar el cascabel o la vasija de barro que tiene dentro pedruzuelas, o el cacao dañado cuando lo cuentan o echan en el suelo, o cosa semejante. Pret.—cac.

câcâlâcâliztli. Estruendo o sonido de cosas quebradas.

câcâlâchtli. Cascabel de barro.

câcâlâqui, ni. Andar de casa en casa. Pret. —lac.

câcâlâqui, tēpan ni. Andar de casa en casa. Pret. —lac.

câcâlâquia, ni tla. Acarrear y meter algo en alguna parte.

*cacalaquiliztli. Acción de entrar, acción de ir de casa en casa. RS.

*cacalaquini. El que entra. RS.

câcâlâtzâ, ni tla. Hacer ruido revolviendo jicaras, nueces o cosas semejantes; o abriendo y cerrando cajas, cajones, o puertas y ventanas. Pret. —latz.

câcâlî. Cuervo.

- ***cacali**, nite. Lanzar flechas a alguno. Pret. —cal. RS.
- ***cacali**, nitla. Tirar, lanzar flechas. Pret. —cal. RS.
- ***cacalomilli**. (Clav.). Territorio reservado para los víveres de guerra. RS.
- ***cacalotetl**. (Clav.). Piedra del cuervo, piedra negra. RS.
- cācālotl**. Cuervo. Tenazuela de palo para despabilar candelas o para comer granos de maíz tostado en el rescoldo.
- cācāllotl**. Cáscara de nuez o de cosa así.
- ***cacamac**, **cacamactic**. Triste, sombrío, pálido, lívido. RS.
- cācāmāchāloā**, ni. Bostezar, boquear, abrir y cerrar la boca muchas veces.
- cācāmahua**, ni. Estar hinchado, "abuchado." Pret. —huac.
- ***cacamanalhuia**, tito. Cambiarse bromas, chanzas. Frec. de **camanalhuia**. RS.
- ***cacamanalhuia**, nite. Decir chanzas a alguno. RS.
- ***cacamanaloea**, ni. Decir muchas bromas. Frec. de **camanaloea**. RS.
- ***cacamanaloani**. Bufón, chistoso, gracioso. RS.
- cācāmatl**. Mazorcas pequeñas de maíz que nacen debajo de la mazorca mayor.
- cācāmōlihuiliztli**. Ronchas.
- cācāmōliuhqui**. Colcha para cubrir la cama o cosa semejante.
- cācāmōtic**. Cosa blanda como patatas, "batatas" bien cocidas.
- ***cacampaxoa**, nite. Morder a alguno darle numerosas dentelladas. Frec. de **campaxoa**. RS.
- cācāne**. Carrilludo.
- cācāpācā**, ni. Sonar o arrastrar el calzado, "las chinelas o alcorques" cuando andan con ellas. Pret. —cac.
- cācāpānia**, ni no. Restallar o hacer crujir los dedos estirándolos.
- cācāpāntiuh**, ni. Chapear la herradura de la bestia. Pret. —pantia.
- cācāpātzā** ni tla. Hacer ruido con las pantuflas, "pantuflos" o chinelas, cuando se anda. Pret. —patz.
- cācāquē**. Persona calzada o que trae zapatos.
- cācāquēquē**. Persona calzada.
- cācāqui** ni tē. Escuchar acechando. Pret. —cac.
- cācātza**, ni tla. Atar fuertemente alguna cosa, o embutir o recalcar algo. Pret. —tzac.
- cācātzac**. Hombre negro o negra.
- cācātzactli**. Hombre negro o negra.
- cācātzālpia**, ni tla. Atar reciamente algo.
- cācātzōā**, ni no. Desperzarse.
- ***cacatzta**, nitla. Llenar una cosa apretándola. RS.
- ***cacauhtiuh**, nitla. Dejar una cosa. Pret. —tia. RS.
- ***cacauhtoc** (**cacahua**, **onoc**). Estar en agonía, en artículo de muerte. Pret. —oya; —oca. RS.
- cācāxāctic**. Manta rala y mal tejida o cosa semejante, o cosa floja y mal atada.
- cācāxālli**. Cosa mal atada y floja o mal apretada.
- cācāxāltic**. Manta rala y mal tejida.
- ***cacaxe**. El que lleva fardos, criado. RS.
- ***cacaxtolilhuistica** (**cacaxtolli**, **ilhuitl**, **ca**). De quince en quince días. RS.
- cācāxtli**. Escalerillas de tablas para llevar algo a cuestras el tememe; cierto pájaro. Trabajo u obra ruin.
- cācāxtūlli** o **cācāxtōlli**, o **cācāxtūltetl** o **cācāxtōltetl**. De quince en quince, o cada uno quince.
- cācāxtūlli ocēcen**, o **cācāxtōlli ocēcen**, **cācāxtūltetl ocēcen** o **cācāxtōltetl ocēcen**. De dieciséis en dieciséis, o cada uno dieciséis.
- cācāxtūlli omēēi** o **cācāxtōlli omēēi**, **cācāxtūltetl omēēi** o **cācāxtōltetl omēēi**. De dieciocho en dieciocho, o cada uno dieciocho.

cācāxtūlli omōōme o cācāxtolli omōōme, cācāxtūltetl omōōmo o cācāxtōltetl omōōme. De diecisiete en diecisiete, o cada uno diecisiete. cācāxtūlli onnānāhui o cācāxtōlli onnānāhui, cācāxtūltetl onnānāhui o cācāxtōltetl onnānāhui. De diecinueve en diecinueve, o cada uno diecinueve.

cācāxtūlpā o cācāxtōlpā. Cada quince veces.

cācāyācā. Desmoronarse algo, "desboronarse." Pret. —cac.

cācāyācātimani. Estar ralas las cañas en el cañaveral o cosas semejantes. Pret. —manca.

cācāyāchilia, ni tētla. Desmoronar, "desboronar" o desmigajar algo a otro.

cācāyactic. Cosa rala. (Se aplica a una manta o a una arboleda, por ejemplo.)

cācāyactli. Cosa rala. Véase Cācāyactic.

cācāyāhuā, tēca nīno. Burlarse, escarnecer, engañar a otro, "escarnecer de otro." Pret. —yauh.

cācāyāquilia, ni tētla. Véase cacaya-chilia.

*cacayetoca, nīcno. Pretender saber, comprender una cosa. Pret. —cac. RS.

caccānēñqui, ānicno. Hacer como que no se oye ni se entiende. Pret. —nēnec.

cāccencāyē. Especialmente, principalmente.

*cacchihua, ni (cactli, chihua). Hacer zapatos. Pret. —chiuh. RS.

*cacchiuani. Zapatero, el que hace zapatos. RS.

cāccchiuhcan, caczohuayan. Zapatería. cāccchiuhqui. Zapatero.

cāccōpīna, ni no. Descalzarse los zapatos. Pret. —pin.

cāccōpīna, ni te. Descalzar a otro. Pret. —pin.

cāccōpīnālōni, (cac-huapalli). Horma de zapatero.

cāccōcōpīnqui. Descalzo.

*cac-hua (Olm). Poseedor de calzado, que lleva zapatos. RS.

cāc-huāpalli. Suela de zapato o cosa semejante.

cāc-huia, ni tla. Caminar calzado.

*caci. Justo, que llega en punto. RS.

cācōmitl. "Ciertas raíces que tienen sabor de castañas." —cacomite.

*cacomiztli. (Clav.) Cuadrúpedo parecido al gato por la forma y el tamaño. RS.

*caconi. Entendido, comprendido, adivinado, penetrado. RS.

cāctēhua, nic. Oír algo antes de que alguien se vaya o se muera. Pret. —huac.

cāctia, ni no. Calzarse los zapatos o cacles.

cāctia, ni tē. Calzar zapatos a otro.

cācticac. Casa desamparada, que no se habita.

*cacticaliztli. Estado de lo que es libre. RS.

*cacticayotl. Vacío, espacio libre. RS.

cāctihuētzī. Hacer bonanza después de la tormenta, y aclarar (despejarse) el tiempo. Pret. —huetz.

*cactiloni. Todo lo que sirve para calzar o herrar. RS.

cāctīmāni. Casa desamparada, que no se habita, hacer bonanza y buen tiempo; haber silencio un poco de tiempo; estar la ciudad asolada de repente, y destruída.

cāctīmāniliztli. Soledad, bonanza de tiempo o calma, etc.

*cactitinemi, nino (cactia, nemi). Llevar zapatos, hacer uso de calzado. Pret. —nen. RS.

cāctlāmāmāniliāni. El que remienda zapatos.

*cactlamaniliani. Zapatero remendón. RS.

cāctli. Cacles, zapatos, sandalias.

cāctlihuilōni. Tinta de zapatero.

cāctlilli. Tinta de zapatero.

*cactoma, nino. Quitarse los zapatos. Pret. —ton. RS.

cāctōnqui. Zapato desatado o descalzo.

- căctôtômâ, ni no.** Desatarse o descalzarse los zapatos. Pret. —toton.
- căctôtômâ, ni tē.** Desatar los zapatos o descalzar a otro. Pret. —toton.
- *căcxochitl.** Sandalias pintadas con flores.
- căcxôpētłalt.** Suela de zapato.
- căczô, ni.** Hacer cacles o zapatos. Pret. —zoc.
- căczôani.** Punzón o lezna de zapatero.
- căczoc.** Hacedor de cacles o zapatero.
- căczôlchichihuihqui, căctłămămănilłani.** El que remienda zapatos.
- căczôlēhuāyotl, căczolli.** Los callos de los pies.
- căczôlēhui, ni.** Tener callos en los pies. Pret. —leuh.
- căczolli.** Callos de los pies.
- *cahua, nino, nonno.** Cesar, suspender, detenerse en alguna parte. Pret. —cauh. RS.
- *cahua, nite, nic.** Dejar, abandonar a alguno. Pret. —cauh. RS.
- *cahua, nitla, nic.** Dejar, depositar, llevar una cosa. Pret. —cauh. RS.
- *cahualiztlamatl, nic.** Dejar que tomen sus bienes, abandonarlos. Pret. —tlama. RS.
- *cahualopan.** A caballo, sobre un caballo. RS.
- *cahuallo.** Caballo, que los mexicanos no conocían antes de la llegada de los españoles. RS.
- *cahuallocalli.** Cuadra, establo para caballos. RS.
- *cahuallocalquetza, ni.** Hacer o construir una cuadra. Pret. —quetz. RS.
- *cahuallocuahuitl.** Poste donde se amarra un caballo. RS.
- *cahuallocuitlapilli.** Cola de caballo. RS.
- *cahuallocuitlapiltzontli.** Crines de la cola del caballo. RS.
- *cahualloicpalana, ni.** Desensillar, quitar la silla a un caballo. RS.
- *cahualloilpilloyan.** Clavo o cualquier estaca en donde se amarra un caballo. RS.
- *cahuallocemamalintli.** El que hace sogas para el caballo. RS.
- *cahualloetlatlaloliztli.** Carreras de caballos. RS.
- *cahuallopechtlazaliztli. (cahuallo, pepechtli, tlaza).** Acción de amansar un caballo. RS.
- *cahuallopechtlazoni.** Amansador de caballos.
- *cahuallotenilpia, ni.** Poner el freno a un caballo. RS.
- *cahuallo tepiton.** Potrillo. RS.
- *cahuallo tepuztemmecayoana, ni.** Quitar el freno o la brida a un caballo. RS.
- *cahuallo tepuztemmecayotl.** Freno, brida de caballo. RS.
- *cahuallo tepuztlatlatquitl.** Útiles para herrar caballos. RS.
- *cahuallo tequetzaltiani (cahuallo, quetzaltia).** El que echa un garañón a las yeguas. RS.
- *cahuallo tlacuitia (cahuallo, cuitia).** Echar un garañón a las yeguas. RS.
- *cahuallo tzapinia. (cahuallo, zapinia), ni.** Espolear, picar, excitar un caballo con la espuela.
- *cahuallo xotemacayotoma, ni.** Desenderar las riendas de un caballo. RS.
- căhuăltia, ni tētla.** Vedar a otro algo o "irle a la mano."
- cahuallocăccôpina, ni.** Desherrar bestias. Pret. —pin.
- cahuallocăcti.** Herrador de bestias.
- cahuallocăctia, ni.** Herrar bestias.
- cahuallocăctłâ, ni.** Desherrar una bestia. Pret. —tlâz.
- cahuallocuītłăpiltzuntli o cuītłă p i l-tzontli.** Cerdas de cola de caballo.
- cahuallo ipăn icpălli.** Silla de caballo.
- cahuallo ipăn niauh.** Ir o andar a caballo. Pret. —ônia.
- cahuallo măilpia, ni.** Manear bestias.
- cahuallo mēcătl.** Cabestro.
- cahuallo pan êhuă icpalli.** Silla de caballo.
- cahuallo pătî.** "Albeitar," veterinario.
- cahuallo pătiani.** Veterinario, albeitar.

cahuallòpìxqui. Caballerizo.
cahuallòquētztüntli o **quetztöntli.** Crines de caballo.
cahuallòtēmmēcatl. Jáquima.
cahuallòtēmmēcāyotl. Rendas de caballo.
cahuallòtlācuitia, ni. Echar garañón a las yeguas.
cahuallòtlāpāchiuhcāyotl. Cubierta o manta de caballo.
cahuallòtlātquitl. Guarnición de caballo, el jaez, etc.
cāhuāltia, ni nōtla. Irse a la mano o abstenerse de algo.
cāhuālōtīquizā, ni. Ser desamparado, o dejado. Pre. —quíz.
cāhuāliztlāmāti, ānic. No querer ser privado de lo que se posee, defendiéndose. Pret. —tlāmā.
cāhua, non tē. Acompañar a otro hasta su casa. Pret. —to. —cāuh.
cāhua, ni tē. Dejar o desamparar a otro; exceder y sobrepujar a los otros. Pret. —cāuh.
cāhua, ni tla. Dejar algo; llevar alguna cosa a otra parte. Pret. —cāuh.
cāhua, ni no. Callar; cesar de hacer algo; quedarse en algún lugar el que vino de otra parte. Pret. —cāuh.
cāhuā, mo. Quebrarse el hilo de la gente que iba en orden o en procesión. Pret. —cāuhque.
cāhuia, nic no. Dejar algo para sí el que reparte algo a otros.
***cahuila, nic no, commo.** Conceder, acordar alguna cosa. RS.
***cahuililotiuh, ni.** Heredar, adquirir por testamento. Pret. —tia. RS.
***cahuilitiuh, nite.** Dejar, legar una cosa a alguno antes de partir o de morir. Pret. —tia. RS.
***cahuitl.** Tiempo.
ca iz ca. Véis aquí, he aquí.
cālācoayan. Puerta o entrada para entrar o salir.
cālācqui. El que entró o se metió en alguna parte.

***calactihuechiliztli.** Introducción, acción de entrar en alguna parte. RS.
cālāctihuētzī, ni. Entrar pronto "de presto." Pret. —huetz.
cālāctihuētzī, tētlan, ni. Arrojar o meterse entre otros. Pret. —huetz.
cālāctiuh, ni. Convidarse sin ser convidado. Pret. —tia.
cālāni. Sonar o resonar el metal. "Re-
 teñir el metal." Pret. —lan.
cālānia, ni tla. Bruñir algo, "cutir," golpear o herir una cosa con otra.
cālāqui, ni. Entrar o meterse en alguna parte. Pret. —lac.
cālāquia, ni no. Entrar con otro a suel-
 do, "soldada."
cālāquia, ni tla. Meter o encerrar tri-
 go o cosas semejantes en casa.
cālāquīliztli. Acto de entrar en alguna
 parte.
cālāqui in tōnātiuh. Ponerse el sol
 Pret. —ac.
***calaquian.** Lugar en donde se entra.
 RS.
***calaquianyotl.** Lo referente a la en-
 trada. RS.
***calaquini.** Centinela, vigilante. RS.
cālāquīninemi. Centinelas. "Escuchas o
 esculcas de ciudades."
***calcahua, nino.** Cambiarse de casa.
 Pret. —cauh. RS.
***calcahualli.** Casa deshabitada. RS.
***calcahualtia, nite.** Correr a uno de la
 casa. RS.
cālcāyotl. "Distancia o el espacio que
 hay entre viga y viga de pieza te-
 chada, en lo que está maderado."
cālcēhuālcō. Casa o lugar desabrigado.
cālchīchīhuāliztli. Reparo o remiendo
 de casa.
***cālchihua, nino.** Construir su casa.
 Pret. —chiuh. RS.
cālēcōlli. Casa de muchas vueltas y
 revueltas.
***calcohua, nino.** Comprar una casa.
 RS.
cālcuāitl, cālcuātli. Techo de casa.

cālcuēchhuia, ni tla. Entiznar algo con hollín o deshollinar alguna chimenea.

***calcuechtli, calcuichtli.** Hollín, co-chambre. RS.

cālcuichô. Cosa llena de hollín, "hollinienta."

cālcuichôchpānâ, ni. Deshollinar. Pret. —pān.

cālcuichôchpānâni. Deshollinador.

cālcuichôchpānqui. Deshollinador.

cālcuichôlôlôâ, ni. Deshollinar.

cālcuichpôpôâ, ni. Deshollinar. Pret. —pôuh.

cālcuichtêpêhua, ni. Deshollinar. Pret. —pêuh.

cālcuichtlāzâ, ni. Deshollinar. Pret. —tlāz.

cālcuītlācôyôctli. Puerta falsa o postigo.

cālê. Dueño o señor de la casa.

***calecapotli.** Vecino de casa, vecino de la casa, RS.

***calhua.** Dueño, poseedor de una casa. RS.

***calhuapaliti (calli, huapali).** Tabla para casas. RS.

cālhuīâ, ni no. Comer maíz tostado en el rescoldo, con tenazuelas de palo o de caña.

cālhticpâ. Hacia dentro de casa.

cālhticpa-nontlâchia. Mirar hacia dentro de casa. Pret. —chix.

cālhtlâtltâquitli. Alhajas de casa, muebles.

cālixâtl. Portal de casa, pórtico, vestíbulo.

cālîxcôpa. Frontera o delantera de casa.

cālîxcuâtl. Portada, delantera o frontera de casa.

cālîxcuâtl. Portada, delantera o frontera de casa.

cālîxtli, calhueycalacoyan. Zaguán, "záguar."

cālîxxotli. Portada.

cālâ. Caserío o población, "casería."

***callacalaquil-tlaxtlahuiloyan.** Aduana.

cālâlâia, ni tê. Dar la casa por cárcel; despedir de casa al criado.

cālâlâli. Solar o tierra que está junto a la casa.

cālâlâmpa. Fuera de casa.

cālân. Fuera de casa.

cālânêhuia, ni no. Alquilar para sí casa de otro.

cālânêuhitia, ni tê. Alquilar casa a otro.

cālâ-pôuhqui. Cosas que se tratan o cuentan comúnmente entre gente popular.

cālâtêlli. Lugar donde solía haber casas; "casar."

cālîi. Casa, Tenazuelas de palo o de caña para comer maíz tostado en el rescoldo. —câcalli.

cālîôtia, ni no. Aposentarse u hospedarse en casa de otro.

cālîôtia, ni tê. Aposentar, hospedar a otro.

cālîôtia, ni tla. Hacer encaje para engastar, "engastonar" algo en él.

cālîmâcâ, ni tê. Dar casa a otro. Pret. —cac.

cālîmânâ, ni. Edificar o labrar casas. Pret. —man.

cālîmânâliztli. Edificación de casas.

***calmanani.** Arquitecto, constructor de casas. RS.

cālîmêcâ-tlâtôlli. Palabras prolijas, circunlocuciones, "Palabras dichas en corredores largos." Tómake por los dichos y ficciones de los viejos antiguos.

cālîmêlâctli. Sala grande y prolongada o corredor de la casa.

cālîmilli. Solar de casa.

cālînacâztli. Cantón o esquina de casa.

cālînêhuiantli. Heredad del común ejido.

cālînpânôlli. Desván, "sobrado de casa," lugar que está debajo de los dos aleros de un tejado. *Casa de altos.

cālînpânolmêlâctli. Sala alta y larga.

cālînônôtza, ni no. Concertarse en el pleito que tratan. Pret. —nôtz

cālîocuîlin. Capullo de seda.

cālîôtli. Camino o senda que va a parar a alguna casa.

cālōhuicantli. Casa de muchas vueltas y revueltas.
 cālöpāpilli. Hidalgo, noble.
 cālöpāpillotli. Hidalgo, nobleza.
 cālöpānhuia, ni tē o ni tla. Andar de casa en casa repartiendo o pidiendo el tributo.
 cālöpānoa, ni tē. Andar de casa en casa.
 *calpatla, nino. Mudarse de casa. Pret. —tlac. RS.
 *calpia, ni. Cuidar, gobernar, dirigir la casa. Pret. —pix.
 *calpixca. Casa de huéspedes.
 *calpixcahua. Señor que tiene intendentes. RS.
 *calpixcan. Lugar en donde se guarda algo. RS.
 *calpixcapotli. El que cuida la casa. RS.
 *calpixcati, ni. Ser o hacerse mayor-domo. Pret. —qui. RS.
 *calpixcatilia, ni tē. Reemplazar a un intendente de casa, substituirlo. RS.
 cālpixcāyōtl. Mayordomía.
 cālpixqui. Mayordomo.
 cālpiľhuia, ni tla. Convocar, reunir o juntar todo el barrio, "ayuntar."
 cālpiľli. Casa o sala grande; barrio.
 cālpiľpāmpōhui. Vecino de pueblo. Cosa que pertenece a algún barrio.
 *calquichilia, nino. Construir una casa por sí mismo. RS.
 cālquētzā, ni. Edificar o labrar casa. Pret. —quētz.
 cālquētzāliztli. Edificación de casa.
 *calquetzani, calquetzqui. Albañil, constructor de casas. RS.
 calquitecalt, calquitlacatl. Vecino o morador.
 cāltechtlī. Pared de casa; "la hazera della."
 cāltechtlī ic nīcmōtla. Dar con algo por esas paredes. Pret. —tlac.
 cāltechtlī ic nīnomōtla. Darse de golpes en la pared. Pret. —tlac.
 cālētēntli. Acera de la pared de las casas.
 cālētētzūntli, caltetzontli. Cimientto de casa hasta medio estado de pared.

cāltia, ni no. Hacer o edificar casa para sí.
 cāltia, ni tē. Edificar casa a otro.
 cāltōcā, ni tē. Andar de casa en casa. Pret. —cac.
 *caltontli. Casita. Retrete. RS.
 cāltzācuā, ni no. Retraerse, recogerse, encerrarse en casa o en monasterio. Pret. —tzācu.
 cāltzācuā, ni tē. Encarcelar a otro. Pret. —tzācu.
 cāltzācuālli. Caserío, lugar donde solía haber casas; "casar," cárcel.
 cāltzālāntli. La calle entre las casas.
 cāltzūntli, o caltzontli. Cimientto de casa hasta un metro de altura, "medio estado de pared."
 cālzālōa, ni. Hacer paredes de casas.
 *calzaltia, nino. Ponerse los calzones. RS.
 calzas-chihuiqui. Calcetero.
 calzas-cōcōpīna, ni no. Quitarse las calzas. Pret. —pin.
 calzas-cōcōpīna, ni tē. Quitar a otro las calzas. Pret. —pin.
 calzas-ixcuēpcā-cōpīna, ni tē. Quitar a otro las calzas. Pret. —pin.
 *calzasiľpia, nino. Amarrarse los calzones. RS.
 calzas-tōtōchcōpīna, ni tē. Quitar a otro las calzas a contrapelo, redropelo." Pret. —pin. (?)
 calzas-tōtōmā, ni no. Desatacarse. Pret. —tōton. Desatar los calzones.
 calzas-tōtōmā, ni tē. Desatacar a otro. Pret. —tōton.
 cālzōlli. Casa vieja o antigua.
 cāmācāhua, nic. Decir alguna palabra que uno no quisiera haber dicho. Pret. —cauh. "Soltársele alguna palabra, la cual no quisiera haber dicho."
 cāmāchālcuāhyotli. El hueso de toda la barba; el hueso maxilar.
 cāmāchalli. Quijada.
 cāmāchālōa, ni. Abrir mucho la boca.
 cāmāchāloliztle. Abrimiento de boca.
 cāmāchichiā, ni. Tener amargor en la boca. Pret. —chiac o chix. Boca amarga.

- cāmăcōyāhuac.** El que tiene grande boca; "hombre de gran boca."
- cāmăctic.** Cosa tierna y reciente, como la mazorca de maíz antes que esté del todo sazónada y seca.
- *camachichializtli.** Amargura de la boca, RS.
- cāmāhuā.** Amarillar, madurar, hablando del maíz; "pararse el maíz sarazo o casi del todo sazónado." Pret. —huac.
- cāmāhuac.** Amarillo, maduro, hablando del maíz; "cosa saraza."
- camaizquēmitl.** Cubierta de cama.
- camaixxōtl.** Cubierta de cama.
- cāmāiyāyāliztli.** Hedor de boca.
- cāmānālchihua, ni tla.** Hacer algo por vía de burla o pasatiempo. Pret. —chiuh.
- cāmānālli.** Chanza, "chufa" o burla de palabras.
- cāmānālhuia, ni tē.** Engañar con palabras dulces o con promesas; "enlabiar, decir gracias o burlar de palabra." Pret. —chiuh.
- cāmānālītōa, ni tla.** Decir algo por pasatiempo o de burla. Pret. —to.
- cāmānālātōa, ni.** Decir algo por pasatiempo o de burla. Pret. —to.
- cāmānālātōlli.** Palabras de pasatiempo o de recreación.
- cāmānālōa, ni.** Decir chistes o gracias. Pret. —lo.
- cāmānālōāni.** El que dice gracias o gracioso; "decidor de gracias."
- cāmānālōliztli.** Chufa o burla de palabras.
- cāmāpācā, ni no.** Enjuagarse o lavarse la boca; "enjaguarse." Pret. —pac.
- cāmāpācā, ni tē.** Lavar la boca a otro dándole con qué. Pret. —pac.
- cāmāpāntli.** Carrillos de la cara.
- cāmāpīqui, ni no.** Cerrar la boca. Pret. —pic.
- cāmāpōtōnīliztli.** Hedor de boca.
- cāmātpalli.** Los paladares.
- cāmātēcāpānia, ni tē.** Dar tapaboca a manera de bofetón.
- cāmātēcāpānia, ni no.** Darse golpes o bofetones a sí mismo en la boca.
- cāmātētic.** Carrilludo.
- cāmātetl.** Carrillos grandes.
- cāmātl.** Boca.
- camātlāpāchiuhcāyōtl.** Manta o cubierta de la cama.
- camātlātia, ni tē.** Herrar con fuego la cara a otro, señalarle la cara.
- cāmātōchōmiotl.** El vello sutil de los labios; "el bello sutil de los labios."
- cāmātzāyāna, ni tē.** Desquijarar a otro o abrirle la boca mucho. Pret. —yan.
- cāmātzumtli.** El vello de los carrillos; camatzontli.
- ¿cāmāmach in tixtēptlā?** ¿Cómo eres tan ciego, que no ves lo que te conviene?
- ¿cāmāmach mītzicnōmā in tlōquē in nāhuāquē?** ¿De dónde mereciste el beneficio que el señor te ha hecho?
- ¿cāmāmach mōcēnōpil?** ¿cāmāmach mōmācēhual? ¿De dónde a ti tanto bien?
- cāmīlēctic.** Cosa morena, o fruta que pinta, que empieza a madurar.
- cāmīlēhua.** Pintarse las cerezas o la fruta; "pitantar las cerezas, etc.;" ponerse o volverse moreno algo "pararse moreno." Pret. —huac.
- camisātia, ni no.** Vestirse la camisa.
- cāmōpalli.** Color morado oscuro. (Color de la cáscara del camote.)
- cāmōpāltic.** Color morado oscuro.
- cāmōtic.** Cosa tierna o blanda como patatas (o como camote).
- cāmōtli.** Camote, "batata," patata, raíz comestible.
- ¿cāmpa?** ¿Adónde, a qué parte, por dónde?
- cāmpāchilhuia, ni tē.** Arrebatarse a otro algo para comérselo.
- campanāchihuhqui.** Fabricante de campanas; "campanero que las hace."
- campanayōllētli.** Badajo de campana.
- cāmpāxilhuia, ni tē.** Comer lo que se arrebató a otro.
- *campaxoa, nite.** Morder a alguno sin arrancar el pedazo. RS.
- *campaxoa, nitla.** Comer, devorar una cosa. RS.



MARIANO SILVA Y ACEVES

Doctor en Filosofía y Letras y Licenciado en Derecho,
Fundador y Director del Instituto Mexicano de Investi-
gaciones Lingüísticas.

FALLECIMIENTO DEL DIRECTOR-FUNDADOR DEL INSTITUTO MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

Con profunda pena participamos a todos los miembros del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas y a nuestros subscriptores, nacionales y extranjeros, el fallecimiento, el día 24 de noviembre de 1937, tras penosa enfermedad, de nuestro ilustre y querido Director-Fundador, licenciado y doctor don Mariano Silva y Aceves.

Terminada casi ya la impresión del presente número de esta publicación al acaecer este duelo de la Ciencia y de las Letras, consideramos un deber nuestro dedicar íntegramente el próximo número de nuestra Revista a su memoria, con los trabajos que como homenaje al Maestro nos envíen los colaboradores de su obra, y con las notas de pésame aparecidas en la prensa mexicana y de otros países.

En tan dolorosa ocasión, y siguiendo el dictado de su voluntad y de su ejemplo, ratificamos a nuestros colaboradores, compañeros y amigos, y, en general, a todos los maestros, profesores y estudiosos de la Lingüística que se han agrupado con entusiasmo y lealtad alrededor de la obra de Silva y Aceves, que la institución por él fundada continuará su propósito de servir de centro a estos estudios en México, dentro de su propio estatuto y con el respaldo de la generosa protección que la Universidad Nacional Autónoma ha querido acordarnos, encauzando estos estudios científicos a una finalidad práctica: la redención de nuestra población indígena.

Insertamos en seguida las primeras manifestaciones de duelo de la Universidad Nacional, de caracterizados órganos de la Prensa Mexicana y de reputados representantes de los Estudios Lingüísticos de Estados Unidos, ante este infausto acontecimiento.

MARIANO SILVA Y ACEVES

(De "El Nacional" de 25 de noviembre de 1937.)

Intensa pena ha causado en nuestras filas intelectuales la muerte del Dr. Mariano Silva y Aceves, caro amigo nuestro y colaborador que fué de EL NACIONAL. Esta triste emoción, generalmente sentida, débese a que reconocíamos en él no sólo al hombre de letras de indiscutible mentalidad y vasto acervo cultural, sino también a que su generoso carácter y preclaras prendas lo constituyeron en uno de los prestigiados y queridos maestros, en nuestras escuelas.

Iniciado en los días augurales de la Revolución, reconoció todo el sentido de la protesta popular contra el caduco pasado; y su acción juvenil se juntó a la de la pléyade primicial revolucionaria. Apartado después de las actividades políticas, en los últimos tres lustros consagróse por entero a la noble labor didáctica, destacándose sin tardanza entre los más distinguidos universitarios. Provisionalmente ocupó la dirección de la Escuela Nacional Preparatoria y de la misma Universidad, y su palabra fué siempre fuente de orientación y de respeto en los estrados de la cultura superior, a la que anhelaba imprimir un ritmo acorde con la marcha del país.

Como periodista, colaboró muchas veces en diversos diarios y revistas de izquierda, y durante algún tiempo, en los años pasados, EL NACIONAL pudo contar con sus bien cortados y substanciales artículos, dedicados especialmente a comentar temas educativos y culturales. La alta estima que su labor literaria alcanzó entre los gustadores de lo bello, resalta actualmente en la consideración de esta pérdida que sufren el magisterio y la literatura nacionales.

Al justipreciar su variada labor, nos vemos obligados, sin embargo, a reconocer como lo mejor y más fecundo de ella —y lo que no pensamos haya de terminar con su temprano desaparecimiento— la dedicación o, mejor dicho, la consagración total que en los últimos tiempos tuvo por una causa que ha de ser del mayor interés para todo criterio lúcido en México: la del mejoramiento indígena. Convencido el Maestro Silva y Aceves de que esto sólo podrá lograrse encarando el problema desde su raíz, rehizo él mismo, con noble gesto ejemplar, toda su estructura mental de profesional y tomando por sólido cimiento su cultura humanística, consagróse al estudio de las lenguas indígenas, y a impulsar y estimular esta clase de estudios, logrando por medio de sus excelentes dotes personales de simpatía, ligar y ensamblar en una obra común a los dispersos elementos que en todo el país durante largo tiempo esperaban la hora de que se reconociera la obscura labor lingüística realizada en medio de las poblaciones aborígenes. El nudo de coordinación de estos esfuerzos, fué el Instituto de Investigaciones Lingüísticas, que Mariano logró improvisar en 1933, en algún rincón de aula universitaria, y que día a día, bajo su incansable esfuerzo y espíritu de sacrificio, ha venido cobrando personalidad y autoridad, hasta convertirse en una institución viva, como pocas de su género, en nuestro país, cuya labor en breve tiempo se ha hecho notoria e indispensable en lo porvenir para los interesados en el problema de nuestras regiones de habla autóctona. Como frutos adelantados de su trabajo, y en el breve tiempo que el Instituto ha podido funcionar, pues hasta 1936 no tuvo alguna ayuda económica, el Maestro Silva y Aceves pudo exhibir la publicación de varios volúmenes de una revista especializada, que ha hecho honor a México en los centros científicos extranjeros, y a la que no han desdenado enviar sus colaboraciones los más destacados sabios, como Menéndez Pidal, Amado Alonso, Malaret, Vogel, Espinosa, y muchos más que son honra mundial de esta especialidad, y cuyos nombres aparecen en las páginas de su "Revista de Investigaciones Lingüísticas".

De su labor en México, el calificativo que merece es el de integral, pues supo agrupar en su instituto, dando su lugar de labor y de entusiasmo a cada uno, desde los humildes nahuatlacos y otomíes que seleccionaba en la entraña misma de la tribu, como a los universitarios americanos y europeos que arribaban a nuestra tierra. Por esta razón fué que el autorizado Dr. W. C. Townsend pudo llamarle "el padre de los estudios lingüísticos en México". La fundación de las Academias de la Lengua Náhuatl, en esta ciudad de México; de la Lengua Otomí, en Ixmiquilpan; y de la Lengua Maya, en Mérida, Yucatán,

muestran el alcance y altura de sus métodos de aproximarse al problema indígena. Tuvo el acierto y la fortuna, podríamos decir, de hallar los métodos adecuados para convertir en realidad viviente el ensueño de muchos educadores anteriores, valorizando a plenitud las posibilidades de nuestra reserva etnológica. Y la fertilidad del terreno escogido demostróse sin tardanza; dentro de la revista citada misma, inició la publicación del "Molina Redivivo", o Diccionario moderno de la Lengua Mexicana. Uno de sus mejores colaboradores, el Dr. Eckart, preparó el Diccionario de la Lengua Otomí, que está ya en vías de publicación. Las Cartillas Lingüísticas para recíproca enseñanza del español-náhuatl, y del náhuatl-español, florecieron en las escuelas rurales. Los cursos de perfeccionamiento para Maestros Rurales, en métodos de tratamiento de las lenguas indígenas, se establecieron y prosperaron. Dentro de la Universidad Nacional se estableció, por su iniciativa y bajo su dirección, la Carrera de Lingüística. Fueron publicados los Mapas de las Lenguas aborígenes de México y del Norte, Centro y Sur América, empresa debida a su tesón y en que logró con admirable habilidad obtener la colaboración de otras instituciones. Todo esto lo iba haciendo el Maestro Silva y Aceves con una perenne sonrisa en los labios, con tiempo inacabable que dedicar a los cuidados y aflicciones ajenas, pues su escritorio era una infatigable agencia gratuita de colocaciones, ya que él nunca supo ni quiso atesorar para sí, ni tuvo jamás aquel "talentillo" de que hablaba José Martí al referirse a Cecilio Acosta, talentillo tan honorable como vulgar, que consiste en acarrear como termite para el invierno de los días. Por lo contrario, toda la influencia a que le daban margen su indiscutible talento y sus relaciones, poníala al servicio del primer necesitado que llamaba a las puertas de su generosidad. Sería tal vez exagerado clasificarlo como un perfecto socialista; mas no cabe duda que sentía el socialismo como sus primeros apóstoles, como Owen o Fourier, resintiendo en llaga viva en su propio corazón los dolores y la miseria de las gentes. Por eso fué nuestro compañero; y por eso le rendimos el homenaje de nuestra veneración póstuma. Y era ese sentimiento suyo el que le hizo solidarizarse con la marcha ascendente de México, y podemos hoy identificarlo como uno de los muy pocos intelectuales de su generación y de su categoría, que llegó a ser de veras un revolucionario, y a dejar obra revolucionaria en su hermoso movimiento —que indudablemente será continuado cada día con fervor, hasta realizar su programa cabal— de estudiar y reincorporar el espíritu indígena por medio del cultivo de sus propios idiomas y dialectos, como clave de simpatía y comprensión.

La desaparición de este maestro mexicano estamos seguros de que resonará tristemente en los centros universitarios extranjeros, donde su labor estaba siendo apreciada, y de los cuales recibía constante material lingüístico, como lo demuestra la ya hermosa biblioteca del Instituto creado por su desinterés y trabajo. Un surco firme y prometedor queda abierto para los estudiosos. Una vida ejemplar queda como parangón, como índice de lo que debe ser la ciencia nacional: instrumen-

the death of such a friend, the Institute which I direct nevertheless wishes to express its trust that you and your colleagues shall be able to continue and extend the important work which he initiated with the same spirit of love toward those peoples whose languages we study which moved him to utilize the fruits of his investigations in a practical way to aid in the education and general uplift of the Indians themselves. To this end, the staff of the Summer Institute of Linguistics wishes to assure you of our hearty cooperation.

With sincere sympathy and profound regret, I am

Yours very truly,

W. C. Townsend.

Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas.

San Miguel el Grande, Tlaxiaco, Oaxaca.

December, 29, 1937.

Miss Blanca de la Vega, Secretary.

Av. Argentina, 17.

México, D. F.

Dear Miss de la Vega:

The news of the death of Dr. Silva y Aceves, beloved director of our linguistic society, has just reached me.

As secretary of the Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, please give the assurance of my sympathy to the members of the society who are in Mexico City.

For approximately two years it has been my privilege to serve as a member in the group of which Dr. Silva was director, and all that time my fondness for him has been growing. It is indeed a sad blow to lose such a friend.

There is no one whom I know who has done more within the University of Mexico to try to place that institution before the world as an active force in investigation of Mexican linguistics, and I trust that the work, courses, and program which he started may be carried on, not only as a memorial to him, but as a trust which will bring vast dividends of scientific information to Mexico.

Again let me assure the Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas of my sympathy.

Yours sincerely,

Kenneth L. Pike.

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

tiene la pena de participar el fallecimiento del señor Abogado y
Doctor en Filosofía y Letras, don

MARIANO SILVA Y ACEVES

Fundador y Director del Instituto de Investigaciones Lingüísticas
y Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, ex Rector de es-
ta Universidad y ex Director de la Escuela Nacional Preparatoria,
acaecida el día de ayer a las 6 horas y 10 minutos.

México, D. F., 25 de noviembre de 1937.

El duelo se recibe hoy, a las 11 horas, en el Paraninfo de la
Universidad, calle del Lic. Verdad número 2, y se despide en el Pan-
teón de San Rafael, Villa Obregón.

AGENCIA ALCAZAR HERMANOS.—Aguiles Serdán, 10.

EL INSTITUTO MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

tiene la pena de participar el fallecimiento de su Fundador y Director
el Abogado y Doctor en Filosofía y Letras don

MARIANO SILVA Y ACEVES

La capilla ardiente se instalará en el Paraninfo de la Universidad
Nacional Autónoma de México, calle del Lic. Verdad número 2.

México, D. F., 25 de noviembre de 1937.

El duelo se recibe en el propio Paraninfo a las 11 horas y se
despide en el Panteón de San Rafael, Villa A. Obregón.

AGENCIA ALCAZAR HERMANOS.—Aguiles Serdán, 10.

Las Uniones de Profesores de la Facultad de Filosofía y Estudios
Superiores y de la Escuela Nacional Preparatoria, tienen la pena de
participar el fallecimiento del señor Doctor

MARIANO SILVA Y ACEVES

profesor muy distinguido de ambos planteles, acaecido el día de ayer.

INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

ORGANO DEL INSTITUTO
MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1933

Tomo IV

Mayo-Agosto de 1937

Núms. 3 y 4

TRABAJOS CONTINENTALES DEL INSTITUTO

Los estudiosos de los idiomas amerindios frecuentemente presentan sus conclusiones ilustradas con delimitaciones geográficas. Sin embargo, era notoria la carencia de generalización y coordinación de dichos datos geográficos expresados particularmente en forma gráfica, ya fuera para algunas de las principales zonas o para todo el continente. Este ha sido uno de los primeros trabajos que se fijó en su programa nuestro Instituto de Investigaciones Lingüísticas.

Teníamos noticia de que durante varios años, la Sección de Etnografía del Museo Nacional de Arqueología, Etnografía e Historia, estuvo trabajando en esta materia, dedicándole la consagración de varios de sus principales hombres de estudio, entre otros, los señores profesores Miguel Othón de Mendizábal y W. Jiménez Moreno, con cuya inteligente colaboración hemos podido también contar en nuestro Instituto. Una feliz asociación de circunstancias ha dado ocasión a que los mapas lingüísticos así formados, que permanecieron inéditos con perjuicio de la natural divulgación y progreso de los estudios de esta categoría, hayan podido editarse ahora, por iniciativa del Instituto de Investigaciones Lingüísticas, el que tomó a su cargo organizar los trabajos, y recabar las autorizaciones conducentes de la Dirección de Estudios Arqueológicos de la Secretaría de Educación Pública, a cargo del eminente historiador don Alfonso Toro; así como obtener la colaboración de los recursos tipográficos con que cuenta el Instituto Panamericano de Geografía radicado en México. De este modo se han impreso y repartido ya, en edición considerable, los siguientes Mapas Lingüísticos: I. Lenguas Indígenas de la América del Sur.—II. Distribución Prehispánica de las Lenguas de México.—III. Lenguas Indígenas de la América del Norte y de Centroamérica.—IV. Distribución actual de las Lenguas Indígenas de México.

El interés que estos mapas han despertado, al ponerse en circulación en los centros universitarios y en manos de los estudiosos de nuestra especialidad, en Estados Unidos y en Centro y Suramérica, lo vemos demostrado con la correspondencia que sobre la materia está recibiendo nuestro Instituto, ya en solicitud de ejemplares, o de explicaciones y ampliaciones sobre los datos que han servido de base a las

gráficas. Como era de esperarse también han sobrevenido impugnaciones y polémicas sobre la exacta localización fronteriza, interrelaciones de las lenguas, denominación precisa de éstas, y otros pormenores del contenido de los mapas; lo cual demuestra la importancia palpitante de estas cuestiones que algunos hasta hace poco habrían relegado al anaqueal de la ciencia inactual. En ocasión posterior nos prometemos dedicar el espacio que merecen a estas declaraciones y a las nuevas contribuciones que se aporten sobre la materia.

Un paso más, y de no menor significación en la extensión continental de sus trabajos, lo ha dado nuestro Instituto, al iniciar sus vinculaciones con los maestros y estudiosos de la ciencia lingüística en América entera, por medio de un Cuestionario que elaboramos y que inquiriere sobre la vivencia y alcance de los trabajos que actualmente se realizan en los demás países americanos, como punto de partida para la liga de relaciones continuadas y fructíferas. Por efecto de la circulación de este Cuestionario, cada día acrece en nuestro archivo una sección valiosísima que servirá en lo futuro de consulta para orientar a los investigadores nacionales y extranjeros, en relación con la labor lingüística en los países fraternos. Profunda satisfacción experimentamos al ver iniciarse con tan favorables auspicios la parte medular de nuestro programa: asociación de esfuerzos culturales en el continente, para provecho y progreso de nuestros pueblos.

Como final, séanos permitido expresar la gratitud de este Instituto al doctor don Pedro de Alba, cuyas gestiones como Sub-Director de la Unión Panamericana, establecida en Washington, nos han allanado dificultades y abierto rutas para llevar adelante estos trabajos. Interesado profundamente, y de antaño, en cuanto atañe a los elevados intereses permanentes de nuestros pueblos, el doctor De Alba ha querido participar así activamente en nuestras labores, con el contingente de su fino humanismo y los valiosos elementos de relación de la asociación intercontinental que en hora feliz lo ha llamado a colaborar en su seno.

LITERATURAS INDIGENAS

Presentamos avalorado el presente número de nuestra Revista con textos folklóricos de algunas de nuestras lenguas indígenas.

Ninguna muestra de los trabajos hechos nos ha sido tan satisfactoria, porque en esta vez no se trata de presentar sólo el trabajo individual de un estudioso; es la exhibición misma de algo que nuestro pueblo autóctono puede pensar y sentir, en medio de las salvajes maravillas del paisaje nativo, y al través de las faenas, migraciones, guerras y trabajos de toda especie que forman el lote vital de la raza indígena. Esta literatura es la expresión de nuestra originalidad más auténtica; el verbo de nuestra población terrigena, análoga sin duda

en el fondo de sus necesidades y aspiraciones a las demás razas que pueblan la faz del globo, pero diferenciados los mexicanos por todas estas minucias y singularidades étnicas y locales que dan fisonomía a un arte y a un pueblo. El acto de presencia en nuestras columnas de nuevas manifestaciones literarias indígenas —una fertilidad que se creía agotada desde la conquista— revela a nuestro parecer, antes que todo, algo que importa sobremanera mantener y proclamar, si se quiere trabajar seriamente por el resurgimiento mexicano: que el indio, el siempre preterido o calumniado indio, es apto para todas las actividades de la civilización, incluso para aquellas que exigen suprema delicadeza intelectual y que sólo alcanzan los pueblos al través de milenios de depuración. Tal es la literatura, arte en cuya elaboración entra la profunda concepción de la existencia y además las aspiraciones y ensueños de las colectividades, y cuyo elemento expresivo, el idioma, representa el más directo camino para el estudio del alma indígena.

No ocultamos, por tanto, el orgullo que siente nuestro Instituto al haber encontrado eco para esta clase de trabajos, cuyo desarrollo en lo porvenir, planeado y proseguido pacientemente, enriquecerá los elementos de penetración cultural en la capa social indígena; y que por otra parte, hacia el mundo externo, serán una revelación de que, dentro del manoseado México productor y exportador de metales y otras materias primas, y del inquieto México forjador de innovaciones que suelen poner agrios gestos en la crasa opulencia financiera, existe un pueblo viviente y prometedor para todos los menesteres de la ciencia y del arte. Esta raza de bronce que, por el sudor físico de la faenas con que ha enriquecido a generaciones de colonizadores, puede ser importante en los mercados de trabajo; pero que lo es más todavía para los intereses mundiales de la civilización, por la virtualidad creadora de que la raza indígena da muestra hoy en el campo de las artes, como en sus grandes tiempos precortesianos demostró poder sondear los arcanos de la ciencia cronológica y cosmológica.

Al establecer estos textos indígenas, recogidos de viva voz por sus autores, el asunto principal para nuestro Instituto ha sido la discusión de los problemas técnicos de ortografía, dada la anarquía reinante en esta materia. Estos problemas quedan sometidos al estudio de nuestras academias especiales en cada idioma indígena, y ya hemos dicho, que uno de sus principales objetivos, es precisar la ortografía del náhuatl, del maya, del otomí y demás lenguas en uso, a efecto de facilitar y uniformar las investigaciones.

Réstanos decir que la Leyenda del Tepozteco, que publicamos, ha sido escrita por nuestro querido colaborador y académico de la Lengua Náhuatl, don Apolonio H. Escalada, evocando su ambiente y memorias infantiles y las enseñanzas y tradiciones del lugar, comunicadas por su señor abuelo. El texto en el idioma mixteco, es producto de la laboriosidad compiladora de nuestro colaborador señor Kennet Picke, que gastó parte de 1936 en el recorrido de esa región del Estado de Oaxaca. Señalamos la iniciación de estos trabajos con todo entusiasmo a nuestros lectores.

EL TERCER CENTENARIO DE RUIZ DE ALARCÓN

En el próximo año 1939, la nación mexicana se dispone a honrar el tercer centenario de la muerte de nuestro clásico del Siglo de Oro, el mexicano don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza, gloria siempre clara de las letras hispánicas.

Talento nobilísimo, que con algunas de sus obras, editadas de 1628 a 1634—"El Tejedor de Segovia", "Los Pechos Privilegiados", "Los Favores del Mundo", "Ganar Amigos", "La Verdad Sospechosa", "Las Paredes Oyen", "Mudarse por Mejorarse" y "Examen de Maridos"—, logró instalarse por derecho propio, y por sobre los obstáculos que le oponía el orgullo metropolitano a su condición de mestizo de la Nueva España, hasta formar en el grupo de los excelsos dramaturgos españoles, Lope, Calderón, Moreto y Tirso de Molina.

La batalla de nuestro Ruiz de Alarcón por la vida y por la gloria, dentro del círculo de mezquinas conveniencias y de cortesanas intrigas de la corte de los Austrias, ofrece la certidumbre de que de los minerales empujados en los cimeros del Anáhuac, brotó en 1580, año de su nacimiento, para ir a fenecer en la capital del imperio en que no se ponía el sol, uno de los más hermosos caracteres renacentistas. Agobiado desde su nacimiento por la carga de una deformidad que el vulgo consideraba ridícula, el joven indiano, estudiante de Salamanca, supo conquistar el respeto de sus contemporáneos, hasta ser nombrado en 1625, miembro del Consejo de Indias. Desfavorecido por esa condición de indiano, pudo, en medio de las inevitables cuchufletas y chismorreos de un ambiente en que se iniciaba ya la terrible decadencia imperial, imponer su valentía moral y el decoro de su obra artística. Realmente, en estos tiempos en que la biografía merece tantas preferencias, no sabemos cómo la vida heroica de Juan Ruiz de Alarcón, no ha encarnado todavía en marmóreo corte. Porque sin duda constituye uno de los más elevados ejemplos de superación personal y del ambiente adverso, este mexicano que venció los complejos de inferioridad acumulados sobre él con dura mano por la suerte, y extrajo de ellos mismos las características principales de la obra que perpetúa su nombre.

Ya la crítica literaria se ha detenido cuidadosamente en señalar los nuevos aportes que el mexicano introdujo en el arte dramático. Pero nunca como en nuestros días, con mayor amplitud, pueden notarse, al lado de sus peculiaridades indígenas de sabor meramente degustable a los letrados, otras que encarnan ya en aquel tiempo, toda una anunciación del espíritu mexicano en lo futuro. Un estudio aun más detenido, acaso nos confirmara la sospecha de que es preciso buscar en las fuentes aun cercanas en aquel tiempo, de la primitiva ética indígena, el soberbio valor moral con que el criollo Ruiz de Alarcón supo hacer frente a la truculenta fisga de sus ilustres contemporáneos, que acogieron su presencia con envidias y hostilidades punzantes, en el estrado de la fama. Pero aun la substancia misma de su teatro, lo

que se ha calificado de indianismo cortés, triste, reflexivo, impecable; como sus aun no subrayadas virilidad y entereza para censurar las costumbres ya degeneradas e hipócritas de la corte austriaca, en formidables alegatos dramáticos; la lección de concentrado trabajo, de sobrio gusto que hacen de él, el "más clásico de los dramáticos" y que le aseguraron ser hoy el mejor comprendido y apreciado; y aun los sagaces atisbos de un porvenir entonces nebuloso, como en la defensa que tempranamente supo hacer del que llamaba y sigue llamando "bandidaje", una moral caduca en que fanatismo y puritanismo van aleados con el interés de clase y de casta: todo este firme, afilado, limpio contraste que el teatro de Ruiz de Alarcón presenta frente al farragoso barroquismo de su época, nos convence de que en Ruiz de Alarcón, no sólo se expresó en sus vetas profundas el alma indiana, sino de que en él, tenemos al iniciador de la vida espiritual de un mundo nuevo, al primer rebelde contra el laberinto galimatíco y la podredumbre social en que habían degenerado los ideales medioevales. El quisquilloso y soberbio anahuactense de que hablan los documentos de la época, el íntegro y retraído miembro del Consejo de Indias, que estableció para la posteridad su cátedra de purismo, delicadeza y cortesía en el ambiente de enanos, bobos y meninas que reflejan las luces de Velázquez; ese primer mexicano que de cuerpo entero se incorpora al más famoso ciclo literario español, en el que decantó en material precioso e imprecederlo la argentería de nuestros peñascos, es digno ciertamente de que México se ponga de pie en homenaje a su memoria.

Que no en balde aquel obscuro, infortunado hijo de algún recóndito pueblo minero de las que por entonces se nombraban Indias Occidentales, realizó la incomparable proeza de embarcar, en la deslumbradora nave empavesada con el Laurel de Apolo, a manera de lira clásica, su resonante concha de tortuga.

LA ACADEMIA DE LA LENGUA MAYA

Era natural que entre los trabajos de nuestro Instituto ocupara uno de los lugares preferentes lo que concierne al cultivo de la Lengua Maya, por muchos conceptos, una de las más ilustres en nuestro campo de investigación. Aquí el punto de vista histórico no cede en grandeza a los intereses colectivos de actualidad. Los trabajos lexicográficos y gramaticales de que ha sido objeto esta lengua, por sí solos, nos están indicando la urgencia de continuación con esmero y amor.

La lengua maya es el íntimo nexo de solidaridad de los habitantes de una de las regiones mexicanas más ricas y bien situadas, el Yucatán, comarca de tradiciones vigorosas. Nuestra atención ha culminado en agosto del presente año, con la fundación de la Academia de la Lengua Maya, en Mérida, la bella capital. La fundación se ha debido, sobre la iniciativa y bases propuestas por el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, a la eficiente labor de nuestro compañero Profesor Alfredo Barrera Vázquez y del Profesor S. Pacheco Cruz, quienes supieron despertar para este fin las energías regionales.

Por su parte, el culto Gobernador del Estado, Ing. F. Palomo Valencia, expidió un decreto asegurando la vida económica de la institución y ayudó a ésta, pidiendo a Estados Unidos máquinas de escribir con el alfabeto apropiado a los sonidos de la lengua maya.

La importancia extraordinaria de esta fundación, la confirma el hecho de que, apenas lograda, se hayan promovido no ya las discusiones triviales y habituales sobre las circunstancias secundarias, sino otra grave sobre el problema capital mismo: conveniencia de cultivar las lenguas indígenas; o si es preferible ayudar a su extinción. Este último punto de vista ha correspondido sostenerlo a quienes las consideran como instrumento inadecuado para llevar la civilización al indígena. La tesis, en esta ocasión ha sido desarrollada con mayor lujo de argumentación que nunca; pero olvidando aspectos fundamentales que, por lo mismo, nos parece muy oportuno recordar.

El problema de las lenguas indígenas no constituye, para nosotros, un tema académico que admita discusiones escolásticas más o menos ostentosas. Es un problema humano, una cuestión nacional, que requiere soluciones humanas, positivas. A las abstracciones sociológicas, es preciso substituir aquí la concepción de nuestra solidaridad con la gran masa de población mexicana, varios millones de compatriotas, que habla todavía exclusivamente sus lenguas aborígenes, o a la vez el español. Esta masa humana resistió durante tres siglos los grandes, y a veces admirables esfuerzos para castellanizarla; y por más de un siglo, después de la independencia, ha sobrevivido con sus características propias al abandono en que fué dejada por la política del dejar-hacer. Escapada al exterminio conquistador y colonizador, sobrevive a la inercia republicana, la población indígena forma hoy el núcleo mayor de la nación, aunque el menos activo económica y culturalmente. Error gravísimo, conceptuamos por tanto, toda idea de retroceder a los tiempos en que se trataba de violentar en esa masa pobladora las leyes de su desenvolvimiento, imponiéndole a la fuerza modos extraños de vida y expresión. Lo que resalta, desde luego, es la futilidad de una política que se basara en esos propósitos, la cual emprendida con medios infinitamente superiores en anteriores épocas, ha fracasado rotunda y secularmente ante la hermética firmeza del tipo indígena. Si, pues, ha sido imposible borrar los caracteres de las viejas culturas indígenas, y el más persistente de ellos, el lenguaje, muestra su adherencia férrea al tipo racial, podemos deducir ya la conveniencia y la urgencia de cambiar esa actitud secular, y de acuerdo con la teoría política social actual y revolucionaria de tratamiento del problema indígena, tratar de salvar al indio por medios más lógicos y humanos, respetándolo en su personalidad, en su pensamiento, y ayudándole por medios económicos eficaces, como la posesión de la tierra que trabaja, a hacerse dueño del manejo de su propio destino, y desarrollar las potencias de su carácter. Afocado así, con criterio actual, con sentido patriótico, el problema, la cuestión de las lenguas indígenas se simplifica enormemente. Y se amplía a la luz de ejemplos extraños. No podemos intentar el crimen, propio sólo de atroces regímenes de terror, de impedir a cualquiera de las fracciones de nuestra nacionalidad el uso de sus elementos regionales de vida, de las singularida-

des, como el idioma, en que cada grupo étnico arraiga su personalidad histórica. Claros ejemplos de la manera cómo han de resolverse estas cuestiones, dentro de la ideología social moderna, suprimiendo pugnas tan inquisitoriales como estériles, existen en la actualidad en el escenario mundial.

Para hablar en concreto de México, se ha observado ya también que histórica y culturalmente el carácter del indio está ligado a su idioma. Las comunidades indígenas que dentro de nuestro país tienen fisonomía relevante, que sobreviven con entereza autóctona, son precisamente las que cultivan aún sus medios de expresión. Hasta la capacidad productora de valores económicos y manufacturas artísticas, parece ligada a esa integridad racial. Basta una elemental comparación de lo que ocurre a este respecto en México y en algunos países centro o suramericanos, donde la población indígena ha perdido sus propios medios de expresión, diluyéndose a manera de fantasma en la marea inmigratoria, para comprender mejor en qué reside la potencia creadora original y el posible gran porvenir de México.

Una realidad incontestable nos obliga a considerar a México como nación de raíz indígena subsistente. Remozar esta raíz con todas las fuerzas económicas que puede darle el suelo y el ambiente, e irrigarla con los mejores aportes de la cultura universal; pero sin pretender destruirla ni desviarla, son indudablemente los deberes de quienes se arrojan facultades directivas en la vida nacional, ya por la acción o por la prédica. Aceptemos de buen grado esta realidad, cuyo conocimiento exacto, en relación con las condiciones y aspiraciones de los demás pueblos, lejos de ser para nosotros un factor depresivo, constituye a la luz de la teorías modernas un motivo simple de diferenciación, y un deber más imperioso todavía de crear condiciones de equidad y de simpatía para los núcleos desheredados que conviven dentro de las fronteras nacionales. Cuando México, todavía en tiempos muy recientes, mentalmente seguía siendo una colonia extranjera, empeñada en estúpidas nimiedades snobistas, seguramente era de buen tono ocultar nuestra carne indígena, y querer borrar hasta el rastro de los ancestros. Hoy, podemos estar seguros de que los millones de indígenas mexicanos no mezclados aun en el mestizaje, están recobrando una conciencia nacional, o asimilándola por primera vez, y que, dentro de los ideales universales modernos, sienten una mejor comprensión de lo que valen sus tradiciones. Por eso sueñan a cascada ranciedad "cientificista", las voces que aun se atreven a llamar a cruzada contra los idiomas indígenas, o a tachar a éstos de ineficientes para las nuevas necesidades de la civilización. A lo más, podríamos decir que ante la civilización técnica, el problema de los idiomas indígenas, es exactamente el mismo que confronta el idioma español: adoptar los vocablos que no tiene para expresar inventos, aparatos, mecanismos de la edad maquinista. Y este proceso, cada idioma viviente, lo va realizando a medida de sus necesidades y sin que puedan impedirlo los purismos intransigentes que se nutren más que de enjundia vital, de hojarasca libresca.

Los estudios lingüísticos, para ser científicos y eficaces, necesitan participar del criterio realista, progresivo, patriótico. Ingerirse en

los esfuerzos colectivos por el mejoramiento general. Desertar los va-
cíos de la metafísica, para convivir con el dolor y la aspiración del
pueblo. Sólo así podemos llegar al cultivo amoroso de esta disciplina
social, no para deleite de aulas herméticas, sino para forjar instrumen-
tos de superación, para extraer de cada idioma su secreto histórico,
y su contenido de aspiraciones psíquicas. Estas son las ideas que vienen
presidiendo los trabajos de nuestro Instituto, y creemos también que
son estas ideas las que han determinado su éxito, y la fecunda irra-
diación que se manifiesta en actos como la creación de las Academias
del Idioma Náhuatl, del Idioma Otomí y de la Lengua Maya, a las que
esperamos ver convertidas en fértiles centros de conciencia racial y
de cultura regional.

EL LENGUAJE POPULAR DE JALISCO

(Documentado en el Libro "Del Bajío y Arribeñas"
de don Marcelino Dávalos.)

Muy importante es que todas las personas a quienes agrada el estudio del lenguaje, tengan nociones de la Historia del Idioma Español, pero bien pocas son las personas que se preocupan por saber la historia del idioma español en México.

Sabido es que una vez verificada la Conquista de México por los españoles, se fué implantando el idioma español en todo el país y que este idioma se fué modificando en cada región de acuerdo con la lengua nativa existente. Así en el Sureste recibió las modificaciones del maya, del chontal, del zoque, etc. En el centro del país, las del Náhuatl, Otomí, etc. De modo que aunque en México hablamos Español, tenemos las modificaciones de las lenguas nativas existentes. Además tenemos los provincialismos de cada región española, según haya sido la región a que pertenecieron los conquistadores. Es así como hay lugares de México en que se usan vocablos empleados en Zamora, Andaluía, Castilla, etc.

El estudio del lenguaje popular tiene mucha importancia porque el pueblo casi siempre es conservador de sus vocablos, y así vemos cómo los campesinos y las gentes del pueblo emplean palabras castizas. Además modifican en muchas ocasiones las palabras y esto debería ser objeto de estudio especial de parte de los lingüistas mexicanos.

Pocos son los autores que se dedican a escribir sobre asuntos folklóricos y es ésta la fuente principal para el estudio del lenguaje popular.

"Del Bajío y Arribeñas", precioso libro de don Marcelino Dávalos, es una copiosa fuente de poesía folklórica; de este libro hice un breve estudio tomando como guía la obra del Dr. Espinosa:

I. LAS VOCALES

1.—Diptongación en Jalisco: e > i

Citas que lo corroboran:

- Pág. 23.—L., 19: No crias que soy mala riata....
 „ 23.—L., 10: Se mi hace que andas buscando....
 „ 24.—L., 7: Ni que sias di azúcar cande....
 „ 24.—L., 11: Ni ti arrejuntas la enagua....
 „ 24.—L., 12: Se mi hace chiquito el mar....
 „ 24.—L., 13: para hacer un buchi di agua....
 „ 29.—L., 2: ¿ti acuerdas de la Calandría?
 „ 29.—L., 6: antiayer por la mañana.
 „ 30.—L., 1: ¿No ti acuerdas, guitarrista....
 „ 30.—L., 15: Se mi hace y se mi afigura
 „ 30.—L., 14: cuando l'otra se li apaga....

- Pág. 31.—L., 15: Qui hay le dejo este versito...
- ” 32.—L., 2: qui acostumbre la Calandria....
- ” 32.—L., 3: La mujer qui a dos ayunta....
- ” 37.—L., 4: los focos di arco como diciendo
- ” 38.—L., 4: di hartos genizaros en güenos pencos....
- ” 38.—L., 5: qui atrompillaban a las esposas
- ” 38.—L., 6: hijas y madres qui iban siguiéndonos
- ” 38.—L., 10: Verás qui hay otros más harapientos
- ” 38.—L., 12: por uno qui iba de compañero
- ” 39.—L., 1: qui iban a rastras.... ¿Era su esposa?
- ” 39.—L., 7: pa ver que si iban toos al Valle
- ” 39.—L., 8: di onde jamás golvemos
- ” 39.—L., 9: Si arremolinan, chillan: se trepan
- ” 40.—L., 8: yo qui achacoso, cansado y viejo
- ” 40.—L., 10: cuerdas, del probe preso mi acuerdo
- ” 40.—L., 15: y mi imagino que él fué quen hizo
- ” 41.—L., 2: les dirás que son recuerdos qui aquí les voy a dejar
- ” 41.—L., 3: ti arrimates a los rieles; comenzates a llorar
- ” 45.—L., 3: de plata como trai en la chaqueta
- ” 45.—L., 6: laboriarla conmigo
- ” 45.—L., 7: pos traite la guitarra
- ” 45.—L., 8: sin el “ingüento” porque voy di alivio
- ” 46.—L., 3: es qui andan los hermanos de payasos
- ” 46.—L., 10: Sentados en las raíces di un zalate
- ” 46.—L., 12: En las barrancas ti aguardo
- ” 46.—L., 14: como que ti hago una seña
- ” 47.—L., 1: Pero ¡ai no más!, que prenden y que si oyen
- ” 47.—L., 3: y el Requintao en vez di agorzomarse
- ” 47.—L., 9: y aunque me vias que me vaya
- ” 47.—L., 8: qui onde yo rayo ¿quén raya?
- ” 47.—L., 12: y el padre: “Digo que si acueste y cierre”
- ” 48.—L., 4: Aluego si apagó la luz di adentro
- ” 53.—L., 5: onde voy si onde quera mi atora el recuerdo de aquella mujer
- ” 55.—L., 1: mas no debo decirte que ti amo
- ” 55.—L., 6: ni hoy ni nunca jamás te he di amar
- ” 55.—L., 10: di aquí adentro tan feo.... y me juí
- ” 55.—L., 13: qui aquí estoy, qui olvidando rencores
- ” 56.—L., 2: mi pecado ¿por qué mi abandona?
- ” 59.—L., 8: y por la verba le llaman en el barrio “Pico di Oro”
- ” 60.—L., 2: corajuda cuerpo di haba
- ” 60.—L., 5: Traite la jarana tú...
- ” 60.—L., 8: ni hay más cera que la qui arde...
- ” 60.—L., 10: train la música encerrada....
- ” 60.—L., 11: No li hace que el bronce gima....
- ” 60.—L., 13: Di alzarle mecha el indino....
- ” 60.—L., 17: y no más li acompañe
- ” 61.—L., 4: y ¡a darle que es mole di olla!

- Pág. 61.—L., 11: Pico di Oro me les canta...
- „ 61.—L., 17: al fin mi arrendates tú....
- „ 62.—L., 1: que no ti ande regañando....
- „ 62.—L., 2: qui al cabo nos hemos dir
- „ 62.—L., 6: si al cabo nos hemos dir....
- „ 70.—L., 12: y di aquí casi naiden conoce....
- „ 71.—L., 4: ¡ay, qui altura de paderes!....
- „ 71.—L., 5: ¡ay, si en esta cárcel mi hallo!....
- „ 72.—L., 2: pienso que mi han condenado....
- „ 73.—L., 3: pienso que mi han condenado....
- „ 79.—L., 2: ya se cansa de chuliar....
- „ 79.—L., 3: ni pie, ni modo di andar....
- „ 79.—L., 12: di una sospecha de pies....
- „ 80.—L., 8: mi acuerdo de mis guacales....
- „ 80.—L., 10: se pensó: “Este se las trai”
- „ 80.—L., 13: Mi arrimé y como es de güenos
- „ 80.—L., 15: ¿ya vido relampaguiar?
- „ 81.—L., 3: qui oyó pegado al rincón
- „ 81.—L., 14: que se juera y a pasiar conmigo
- „ 88.—L., 3: qué de recuerdos le trai todo eso
- „ 88.—L., 8: son mis tiorías anque baratas
- „ 89.—L., 9: pienso el mirarlo cair de borracho
- „ 105.—L., 1: Mujer como ella ti hallarás las árguenas
- „ 105.—L., 8: de esos qui andan rondando el vecindario
- „ 105.—L., 12: di uno y aluego hacerlas sus queridas....
- „ 106.—L., 2: para la Villa de Lión
- „ 107.—L., 7: güena riata sólo es quen no revienta
- „ 107.—L., 9: no es güen jinete aquel que nunca cai
- „ 113.—L., 3: por l’hiya di aquella que
- „ 113.—L., 4: cuerpito di haba tenía
- „ 114.—L., 2: sin asarlo di adeveras
- „ 114.—L., 3: y pior querer bailar
- „ 114.—L., 12: li has de dar sabor al caldo
- „ 114.—L., 13: ¡no ti arrugues cuero viejo
- „ 116.—L., 4: se mi hace de cuesta abajo
- „ 116.—L., 11: se mi hace de cuesta arriba
- „ 124.—L., 15: responsable di haber hecho viejo
- „ 124.—L., 16: al pobre amo ques joven y qui ora
- „ 125.—L., 6: cual desiaba aquel rizo a su novia
- „ 125.—L., 8: si es miedoso y atento el qui adora
- „ 126.—L., 4: di otro modo dijo él medio en broma
- „ 126.—L., 16: la contempla y la trai con devota....
- „ 127.—L., 8: para aquel qui al oír reflexiona
- „ 133.—L., 9: de qui hablan jueron ciertos....
- „ 134.—L., 13: y el soldado rialista, su marido, para España
- „ 134.—L., 15: qui al fin de la campaña
- „ 134.—L., 16: no quisieron el país y se decía.
- „ 135.—L., 6: qui al fin como era cuerda

- Pág. 136.—L., 8: Don Pedro, viajes di ida y de regreso Villafañá, único hijo de Mauricia
- „ 136.—L., 16: petatió
- „ 142.—L., 11: y canta el muy tantiador
- „ 142.—L., 14: di apagar su linternita
- „ 144.—L., 1: dispierta, niña, dispierta
- „ 146.—L., 9: pasó que no mi has amado
- „ 152.—L., 3: no li hace que nazcan chatos
- „ 153.—L., 11: Este eje ni ha di venir
- „ 153.—L., 12: aunque sia di otra carreta
- „ 154.—L., 8: di oirla cuando voy al paso
- „ 159.—L., 4: Pos a Torrión y ¡Zás!
- „ 160.—L., 1: hubo que viendo qui a eso de las dos
- „ 160.—L., 6: no si asustan de marchas
- „ 162.—L., 2: qui amor derecho, naiden lo retuerce
- „ 162.—L., 8: refrán qui al fin y al cabo al que le toca
- „ 163.—L., 2: mañana me voy di aquí
- „ 171.—L., 1: Platicó qui iba a verle juega el mondongo
- „ 171.—L., 7: Di una de sus canciones copié la letra
- „ 171.—L., 10: no li hace que sean la jiebre
- „ 172.—L., 9: si mi han de matar mañana
- „ 172.—L., 10: que me maten di una vez
- „ 175.—L., 3: yo li agradezco toos los pasos
- „ 176.—L., 5: “Qui aquí me pudro”
- „ 176.—L., 5: según me escribe por los dos ojos li han refregao
- „ 176.—L., 2: pos.... prudenciarles: qui al fin y al cabo
- „ 177.—L., 2: salvando alguno qui otro muchacho
- „ 178.—L., 4: que sea constante que te quiera cual ti amo yo
- „ 178.—L., 13: no sia prudente
- „ 179.—L., 1: usté perdone que yo mi alabe
- „ 186.—L., 2: ¿pos quién iba a decirle lo qui hay de cierto?
- „ 187.—L., 3: de estampados de telas.—Trai pluma, tinta
- „ 191.—L., 4: li has de dar sabor al caldo
- „ 192.—L., 6: ¿Usté es di aquí?
- „ 193.—L., 9: vergüenza de trair guaraches
- „ 194.—L., 10: mi vida en vidrios di aumento
- „ 194.—L., 13: No ti hagas boca chiquita
- „ 195.—L., 2: yo li agarraba la mano
- „ 195.—L., 9: pa acabarnos di arreglar
- „ 200.—L., 15: de la mejor pespuntiada
- „ 201.—L., 7: aunque si afloje la carga
- „ 202.—L., 6: Tanto si había repegao
- „ 202.—L., 7: valida de no sé qui artes
- „ 202.—L., 9: que me li arrimé de lao
- „ 202.—L., 13: con que ya ti harás la cuenta
- „ 202.—L., 17: y no sia que te reclame
- „ 203.—L., 8: ni a melón mi ha de saber...

- Pág. 203.—L., 5: no porque me via con lana
 „ 204.—L., 3: canto aunque mi arda el galillo
 „ 205.—L., 2: por lo qui haiga sucedido
 „ 216.—L., 9: ¡Mi alegre por tu posma
 „ 221.—L., 2: Ti acuerdas de los pleitos sin ton ni son qui
 a diario
 „ 221.—L., 5: desde que me dijites: “No li andes dando celos”
 „ 222.—L., 3: Qui iba él con mis amigas
 „ 222.—L., 4: lo chuliaba con mi mera presienzia
 „ 222.—L., 7: Ti acuerdas de Nestora, que dizque qui al ma-
 rido
 „ 222.—L., 10: no más qué li haga ganas, sabrá quen es la
 Chayo
 „ 222.—L., 14: a cacariar y luego

El Dr. don Aurelio Espinosa en “El Español de Nuevo México”, pág. 127, (89), nos dice que la *e* final tónica o átona no se elide sino que se pronuncia *j* (*i*) lo mismo que en interior de palabra”.

El habla popular de Jalisco nos presenta este cambio de la *e* en multitud de casos como se ve por las citas anteriores que doy en abundancia porque contienen otras formas dialectales interesantes.

2.—La diptogación *e > ie*.

La *e* se transforma en el diptongo *ie* en muchas palabras. Parece que el pueblo tiene una marcada tendencia a diptongar.

El Dr. Espinosa cita la palabra **ENTRIEGO** por *entrego*; este es un arcaísmo y ahora se emplea también en Chile, Ecuador y Guatemala. Esta diptogación la tenemos en otras palabras, posiblemente siguiendo a **ENTRIEGO**.

Citas del libro del señor Dávalos.

- Pág. 107.—L., 17: con sus lecturas y sus conferiencias
 „ 137.—L., 11: mojadas y lo cual que es indeciencia
 „ 222.—L., 4: lo chuliaba en mi mera presienzia

Muy común es entre las personas del pueblo mexicano, tanto de la región central como de algunos Estados de la costa, decir *diferencia*, por *diferencia* e *indiferencia*.

3.—*ie > e*

Lo contrario acontece en gran número de palabras, es decir, el diptongo *ie* se reduce sólo a *e*; pacencia, convenencia, etc. Este fenómeno se observa no sólo en México sino en muchos países americanos (Santo Domingo, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Chile y Argentina). Es usual, según dice el doctor Espinosa (Pág. 114), en Asturias, Aragón, Santander, Vizcaya, Galicia, Salamanca y Navarra.

Las palabras *quiera*, *siquiera* y *quien* las transforma el pueblo de Jalisco en *quera*, *siquera* y *quen*. Esto se observa en todos los Es-

tados de la Región Central de nuestro país. Tenemos la canción popular mexicana de Tata Nacho, que se titula: "*Quera Dios*".

Pará el tajo de la palma
se lo llevan don Nabor,
si se vá pierdo la calma
y hace un año que es mi amor
yo lo *quero* por valiente
nada tiene de catrín,
pienso en él y mi alma siente
que será suya hasta al fin
Se lo llevan p'al trabajo
él dice qui ha de volver
quera Dios que allá en el tajo
no se encuentre otra mujer.

Citas que corroboran lo antes dicho:

- Pág. 22.—L., 5: Eso es lo que quero ser
" 23.—L., 4: Pero él onde quera me echa
" 23.—L., 12: Si no queres maloriar
" 30.—L., 2: Quen esa mesma guitarra
" 37.—L., 6: Cro ni encontramos siquiera un perro
" 38.—L., 8: ¿Queres mirarte siempre contento?
" 40.—L., 15: Y mi imagino que él jué quen hizo
" 40.—L., 16: esta cantada que tanto quero
" 45.—L., 5 y 6: Llega y me dice: queres laborearla conmigo?
" 47.—L., 8: Qui onde yo rayo ¿quen raya?
" 52.—L., 3: Onde voy si donde quera mi atora
" 61.—L., 15: En quen estará pensando
" 78.—L., 13: Que lo que él quera eso queren
" 79.—L., 6: Quero rirme dil... ¡si vieras!
" 79.—L., 7: Es muy fácil: cuando queras
" 88.—L., 10: Quen quera verse sin copas ni ases,
" 89.—L., 9: Y en donde quera qui haiga una gente
" 107.—L., 7: Güena riata sólo es quen no revienta
" 107.—L., 10: y el que es perico en onde quera es verde
" 113.—L., 5: ¡pos ya quere a otra!
" 134.—L., 4: qué jué quen la inventó
" 146.—L., 1: de dos: o que no la quere
" 155.—L., 2: cuando quera que lo lean
" 162.—L., 5: quen va a saber si en tanto y tanto herido....
" 186.—L., 2: pos quen iba a decirle lo que hay de cierto
" 193.—L., 14: mujer a quen falta el gallo
" 193.—L., 15: con cualquier pollo se arrima
" 193.—L., 19: cualquier hilacho es jorongo
" 214.—L., 5: quen no arriesga no gana
" 222.—L. 10: no más que li haga ganas, sabrá quen es la Chayo
" 222.—L., 14: cualquier gallo las pisa

4.—El cambio de e en i.

El cambio de e en i en sílaba no final absoluta trabada por nasal en muchas palabras comunes, las cita el señor Espinosa: *mentir* por *mentir*; *inconar* por *enconar*. Esta forma está generalizada en España y Navarro Tomás nos dice que en el antiguo aragonés existió la palabra *mintirosa* por *mentirosa*. El señor Sevilla dice que por causas ajenas a la nasal se explican algunos de estos cambios, así cita la confusión de prefijos: *inconarse* por *enconarse*. Cuervo y Hanssen afirman que se debe este fenómeno a la influencia de la *iod*. Tratándose de la palabra *prencipal* nos dice el doctor Espinosa que ya no es el cambio fonético sino fonético morfológico.

5.—También existe el mismo cambio en otras circunstancias, como *dicía* por *decía*; *dicir* por *decir*; *dispierta* por *despierta*.

Citas correspondientes:

- Pág. 38.—L., 7: *dicía* a veces tío Liborio
 „ 54.—L., 4: y usted sabe el *prencipio* y el fin
 „ 62.—L., 7: si al cabo nos hemos dir
 por la puerta *prencipal*
 „ 144.—L., 1: *dispierta*, niña, *dispierta*
 „ 145.—L., 11: *dispierta*, niña, *dispierta*
 „ 153.—L., 10: cuando ellas dan en *dicir*
 „ 202.—L., 4: ¡uija! y me *dicía*
 „ 203.—L., 16: ¡uija! y me *dicía*
 „ 204.—L., 12: ¡uija! y me *dicía*
 „ 223.—L., 5: al indio suele *dicir*

6.—Lo doble e (ee) se transforma en e.

Al hablar del español de Nuevo México el doctor Espinosa trata este fenómeno. Analizando el lenguaje vulgar de Jalisco encontramos estas formas.

El señor Menéndez Pidal en su Gramática Histórica, explica que lo corriente es que dos vocales se reduzcan a una sola sílaba: *si son vocales iguales se funden en una sola*.

Don Tomás Navarro Tomás, en su Manual de Pronunciación Española (página 149) nos dice: “cuando las vocales iguales se hallan dentro de una misma palabra, su reducción a una sola sílaba es también corriente en la pronunciación rápida y familiar”.

Kruger anota este fenómeno en las localidades extremeñas.

Citas correspondientes:

- Pág. 108.—L., 4: entonces, como hoy sé ler y escrebir
 „ 125.—L., 11: y qué cres que inventó don Fernando
 „ 136.—L., 12: y se dió a ler novelas

7.—*Che* se transforma en *chi*.

La *e* final de la sílaba *che* se transforma en *i*, con lo cual nos queda la sílaba *chi*.

El profesor don Jesús González Moreno en su *Manual Elemental de Gramática Histórica Hispano-Mexicana* (página 64), nos hace esta observación, dándonos como ejemplos *nochi* por *noche*; *apachi* por *apache*; *cochi* por *coche* y *lechi* por *leche*.

Esto lo dice no sólo el vulgo, sino la mayoría de las personas de Jalisco; una compañera de trabajo me decía: me vine sin tomar mi *lechi*.

Es curioso ver que este cambio lo hacen en Jalisco no sólo en palabras españolas, sino también indigenismos (*tambachi* por *tambache*). También se observa aun cuando la sílaba sea *ches*. Vid. Espinosa, pág. 95.

Citas correspondientes:

- Pág. 24.—L., 13: para hacer un buchi de agua
 „ 47.—L., 13 y 14: ¿pero cómo que de nochi no, si hasta de día se puede
 „ 72.—L., 16: En una nochi de luna
 „ 89.—L., 3: De nochi y día haciendo eses
 „ 108.—L., 2: El venir, cual venimos nochi a nochi
 „ 136.—L., 1: La metieron al cochi de Nazario
 „ 156.—L., 7: clarito dice: Juan Sánchiz
 „ 156.—L., 8: aquí y entre los comanchis
 „ 171.—L., 5: anoche mismo
 „ 193.—L., 9: vergüenza de traír guarachis
 „ 193.—L., 11: lleno de líos... ¡tambachis!

8.—*ei* se transforma en *i*.

La transformación de *ei* en *i* que se observa en Asturias, también se usa en Oaxaca (R. y Duarte) y en el lenguaje vulgar jalisciense: *frir* por *freír*; *rir* por *reír*. Vid. Espinosa, pág. 112, N° 3.

Citas correspondientes:

- Pág. 79.—L., 6: quero rirme del.... ¡si vieras!
 „ 104.—L., 14: nu hay libertá de frir un escorpión

9.—Transformación de *o* en *u*.

El señor Espinosa, pág. 129, nos dice: los triptongos resultantes del contacto de los grupos finales *ja*, *je*, *jo*, *wa*, *we*, *wi*, *wo*, con una vocal inicial, se reducen de nuevo a diptongo mediante la síncope de la vocal intermedia. “Esto hace resaltar el valor consonántico de *j w*”. Nos da el señor Espinosa ejemplos como éstos: *el pie ancho* que se convierte en: *el pjancho*. *No ha hecho* > *nwaecho* > *nwecho*; *no he ido* > *nweido* > *nwido*. Según dice el señor Cuervo el cambio de

o en *w* se observa en Bogotá y es usual en muchos países hispano-americanos. Se observa en gran parte de España y al hacer un ligero estudio del habla popular jalisciense lo encuentro repetido:

<i>nwes cosa</i>	no es cosa
<i>nwaga alarde</i>	no haga alarde
<i>nwes miedo</i>	no es miedo
<i>nwes jugador</i>	no es jugador
<i>nwablo de la prisión</i>	no hablo de la prisión
<i>nwes culpa</i>	no es culpa
<i>nwes nada</i>	no es nada
<i>nwes lo....</i>	no es lo....
<i>nwaberse traído</i>	no haberse traído
<i>nwe sabido</i>	no he sabido
<i>nwes malo</i>	no es justo
<i>nwes justo</i>	no es malo
<i>nwa muerto</i>	no ha muerto
<i>nwes de esas</i>	no es de esas
<i>nwes güen jinete</i>	no es buen jinete
<i>nwai pan</i>	no hay pan
<i>nwai amor</i>	no hay amor
<i>nwai portillo</i>	no hay portillo
<i>nwaberse</i>	no haberse
<i>nwes que yo esté celosa</i>	no es que yo esté celosa

No sólo se observa cuando existe la nasal *n*, sino también en otro caso: *lwes*, lo es; y en la página 154, línea 10, encontramos: dice que no más *esu* es.

Por asimilación regresiva ante *u* nos señala el señor Espinosa casos como estos: *cumunidá* por *comunidad*; en la composición titulada *La Rancherita*, página 191, línea 2, dice:

dice un su amigo a Rumualdo.

en el alegre corrincho

En la misma composición, página 194, línea 5, dice:

y tú qué cuentas Rumualdo.

Citas de Dávalos:

- Pág. 21.—L., 7: Nu es cosa de no quererle.
 „ 59.—L., 2: Nu hay ninguno como Andrés
 „ 60.—L., 16: Nu hay más cera que la que arde
 „ 63.—L., 3: y ya sabes: nu es la miel
 para el hocico del asno
 „ 78.—L., 9: según dice, nu hay ni rico
 ni probe que lo haga atrás
 „ 79.—L., 4: y yo, pa que nu haga alarde
 „ 82.—L., 6: es prudencia, nu es miedo
 „ 104.—L., 14: nu hay libertá de frir un escorpión...

- Pág. 106.—L., 9: al cabo nu he de ser
 los pilares de la cárcel
 al cabo nu he de ser
 los candados de su puerta
- „ 107.—L., 6: nu es jugador aquel que nunca pierde
- „ 108.—L., 8: nu hablo de la prisión: te hablo del muerto
- „ 114.—L., 6: tu causates su dolor
 y nu hay pan para sus duelos....
- „ 114.—L., 13: nu es culpa diuno, son mañas
- „ 152.—L., 13: por mi cerca nu hay portillo
- „ 153.—L., 3: ¿por qué no le doy mi hijita?
 porque anque todo sia barro
 nu es lo...., ¡que mi Dios tan charro!
 ¡ni las espuelas se quita!
- „ 154.—L., 15: nu es nada: un baño de rosa
- „ 161.—L., 13: no pudo consolarse de nu haberse
- „ 162.—L., 4: después de la campaña, nu he sabido
- „ 170.—L., 14: nu es justo, madre
- „ 177.—L., 4: y que nu es malo
- „ 185.—L., 6: que lu es la tal gurriona
- „ 186.—L., 3: pos.... no, nu ha muerto
- „ 186.—L., 4: y anque la hija nu es de esas
- „ 224.—L., 5: nu es que yo esté celosa

10.—Cambio de o en a.

El cambio de o en a es un arcaísmo, ya que en “El Corbacho” (1439) se encuentran: *argullo* y *argullosa*. En el lenguaje popular jalisciense se dice la *argollosa*.

Citas correspondientes:

- Pág. 20.—L., 1: La argollosa
- „ 21.—L., 9: por qué me dice argollosa

11.—Cambio de o en e.

Este fenómeno se observa en varias palabras: *hespital* por *hospital*; *prenuncia* por *pronuncia*; *escuras* por *oscuras*; *prenosticabas* por *pronosticabas*; *semos* por *somos*. Esta última palabra *semos*, opina el doctor Espinosa (pág. 82-84), que procede del antiguo español *seemus* < *sedemos* < *sedemus*. No se usan solamente en México, sino en Argentina, Chile, Venezuela, Colombia, Antillas y en muchos lugares de España: Salamanca, Extremadura, Murcia, Asturias, Aragón, Navarra, Sierra de Gata y Cespadosa de Tormes.

Citas correspondientes:

- Pág. 54.—L., 12: q'hizo el muerto en el mesmo hespital
- „ 141.—L., 1: ñor Pitacio: usté prenuncia
- „ 24.—L., 18: por no dejarlos a escuras

- Pág. 29.—L., 4: que tanto prenosticabas
 „ 115.—L., 10: los ojos.... su preporción
 „ 124.—L., 9: así semos y es cierto

12.—mesmo, mesma, mesmísimo.

Mesmo como sinónimo de *mismo* es una palabra que se usa no sólo en el habla popular jalisciense, sino también en el lenguaje popular de casi todo México. Esto comprueba la teoría del doctor Espinosa (pág. 82), al decirnos que *mesmo* ha sido relegado a los dialectos.

Citas correspondientes:

- Pág. 30.—L., 2: quen en esa mesma guitarra
 „ 54.—L., 5: en la mesma prisión me avisaron
 „ 54.—L., 12: q'hizo el muerto en el mesmo hespital
 „ 62.—L., 14: y en el mesmísimo tono
 „ 88.—L., 4: hasta yo mesmo te lo confieso
 „ 170.—L., 11: Valentina lo mesmo
 „ 171.—L., 5: anochi mesmo
 „ 214.—L., 5: ¡ora mesmo!

13.—*ái* por *ahí*.

La tendencia popular de diptongar hace que haya dislocación en el acento. El señor Menéndez Pidal y el doctor Espinosa nos dan como ejemplos las palabras *ráiz*, *páis*, *maístro*. Esto mismo sucede con la palabra *ahí* que nuestro pueblo transforma en *ái*; esta palabra se emplea en gran parte de Castilla. Debemos recordar que en el siglo XIV la acentuación era *ái*.

Citas correspondientes:

- Pág. 46.—L., 10: sentados en las raíces de un zalate
 „ 63.—L., 3: desde la raíz hasta el güeso
 „ 134.—L., 16: no quisieron el páis
 „ 31.—L., 15: qui ái le dejo este versito
 „ 41.—L., 7: ái te encargo mis hijitos
 „ 47.—L., 1: pero ¡ái no más!
 „ 48.—L., 6: ái les va l'última
 „ 80.—L., 3: y.... ¡ái no más!
 „ 136.—L., 11: ques aí, por la barranca de Peñuelas
 „ 154.—L., 5: anda por ái de payaso
 „ 159.—L., 5: ái vamos sin tener tiempo siquiera
 „ 161.—L., 16: ¡ái va solo en su jaca!
 „ 177.—L., 14: y ái se los mando
 „ 186.—L., 15: ái tienes una historia de folletines
 „ 192.—L., 1: güeno, pos ái voy con una
 „ 195.—L., 4: ¡váyase! ái viene mi mama

14.—*pues* > *pos* > *pus*.

Tan característico es el *pos* en los jaliscienses, como es en los tabasqueños no pronunciar la *s* final. No hay jalisciense que no transforme el diptongo *ue* de la palabra *pues*, en *o*, formando la palabra *pos* en principio de frase. Como enclítico siempre se usa "*pues*". Aun cuando es típico de Jalisco, también lo he oído con mucha frecuencia en personas de Colima, de Michoacán y aun de la Capital de la República. Donde no se emplea nunca es en la costa del Golfo, pues he tenido oportunidad de estar en esos Estados y jamás lo oí. Los mexicanos que lo usan lo hacen para dar mayor énfasis a la conversación; así dicen: *pos*, sí, mano, como te iba diciendo.

Muchas personas, cuando vienen a la Metrópoli olvidan su *pos* típico, pero otras lo conservan. Platicando con un señor oriundo de Colima me decía: "cuando vine de Colima, yo decía mi *pos* con mucha naturalidad y después lo abandoné; pero hace poco me encontré con un paisano, y oí tan simpático nuestro *pos*, que ya lo volví a recoger".

La palabra *pos* se encuentra en muchos dialectos modernos y todavía se usa en Murcia, Castilla, Aragón y Asturias. El doctor Espinosa (pág. 118) nos cita varias regiones españolas, como lugares en que se usa la palabra *pos*.

Citas correspondientes:

- Pág. 23.—L., 13: ora, ¡pos ora! pos cuando
 " 24.—L., 5: ora, ¡pos ora, güayule!
 " 24.—L., 14: ora, ¡pos ora, Chiguagua!
 " 25.—L., 5: ora, ¡pos ora, malora!
 " 48.—L., 17: quedarse hecho un.... pos es una indeciencia
 " 61.—L., 8: pos no vengo a ver si puedo
 " 70.—L., 11: pos nunca le oyimos quejarse
 " 72.—L., 1: pos grande justicia ha sido
 " 73.—L., 2: pos grande justicia ha sido
 " 105.—L., 2: los hombres como tú, compagre, pos
 " 113.—L., 3: ¡pos ya quere a otra!
 " 142.—L., 5: pos luego por qué se arrienda
 " 146.—L., 11: pos eso no más pasó
 " 154.—L., 11: pos quería algo después
 " 156.—L., 4: pos qué he de hacer si yo soy el abandonado
 " 176.—L., 9: pos.... prudenciarles: qui al fin y al cabo
 " 176.—L., 14: pos imagénese y considéreme
 " 186.—L., 3: la madre.... aunque es desgracia.... pero
 pos.... no, nu ha muerto
 " 193.—L., 6: pos más sabroso
 " 202.—L., 4: pos si soy casada
 " 203.—L., 17: pos si soy casada
 " 204.—L., 13: pos si soy casada
 " 221.—L., 4: pos ya volvinos
 " 222.—L., 8: pos pa esa jué aquel tanto

La forma *pus* < *pos* es pronunciación más inculta y se oye particularmente en lenguaje indígena.

En Tabasco se oye *pué* y *puej*.

15.—*Ingüento*.

El cambio de la sílaba inicial *un* de la palabra *ungüento*, por *in*, hace que dicha palabra quede transformada en *ingüento*. Esta nueva palabra no sólo se usa en el lenguaje popular de algunas regiones de México, sino también en algunas naciones americanas, tales como Costa Rica y Colombia. Las regiones españolas que cita el doctor Espinosa con este motivo, son: Murcia y Salamanca. Hay que hacer notar que los gallegos dicen: *ingüento* y *engüento*.

Cita:

Pág. 45.—L., 8: sin el *ingüento*, porque voy de alivio

16.—*Metátesis*

a). *Naiden*

Muy usual en el lenguaje popular de México es la metátesis de la palabra *naiden* por *nadie*.

Citas correspondientes:

- Pág. 32.—L., 9: y a *naiden* falta un malora
 „ 70.—L., 12: y di aquí casi *naiden* conoce
 „ 90.—L., 5: a *naiden* le hablo una mala palabra
 „ 90.—L., 6: vengo borracho y a *naiden* le importa nada
 „ 135.—L., 3: transcurrió el tiempo, *naiden* se recuerda
 „ 142.—L., 1: van al agua sin que *naiden*
 „ 162.—L., 2: qui amor derecho *naiden* lo retuerce
 „ 170.—L., 6: lo que no sabe *naiden* es onde acaban
 „ 186.—L., 5: *naiden* que se le junta de tanto y tantos

b). *Suidá*

La palabra *ciudad* sufre metátesis y queda convertida en *suidá*; esto es común en la ciudad de México, en Jalisco y en muchas otras regiones de la República. El mismo cambio sufren las palabras derivadas: *suidadanos*, *suidadanía*, etc.

Citas:

- Pág. 161.—L., 11: y dos u tres *suidadanos*
 „ 192.—L., 19: pa la *suidá*.

17.—*Prótesis*.

Tal vez, pretendiendo darle mayor eufonía a las palabras, es muy común en el lenguaje popular añadir letras al principio de las palabras, y así dicen: *asigún*, *aluego*, *alicenciado*, etc.

Citas:

- Pág. 22.—L., 17: y aluego me dice
 „ 30.—L., 15: se mi hace y se mi afigura
 „ 48.—L., 4: aluego si apagó la luz y adentro
 „ 61.—L., 10: aluego a toda garganta
 „ 106.—L., 5: y aluego que tú vites
 „ 135.—L., 14: y aquel alicenciado medio cojo
 „ 143.—L., 7: pos aluego por qué toma su derecha?
 „ 144.—L., 15: y me alevanto temprano
 „ 175.—L., 1: mi alicenciado
 „ 177.—L., 1: entre esta gente, mi alicenciado
 „ 168.—L., 10: alicenciado
 „ 179.—L., 1: usted perdone que yo mi alave, mi alicenciado

18.—*Ansí, ansina.*

Es un arcaísmo usado, tanto en el folklore de algunas regiones españolas, como en Argentina y México; se encuentran también estas palabras en el Quijote, en obras de Santa Teresa y en las de don Juan Ruiz de Alarcón. (Vid. Espinosa, pág. 240.)

El doctor Espinosa dice que proviene de *ac-sic*, *assin* y luego, por asimilación regresiva: *assin* > *ansín*. (Pág. 77 y 78.) Después del importante estudio que acerca de estas palabras hizo el doctor don Amado Alonso, creo que ya nada hay que agregar. (Vid. Problemas de Dialectología Hispanoamericana, pág. 411.)

Citas correspondientes:

- Pág. 66.—L., 15: acompletó ansí el corrido
 „ 79.—L., 13: ansí son de chiquitines
 „ 89.—L., 2: ansí me dice: probe muchacho
 „ 104.—L., 11: sí, la justicia ansí lo dijo, pero
 „ 133.—L., 1: ansí entre trago y trago
 „ 135.—L., 10: porque ansina el vecindario
 „ 143.—L., 15: ansí se mi alegra el alma
 „ 145.—L., 5: le canta ansí el muy cabeza
 „ 160.—L., 4: no son ansí las juanas por supuesto
 „ 162.—L., 10: Ansí de boca en boca
 „ 176.—L., 8: hay en el fondo, y ansí, más vale
 „ 177.—L., 11: ansí, por puro
 „ 185.—L., 5: tal ansí se parecen la hija y la madre
 „ 186.—L., 4: ansí es la gente

19.—*Anque, onque y dende.*

Entre los casos de nasalización de vocales no clasificados, trata el doctor Espinosa las palabras *unque* y *onque* (págs. 73 y siguientes). Al tratar las dos palabras las deriva del adverbio *aún* < *ad-hoc* con *n* final por analogía con *bien*, *non*, *sin*. *An*, *on* se explican por asimilación progresiva y regresiva respectivamente: *uan* > *aón* > *an* >

on y lo mismo cabe decir de *anque* y *onque*. Santa Teresa decía *an* por *aun*. Muchos escritores de los siglos XVI, XVII y XVIII, usaron las formas *anque* y *onque*. Esta forma fué usual en Córdoba y Granada y en la actualidad se emplea en Salamanca, Asturias y Andalucía. Las formas *anque* y *onque* se usan en el lenguaje popular jalisciense.

Dende por desde es un arcaísmo conservado desde el siglo XVI.

Citas correspondientes:

- Pág. 46.—L., 1: y anque oigas rechinar toas las puertas
 „ 46.—L., 4: dende hace varios días
 „ 46.—L., 9: y anque me vias que me vaya
 „ 88.—L., 8: son mis tiorías anque baratas
 „ 107.—L., 4: conmigo pares anque digas nones
 „ 114.—L., 16: y anque se afloje la carga
 „ 125.—L., 1: anque tarde sabrá quel gusano
 „ 143.—L., 16: dende que empecé a querer
 „ 53.—L., 2: porque anque todo sia barro
 „ 160.—L., 10: anque el refrán nos dice: al que le toca le toca
 „ 162.—L., 7: anque dice el bien sabido
 „ 169.—L., 5: vino el hijo de Roque dende su rancho
 „ 186.—L., 3: la madre... anque es desgracia
 „ 186.—L., 4: y anque la hija nu es de esas
 „ 200.—L., 1: y anque después
 „ 200.—L., 9: que anque es casada
 „ 201.—L., 7: anque si afloje la carga
 „ 204.—L., 3: anque mi arda el galillo

II. LAS CONSONANTES.

20.—j por f.

Es usual en el habla popular de Jalisco y en la de muchas regiones de México y de Argentina cambiar la *f* inicial por *j* y muchas palabras que ortográficamente principian con *h* sufren la misma modificación.

El señor Menéndez Pidal explica este fenómeno por medio del proceso evolutivo siguiente: La *F* se conservó en la lengua escrita hasta el siglo XV siendo sustituida por la *h* aspirada a fines del siglo XV y en el siglo XVI. Esta aspiración se conserva confundida con la respectiva “j” del habla popular de algunas regiones españolas (Santander, Oriente de Asturias, Salamanca, Extremadura, Andalucía). También se observa en América. El doctor Espinosa (pág. 170), dice que esto mismo acontece en México, Ecuador, Buenos Aires, Chile, Costa Rica, Puerto Rico y Filipinas.

Citas correspondientes:

- Pág. 22.—L., 3: tener mi cama de jierro
 „ 29.—L., 5: ya se me juyó con otro
 „ 40.—L., 7: ¿jalló a sus hijos?, ¿jalló a su esposa?

- 21.—*l* por *d*; *g* por *d*.

alvertir por advertir
alvertencia por advertencia
almirar por admirar
almiración por admiración
aigre por aire
compagre por compadre
comagre por comadre

El doctor Espinosa encuentra este fenómeno en gran número de palabras usadas en Nuevo México y nos dice que se observan en Ecuador, Buenos Aires, Chile, Costa Rica, Puerto Rico, Filipinas y

Bogotá. Esto persiste en algunas regiones españolas como Salamanca, Asturias (región oriental), Extremadura y Andalucía.

El cambio de *g* por *d* siempre que ésta vaya acompañada de *r* (gr-dr) es común en el habla popular de Tabasco; así hay una "bomba" (copla popular) que se dice en los zapateos, que dice así:

Cuando te vide venir
le dije a mi corazón
¡qué bonita *piegrecita*
para darse un trompezón!

Citas correspondientes:

- Pág. 46.—L., 11: rompimos a too aigre
 „ 89.—L., 12: ¿De qué se almiran de un hombre enamorado?
 „ 89.—L., 4: ¿De qué se almiran de que beba vino?
 „ 54.—L., 7: me alsolvieron; primero y al punto
 „ 153.—L., 11: nunca hubiera alvertido con enojo
 „ 105.—L., 2: los hombres como tú, compagre
 „ 170.—L., 4: si va el compagre a verlos, se lo conchava
 „ 193.—L., 2: a echar una cana al aigre

También en Costa Rica se dice aigre. Esta transformación, según el doctor Espinosa, debe relacionarse con la que ha tenido lugar ante *j* primer elemento del diptongo en *guierro*, *guierba*.

22.—Cambio de *b* por *g*.

Este cambio es muy usual y se explica fácilmente, dice el doctor Espinosa, porque la labial inicial se debilita a causa de la *w* que le sigue y una vez debilitada es asimilada por la *w*. (Pág. 149.)

Don Amado Alonso (Pág. 455), dice que estos cambios se deben a la "equivalencia" acústica. El señor don Pedro Henríquez Ureña dice que en México se deben a la influencia del náhuatl, pues en esta lengua no existe la *g*. Este fenómeno no es exclusivo de México sino que se observa en Bogotá, Argentina, Costa Rica y Uruguay. En España se observa en Aragón, Andalucía, Asturias y Santander.

Citas correspondientes:

- Pág. 24.—L., 14: Ora, pos ora, Chiguagua!
 „ 38.—L., 4: di hartos genízaros en güenos pencos
 „ 39.—L., 8: di onde jamás golvemos
 „ 40.—L., 6: golvío aquel preso
 „ 41.—L., 8: que pidan a Dios que güelva de ese Valle Nacional
 „ 47.—L., 12: y los hermanos güelta con la bronca
 „ 52.—L., 6: por él falta a sus güenos deberes
 „ 47.—L., 14: y güelta pa la casa
 „ 55.—L., 14: me perdóne y me güelva a querer
 „ 46.—L., 7: la bigüela, el belduque

- Pág. 60.—L., 19: güenas casas han caído
 „ 61.—L., 5: soy chato... pero las güelo
 „ 63.—L., 3: desde la raíz hasta el güeso
 „ 79.—L., 9: y es güeno que diga pues
 „ 80.—L., 13: Mi arrimé y como es de güenos
 „ 88.—L., 9: perc que tiene muy güenas bases
 „ 106.—L., 18: hizo boca: muy güena puñalada
 „ 107.—L., 5: güen labrador sólo es el que asegunda
 „ 107.—L., 7: güena riata sólo es quen no revienta
 „ 107.—L., 9: no es güen jinete aquel que nunca cai
 „ 134.—L., 2: mi tío agüelo Chema y sus hermanas
 „ 134.—L., 17: quel viudo vino al mundo en güenas ropas
 „ 136.—L., 3: mitigó el padre con un güen palacio
 „ 170.—L., 1: que si güelve a decirme cuñao en el punto
 „ 175.—L., 1: y güen amigo
 „ 177.—L., 10: nos güelven puetas, alicenciado
 „ 178.—L., 14: que no les quite lo mero güeno
 „ 186.—L., 1: Ella se juzga güerfana... ; naturalmente!
 „ 187.—L., 13: Soy güerfanita
 „ 192.—L., 1: güeno, pos así voy con una
 „ 192.—L., 3: y sin naguas a mi agüela
 „ 223.—L., 15: Si es güerfana, ya sabe: más que no la repita

23.—Caiba.

Entre las personas del pueblo en México son muy usuales las voces *CAIBA*, *TRAIBA*, *CREIBA*; probablemente sea una reacción contraria a la transformación de b o v por g; *güelva* por *vuelva*; *güeno* por *bueno*. Sabemos que en el español clásico se usó *haiga*, *vaiga*, etcétera. Lo cierto es que se usan en la ciudad de México y absolutamente generalizados en Xochimilco, D. F. (a 23 kilómetros de la ciudad de México).

Citas correspondientes:

- Pág. 61.—L., 3: que les caiba rete al pelo

24.—Paremiología usada en Jalisco por las gentes del pueblo:

- Pág. 1.—Para mí la pulpa es pecho y el espinazo cadera
 „ 2.—No crias que soy mala riata lo que tengo es mal torcido
 „ 3.—Las nubes andan más alto y el viento las desbarata
 „ 4.—Se mi hace chiquito el mar para hacer un buchi di agua.
 „ 5.—No doy trompadas al sol por no dejarlos a oscuras
 „ 6.—Las que nacen en petates siempre han de erutar a tula
 „ 7.—Güen labrador sólo es el que asegunda
 „ 8.—No es jugador aquel que nunca pierde
 „ 9.—Güena riata sólo es quen no revienta
 „ 10.—La perra brava hasta al de casa muerde
 „ 11.—No es güen jinete aquel que nunca cai

- Pág. 12.—y el que es perico en onde quera es verde
 „ 13.—No se puede repicar y andar en la procesión
 „ 14.—Ser tan poquito el amor y desperdiciarlo en celos
 „ 15.—Ora es cuando, yerba buena, li has de dar sabor al caldo
 „ 16.—Sácale al terció más cañas y aunque se afloje la carga
 „ 17.—No te arrugues cuero viejo que te quiero pa tambor
 „ 18.—Quel animal ques del agua, no más una pata saca
 „ 19.—¡Ay riata! no te revientes, ques el último jalón
 „ 20.—Está Tres Piedras y un Tepeyahualco
 „ 21.—No por mucho madrugar amanece más temprano
 „ 22.—No li hace que nazcan chatos con tal que respiren bien
 „ 23.—De vez en cuando mi acuerdo que juí caballo tordillo
 „ 24.—¡Qué mi Dios tan charro, ni las espuelas se quita!
 „ 25.—Este eje mi ha de servir..., aunque sia di otra carreta
 „ 26.—Pa que son tantos brincos estando el suelo tan parejo
 „ 27.—Mujer a quen falta el gallo con cualquier pollo se arrima
 „ 28.—Abriéndole bocamanga cualquier hilacho es jorongo
 „ 29.—Pa los toros del Jaral, los caballos de allá mesmo
 „ 30.—Hay muertos que no hacen ruido y son mayores sus penas.
 „ 31.—No ti hagas boca chiquita, rejálgar
 „ 32.—No jales que descubijas
 „ 33.—El que por su gusto es buey, hasta la coyunda lame
 „ 34.—No porque me via con lana vaya a crer que soy borrego
 „ 35.—Si lo calo y entro en juego, ni a melón me ha de saber
 „ 36.—Para l'hambre las semitas,
 para las tunas el gancho
 y para las niñas bonitas
 aquello del sombrero ancho.
 „ 37.—Quen no arriesga no gana
 „ 38.—Cántale y cántale pa nada di ópera

25.—*La improsulta, ninter.*

(Non plus ultra, en el ínter.)

El doctor Espinosa, al tratar las palabras calandario, teléfano, comendante, cimiterio y catálogo, se refiere a la gran facilidad con que en la boca del vulgo se deforman las palabras polisílabas, y en cierto modo cultas. En el lenguaje de Jalisco encontramos la palabra *improsulta* como equivalente de la frase latina non plus ultra y la palabra *ninter* en lugar de *en el ínter*.

Citas correspondientes:

- Pág. 24.—L., 6: ni que la *improsulta* fueras
 „ 124.—L., 12: él pintaba, el señor le decía
 qué pasó, *ninter* yo en la memoria
 „ 141.—L., 5: ¡ni que fuera la *improsulta*!
 „ 142.—L., 15: *ninter* que pasa mi amor
 „ 187.—L., 1: *ninter* que platicabas, entre la ceja se me puso
 el asunto....

DATOS BIOGRAFICOS DE DON MARCELINO DAVALOS

Don Marcelino Dávalos nació en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, el día 24 de marzo de 1872. Fueron sus padres don Angel Dávalos y doña Ignacia Vásquez de Dávalos; esta familia era originaria de Zapotlán el Grande, pero después de la intervención francesa se radicó en Guadalajara.

El señor Dávalos hizo sus estudios en la propia ciudad de Guadalajara y llegó a recibirse de abogado. En el mes de agosto de 1903 fué al Estado de Yucatán como Coronel Asesor. Como fruto de su estancia en la Península, escribió "Carne de Cañón", después de observar las penalidades sin cuento de los reclusos de la cárcel. Esta obra fué una colección de cuentos bellamente escritos.

En el año 1904, don Marcelino trajo a su familia de Guadalajara a esta Capital.

Durante su estancia en Quintana Roo, conoció al señor licenciado don José María Pino Suárez, vió los sufrimientos de los reos políticos, y estas dos circunstancias determinaron que se hiciera revolucionario de firmes y arraigadas convicciones.

A su regreso a esta ciudad, fué estrenada su obra "Jardines Trágicos".

Al estallar la revolución de 1910, don Marcelino Dávalos acompañó al señor don Francisco I. Madero durante su jira política a través del país. A la muerte del Presidente mártir, don Marcelino Dávalos era Diputado al Congreso de la Unión y pasó, juntamente con otros, a ocupar una celda en la Penitenciaría por el mandato arbitrario del usurpador Victoriano Huerta. Durante su estancia en la cárcel, supo conservar su serenidad de espíritu, y cuando sus compañeros se encontraban más abatidos, don Marcelino pulsaba y alentaba los espíritus abatidos de sus compañeros de ideales y de cautiverio. En la Penitenciaría compuso sus canciones "Golondrina" y "Mono de Cuero".

Más tarde, al triunfo de la Revolución Constitucionalista que acaudillara don Venustiano Carranza, ocupó el puesto de Director de Asuntos Internacionales en la Secretaría de Relaciones Exteriores, y en una ocasión quedó al frente de aquel Ministerio cuando el titular Fabela salió al extranjero para arreglar lo relativo al reconocimiento del Gobierno. Cuando se dividieron los revolucionarios, él acompañó a don Venustiano Carranza a Veracruz y allí estrenó su obra "Indisoluble", sustentando como tesis la indisolubilidad del lazo matrimonial, precisamente en los momentos en que el Gobierno Constitucionalista promulgaba la Ley del Divorcio. El señor Carranza le mandó hablar con este motivo, para decirle que había sido inoportuno el estreno de su obra, a lo que don Marcelino Dávalos respondió, dada la confianza y afecto que lo unía al Primer Jefe: "yo escribo para el pueblo y no para el Gobierno; siento mucho que se haya producido ese contraste".

El profesor y licenciado don Marcelino Dávalos fué Constituyente de Querétaro en el 1917. A su regreso a la ciudad de México, desempeñó los cargos de Múnicipe y Abogado Consultor de la Secretaría de Comunicaciones. Se separó temporalmente de la política y pasó a

Saltillo después, como Abogado Consultor del Ejecutivo, entonces a cargo del señor Gustavo Espinosa Mireles.

Fué catedrático de la Escuela Normal de Guadalajara, por los años de 1901 a 1903. En Saltillo fué catedrático de Literatura en 1919. En esta ciudad, catedrático de Historia del Teatro en el Conservatorio Nacional; fué en esa época cuando escribió su "Monografía del Teatro en México".

A la caída del defensor de la Revolución, don Venustiano Carranza, se retiró por completo de los asuntos públicos y se dirigió a los Estados Unidos; en Houston, Tex., fundó un periódico que se editó en español y que tituló "El Tiempo". Algunos colegios tomaron esta publicación para hacer ejercicios de español.

A su regreso a la Capital de la República y en malas condiciones de salud, colaboró en el diario "El Universal", donde trabajó hasta el 19 de septiembre de 1923, en que pagó su tributo a la Naturaleza.

Cultivó la poesía, el arte dramático. Se le consideró como genuino representante del teatro mexicano, porque sus personajes eran tomados de los tipos nacionales; además, fué grande su culto por los asuntos patrióticos. También cultivó la pintura, la escultura, la declamación, el canto, la música: tocaba el piano y la guitarra.

Pseudónimos que usó: Juan sin nombre.

Juan sin miedo.

León Mouse.

Bona Fide.

Como un tributo de la República a las altas dotes de este poeta se puso su nombre a una de las calles de la Colonia Algarín. Además, en las calles de la Academia existe una escuela que se llama "Escuela Marcelino Dávalos".

Como dato complementario, inserto la lista de las obras de este autor:

- 1.—Cancionero Popular. (1 tomo.)
- 2.—Mis Dramas Intimos. (1 tomo.)
- 3.—Aguilas y Estrellas. (1 tomo.)
- 4.—Del Bajío y Arribeñas. (1 tomo.)
- 5.—Carne de Cañón. (1 tomo.)
- 6.—Monografía del Teatro. (2 tomos.)
- 7.—Jardines Trágicos.
- 8.—Indisoluble.
- 9.—El último Cuadro.
- 10.—Guadalupe.
- 11.—Así pasan....
- 12.—El Crimen de Marciano.
- 13.—Lo Viejo.
- 14.—Lectura Escénica.

ENCORE SUR LE MOT "ROMANCE"

Par el Dr. Leo SPITZER.

Le terme d'architecture "style roman" est d'origine *française*, ce que je peux prouver maintenant par des textes, grâce à une aimable indication de l'historien de l'art de l'Université de Vienne, M. Julius von Schlosser. Les voici :

Arcisse de *Caumont* écrit dans son "Abécédaire ou rudiment d'archéologie (Architecture religieuse)", 3e. éd. Paris, Caen-Rouen 1854, xx: p. 2:

"Quels sont les caractères de l'architecture au moyen âge?

L'architecture des premiers siècles du moyen âge offrait tous les caractères de l'architecture romaine, dans un état avancé de dégénérescence; *nous la désignons sous le nom "d'architecture romane"*. Le type roman a persisté jusqu'au XIIe. siècle".

ibid. p. 7:

"Quels principes de classification doit-on établir pour l'architecture au moyen-âge?

On peut diviser la période de dix siècles (du Ve. au XIIe.), à laquelle je donne le nom de romane, en trois époques principales, la première (Ve. Xe. siècle), la seconde (fin du Xe. fin du XIe. siècles), la troisième (XIIe. siècle).

Ce fut vers la fin du XIIe. siècle, qu'une grande révolution, dont il est facile de suivre le cours, vint changer entièrement l'architecture. L'arc en tiers-point appelé ogive fut alors substitué au plein-cintre romain; cette différence capitale dans la forme des arcades, jointe à plusieurs autres, établit un caractère essentiellement distinctif entre l'architecture romane et l'architecture nouvelle, *que je désigne par la dénomination de style ogival*. . .

Voici, du reste, le *tableau des divisions que j'ai proposées en 1824* et qui depuis ont été adoptées partout en France et à l'étranger".

Comme Caumont a écrit en 1824 un "Essai sur l'architecture religieuse du moyen-âge" (que je n'ai pas pu consulter), ce sera probablement dans cette oeuvre que le terme qui nous occupe apparaît pour la première fois.

La comparaison "style roman, langues romanes" a été développée beaucoup de fois, cp. en dernier lieu J. A. Brutails, *Précis d'archéologie du Moyen-âge*, Toulouse, Paris, 1923, p. 53: "La philologie appelle, langues romanes", les langues issues du latin. Pendant les premiers siècles qui suivirent les invasions, la langue de Rome se co-

rrompiti; c'était du mauvais, du très mauvais latin, mais c'était encore du latin. Puis, une époque vint où l'on peut dire que de ce latin dégénéré sont sorties des langues nouvelles, qui sont les langues romanes. De même en architecture: de l'art romain, du plus en plus abâtardi, est né un art original, qui est l'art romain. Le nom est d'autant plus heureux que l'évolution de l'architecture fut analogue à l'évolution du langage. Les langues romanes ont éliminé dans les mots latins les syllabes non accentuées, elles ont retenu, en les modifiant, les syllabes accentuées, qui étaient plus importantes parce que la voix y insistait: *firmitaten* a donné *ferté*. De même, l'architecture a procédé par contraction; elle a laissé tomber l'entablement romain l'architrave et la frise, qui avaient, dans la construction arquée, un rôle secondaire, et elle a maintenu, sous une forme nouvelle, la corniche, qui était plus utile. Le seizième siècle devait relever dans la langue les syllabes, dans l'ordonnance architecturale les membres que le Moyen Age avait supprimés".

LOS CHIAPANECAS

Por el Prof. Marcos E. BECERRA.

AREA DE LOS CHIAPANECAS.—Con frecuencia se confunde, aun por los entendidos en historia i lingüística, el significado del vocablo “chiapaneco”, aplicable a la persona o cosa originarios del Estado mexicano de Chiapas, con el de CHIAPANECA, aplicado a la gente indígena que poblaba en tiempos precoloniales sólo una pequeña parte del territorio actual de dicho Estado i cuya capital fué lo que los aztecas llamaron *Chiapan* o *Teochiapan*.

Verdaderamente, a la fecha, no existen ya los CHIAPANECAS ni étnica ni lingüísticamente. Etnicamente no, porque sus descendientes se han mestizado con la raza conquistadora hispana, de manera que, aunque por los apellidos se puede conocer a veces la procedencia racial de los pobladores, no puede conocerse por el tipo, alterado por abundantes cruzamientos. Lingüísticamente tampoco, porque ya casi nadie habla ni entiende la lengua CHIAPANECA. Cuando, hacia 1915, yo me interesé por reunir noticias sobre la gente i lengua de los CHIAPANECAS, el único lugar en donde podían obtenerse con alguna seguridad, era el pueblo de *Suchiapa* (“el nuevo *Chiapan*”, del nahoá *shuchtik*, joven, tierno, i *Chiapan*, la población así llamada). I allí sólo tres personas, ya mayores, podían hablar i entender la lengua antigua: *Manuel Toalá*, que murió a poco; *Faustino Símuta*, que murió después, hacia 1920, i *Pedro Nucamendi*, que aún vive. Recuerdo, que habiendo preguntado a la esposa del primero si hablaban ella i su marido la lengua antigua, me contestó: “no, señor, casi no la entiendo, porque sólo cuando toma él *sus traguitos* (sus copas), le da por hablar en ella”.

Pero se puede reconstruir el área de ocupación primitiva de esta gente recurriendo al examen de las huellas que aún quedan en la toponimia regional de su permanencia en el país. Examinando un mapa de Chiapas, i mejor aún, una lista de lugares (poblados, parajes, alturas, arroyos i ríos) del Estado, es cosa fácil determinar, como lugares que habitaron, aquellos cuyos nombres rinden raíces en dicha lengua, particularmente los que tienen la de *nanda*, que quiere decir “arroyo” (*Nandayapa*, *Nandamujú*, etc.) Los nombres de plantas i animales, así como ciertos elementos del folklore local completan esos recursos.

Según todo ello, los CHIAPANECAS ocupaban la cuenca del Alto Grijalva, desde El Sumidero, abajo, hasta Chapatengo (*Chiapan-tenko*, “término u orilla de *Chiapan*”, en nahoá), arriba, tomando sólo una estrecha faja derecha, mientras que por la izquierda se extendían hasta La Frailesca. De manera que las actuales poblaciones de Chiapa de Corzo, Acala, Chiapilla, Suchiapa, Villa-Flores i Villa-Corzo, i las ya desaparecidas de *Ostuta* i *Pochutla*, quedan o quedaban en la antigua área de los CHIAPANECAS.

ORIGEN DE LOS CHIAPANECAS.—Se deben al historiador Remesal las noticias más antiguas (“Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala”, 1619) sobre esta gente, quien dice

al respecto: "vinieron antiguamente de Nicaragua unas gentes que, cansados de andar y de las descomodades de la peregrinación, se quedaron en tierra de Chiapa y poblaron en un peñol áspero, orilla de un Río Grande". Esta noticia coincide con dos hechos: el del descubrimiento, efectuado por mí hace pocos años, de lo que yo he llamado "Ruinas de Chiapa Viejo" a la entrada del acantilado por donde pasa el río Alto Grijalva para formar El Sumidero; i la existencia de los MANGUES o CHOROTEGAS, gente congénérica de la CHIAPANECA, en Nicaragua, determinada por las investigaciones hechas allá hacia 1874 por el doctor don Carlos Hermann Berendt, publicadas posteriormente (1886) en inglés, por el doctor Daniel G. Brinton, de Filadelfia, i traducidas i publicadas por mí en castellano hacia 1925 ("Anales del Museo Nacional de Arqueología y Etnografía", tomo III, páginas 399-419, 4ª época).

Este autor, Berendt, supone, fundado en la noticia de Remesal, que primitivamente los CHIAPANECAS habitaban tierras de Nicaragua, siendo una sola gente con los MANGUES o CHOROTEGAS; pero que, al llegar a sus comarcas la migración náhoa de los PIPELES, que los expulsaron, huyeron hacia Chiapas, en donde se establecieron i en donde los encontraron los conquistadores hispanos; mientras que otra fracción la de los MANGUES o CHOROTEGAS, se quedó en Nicaragua.

Pero yo creo que fué lo contrario: los dos grupos, no distintos aún, ocupaban las comarcas CHIAPANECAS cuando sobrevino la invasión de los náhoa-tolteca, procedente de la Mesa Central de Anáhuac, después de la ruina de *Tolan* o *Tollan*, invasión que penetró en las regiones del Sureste en tres ramas, sobre Campeche i Yucatán, sobre Tabasco i Chiapas i sobre Centroamérica; ante tal suceso, un grupo de mandones o caciques (*mangue* viene de *mánkeme*, jefe), emigró hacia Nicaragua, en donde se estableció contiguamente con los *pipiles*, quienes, sabiendo de donde venían, los apodaron con el nombre de CHOROTEGAS o *cholotecas* o "huidores". Una noticia, que ha pasado inadvertida, i que trae el padre Las Casas en su "Historia", sobre un cacicazgo llamado de "*Chiapes*" que halló Núñez de Balboa en su expedición de descubrimiento del Mar del Sur, serviría para dar fuerza a mi opinión: el nombre de *Chiapes* tiene una evidente apariencia de ser alteración de *Chiapa* o *Chiapan*, nombre náhoa dado por los náhoas a la comarca i gente CHIAPANECAS. ¿De qué modo explicarnos la presencia de tal nombre para una gente que no viniera de otra región que lo llevara de antemano?

En los "Anales de los Cacchiqueles" (gente mayana que aportó a Centroamérica en época antiquísima) se habla con frecuencia de una población o provincia llamada *Chiabar*, cuya ubicación parece corresponder al territorio del actual CHIAPAS. Si esta ubicación se confirmara en lo futuro, no podría caber duda de que los CHIAPANECAS estuvieron primero en CHIAPAS, i que de aquí se separó un pequeño grupo de "jefes" para ir a establecerse en Nicaragua. En tal caso, la noticia de Remesal sólo tendría de cierto el hecho de ser los CHIAPANECAS, un pueblo advenedizo, aunque de muy antigua residencia de CHIAPAS.

I no es fácil determinar el más remoto origen de los CHIAPANECAS, aunque se pueda conjeturar, con probabilidad, que, sea en Nicaragua, sea en Chiapas, eran un pueblo inmigrante. El doctor Brinton hace notar que el MANGUE i el CHIAPANECA tienen cierta particularidad que se observa también en el TUPI-GUARANI, de Suramérica; pero tal particularidad no es tan exclusiva que pueda dar el hilo de una conexión étnico-lingüística: los sonidos *nb*, *mb*, *nd*, *ng*, i *nv*, de que se habla, existen en el OTOMI i en lenguas africanas (páginas 92-93, bolet. 139, de 1926, del "Smithsonian Inst. U. S. National Museum".)

Recientemente, la "Editorial América", de Madrid, que dirige el escritor venezolano don Rufino Blanco Fombona, ha publicado, bajo el título de "Biblioteca Americana de Historia Colonial", un libro que contiene tres relatos que se dice ser reproducciones de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, i la segunda de las cuales se intitula así: "Los Chiapas (Rios de la Plata y Paraguay), por F. Salcedo y Ordóñez". Dice éste, Salcedo i Ordóñez, haber escrito esta reseña de LOS CHIAPAS en 1715, por orden del rei don Felipe V, e informa haber tomado sus principales datos de memorias escritas, hacia 1573-78, por frai Martín del Barco i Centenera. Según el editor, el trabajo de Salcedo está incluido en el legajo J, número 30-2,999 de la Sección de Manuscritos de dicha Biblioteca. Ciertas circunstancias, sin embargo, hacen presumir que en esto haya algún *quid pro quo*, si no fuere una mistificación semejante a la del famoso "Centón Epistolar" i quizá por iguales motivos: se habla de LOS CHIAPAS i de LOS ULUAS, gentes de cuya presencia más allá del Istmo de Panamá esta es la primera noticia; de un "Juan Alvarez y Ramón", descubridor, hacia 1510, de las regiones del Paraguay, i de un "Almirante Lope de la Puebla", descubridor i conquistador de LOS CHIAPAS, en el Paraguay, i de los "desiertos de Achaguas", en Venezuela, personajes no mencionados en los relatos más conocidos.

Pero, lo que quita completamente la confianza en la obra citada son ciertas notas del editor i del autor. El primero dice: "Los centenares de años que lleva el manuscrito han roído hasta hacer ininteligible la letra y en muchos períodos hemos tenido que completar la frase, el período, agregar algunas líneas al modo de la soldadura lógica para dar solidez al empate. Sirvan estas líneas a manera de advertencia, para cuando el lector sensato *topé con alguna salida de tono, palabra o frase fuera de la época en que fué escrita la obra*, no se nos tilde de anacrónicos". I el autor dice que de los trabajos de frai Martín del Barco "incautóse un judío del Alcázar de San Juan, en la Mancha, porque le adeudaba doscientos ducados", i que este judío cambió caprichosamente los nombres de algunas de las obras. Razonable precaución es, pues, cierta reserva sobre la presencia de LOS CHIAPAS en el Paraguay, en tanto que no tengamos por real i positiva la existencia de frai Martín del Barco i Centenera, de Juan Alvarez i Ramón i del Almirante Lope de la Puebla, i por fidedigna la relación de aquél. Debo, sin embargo, decir que hai un dato mui sugestivo para mayores investigaciones en esa dirección: en la lengua CHIAPANECA hai los vocablos *naguaré*, *caguaré*, *chaguaré*

i *yuguaré*, cuyo parecido con *Tabaré* —nombre del personaje charrúa del poema de Zorrilla de San Martín— no se puede negar.

Torquemada parece indicar que los CHIAPANECAS fueron parte de la masa migratoria de los OLMECAS, gente que, como se sabe, llegó por el Golfo de México desembarcando en Pánuco. Si los OLMECAS fueren mayanos, como es probable, entonces lo sería también el hecho de que los CHIAPANECAS hubieran sido un grupo amigo que los acompañara. A este respecto, debo advertir que existen en el CHIAPANECA algunos vocablos que yo hallo muy semejantes a vocablos MAYAS: *yujú* (luna), *nimú* (punta), *tinko* (teponastle), *naagüi* (tortilla), *she-miji* (tres), *gulakú* (pie), *nangu* (casa), *najá* (anciano), pues en maya son *u* o *uj*, *ni*, *tunkul*, *huaj*, *osh*, *ok*, *na*, *noshib*, respectivamente. En las lenguas mayanas de Chiapas, *pech* es “pato”, i en CHIAPANECA es *pechí*.

Finalmente, la toponimia de la comarca puramente CHIAPANECA podría dar alguna luz nueva sobre el más antiguo origen de esta gente. Los soques, vecinos geográficos suyos, llaman *Yoquí* a Chiapa de Corzo (actual población, fundada por los españoles, enfrente de la antigua, indígena, de *Chiapan* o *Teochiapan*), voz que en su lengua quiere decir “negro”. Un arroyo que provee de agua clara i potable a dicha población se llama *Nandalumí*, que en CHIAPANECA significa “arroyo negro”. La particularidad de las letras *nb*, *mb*, *nd*, *ng* i *ny*, del CHIAPANECA i del MANGUE, existe en lenguas africanas. Pero hai datos negativos: los indios CHIAPANECAS no son de tez negra, sino cobriza; su cabello es lacio i no lanoso; son de nariz corva i no chata; no tienen los labios abultados.

LA RAZA CHIAPANECA.—De las características de esta raza hai expresas i categóricas noticias en los historiadores primitivos. Bernal Díaz del Castillo es el primero que habla de ello. Habiendo acompañado al capitán Luis Marín en la expedición de conquista de Chiapas ordenada por Cortés i efectuada en los primeros meses de 1524, pondera la bravura de los CHIAPANECAS como no igualada por la de otras gentes con quienes hasta entonces habían peleado, i menciona el concepto de temor a tales gentes que tenían los pueblos comarcanos. Vencedores al fin los hispanos, por la superioridad de sus armas ofensivas i defensivas, éstos dieron la vuelta, sin fincar su conquista con guarnición alguna, hacia su base de operaciones en la Villa del Espíritu Santo, pasando por Tabasco. Cuando en 1528, Alonso de Estrada nombró al capitán Diego de Mazariegos, su pariente, para una nueva expedición de conquista —pues la de Marín quedó sin efecto— halló a los CHIAPANECAS remontados en la sierra de El Sumidero, sobre la margen derecha del Alto Grijalva. Allí los esperaban en son de guerra. I, cuando, cansados de pelear, los indios se vieron irremediablemente perdidos, tomaron la resolución heroica de arrojar-se, por sobre su gigantesco acantilado de mil metros de altura, al gran río que bordea la montaña en que se habían alzado. Resolución sublime, idéntica a la que ejecutaron, tres siglos después, los suliotas, griegos, dignos descendientes de los de las Termópilas! Este pasaje de epopeya está referido originalmente en Remesal i en Ximénez.

Contaré aquí anécdotas de *Faustino Símuta* que prueban que los restos de la raza antigua han conservado las típicas de energía i entereza con que la pintan los historiadores.

Faustino Símuta estuvo de huésped en mi casa, en Tuxtla Gutiérrez, una corta temporada con el único objeto de este VOCABULARIO. Despreocupadamente, dispuse que tomara sus alimentos allí donde los tomaban los que nos servían; *Símuta*, sin decir el motivo, se negó a comer; comprendiendo yo cuál era, dispuse entonces un sitio para él en la mesa donde yo comía con mi esposa i mis hijos: allí sí comió en lo sucesivo, naturalmente con la urbanidad necesaria, a que estaría acostumbrado en su casa.

En uno de aquellos días, al anochecer, oímos ciertos toques militares que nos desazonaron, porque por entonces las poblaciones vivían en zozobra, temerosas de la entrada de los "mapaches", facción revolucionaria del Estado, levantada en armas contra el régimen carrancista que era dueño de la situación. Como hacían todos los vecinos, cerramos apresuradamente nuestras puertas, pero, cuando los toques de corneta se aproximaron al rumbo de mi casa i cuando por fin pasaron frente a ella los que producían los toques, nosotros teníamos una lucha con el viejo, quien había tomado su machete i quería salir a atacar a los que suponíamos ser los "mapaches", contra los cuales vociferaba denuestos. Otro día supimos: que *Símuta* estaba enemistado contra los "mapaches" porque le habían hecho algún daño en sus cosas i familia en su pueblo; que los toques de corneta del día anterior provenían de una manifestación organizada por las autoridades carrancistas con motivo de ciertas noticias de triunfos obtenidos por el gobierno en otras partes del país.

I después, cuando yo referí a mis amigos aquella escena, éstos me refirieron otra anécdota de *Símuta*, que corrobora el concepto de hombre de carácter que yo le atribuía. En años anteriores hubo en Chiapas cierta grave disensión interna, alimentada por más antiguas rencillas, entre la gente de tierra fría (San Cristóbal Las Casas, antigua capital), i la de tierra caliente (Tuxtla Gutiérrez, actual capital), tomando las cosas un aspecto activo bastante grave, pues fuerzas organizadas en tierra fría avanzaban a atacar a las de tierra caliente. Ante esa amenaza, Tuxtla se apresuró a esperarlos con el alistamiento de voluntarios. Como Suchiapa depende de Tuxtla, dió su contingente, tocando ser de éste a un hijo de *Símuta*. El padre pidió exención de tal cargo para su hijo, ofreciéndose él en su lugar, lo cual fué aceptado. Vino, pues, *Símuta* a Tuxtla con ese contingente, el cual, con otros, fué sometido a ejercicios diarios de preparación militar. I se cuenta que un día, aburrido el viejo de lo monótono de los ejercicios, se plantó en seco frente al oficial instructor i le dijo: "Oí, teniente, decime dónde está el enemigo, para tirarle: no estés freyando con eso de flanco derecho i flanco izquierdo". I arrojó el máuser.

Enterándonos de tales anécdotas, se comprende que esta gente CHIAPANECA haya sido capaz de la hazañosa resistencia de que los historiadores hablan, ante los conquistadores hispanos.

TRADICIONES DE SUCHIAPA.—De *Toalá* i de *Simula* escuché los relatos de dos tradiciones de esta gente, que me parecen interesantes: la de “La Piedra Parada” i la de “El Tinco”, que reproduzco en seguida.

He aquí la de “La Piedra Parada”. Es esta “Piedra” una gran roca, calcárea, oblonga, enclavada, casi verticalmente, en mitad del cauce del río Suchiapa, 6 ó 7 kilómetros arriba del pueblo de este mismo nombre, que está a su margen izquierda.

Cuentan los viejos que, en tiempos antiguos, los caciques de Suchiapa fueron invitados por los de la “Provincia” (así se llamaba lo que hoy es La Frailesca, por poseerla, en explotaciones agrícolas, los frailes de la provincia eclesiástica de Santo Domingo), a asistir a sus fiestas. Asistieron los de Suchiapa, i los de la Provincia (“la Primicia”, dice el relatante) les señalaron como alojamiento una casa desprovista de cobija o techo. Como llovía a torrentes, los provincianos pensaban que sus huéspedes morirían de frío aquella noche. Muertos pensaban hallarlos al día siguiente; pero fué grande su sorpresa al hallarlos secos, sanos i salvos. ¡Los brujos de Suchiapa, convertidos en una espesísima bandada de aves i volando incesantemente sobre la descubijada casa, los habían cubierto en toda aquella lluviosa noche!

Disgustados retornaron a su pueblo los convidados, convencidos de la mortal enemistad de los otros, i temerosos de nuevos ataques.

En efecto, los enemigos habían proyectado inundar, anegar, al pueblo, haciendo que una gran roca, en cuyo interior vendría oculto uno de sus “brujos”, bajara por el cauce del río hasta detenerse en alguna estrechura abajo del pueblo para impedir el paso de las crecidas aguas e inundarlo. Ante este peligro, los principales del pueblo entraron en consulta i acordaron encomendar a un “brujo” la necesaria defensa. Tomó éste la apariencia de un niño, quien, adelantándose a alcanzar a la enorme roca, que ya venía, i con pretexto de “besar la mano” del viejo brujo que estaba dentro, le dijo así: “padre abuelo, quiero besar su mano”. Engañado éste, la sacó, e instantáneamente los otros “brujos” de Suchiapa, que volaban cuidando de su compañero, fulminaron un rayo sobre el “brujo” provinciano matándolo i partiendo allí mismo la roca, que es la que hoy se llama “La Piedra Parada”. Con lo cual se salvó Suchiapa de ser destruido por la inundación. Todavía hai, río abajo de “La Piedra Parada”, un rancho llamado del “Niño” que ha de recordar al “brujo-niño” de la tradición. Esta parece referirse a los tiempos i sucesos en que estos ríos (Alto Grijalva i sus afluentes), producirían cada año terribles inundaciones, al obstruirse las angosturas o sumideros de su cauce.

Ahora, hablemos de “El Tinco”. Lllaman así en Suchiapa a un gran *teponastle* (del mayor tamaño conocido) que se conserva, con otras cosas, en una modesta ermita o capilla de paja que depende de una asociación de vecinos indígenas llamada “La Cofradía”. Era “prioste” de ésta *Manuel Toalá* i ahora lo es su hijo Luciano. En la ermita o capilla hai un altar, siempre adornado con velas i flores, i en éste, con otras imágenes del culto católico, una custodia en que parece exponerse una hostia, aunque no es sino un papel que la se-

meja. Tambores, trajes i máscaras para las representaciones i danzas que acostumbran en sus fiestas (el "tigre i el venado", el "gigante i el gigantillo", el "calalá", etc.), hai allí también. Con respecto al *TINCO*, la tradición cuenta lo que sigue:

Iba cierto día un indio en busca de colmenas monteses por los bosques cercanos. Cansado de buscar, se detuvo, cerca de un gran árbol, con el objeto de tomar algún alimento, que llevaba en su morral. Sacó, pues, de éste, su jícara, su masa de maíz i su *pumpo* o calabazo de agua i se puso a batir su *posol* o *nambima*.

A beberla iba, cuando notó que una abeja montés, i luego otra i otras, se posaban al borde de su jícara con el fin de tomar agua. Interesado el indio en hallar la colmena de donde procedían aquellas abejas, cuando se levantaron las siguió, viendo entonces que la colmena estaba precisamente en lo alto del gran árbol cercano. Vino a notar entonces, también, que varios animales (el tigre, el puma, el *tepesquinte*, el *guaqueque*, el conejo, el venado, el gavilán, la paloma) permanecían cerca del árbol viendo hacia la colmena sin cuidarse de otra cosa. Eso le hizo advertir que la colmena se había formado alrededor de cierto cuerpo pequeño circular i blanco parecido a una hostia, i que el enjambre revoloteaba como formándole aureola.

Atemorizado el colmenero, o sorprendido, por aquel extraño espectáculo, huyó, volviendo violentamente al pueblo i yendo a contar al cura lo que había visto. Recordó éste, entonces, cierto percance que a él le había acaecido en días anteriores: a la hora de la misa se le había caído del altar una hostia; buscóla, pero, no hallándola, prosiguió sus oficios, creyendo haberse equivocado. Por esto interesóse en el relato del indio i organizó con algunos fieles una expedición al lugar, en donde halló el cuadro que le había sido descrito. Decidieron cortar el árbol para bajar la colmena, i una nueva maravilla los asombró: ¡el árbol sangraba a los cortes de los machetes! Cortado, al fin, se vió que el cuerpo circular i blanco era, en efecto, una hostia. ¡Las abejas la habían recogido del pie del altar i le habían formado otro, en el bosque, con su miel i su cera!

Ante tal evidencia milagrosa, el trozo de árbol que contenía la colmena fué conducido en procesión solemne al templo de Suchiapa i sacada la hostia, fué ésta expuesta en su custodia en el altar. El *TINCO* es el tubo de madera en que la colmena se alojaba.

De esta leyenda se podrían conjeturar algunos sucesos realmente acaecidos:

1º Los indios tenían escondido en el bosque su antiguo *TINCO* o *teponastle*, i allí se dedicaban a las ceremonias de su antigua religión;

2º Un día un indio cristiano, quizá casualmente, los descubrió, yendo en seguida a denunciarlos con el cura;

3º El sacerdote, en vez de procurar por medios enérgicos, quizá ineficaces, la corrección necesaria de aquellos indios aún gentiles (los *Toalás*, los *Símutas* i los *Nucamendis*, progenitores de los actuales). la obtuvo, en lo posible, trayéndose conciliatoriamente el *TINCO* al pueblo i a la iglesia i permitiéndoles emplearlo en actos del culto cristiano;

4º La explicación de la presencia del TINCO en la iglesia se hizo posteriormente una leyenda piadosa, bastante distinta a la realidad de los hechos, que con el tiempo debe de haber sufrido mayores variantes.

Debe notarse que, según Orozco i Berrá, el TEPONASTLE estaba dedicado al sol i que, en relación con esta noticia, existe el hecho actual de que el TINCO de Suchiapa sólo se toca en la fiesta de la Santa Cruz (equivalente cristiano del *chikahualisteotl* o *nahuíolin*) i en la de Corpus, que, como es sabido, corresponde a las antiguas fiestas paganas del solsticio de verano.

SIGNIFICADO DEL NOMBRE DE CHIAPAN.—Según Brinton (“Notas Sobre el Mangué”), el doctor Berendt asegura que la forma correcta de este nombre es *Chapa* i no *Chiapa*, porque así lo pronunciaban los nativos, i anota que el padre Juan Núñez llamó, hacia 1620, “lengua *chapaneca*” a la que hablaban los de entonces. Dice más: que el vocablo viene del MANGUE, como “nombre de su ave sagrada, el guacamayo”, aplicado “a sus fortalezas en el Estado de Chiapas”. A todo esto habrá que replicar:

1º Que no hai noticia, tradicional, monumental, lingüística, topográfica ni histórica, que permita afirmar que las únicas poblaciones cuyos nombres hablan de “fortificación”, en Chiapas (*Aguacatenango*, *Amatenango* de Las Casas, *Amatenango* de la Frontera, *Chapultenango*, *Jaltenango*, *Socotlenango*, *Ocotenango*, *Otulún* o *Palenque*, *Tenán* i *Tenango*), i que se hallan fuera del área probable de los antiguos CHIAPANECAS, les hayan pertenecido o hayan sido nominadas por éstos;

2º Que, si bien es cierto que en el mismo Estado de Chiapas hai quienes pronuncian *Chapa*, *Chapas* i *chapaneco* por *Chiapa*, *Chiapas* i *chiapaneco*, este es un fenómeno meramente corruptivo i originado en la lei del menor esfuerzo, que en Chiapas está limitado a un pequeño porcentaje vulgar i que se cumple también en regiones mexicanas mui extrañas a los CHIAPANECAS (*Chapa*, antes *Chiapa* de Mota; *Huichapan*, antes *Hueichiapan*; *Chapantongo*, antes *Chiapan-tongo*; etc.);

3º Que el nombre de *Chiapas*, de todo el Estado, es plural castellano abreviación de “Las *Chiapas*”, por haber habido primitivamente dos, uno “*Chiapa* de los Españoles”, hoi Ciudad Las Casas, i otro “*Chiapa* de los Indios”, hoi *Chiapa* de Corzo, i que ambos nombres vienen del nahoá *Chiapan*, o *Teochiapan*, o *Tepechiapan*, con que los aztecas nombraban a la provincia o región de los CHIAPANECAS; i

4º Que estos nombres nahoas dicen “agua subterránea”, “provincia o señorío de *Chiapan*” i “agua debajo del cerro”, aludiendo al notable acantilado de mil metros de altura i de tres leguas de trayecto por donde el Alto Grijalva pasa poco abajo del antiguo *Chiapan*.

El nombre que a sí mismos se daban los CHIAPANECAS en su propia lengua, ha quedado ignorado o ha sido olvidado. Algunos los llaman *soctones*, tal vez porque ignoran que *Soctón* es palabra de las lenguas sotsil i sendal, que quiere decir “piedras desarregladas” (alu-

de a las de "El Sumidero"), que los indios sendales i sotsiles únicamente emplean. *Socón*, pues, no es el nombre debido. Otros, con menos desacierto, llaman *Nandiumé* i *Nandalumi* al antiguo *Chiapan*: son, en efecto, nombres en *chiapaneca* que significan, respectivamente (véase el Vocabulario), "árbol colorado" o "arroyo de los rojos", i "arroyo de los negros". Pero no se sabe que haya texto o tradición antiguos en qué fundar la una o la otra aseveración. Los de Suchiapa llaman *Napiniaca* a Chiapa de Corzo, pero esto sólo quiere decir "pueblo grande", de *napijná*, pueblo, i *yaca*, grande.

FUENTES DE INFORMACION LINGÜISTICA.—He aprovechado para formar este Vocabulario, tres fuentes, dos directas i una indirecta. La primera es una corta lista de voces CHIAPANECAS acopiada, hacia 1790, por orden del gobierno español, lista que se vino a publicar, tomándola del Archivo de Indias, hasta 1892, por los señores Fernández Guardia i Fernández Ferraz, bajo el título de "Lenguas Indígenas de Centroamérica"; la segunda ha sido la información verbal obtenida por mí de los tres indígenas vecinos i nativos de Suchiapan, *Toalá*, *Símuta* i *Nucamendi*, de quienes antes he venido hablando. La tercera ha sido el citado trabajo de Berendt i Brinton sobre el MANGUE, de Nicaragua.

Hai, ciertamente, otras fuentes que habrían contribuido a precisar, ampliar o mejorar las noticias que aquí doi sobre los CHIAPANECAS. Brinton, en su trabajo sobre el MANGUE, anota el "Arte de la Lengua Chiapaneca", de frai Juan de Albornoz, i la "Doctrina en Lengua Chiapaneca", de frai Luis Barrientos, publicaciones contenidas en el volumen I de la "Bibliothèque de Linguistique et d'Ethnographie Americaines", de M. Alph. L. Pinart. (París-1875.)

El doctor don Carlos Hermann Berendt, de quien ya he hablado, estuvo en Chiapas hacia 1869-70, según él mismo lo declaró "en su trabajo impreso" leído "ante la American Geographical Society, en 1876", habiendo "estudiado la lengua *chapaneca* en una expedición anterior" a la de Nicaragua (Brinton). Hai, en efecto, noticia ("Bibliography Lang. North. American Indians", número 163, C.), de existir en el extranjero un manuscrito suyo intitulado "Apuntes y Estudios de la Lengua Chiapaneca", que contiene notas sobre la historia, gramática, relaciones i calendario de los CHIAPANECAS, muchas de cuyas noticias han de haber sido suministradas por el padre de *Faustino Símuta*, en Suchiapa, pues yo le oí decir al hijo que "don *Fernán* había estado en su casa cuando él era muchacho".

Pero de tales papeles sólo nos es posible a los investigadores mexicanos saber el paradero, i esto sólo aproximadamente.

Finalmente, existe en Chiapa de Corzo, del Estado de Chiapas, en poder de mi amigo don Lisandro Coutiño, un grueso volumen manuscrito que contiene sermones en lengua CHIAPANECA, i cuyo estudio podría dar mayores luces acerca de ésta. Pero sólo por benevolencia de mi difunto amigo don Isauro Coutiño, padre de don Lisandro, pude hojearlo ligeramente.

He agregado al Vocabulario una lista de nombres de lugar, i otra de nombres de personas en esta lengua, ambas usuales todavía en Chiapas. Comparadas con las de Nicaragua que trae el estudio de

Brinton, acusan una importancia mayor que la de los MANGUES o CHOROTEGAS en la gente CHIAPANECA. Acompañanlo también algunos pasajes en CHIAPANECA que *Símula* me proporcionó.

CARACTERES DE LA LENGUA.—Corresponde el CHIAPANECA a la familia CHIAPANECA, de la cual constituye una de las subfamilias, siendo la otra el MANGUE o CHOROTEGA, de Nicaragua. El hecho de haberse formado el nombre de la familia del de la subfamilia acusa en quien lo hizo, el criterio de que el CHIAPANECA es la subfamilia tipo o troncal, i el MANGUE la ramal. Brinton ("Notas Sobre el Mangue"), sin embargo, supone que, al contrario, "el MANGUE es la lengua madre, de la cual el chiapaneco es una rama que se alejó", apoyándose, evidentemente, en el texto de Remesal. Pero el de Las Casas, que ya he citado, nombrando un cacicazgo de Nicaragua llamado *Chiapes*, conduciría a la tesis contraria, ya que este nombre es alteración de *Chiapan*, alusivo a condiciones topográficas de Chiapas, que son las de El Sumidero del Alto Grijalva (*Chi-a-pan*, "agua subterránea").

Lo que dice el citado Brinton, hablando del MANGUE, puede aplicarse al CHIAPANECA: "es lengua polisintética e incorporativa". No es fácil ya, sin embargo, desmenuzar, en la mayor parte de los casos, la unidad léxica polisilábica en elementos etimológicos monosilábicos, lo cual revelaría (sobre el supuesto de que todas las lenguas hayan tenido una etapa primitiva monosilábica), una elaboración milenaria, cultural por ende, en la lengua. Ideas elementales, como "agua" (*nimbu*), "sol" (*mapijú*), "tierra" (*nambulá*), "luz" (*nárima*), "cielo" (*nakupajú*), i "aire" (*tijú*), se expresan con vocablos sin atomización etimológica probable.

Su prosodia contiene los siguientes sonidos:

5 vocales, *a, o, e, i, u*;

22 consonantes, *b, nb, mb, m, p, f, t, d, nd, s, sh, ch, y, ny, ñ, n, l, r, k, g, ng, j*.

El sonido de *f* parece una contaminación castellana que he oído en algunos pocos vocablos (apellido *Nájuata*, en otros *Nájata* i *Náfata*), contaminación ya antigua, pues en el Vocabulario de 1780 se escribe *nafi* (mujer), que ahora dicen *najú*. En el MANGUE también se presenta mui parcamente: *fué* (macho); *famoso* (fumar).

El de la *r* es siempre suave i no fuerte, aun en principio de dicción, debiendo pronunciarse en *rimimu* (presto) i *rindá* (llorar) como en las voces castellanas *tamarindo* o *tarima*. El sonido de *r* fuerte, o *rr*, no existe ni en CHIAPANECA ni en MANGUE.

Es extraordinario, en cambio, el número de voces que empiezan con *n*. El empleo de la *u* es también abundantísimo, habiendo palabras formadas con sílabas en que sólo este vocablo entra (*lundumu*, cantar; *pukumu*, reír; *lumujumu*, ser; *numbukumu*, sueño, etc.).

El acento más común es el llano; pero son frecuentes también el agudo i el esdrújulo.

VOCABULARIO CHIAPANECA - CASTELLANO

A

achí, F. = oler.
 aja, F. = bailar.
 aja = tomar.
 (aje, F.) = tomar.
 ajuámiji, F. = cuatro.
 ajué, F. = veinte.
 ajué-kuká = veintidós.
 ajué-majuá = veintinuevé.
 ajué-mundá = treinta.
 ajué-mundiche = veintiuno.
 (aklilí, F.) = blanco.
 (alusime, F.) = bola, redondo.
 amba nilu = cogió sal.
 (ambumé, F.) = agudo.
 (andipa, F.) = verde (color).
 angame, F. = bien (adv.), bueno.
 (anima, F.) = alma, espíritu.
 (apa, F.) = altura.
 (apamé, F.) = alto.
 (apaime, F.) = sano.
 aripe = grande.
 asitu, F. = lejos.
 asitú, F. = longitud, lejos.
 ashimá, F. = verter.
 (atakalu, F.) = anchura.
 atapa, F. = duro.
 (atapame, F.) = fuerte.
 atapu kumbá = vamos al baño.

B

ba-añá = hijo, hija.
 ba-así = hermana,
 ba-lumu = anca.
 ba-tijú-nimbu = tempestad.
 (nbaá, F.) = echar.
 bachichí nangasí = aleta de pez.
 baluarí = occidente.
 baña-ná-kumbui = ahijado.
 nbaña-nampujú, F. = pichón.
 baña-nuka = guijarro.
 baña-nupa = metapil.

baña somó = hijo de ella.
 nbaña-ndila = dedo.
 bapamejú = contestar.
 bapamej-lojome-papa = hablando.
 nbapame, F. = hablar.
 baremé = alegre, contento.
 (nbashití, F.) = saltar.
 batilimí = candox (planta).
 baya-chimé = almizcle.
 baya-simají = fuerte.
 baya-simé = hiel.
 (nbaya-pua, F.) = profundidad.
 bayu-najuí = camisa de mujer.
 beelú = lengua.
 nbelu, F. = lengua.
 (nbiajamgnu-aradó F.) = arar.
 bo-tipá = verde.
 buá = huevo.
 bua-naló = huevo de gallina.
 nbuá, F. = huevo.
 buí = moler.
 bují = coger.
 (nbukumu, F.) = reír.
 (nbulani, F.) = bostezar.
 bumé = afilado.
 (nbuna-nambue, F.) = suspirar.
 burí = falo.
 buri-nimbu golondrina.
 busime = áspero.
 busume = correr.
 (nbusumú, F.) = correr.
 (nbutamulú, F.) = lento.
 butimu, = año.
 nbutimu, F. = año.
 (nbuyusi, F.) = buci.

C

chaguaré = cresco.
 chamburime = bebamos.
 changamí = guajolote.
 chapá = guacamayo.
 charí = amarillo.
 (charikame, F.) = hermoso.

chasareli = ventilar.
 chaté = ciego.
 (cheme, F.) = señor.
 chepamé = sabroso.
 chi-ilita = cerca, cercano.
 chi-iló = olor.
 chi-ima = madre.
 chi-ipató = hermano.
 chikokó = cotorra.
 chili-poká = alborotador.
 chime-ló = olor.
 chimo-same = suegra.
 chipame = adolorido.
 chiri = aguardiente.
 chiri-ká = alegre.
 chiri-kame = bonito.
 chiriká-lojó = gozo, gozoso,
 (chitu, F.) = gato.
 chujuá = sordo.
 chundi = bajo, corto.
 chunlá = tonto.
 churumbá = calabaza amarga.
 chuukí = poco; piñuela.
 chuundi napujú = pichón.

D

daa = cama.
 (ndaka, F.) = vientre.
 den-nikú = dónde.
 (ndene, F.) = dónde.
 di-iká = zapóte (planta).
 dijume = angosto; delgado.
 dikomú = cuándo.
 dikume = amarillo.
 ndikumu, F. = cuándo.
 dilá = brazo, mano.
 dilá-nangamí = derecha (sust.).
 ndila, F. = mano, brazo.
 ndilamú, F. = rama.
 dilí = loma.
 dilí = blanco.
 dilimé = blanco.
 dipajú = gentes; nombre; cuerpo.
 dipaju-lojó-pumbútamo = autoridad;
 mandar.
 ndípaju, F. = gentes.
 (ndipajumu, F.) = cuerpo.
 dipu-chiá = animal.

ndipu-chia, F. = animal.
 do = talaje (animal).
 do-kotui = labios.
 do-tambí = asueñarse.
 douime = rojo.
 du = cuero, pellejo, piel.
 du-uri = jicalpestle.
 ndu, F. = piel.
 duá = cáscara, corteza.
 duí = boca.
 duíme = colorado, encarnado.
 dumá = garrapata.
 duri = jicalpestle.
 durimbulá = borcelana.
 durumbulá putamé = plato de comer.

E

erejo = calabaza.

G

ga-lari = pluma.
 ga-niñá = plátano guineo.
 ga-tajmí = yerno.
 ga-taka = vientre.
 gaja = entra. (imp.).
 gamé = bien (adv.); bueno.
 ¿game lojo? = ¿está Ud. bueno?
 game-lojó-shijá = algo.
 gamelú-lojú = sano.
 gaja-tijmí = raíz.
 garata = hoi.
 gareta = ahora.
 (garikuimu, F.) = tristeza.
 guajún deka nurimbo = dame un poco de posol.
 guakasí = vaca.
 guchumá = cabeza.
 guña = sentarse.
 guju = trampa.
 gu-kañí = muslo.
 gu-laku = pie.
 (ngúlua-l-nuyindilla, F.) = brazo.
 (ngúlua-l-nuyi-ndila, F.) = brazo.
 guluguá = hombro.
 gumandí = buche.
 (ngupuyí, F.) = barba.
 (nguputi, F.) = echarse. oír

guri = cuello, nuca.
 ngurí, F. = cuello, garganta.
 gutaká = barriga.
 gutí = ombligo.
 gutuá = cáscara.
 gutuí = ano.

I

(ibiji, F.) = morir.
 (ikukutarime, F.) = trueno.
 (ilupiu, F.) = relámpago.
 (ilupuñumbamé, F.) = estulto.
 (inda, F.) = llorar.
 indú, F. = boca.
 (ipa, F.) = ir.
 (ipamajé, F.) = llevar.
 (ipitatí, F.) = contienda.
 (ipu-puká, F.) fin.
 (ipuchí, F.) = nutrir.
 (ipumamú, F.) = temblar.
 (ipumbuta, F.) = acarrea.
 (isimé, F.) = ardiente.
 (itajmame, F.) = aullido.
 (iteilipuka, F.) = endeble.

J

ja-ju-miji, F. = ocho.
 ja-ju-mijí = ocho.
 ja-mujé = ochenta.
 jaachá = apestoso.
 jaambame = dulce.
 jaarí = pesado.
 jachá = hediondo.
 jaká = bastante.
 jañalo = ancho, anchura.
 jakuma = gracias.
 jalá = frío (sus.).
 jambá-miji = seis.
 jambá-miji, F. = seis.
 jande = aquí.
 jandi mame = abrir.
 jandi-mame- najijamu, pondimejeme
 = abre la puerta, por vida tuya.
 jandimamé = cerrar.
 jandimame napijamu = cerrar puer-
 ta.
 japá = alto.

japá nugua = hombre alto.
 játime = amargo, ardiente.
 jaumijí, F. = cinco.
 jaumujé, F. = cien.
 (je-miji, F.) = tres.
 (jelimijí, F.) = nueve.
 jenda, F. = diez.
 jenda-kuká = doce.
 jenda-majuá = catorce.
 jenda-mu = quince.
 jenda-mu-kuká = diecisiete.
 jenda-mu-majuá = diecinueve.
 jenda-mu-mujuí = dieciocho.
 jenda-mu-mundiche = dieciséis.
 jenda-mundiche = once.
 jenda-mujuí = trece.
 jenda-mundiché, F. = once.
 jendi-mijí = siete.
 (jendi-mijí, F.) = siete.
 jeenda-mujé = doscientos.
 ji-mujé = sesenta.
 ji-mujé-mundiche = sesenta i uno.
 jilá = venir.
 jila-pikome = joven.
 jilá-tiempo = después.
 (jinde, F.) = aquí.
 jipá-lachiló = oler.
 jipalakamu = lento.
 jipame = dolor.
 jipame = doliendo.
 jipame gochumá = dolor de cabeza.
 jipame nguri = dolor de frente.
 jipame nguri = dolor de cuello.
 jipame nujuá = dolor de oído.
 jiparinó = subir.
 jipariño = elevarse.
 jiti-mijí = nueve.
 jo-mijí = dos.
 jo-mujé = cien.
 ju-mujé = cuarenta.
 jou-mijí = cinco.
 ju-mujé-mundá = cincuenta.
 ju-mujé-mundiche = cincuenta y uno.
 ju-mujé-mundiche = cuarenta y uno.
 ju-unyi = cuécelo.
 juá-mijí = cuatro.
 jumijí, F. = dos.
 jupú = oye tú.
 juri = beber.

jurí = beba (imp.).
jurimu = apurarse.

K

kaa-pujú = ayúdame.
kaji, F. = sí.
kajiló = sí.
kajita = así.
kajomo = obedecer.
kálome = anchura.
kalomé = ancho.
kangalú = camposanto.
kate, F. = cómo (adv.).
(kateta, F.) = ahora.
(katotalú, F.) = presto.
kejo-kao = pensamiento.
kina-ma-pinú = mediodía (tiempo).
koneshú = conejo.
kockurí = cuello.
kontúa = cuaguayote (planta).
kopa-asitú = lejos.
kopá = mucho.
kopá-chiló = aroma.
kopa-nburitú = rápido.
kopa-tangamí = valiente.
kopambamamé tijú = huracán.
kotomunú gataká = asco.
kotuí = nalga.
kuchilú, F. = cuchillo.
kumbá = baño.
kumé = grueso.
kupá = baño.
kupa-ngapa = abuelo.
kupaye = garganta.
kupumé = baño.
(kupumu, F.) = bajo.
kutamí = maíz molcate.

L

la-tijú, F. = turbonada.
(la-ata, F.) = hé aquí.
lajá = criado.
lajemo diosi = adorar a Dios.
laju-nuguá = borracho.
lakaño = guayabo (planta).
laku, F. = pie.
lantá = mosmot (planta).

lari, F. = pluma.
lase = tomate (planta).
lasumé, F. = vapor.
latí, F. = algodón.
lembatau, F. = ventilar.
likumo = afligido.
limishí = plátano guineo.
liyá = lazo.
lo-otá = he aquí.
lojí-kapá = mirar, ver.
lojó = haber, hacer, ahí.
lojó-chikutá = acarreando.
lojó-baya-simají = fuerte.
lojó-guajá = dar.
lojó-imbi = durmiendo.
lojó-jilí = bebiendo.
lojó-jipá = bañando.
lojó-jitá = nutrir.
lojó-kishiñó = ruido.
lojó-kumbá = bucear.
lojó-kupá = bañando.
lojó-kupaja-nojí = anocheciendo.
lojó-lapá = criado.
lojó-lejuá = sembrar.
lojó-lestéjimu = cambiar.
lojó-londomó = cantar.
lojó-londomó = cantando.
lojó-lopiamó = soñar.
lojó-lorimbá = pintar.
lojó-losije = pleito.
lojó-letame = golpear, sacudir.
lojó-lumbijmá = silbar.
lojó-lupú = oír.
lojo-mbokajá = vivir.
lojó-nputamu = andando.
lojó-pamu = fumar.
lojó-pangarishó = estornudar.
lojó-parité = saltar.
lojó-pijú = subir.
lojó-pochindá = saliendo.
lojó-puchí = asado.
lojó-pukumu = reír.
lojó-ri-í = llover, lloviendo.
lojó-ri-indá = llorando, llorar.
lojóshekeló-jindó = bostezar.
lojó-shimé = ardiendo.
lojó-shomuyi-tijú = suspesar.
lojó-tata-lachí = escribir.
lojcmelajame = bailando.
loiome-parítamé = cortando, cortar.

lojeme-putamé baguí = comer, comiendo.

loju-kupaja-nolí = obscurecer (anochecer).

lojú-tarime = boquear.

lojuá = brujo, hechicero.

loo-juá = hechicero, brujo.

loo-tomó = parado.

leomi = zapote negro (planta).

lootí = acostado.

lota = este.

lotí = echarse.

lajú-lijitá-nimbu = manantial.

lujú-pusimú = ardiente.

lujuá = anona (planta).

(lukín dimu mindamu, F.) = medio-día (rumbo).

lumi = negro.

lumi = zapote negro (planta).

lumujumu, F. = ser.

luná = sentado.

lunda, F. = arena.

lundumu = cantor.

luné = ese, está ahí.

(lupukukaju, F.) = armar.

luri = guacal (jícara).

luri = jocote (planta).

luri akamu = jocote fino (planta).

luri coronita = jocote coronita (planta).

luri chiapilla = jocote chiapilla (planta).

luri numbá = jocote de caballo (planta).

luri yasiku = jocote grueso (planta).

lusime = redondo.

lusitejé-mumbasé, F. = construir.

luuri = jícara (planta).

M

ma-anyijmi = codo.

maachaté = piña (planta).

mají, F. = mañana (adv.).

maji tariló = tener de todo.

maju-najuí = casado.

(mandeca, F.) = manteca.

manduku, F. uñas.

(mangarishé, F.) = estornudar.

(manguju, F.) = hermana, hermano.

mañún-gusé = hermano, hermana menor.

(marimu-lu-nakapu, F.) = mundo.

(marimulú-nakapú, F.) = viento.

mapijú, F. = sol.

masaka-miji = abeja.

meechi-dilu = moreno.

mendi = cercado.

mi-itú = gato.

(miláa, F.) = seguir.

(mindamu, F.) = tiempo.

mindamu yatulimu, F. = verano.

mosha = gato.

muchuké = venado.

(muipiju mapiju, F.) = oriente.

mujú = capomo (planta).

na-ambajamu = lluvia menuda.

na-ambapu = miel.

N

na-ambi = mono.

na-ambimá = nambimbo (planta).

na-ambiña = pólvora.

na-ambu = cal.

na-ambuchá = cebolla.

na-ambué = corazón.

na-ambumá = cuerno.

na-ango = casa.

na-bi-usí = chocolate.

nachiriká = gustoso.

na-juaré = cedro.

na-lebiá = sospó (planta).

na-lumu = aguacate (planta).

na-luyá = sospó (planta).

na-mandí = cerro.

na-mba'lu = machete.

na-mbapu, F. = miel.

na-mendi = cercado de madera.

na-mumú = semilla.

na-musikame = autoridad.

na-nangu = horcón.

nanbarití = zapote de niño (planta)

na-ngaña = aguaná (planta).

na-nijá = amate (planta).

na-nindo = palmera.

na-nyipu = gulaber, masú (planta).

na-ñambapu = cedro.
 na-yimó = hocón.
 naa, F. = árbol, madera, palo.
 naa-mutá = masa de maíz.
 naa-pajá = cántaro.
 naa-pé = mosquito zancudo.
 naa-puí = carne.
 naachí = polvo.
 naachijmá = pinol.
 naagüí = tortilla.
 naajá-guakó = gavilán llamaviento.
 naajú = hormiga.
 naala = pumpo, calabazo.
 naambá = sapo.
 naambasé = palabra.
 naambatí, F. = delgado.
 naambiño = relámpago.
 nasmá = maíz.
 náamo = temprano.
 naamu = mañana (sust.).
 naanduku = uñas.
 naangasí = pescado.
 naapijamu = puerta.
 naapujú = paloma.
 naaté = ojo.
 naatí = olla.
 naatujmú = tiempo.
 naayu = camisa de hombre.
 naché = gavilán.
 nachí, F. = polvo.
 nachí = polvo.
 nachijmé = asma.
 (nafi, F.) = mujer.
 (nafi-namba-bijumo, F.) = viuda.
 (nafití, F.) = estrella.
 naguagua, F. = águila.
 naguaguá = águila.
 nagüé seo nalú = piojo de gallina.
 nagüé seo ngochumá = piojo de la cabeza.
 (naipa, F.) = dolor.
 najá, F. = anciano, viejo.
 naja kumbui = sacerdote.
 najá nakuá = viejo del monte (animal).
 naja nomombútamo = autoridad.
 najaa-guakó = gavilán, llamaviento.
 nájamu = campo, llano, valle.
 najamu, F. = campo, llano, valle.

nájamu = campo, llano, valle.
 (najau, F.) = cuervo.
 najmú = comal.
 najmú = avispa; panal de avispa.
 najomo = espéreme.
 (naju, F.) = río.
 najú F. = hormiga.
 najualá = piñón purgante.
 najuari, F. = baúl, caja, cofre, canoa, embarcación, esquite.
 najuari akumé, F. = navío.
 najui = mujer.
 najui nambajumo = viuda.
 najuití = estrella.
 najuku = cuervo.
 najukú = bagre.
 najukú = danta, tapir.
 nakaimo = favor.
 (nakaimu, F.) = amor.
 (nakaiumé, F.) = ancho.
 (nakamimu, F.) = amigo.
 nakungu = adentro.
 nakapu = mundo.
 nakatui = zopilote.
 naku, F. = encino, roble.
 nakú pajú, F. = cielo.
 nakua, F. = bosque, montaña.
 nakuá, F. = bosque, montaña.
 nakue, F. = niño.
 nakué = niño, criatura.
 nakué namba-jiomo = huérfano.
 nakué yajui = muchacha, doncella.
 nakué-yapá = pecho de mujer.
 (nakue-yási, F.) = doncella.
 nakué yuguá, F. = joven, muchacho, mozo.
 nakui-yamo = duende del bosque.
 (nakujá, F.) = cueva.
 nakují namandí = cueva.
 nakulá, F. = rana.
 nakumbui = templo.
 nakushí = torcaz.
 nakushí-mburé = tortolita.
 nakutá = cama, banco.
 nakutá-dá = cama.
 nakutí, F. = cangrejo.
 nakutilá = pan.
 nala = vasija.
 nala-juiyá = cuchumuc (planta).

nalá-nimbú = calabazo.
 nala-ya-sapamo = calabazo para nadar.
 nalame, F. = helada.
 (nalame, F.) = frío (adj.).
 nalamé, F. = frío (sust.); rocío.
 nlamé = niebla.
 nálare = higo silvestre.
 nalú, F. = gallina.
 nalu-chiá = alcaraván.
 nalu-seu-najamu = alcaraván.
 nálau-najá = gallo.
 namá = maíz.
 nama katila, F. = trigo.
 (nama katila muje-kamu, F.) = trigo escogido.
 namandí = montaña, cerro.
 (namandí, F.) = nido.
 namarí, F. = nubes.
 namba-bi-jiomo = indio.
 namba-tijmí, = raíz.
 nambabijumo = miseria, pobreza.
 nambaka = perezoso.
 nambakaji = perezosos.
 nambako = haragán.
 (nambajamu, F.) = lluvia.
 namabajiomo = pobreza.
 nambajiumo = pobre.
 nambajmí = saliva.
 (nambajmí, F.) rodilla.
 nambalutí, F. = arco-iris.
 nambami, F. = vino (verbo).
 nambamu, F. = mosca.
 nambamú = mosca; cresa; gusano de mosca.
 (nambaneimu, F.) = gozo.
 nambapu = azúcar, miel.
 nambaré lupalu = relato.
 nambari = atol; pinol.
 nambase, F. = palabra.
 nambase nalapu, F. = razonamiento.
 nambasí = medicina, remedio; tabaco.
 nambatú, F. = leche.
 nambau = atol.
 nambe-kuá = lombriz.
 nambejé = extendido, tendido.
 (nambejé, F.) = círculo.

(nambi-jijná, F.) = villa, ciudad.
 nambi-laimu, F. = victoria.
 nambi-ya = hilo de algodón.
 nambiajamu = trabajar, trabajo; cárcel.
 (nambiamu, F.) = trabajo.
 nambilití = arco de enramada.
 nambima = posol.
 nambitú = lagartija.
 nambu, F. = cal.
 nambuchá, F. = cebolla.
 nambu-kaká = alacrán.
 nambue, F. = corazón.
 nambué = tinaja.
 nambuimo = cortedad, pena, vergüenza.
 (nambukamú, F.) = largo.
 nambukutá, F. = banco.
 (nambukuyá, F.) = estaño, hierro, plomo.
 nambulá = barro, lodo, tierra.
 nambulá-yá, F. = cieno; embarrar casa.
 nambulá-yamé = arcilla.
 nambumá, F. = cuerno.
 nambumá = león, puma.
 nambumé, F. = niebla.
 (nambumé-nalamé, F.) = nieve.
 namburi = araña.
 (namburimé, F.) = gozoso.
 nambusé = tigrillo.
 nambutijmí, F. = raíz.
 nampayí, F. = voz.
 nampuí, F. carne.
 namu = red.
 namu = guajpó (planta).
 namu-juimo = muerte.
 namu-nbútamo = ley.
 (namu-nguchuma, F.) = gorro.
 namú-ñumbú = avispero.
 namumbá = pintura.
 namumbiyá = chinchorro.
 namuri = bebida.
 namumu, F. = semilla.
 namuta, F. = comida.
 namutá = comida.
 nandá = arroyo.
 (nandicha, F.) = negro.
 (nandiku, F.) = amarillo.

nandilimé = blanco.
 (nandipa, F. = azul.
 nanduú, F. = encarnado.
 nandujuá = armadillo (animal).
 nandujuá = cuervo.
 nandujuame = negro, obscuro.
 (nanchuri, F.) = golondrina.
 nanga = sardina.
 nanga-tuju = tenamaste.
 nangalú = brasa.
 nangulú = timbre (planta).
 nangañana = hongo.
 nangasí, F. = pescado.
 (nangasi-nambaná-akumé, F.) = ba-
 llena.
 nangué ñumbú = avispa de tierra.
 nanguipo = masú, gulaber (planta).
 nango-posilí = mariposa.
 nangu, F. = casa.
 nangu-mumu, F. = choza.
 nangu nuri = jaula de ave; nido.
 nangu-ñumu = choza.
 nangu-seo = jaula.
 nangusimeí, F. = enemigo.
 nanyé, F. ratón.
 nanyí = ratón.
 nanyipipá = sombra.
 (nanyitameimu, F.) = pena, aflic-
 ción.
 napa = sauce.
 napajmú = mudo.
 napajumo = zacate.
 napalamu = mecapal.
 napatí = gargantilla.
 napé = colmoyote (insecto).
 napi-ijná = villa.
 napijamu, F. = puerta.
 napijná-yaaká = ciudad.
 najuká = lagartija.
 (najupui, F.) = miseria, pobreza.
 narejume, F. = olas.
 narí = ardilla.
 naria = fruto.
 narijumé = olas.
 narikuimo = tristeza, aflicción, pena.
 narimbu, F. = nuevo.
 nárima = luz.
 narime, F. = pesado.
 (narimé, F.) = perezoso.
 naripe, F. = grande.

nasa-kamiji = colmena.
 nasa-pijá = zorrillo. (animal).
 (nasiátila, F.) = arana.
 (natakusé, F.) = pequeño.
 natalaché = chachalaca (ave).
 nate = ojo.
 natí = olla.
 nati-nbukuyá, F. = caldero.
 natitá = mico de noche.
 (natujmu, F.) = caliente.
 naturí = avispa de tierra.
 (naumají, F.) = fuerza.
 nayí = chapulín.
 nayú = cucaracha.
 nayu-pulamu = aguja.
 nejelí dijume = bejuco delgado.
 nejilú yasikí = bejuco grueso.
 neju = río.
 neme = pescado.
 ni-ijí = diente.
 ni-iku = caimán.
 ni-ikú = caimán.
 ni-imbí = henequén, maguey; humo.
 ni-imbu = agua.
 ni-iño = cara.
 ni-iñú = lumbre, fuego.
 ni-iñu = frente.
 ni-iñu = lumbre, fuego.
 ni-itá = ixtle.
 (nib, F.) = cara.
 nija, F. = oreja.
 nijí, F. = diente.
 nijí = cactle.
 nijú, F. = sangre.
 niju, F. = verdura.
 nijuá = oreja.
 nikatui, F. = granizo.
 nikatuí = granizo.
 nilá = camino.
 nilibé = sempasúchil (planta).
 niló = flor.
 nilo-yapú = flor de mayo.
 nilombulá = jarro de barro.
 nilu = sal.
 nilú = flor.
 nilú-nangaña = punupunú (planta).
 nilu-turi-pija, F. = maravilla (plan-
 ta).
 nima, F. = hoja.

- nimá = hoja.
 nima nuka = hoja de tamal.
 nima-larí = espadaña (planta).
 nima-yarilo = espadaña (planta).
 (nimají, F.) = familia.
 nimbí, F. = cabellos, pelos; ixtle.
 nimbí-naté, F. = cejas.
 nimbí-seo ni-iño = barba.
 nimbí-naté = pestañas.
 (nimbimu-naté, F.) = pestañas.
 nimbu, F. = agua, lluvia.
 nimbú = guash (planta).
 nimbu-kame = largo.
 nimbu-nati = lágrima.
 nimbu-ya-asaka = lluvia fuerte.
 nimbu-yasi = aguardiente.
 nimu, F. = hierba.
 nimú = punta.
 nimú niyá = punta de palo.
 ninda = ciénaga.
 ninyí = chile.
 niñá = cera; copal.
 niñú = sobre.
 niñú = lumbré, fuego.
 nipé = guamúchil (planta).
 (niú, F.) = lumbré, fuego.
 nitangame, F. = mal.
 niu-nambue, F. = abdomen, estómago.
 niu-nambué = abdomen, estómago.
 niuná = hoja.
 niunukutemu, F. = rayo.
 niya, F. = árbol.
 niyá = árbol, palo, madera, leña.
 niyá, F. = leña.
 niya-ndá = escalera.
 (noañá, F.) = hija, hijo.
 noku = mulo.
 nolú = cañamiel.
 nomijnamo = asiento, silla.
 noojuí = profundidad.
 noo-pá = mazorca de maíz.
 noorí, F. = ave, pájaro.
 noosí-kambó = cacao pataxte.
 nousamaji, F.) = golpear, sacudir.
 nu-majá = guanacaste (planta).
 nu-ugua-niyá = camote (planta).
 nu-ují = sepultura.
 nu-umbo = gusano.
 nu-umbú = mar.
 nu-utá = murciélago.
 nu-uti = lechuza, tecolote.
 (nubiamu, F.) = siervo.
 nucheimo, F. = olfato.
 (nuchipaimu, F.) = gusto.
 (nuchumá, F.) = cabeza.
 nuguá, F. = hombre.
 nuguá nasaka-miji = hombre sabio.
 nuguá-ña-mindá = yuca, guacamote (planta).
 nuguá-ya-mindá = yuca, guacamote (planta).
 nugüi = tusa (animal).
 (num, F.) = madre.
 numá = hoja.
 numa-guajamú = vestido (adj.).
 numajaguamu, F. = vestido (adj.).
 (numajatu, F.) = número.
 (numapajmijalapu, F.) = matrimonio, nupcias.
 numba, F. = caballo, bestia.
 numbá = bestia, caballo.
 numba-latí = borrego.
 numa-latí-lajá = carnero.
 numba-latí-najá, F. = carnero.
 numba-latí-nama = oveja.
 numba-latí-ñamá, F. = oveja.
 numbasiimu, F. = veneno.
 nubí, F. = perro.
 numbí-kumbú = nutria, perro de agua.
 numbimu, F. = tronco.
 numbú, F. = gusano.
 numbú = tigre, jaguar.
 numbu-kupaju, F. = mar.
 numbu kuyá = hierro, campana.
 (numbu-nbapú, F.) = abeja.
 numbuí = santo.
 (numbui-l-n-Dios, F.) = Dios.
 (numbumamé, F.) = guardia.
 (numbumumulujú, F.) = capaz, inteligente.
 numu = hierba, zacate.
 numú = frijol.
 numú yatikú = frijol amarillo.
 numú yatujuá = frijol negro.
 numú yokú = frijol patachete.
 (numu-kumu, F.) = límite.
 numu-mbukajamú, F. = vida.
 (numu-ubutaimu, F.) = lei.
 (numu-simu, F.) = muerte.
 numu-siñú = milpa.

numu-tajmamé, F. = grito.
 numukumu, F. = sueño.
 numukupamu, F. = vista.
 (numupajmialapu, F.) = matrimonio, nupcias.
 (numusikamé, F.) = poder, facultad.
 (namusuaimu, F.) = artes.
 nun-guyá = mozo, muchacho.
 (nungupujikma, F.) = oído.
 nupa-yapame = elote.
 (nupijmi, F.) = ruido.
 (nupujumanbatijmi, F.) = principio.
 nuri = gorrión, colibrí.
 nuri, F. = ave, pájaro.
 nuri-kumbu = martín pescador (ave).
 (nuri-nanyi, F.) = gorrión, colibrí.
 nuri-ñanyí = colibrí, gorrión.
 nuri-yandikume = chorchá (ave).
 nuri-yukú = sensontle (ave).
 nurimbo = posol.
 nusi-yambusi = cacaíto (planta).
 (nutaminamu, F.) = acto.
 nutó = tambor.
 nuu, F. = mosquito-jején.
 nuú = mosquito jején.
 nuú = arteria, vena.
 núu = pulga.
 nuuju = puerco.
 nuujú-nakuá = jabalí, puerco montés.
 nuujuí = noche.
 nuuka = piedra, roca.
 nuuká = tapacamino (ave).
 nuulu = petate.
 nuumbú = iguana (reptil).
 nuundí = tejón (animal).
 nuunguyá = soltero.
 nuupa = metate.
 nuurimbo = nixtamal.
 nuusí = cacao.
 nuusí kambó = cacao pataxte.
 (nuymbutajmí, F.) = pastor.
 nuuyi = hueso.
 nuyí, F. = carrizo, hueso.
 nuyi-nbiña = cohete.
 nuyu = hamaca.

P

(pachambipamu, F.) = sombrío.
 pachi naripe, F. = ganso.
 paimé = enfermo.
 pajmimé = picante.
 pame-japame = alto.
 pane = quién.
 pane-mungas, F. = con quien.
 panekaté, F. = dichoso.
 patujuá = sanate (ave).
 paya = vamos.
 paya kupumé = vamos al baño.
 paya-kuputí = durmamos.
 (pechi, F.) = pato.
 pe-ngau, F. = con qué.
 pía-maja = llevar.
 pía simu, F. = ve tú (ir), vete.
 pilamú = caliente.
 piaya = vete (ir).
 pilané nimba = viene la lluvia.
 posá = porque.
 pu-kakao = amarrado.
 puá = padre.
 pua- = padre.
 pua-same = suegro.
 puja simu, F. = pára (imp.) tú.
 (npují, F.) = espalda.
 (npulúa, F.) = hombro.
 pumamé = temblar.
 pumame-nakapú = temblor.
 pungajuí = abuela.
 punu-rimu = sacristán.
 pnunrimu = contestador, respondón.
 puguá = padre.
 puyú = quiebra-cajete (planta).

R

rii F. = llover.
 rimimo = presto.
 rindá = llora.

S

saaka = caracol largo.
 sajná = enagua; sábana.
 sakayo = coyote (animal).
 (sakayu yakumé, F.) = lobo.
 same = yo.

same-ña = soy.
 samo = pero.
 sangaayo = caracol redondo.
 sañi = anzuelo.
 seo = vulva.
 sijmí = nuestro.
 sijmimo-ña = somos.
 (sijmimu-ña, F.) = nosotros somos;
 somos.
 (sikaji, F.) = antes.
 sikilá = papel.
 (sime, F.) = yo.
 sime-emu-ña, F. = vosotros sois.
 (sime-ita, F.) = yo como.
 (sime-ña, F.) = yo soy.
 (simeemu, F.) = vosotros, ustedes.
 (simeemu-ña, F.) = sois.
 (simeme-ña, F.) = aquellos son.
 (simeemu, F.) = vosotros, ustedes.
 (simeemu-ña, F.) = sois.
 simemu = ustedes.
 (simeña, F.) = soy.
 (simime, F.) = aquellos.
 (simine-ña, F.) = son.
 simu = él.
 simu, F. = tú.
 simu-ña, F. = tú eres.
 simu ita, F. = tú comes.
 (simulu-ña, F.) = él es.
 (sindajamu, F.) = cerca (adv.).
 sipame = criado.
 (sitaraka, F.) = gallo.
 sitó = longitud, largo.
 siyoumé = tlacuache (animal).
 sumu = eso.
 (sune ita, F.) = aquel come.
 (sune tilapa, F.) = aquel da.
 suta = esto.
 she-mijó = tres.
 shi-jakamu yuguá = gracias, señor.
 shikó-sikilá = leer.

T

ta = ya.
 ta-ajmame = grito.
 ta-atopa = ir (se fué).
 ta-jareme = rebanar.
 ta-ka-pujú = ayudante.

ta-kalo = ancho, anchura.
 ta-lojí kapa = no mirar, no ver.
 ta-lojó-kaja-ñojuí = anocheciendo.
 ta-lojó-limá = amaneciendo.
 ta-lojó lupú = no oír.
 ta-lojó niñú = no hai fuego.
 ta-najuí = anciana.
 ta-pajá = matar.
 ta-pilá- limá = alborada, aurora.
 ta-pilané = viene ya, ya vino.
 ta-pochindá = salió.
 ta-popó = ir (me voi), voime, aca-
 bar.
 ta-pui-pijá = obscuro.
 ta-rime = ligero.
 ta-topoté = descender.
 ta-tucheli = llegó ya.
 ta-tulá = vino ya, ya viene.
 ta-tupa = ir (se fué).
 ta-turima = amaneció.
 ta-unyi = cocer.
 taangami nuguá = malvado.
 taapame = duro.
 (tajmamá, F.) = gritar.
 tajmame = aullido, gritar.
 tajmimo = arriba, techo.
 taka-pujú = siervo.
 taku-yamú = antiguo.
 takú yamú = viejo (adj.).
 tambarume = desbarrancarse en ce-
 rro.
 tambumé = baño.
 taneta = porque.
 tango-kajame = entrar.
 tango-tajmimo = subir, trepar.
 tapumé = baño.
 tari-sijimu = ellos.
 tari-sijmimo ló = ustedes, vosotros.
 tarilo-kajomo = adorar.
 tato-kaja = entró.
 tato-kotumo = fin.
 tatupuri-pame = derramar.
 tatué-dipajú = aquellos.
 tatujué = murió.
 tatujuimo nimbu = muero de sed.
 tatukupusío = arreglado.
 tatukuputí = bajar.
 te = qué.
 (tejú, F.) = aire.
 (teju-yakume, F.) = huracán.

tenchu, F. = cabra.
 ti-ingamé = feo.
 ti-pijá = tarde (sust.).
 ti-rindá = no llores.
 ti-sha-pijá = ventosidad.
 tiché = alguno; contar; lugar; uno.
 tiché mindamu = un día.
 tiché ñují = una noche.
 tiché tulá = alguno, vino, vino uno.
 tijá = allá.
 tijá-tiempo. = antes.
 (tijiña, F.) = allá.
 tijú = aire, viento.
 tikamumu = parejo.
 tiki musikame, F. = rey.
 ticoló luguari = estar.
 tilaju-najuí = casada.
 tilaju-nuguá = casado.
 tilapa-rejo-nambue = aborrecido.
 tilo-pusitía = robar.
 tin-gamé = malo.
 tindá = añil (planta).
 tinko = tepcnastle.
 tipatí = mendigo.
 tipogujó = diste.
 tipusitía, F. = ladrón.
 tiri-pijá = tarde (sust.).
 tiseembí = diablo.
 titemu-neju = nadar.
 to-kotomó = pararse.
 to-lojí kapa = no mirar, no ver.
 to-lojó = no.
 to-pochí-indá = salir.
 to-pokakao napijamo = cerrado.
 tu, F. = sin.
 tu-kuri-mo-nimbu = murió en el
 agua.
 tu-urimé = parir.
 tuika-namuta, F. = guisante (plan-
 ta).
 tujmú = calor.
 tujué = morir, muerto.
 tumburí = verde (inmaturo).
 tumí, F. = dinero, plata.
 (tungami, F.) = malvado.
 tupamelú-nakapu, F. = llanura.
 turí = cuajilote (planta).
 turi-pija, F. = tarde (sust.).

U

(uguag, F.) = dar.
 ugua simu, F. = da (imp.).
 (umbarita, F.) = cortar.
 umbasia, F. = ocular.
 umbi, F. = dormir.
 (umbilima, F.) = siervo.
 (umbutí, F.) = sembrar.
 (umdamu, F.) = cantar.
 uné, F. = o.
 unyí, F. = cocer.
 (upatu, F.) = leer.
 urí, F. = beber.
 (uta, F.) = comer.
 utelumejé, F. = desgarrar.

Y

ya-ame = cieno.
 ya-apame = crudo.
 (yaá, F.) = hoy.
 yaka-pamu = garza.
 yakumé = grueso.
 yapa, F. = crudo.
 yambusí = espinoso.
 yapá = verde (color).
 yapaji = troje.
 yapame = verde (color).
 yaputí, F. = después.
 yari = fresco.
 yarikomo = triste.
 yarijí, F. = ayer.
 yarimé = pesado.
 (yarimi mulu, F.) = ligero.
 yasí = amargo.
 yasikí = doncella.
 yatikú = amarillo.
 yatujuá = negro (color).
 yekuá = basilisco.
 yi-ipá = mejillas.
 yi-pajmí = rodilla.
 yi-pi-ilo = pecho.
 yi-pilo = pecho.
 yijmi = entenado, nieto.
 yilí = espalda.
 yiluguá = hombro.
 yimalí = ala.

yiñú = narices, nariz.
 nyip, F. = mejillas.
 yipajná-na = resina.
 yipajña-na = látice.
 (nyipi-numba-latí, F.) = lana.
 yishá = axila, sobaco.
 yishai-sea-ndilo = codo.
 yishai-sea-ngulaku- = corva.
 yitaká = intestino.
 yitu = pecho de mujer.
 (nyiú, F.) = narices.

yuguá = señor.
 yuguá = varón.
 (yuguá, F.) = padre.
 yuguaré = maluco (planta).
 yugué-niño = sapote de niño (planta).
 yuí = nombre.
 yujú = luna, mes.
 yujú tajapame = luna, alta.
 yujuá = hechicero.
 yumí = yumí (planta).

VOCABULARIO CASTELLANO - CHIAPANECA

A

abdomen = niu-nambué.
 abeja = (numbu-nbapú, F.); masaka-miji. (1)
 aborrecido = tilapa-rejo-nambue.
 abre la puerta por vida tuya = jandi-mame napijamu, pondimejeme.
 abrir = jandi-mame.
 abuela = pungajuí.
 abuelo = kupa-ngapa.
 acabar = ta-popó. Véase "ir".
 acarreando = (ipumbúta, F.)
 acostado = lootí.
 adentro = nakangu.
 adolorido = chipame.
 adorar = tariló-kajomo.
 adorar a Dios = lajomo diosi. (2)
 achioté (planta) = nulá. (Bixa avellana, L., fam. Bixáceas.)
 afilado = bumé.
 afligido = likumo.
 aflicción = narikuimo.
 agua = nimbu, F.; ninmu.
 agrio = yojome.
 aguacate (planta) = na-lumu. (Persea americana, Mill., fam. Lauráceas.)
 aguaná (planta) = na-ngaña. (Podopterus mexicanus, H. B. R., Poligonáceas.)
 aguardiente = chirí, nimbuyasi. Véase "amargo" i "gustoso".

agudo = (ambumé, F.); bumé.
 águila = naguagua, F.; naguaguá.
 aguja = nayú-pulamu.
 agujero = nují, F.
 ahijado = baña-na-kumbui. Véase "niño" i "baño".
 ahora = (kateta, F.); gareta.
 aire = (tejú, F.); tijú.
 ala = yimalí.
 alacrán = nambu-kaká.
 alborada = ta-pilá-limá.
 alborotador = chili-poká.
 alcaraván (ave) = naluchiá, naluseu-najamo. (Oedipodamus tristis, Wgl., Zancudas.)
 alegre = chiriká, baremé.
 aleta de pez = bachichí nangasí.
 algo = game-lojó-shijá.
 algodón = lati, F.
 alguno = tiché.
 alguno vino = tiché itulá.
 alma = (anima, F.) 3.
 almizcle = baya-chimé.
 alto = (apamé, F.); pame-japam. japá.
 altura = (apa, F.)
 allá = (tijiña, F.); tijá.
 amaneciendo = ta-lojó-limá. Véase "aurora".
 amaneció = ta-turima.
 amarillo = (nandiku, F.); dikume, yatikú, charí.
 amargo = jástime, yasí.

amarrado = pu-kakao.
 amate (planta) = na-nijá. (*Ficus*, sp.,
 Moráceas.)
 amigo = (nakamimu, F.)
 amor = (nakáimu, F.)
 anca = ba-lumu.
 anciana = ta-najú.
 anciano = najá.
 ancho = (nakalumé, F.); kalomé, ta-
 kalo, ja-kalo.
 anchura = (atakalu, F.); kalome, ta-
 kalo, ja-kalo.
 andando = lojó-nputamu.
 angosto = dijume.
 anguila = nulú-ñangasí. Véanse "cu-
 lebra" i "pescado".
 animal = (ndipu-chia, F.); dipu-chiá.
 ano = gutuí.
 anocheciendo = ta-lojó-kaja-ñojui, lo-
 jó-kupaja-nojé.
 anona (planta) = lujúa. (*Annona*
squamosa, L., Anonáceas.)
 antes = (sikají, F.); tijá-tiempo. 4.
 antiguo = taku-yamú.
 anzuelo = sañi.
 añil = tindá. (*Indigofera* sufruti-
 cosa, Mill., Fabáceas.) 5.
 año = nbutimu, F.; butimu.
 apestoso = jaachá.
 apurarse = jurimu.
 aquel come = (sune ita, F.).
 aquel da = (sune tilapa, F.)
 aquellos = (simime, F.); tatué-dipa-
 jú.
 aquellos son = (simeme-ña, F.).
 aquí = (jinde, F.); jande.
 araña = (nasiátila, F.); namburi.
 arar = (nbiajamugnu-arado, F.) 6.
 árbol = niya, F.; niyá, naa.
 arcilla = nambulá-yamé.
 arco de enramada = nambilití.
 arco-iris = nambalutí, F. Véase "ar-
 co de enramada".
 ardiendo = lujú-pusimú, lojó-shimé.
 ardiente = (isimé, F.); jásime. Véa-
 se "amargo".
 ardilla = nari. (*Sciurus carolinensis*,
 Gul., Sciúridos.)
 arena = lunda, F.; lundá.

armadillo (animal) = nandujuá.
 (*Dasypus novemcinctus*, L., Da-
 sipódidos.)
 armar = (lupukukaju, F.).
 aroma = kopá-chiló.
 arteria = nuú. Véase "vena".
 artes = (numusuaimu, F.).
 arreglado = tatukupusío.
 arriba = tajmimo.
 arroyo = nandá.
 asado = lojó-puchí.
 asco = kotomumú gataká.
 así = kajita.
 asiento (silla) = nomijnamo.
 asma = nachijmé.
 áspero = busime.
 asueñarse = do-tambí.
 atol = nambari, nambau.
 aullido = (itajmame, F.); tajmame.
 aurora = ta-pilá-limá. Véase "albo-
 rada".
 autoridad = na-musikame, dipaju-lo-
 jó-pumbútamo, najanomombútamo.
 ave = nuri.
 avispa = najmú.
 avispa de tierra = natur, nangué-
 ñumbú. 7.
 avispero = namú-ñumbú.
 axila = yishá. Véase "sobaco".
 ayer = yarijé, F.
 ayúdame = kaa-pujú.
 ayudante = ta-ka-pujú.
 azúcar = nambapu. Véase "miel".
 azul = (nandipa, nyilu-nimbu, F.);
 bo-tipá. Véase "verde".

B

bagre (pez) = najukú.
 bailando = lojóme-lajamé.
 bailar = aja, F.
 bajar = tatakuputí.
 bajo = (kupumu, F.); chondí.
 ballena = (nangasi-nambaná-akumé,
 F.) 8.
 banco = nambukutá, F.; nakutá.
 bañando = lojó-kupá, lojó-jipá.
 baño = tambumé, kupumé, kumbá,
 tapumé, kupá.

barba = (ngupayí, F.); nimbí-seo ni-
iño.
barriga = gutaká.
barro = nambulá.
basilisco (reptil) = yekuá. (Cory-
thophanes cristatus, Bord., Iguá-
nidos.)
bastante = jaká.
baúl = najuari. Véanse "canao" i
"caja".
beba = jurí.
bebamos = chamburime.
beber = urí, F., juri.
bebida = namurí.
bebiendo = lojó-jilí.
bejuco delgado = nejelí dijumé.
bejuco grueso = nejilú yasikú.
bestia = numbá. Véanse "caballo" i
"carnero".
bien (adv.) = angame, F.; gamé. (
blanco = (aklií, F.); dilí, dilimé,
nandilimé.
boca = indú, F.; jindú, dui.
bola = (alusime, F.).
bonito = chirikame.
boquear = lojú-tarime.
borcelana = durimbulá. Véase "jical-
pestle". 9.
borracho = laju-nugnuá.
borrego = numba-latí. 10. Véase "bes-
tia" i "algodón".
bosque = nakuá, F.
bostezar = (nabulani, F.); lojó-she-
keló-jindó.
brasa = nangalú.
brazo = (ngúlúa-l-nuyi-ndila, F.);
dilá.
brujo = yujuá, lojuá.
bucear = gumandí. Véase "nido".
buei = (nbuyusi, F.).
bueno = angame, F.; gamé.

C

caballo = numba, F.; numbá. Véanse
"bestia" y "tigre". 11.
cabellos = nibí, F.
cabeza = tenchu, F. 12.

cacaito (planta) = nusi-yambusi.
(Curatella americana, L., Dile-
niáceas).
cacao (planta) = nuusí. (Theobroma
cacao, L., Esterculiáceas.)
cacao pataxte (planta) = nuusí kam-
bó. (Theobroma bicolor. H. B., Es-
terculiáceas.)
cactle = nijí, Véase "diente".
caimán = ni-ikú (Crocodilus ameri-
canus, Crocodilinus.) 13.
caja = najuari. Véanse "canao" i
"cofre".
cal = nambu, F.; na-ambú.
calabaza = erejo. 14.
calabaza amarga = churumbá. (Cu-
curbita foetidissima, H. B. K.,
Cucurbitáceas.)
calabazo = nalá-nimbó. (Lagenaria
leucantha, Rusby, Cucurbitáceas.)
calabazo para nadar = nala ya sapa-
mo.
caldero = nati-nbukuyá, F.
caliente = (natujmu, F.); pilamú.
calor = tujmú.
cama = nakutá-dá, daa, nakutá.
cambiar = lojó-letéjimu.
camino = nilá.
camisa (h.) = naayu.
camisa (m.) = bayu-najuí.
camote (planta) = nu-ugua-niyá.
(Ipomoea batatas, Lam., Convol-
vuláceas.)
campana = nájamo.
camposanto = kangalú.
candox (planta) = batilimí. (Teco-
ma stans, Juss., Bignoniáceas.)
cangrejo = nakutí, F.
canao = najuari. Véase "cedro".
cantando = lojó-londomó.
cantar = (undamu, F.); lojo-londo-
mó.
cántaro = naa-pajá.
cantor = lundumu.
caña = nulú. Véase "mapache".
cañamiel = nolú. (Sacharum offici-
narum, L., Gramíneas.) 15.
capaz (inteligente) = (numbumu-
lujú, F.)

capomo (planta) = mujú (Brosimum alicastrum, Sw., Moráceas.)
 cara = (nib, F.); ni-iño.
 caracol largo = saaka. (Melania nigrita, Mor.)
 caracol redondo = sangaayo.
 cárcel = nambiajamu.
 carne = nampuí, F.; naa-puí.
 carnero = numbalatí-najá, F.; numbálatí-lajá. 16.
 carrizo = nuyí.
 casa = nangu, F.; na-ango.
 casada = tilaju-najuí.
 casado = maju-najuí, tilaju-nuguá.
 cáscara = gutuá, duá.
 catorce = jenda-majuá.
 cebolla = nambuchá, F.; na-ambuchá.
 cejas = nimbí-naté, F.
 cedro = na-juaré, na-ñambapu. (Cedrela mexicana, Roem., Meliáceas.)
 cera = niñá. Véase "copal".
 cerca (adv.) = (sindajamu, F.); chililita.
 cercado de madera = na-mendi.
 cercado de piedra = nuka-mendi.
 cercano = chi-ilita.
 cerdo = nujú, F.; nuju, Véanse "puerco" i "jabalí". 16.
 cerrado = to-pokakao napijamo.
 cerrare = jandimamé.
 cerrar puerta = jandimame napijamu.
 cerro = na-mandí.
 ciego = chaté.
 cielo = nakú-pajú, F.
 cien = jaumujé, F.; jo-mujé.
 ciénaga = ninda.
 cieno = (nambulaya, F.); ya-ame.
 cientopies (animal) = nulú-palamu.
 cinco = jaumijí, F.; jou-mijí.
 cincuenta = ju-mujé-mundá.
 cincuenta i uno = ju-mujé-mundá-mundiche.
 círculo = (nambejé, F.);
 ciudad = (nambi-ijina, F.); napijná-yaaká.
 cocer = nuyí, F.; ta-nuyi.
 cocoyol (planta) = nula. (Achrocmia mexicana, Karw., Palmas.)

codo = (nyijmí, F.); ma-anyijmí, yishai-sea-ndilo.
 codorniz = kuichí, F.; kuachi.
 cofre = najuarí. Véanse "caja" i "cano".
 coger = buji.
 cogió sal = amba nilu.
 cohete = nuyi-nbiña.
 colibrí = nurí-ñanyí. Véase "gorrión".
 colorado = duíme.
 colmena = nasa-kamiji.
 colmoyote (insecto) = napé. (Dermatobia sp., Estridos.)
 comal = najmú.
 comer = (uta, F.); lojóme-putamé-baguí.
 comida = namuta, F.; namutá.
 comiendo = lojóme-putamé-baguí.
 cómo (adv.) = kate, F.
 con qué = pe-ngua, F.
 con quién = pane mungas, F.
 conejo = koneshú. (Lepus silvaticus, Bach., Lepóridos.) 17.
 construir = lusitejé-munbasé, F.
 contar = tiché.
 contento = baremé.
 contestador = punurimu.
 contestar = bapamejú.
 contienda = (ipitatí, F.)
 copal = niñá. Véase "cera" (Elaphrium gracile, Rose, Burseráceas.)
 corazón = nambue, F.; na-ambué.
 cortando = lojome-paritamé.
 cortar = (umbarita, F.); lojomé-paritamé.
 cortedad de genio = nambuimo. Véase "pena".
 corteza = ndúa, F.; duá.
 corto = chundí.
 correr = nbusumú, F.; busumu.
 cotorra = chilí.
 corva = yishai-sea-ngulako.
 coyote (animal) = sakayo. (Canis latrans Say., fam. Carníceros.)
 cresa = nambamú.

crespo = chaguaré.
 criado = sipame, lajá, lojó-lapá.
 criatura = nakué.
 crudo = yapa, F.; ya-apamé.
 cuaguayote (planta) = nontúa. (*Gonolobus pedunculatus*, Hemsl., Asclepiadaceas.)
 cuajilote (planta) = turí. (*Parmen-tiera edulis*, D. C.; Bignoniáceas.)
 cuarenta = ju-mujé.
 cuarenta i uno = ju-mujé-mundiche.
 cuatro = ajuámiji, F.; juá-mijí.
 cuando = dikomú, ndikumu, F.
 cucaracha = chikokó, nayú.
 cuchillo = kuchilú, F. 18.
 cuchunuc (planta) = nala-juiyá. (*Glicicidia sepium*, Steud., Fabáceas.)
 cuécelo = ju-nuyí. Véase "cocer".
 cuello = ngurí, F.; guri, kookurí. Véase "nuca".
 cuerno = nambumá, F.; na-ambumá.
 cuero = du.
 cuervo = (ndipajúmu, F.).
 cuervo = (nájau, F.); najúku. Véase "danta".
 cuervo = nandujuá. Véase "negro".
 cueva = (nakujá, F.); nakují namandí.
 culebra = nulú, F.
 culebra cascabel = nulú-lupaká. (*Crotalus horridus*.)

CH

chachalaca (ave) = natalaché. (*Ortalis poliocephala*, Wagl., Crácidas.)
 chapulín (insecto) = nayi. (*Schistocerca paranensis*, Burm., Acrididos.) 19.
 chile (planta) = ninyí.
 chinchorro = namumbiyá.
 chocolate = na-bi-usí.
 chorcha (ave) = nuri-yandikume. (*Icterus sclateri*, Cass., Ictéridas.)
 choza = nangu-numu, F., nangu-ñumu. Véase "casa".

D

da (imp.) = uguau simu, F.
 dame un poco de posol = guajún de-ka nurimbo. 20.
 danta = najukú. Véase "cuervo". (*Tapirus bairdi*, Gill., Tapíridos.)
 dar = lojó-guajá (uguau, F.).
 dedo = nbaña-ndila, F.
 delgado = (naambatí, F.); dijume.
 derecha (sust.) = dilá-nangami.
 derramar = tatu-puri-pame.
 desbarrancarse un cerro = tamba-rume.
 descender = ta-topoté.
 desgarrar = utelumejé, F.
 después = yaputí, F.; ijlá tiempo. 20.
 día = mindamu, F.
 diablo = tiseembí ("animal malo"). 21.
 dichoso = panekaté, F.
 diecinueve = jenda-mu-majuá.
 dieciocho = jenda-mu-mujuí.
 dieciséis = jenda-mu-mundiche.
 diecisiete = jenda-mu-kuká.
 diente = nijí, F., ni-ijí. Véase "cactile".
 diez = jenda, F., jendá.
 dinero = (tumí, F.) 22.
 Dios = (nunbúí-l-n-Dios, F.) 23.
 diste = tipoguajó.
 doce = jenda-kuká.
 doliendo = jipamé.
 dolor = (naipa, F.); jipame.
 dolor de cabeza = jipame gochumá.
 dolor de cuello = jipame nguri.
 dolor de frente = jipame nguré.
 dolor de oído = jipame nujuá.
 doncella = (nakue-yasi, yasikí, F.); naku-yajuí.
 donde = (ndene, F.); den-nikú.
 dormir = umbi, F.
 dos = jumij, F.; jo-mijí.
 doscientos = jeendá-mujé.
 duende del bosque = nakui-yamo.
 dulce = jaambame.
 durmamos = paya-kuputí.
 durmiendo = lojó-imbí.
 duro = (atapa, F.); taapame.

E

echar = (nbaá, F.)
 echarse = (nguputi, F.); lotí.
 él = simu.
 él es = (simulu-ña, F.).
 elevarse = jipariñó.
 elote = nupa-yapame.
 ellos = tari-sijimu.
 embarcación najuari, F. Véase "canoa".
 embarrar casa = nambula-yá.
 en = mu, F.
 enagua = sajná.
 encarnado = (nanduí, F.); duíme.
 encina = naku, F. (*Quercus* sp., *Fagáceas*.)
 endeble = (iteilipuka, F.)
 enemigo = nangusimei, F.
 enfermo = paime.
 entonado = yijmi.
 entra (imp.) = gaja.
 entrar = tango-kajame.
 entró = tato-kaja.
 escalera = niya-ndá.
 escorpión (reptil) = nulu-ñamú. (*Helloderma horridum*.)
 escribir = (umbaá, F.); lojó-tata-lachi.
 ese = luné.
 eslabón = nuka-niό. Véanse "piedra" i "fuego" 24.
 eso = sumu.
 espadaña (planta) = nima-yarilo, *ni-malarí*. (*Dion* sp., *Cicadáceas*.)
 espalda = (npují, F.); yilí.
 espérame = najomo.
 espinoso = yambusí.
 espíritu = (anima, F.). 25
 esquife = najuari, F.; yatakusé, F.
 Véase "canoa".
 está ahí = luné. Véanse "sentado" i "ese".
 ¿está usted bueno? = ¿game lojo?
 estaño = (nambukuyá, F.); Véase "hierro".
 estar = tikolό luguari. 26.
 este = lota.
 esto = suta.

estόmago = (niu-nambue, F.)
 estornudar = (mangarishé, F.); lo-jό-pangarishό.
 estrella = (nafití, F.); najuití.
 estulto = (ilupuñumbamé, F.)
 extendido = nambejé.

F

facultad (poder) = (numusikame, F.)
 familia = (nimají, F.)
 favor = nakaimo.
 feo = ti-ingamé (no bueno).
 fin = (ipu-puká, F.); to-poká, tato-kotumo.
 flor = (nulú, F.); nilú, nilό.
 flor de mayo = nilo-yapú. (*Plumaria* sp., *Apocináceas*.)
 frente = (nguré, F.); ni-iñu. Véase "cara".
 fresco = yarí.
 frijol = numú.
 frijol amarillo = numú-yatikú.
 frijol negro = numú-yatujuá.
 frijol patachete = numú-yokú. (*Phaseolus* sp., *Fabáceas*.) 27.
 frío (adj.) = nalamé, F.
 frío (súst.) = (nalame, F.); jalá.
 fruto = nyimulamu, F.); nariá.
 fuego = (niú, F.); niñú, ni-iñú.
 fuerte = (atapame, F.); lojó-baya-simají.
 fuerza = (naumaji, F.); baya-simají.
 fumar = lojú-pamu.

G

gallina = nalú, F.
 gallo = (sitaraka, F.); nalu-ñajá.
 ganso = nachí-naripe, F.
 garganta = (ngurí, F.); kupaye.
 Véase "cuello".
 gargantilla = napatí.
 garza = yapa-pamu.
 garrapata (animal) = dumá.
 gato = (chitu, F.); mi-itú, mosha.
 gato montés = nukú. (*Urocyon virginianus*, Erx., *Cánidos*.)
 gavilán = naché.

gavilán llamaviento = naajá-guakó.
gentes = ndípaju, F.; dipajú.
golondrina = (nanchuri, F.); buri-nimbu.
golpear = (nousamaji, F.); lojó-lota-me.
gorrión = (nuri-nanyi, F.); nuri.
Véase "colibrí".
gorro = (namu-nguchuma, F.).
gozo = (nambaneimu, F.); chiriká-lojó.
gozoso = (namburimé, F.); chiriká-lojó.
gracias = jakamu.
gracias, señor = shi-jakamu yuguá.
granizo = nikatui, F.; nikatuí.
grande = naripe, F.; aripe.
gritar = (tajmamá, F.); tajmame.
grito = numu-tajmamé, F.; ta-ajma-me.
grueso = sikumé, F.; kumé, yakumé.
guacal = luri. 28.
guacamayo (ave) = chapá. (Ara macao).
guajolote (ave) = chan-gamí. (Meleagris gallapavo, L., Grácidas.)
guajpó (planta) = namu. (Heliocarpus reticulatus, Rose, Tiliáceas.)
guamúchil (planta) = nipé. (Pithecollobium dulce, Benth., Mimosáceas.)
guanacastle (planta) = mi-majá, nu-majá. (Enterolobium cyclocarpum, Griseb., Mimosáceas.)
guardia = (numbumamé, F.)
guash (planta) = nimbú. (Leucaena esculenta, Benth., Mimosáceas.)
guayabo (planta) = lakañó. (Psidium guajava, L., Mirtáceas.)
guijarro = baña-nuka.
guisantes (planta) = tuika-namuta, F. (Cajanus indicus, Spr., Fabáceas.)
gulaber (planta) = na-nyipu, nan-guipo. (Cordia alba, R. Sch., Boragáceas.)
gusano = numbu, F.; nu-umbo.
gusano de mosca = nambamú.

gusto = (nuchipaimu, F.)
gustoso = na-chiriká.

H

haber = lojó.
hablando = bapamej-lojome-papa.
hablar = nbapame, F.
hacer = lojó.
hay = lojó.
hamaca = nuyu.
haragán = nambako.
he aquí = (la ata, F.); lo-otá.
heder = jachá.
hechicero = loo-juá, yujuá.
helada = (nalame, F.)
hembra = ñamá.
henequén (fibra) = ni-imbí. Véase "humo".
hermana = (mánguju, F.); ba-así.
hermano = (mánguju, F.); mañún-gusé; chiipató.
hermano menor = mañún-gusé.
hermoso = (charikame, F.).
hiel = baya-simé.
hielo = (nalame, F.)
hierba = (nimu, F.); numu.
hierro = (nambukuyá, F.); numbukuyá. Véase "plomo".
higo silvestre = nálare. (Ficus sp., Moráceas.)
hija = (noañá, F.); ba-añá.
hijo = (noañá, F.); ba-añá.
hijo de ella = baña somó.
hilo de algodón = nambi-ya.
hoi = (yaá F.); garata.
hoja = níma, F.; numá, niumá, nimá.
hoja de tamal = nima nuka.
hombre = nuguá, F.
hombre alto = japá nuguá.
hombre sabio = nuguá nasaka-miji.
hombro = (npulúa, F.); guluguá, yiluguá.
hongo = nangañana.
horcón = na-yimó, na-nangu.
hormiga = najú, F.; naajú.
hoyo = nujúi.
huérfano = nakué-namba-jiomo.
hueso = nuyí, F.; nuúyi. Véase "carrizo".

huevo = nbuá, F.; buá.
 huevo de gallina = buá naló.
 humo = ni-imbí. Véanse "henequén",
 "cabellos", "pelo".
 huracán = (teju-yakume, F.); kopam-
 bamamé tijú.

I

iguana = nuumbú. Véanse "perro",
 "bestia", "tigre".
 indio = namba-bí-jiomo. Véase "po-
 bre".
 intestinos = yitaká.
 ir = (ipa, F.)
 ir (me voi) = ta popó.
 ir (se fue) = ta-atopa, ta-tupa.
 ixtle = ni-itá, nimbí. Véanse "cabe-
 llos" i "henequén".

J

jabalí (animal) = nujú-nakuá. (Dico-
 tyles tajasu, L., Suideos.)
 jarro de barro = nilombulá.
 jaula = nangu-seo, nangu-nuri.
 jicalpeste = duri, du-uri. (Lagena-
 ria leucantha, Rusby, Cucurbitá-
 ceas.)
 jícara = luuri. (Crescentia cujete,
 L., Bignoniáceas.)
 jocote (planta) = luri. (Spondias pur-
 púrea, L., Anacardiáceas.)
 jocote caballo (planta) = luri-numbá,
 Spondias sp., Anacardiáceas.)
 jocote coronita (planta) = luri-coroni-
 ta.
 jocote chiapilla (planta) = Luri-chia-
 pilla.
 jocote fino (planta) = luri-akamu.
 (Spondias purpúrea, L., Anacar-
 diáceas.)
 jocote grueso (planta) = luri-yasiku.
 joven = (nakué-yuguá, F.); jila-pi-
 kome.

L

labios = (nyima-indu, F.); do-kotui.
 ladrón = tijusitía, F.
 lagartija = napuká, nambitú.

lagarto (caimán) = ni-ikú.
 lago = nambukamú, F.; nimbu-ka-
 mu.
 lágrima = nimbu nati.
 lana = (nyipi-numba-latí, F.)
 largo = sitó.
 látice = yipajña-na. Véase "resina".
 lazo = liyá. 29.
 leche = nambatú, F.
 lechuza = nu-uti. Véase "tecolote".
 leer = (upatu, F.); sikilá. Véase "pa-
 pel".
 lei = (numu-ubutaimu, F.); namu-
 ubútamo.
 lejos = asitu, F.; asitú, kopa-asitú.
 lengua = nbelu, F.; beelú.
 lento = (nbutamulú, F.); jipalaka-
 mu.
 leña = niyá, F.
 león (puma) = nambumá, F. (Felis
 concolor, L. Félidos.)
 ligero = (yarimi-mulu, F.); tá-rime.
 límite = (numu-kumu, F.)
 lobo = (sakayu-yakumé, F.). 30.
 lodo = nambulá. Véanse "tierra" i
 "lodo".
 loma = dilí.
 lombriz = nambe-kuá.
 longitud = (asitú, F.); sitó.
 lugar = tiché.
 lumbre = (niú, F.); ni-iñu.
 luna = yujú, F. Véase "mes".
 luna alta = yujú tajapame.
 luz = nárima.

LI

llama-viento (ave) = najaá-guakó.
 (Herpetotheres cachin n a n s, L.,
 Falcónidas.) 31.
 llano = nájamu. Véase "campo".
 llanura = tupamelú-nakapu, F.
 llegó ya = ta-tucheli.
 llevar = (ipamajé, F.); pia-maja.
 llora = rindá.
 llorando = lojó-ri-indá.
 llorar = (inda, F.); lojó-ri-indá.
 llover = rii, F.; lojó-ri-í.
 lloviendo = lojó-ri-í.
 lluvia = (nambajamu, F.); nimbu.

lluvia fuerte = **nimbu-ya-asaka**.
 lluvia menuda = **na-ambajamu**.

M

macana de sembrar = **ña-ñamá** (palo
 -maíz).

machete = **na-mbalu**.

macho (masculino) = **ñajá**.

madera = **naa**.

madre = (**numa**, F.); **chi-ima**.

madrugada = **ñujuita**.

magüei = **ni-imbí**. Véase "henequén",

maíz = **naamá**; **namá**.

maíz molcate = **kutamí**.

mal = **nitangame**, F.

malo = **tin-gamé** (no bueno).

malvas (planta) = **yugaré**. (*Genipa americana*, L., Rubiáceas.)

malvado = (**tungami**, F.); **taangamí-nuguá**.

manantial = **lujú-lipitá-nimbu**.

mandar = **dipaju-lojó-punbútamo**.

mano = **ndila**, F.; **dilá**.

mantea = (**mandeca**, F.); 32.

mañana (sust.) = **ñaamu**, F.; **ñaamo**,
naamu.

mañana (adv.) = **mají**, F.

mapache (animal = **nulú**. (*Procyon lotor*, L.; Prociónidos.) (Véase "caña".

mar = **numbu-kupaju**, F.; **nu-umbú**.
 Véase "ballena".

maravilla = **nilu-turi-pija** ("flor de
 de tarde"); F. (*Mirabilis jalapa*, L., Nictagáceas).

marido = **nují**, F.; **nujui**.

mariposa = **nango-posilí**.

martín-pescador (ave) = **nuri-kum-
 bu**. Véase la lista de apellidos.

masa de maíz = **naa-mutá**.

masú (planta) = **nanguipo**. (*Cordia alba*, R. Sch., Borragáceas). Véase "gulaber".

matar = **ta-pajá**.

matrimonio = (**numupajmialapu**,
 F.)

mazacuata (culebra) = **nulú-yuguá**.
 (*Boa imperator*, fam. Pitónidos.)

mazorca de maíz = **noo-pá**.

mecapal = **napalamu**.

medicina = **nambasí**.

medida = (**nuju-namu**, F.)

mediodía (tiempo) = **kina-ma-pinú**. 33.

mediodía (rumbo) = **lukín dimu min-
 damu**, F.).

mejillas = **nyipá**, F.; **yi-ipá**.

mendigo = **tipatí**.

metapil = **baña-nupa** (hijo-metate).

metate = **nuupa**.

mes = **yujú**. Véase "luna". 34.

meico de noche (animal) = **natitá**.
 (*Cercoleptes caudivolvulus*, Pall.,
 Prociónidos.)

miel = **na-mbapu**, F.; **na-ambapu**.

milpa = **numu-siñú**.

mirar = **lojí-kapa**.

miseria (pobreza) = (**napupui**, F.);
nambabijumo.

mismo = **ña**.

moler = **buí**.

mono = **na-ambi**. (*Ateles vellerosus*,
 Gray., Cébidos.)

montaña (cerro) = **namandí**.

moreno = **meechi-dilu**.

morir = (**ibiji**, F.); **tujué**.

mosca = (**nambamu**, F.); **nambamú**.

mosmot (planta) = **lantá**. (*Ceiba aesculifolium*, B. B., Bombacáceas.)

mosquito (jején = **nuu**, F.; **nu-ú**. (*Simulia* sp., fam. Simúlidos.)

mosquito zancudo = **naa-pé**.

mozo = (**nakué-yuguá**, F.); **nun-guyá**.

muchacha = **nakué-yajuí**.

muchacho = **nunguyá**.

mucho = **kupá**, **kopá**.

mucho calor = **kupa tujmú**.

mucho frío = **kupá jalá**.

mudo = **napajmú**.

mujer = (**nafi**, F.); **najuí**.

muero de sed = **tatujuimo nimbu**.

muerte = (**numu-simu**, F.); **namu-
 juimo**.

muerto = **tujué**.

mulo = **nokú**.

mundo = (**amirmu-lu-nakapu**, F.);
nakapu.

murciélago = **nu-utá**.

murió = tatajué.
murió el hombre = tatujué-nuguá.
murió en el agua = tu-kuri-mo-nimbu.
muslo = gu-kañí.

N

nadar = titemu-neju.
nalga = kotuí.
nambimbo (planta) = na-ambimá.
(*Ehretia tinifolia*, L., Borragáceas.) Véase "posol".
narices = (nyiú, F.); yíñú.
nariz = (nguiú, F.); yíñú.
navío = najuari-akumé, F. 35.
negro = (nandicha, F.); nandujua-me, lumi.
nido = (namandí, F.); nangu-nuri.
niebla = (nambumé, F.); nalamé.
nieve = (nambumé-nalamé, F.) 36.
nieto = yijmi.
nigua (insecto) = nakupú. (*Sarcophylla penetrans*, Pulcídicos.)
niño = nakue, F.; nakué.
niño (reptil) = nulu-yakué.
nixtamal = nuurimbo. Véase "posol".
no = (uutí, F.); to-lojó.
no hay fuego = ta-lojó niñú.
no llores = ti-rindá.
no mirar = to-lojí-kapa.
no oír = ta-lojó-lupú.
no ver = ta-lojí kapa.
noche = ñují, F.; nuujuí.
nombre = nuí, F.; yuí, dipajú.
norte = (nyila nalame, F.);
nosotros = sijmimu, F.
nosotros somos = sijmimu, F.
nube = namari, F.; namarí.
nuca = guri. Véase "cuello".
nuera = batiajuí.
nuestro = sijmí.
nueve = (jelimijí, F.); jítí-mijí.
nuevo = narimbu, F.; ya-rimba, yirimba.
número = (numajatu, F.);
nupcias = (numapajmiyalapu, F.)
nutria (animal) = numbí-kumbú.
(*Lutra brasiliensis*, Mustélidos.)
nutrir = (ipuchí, F.); lojó-jitá.

O

o = uné, F.
obedecer = kajomo.
obscurecer (anocheecer) = loju-kupa-ja-nojé.
oscuro = nandujuame, ta-pui-pijá.
Véase "negro".
occidente = (nuipamate mapiju, F.); baluari.
ocular = umbasia, F.
ochenta = ja-mujé.
ocho = ja-ju-miji, F.; ja-ju-mijí.
oído = (nungupujikma, F.); nujuá.
oír = lojó-lupú.
ojo = nate, F.; naaté.
olas = narejume, F.; narijumé.
oler = (achi, F.); jipá-lachiló.
olfato = nucheimo, F.
olor = chi-iló, chime-lo.
olla = natí, náati.
ombligo = gutí, buimo.
once = jenda-mundiche, F.; jenda-mundiche.
oreja = nija, F.; nijuá, nujuá, Véase "oído".
oriente = (muipiju mapiju, F.; lojopijú mapijú.
oro = oro, F. 37.
oveja = numba-latí-ñamá; F.; numba-latí-nama. Véase "brujo".
oye tú = jupú.
padre = (yuguá, F.); puuguá, puá.

P

pájaro = noorí, nurí, nuri, F.
palabra = nambase, F.; naambasé.
palmera = na-nindo.
palo = na, F.; naa, niyá.
paloma = naapujú.
pan = nuka-katilá, F.; nuka, nuka-tilá. 38.
panal de avispas = najmú. Véase "avispa".
papel (tú) = puja simu, F.
parado = loo-tomó.
pararse = to-kotomó.
parejo = tikamumu.
parir = urimé, F.; tu-urimé.

pastor = (nuymbutajmí, F.)
 pataxte (planta) = noosí-kambó,
 nuusí-kambó. (Theobroma bico-
 lor. H. B. K., Esterculiáceas.)
 pato = (pechi, F.) 39.
 pecado = neme.
 pecho = (ngupilu, F.); yi-pi-ilo, yi-
 pilo.
 pecho de mujer = yitu, nakué-yapá.
 pelo = nimbí.
 pellejo = du.
 pena (aflicción) = (nanyitameimu,
 F.); narikuimo.
 pena (cortedad) = nambuimo.
 pensamiento = kejo-kao.
 pene = burí.
 pequeño = (natakusé, F.); chu-undí.
 perezoso = (narimé, F.); nambaka.
 Véase "pesado".
 perezosos = nambakají.
 pero = samo.
 persona = dipajú. Véase "cuerpo".
 perro = numbí, F. Véanse "bestia"
 i "tigre".
 pesado = narime, F., jaarí, yarimé.
 pescado = nangasí, F., naagasí.
 pestañas = (nimbimu-naté, F.); nim-
 bi-naté.
 petate = nuúlo.
 picante = pajmimé.
 pichón = nbaña-nampujú, F.; chuun-
 di-napujú.
 pie = laku, F.; gu-laku.
 piedra = nuka, F., nuuka.
 piel = ndu, F., du.
 pinol = naachijmá, nambari.
 pintar = lojó-lorimbá.
 pintura = namumbá.
 piña (planta) = maachaté. (Ananas
 sativus, Sch., Bromeliáceas.)
 piñón purgante (planta) = najualá.
 (Jatropha curcas, L., Euforbiá-
 ceas.)
 piñuela (planta) = chuuní. (Bromelia
 pinguin, L., Bromeliáceas.)
 piojo de la cabeza (insecto) = nagüé
 seo ngochumá. (Pediculus capiti.)
 piojo de gallina (arácnido) = nagüé
 seo nalú. (Dermanyssus galli-
 nae, Geer.)

plata = tumí. Véase "dinero".
 plátano verde = limishí. 40.
 plátano guineo = ga-niñá.
 plato de comer = durumbulá putamé.
 pleito = lojó-losije. ...
 plomo = (nambu-kuyá, F.) Véase
 "hierro".
 pluma = (lari, F.); ga-lari.
 pobre = nambajiumo.
 pobreza = nambajiommo.
 poco = chuukí.
 poder = (numusikamé, F.) Véase
 "autoridad".
 polvo = nachí, F., nachí, naachí.
 pólvora = na-ambiña.
 porque = posá, taneta.
 posol = nurimbo, nambima, 41.
 presto = (katotalú, F.); rimimo.
 primavera = (mui-kajá-nbutimu, F.)
 principio = (nupujumanbatijmí, F.)
 profundidad = (nbaya-pua, F.); noo-
 juí.
 pueblo = naapijná, nambijijná.
 puerco = nuúju.
 puerco montés = nuujú nakuá. Véa-
 se "jabalí".
 puerta = napijamu, F., naapijamu.
 pulga = núu.
 pumpo (calabazo) = naala. (Lagenaria
 leucantha, Rusby, Cucurbi-
 táceas.)
 punta = nimú.
 punta de palo = nimú niyá.
 punupunú (cierta planta) = nilu-
 nangaña. (Euphorbia leucocephala,
 Lotsy, Euforbiáceas.)

Q

qué = te.
 quiebra-cajete (planta) = puyú. (Ipo-
 maea sp., Convolvuláceas.)
 quien = pane.
 quince = jenda-mu.

R

raíz = nambutijmí, F.; namba-tijmí,
 gapa-tijmí.
 rama = ndilamú, F., mandilamú. Véa-
 se "mano".

rana = nakulá, F.
 rápido = kopa-nburitó.
 ratón = nanyé, F.; nanyí.
 rayo = niunukutemu, F.
 razonamiento = nambase nalapu, F.
 rebanar = ta-jaréme.
 red = namu.
 redondo = alusime, F.; lusime.
 rei = rei, tiki-musikabe, F. 42.
 reír = (nbukumu, F.); lojó-pukumu.
 relámpago = (ilupiu, F.); naambiño.
 relato = nambaré lupalo.
 remedio = nambasí. Véase "medicina".
 resina = yipajná-na. Véase "cera".
 respondón = punirumu. Véase "sacristán".
 río = (naju, F.); neju.
 ribera = (nyitanchú, F.)
 robar = tilo-pusitía.
 roble = naku. Véase "encino".
 roca = nuka.
 rocío = nalamé, F.
 rodilla = (nambajmí, F.); yi-pajmí.
 rojo = douime.
 ruido = (nupijmí, F.); lojó-kishiño.

S

sábana = sajná.
 sabino (planta) = nuju. (*Taxodium mucronatum*, Ten., Pináceas.)
 sabio = kopa-mbuñó.
 sabroso = chepamé.
 sacerdote = najá-kumbuí. Véanse "anciano" i "santo".
 sacristán = punu-rimu. Véase "con-testador".
 sacudir = nousamaji, F.; lojó-lotame. Véase "golpear".
 sal = nilu.
 saliendo = lojó-pochindá.
 salió = ta-pochindá.
 salir = to-pochí-indá.
 saliva = nambajmí.
 saltar = (nbashití, F.); lojó-parité.
 sanate (ave) = pa-tujuá. (*Quiscalus macrourus*, Sw., Ictéridas.)
 sangre = nijú, F.

sano = (apaime, F.); gamelú-lojú.
 santo = numbuí.
 sapo = naambá.
 sapote niño (planta) = yugué-niño. (*Lucuma multiflora*, D. C., Sapotáceas.) 43.
 sardina = nanga.
 sauce = napa.
 seguir = (miláa, F.)
 seis = jambá-miji, F.; jambá-miji.
 sembrar = (umbutí, F.); lojó-lejuá.
 semilla = namumu, F.; na-mumú.
 sempasúchil (planta) = nilibé (*Ta-getes erecta*, L., Compuestas.)
 sentado = luná. Véase "ese".
 sentarse = guñá.
 señor = (cheme, F.); yuguá.
 septentrión = (nyila nalome, F.)
 sepultura = nu-ují.
 ser = lumujumu, F.
 serpiente = (nulu yakume, F.) Véase "culebra".
 sesenta = ji-mujé.
 sesenta i uno = ji-mujé-mundiche.
 sí = (kaji, F.); kajiló.
 siervo = (nubiumu, F.); taka-pujú.
 siete = (jendi-mijí, F.); jendí-mijí.
 silbar = (umbilima, F.); lojó-lumbijmá.
 sin = tu, F.
 sobaco = yishá.
 sobre = (majú, F.); niñú.
 soi = (simeña, F.); same-ña.
 sois = (simeemu-ña, F.)
 sol = mapijú, F.
 soltero = nuunguyá.
 sombra = nanyipipá.
 sombrío = (pachambipamu, F.)
 somos = (sijmimu-ña, F.); sijmimo-ña.
 son = (simine-ña, F.)
 soñar = lojó-lopiamó.
 sordo = chujuá.
 sospó (planta) = na-labiá, na-luyá. (*Bombax ellipticum*, H. B. K., Bombacáceas.)
 subir = lojó-pijú, tango-tajmimo, jiparinó.
 suegra = chima-same.

suegro = pua-same.
 sueño = numukumu, F.
 suspirar = (nbuna-nambue, F.); lojó-
 shomuyi-tijú.

T

tabaco = nambasí. Véanse "reme-
 dio" i "medicina". 44.
 tacto = (nutaminamu, F.).
 talaje (animal) = do. Véase "cue-
 ro". (Argas tlalaje, Acáridos.)
 tamal = nuka.
 tambor = nutó.
 tapacamino (ave) = nuuká. (Capri-
 mulgus yucatanicus, Caprimúl-
 gidas.)
 tapir (animal) = najukú. Véase "dan-
 ta".
 tarántula (araña) = ña-lami. (Euri-
 pelma longipes.)
 tarde (sust.) = turi-pija, F.; tira-pijá.
 ti-pijá.
 tecolote = nu-uti. (Bubo virginianus.)
 techo = tajmimo. Véase "arriba".
 tejón (animal) = nuundí. (Nasua na-
 sica, L. Prociónidos.)
 temblar = (ipumamú, F.); pumamé.
 temblor = pumamé-nakapú.
 tempestad = kopa-tijú- ba-tijú-nimbu.
 templo = nakumbuí. Véase "sacerdo-
 te".
 temprano = náamo.
 tenamaste = nanga-tuju.
 tendido = nambejé. Véase "extendi-
 do".
 tener = (maje, F.); mukurí.
 tener de todo = mají tariló.
 teponastle = tinko.
 tiempo = (mindamu, F.); naatujmú.
 tierra = nambulá, F. Véanse "barro"
 i "lodo".
 tigre = numbú. (Felis onza, L.; Fé-
 lidos.)
 tigrillo = nambusé. (Felis tigrina,
 Erx., Félidos.)
 timbre (planta) = nangulú. (Acacia
 augustissima, Ktze., Mimosáceas.)
 t'naja = nanbuá.
 tlacuache (animal) = siyoumé. (Di-
 delphys mesamericana, Elliott.,
 Didélfidos.)
 tomar = (aje, F.); aja.
 tomate (planta) = lase. (Lycoper-
 sicon esculentum, Mill., Sola-
 náceas.)
 tonto = chunlá.
 torcaz (ave) = nakushí.
 tortilla = naagüi.
 tortolita (ave) = nakushi-mburé.
 trabajar = nambiajamu.
 trabajo = (nambiamu, F.); nambia-
 jamu.
 trampa = guju.
 trece = jenda-mujui.
 treinta = (aje-munda, F.);ajué-mun-
 dá.
 treinta i uno = ajué-mundá-mundi-
 che.
 trepar = tango-tajmimo.
 tres = (je-mijí, F.); she-mijí.
 trigo = nama-katila, F. Véanse "maíz"
 i "pan".
 trigo escogido = (nama-katila muje-
 kamu, F.)
 triste = yarikomo.
 tristeza = (garikuimu, F.); narikui-
 mo.
 troje = yapaji.
 tronco = numbimu, F.
 trueno = (ikuktarime, F.)
 tú = simu, F.
 tú comes = simu-íta, F.
 tú eres = simu-ña, F.
 turbonada = la-tijú, F.
 tusa (animal) = nugüi. (Heterogeo-
 mys hispida, Say., Géomidos.)

U

un día = tiché mindamu.
 una noche = tiché ñují.
 uno = tiché, F.
 uñas = mandúku, F. naanduku.
 ustedes = tari sijmimo lo, simemu.

V

vaca = guakasí. 45.
 valiente = kopa-tangamí.
 valle = najamu, F.; nájamu.
 vamos = paya.
 vamos al baño = paya kupumé, ata-
 pu kumbá.
 vapor = lasumé, F.
 varón = yuguá.
 vasija = nala. Véase "calabazo".
 ve tú (ir) = pia simu, F.
 veinte = ajué, F.
 veintidós = ajué-kuká.
 veintinueve = ajué-mundiche.
 vena = nuú. Véase "arterias".
 venado = muchuké. (*Cariacus virgi-
 nianus*. Bod., *Cérvidos*.)
 veneno = jilá.
 ventilar = lembatau, chasareli, F.
 ventosidad = ti-sha-pijá.
 ver = (uñú, F.); loji-kapá.
 verano = mindamu yatulimu, F.
 verde (color) = (andipa, F.); bo-tipá.
 yaá, yppame.
 verde (inmaturo) = tumburí.
 verdura = niju, F.
 vergüenza (cortedad) = nambuimo.
 verter = ashimá, F.
 vestido (adj.) = numajaguamu F.;
 numa-guajamú.
 viejo (sust.) = sajá, F.
 vete = (pia-simu, F.); piaya.
 victoria = nambi-laimu, F.
 vida = numu-mbukujam, F.
 viejo (adj.) = takú-yamú.
 viejo de monte (animal) = najá-na-
 kuá. (*Galictis barbara*, L., Mus-
 télidos).
 viene la lluvia = pilané nimbu.
 viene ya = ta-pilané.
 viento = (marimulú-nakapú, F.); ti-
 jú.
 vientre = (nadaka, F.); ga-taka.
 villa = (nambi-ijná, F.); napi-ijná.
 vino (verbo) = nambami, F.
 vino alguno = tiché tulá.

vino uno = tiché tulá.
 vino ya = ta tulá.
 vista = numukupamu, F.
 viuda = (nafi-namba-bijumu, F.);
 najuí nambajumo.
 viudo = nuguá-nambajumu.
 vivir = (ju, F.); lojo-mbokajá.
 voime = ta-popó.
 vosotros = (simeemu, F.); tari-sij-
 mimo-ló.
 vosotros sois = sime-emu-ña, F.
 voz = nampayí, F.
 vulva = seo.

Y

ya = ta.
 ya viene = ta tulá.
 ya vino = ta pilané.
 yerba = nímu, F.
 yerno = ga-tajmí.
 yo = (sime, F.); same.
 yo como = (sime ita, F.).
 yo soi = (sime-ña, F.)
 yuca (planta) = nuguá-ya-mindá, nu-
 guá-ñá-mindá. (*Manihot esculen-
 ta*, Euforbiáceas).
 yumí (planta) = yumí. (*Dioscorea
 sp.*, Dioscoráceas.) 46.

Z

zacate (planta) = numu, napajumo.
 zanate (ave) = patujuá. (*Quiscalus
 macrourus*.)
 zapote (planta) = di-iká. (*Calocar-
 pum mimmosum*, Pierre. Sapotá-
 ceas.)
 zapote negro (planta) = loomi, lumi.
 (*Diospyros ebenaster*, Retz.,
 Ebenáceas).
 zapote niño (planta) = na-nharití.
 Véase "sapote de niño".
 zopilote (ave) = nakatuí (*Catharis-
 tes atrata*, L., Vulturídas).
 zorrillo (animal) = nasa-pijá. (*Co-
 nepatus mapurito*, Gm., Mustéli-
 dos).

NOTAS AL VOCABULARIO CASTELLANO-CHIAPANECA

1. Se trata de la abeja americana, sin aguijón (*Melipona fulvipes*, Guer.). La *F.* indica que el vocablo es tomado de Fernández Ferraz; el paréntesis, que el vocablo no se emplea ahora; los guiones, que quedó dudoso, por el énfasis que daba el intérprete, si se trataba de una o varias palabras.

2. Se advierte la presencia de un castellanismo en la voz chiapaneca.

3. Es un castellanismo.

4. Híbrido, incluyendo un castellanismo.

5. Tal vez, han olvidado el nombre indígena, pues éste no es sino el castellano "tinta".

6. Híbrido con castellanismo.

7. Llamada así por sus nidos, hechos con tierra.

8. Tal vez neologismo.

9. En Chiapas la "borcelana" es una vasija pequeña, en cono truncado y de barro vidriado, en donde se comen los alimentos.

10. Es neologismo, pues el borrego es importado.

11. Neologismo también.

12. La voz chiapaneca es adopción del neologismo nahoa *ten-tsun*, inventado para este animal. Lo mismo en otras lenguas indígenas de Chiapas.

13. En maya i en otras lenguas mayanas *ain*, algo parecido con el vocablo chiapaneca.

14. Probablemente los modernos han animado con una *e* a la *r* inicial, que tendría al principio: *rejo*.

15. Se ha tomado el nombre de la caña brava o silvestre para la cañamiel, importada.

16. Neologismo, por ser animal importado.

17. Es castellanismo evidente; pero el animal es indígena.

18. Otro castellanismo.

19. Se aplica, como el aztequismo "chapulín", a varios otros insectos semejantes.

20. Híbrido con castellano.

21. El vocablo revela un fondo de nagualismo.

22. Es un castellanismo, de la voz *tomín*. Existe en otras lenguas indígenas de Chiapas.

23. Tal cómo está impreso, debió haber habido errata.

24. Por 'eslabón' se entiende el trozo de acero que, con uno de pedernal i uno de mecha, constituyen el avío de hacer fuego; pero

aquí la voz chiapaneca menciona la parte por el todo, como es costumbre también en el castellano de Chiapas.

25. Es castellanismo.

26. La segunda palabra parece un castellanismo.

27. El adjetivo castellano es un aztequismo que quiere decir "aplastado" o "ancho".

28. Nótese que se dice *guacal*, la "jícara", i no *huacal*, el "armazón o jaula de madera para cargar".

29. Es un castellanismo, de *lia*, voz con que en Tabasco i Chiapas nombran a la "soga".

30. El nombre dice "coyote grande"; probablemente es inventado por el transcriptor castellano, pues el lobo no existe en la comarca, ni aún en la región.

31. La segunda parte, *guakó*, es un quicheísmo, pues *vak*, o *uak*, es el nombre quiché del ave que, Riva Palacio, llama el "huaco pertinaz".

32. Es castellanismo.

33. Este i el siguiente parecen mayismos, pues *kin* es "sol" en maya.

34. También parece mayismo: *uj* es "luna" i "mes" en algunas lenguas de la familia mayana.

35. Es un neologismo probablemente.

36. Probablemente otro neologismo.

37. Tal vez se ha perdido la voz chiapaneca, pues esta es castellana.

38. La voz *katilá* no es sino la castellana "castilla", para hablar del "pan de trigo".

39. En las lenguas mayanas de Chiapas *pech* es "pato" i "ancho". Compárese con "ganso".

40. No se ha podido probar la presencia de estas musáceas en América, antes del Descubrimiento, por lo que este nombre i el siguiente, han de ser neologismos.

41. En Chiapas i Tabasco, se llama *posol* a una bebida de maíz cocido, molido i batido en agua fría.

42. La primera es castellano.

43. Híbrido de chiapaneca i castellano. Modo discreto de llamarlo "caca de niño", como también se llama. Es el *canisté*.

44. Las sinonimias con "medicina" i "remedio", son reveladoras del aprecio en que se tenía la planta.

45. Es la voz castellana indianizada.

46. El *yumí* es una planta mui semejante al *yame* o *ñame*. Es notable la semejanza con esta última voz de origen africano.

APELLIDOS EN LENGUA CHIAPANECA

Alé...	Nanguyurí (nangu-nurí, jaula).
Anijoilá (véase Nijoilá).	Nanguyasmú (nangu, casa; yasmú).
Capito...	Nijenda (jenda, diez).
Gochí (gochumá, cabeza).	Nijoilá (nejú, río; nijú, sangre; niju, verdura).
Gumeta...	Noti (nutí, tecolote), cacique Don Pedro Noti, en Remesal.
Gutú (gotuá, cáscara).	Nucamendi (nuka, piedra; mendi, corral).
Lapo (lapa, guacamayo).	Nulú (nulú, culebra).
Munsa...	Numbicajmá (numbí, perro; kajmá).
Nabejú...	Nuricumbo (nuri, ave; kumbá, bucear; el Martín-pescador).
Náfata (najá, viejo).	Nuriulú (nuri, ave; nulú, culebra).
Nambao (nambau, atol).	Símuta (simu, tu; ta, no).
Nambari (nambari, pinol).	Tagualarí (larí, pluma).
Nambinagüí (nambí, mono; naguí, tortilla).	Tareta...
Namindamu (na, árbol; mindamu, tiempo).	Tetumo...
Nampulá (nambulá, tierra, barro).	Tipacamú (kame, pequeño).
Nandayapa (nandá, arroyo; yapa, verde).	Tipúxima...
Nangüelú (nangulú, timbre, planta).	Tilaje (ndila, brazo).
Nangulari (nagu, casa; lari, pluma).	Toalá (tulá, venir).
Nangulú (nangulú, timbre, planta).	Yajelí (nejelí, bejuco).
Nangusé (nangu-seo, jaula).	

NOMBRES DE LUGAR EN CHIAPANECA

Batiliminandá, arroyo (batilimí, cierta planta; nandá, arroyo).	Dilicalvario, paraje (loma del Calvario).
Buenacutí, arroyo (nakutí, cangrejo).	Dilimbui, hacienda (loma del ombligo).
Caguaré (véase Nandacaguaré).	Dilinambasi, altura (cerro de la medicina).
Culatí, paraje (abundancia de algodón).	Dilitijú, altura (cerro del viento).
Cumbujuyú, arroyo (baño de jabalíes).	Diliyipilonumbá, altura (cerro como pecho de caballo).
Cupandayucú, paraje (abundantes caimanes).	Engutí, altura (ombligo).
Cupasmí, vecindario (nuestra capital).	Guajungutí, cerro (trampa, i ombligo).
Curipá, rancho.	Gusanarí, paraje (gusano de luz, luciérnaga).
Cutilinoco, comarca (muchos cerros zacatosos).	Limamundé, rancho (once limeros).
Chuquipaca, rancho i laguna (chui, pequeño; yaka, grande).	Macanuca, paraje (lugar sin piedras).

- Macatapana, valle de la Frailesca (carencia de árboles fuertes i grandes).
- Matenica, altura. (nuka, piedra).
- Mateniyá, rancho i arroyo (niyá, leña, madera).
- Milamé (véase Nandamilamé).
- Miononda, o la ciénega (la laguna).
- Mispia, altura (gato hediondo).
- Motebuchelaica, paraje (¿Matebuche-laica?).
- Mujular, rancho (abundancia de mujú, cierta planta).
- Mulumí (lugar del negro).
- Nacamigmá (zapote de niño, cierta planta).
- Nacayumbá (tigre-niño).
- Nacuá (nombre de Tuxtla Gtz.).
- Najamulaí (campo de algodón).
- Namanchuí (nombre de San Cristóbal Las Casas).
- Namandiñanduime (cerro colorado).
- Namandipatujuá (cerro del sanate).
- Namandiyuguá (cerro brujo).
- Nambarití (canisté o zapote de niño, cierta planta).
- Nambiyuguá (mono-brujo).
- Namucamucuyú (muerto ahogado).
- Nandaburé (arroyo de beber).
- Nandacacué (arroyo del sacerdote).
- Nandacaguaré (arroyo encrespado).
- Nandacaja (arroyo de la entrada).
- Nandacumé (arroyo del baño).
- Nandacharé (arroyo amarillo).
- Nandacharí (arroyo amarillo).
- Nandachió (arroyo que huele).
- Nandachuquí (arroyo chico).
- Nandajusnago (arroyo del gusnayo).
- Nandalimunishí (arroyo del limonar).
- Nandalonda (arroyo arenoso).
- Nandalumi (arroyo del negro).
- Nandalusí (arroyo de los jaboncillos).
- Nandamararí (arroyo de las espadañas).
- Nandambúa (arroyo de las tinajas).
- Nandamilamé (arroyo blanco).
- Nandamujú (arroyo del mujú o capomo).
- Nandamulojó (arroyo del brujo).
- Nandamundí (arroyo del tejón).
- Nandanapá (arroyo verde).
- Nandatepurelame (arroyo de la azc-taina).
- Nandatualá (arroyo que viene).
- Nandayacutí (arroyo de los cangrejos).
- Nnadayajelí (arroyo del bejucal).
- Nandayalú (arroyo de los alcaravanes, o de las gallinas).
- Nandayapa (arroyo verde).
- Nandayuca (arroyo pedregoso).
- Nandayucú (arroyo de los caimanes).
- Nnadayusí (arroyo del cacao).
- Nandayusmá (arroyo del cacique o jefe).
- Nandipalomé (arroyo verdinegro).
- Nangomamu (casas antiguas).
- Nangoyacao (casas grandes).
- Napajumo (la puerta).
- Napiniaca (Chiapa de Corzo).
- Neondeslo (Nejundilo).
- Nejundilo (brazo del río).
- Nijundilo (Nejundilo).
- Niliyumbú (loma del tigre).
- Nilumandí (Copoya).
- Nimbalarí (la espadaña).
- Nipé (el guamúchil).
- Nucajapame (piedra alta).
- Nucamesa (mesa de piedra).
- Nucatilí (montaña de piedra).
- Nucayapají (troje del peñasco).
- Nucayaguaré (maluco del peñasco).
- Nuyí (Acala, carrizo).
- Pacú-Manejalí (cañamiel).
- Sindilá (brazo principal).
- Yatí (lugar amarillo).

LOS DOS "METOROS"

(UN CUENTO OTOMI)

YOOHO YA NY-OI

Yooho ya ny-oi (2) nnä ra ik'i(3) bi-mëts'(4) nnä
 ra(3) bâ'tsi(12). Ye-pü(5) bi-nyââ sêhê nu-hü ha ge
 mi-bbüi(6) ma-rra ya ny-oi getbü *kasi m-ni(6) *n-be-
 sinu, bi-yy-a-bi(7). *paf bi-n-takhâ(8) *de ge(9) ra
 t'üka-ny-oi-(10). Ye-pü(5) bi-xix-wa-bi(11) nu-ra bâ'- 5
 tsi(12) ha hage nu-ya(13) *tsi-n-bane xki-mëts'a(14)
 tsü ra tsi-sêi *pa(15) nu-ra takhâ(8) ha ge xwa-n-
 hyo(11) nu-ra sêi, bi-n-tî(16) nura takhâ ha bi-
 *hwersa(17) bi-ma nu-ra ngû(18 ha nu ya mên-bâ'-
 tsi(19) mi-tsâ'mi(6) ha hin bi-ne(20); *hwersa(17) bi- 10
 ma yabü: bi-xöka-n-bêni(20) hin xa-ma(21). Tsü-tho
 xa-n-thê-wi (22) *ku N-Xiphri-gû(23) ha nu-â bi-tsi-
 phi(24) ge bri-khaa(25). N-ye-pü(5) ra hyaxa(26) bi-
 tsöhö nu-ra bbëhyâ kha ra ngû nu-ya *tsi-n-bane da-n-y-
 a-ni ha nu-ya n-bane bi-yy-en-bi(27) ge bi-ma mi-n-xûi 15
 (28) ha hin bi-dzöni; te-â bi-nê-pa(29) ra gwa, hönt-'â

Dos meteoros (1) una vez tuvieron un hijo. Luego hablaron solos ellos y como vivían otros meteoros (tan) cerca (que) casi eran allí vecinos, le pidieron para (que) fuera padrino del chico metoro. Luego le bautizaron a aquel hijo y como sus compadritos habían guardado un poco (de) pulquito, para aquel compadre y como estaba bueno aquel pulque, se emborrachó aquel padrino e hizo fuerza (= a la fuerza) se fué

(a) su casa y aquellos dueños del hijo (=padres) (lo) detenían y no quiso; (a la) fuerza se fué lejos; (lo) suplicaron no se fuera. Poco no más (=de repente) se encontró con "Piel de Oreja" y lo que le dijeron es (lo que) hubo (= sucedió).

Luego al otro día llegó su mujer a la casa (de) sus compadritos a preguntar y sus compadres le dijeron que se había ido anoche y no lle-

ra *dâ-espada(30) bi-ts'üt-wa-bi(31); xki-dzi(14) N-Xiphri-gû(23). *Ni-mudo: bi-na-n-xû(32) nu-ra dâ-t-sû(33) ny-oi.

- 5 Ye-pü(5) bi-dzixa nu-ya tsi-n-bane; te-â bi-t-'ûn-ba(34) una ximo bbo-t'phe(35) ra tsi-sêi, *ku nge-â(36) bi-n-tî. Ye-pü(5) nyâts'i bi-yy-ena(27) nu-ra ra-n-xû(32) ge nu-â xki-dogi xki-dogi(14); Te-â bi-bönga ra mâya(37), hin bi-ma yabü: bi-n-thë-wi(38) *ku N-Xiphri-gû(23). Bi-n-dzi-n-xûdi(39) *ku nge-ü(36)
- 10 ha bi-n-gwad-bü; ya n-bane noochi n-dângi bi-gwadi.

gó; como siguieron el rastro (lit. el pie), sólo su "gran espada" (30) encontraron(le); se (lo) había comido "Piel de Oreja".

Ni modo; fué (=quedó) viuda aquella vieja metora. Luego (le) llevaron aquellos compadritos (lo que se menciona en la frase siguiente); como le dieron una jícara (de) san-

gre de drago (con) pulquito, con ésa se emborrachó (la viuda). Luego (por) último dijo aquella viuda que lo que había pasado, había pasado. Como salieron (de) paseo, no fueron lejos: se encontraron con "Piel de Oreja". Almorzó (el gato) con ellos y terminó ahí; los compadres chicos (y) grandes se acabaron.

COMENTARIOS

Este texto se ha modificado o "restaurado" en la medida necesaria para hacerlo conforme a la norma adoptada en el Diccionario Otomí. Las principales divergencias consisten en que en la región del autor:

1. La pronunciación de la ö normal otomí coincide con la ë, la ä con la a ordinaria.
2. La nasalidad de muchas vocales nasales está en camino de desaparecer, siendo en el mejor caso bastante leve.
3. Al desnasalizarse la â (que aun normalmente tira a o nasal abierta) aparece como una o abierta. Cf. abajo la nota N° 12.
4. Se descuida mucho la distinción entre las consonantes sencillas, de una parte, y las iniciales comprimidas (escritas dobles aquí) y las enfáticas k', t' y ts', de otra parte.
5. Tal vez por influencia del español, la h inicial apenas se oye; falta generalmente en los textos escritos por los nativos de la región (como el presente), sobre todo, a las palabras átonas y los adverbios como (h)in, "no"; (h)abbü, "donde"; (h)angü, "como".
6. Las aspiradas ph, th, kh, se han convertido en las fricativas correspondientes, pronunciándose como f *bilabial*, z castellana, j, respec-

tivamente. La *b* y la *d*, por regla general, se pronuncian también como fricativas al igual que en español.

Nótese, además, que en la región del autor, no se apocopa la *a* de la partícula demostrativa *ra* y *ya*, como en la región de Ixmiquilpan.

El asterisco (*) indica palabras introducidas del español al otomí.

NOTAS

(1) El "metoro" es un ratoncito de campo de color gris y como de 15 cms. de largo.

(2) El prefijo demostrativo *n-* (comparable con el sufijo nahua *-tl(i)*, también primitivamente demostrativo) asume la forma *ng-* (nasal gutural) ante la compresión o "arranque de voz" ("saltillo") de que va precedida toda vocal inicial: *ng-'oi*, *ng-'i* (chile), *ng-'ái* (zorrillo), *ng-'ü* (dolor). Este *ng(')* se ha desarrollado en gran parte del territorio otomí hasta *ny*. Es un fenómeno fonético parecido al de lat. *annus*. *signa* (pronúnciese *singna*) > cast. año, seña, y el revés de lat. *venio*, *salio* > cast. *vengo*, *salgo*.

(3) Esta construcción prueba que el demostrativo *na/ra* desempeña solamente la función de una partícula del singular, y no la del artículo definido, como lo han afirmado algunos de los gramáticos antiguos.

(4) *Mëts'a* es una contracción de *mëts'i-â*, en que *â* es el demostrativo *â* (*na*) con la función primitiva de un pronombre anticipatorio, es decir, que anticipa el objeto substantivo del verbo, como el pronombre nahua *k* (*i*)-, el que no debe faltar, aun cuando se expresa el substantivo. Hoy día, *-a* se encuentra reducida a una simple modificación pseudo-eufónica.

(5) El texto original tiene *ye-pü*, *n-ye-pü*, mientras que la forma normal de la palabra para "luego, entonces", es *ge-pü*. Se trata sin duda, de la misma evolución que se encuentra discutida bajo 2: *n-ge-pü* > *n-ye-pü*, con pérdida posterior de la *n*, tan usual en el Mezquital.

(6) *Mi-*, partícula del imperfecto, en lugar de *i-mi-* (o de *mi-i?*). Ante el adverbio *-ni* se reduce a *mi-* en *m-ni*.

(7) He suplido "*bi-yy-ä-bi*", que exige la traducción, pero que evidentemente omitió el autor por descuido. El sufijo plural (*-hë*, *-hü*, *-yü*) se omite de ordinario cuando se ha indicado ya la pluralidad del sujeto en una frase precedente. En general, se emplean muy parcamente los sufijos plurales en el habla actual del Mezquital.

(8) Con un predicado, el prefijo pronominal por sí solo, expresa el verbo copulativo, o mejor dicho, el tiempo y persona de éste, sobre entendiéndose el concepto abstracto de la cópula.

El texto original tiene *tak'a* en lugar de *ta-khâ* ("padre, (por) rito religioso"); en el Mezquital se oye generalmente *k'a*, en vez de *khâ*, "cosa sagrada, rito"; también en *mä-hkâ* ("guardador de las cosas sagradas, del rito"), "sacerdote", *ni-khâ*, "iglesia".

(9) La *a* atónica se reduce frecuentemente a *e* y hasta a *i*: *ga* > *ge*, preposición “de”; *xa* > *xe* > *xi* (prefijo de 3ª pers. de perf.). El refuerzo de la preposición otomí “ga” (de) por la española “*de” es típico del habla de esta región.

(10) Como todo verbo que expresa algún concepto participial con relación a un sustantivo, los adjetivos también se componen con su sustantivo, puesto que son en realidad, raíces verbales; es decir, *t'üki* propiamente no significa “chico” —significado que consignan los vocabularios— sino “achicar” —otro significado que también consignan—, “achicar”, “ser, estar chico”. Así, *t'üka-ny-oi* quiere decir “metoro que está chico”, de la misma manera que *hû-(ö)ni* quiere decir “gallina (*öni*) que pone (*hû*)” o *bbim-häi* (“terremoto”) quiere decir: “tierra (*häi*) que tiembla (*bbimi*)”. Igualmente, los adjetivos toman en tal composición la misma -a de que se trata bajo 4, si no es que suprimen su vocal final.

(11) No solamente entre las consonantes labiales (*p*, (*b*)*b*, *m*) y las vocales labiales (*o*, *ö*, *û*, *ü*), sino también entre una *x* y una *a* se desarrolla una *w* transitoria (parasítica); *p(w)öni*, “salir”; *m(w)üi*, “corazón”; *xwa* < *xa* (prefijo de 3ª pers. de perf.); *bi-xix-(w)a-bi* (cf. la nota 4). La *w* de esta última construcción se habrá propagado a otras finales de verbo, como *bi-dzöngwa-bi*, “lo visitó”. Posiblemente esté también de por medio una analogía con la construcción que se discute bajo 22 y 31.

(12) Se diría *a priori* que una palabra tan universal y elemental como “niño” debe ser primaria y sencilla en todos los idiomas. Sin embargo, parece seguro que esta voz en otomí, es un compuesto secundario, constando de la raíz *pä(n)*- o *pä(n)*-, forma secundaria *bä(n)*-, *bä(n)*-, que se ve en *pän-ts'i*, *pä(n)-t(s)i*, “envolver, empañar”, y de la raíz *tsi*, “poco, chico”; así, *bä'-tsi* = “pequeño envuelto (en pañales)”. Hoy día se aplica aún a los niños que ya saben andar, lo que demuestra que se ha perdido de vista la etimología de la palabra. El autor escribe “botzi”, porque en su región la *â* se ha convertido en *o*. Igualmente *bi-nyoo* — *bi-nyââ* (habló), resultando una confusión con *bi-n-yoo* (anduvo).

(13) Al igual que las partículas demostrativas de número *na/ra* y *ya*, los demostrativos compuestos con la base demostrativa *nu* (*nu-ra*, *nu-ya*), también pueden tener la fuerza de posesivos de tercera persona.

(14) *xki* < *xka* (?); cf. la nota 9. De la misma manera que se trueca el prefijo de la 3ª pers. de presente *i* por el de la primera pers. de perfecto *xka* por el de la 3ª pers. *xa*. López Yepes (1826), pers. de perfecto *xka* por el de la 3ª. pers. *xa*. López Yepes (1826), ofrece varios ejemplos de esta aparente “substitución” y ya Cárceres (siglo XVI) trae frases como: *pä ka-n-tû-tho* (pág. 122), “poco a poco se vino a morir”. Cárceres consigna la partícula perfectivizante *xo* (= *xa*) en el sentido de “ya”, pero parece no conocer el perfecto moderno (?) en *x-ta* (< *xa-da*), *x-ka* (< *xa-ga*); *xa*, fuera de la construcción adjetivo-verbal pretérito-presente del tipo: *xa-n-t'axi*:

"se ha hecho blanco" = "está blanco". De ésta, probablemente, se ha desarrollado el perfecto actual.

El pluscuamperfecto castellano, no tiene equivalente gramatical en otomí, a pesar de que una forma con xki- corresponde siempre a tal tiempo en este texto. Esto debe ser una pura casualidad, pues en otras ocasiones figura claramente como un perfecto sencillo. El otomí conoce tan poco como otras lenguas americanas o el griego la correlación de tiempos ("consecutio temporum") del latín y de los idiomas románicos.

López Yepes trae formas como xka-n-t-hëts'i, "raso" (lit.: "se ha cortado, arrasado" = "está raso"), perfectamente equivalentes a xa-n-âdi, "está áspero". Probablemente no se trate de una verdadera substitución del sufijo de una persona por el de otra, sino de una "ambivalencia" primitiva de los sufijos di- y xka-. Recuértese que en el futuro es el sufijo de la 3ª persona el que contiene una dental (da-), mientras que en el presente, es la primera persona la que la tiene. Cf. el uso de la tercera persona por la segunda en castellano ("usted"), italiano, alemán, etc. El pronombre oblicuo -ga significa "me"; el pronombre preterital ga-, "tu"; y así con varios otros afijos.

(15) La introducción de preposiciones y conjunciones españolas ha traído consigo ciertas modificaciones bastante profundas de la sintaxis otomí. Anteriormente, sin duda, se habría añadido al verbo el pronombre anticipatorio -bi ("a, para el") para indicar la presencia de un dativo lógico: xki-mëts'a-bi, "le habían guardado", omitiéndose toda expresión de relación sintáctica delante de "nura takhâ". Véase al número 18 una construcción genuinamente otomí sin preposición.

(16) Hay ciertos verbos que toman habitualmente el prefijo demostrativo -n, sin que se pueda descubrir a éste ningún sentido preciso. Con "ti", sin embargo, parece equivaler al reflexivo, puesto que sin él significa "emborrachar". "Emborracharse" se expresa también activamente: da-di(n)-i, lit.: "te emborrachará (la bebida)". En cambio, se dice, según López Yepes, pág. 176, "ti ya da" por "turbarse la vista" (lit.: "embriagarse los ojos").

(17) En la pronunciación rural de México, la f inicial ha sufrido, sin excepción, el cambio en h fuerte (= j), cambio a que se sustrajeron en el castellano medioeval las voces en fue- y fr- (fuego, fuente, frío) y las palabras eruditas (forma, falso, fe, contra hijo, hecho). En otomí, se usan los substantivos españoles indiferentemente como nombres o como verbos, sin otro cambio que la adición de un prefijo o un sufijo. El empleo que se ve aquí, es típico para el Mezquital y, desgraciadamente, tiende a propagarse siempre más, resultando una jerigonza que ya no es ni otomí ni español, y que para el estudiante es mucho más difícil de entender que el otomí puro.

(18) Véase el número 15.

(19) Më-, en apariencia un "prefijo de posesión", es en realidad la forma secundaria "apocopada" del verbo pë-ts'i, "tener", la cual forma en unión de un substantivo un compuesto del mismo tipo que

“par(a)-aguas”, “mata-moros”, “salta-montes” (= “el que para las aguas, mata moros, salta los montes”); mē-n-bà'tsi: el que tiene el hijo. Semejantemente, mē-ngû, “dueño de casa, vecino”, etc. De ahí ha llegado a asumir el valor de un “prefijo de pertenencia o procedencia” como el sufijo castellano -eño o -ense: mē-Nbondâ, “vecino, habitante de (la ciudad de) México”; mē-Ndzūmphri: “toluqueño”.

(20) El original tiene “imbine”. En nuestro texto hemos adoptado una ortografía más uniforme, conservando la nasal dental n de “hin” aun delante de las labiales con tanta razón como se escribe “un peso” y no “um peso”, a pesar de ser ésta la pronunciación más común. Lo mismo vale para bi-xōka-n-bēni, etc.

(21) Se espera aquí “yyo da-ma”, “que no se vaya”. “Hin xa-ma” no expresa para nada el sentido optativo negativo que expresa “yyo” (no) con el futuro; parece tratarse aquí de un intento de reproducir la noción castellana de pretérito —que no es indispensable en otomí en tales casos porque no existe la correlación de tiempos (cf. el segundo párrafo de la nota N° 14)— a costa de la pérdida de la noción del optativo, el que tiene el futuro sencillo por todo medio formal de expresión.

(22) Cf. la nota 16. El sufijo -wi, primitivamente dual, se agrega ahora a los verbos que expresan acompañamiento, cooperación, rivalidad, oposición, pudiéndose traducir generalmente por “con” o “contra”, por lo que le llamo “sufijo asociativo”.

(23) El apodo del gato, que al parecer se emplea aquí eufemísticamente por ser de mal agüero (“tabú”) su nombre verdadero “mixi” (de origen nahua). Nuestro informante explica que “lo usan como apodo para las personas”. Afirma que significa “orejas de cuero”, pero esto, según el principio invariable de la composición otomí de dos sustantivos, sería “gû-xiphri” (o “gû-x(i)-phani”), no xiphri-gû, pues a diferencia de los idiomas ute-aztecas y los indoeuropeos, el elemento determinante (genitivo, locativo, etc.), sigue siempre al determinado en otomí.

(24) La forma secundaria usual (que aparece en la 3ª persona de todos los tiempos, menos el presente) de xiphî (“decirle”) es siphî; pero Cárceres ofrece tshiphi.

(25) Me han asegurado varios indígenas que no hay diferencia de significación entre los prefijos con y sin r (más antiguamente n); por ejemplo, di- y dri-, ga- y gra-, bi- y bri-. Efectivamente, López Yepes consigna repetidas veces el mismo verbo con uno y otro prefijo en traducción idéntica. Sin embargo, creo que las formas con r son restos de la llamada “primera conjugación” que consigna Cárceres, bajo la forma tâ-nâ-, pi-n(â)-, etc., que se han convertido en dra-, bri-, etcétera, tratándose ahora como variantes facultativas de da-, bi-, etc. En dicha “primera conjugación” el demostrativo n(a)-/r(a)- parece desempeñar una función copulativa (cf. la nota 8); “tâ-nâ-xi'na-bate” (Cárceres, pág. 69 y 85), “yo (soy) el enseñador (de) alguien” = “yo enseño”.

(26) Más exactamente: “(al) amanecer”. Los vocablos que sirven lógicamente de adverbios ocupan generalmente una posición in-

termedia entre nombre y verbo desde el punto de vista de su "flexión." Hyax-a, la forma secundaria del verbo hats'i (amanecer), con el cambio usual de ts' en x y la adición de una -a parecida a la discutida en la nota número 4, se construye con la partícula del singular ra, característica de los substantivos. Sin embargo, Cárceres ofrece nehyats'i en el sentido de "mañana", y también López Yepes deja generalmente la i final sin cambiar cuando no le sigue algún sufijo o predicado. ¿Se trata en nuestro texto de una extensión analógica del empleo de la a final?

(27) Ena, "decir", es anómalo en cuanto a su desinencia, pues el determinativo adverbial que suele formar la segunda sílaba de los verbos acaba, con pocas excepciones, en -i. ¿Se trata aquí también de un cambio analógico en -a?

(28) Mi- no es el prefijo de imperfecto, sino una forma reducida de ma-, prefijo de lugar y tiempo: ma-n-xûi, "anoche"; cf. la nota 9.

(29) López Yepes da para "rastrear" las dos formas "nê-gwa" y nê-pra gwa". En la primera el objeto entra en composición efectiva con el verbo; en la segunda se anticipa el objeto independiente "gwa" (pie) por el pronombre proléptico "-pa", si no es que éste se refiere al objeto indirecto (el dativo de interés) sobreentendido: "seguirle la huella".

(30) Como bajo el número 23, parece que se trata aquí de un nombre enfemístico de la cola, pues dice el autor que "se usa como apodo y quiere decir 'su cola'". "Ts'ü", "cola", sería entonces otra palabra "tabú".

(31) El sufijo asociativo -wi (cf. 22) se cambia en -wa delante de otro sufijo (cf. 4 y 11).

(32) Nă-n-xú "una hembra", en que como en latín "una" tiene la acepción accesoria de "sola, aislada". Es curioso que nuestro texto todavía ostente aquí una n, mientras que ya López Yepes, así como también nuestro texto más abajo, presenta una r en este compuesto; "viuda"; "rănxú". Queda aún por establecer la ley del cambio de n en r. Es sumamente frecuente en el Mezquital, pero de ninguna manera universal. *Xano ("jarro"), por ejemplo, se introdujo en un tiempo en que todavía no se conocía la r en otomí, y en esta palabra se ha mantenido la n —en todas partes en que la he oído— a pesar de existir ahora aquél fonema (r) que hubo que reemplazar primitivamente por una n. Es decir, ha resistido perfectamente la transformación inversa, no obstante la influencia que, como se podría suponer, debe ejercer la palabra castellana "jarro" sobre esta voz otomizada en una región cuya habla está sufriendo siempre más fuertes irrupciones del español. Cf. "*bane" < "pa(d)re" varias veces en este texto.

(33) Conjeturo que dâtsû es forma sincopada de dâ-dâ-xû ("grande-hembra") o algo parecido.

(34) Bi-t'ûn-ba: un buen ejemplo del empleo de la forma impersonal ("se le dió") que con los verbos que principian por un "saltillo" se forma anteponiendo una t-. Hoy día parece ser de poco uso.

(35) Una planta astringente. Se le dió el pulque mezclado con sangre de drago (jugo de la planta) "para que se consolara", explica el autor.

(36) Otro ejemplo (cf. 15) del refuerzo de una preposición otomí (nge: "por, con") por otra castellana (*ku < con).

(37) El autor da como sinónimo "*pásya" (< paseo).

(38) Cf. la nota 22. Allá se usa el pretérito (aoristo), aquí el perfecto, en las mismísimas circunstancias, sin diferencia perceptible de significado. Cf. la misma confusión de estos dos tiempos en francés e italiano (también en alemán) a diferencia del castellano.

(39) Lit.: "comió-(la)-mañana con ellos" = "se los devoró en la mañana (para el almuerzo, "n-tsi-m(a)-xúdi)". La construcción con *ku y nge es indudablemente un giro puramente español que no refleja para nada la sintaxis otomí auténtica y debe resultar una redundancia insoportable para todo indígena que usa todavía un lenguaje siquiera medianamente castizo. Para éste sale sobrando toda preposición, pues -(y)ü ("los") es el objeto directo de tsi, "comer", y, por lo tanto, debería unirse con la base demostrativa nu- para formar el pronombre disyuntivo nu-(y)ü.

Texto proporcionado por el profesor Ricardo Mayorga, de San Sebastián o Xuchitlán, perteneciente al Municipio de Santiago de Ayala, Estado de Hidalgo, y arreglado y anotado por el Dr. Lawrence Ecker.

NOTA IMPORTANTE:

Por faltar en el tipo de imprenta, en que se hizo el presente texto la "a" con signo de breve que se ha adoptado en el Diccionario Otomí, como representativo de la llamada "a hueca", se ha substituído aquí por la a cursiva.

UNA LEYENDA MIXTECA

Cuentu Chihĩ

- Cahiyotu uù chihĩ in teyí in ñasihĩ te in cha acú yĩña te cahíyo in chihĩ luli acú séhemaade te cáchitu-máhayiú nánducuyo mbaayo acu tátalínu séheyo te maa-ñaha cáchituña cuúni cachiña candajnuhude nduude
- 5 quínhinro quíncanhanro nuù bátibáo anù ticúnidá cudambáayo cuúni cáchitumaade quínhinri cachide ti cuanhande nijaade yucu nùende baatibáo nicanhande nuùde baatibáo cachitúde tucíniní cunimbaána quínhinri jin selúlisa nuù sutú nascuánduchade chi ndáhbisa ti
- 10 cachitumaabao tu chi iiyo jniñusahana te tu quínhinna tu cúniná scúuandúuna jin chihĩ chi iiyojniñusahana ti cuxitu inimaachihĩ te cuannuhude béhede nùende ñasihĩ-de ti cachide jiinniña ñatu cuni baatibao.

- Cándajnuhunduude quiuhinri nùandya ñucuí ndeena
- 15 nasa curi jiinde ti cuanhantucude nùende ñucuí cachitude jiinniñucuí bañucuí tucunini cunimbaasa ñatu cachide iiyo jniñusahasá te nicuxitu inimaachihĩ ti cuanhande behede.

Cuento del Zorrillo

Estos eran dos zorrillos, un hombre y una mujer y un hombre era este su esposo. Y tenían un zorrillito que era su hijo. Y dijo el marido, "Vamos a buscar nuestro compadre para su padrino de nuestro hijo". Y ella, dijo ella, "Sí", dijo ella. Hablan los dos. "Vas a hablarle al señor coyote si quiere ser nuestro compadre". "Sí", dijo él, "voy", dijo. Y se fué llegó al bosque en donde estaba el coyote. Le habló a él, "Señor coyote", dijo él, "¿no quiere usted ser mi compadre?" Va usted con mi hijito en donde está el cura para

que se bautice porque pobre de me", que-hacer y no voy. No quiero entre-dijo el coyote, "No, porque tengo meterme con zorrillos porque tengo quehacer". Y se puso triste el zorrillo y su fué a su casa en donde estaba su esposa. Y le dijo a ella, "No quiere el coyote".

Platicaron los dos. "Voy en donde está el costochi, a ver como me va con él". Y se fué otra vez en donde está el costochi y dijo al costochi, "Señor costochi, ¿no quiere usted ser me compadre?" "No", dijo, tengo que-hacer". Y se puso triste el zorrillo y se fué a su casa.

Ndajnuhutucude jin ñasihide ti cachitumaañasihĩ
 cuáhani nùende ndicaha ti cuanhanmahayíu nijaade
 nùende ndicaha baandicaha tu cúninĩ cuni mbaasa
 cachituchĩhi chiquinhinni ji suchi luli ini beñúhu nùende
 sùtu chiscuandúchani sehesa cuuni cachitumaandicá 5
 nandihĩjnĩñusáhasa cachitu-maandicá ti cusixaantu
 inichĩhi choho janinihiyo mbaayo nicu báha ora ti
 cuanhanndicaha nùchuhu nijaade ti cusixaantu inin-
 duuchĩhi janicanihide mbaade cájini xita te naquinyo
 cachitumaachĩhi tuqueesa cáchitumaandica quion siú- 10
 cani cáchitudé quíon nùsá ti nicajáhade nùsutú ti
 nijandúcha cacusixaantu ini nachónoho béheyo cacachi-
 tude cuúni cáchitumaandicá sáhayo in bico luli cachitu-
 chĩhi ti nijaáde nicasáhade bico acu chĩhi luli cachi-
 tumaaña nacaji- mbaayo xita, cáchituña ti maandicá tu 15
 eájina cáchitudé chi tu jiinnisa yeesa tundása, cáchitude
 cacunoxaantumaachĩhi asiúcan nicahatumbaade quin-
 quinhinsa cúñu cáchitundicáha chi cúñu yajisá tu
 jiinnisa yájisa tundása cáchitude naquíonnùsá quinquion
 cuñuni xequeeni naquinmaasá cáchitu chĩhi tu chi lulini 20

Platicó otra vez con su esposa. Y dijo la esposa, "Vete en donde está el león". "Señor león, ¿no quiere usted ser mi compadre?", dijo el zorrillo, "Va usted con (mi) hijito en la iglesia en donde está el cura a bautizar mi hijo" "Sí", dijo el león, "Voy a acabar mi que-hacer", dijo el león. Y tenía mucho gusto el zorrillo. "Vamonos, (porque) ya encontramos nuestro compadre". Pasaron unos minutos y se fué el león a la casa y llegó (allí). Y tenían mucho gusto los dos zorrillos que encontraron a su compadre. "Tome usted sus tortillas y nos vamos", dijo el zorrillo. "No tomo", dijo el león, "vamonos así nada más", dijo él, "va-

monos a delante". Y llegaron en donde está el cura. Y se bautizó (le echo agua) (Y les dió) mucho gusto. "Vamonos a nuestra casa", dijeron. "Sí", dijo el león. "Haremos una fiestecita", dijo el zorrillo. Y se fueron e hicieron su fiesta para el zorrillito. Y dijo ella, "Que tome nuestro compadre sus tortillas", dijo ella. Y el león, "No tomo", dijo él, "porque no se comer gusano", dijo el león. Mucha vergüenza para los zorrillos que así dijo su compadre. "Voy a traer la carne", dijo el león, porque la carne como. No se yo comer gusano", dijo el león. "Vamos a traer su carne para que usted tome. "Voy yo", dijo el zorrillo. "No, porque está usted chico",

- cachitu-maandicá quinmaasa chi canhnusa ti canhnisa
 in xndiqui tenion cúnu cajió cúnu cacáchitudé ti cuán-
 hancoyodé nùenda xndiqui ti yosnu maachihí nijaati
 núende xndiqui ti nicati siqui xniqui ti quinquinti siquiti
 5 ti niquitixaan ini xndiqui te nindiocótoti ti nichiti
 ndiquiti nuchi chíhi te nijihichihí te nijaandicáha te
 nijininnidé aquénde chíhi luli xinindiqui xndiqui te
 jiinute nijáhade cuánquinde chíhi ayindáca xini xndiqui
 te cuáhádé nùende ñasihí chíhi ñasihí comádre cachitude
 10 nijihimbaayo ti candehetuda nachó chundujide cáchitu-
 maandicahá nachóho cana sacristán acú tijii nandacuaa-
 tude xínichihí ti nijáhade jacánade tijii acu sacristán
 jacanacuaatude ti cájahade chundújide chíhi.

dijo el león, "voy yo porque estoy grande y mato un toro y encontramos carne para comer". "Carne", dijeron los dos. Y se fué en donde estaban unos toros. Y se adelantó el zorrillo llegó en donde estaba un toro y se subió en él. Y estaba rasque la espalda (del toro). Y se enojó mucho el toro. Y se volteó y embistió con sus cuernos al estómago zorrillito. Y se murió el zorrillo. Y llegó el león y corrió que estaba el zorrillito en la

punta del cuerno del toro. Y corrió y fué a traer el zorrillo que está colgado la cabeza del toro. Y se fué en donde estaba la esposa del zorrillo. "Comadre", dijo, se murió mi compadre". Y empezaron a llorar. "Vamos a enterrarlo", dijo el león, "Vamos a llamar al sacristán que es el zopilote para venga a rezar a cabeza del zorrillo". Y se fué a llamar zopilote que era sacristán para que rece. Y se fueron a enterrarlo el zorrillo.

**A PRELIMINARY DISCUSSION OF THE PHONETICS OF THE
MIXTECA ALTA NEAR CHALCATONGO
YUCUAÑE YOSONDUA, OAX.**

	STOP	NAZAL	FRICATIVE	LATERAL	FLAP
	Surd: Sonant	Surd: Sonant	Surd: Sonant	Sonant	Sonant
Bilabial parallel rounded	(p) b	m	(f) b (ju) u		
Interdental	(t) (d)	n	d		
Dental	t d	ju n	s	l	
Alveolar					r (r)
Blade Palatal	ch dy	ñ	x y		
Velar	c g qu	(ng)	(g)		
Glottal	h		j		

Note: Dialectical, individual or conditioned variants of phonemes are placed within parenthesis.

**PHONETIC DESCRIPTION OF THE SOUNDS
OF THE MIXTECA ALTA
NEAR YUCANE AND CHALCATONGO, OAXACA**

The alphabet used to represent the following sounds is not intended for a strictly scientific record, but for a provisional method which will ultimately provide a medium for the transcribing of stories, legends or vocabulary by the Mixtecos themselves. The general character of the whole is thus necessarily Spanish, since the younger generation is learning this in the public schools. Where on the chart more than one letter is used to represent a single phoneme, the orthography has not been determined.

*STOPS:**Surds:*

- (p) A bilabial. Found only in words of Spanish origin. "pa" pan, bread, "pañu" -rebozo, shawl.
- t Varies from interdental to upper dental.
Given quite sharply, without audible aspiration.
- ch Blade-palatal. Unaspirated offricative.
- c (qu) Velar. Spanish orthography with -c before -a- -o- and -u-, and -qu- before -i- and -e-, "coho" drinking. (Other towns, "goho") unaspirated, articulated rather far back on the velum before back vowels.
- h Glottal stop. This consonant is very frequent, especially between vowels, although occasionally before consonants. A very large part of Mixteco word roots are made up of a consonant, a vowel, glottal stop, and the repetition of the same vowel. "Cuhu" -sick, "tahbi" -little. Initial vowels usually (not always) preceded by glottal stop. The Mixtecos themselves understand this sign readily and often employ it if asked to write a few words in their language.

Sonants:

- These stops are at times the second part of united phonemes composed of nasal plus stop and occur eslembere as free variants of other phonemes. Bilabial, sonant.
- b Bilabial, sonant. Always a fortis stop following -m-. Is a stop otherwise only by individual preference, and occasional usage. (See continuants.) "mbaa" -godfather. "baha" -good (Yucane).
- d Dental or interdental. Occurs as a stop always after -n-. Very rare as a stop otherwise. (See under continuants.) "ndute" (nducha) -water.
- dy Blade-palatal. Blade of tongue on prepalatal ridge. English -j- as in "judge". Since the letter -j- is used as Spanish jota, the above sign was invented to take its place without using strange or diacritical marks. The sound is dialectical only, that is, not used in all the towns of this region. Often the sound is preceded by -n-. "dyibi" (or in other places, nayiu, nahayiu, nayihui, naxibi, nayibi) -people.
- g Velar. Varies between a stop and a slight fricative. Towns and individuals often use it interchangeably with -c-. "cuu" or "guu" -is. "batugaca" or "Batucaca" -we have received. In phoneme with -c-.

NASALS:

Surd:

- jn Dental -n- beginnig with a marked breath sound through the nose but adding vocalization just before pronouncing the following vowel. Dialectical interchange with -tn- and -n-. "yuj-nu (yutnu, yunu, ñútu, yutun) -tree.

Sonants:

- m Bilabial. Slight compression of the lips. Very resonant. "maasa" -I (emphatic). Occasionally syllabic "mhm" (unhun), -five. "xanhm" (xanun, xanhun, xianhun, janhon) fifteen.
- n Interdental or dental. *nuni* -corn.
-n- never closes asyllable, so the -n- in that postion is used to indicate nasalization. *quinhinna* (*cunhunna*), where the first two *n*'s are nasal signs, and the last a dental consonant. (And *h*, as usual, glottal stop.)
Occasionally syllabic. *nhn* (*unhun*) five.
- ñ Varies from an *ny* to a nasal *y*. The first form begins with a dental *n* and changes to blade-palatal *y*. The second never allows the point of the tongue to touch either the teeth or pre-palate, but is kept down while the blade of the tongue touches the pre-palatal ridge. This latter really makes a stop of a *y* and nasalizes it.
- (ng) Velar sonant nasal. Similar to English *song*.
ing (*in*, *un*) 'nine'.
Occasionally syllabic.
xauhng (*xaunhin*) "sixteen".
Morphologically the sound is a nasal *i* (*in*) which has been first backed to medial position. (And so used in many towns) and then in this particular instance changed to a complete closure.

FRICATIVES OR CONTINUANTS

Central.

Surd:

- (f) Bilabial with paralle lips. Solftly given. Rare. Is a variation of -b-.
"fehe" (behe, juehe, bihi) -house.
- (ju) Bilabial, with rounded lips. Rare.
As Spanish "juego", English "what". Variation of b. "yujuehe" (yufehe, yubehe,) -house.

- s Dental. Similar to Spanish. Tongue pressed against the line where the teeth come to-gether, except for dropping a bit in the center to allow the air to escape.
 "asiucan" (atiuncan) -thus.
 "sten" (jne, xne, xujne, yutne) -to-morrow.
- x Hushing sound from blade of tongue and prepalate. Similar to English -sh-, but farther forward in the mouth. Dialectical variations are brought in by adding a decided whistle or rhotacism to the sound. North of and including Yucuañe the whistle is present. South of that town it is rarely in evidence. For a practical sign for all the variations, the -x serves. This is in accord with other languages of Mexico in their orthography.
 "xita" (dita, ista, sta, jita) tortillas, corncake.
- j Glottal fricative, but depending largely on the accompanying vowel. Similar to Spanish jota, much rougher than English -h- "uja" (ujia, uxa) -seven. Occasionally used dialectical to end syllables.
 "nujtun" (nutun) -stick.

Sonants:

- b Bilabial continuant, lips parallel. A very common sound. (The stop -b- is rare, and even then a mere variation within the phoneme, so they have not been given separate letters: (See stop -b-.)
 "baha (uaha) -good.
- u Bilabial with lips rounded. English -w- as in "wait". Spanish -u- as in "cuadra".
 "cuinisa (cunisa) —I want.
- d Interdental. Like -th- in English "this".
 (See stops. Stopped after -n-.)
 "made" (maada, maate) -his (emphatic).
- y Varies greatly in its structure and sound, both in its use by individuals and different towns.
 Blade- palatal fricative, similar to English or Spanish -y-, but with considerable more friction.
 Or a harsh sibilent hushing sound, similar to the -z- of English as in "azure". This sound is slightly rougher than the -ll- of Oaxaca Spanish, which it may possibly have influenced.
 Or the latter sound with the addition of a slight whistle. (As for example, in San Antonino Monteverde). "yu" -rock. cf. -x-) In San Miguel el Grande this sound is softened almost to an -sh- by a partial unvoicing word at different times.
 "yaha" -chilli. "iiyosa" —I have, or I live.
- (g) Velar fricative, a variation of stop -g-.
 "bahtuga" —we have received.

- l Dental, clear lateral, except when influenced by the vowel -i-. (Which see.)
 "luli" —little.

Flap or Trill.

- r Double or trilled -r- very rare not a clear trill, but very breathy, almost a buzz. Found in Yosondúa and Chalcatongo in the word, "ri" —borrego, sheep, and possibly a corruption of the Spanish. In San Miguel el Grande it occurs as a variation at times, of the flap "r" of the pronouns.
- r Single -r- like the Spanish, with one flap against the alveolar arch. In many towns it is not used at all, while in others it occurs in the pronominal suffixes,
 "maari" (maandi) —I (emphatic, familiar).
 "maaro" (maando) —You (emphatic familiar).

VOWELS.

Regular long and their variations

In general the vowels are a-e-i-o-u, and very similar to the Spanish. They are a bit longer than the English short vowels, and a bit shorter than English long vowels. In general they may be described as fronted and raised in comparison with English long vowels, and without the English tendency to lip and tongue glides. Except for pitch glides mentioned below the vowels are level.

- a Dialectical variations enter into the amount of the lip rounding, which varies considerably. In moments of emotional stress the lips are often pouted and kept in that position without perceptible movement for a number of sentences. Farther forward than English, similar to Spanish, occasionally shortening to English short -u- as in "cup", but without being used to make new words. An example of the latter is central -a- in "casasta", "I eat tortillas", where the "sa" is the pronoun.
- e When followed or preceded by a glottal stop, slightly higher than English short -e- as in "met". When given a long tone, lengthens much more than the Spanish. "sehe" —son. "con-deetude" —he is waiting, (condaatude).
- i Closer than either Spanish or English. This fact gives it influence over many consonants which precede it and add to them a bit of a fricative or changes them to affricatives. Those affected are, -qu-, -g-, -l-, -t-, -nd-. In "luli" —small, the two -l's- are different for this reason. The first is clear and resonant, following -u-, the second has an audible friction.

NASALS.

Nasalization of the vowels is one of the marked features of Mixteco. Any of them may be given this character. They are indicated by the letter -n- following the nasalized vowel. Since -n- as a consonant is not used to close syllables, as stated when that letter was previously under consideration, this causes no confusion except before *d*. The Mixtecos themselves have no difficulty understanding this sign, since they often employ it themselves if attempting to write their language, and apparently prefer it to a tilde.

"Canhanna" —I say. The only consonant -n- here is the final one, which starts the syllable -na.

With five nasal vowels, and five nasal consonants, all frequently used, the Mixteco assumes a decided by nasal character.

DIPHTHONGS.

Diphthongs are quite frequent. Most of them are easily analyzed as weak forms of combinations of two vowels plus medial consonant, especially a glottal stop. The diphthongs are freely interchanged with the strong forms. Some of the more common ones are ai, ei, au, ia, io, eo, ui.

PITCH.

Significant pitch is found in many words. High and low relative pitches seem to be basic, but are often modified by glides and factors of quantity. The part pitch plays in morphology has not yet been fully analyzed. Examples of words differentiated by pitch: *ñii*, *ñuhu*, *hiin*, *yucu*, which with high pitch mean "skin", "land", "one", "mountain", but with low pitch mean "salt", "fire", "nine", "herb",

T E P O Z T E C A T L

Ihcuac ohualquiz Xochicalco, ohuallataya zan cemi yolic. Ihcuac oahcico Cuahnahuac, ompa otlalhuiquiz-taya. Cenca cuacualtzin otlá chihchihque nohuian impan xolalme campa oxochitecpanque; miaccan xochi icxitla-pepechtli oquitlalihque. Ipan opanoc nochi tlacatl tlatlai-huilli, ihuan in nochtin in teteuhctin oquitlalihque cenca huei Mexihcaoctli, catlehua monequiz ipan in tlatlacua-loyan. Otlacualnexihatayah tlapitzque, tlatzotzonque ihuan tlatetecque. Ye ompa oyeya nochi tlacatl, ihuan tlapitzque amo omocehuiayah, ipampa oquihuelcaquiah huehuetque in tlapitztli. 5 10

Yoahcic in cahuitl ipan pehuaz in tlatlacualiztli. Nochintin yomoahcopactlalihque. Yoquintecpanque im-pa in ahcopacme in caxme, iztaconme, cuahxomahtin, tlaxcalli, tzopelic, xochihcualli, ihuan nochi tlen omone-quia ahcopacpa. Oquixquentihque ce huei ihuan tlahqui-tli ica tlapipiloloni in ahcopactli. Ihcuac otzilin in ca-huitl, huey teuhctli oahcotlachix tlacpac ihuan oqui ihto: 15

E L T E P O Z T E C O

Cuando salió de Xochicalco, venía andando muy despacito.

Cuando llegó a Cuernavaca allá había fiesta. Estaba muy bien adornada por todas partes, en las calles pusieron flores, en muchas partes alfombras, sobre ellas pasó toda la comitiva e invitados y los monarcas pusieron gran cantidad de vino mexicano, cecorio para el comelitón, amenizaron la comida, los músicos de cuerda, violines, arpas y guitarras. Ya estaba ahí todo el mundo, los músicos no descansaban de tocar, porque los ancianos escuchaban la música con placer.

Ya llegó la hora sobre la cual debe comenzar la comida, todos se han sentado a la mesa. Ya pusieron sobre la mesa los platos, los saleros, las cucharas de madera, tortillas, dulce, fruta y todo lo que se necesita en la mesa; ante todo, fué cubierta la mesa con un gran mantel y tejido, con sus borlas. Cuando sonó la hora, el gran Señor levantó los ojos hacia arriba y dijo:

—Innahuac in teteuctin mah titlacuacan.

Huehuetque in nochtin otlananquilihque:

—Quemacatzin, toteuhcyo; mah ye titlamacehuacan
anmohuantzinco anmonochtintzitzin. Yoquihualhuica-
5 que nacaayotl cenca chiahua, hueica ixcoxotla, ihuan
nochi tlacatl oquihuelmat. Oncan ohualla milquilitl, za-
tapa ohualla tlemolli, huehueti tlacotonhuexolonacatl.
Ielpanehuayo huexolotl oquimahcen in teuhctli, ihuan
occequintin zazotlen tlatlacotontli.

10 Inmanon omoixtito cente tlacatl. Opanoc intzallan
tetlayecoltihque, ihuan amo oquiitaque. Ocalac campa
tlahtlacualo in huehuetque, ihuan teuhctli zannima omo-
tlahuelxayacati ihuan otlatequimacac:

—Xicquixtican inin motlayehuihqui. Mah amo tot-
15 zallan mopohua. Tlah techpinahuiznemitiz, Mah huia;
xictohtocacan.

Tetlayecoltihque zannima ica iahhuitz oquiquitz-
quihque. Opeuhque quimoquemacah; occequintin oqui-
tehteliczayah, ihuan oquicahcahuatoh caltempa, oquiil-
20 huihque:

—Tla occepa tinocuepatin nican, timitzcuahtama-
lozque.

Con el permiso de los Grandes Señores; comamos. Los Grandes Señores todos contestaron.

Muy bien Nuestro Rey, que ya comamos con todos ustedes, ya trajeron el caldo muy grasoso, apareciendo en su superficie círculos de grasa y todo el mundo lo soboreó agradablemente; luego vino la verdura (ensalada), en seguida vino el tlemolli con grandes raciones de carne de Pavo (guajolote).

La pechuga del guajolote la mereció el Rey y los demás comenales cuál-quier pedazo.

En ese momento ó á esa hora llegó un hombre, pasó por entre los vasallos y no lo vieron, entró donde estaban comiendo los Grandes Señores y el Rey, inmediatamente se puso con la cara iracunda y ordenó: Saquen á este por-diosero, que no se cuente entre nosotros, porque nos avergüenza, que se vaya, córranlo.

Los vasallos inmeditamente lo tomaron del brazo, comenzaron á darle de puñetazos; otros le daban de puntapiés y lo fueron á dejar hasta fuera de la puerta; le dijeron.

Si vuelves otra vez aquí, te moleremos á palos.

Tetlayecoltihque zannima ohualmocuepque. Quimach ithualnepantla huitze, oquicacque yoquitzotzonque in caltemitl. Zannima omocuecueptiquizque tlachiatoh inmochtin caltempa. Inmanon ohualmonexti cente tlatcatl cenca yectlaueme. Quimapictihuitz cente cuahtopillaquechilli. Oquitaque cenca moquixtianonehnequi. Innochtin ixtla omopecttecaque, quilhuia; 5

—Totlazomahuizcenquizcayectahtzin, xihualmica, ximocalaqui mochantzinco. Quemmachamihque in toteuhcchuan intzallan timophtzinoz. 10

Ihcuac oquiixnextito campa tlahtlacualo in huehuetque, teinnochtín omomahmanaloc ihuan oquitlalhuihque inon tlatcatl. Quimach ocalaquito, oquianilihque in icuah-topillaquechil ihuan cuatlayecahuiloni. Oquitlalilihque cente icpalli, omotlahtlaliloc teinnechtin, ihuan teuhctli zannima otlatequimacac: 15

—Mah quitlamacacan in tlatlalhuilli. Axan quema mah ye ocepa titlacuacan.

Yophepehuihuac teinnochtín tlahtlacualo, ihuan tlatlalhuilli zan teimixtla tempilcac. 20

—Notahtzin, ximotlacualti. Ye tehuatzin titechmo-yecilico ica motlacayotzin.

Los vasallos se regresaron luego. Apenas por la mitad del patio venían, oyeron que tocaban, la puerta, inmediatamente se regresaron á ver á la puerta, en ese momento apareció un hombre muy bien vestido, traía en su mano un bastón, lo vieron muy catrín, todos lo reverenciaron, le dijeron: Respetabilísimo Señor, venga Ud., pase Ud., entre Ud. á su casa. Bienaventurados nuestros amos que entre ellos va Ud. á contarse.

Cuando lo presentaron donde los amos estaban comiendo, todos se pusieron en pie y lo invitaron á ese caballero. Apenas había llegado le tomaron el bastón y el sombrero, le pusieron una silla, se sentaron todos y el superior (de Cuernavaca) ordenó.

Que le sirvan la comida al invitado. Ahora si comamos de nuevo.

Comenzaron á comer todos y el invitado nomás estaba delante de ellos con la cabeza inclinada.

Señor, coma Ud. Es Ud. el que nos honra con su persona.

Tlatlahuilli ye inma ihtec caxitl oquiaqui i-ma ihuan
oquimotzölcuic in tlacualli, ihuan open quiahalahuilia
itech itzotzoma. Imetzcuahyo huexolotl omoxilanhuilti.
Teteuhctin ihuan innochtin huehuetque zanninia ocualan-
que ihuan oquilhuihque:

5 —Tlen ipampa inon pitzoyotl ticmo chihuilia cenca
te tlayelti?

Axan onon huitza, ihcuac quimach an mo pehuitia
anmo tlacualtia. Inmanon cocohcototictic no tlaquen onic
10 ahulhuicaya, ihuan ipampa no icno tlacayo ancomin mo
tequimaquilihque anmo tlatequipanohcatzitzihuan, mah
nech tohtocacan, ipampa cenca ni icno tlacatl.

Axan onichualhuicac cual-li no tlaquen, ye an nech
mo nochilihque, mah anmo huantzinco no pohua. Huel
15 miac ica no pinahuiz namech molhuilia quename amo ne-
hua annechmo tlalhuilihque, yeyehua no tzotzoma anqui-
mo tlalhuilihque, anozo ye yehua tlatlahuili, ye yehua no
tzotzoma mah tlacua.

Noca ompa te tlayecoltihque, tlapitzque, tla tzotzon-
que ihuan tla tetecque, innochtin yo tlatlahuanque ihuan
20 yo tlahuanca cochque. Ihcuac Teuhctli inhuan in in hue-
huetque ocualanque, zan nima Tepoztecatl oquiztiquiz,

El invitado entonces la mano dentro del plato y con ella tomó la comida y empezó á embarrarla en el vestido la pierna del pavo la metió al seno.

Los Reyes y los altos personajes inmediatamente se molestaron enojándose y le dijeron:

¿Por qué causa esa porquería que hace Ud. y que da tanto asco?

Hoy he venido, apenas comenzaban á comer. Entonces mi vestido estaba muy deteriorado el que tenia y por la causa de mi humildad, han ordenado á sus vasallos á que me corrieran por mi extrema humildad. Ahora que he traído muy buena ropa, ya me llamaron para que me cuente con uds. con mucha verguenza mia les digo que como no soy yo á quien habian invitado, es mi ropa á quien habiais invitado, puesto que ella es la invitada, que mi ropa sea la que coma.

Mientras alla los vasallos, los tocadores y violinistas, ya todos estaban tomados y se han dormido de borrachos. Cuando el Monarca y su comitiva se enojaron, inmediatamente el Tepozteco se salió corriendo.

oqui nequiah qui quitzquizque, ihuan Teuhctli inca
 huehuetque za icampa ohuihuitontayah innochtin. Te-
 poztecatl otzicuinten, oqui antiquiz in teponaztli ihuan
 oqui chololti huehca. Ye nochi tlacatl ocualan, yauhtecah
 omo centlalihque, ininme qui tocazque in ichtecqui. Omo
 5
 aquito ihtec tlacatecolo atlahtli, ihuan oqui cacque ye
 ompa qui tzotzontica in teponaztli. Opehque yauhtecah
 qui tepehuah tetl ihtec in Tlacatecolo atlahtli ihuan nian
 cente papalotl oquizaya ompa ihtec. Oqui cacque ye
 icpac cente tepetl qui tzotzontica in teponaztli. Opeh-
 10
 que innochtin yauhtecah qui tocah, nel-li qui acitihue
 icpac in tepetl, ihuan ihquinon zan nochipa iquin cua-
 mantaya.

Mo tenehua nel-li ihcuac ipan ixtlahuatl oqui toca-
 yah yauhtecah ye iqueztle ochcholohtayah, ocalac ihtec
 15
 texcal-li ihuan ipan ohtli oquin nextitoh huehuey xoctin,
 oquin xohxochi aquih ihuan open imihtec cecenteyahcan
 mo axixa imihtec innochtin oquimaxix temitih ihuan or-
 can omo zohua cuep. Yauhtecah ye ahaquetztihue ipam-
 pa cenca amiquih; ihcuac aocito itlac oquilhuihque. 20

Querian tomarlo prisionero y el Monarca y su comitiva ya nomás detras de él se iban tambaleando todos. El Tepozteco al salir corriendo pasó á tomar el Teponaztli y corrió lejos con él. Ya todo el mundo se enojó, los soldados se juntaron para perseguir al ladrón. Se fué á meter á la barranca del Diablo, y oyeron ya alla estaba sonando el Teponaztli. Empezaron los soldados á arrojarle piedras al fondo de la barranca del Diablo; pero ni una mariposa, salia, de ahi dentro oyeron, ya encima de un cerro estaba tocando el Teponaztli, comenzaron todos los soldados á perseguirlo que ciertamente le iban á dar alcance encima del cerro. Y cuando llegaron alla ya de nuevo estaba tocando lejos. Y así siempre los iba engañando.

Se cuenta, que cuando lo iban persiguiendo por el campo, los soldados ya le iban pisando los talones, se metió al texcal y en el camino juntó grandes ollas, les puso guirnaldas de flores y comenzó dentro de cada una de ellas á orinarse, todas las llenó de orines y aquí se volvió mujer. Los soldados ya se estaban muriendo á causa de la gran sed que tenían, cuando llegaron á el le dijeron.

¿cox amo otiquitac cente tlacatl opanoc ica nican cho-
lohti tixtla?

Amo, no tahtzitzihuan; ayac tlacatl niquitztica.

Ihuan tehua, ¿Tlen tic chihchihua nican?

5 Onic chihchin tzopelatl, ihuan niquin namaquiltico
in nehnenque.

¿Melahuac ticpia tzopelatl?

Quenma, nican ca, tla xic mo machiti, ¿Cox huelic?

Quenma cenca huelic. . .

10 ¡Epale, pilantoton! Xihualacan, nican ca, huey
tzopelatl.

Xic iquih.

Innochtin yauhtecame oqui tlamihque iaxix in
Tepoztecatl.

15 ITLACATILIZ IN TEPOZTECATL

Motenehua nelli cente ichpocatl tlaneltocani ihtec
teocalli otlahtlatzetzeloaya, quinpohpohtinemi xochixa-
lohtin, popochconne, cantelapialoni teuhtli. Nochi tlalpa
20 yoquichayan ihuan yopen tlachpana. Ye calnepantla
yeya ihuan ica tlachpahuaztli oquixopen cente cocolalex,
omotoño, oquiahcoc, ihuan amo oquipiaya poxahtli cam-
pa quiyeyantiz.

¿Acaso no has visto un hombre que ha pasado por aquí huyendo de-
lante de nosotros?

No Señores míos; á ninguna persona estoy mirando.

¿Y tu que estás haciendo aquí?

He hecho agua dulce y vengo á venderles á los caminantes.

¿De veras tienes agua dulce??

Si aquí está pruebela ud.

¿Acaso esta sabrosa?

Si, muy sabrosa... ¡Epale, muchachos! Vengan aca, Aquí hay mucha
agua dulce. Venga á tomarla.

Todos los soldados se acabaron tres ollas de orines de El Tepozteco.

Nacimiento del Tepozteco:

Se cuenta que una joven religiosa dentro del Templo andaba sacudien-
do, limpiando los floreros, los saumerios y los candeleros del polvo.

Todo ha tirado sobre el suelo y ya comenzó á barrer. Ya iba por la
mitad del salón y con la escoba empujó ó arrojó una cuentecita, entonces se
inclinó, la alzó; pero no tenía bolsa en donde guardarla,

Ye inma icamac oquitlahcal, ihuan ihquinon oyahtine-
 nia ompa teocalli ihtec ihuan open quimaca tlatlaciztli.
 Ihcuac otlatlacia, ye inma ica icocotla otemotiquiz in
 cocolalex, ipampa cenca tzitziquitzin. Amo ica omocui-
 tlahuilti, ihuan otlachpantaya. Yotlacencan ihuan ami-
 tla inemilizpa ohuallaya. 5

Ipan quezqui meztli yo ihtehueiac; oquitlahtlaniayah
 in huehuetque tlen ipampa yomoih teti, cox aca ilihuiztli
 ica yomahuilti. Ichpocatl onahuat: Amaca noca ica
 quemanian omahuilti. Oquicahque, oquiahxilti in ca-
 huitl, ihuan ichpocatl otlayehcahui Nelli cenca teto-
 mactic oquichconetl oquitlacatilti. 10

Motenehua nelli ica occe tonalli cetzin tlacapa
 teahcolpa oquipilohque tememecapal, oquiquechpanot-
 tehque cente nenecoxtli, ihuan otehuicoc tezoahztin,
 teahcolpa oquipilohque tememecapal, oquiquechpanoh-
 noihi inintzin oquimamahtehque tzotzomahtli inic qui-
 chipahuatihue atlahco. Ompa otecahualoten tezoahz-
 tin noca tlapacotich, ihuan yehuatzin tlacapa cuahcua-
 huihuato, onozo cuahpehpénalotc. 15 20

Ihcuac ichpocatl oquitlacatilti in piltzintli, inic amo
 aca qui matiz ipampa pinahuiztli oquipiaya, yehuica aic

entonces se la echó á la boca y así andaba por dentro de la Iglesia y comenzo á darle tos. Esta cuando tosia, en ese momento se le bajó por la garganta subitamente por lo pequeño que era, no hizo caso y siguió barriendo. Ya habia terminado su trabajo y nada le venia al pensamiento.

A los pocos meses le creció el vientre, le preguntaron los superiores la causa por la que le habia crecido el vientre, acaso algun perverso se habia divertido de ella, la doncella contestó; nadie de mi se ha divertido (burlado). la dejaron y ajustó el tiempo y la doncella dió á luz. Verdaderamente muy gordo y robusto habia dado á luz un niño.

Se cuenta que un dia, un señor colgó de su hombro su mecapal, se echó al hombro una hacha, se llevó consigo su señora al monte. Esta señora se llevó tambien la ropa para lavarla en la barranca donde hay agua, ahí dejó á su señora mientras lavaba y el señor leñaba ó juntaba la leña.

Cuando la doncella habia dado á luz al niño, para que nadie supiera por la vergüenza á causa de no

5 cecpa oquiixmat oquichtli, ye inma oquichihchin cente
cuacuahtoptli, oquicuahtocmin cenca tepitztica, ihuan
oquitlalihto inepantlah-tian atlahtli, quimatticah quena-
me inon tonalli quiahuiz, ihuan cuahtlahatl mah ompa
quiantiquiza in totoptli, mah quihuica huehca quitlalto-
catin.

10 Neci quiahuitl otlamat; inmanon amo oquia, ihuan
cualcualqui oquicac chocaticah, za tzicuinoh-ticah cente
pipiltzintli. Tlacapa amo oquimatia canica ochocaya
piltzintli, oahcotlachialoc, oquintemohuihque teixtelolo-
huan, nohuian otlachialaya, ihuan arnocana oquiixnex-
tiaya cani ochocaya piltzintli. Opehuihuac nehnemi-
hua; oquicaquia ocachi choca in piltzintli.

15 —¿Campehua yez in piltzintli? omotlahtlaniloya in
tlacapa.

20 In ihcuac oquitlahcotectaya in atlahtli inepantlah-
tian, (oquiitaqueompa huetztoc cente totoptli, ihuan ihtec
oquizaya choquiztli ihuan tzicuinoliztli. Tlacapa omah-
camicohuac; nohuian otlahtlachialoc. Amaca ompa
oquiitaque, ihuan ye inma omotololoc, oahcocque in
totoptli. Temacpa huehcapa oquicuecuepque ihuan amo
oquinextiliaya in tzaccayotl. Opehuihuac quicuahtoc-

haber conocido hombre, entonces construyó una cajita de madera, fuertemente la clavó con espigas de madera y con el niño dentro, la fué á depositar en la mitad de una barranca, sabiendo que en ese día tenia que llover y que las aguas del monte la pasaran á llevar arrastrando á la cajita, y la llevaran á enterrar lejos. Parece que la lluvia le atinó, esa vez no llovió, el leñador oyó que lloraba suspirando un niño. El señor no sabía por donde lloraba el niño, levantó la vista, bajó los ojos, miraba por todos lados y por ningun lado encontraba con los ojos donde lloraba el niño.

¿En donde estará el niño? Se preguntaba a sí mismo el Señor. Cuando precisamente estaba atravesando la barranca por el centro, en la mitad de ella. el Señor vió allí una cajita y de dentro de ella salian los sollozos y suspiros. El Señor se espantó; miró por todos lados, a nadie vió por allí, y entonces levantó la cajita, con sus manos la alzó hacia arriba dandole muchas vueltas y no le encontraba la tapa. Comenzó á quitarle las espigas (clavos) y la

quixtia ihuan oquitlapouhque. Ihtec oquinextihque cente pipiltzintli.

Ayocmo ocuahcuahuihuac, ohualehuihuaten, oahxi-huac campa yelac tezohuautzin ihuan oteilhuiloc:

—Tlaxicmotili, nonantzin: yonopelpeni cente piltzintli. Quemmachtamihque tehuantin ica inin conetl, quename amo tiquimpiah topilhuan. Ximoihcihuiiti; mah tihuan tochan. Ompa tiquitazque, tlen ticchihuazque. 5

Zohuapa zannima oahcocque tzotzomahtli, oquia-yaticatlalihque, ihuan ihtec ocaquihque in piltzintli. Ohualtehtemohuihuac quin teinchan oahxihuac. Axan tlacapa zannima oquiiltohque: 10

Tlen tiahue ticchihuazque in ipampa amo apizmiquiz in toconen? Axan, nonantzin; ximotlapechticatlilihtzino, ihuan mah nihuia nitlanonotzati nohuian, mah niccecenmoyahuati quename tehuatzin yotimomixihuiti. Ihuan noca xicmochichitilihta. 15

Ihcuac nochi tlacatl yoquimat, quename zohuapa yomixihuihuac ihuan ye tlahuepahualo, niman nochi tlacatl ohualla techan. Cenca omotetzahuiayah. Cenca ye nampa, ihuan yotlalyehcahuiloc: 20

abrió. Dentro de ella encontró un niño. Todavía no leñaba y se vino apresuradamente hasta llegar donde estaba su señora y le dijo: Mire ud. mamacita, ya me encontré un niño. Bienaventurados nosotros con este hijo, como no tenemos hijos, apurese ud. para que nos vayamos á casa, alla veremos lo que hemos de hacer.

La señora inmediatamente levantó la ropa, la puso en un ayate y dentro del bulto metió el niño. Bajaron hasta llegar á su casa. Ahora el Señor inmediatamente dijo. ¿Qué vamos á hacer para que no se muera de hambre nuestro hijo? Ahora mamacita, metase ud. á la cama y me voy á platicar por todas partes que yo voy á publicar lo que ud. ya dió á luz un niño y mientras tanto estese ud. dándole de mamar.

Y cuando ya toda la gente lo sabia que la señora ya habia dado á luz y que ya estaba criando, inmediatamente toda la gente vino á la casa de los padres improvisados.

Todos se admiraban, porque la Señora ya era demasiado anciana y ha dado á luz.

Hueliz zan cana calpa oconichtequito in piltzintli. Cenca ye nampa, tla inin tetzahuitl. Ayocmo mixihuihuaz. Tla inin ye tlahtlacolli. Impan tonaltin motaz tla teconen hueliz teixiptlayoquixtiz itata onozo inana.

5 Pipiltzintli ye omohuepahuaya. Ye cualli omoahahuiltiaya ithualco; ye cualli oquizaya xolalpa, ipan ohtli, ihuan yoquimatia tlahtoz.

Ihuan tlapaca amo oteilhuiaya "tata", zan oteilhuiaya "coltzin". Ocualanihuaya ihuan oquiilhuihque:

10 —Then ipampa tinechilhuia "coltzin", ihuan nehua nimotata?

Noihqui in piltzintli oteilhuiaya zoapa "cihtzin", ihuan inintzin oquiilhuihque:

Tinechilhuia "cihtzin", ihuan nehua nimonana.

15 Piltontli oteimilhui:

—Nehua namechmolhuilia "coltzin" ihuan "cihtzin", ipampa amo nianmoconetzin.

¿Quen ticmati, tla amo titoconen?

20 —Tla xicmocilican. Nocoltzin onechmopehpenihque ipan inepantlahtian atlahtli. Onitzahtzihtaya ihtec toptli, ipampa onapizmictaya. Nocoltzin onitetlayocolti, ihuan ocanque in toptli, oquitlapouhque ihuan onech

Puede que de alguna casa se lo ha ido á robar. Ya es muy anciana, esto es un escarnio; ya no es tiempo para ella de dar á luz, porque está ya es pecado; en el curso de los días se vera si es su hijo, tal vez, tal vez se parezca á su padre ó á su madre.

El niño ya iba creciendo, ya podía andar jugando por el patio, ya podía salir a la calle, por el camino y ya podía hablar.

Y al Señor no le decia papá, nomás le decia abuelo, se molestaba, se enojaba y le dijo. ¿Por qué causa me dices abuelo coltzin, siendo yo soy tu padre? Lo mismo el niño le decia á la Señora. Cihtzin, Abuela y esta Señora le dijo al niño me dices abuela, siendo soy tu madre. El niño les dijo; Yo les llamo Abuelo y Abuela, porque yo no soy hijo de uds.

¿Como sabes que tu no eres hijo nuestro?

Miren Uds. mi Abuelo me encontró en medio de la barranca.

Allí estaba llorando dentro de una caja, porque estaba muriendome de hambre. Mi Abuelo, se compadeció de mí, y tomó la caja alzandola, la abrió y me

quixtihque. 'Zannima tetlac nocihtzin onechhualhuica-
que. Ompa onechayaquimilohque ihtec tzotzomahtli,
ihuan anechhualmohuquihque anmochantzincó. No-
nana amo niquixmati; notata amo nicmati ac yehua,
ihuan amehuantzintzin anechmohuepahuiliah. Yehuica 5
ipampa inon namechmolhuilia "coltzin" ihuan "cihtzin".

Teinnehuan oquihtohque:

—Zoapilichpochtli ilhuicatli ihtec timomaniltihticah,
cox cenca ixtlamatcaconetli inin piltzintli? Quen oquimat,
tla tehuantín amo itahuan? 10

Oquicauhque mohuepahua in pipiltontli, ihuan ipan
quezqui xihuitl oahcic intlatzontequilihuehuetque. Ompa
oahcito itlanahuatilama teuhctli Xochicalcatli. Ipan zan
quequezqui xihuitl cecenteyahcan altepetl temacaz cente 15
onozo ome huehuentzitzin, inonme ocachi ye huehuet-
que, quimilpilihtehuah immahuan ihuan quihuica Xo-
chicalco. Ihuan tahtli oquimatque nelli yehuatzin tetech
yomotlaz in tlanahuatilli. Cenca omoyollococoloc.

Pipiltohtli amo oquimatia tlen tepan mochihua ícolt-
zin. Inmanon otetlahtlani, teilhuia: 20

—Tlen ipampa timotlayocoyaltia?

—Nepa xia, pilalaletli; amo xinech pahzolo.

sacó de ella, inmediatamente me llevó al lado de mi Abuela. Alla me me-
tió dentro del ayate poniendome dentro de la ropa y me trajeron á su
casa; mi madre no la conozco, mi padre, no se quien es, y Uds. se encargaron
de criarme, esa es la razón porque los llamo Abuelo y Abuela.

Los dos viejecitos dijeron: Virgen Santísima que estas alla en los cielos,
acaso es hijo de un sabio este niño. ¿Como supo que nosotros no somos sus
padres? Lo dejaron crecer al niño y á los pocos (cuantos) años les llegó
el fin á los más ancianitos, alla llegó á Tepoztlán el decreto del Rey de Xo-
chicalco.

Cada determinado número de años, cada pueblo tenia que dar uno ó
dos viejecitos (ó más), los más viejos tenian que ser, los amarraban de las
manos y se los llevaban á Xochicalco.

Y el abuelo, Coltzin, supo que el decreto lo habia señalado como su vic-
tima, se entristeció mucho.

El niño no sabia lo que le pasaba á su abuelito, y le preguntó diciendo-
le (le dijo).

¿Por qué causa está ud. triste?

¿Largate de aquí, muchacho impertinente, no me molestes!

—Anozo piltontli otenanquili:

—Xinechmolhuili tlen ipampa timotlayocoyaltia.

Anozo, tla huel ticnequi tiomatiz, mah nimitzilhui.
Teuhctli Xochicalcatl ohualtlatitla, mah nech-nahuati
5 can quename moztla niaz ichan, ihuan ompa nechcuaz,
ipampa nehua cenca ye nihuehuentzin.

—Ah! Yehuicón timotlayocoyaltia? Xinechmoca-
huili. Nehua niaz mopampatzinco moztla.

—Noconen, noichton, notzitziquitzin, no yollo, no-
10 tezca! Tlen huel yoticnemili tiquihtohua ixtla motlahtla-
colticacoltzin? Tla tehua amo tiquipantiz. Pilantoton
amo quincuelita, ipampa cenca octziquitzitzin, amo on-
ahci itech i mociyo.

Coltzin, xinechmocahuili. Nehua niaz. Axan tic-
15 motiliz. Mah ye nehua nechcua. Tlen ipampa nocoltzin
quicuaz? Tlayehua onechmacac yectiliztli, huepahualiz-
tli. Onechpachihuiti, onechmualcocho ielpán, onechhui-
catinemia, onechnehnequia, ihuan aic ce CPA niquilcahuaz
tlen nopampa quichihua. Monequi nicmacaz tlazohcama-
20 tiliztli ihuan nictlazohtlaz quin ipan nomiquiliztenpa no-

Pero el niño le contestó.

Dígame ud. ¿por qué causa está ud. triste?

Pero, si quieres saber todo lo voy á decir. El Rey de Xochicalco ha en-
viado un decreto, para que me avisen que mañana vaya yo á su pueblo ó
á su casa para que alla me coma, porque yo ya soy demasiado viejo.

¡Ah! ¿En eso estriba la tristeza de ud.? Dejeme ud. mañana, yo iré
en su lugar de ud.

Hijo mio, mi pequeñito, mi corazón, mi espejo (mi cristal) qué has pen-
sado diciendo delante de tu padre pecador. Pero si tu no le satisfaceras. Los
muchachos no le gustan, porque son muy pequeñitos y no le alcanzan á satis-
facer su glotonería. Abuelo, dejeme Ud. Yo iré. Ahora lo verá ud. Que á
mi me coma. ¿Por qué se ha de comer á mi abuelo? Porque él me dió la hon-
rra, crianza (crecimiento). Me alimentó, él me abrazó contra su pecho, me
llevaba consigo por dondequiera, me acariciaba, y nunca olvidare de todo
lo que hizo por mí. Debo darle mi agradecimiento y quererlo hasta que me vea
en mi artículo de muerte,

taz, ihuan nicpia nemachializtli oc itlac nocoltzin noma-naquin. Nochipa nicyecmatiz quin ihcuac Teotl nech-cuihcuiliz.

Coltzin zan oquiixhuetzquilihtaya teixhuin ipampa ilihuiztlahtolli teixtla oquipouhtaya.

5

Coltzin, neci amo tinechmoneltoqui tia, ihuan mo pampatzinco niaz. Axan ye yohuac. Mah totecati, tí-cohcochican, ihuan tlaneciz motaz tlen nicchihuaz.

Yotlanez. Oquitlacualtihque teixhuin yotenahna-huatihmaya:

10

—No coltitzihuan, xicmotilican. Nehua nia ichan Xochidalcatl. Ximotepatlehcahuican. Ompa ximotlachailtihtacan. Ihcuac tonaltzintli yomolacatzoloc, tla anquimoitilizque ichantzincó Xochicalcatl moloniz poctli cenca tilitic, ye ipampa anmoixhuitzin ximotlatlauhtilican. Inon quihtoznequi yonehcua, yonechxaxahuini, ye ihtec in Xochicalcatl niyeticah, ica nonacayo ye pachihitcah. Ihuan tla anquimoitilizque poctli cenca iztac moloni ihuan noihqui huehcapa moahcoqui, cenca ximopahpaquitican. Inon quihtoznequi yonicxihxico in Xochicalcatl, yonicmicti. Axan mah ye nonquihquizti. Xinechmochilican, oncan nocuepatin.

15

20

y todavía tengo la esperanza de pararme junto á mi abuelito, siempre lo he de amar, hasta que Dios me lo quite.

El abuelo nomás le estaba sonriendo á su nieto, por los disparates que delante de él estaba diciendo.

Abuelito; parece que no me cree ud. pero ire por ud. ahora ya es tarde. Vamos á acostarnos, dormiremos, y al amanecer ya veremos lo que he de hacer.

Ya amaneció; le dio de comer á su nieto y ya se estaba despidiendo de él

Abuelitos míos; miren, yo me voy á la casa de Xochicalcatl, suban al cerro, allí estan uds. mirando. Cuando el solesito se ha torcido (ha pasado del zenit) si ven sobre el Xochicalcatl aparecer humo mucho muy negro ya imploren por su nieto. Esto significara que ya me comió, ya me molió con sus dientes, ya estoy dentro de la barriga del Xochicalcatl, con mi cuerpo ya se esta nutriendo.

Pero si ven uds. aparecer sobre (Xochicalco) humo, mucho muy blanco y que se alza tambien á gran altura, tengan tengan muchísimo gusto. Esto quiere decir (significara) que ya gane al Xochicalcatl, ya lo mate, ahora que yo ya vaya saliendo, esperenme, ya volvere aca.

Pipiltontil onehnentaya. Amitla quinetequipachohua, amitla quiamana. Moahahuiltilti ipan ohtli ihuan oquinpehpentaya aitztlacotontin ihuan ixila quintopehti. Ipan ohtli nehnemi, nehnemi, ihuan nehnemi. Amo ocia-
 5 huia in pipiltontli. Oahcito ichan in Xochicalcatl, ihuan teuctli zannima oquiitac, oquinnotz in tetlayecoltianih ihuan oquimilhui:

Tlen ipampa inin tlacoton nacatl annechhualhuiquihque? Inin amo nechpachihuitiz.

10 Pipiltontli nian amo omahcaniquia. Xochicalcatl oquiitac ihcatlica calnepantla ihuan otlatequimacac:

--Mah caquican ihtec in tepozxotli. Mah ompa huiccita.

Ihquinon oquichihque ihuan oquitzahztzacque in tepozxotli. Ihcuac oquiitaque cente cohuatl ipan itzac-
 15 cayotepozxotli olocholtetzilca, zannima inca cuacuahmaxalti oquiquitzquihque ihuan oquitopeuhque occepa ihtac in xotli acuacualacaticah. Quimach oquitopehque, ihuan oquiitaque cente tequihua moyehyelquetza icpac in
 20 itzacayo tepozxotli. Occepa ocaquihque ihtec ihuan oquiitaque pipiltontli yehuaticah ipan in tepozxotzacca-

El niño iba andando, nada le preocupaba, nada le entristecía. Iba jugando en el camino é iba juntando pedacitos de obsidiana y los metía en su seno. Sobre el camino, andaba, caminaba y andaba. No se cansaba el niño. Llegó á la casa del Xochicalcatl y el Rey inmediatamente lo vió, llamó á sus vasallos y les dijo; ¿por qué causa me han traído este pedazo de carne? Esta no me saciara.

El niño ni siquiera se espantó. El Xochicalcatl lo miró lo miró con insistencia en medio del salón y le ordenó.

Metanlo dentro del perol, que allí se este cociendo.

Así lo hicieron tapandolo hermeticamente al perol.

Cuando vieron ya una serpiente estaba bien enrollado sobre la tapa del perol (de metal), inmediatamente lo prendieron con unas horquetas de madera, é inmediatamente la metieron otra vez con fuerza dentro de la olla con agua hirviendo. Apenas la habían metido, cuando vieron ya estaba parado un gallo con el pecho sobresaliente, enorgullecido, sobre la tapa de metal (perol). Lo metieron otra vez y vieron al niño sentado sobre la

yotl. Occepa ocaquihque ihuan oquiitaya zazo tlen yolcatl ipan in itzaccayo in tepozxoctli oyehuataya onozo oihcataya. Za ica ihti oquiitaque piltontli yehuatichah ipan itzaccayo in tepozxoctli. Ye inma Xochicalcatl ica nochí cenca itlahuel ohualla ipan in xoctli, oquiquitzqui in piltontli, icamac oquitlali ihuan oquitolo. 5

Quimach ce tetepitzin yomocehui inin teuctli, nima open mococoxcamati, ye ocachi mococohua. Yoyezcahan, yoiztalen, ye open tzahtzi, omotlalhuitec, quihtotichah: 10

—Axan quema! Ye nococohua, Inin nacatl onicua amo cualli, tecocolizmacac. Ai! ai! ai! —tzahtzi huelihqui.

Itlac yomopachohque tetlayecoltihque, quitlahtlaniah: 15

—Tlen mitzmomaquila? Tlen mopantzinco mochihua? Tlen ticmopilia? Quen timomachitia?

Ocachi tzahtzi:

—Axan quema! Ye nia nimiquiz. Xinechitacan, tlen huel nopan mochihua. 20

—Cequintín oquilhuiayah:

—Ximoihzotlahtzino, ximotlacuapilihtzino, ximoxixtzino.

tapa del perol. Lo metieron otra vez y veían cualquier animal sentado ó parado encima de la tapa del perol. Por última vez vieron al niño sentado sobre la tapa de la olla de metal.

Entonces el Xochicalcatl con todo su coraje, se dejó venir sobre la olla, agarró al niño, lo puso en su boca y se lo tragó.

Apenas había descansado por un momento el Rey Xochicalcatl, inmediatamente comenzó a sentirse malo (enfermo), ya sigue más enfermo, la sangre lo ha abandonado, ya comenzó a gritar ya se puso pálido, ya se tiró al suelo, diciendo; ahora sí, ¡ya estoy enfermo! Esta carne que he comido no es buena, da enfermedad. —¡Ay ¡Ay ¡Ay grita fuerte.

Se han acercado a él los vasallos, le preguntan; ¿Que le pasa a ud? ¿Que pasa sobre ud.? ¿Que tiene ud.? ¿Que siente ud.?

Más grita.

Ahora sí ya me voy a morir. Mírenme, que es lo que me pasa? algunos le decían: Vomítese ud., deponga ud. el estómago, sobese ud. el estómago, evacúe ud.

—Ahueli itla nicchihua. Cenca nechcoco-hua nohte.
Ai! ai! ai! Ye nimiqui.

Ihuan nozo Tepoztecaconetl, ihcuac ye ihtec Xochicalcatl oyeya, oquimilnamic aitzcohcotoc-tin inonme oquimpehpentaya ipan ohtli ihuan ihtec cente tatatapa po-
5 xah-tli (nozo papaltel) oqui-huicaya itech itzotzoma zalih-ti. Oquiquixti cente ihuan yen ica quicuitlax colte tequi in Xochicalcatl. Quiz ihtec cuiltaxcolli ihuan open ye quitetequi ixixianacayo. Oquii-taque yoquiihte-
10 coyoni ihuan oquiquixti itzonteco. Itetlayecol ihcahuan Xochicalcatl, ihcuac oquii-taque in Tepoztecaconetzin yoquiz ixixiapa in ínteco, zannima ocholohque, oquicalh-tehque in ínteuhcmiccanacayo.

Ye inma omahcoc poctli cenca iztac, quenáme
15 mextli cenca chipahuac; ipan ilhuicactli omotoxan ihuan omocecemmoyan. Ye inma icoltzitzihuan in Tepoztecaconetl, ihcuac tepepan oyetayah, tlachixticate impa in ix-tlahuame ihuan tepeme, campa yetica in ichan Xochicalcatl. Zannima coltin omonahuatecque ihuan cenca
20 omoyolehque, tlatlazohcamatih Ilhuicacpa ipampa tein-tlahuepahual yoconxihxico ihuan yoquimicti in Xochi-

No puedo hacer nada. Me duele muchísimo la barriga.

Ay! Ay! Ay! Ay! Ya me muero.

Pero el hijo de Tepoztlán, cuando ya dentro del Xochimilcatl estaba, se acordó de los pedacitos de obsidiana, los cuales venia juntando en el camino y dentro de una bolsita de género (trapito o morralito) que llevaba consigo dentro de su ropa pegada. De ella sacó una y con ella comenzó a cortar-le las tripas al Xochicalcatl. Salió de las tripas y entonces comenzó a cortar la carne de la barriga.

Cuando lo vieron, ya le habia perforado la barriga y de alli saco la cabeza.

Los vasallos de Xochicalcatl, cuando vieron al hijo de Tepoztlán salir de la barriga de su amo, inmediatamente emprendieron la huida, lo abandonaron.

Entonces se levantó de alli un humo mucho muy blanco como una nube blanquisima; se extendió sobre el cielo y se esfumó, y entonces los abuelitos del hijo del Tepoztlán, cuando estaban en el cerro mirando sobre las llanuras y los cerros por donde está la casa del Xochicalcatl. Inmediatamente los abuelitos se abrazaron y se llenaron de regocijo, mostraron su gratitud al cielo a causa de que su hijo adoptivo ya habia ganado y matado al Xochicalcatl.

calcatl. Coltzin cenca opacohuac ihuan opehuihuac quichia in tetlahuepahual. Zan nohuian tlachialotich ihuan oquihthoaya:

—Noteotzin! Canin ica quizaquin nopilton? Mah zan ihcihcan hual la notlac.

5

Inmanon oquिताque yoyehcoc, yoahcico in piltontli, ihuan opehuihuac quimalcochohua, quipitzohua, quineh-nequi, quename otemaquixti imapan in acualteuhctli. Piltontli ayemo cenca chichicahua, ihuan oteilhui:

—Axan quema! Quename tehuatzin ayochueli timotequitilia, mah ye nehua mopampatzinco nitequiti, mah ye nehua namechmotlayecoltili, namechmotlacualtili. Zan nimitzmotlatlahtilia, xinechmochihchihuilili cente huihtolli ihuan tlaminali. Nocuepaz nitlamani.

10

Tahpa zannima oquixohuac cuahtla, oquitemoto huihhuitoltlacotl ihuan occequintin tlacone tepitzique. Ihcuac ocalacohuaco techan, zannima oquichihchihuilihque tepipilton cente cualton atlatzcuahuitl, quilhuia:

15

—Noconen, noichton, notzitziquitzin, noyollo, nocotoncayo! Tlaxta; yonimitzchihchihui ce cualton atlatl. Axan, tla melahuac titlamani,

20

El abuelito tuvo mucho placer y empezó a esperar a su hijo adoptivo, estaba mirando por todos lados y estaba diciendo: Dios mío; ¿por donde vendrá mi hijo?—¡que venga pronto a mi lado!

En ese momento lo vio llegar, ya llegó el niño y comenzó a abrazarlo, besándolo, acariciándolo, por haberlo salvado de las manos del Rey malvado,

El niño aun no era fuerte y le dijo: ahora sí, como ud. ya no puede trabajar, que yo ya por ud. trabaje, que yo ya sea quien tenga que mantenerlos, darles de comer.

Le suplico a ud, que me haga el favor de construirme un arco y una flecha, me haré cazador.

El padre inmediatamente salió al monte a buscar las varas flexibles (a propósito para el arco) y otras varas duras (tiesa), cuando llegó a su casa de vuelta, inmediatamente le fabricó a su hijo una magnífica flecha, arma de madera, diciéndole: hijo mío, mi pequeñito, mi chiquitito, mi corazón, mi pedazo; mira: ya te fabriqué una buena arma. Ahora, si de veras eres caza-

xihuia ixtlahuapan, cuahtla, texcalpan; xiquinnechicoti miac yolcame, ihuan oncan tiquincuazque. Huele tipichihuih.

—Tla amo monequi nicalquizaz, niaz cuahtla, ixtlahuapa onozo texcalpa. Tla zan oncan nitlaminaz, ihuan
 5 axan annechmomahuizalhuizque- quename nitlamani. Cox melahuac anquimonequitiah nacatl anquimocualtitzque?

—Anozo tehuan ye ticnequizquianih tiquitazque
 10 nacamolli ihtec molcaxitl.

—Xinechmochilican tetepitzin. Axan quema anquimotilizque.

Piltontli tlacpac oahcotlachix, ipan huihtolli oquitlali in tlaminali ihuan ica tlacpac oquicahcan. Zannima
 20 oquimitaque miactin totome, huihuilo ihuan cocoteme, ochayahuicoh tlalpan. Occepa oquitlali occente tlaminali ipan in huihtolli ihuan zan tlalihui oquicahcan; ipan in ithualli oquimitaque cana nahui mamaza ohueh-huetzitoh tlalpan. Occepa ica tlacpac otlamotlac ihuan
 15 miactin cuahpionme ochayahuicoh tlalpan. Cocolme ayocmo amoahaxililoyah quinpohpohuazque in totome, ihuan nian quinxipehuazque in ocachi yolcame quename mamaza, totochtin, cicihtin. Yomotehtetzahuiloc.

dor, vete al campo, al monte, al texcal, ve a juntar muchos animales y aquí nos lo comeremos. Tenemos mucha hambre.

Pero no es necesario que yo salga, que vaya yo al monte al campo o al texcal.

Que nomás aquí voy a cazar y ahora me van a ver como soy cazador, ¿acaso de veras quieren uds. comer carne?

Pero ya quisieramos ver la carne condimentada dentro dentro de la olla de condimentar.

Esperenme tantito, ahora si van a ver (lo veran).

El niño miró hacia arriba, sobre el arco puso la flecha y la soltó hacia arriba e inmediatamente vieron muchos pájaros, palomas, torcazas, liebres, conejos y tortolas cayeron al suelo.

Otra vez puso otra flecha sobre el arco y la soltó al acaso; sobre el patio vieron como cuatro venados cayeron al suelo; otra vez disparó hacia arriba y muchas gallinas del monte cayeron al suelo. Los abuelitos ya no se daban abasto para limpiar los pájaros y ni para desollar los demas animales, como los venados, los conejos, las liebres. Ya estaban admirados.

—Tlen ipampa miac necatl ticpiah axan?

Nochi necatl oquitoxaxochihque, ihuan ipan miac mecatl oquipipilohque huacticah ipampan in nemachializtli huehcatica quicuahtazque in nacahuacqui.

A continuación del episodio de los refrescos se agregará:

5

Ocepa oquitocayah ipan ixtlahuatl, ihuan ihcuac iqueztla yochocholohtayah in yaohtecah, oquihualquixti itoton ihuan open maxixa. Ye inma oquitlapo ica iaxix cente atlahtli cenca huehcatla, ihuan ocholohten. Yauhtecah ayocueli oquitocaque ipampa oquintzacuili in atlahtli.

10

Otepetlehcoc in Tepoztecatl, ihuan oquicacque ye icpac tepetl tlatzotzonticah:

15

Totonqui tamalli,

Totonqui tlaxcalli

Ompa inca huetzcaticah in yauhtecah ihuan ocachi oquin ilatzotzoniliaya. Za ipan ocochtaya in tlatzotzonalli, quiihtohticah:

20

Tontoqui tamalli,

Totonqui tlaxcalli

¿por qué causa tenemos mucha carne hoy?

Toda la carne la hicieron tasajo y sobre muchos mecates la colgaron para secarse, con la esperanza de que por largo tiempo estuvieran comiendo carne seca.

A continuación del episodio de los refrescos, se agregará (Ihuan nican mo tlaliz izazamil in tzopel atl).

Otra vez era perseguido por el campo, y cuando ya iban pisándole los talones los soldados, sacó el atecomatl y comenzó a arrojar agua y con ella se abrió una barranca muy profunda y salió corriendo huyendo.

Los soldados ya no pudieron perseguirlo porque les atajó el paso la barranca.

Se subió al cerro el Tepoztecatl y lo oyeron ya encima que estaba tocando

Caliente tamal

Caliente tortilla.

Desde ahí se estaba riendo de los soldados, y les tocaba más sonos, hasta que quedaba dormido sobre el instrumento musical diciendo.

Caliente tamal

Caliente tortilla.

Yauhtecah oquipanahuihque in atlahtli campa cualli
 oyec panoloyan. Ye inma occepa opeuhque quitocah,
 ihuan ihcuac ye iqueztlā occepa ochocholohtayah, ohual-
 tlalpitz ihuan open eheca inca inqueztlā tepeme. Ye inma
 5 cequintin yauhtecah oyehcatocoque. Ac yehuantin omo-
 maquixtihque occepa opeuhque quitocah, ihuan Tepoz-
 tecatl yocalaquito teocalco. Omocentlali hque Cuahna-
 huaca, Yauhtepeca, Oaxtepeca, ihuan occequintin alte-
 peme campa ohualquizque in yauhtecah. Ye inma omo-
 10 nonotzque ihuan oquitlali hque ce tlanahuatilli quename
 in nochtin quitzintatacazque, inic quitepexihuizque ica
 nochi tepoztecacalli. Ihcuac Tepoztecatl ohualtlachix
 tlatzintla, ye inma ohualtlalpitz occepa, ihuan aehecatl
 omonexti ihuan open quiahui cenca huēlihqui. Open
 15 tlapetlani, impa yauhtecah tlatlatzcueponi, ihuan open atl
 motoxahua, noluian ihuan oquimatociti in nochtin in
 yauhtecah.

Motenehua nelli inon tepeme xahxayacayahque
 yeyehua aehecatl oquinoxahxayacati in tepeme. Ihuan
 20 on mota inon tepetl xayacapetzitic campa omotlatlatz-
 huitec in atzintli

Los soldados lograron atravesar la barranca, por un lugar donde se podía pasar y entonces comenzaron a perseguirlo y cuando ya esta vez le iban pisando los talones, echó un soplo y comenzó a hacer aire por debajo de los cerros (al pie de los cerros). Entonces algunos soldados fueron arrastrados por el viento. Los que se salvaron, otra vez comenzaron a perseguir al Tepoztecatl y ya había llegado a la casa de Dios (Templo). Se reunieron los de Cuernavaca, los de Yautepec, los de Oaxtepec y de otros pueblos, de donde salieron los soldados (perseguidores).

Entonces conferenciaron todos e hicieron un decreto, de que todos tenían que rascar debajo del cerro para derribarlo con toda la casa del Tepozteco.

Cuando el Tepozteco vió hacia abajo, entonces sopló otra vez y luego apareció una fuerte tempestad de agua, comenzó a relampaguear, sobre los soldados caían rayos, comenzaron a bajar todas las crecientes por todos lados y todos los soldados fueron arrastrados por la corriente.

Se cuenta que los cerros con las caras lisas, fué la lluvia tempestuosa la que hizo alisar las caras de los cerros.

Cuando se mira ese cerro con la cara lisa en la que se azotó el agua

ica nochi cenca itlahuel; in apopozoctlis omocahcan cam-
pa tlahuehcatla ihuan miactin atlahtin oquintlatlapo,
cuanme oquinnelhuayococototz, otemimilohtaya, cenca
otlacomontaya. Tlen oquinamiquia ipan iohui in atzin-
tli nochi oquihuicaya. Ihuan ye inma oquihto in Tepoz-
tecatl. 5

—Notech ximixcuitican quename nehua nohuei-
mati ipan in tlalticpactli, ihuan amaca zan tlalihui nixco
mocuilhui.

Motenehua nelli ihcuac yoquicencahque in huei teo-
calli ompa in Tenochtitlán, Caxtilteca inonme calquetza-
nih oquinequiah quitlehcahuizque in cenca huei tepoz-
callapilolli ipan in iyeyan. Ye miac tonaltin quicuepti-
nemih, quinequih qui ahcoquizque, ihuan ahuel itlah
oquichihuayah ipampa iyeticcayo in tepozcallapilolli. 10
Ocachi totomahque mecame inca oquimpilohuayah, ihuan
innochtin otlatzcocotocatayah. Oquinemilihque quitla-
lizque cente tepozmecatl, ihuan noihqui miaccan otlatz-
cocotocac. Ihcuac miactin tonaltin yopanohque, calquet-
zanih omonohmatlahtlaniayah: 20

—¿Tlen tiahue ticchihuazque? ¿Quenica tictlehca-
huizque in tepozcallapilolli? Nochi tlen ticchihuah amo
ipanti in iyeticcayo.

con toda su furia, la rabiosa espuma se saltó al precipicio y muchas barrancas
abrió, los árboles fueron desarraigados, las piedras se las llevó rodando, ha-
ciendo un espantoso ruido. Lo que encontraba en su camino, el agua todo se
lo llevaba, y entonces dijo el Tepozteco.

Tomen ejemplo de mí, puesto que soy grande en este mundo y nadie
tan fácilmente se pone delante de mí.

Se cuenta que cuando ya habían concluido la Gran Casa de Dios (la Ca-
tedral). Allá en Tenochtitlán, los castellanos arquitectos, querían subir la más
grande campana en su lugar, ya muchos días se estaban ocupando de eso, que-
rían alzarla y no podían hacer nada a causa del enorme peso de la campana.
Colgaban los más gruesos cables y todos se reventaban. Pensaron por poner
un cable de acero y lo mismo se reventó en varios pedazos. Cuando ya habían
pasado varios días se preguntaban entre sí: ¿qué vamos a hacer? ¿cómo subi-
remos la campana? Todo lo que hacemos, no es suficiente para su peso.

Ihecuac inon tlanonotzalli omochihtaya, cetzin huehuentzin oquiihtoque:

—Nehua niquixmati cente piltontli itoca Tepoztecaconetzin, ac yehua cualli amechmonahnamiquiliz. Ahzo
5 ihuelitiliz cualli anmotechtzinco monequiz, anozo huel huehca chanti.

—Melahuac tiquixmati inon tlacatl?

—Notahtzitzihuan; ayemo tlacatl. Inon cenca piltontli, oc cecelic ihuan hueica cuehcuetztic, ihihuan.
10 Hueliz yeyehua cualli techtlehcahuiliz totlatzilinal.

—Mmm, piltontli? Oc cecelic! Mmm!!! Tla tehuan-
tin ticpiah ixtlamachiliztli, cenca chihchicahque in totla-
yecoltihcahuan, ihuan ahueli tictlehcahuiah ipan in iye-
yan. Tlen yah quichhuaz cente pilalactli? Huehuentzin,
15 hueliz mitzmaca atonahuiztli. Nepa ximohuica, amo xitechpahzolo. Tiquintlahtlanizque Caxtilteca tomach-
tichacuan quenica tictlehcahuizque.

—Notahtzitzihuan; xicmotlacamachitican notlah-
tol, amo nehua. Xiquinmotitlanican pilantoton, mah
20 quinoztati. Inon piltontli motocayotia Tepoztecaconet-
zin. Inon cenca yolchicactic, chihchicahua, ixtlamatqui.

Cuando esta conferencia tenía lugar, un ancianito dijo: Yo conozco un muchacho que se llama hijo de Tepozteco, quién puede ayudar a ustedes, haber si su poder pueden ustedes necesitarlo (emplearlo).

—Pero vive muy lejos.

—¿De veras conoces a ese hombre?

—Señores míos; todavía no es hombre, ese es muy niño, todavía muy tierno; pero muy hábil y vivo. Puede ser que el sea quien nos suba nuestra campana (productora del sonido, tiatzilinalli).

—¿Uhm-m-m-... muchacho? ¿Todavía tierno?

Si nosotros que tenemos la sabiduría, muy fuertes nuestros trabajadores, no podemos subirla en su lugar. ¿Qué va a hacer un muchacho?

—¡Viejo, puede ser que padezcas de frios! Váyase lejos de aquí, no nos molestes, consultaremos a los castellanos nuestros profesores de qué manera la subiremos.

—Señores míos, obedezcan a mis palabras, no a mí, envíen los muchachos para que lo vayan a llamar. Ese muchacho se hace llamar hijo de Tepoztlán. Ese es muy valiente, fuerte y sabio.

—Ixtlamatqui, eh? Cani oquinexquetz inon ixtlama-chiliztli? Quin axcan ayemo tiquixmati nian cente macehualli cualli technahnamiquiz.

—Xicmochihuilican tlen niquihtohua, ihuan tla ahuel quitlehcahuiz, ammonahuactzinco nictlalia noyeliz. 5

—Tlen anquimihtalhuia? Cox tictencaquizque inin macehualhuehue? Anozo ahzo tel cualli techtlayecoltiz. Mah huian ichanehcaicnihuan, mah quinotzati in piltontli, mah quihualhuicacan nican. Ocachto ticnequih tiquixmatizque tlatiquitzazque itechcopa cualli techtlayecoltiz. Quenma, ihuan tla amo, oncan ticmecailpizque ihuan tictitlanizque tetzatzacualoyan. 10

Inontzin huehuentzin za imixtla in Caxtilteca opapatlacohuataya. Ica teyollo ilhuicacpa motlatlahtililo, ameh inon piltontli teompinahuizcahuaz. 15

—Ihuan tehua, macehualhuehuentzin; tla titechiztlahahuia, oncan mitzcuaz Xolopihtli.

Tlathuican yoquintitlanque tetlayecoltihque quinotzatoh in Tepoztecaconetzin. Quintlatlahcotectihue huei cuahtlahtin, campa ahuatla, campa ocotla, campa zaza-catla, campa cuilloyo; 20

—¿Con que sabio, eh? ¿Dónde pescó esa sabiduría? Hasta hoy todavía no conocemos ni un indio que nos pueda ayudar. Hagan ustedes lo que digo; pero si no la puede subir, entonces pongo a la disposición de ustedes, mi existencia (mi vida).

¿Qué dicen ustedes? ¿Acaso escucharemos lo dicho por este indio viejo? Pero... haber si puede servirnos. Que vayan sus paisanos, que vayan a llamar al muchacho, que le traigan.

Primero queremos conocerlo, si lo vemos que bien nos puede servir, bien; pero si no, aquí lo amarraremos con un mecate y lo mandaremos a la cárcel.

Ese ancianito ya nomás delante de los castellanos estaba temblando, de corazón se encomendaba al cielo, porque, a no ser que el muchacho lo fuera a hacer quedar mal.

—Y tú indio viejo; si nos engañas, aquí te tragaré (comeré) el diablo.

Al amanecer enviaron los vasallos a llamar al hijo de Tepoztlán. Iban atravesando las grandes montañas, por los robledales, por los ocotales, por los zacatales, por los lugares donde hay árboles sumamente delgados; y altos.

za ica ihti texcalpan ocalacque, otepetlehcoque ihuan ichan oquinextito cente piltontli cahcatzactic, ixcuicuiltatic, tihtizatic.

—Cox ye tahua titepoztecaconetzin?

5

—Quema; ye nehua. Campa amehhuan? Tlen anquinequih?

10

—(In huehuechihqui) Amo ica occe otechhualtitanque toteco, mah timitzhualnonotzacan, ihuan mah moixtla totlatlahtican, quinequi in altepetl Tenochtitlán xicpiloti in tepozcallatzilinalli cenca huei, ipampa amaca hueliti. Yoquichihque tlen inchicahualiz, ihuan imixtlamachiliz yoquitlalihque ipan in tequitl, ihuan ahuel itlah quichihua. Zan yeyehua ipampatica in altepetl timitztlatlahtico, mah ye tehua xictlehcahuiti icpac in cenca huei teocalli, quename amo onca huelitiliztli immacpa in Caxtilteca.

15

—Ihuan melahuac in tlen annechnonotzah?

Quen amo melahuac? Za tiyehyelicihcate, quename ye ticcaquih tzilintoc in tapozcallapillolli ipan iyeyan.

20

Otechhualnahuati in toteco, nelli tla yoticpilo in tepozcallapillolli, nochi quexquich ticnequiz, xiquihtlani ihuan nochi mitzmacazque tlen motlaxtlahuil.

Por último, se introdujeron por el tezcal, subieron al cerro y fueron a encontrar en casa a un niño sucio, lagañoso y a medio vestir (casi desnudo).

—¿Acaso tú eres el hijo de Tepoztlán? Sí, yo soy. ¿De dónde son ustedes? ¿Qué quieren?

—(El embajador) No por otra cosa nos ha enviado nuestro amo. Venimós a decirte, venimos delante de ti a rogarte, quere la ciudad de Tenochtitlán, que vayas a colgar la gran campana, porque no hay quien pueda.

Ya hicieron todos los esfuerzos.

Y su sabiduría han puesto sobre el trabajo y nada pueden hacer. Unicamente por el pueblo te venimos a rogar, que tú seas quien vaya a subirla sobre la Gran Casa de Dios, porque no hay poder en las manos de los castellanos.

—¿Y es cierto lo que ustedes me platican?

—¿Cómo no ha de ser cierto?

—Ya nomás estamos suspirando, como si ya estuviéramos oyendo tocar la campana en su lugar.

—Nos dijo nuestro amo, que cuando ya colgaste la campana, todo, todo cuanto quieras, pide; y te darán toda tu paga (sueldo).

—Quema, tiahue. Mah niquimitati nechhualtlati-
tlaniliah. Ohualquizque ihuan oquiihtohuayali:

—Hueliz cana ome tonalli tinehnemizque.

Piltontli omonelo inhuan in tlatitlanque. Ayemo
opanoya tlahcocalhuatl ihuan innochtin oquimatque ye
ixtla in teocalli manique. Oquinnonotzatoh huehuetque
in Caxtilteca, omocentlalihque zannima, ihuan calquet-
zani teuhctli otlahtla:

5

—Catlehua inon piltontli annechilhuihque zan cemi
huei ipatin?

10

—Nicanca.

—Onelne tetepitzin ihuan oquiahcoitac in teuhccal-
quetzani, oquiilhui:

—Nican monahuac cah tlahtolcuepani.

Ye inma otechmachilti tlen oquiihto in Tepozteca-
notezin. Inmanon oquiihto in teuhctli:

15

—Tla inin piltontli neci amitla ipatin. Mah ticca-
huacan, mah tlayehyeco; ahzo melahuac cualli mote-
quihtiz tlen ahuel tehuantin ticchihuah. Axan! Pipil-
tontli! Xicchicahuili, xictlehcahui in Tapozcallapilolli.

20

—Bueno, vámonos. Que yo vaya a ver a los que me llaman rogándome.

Salieron y decían (diciendo). Tal vez como dos días duraremos ca-
minando.

El muchacho se revolió con los embajadores. Todavía no pasaba me-
dia hora cuando todos se dieron cuenta que ya estaban parados delante del
Templo (Casa de Dios). Los ancianos fueron a llamar a los castellanos. Se
reunieron todos y el Jefe de los Arquitectos preguntó.

—¿Cuál es el muchacho de quién me dijeron que vale mucho?

—Aquí está; caminó un poquito, lo miró hacia arriba al Jefe de los
Arquitectos (Jefe de los Arquitectos del Templo) al que le dijo:

—Aquí tienes a tu disposición el intérprete. Entonces hizo saber lo
que dijo el hijo de Tepoztlán y luego el jefe dijo con énfasis:

—Pues este muchacho parece que no vale nada.

Dejémosle, que haga la experiencia, haber si es cierto que puede traba-
jar (hacer) lo que nosotros no podemos hacer ahora.

—Muchachito: apúrate, sube la campana.

5 Anozo xictlacamatican notenyo. Xihuian anmonochtin, xinechcahuacan nocecelton. Anmonochtin ximocaltatzacuacan. Amaca hualtlatlachia campa nica. Tla amo, ixtepatzahuiz. Ihuan ihcuac ye inma ye anmocaltzacqueh, namechixnahuatia mehuaz cente ehecatl, motlazaz tlalixco, noihqui tlacuetzalotl; ihuan tlatlatzcueponiz. Amo notlahtlacol mochihuaz, tla amo annechtlacamatih. Xihuian anmonochtin, ihuan zatepa namechonnotzaz.

10 Innochtin altepecocone yomecaltzacque. Za tlah-tlamicate, ihuan ye inma opentlatehtecuini, tlalolini, tlatlatzcueponi. Cenca huelihqui eheca, tlacuetzalotl motlaza tlalixco. Cenca huehca tlanextilia, ihuan neci oquihualcaquia inonme tlalancate. Ihuan quimach tlah-cocahuatl yopanoc, nochi tlatatl oquicac cempaquiliztica
15 quename piltontli ye tlatzilinihticah, ihuan huehca ca-quia itzilincayo in tepozcallapilolli:

—Tan! tan! tan! — tan! tan! tan!

20 Nochi tlatatl ohualquiz, omotlali inahuac in teo-calli, ihuan cenca opahpaquia quename yotlehcoc in tepozcallapilolli.

—Pero obedezcan a mi palabra, (orden, decreto, condición).

—Váyanse todos a sus casas, déjenme solito. Todos ustedes enciérrense en sus casas. Nadie estará mirando por donde estoy, y cuando ya todos se hayan encerrado, les advierto, que un viento se soltará sobre la superficie de la tierra, lo mismo relámpagos y truenos.

—No seré culpable si no me obedecen. Váyanse todos que después los llamaré.

Todos los habitantes de ciudad se han encerrado en sus casas. Ya todos estaban silenciosos y entonces comenzó un ruido espantoso, temblaba la tierra, tronaba, hacía gran viento, el relámpago se azotaba contra el suelo, muy lejos alumbraba, parecía que oían aquéllos seres que estaban debajo de la tierra (los muertos), y apenas había pasado media hora, todo el mundo escuchó lleno de regocijo como el muchacho ya estaba repicando y oyéndose a gran distancia el tañido de la campana de metal. ¡TAN! ¡TAN! ¡TAN!

Toda la gente salió de su casa, se puso al lado de la Casa de Dios (Templo) y tenía mucho gusto a causa de que la campana ya estaba subida en su lugar.

Ihcuac otemoc in piltontli, amitla cozcatti oquiihtla, zan chicuacen huihuilo, ihuan oquintoptzac, oquintequimacac inepachohcabuan, mah quihuicacan inon toptli, mah nahuime quimamatacan ihuan mopapatlatatzque inca inonme occequintin.

5

—Tlaxtacan, nopilhuan; namechixnahuatia, ameh ancontlapozque, onozo anconcaxanizque inin toptli quihuica miac chalchihuitl. Ihcuac amahcizque tochan, xictocacan tianquiznepantla. Xonehuacan, xihuian.

Ihcuac ye tlatlahco ohtli oyayah, cequintin omoichtacailhuiyah:

10

—Mah ticcaxanican, mah ticmahuizocan tlen huel yehua ticnanatzcamamatihue.

Cequintin amo oquinehuiah, occequintin ocachi oquinequiah quitlapozque in toptli. Cehmache oquiihtohque quitlapozque, ihuan opeuhque itech nepa huepalitl qui-topehuilia in tepoztexexeloloni. Ye inma cequi quihtohuah:

15

—Amehtla topan onmochihuaz, tla amo tictlacamatih in totec.

20

—Amo. Zan tetepitzin tictlapocan in huepaltzacayotl. Za oc tetepitzin. Cenca tlayohuatica tlahtec.

Cuando bajó el muchachito, no p'dio ningún tesoro, únicamente seis palomas y las encerró en una caja, ordenó a sus súbditos que se llevaran esa caja, que cuatro de ellos se la llevaran cargando, cambiándose con los otros.

—Miren hijos míos, les advierto que no la vayan a abrir o que la vayan a aflojar, esta caja lleva mucho tesoro, cuando lleguen a nuestro pueblo, entiérrenla en medio de la plaza, partan y váyanse.

Cuando ya en medio del camino estaban, algunos se hablaban en secreto, diciendo.

—Aflojémosla, contemplemos lo que de burros llevamos cargando.

Algunos no querían, otros deseaban más porque se abriera la caja frecuentemente decían que se abriera la caja y comenzaron sobre la unión de las tablas a meter a fuerza un cincel, para partir piedra (cincel para albañil). Y luego algunos decían:

—No nos vaya a suceder algo si desobedecemos a nuestro patrón.

—No, únicamente un poquito levantaremos la tapita. Únicamente otro poquito. Esta muy oscuro adentro.

Oquitopehuilihque ocachi chicahualiztica, ihuan
 tzaccatl ohualcamachalo ompa. Oquiquiztiquizque chi-
 cuacen cenca iztaque huihuilo. Cente omo cehuito Cuah-
 nahuac, cente Cuauhtla, cente Xoxotla, cente Yauhte-
 5 pec, cente Xonacateec, ihuan cente Tehtecalla. Ihuan
 tetlayecoltihque za ipa tlacpac tlatlachixticate, ihuan cah-
 camachalohticate. Oquitzacque, oquimamatehque in
 toptli zaihti ihuan oquitocatoh tianquiznepantla.

...ihuan ipampa inon amo íntlacamachiliz in te-
 10 tlayecoltianih Tepoztlan yoquipolo imahuizyo.

Inin zazanilli oquipiaya netlamachtiliztli quename
 Tepoztlan mohueimatizquiiani quename Mexihco, tla
 oquitlacamatinih in itenyo Tepoztecaconetzin. Ompa
 noihqui oquizani huei tepozcallamimiloloni inic amo ma-
 15 chia campa onahcini; cuacualli caltin oquinquehquetza-
 nih; ompa cenca otlacualnextiani, omopohuani quename
 ce huei altepetl cualli atzintli oquixihxitoniani in Tepoz-
 tecaconetzitintin;

Con más fuerza introdujeron el cincel y la tapa abrió la boca allí, se
 (levantó). Salieron apresuradamente (súbitamente) seis mucho, muy blan-
 cas palomas.

Una fué a sentarse en Cuauhnahuac (Cuernavaca), otra en Cuauhtla
 (hoy Morelos), otra en Xoxohtlán (Jujutlán), otra en Yauhtepec (lugar del
 maíz morado), otra en Xonaca-Tepec, Jonacatepec (cerro de las cebollas) otra
 en Tetecalla Te-te-cal-la (lugar de las casas de piedra).

Y los vasallos se quedaron mirando hacia arriba con la boca abierta.

Cerraron la caja, la cargaron de nuevo; pero vacía y la fueron a enterrar
 en medio de la plaza (según orden recibida).

...y a causa de la desobediencia de los vasallos, ha perdido su brillo
 (su figura).

Esta historia tenía hecha la advertencia de que Tepoztlán sería tan gran-
 de como México, si sus órdenes hubieran sido obedecidas, las del hijo de Te-
 poztlán (Tepozteco).

De allí hubiera salido un gran ferrocarril que no se sabe hasta dónde hu-
 biera terminado, buenas casas hubieran sido construidas, allí con la belleza
 se hubiera contado como un gran Pueblo, buena agua hubieran esparcido los
 hijos del Tepozteco.

ompa yomotlalianih huehueintin ixtlamatcacaltin campa
 omomachtionih in ixicmecayohuan in Tepoztecaonetzin.
 Motenehua nelli cenca ixtlamatqueh oquizanih ihuan no-
 huian ipan cemanahuactli yomotoxahuanih, iquitetlanihto-
 huanih ímixtlamachiliz, ihuan nehua Tepoztlan tlacatiliz
 nantli namechonilhuiz amehuantin huehcachanehque,
 ihcuac noxila yotlazalohque in nopilhuan, ye inma na-
 mechintitlaniliz, amo ica tomin, yehuica amo nicpia, ni
 icnotlacatl, anozo nopilhuan quihuicazque ixtlamachiliz-
 tli, catlehua anmomapa quitlalizque.

5

10

Cequintin cenca machihchicahque anquintequitiltiz-
 que campa monextiah in cozcame; tepoztin cenca cua-
 cualtzitzin ompa ipan anmotlatquio amechtlayecoltizque.

Ccequitin cenca mahihihuiantín, ac yehuantin
 cualli quimacuízque in tepoztlaltzayanaloni ica tlaltzot-
 zomotzazque, quitocazque, xinachtli, ihuan mohuepa-
 huaz zatepa, amehuantin anquinechicozque íntlayecol
 nopilhuan.

15

Allí se hubieran fundado grandes escuelas (Universidades), en donde hu-
 bieran estudiado los descendientes del hijo de Tepoztlán. Se cuenta cierta-
 mente, que de allí, muy sabios hubieran salido y por todo el Universo se hu-
 bieran extendido, se hubieran ido al extranjero, en donde hubieran ofrecido
 su ilustración, y yo, la madre Patria Tepozteca, les hago saber (advierto)
 a ustedes, extranjeros, cuando en mi seno se hayan instruido mis hijos, en-
 tonces se los mandaré, no con dinero, porque carezco de él (no lo tengo, soy
 pobre); pero mis hijos se llevarán su ilustración; la que pondrán a la dis-
 posición de ustedes.

Algunos con los brazos suficientemente fuertes, a los que harán trabajar
 donde se descubren los tesoros, trabajarán en las profundidades de la tierra,
 en donde se encuentran los metales preciosos.

Algunos con las manos suficientemente hábiles para manejar el arado,
 abrirán los zurcos, sembrarán la simiente y ustedes, recogerán el fruto del
 trabajo de mis hijos (la cosecha).

Occequintin cuehcuetztique, mahihuih u i a n t i n ,
cualli quimacuique in necoxtli, ica quintzintemimiloz-
que, cuahchayahuaque campa oncate cenca cuahcualli
cuamme.

- 5 Occequintin atlampa anquintlalizque. Noihqui cueh-
cuetztique, inic michahcizque. Occequintin quinehnemi-
tizque in acalli, ye ica apoctli. Momatticah ye miac xi-
huitl cente tlaatl itoca Pulton oquinemili quitlaliliz in
10 atepozxotli in acalli, inic ocachi ihcihyan nehnemiz.
Ichanehcaicnihuan aic ceepa omoneltocacque ipampa
inemiliztlacayo, ipampa oquinequia mocuitiz ixtlamat-
cui, ihuan oquitlatlapihpinahuiliayah, ihuan axan que-
namehque canauhtin ixco atl mohuihuilantinemib ihuan
ixco atl cuentectinemih. ¿Aqu inon oquineltocani tla-
15 quemnian oquitani in itequiyo in Pulton?

Occequintin tepozxinque, tepozcucuelpachohuanih,
tepozatilianih. Cenca ihihuiantín noihquinon quinchihua-
zque inonme tequihuaztin.

- 20 Occequintin cuahxinque, quinmelahuazque caltin. No-
chi tlenmonequiz cuahtequitl, nochi cualli quichihuazque.

Zan ce tlahtolli, nochi tlen anquinequizque nopil-
huan cualli amechnahmiquizque ompa anmochan.

Los otros muy vivos, con las manos suficientemente hábiles para manejar el hacha, de cuajo cortarán los árboles, los tirarán en donde hay las maderas preciosas.

Otros, los pondrán en el mar, lo mismo hábiles para pescar, otros harán caminar los barcos de vapor.

Se está sabiendo ya, que desde hace muchos años un hombre llamado Fulton, quiso aplicar la caldera de vapor al barco para hacerlo caminar más aprisa, sus hermanos de casa (coterráneos), nunca creyeron la ocurrencia de este, porque quería hacerse sabio y se burlaban de él. Y ahora cual raudas gaviotas sobre las aguas se arrastran surcando los mares.

¿Quién hubiera creído que el trabajo de Fulton se hubiera realizado?

Otras, cerrajeros, herreros, fundidores. Mucho muy hábiles lo mismo harán los instrumentos de trabajo (herramientas).

Otros, para labrar la madera (carpinteros), levantarán las casas, todo lo que se necesita para el trabajo de madera, lo podrán hacer.

En una palabra, todo lo que deseen, hijos míos, bien les pueden ayudar allá en su Patria (casa, tierra).

Quename amehuantin cenca cualli antlaca, an tecallotia-
 nih, ihuan amehuantin anquimatih anquintlazohtlazque 20
 anmohuampohuan. Ompa anmonohuac xiquimpiacan no-
 pilhuan, ihuan amitla occe namechnehequiltia, zan
 huel yehua notetlazohcamatiliz. Quename nochi tlacatl
 quimati, netlazohcatlamatiliztli yeyehua inon ocachi tla-
 teochihcamamaltilli; inca miac occequi tlaca, yeyehua 5
 inon cenca ohue mamaltilli. Nehua aic cecpa niquilca-
 huaz tlen impampa nopilhuan anquichihuazque, quena-
 me ninantli anmonahuac niquincahuaz in nopilhuan,
 ihuan mah zan toteotzinen amechteochihua.

Como ustedes son muy buenas gentes, hospitalarias y ustedes sabrán
 estimar a sus prójimos (semejantes). Allí a su lado tengan los hijos míos y
 en pago de ello, no les ofrezco otra cosa más que mi gratitud. Así como todo
 el mundo sabe que la gratitud es uno de los deberes más sagrados, para mu-
 chas personas, es élla la más difícil. Yo, nunca, ni una vez olvidaré lo que por
 mis hijos hagan. Como madre que soy, mis hijos pondré a la disposición de
 ustedes y que únicamente Dios los bendiga.

STORY OF A HUNTER

Por D. Brainerd Legters.

Yanhi huntuul winic bini tzon ichil humPel ko'op.
 Le ca' kuchi, ca' naaci ti huncuul pakal, ca' tu kaxa u
 kanil, u Chuuc yo'lal u yilic wa hele u tzonic haleb. Miin
 chumuc akab ca' tu yuuba tun tal u yuuchul tsicbal un-
 tatzac u yocloob ichil le ko'op. Le tuun, le tzon, ca' 5
 yila huntuul Xnuc Och yetel u chichni. Chan Och tuun
 ca' hooPi u yookol. Tan u yaalic ti u na', tsicbate a
 tsicbal. Xnuc Och tuun ca' tu yaala, "Pal, haanen
 wa kat haanal, yan u xicin tuunich, yan u xicin che'.
 Bin in caa in tsicbate in tsicbal, cin waalic ti tech, yan 10
 u xicin tuunich, yan u xicin che'. Yan humPel ca ma'
 naach waiye, tun cimil u Ahauwi, yaanal u kan kaabeet

Story of a Hunter

(Literal translation)

There was a man, he went to hunt within a depression. When he arrived, he climbed a tree, he fastened his hammock, he waits for his seeing if he will his shooting haleb. About mid-night he heard it is coming its progressing conversation straightway they are entering within the depression. He then, the hunter, saw an old lady possum with her little one. Little possum then began his cryin. He is saying to his mother, "Converse it your conversation". Old lady possum then said, "Son, eat if you wish to eat, there is its ear a stone, there is its ear a tree. I am going my conversing it my conversation, I say to you, there is his ear a stone, there is his ear a tree.

Story of Hunter

(Free translation)

There was a hunter who went to hunt within a depression. When he arrived, he climbed a tree and fastened his hammock, he watched to see if he was able to shoot a haleb. About midnight he heard coming directly into the depression a progressive conversation. The hunter then saw an old lady possum with her little one. The little possum began to cry, saying "Tell me a story." The old lady possum said, "Son, eat if you wish to eat, the stones have ears and the trees have ears. I am going to tell you my story, but I say to you, the stones have ears and the trees have ears. There is a village not far from here, the king is dying. Below his hammock it is

u paana-al ca' hoksaac huntuul kiix keken utial ca' tsaahac y yetel u yek cu Poobol tulacal u wincli Yum Ahau, y cu yutstal u kohaaniil. Y le maax cun beetic leeti le baala, chumuc u aiyyikalil cu tzic ti leeti". Le
 5 ca' tzooci u tsicbal Xnuc Och, tzooci yan u hanaloob, ca' binoob.

Tzon tuun ca' eemi, ca' bini tu naahil. Ca' tu yaala ti u yatan, "Bin in caa ximbäl ti humPel ca". Ca' bini, ca' kuchul ti le ca, ca' hooPi u maan ximbal bei
 10 mixbaal u yoohele. Ca' tu yuuba u tsicbalil, "Tun cimil Yum Ahau". Ca' tu kaata, "tuux yan?" Ca' aalabi ti leeti, "Te yan tu nohoch naahil". Ca' tu yaala, "Bin in caa tuun in ximbate". Ca' bin, aalbi ti Yum Ahau, "Yan huntuul winic u kaati tal u ximbatech". Ca' tu

There is a village not far here, he is dying its king. Below his hammock it is necessary its being dug. Let be taken out a spiny pig for to fry and with its greese his washing all his body lord king and it comes well his sickness. And the one who will make, he this thing, half his riches he gives to him. When she finished her conversation, old lady possum, it is finished also their eating, they went. Hunter then came down, he went to his house. He said to his wife, "I am going to walk to a village." He went, he arrives at the village, he began his walking around if nothing he will know. He heard its conversation, "He is dying lord king." He asked, "Where is he"? It was said to him, "There it is his great house." He said, "I am going then my visiting him." He went, it was said to lord king, "There is a man he wishes to come his visiting you." He said, "Go, bring him."

necessary to dig up and take out a porcupine, also to fry it and take out its greese and to wash all the body of the king that he might be healed of his sickness. The one who does this thing, he will give to that one half of his riches." When she had finished her conversation, they had also finished eating and so went away.

The hunter to came down and went to his house. There he said to his wife, "I am going to walk to a certain village". So he went and arrived there. Immediately he began to walk around to see if he might learn something. All about he heard, "The king is dying." So he asked, "Where is he"? It was answered him, "There in his great house." The hunter said, "I am going to visit him." He went and it was told to the king, "There is a man who wishes to visit you." Said the king, "Go, bring him." He was

yaala, "Xiic CHaabi". Ca' kusaabi ca' alaabi ti leeti. "Pal, cexitech wa woohel tzac ca tzcen. Chumuc in aiyikalil cin tzic ti tech yetel u nuucul bisic tac ta caahal."

Ca' tu yaala, "Paaticin chan machic a kab yo'lal 5
in wuuyic wa tan a chocwil"? Cu tzoocol ca' tu yaala,
"Le baala, Yum Ahau, yan a luksaal ti le cuchila. Te
yaanal a kan yan le baax cinscech". Ca' tu yaala, Yum
Ahau, "Maalob". "Tuun lukseneex waiye y panaac le
cuchila heebix cu yaalic in palila, yo'lal u tzacicen". 10
Ca' tu yaala, "laneex hoPeel winicoob yetel u nuucul,
CHac luum ca' hooPi u paana-ai le luum, ca' ho'saabi
le kiix keeken". Ca' saahi, ca' ho'saabi tu yek, ca'
ichinsaabi Yum Ahau yetel. Oxten uchac u yichinsaal,
ca' hach utshi. Ca' saschahi, tzooci u yutstal Yum 15

He was brought, it was said to him, "Son, if only you know a cure you might cure me. Half my riches I will give to you with its conveyance to take to your village. He said, may I gently grasp your hand for my feeling if you are fevering"? Afterwards he said, "This thing lord king there is your causing to be quit from this place. There below your hammock there is the thing causing to die you." He said lord king, "Good! then cause my quitting here and let be dug this place as he says my son this for his my cure." He said, "Call you five men with his implement, cut ground, begin its being dug the earth, its being taken out the spiny pig." It was fried, it was taken out his greese, he was caused to be bathed, lord king, with it. Three times let him be caused to be bathed. Very well he became. Light

brought and it was said to him, "Son, would that you knefw a cure, you might be able to cure me. Half my riches I will give and conveyance that you might take it to your village." Said the hunter, "May I take your hand gently to see if you have a fever"? Afterwards he said, "This thing Lord King necessitates that you be moved from this place. Here below your hammock is the thing which is causing you to die." Said the King, "Good, move me from here and dig up this place as the young man says, that I may be cured." He also said, "Call five men with their instruments, cut the earth and begin to dig, take out the porcupine." It was fried and with its greese the king was bathed, three times he was bathed and became well.

Ahau. Hach cimacuyool, ca' tu yaala, "tzaabac u nuucul taakin ti le in palila, tumen tzooci uttzacicen". Ca' tu kama u taakin, tuun tsoon ca' tu bisa tu caahal. Ca' tu mana u naahil, ca' cahlahi yetel u yatan yetel u
5 palaloob.

it became, complete his healing lord king. He was very happy, he said, "Let be given its load money to my son this because complete his curing me." He received his money, then hunter carried it to his village. He bought his house, he abode with his wife with his children.

When day dawned his healing was complete. The king was very happy and said, "Give my son a load of money because he has completely cured me." The hunter received his money and took it to his village, there he bought a house and abode with his wife and sons.

NOTAS SOBRE EL ALFABETO MAYA

Mayan Vowels

The letter "a" is decidedly long as seen in every day use. This is illustrated in the following words, "Ca" (Village), "Cab" (Honey). The only sound even approaching the short, I take to be a medial "a" and is illustrated in the word, "Tuläcal" (All). There is the usual doubling which accompanies all vowels. Example of doubling "Caan" (Sky), "Chaac" (Rain) and "Yaab" (Much).

Both long and short "e" are in frequent use. Illustrated respectively in the words, "Meya" (Work) and "Pek" (Dog). Doubled we have "Teet" (Backbone).

The letter "i" I find only as long. Illustrated by "Pit" (Little), and "Mis" (Cat). Double, "Miis" (Broom), "Chiich" (Bird) and "Piidz" (Cotton).

I believe "o" is both long and short. Illustrating the former we have, "O cen" (Enter). The letter, "To in wol" (I am well). Doubling is seen in, "Pooc" (Hat) and "Hooch" (Large black ants).

The letter "u" is also long and short. Example of long, "Sup" (Fense around corn-field), and "zul" (Gentleman). Short "u", "Nuk" (Stomach). Doubled, "Luum" (Earth) and "zuut" (Grasping).

Diphthongs

The outstanding diphthong is "ai" as seen in such words as "Chaic" (Take), "Aiyikal" (Rech), "Saiyal" (Out of joint). It may be added in passing that a long "a" preceeding a "y" sound invariably slides into the diphthong "ai".

The status of "au" if there is such a Mayan diphthong remains in doubt. However there are a few words such as, "Ahau" (King), "Aute" (Cleft palate) and "Auwat" (Cry or greeting).

Mayan Consonants

"B" Pressure from front of mouth. Example; "Bak" (Meat). Final "b" has no pressure release. Illustrated in "Kab" (Hand).

"C" Continually modified by vowels which put it farther forward or back. Hence I have dropped out entirely the letter "k", which I believe to be superfluous. Illustrating "c" we have, "Cax" (Chicken), "Co" (Tooth).

"Ts", commonly written "tz" is a soft, voiceless, dental affricative. Example "Tzo" (Turkey), "Tzem" (Chets), "Tzembal" (To eat), "Tzootz" (Hair) or "Tzutzul" (To cover). This sound is also explosive and is commonly, "Tz". I have designated it by underlining. Example, "Dzul" (Gentleman), "Dziic" (Brave).

"Ch" Is the only other two letter character that remains in this present system of phonetic writing. It should properly be represented

by "c" diagraphed because of our desire to simplify the system as much as possible. But even that would call for the use of extra diacritical marking and we feel it should remain as near as possible to the Spanish orthography. Illustrating this sound we have, "Chac" (Red), "Pech" (Tick). Explosive "Ch" is from the same tongue position with sudden pressure release. Example, "Chil" (Grainery), "Chiich" (Bird), "Pech" (Smash).

"H" Like that in English. Example, "Halal" (Cane) or "He" (Egg). It may be well to state here that the glottal stop has a prominent place in Mayan usage. In representing it I have used the apostrophe, ('). Final "h" is formative. That is, it is a voiceless continuant of the vowel it follows. Example, "Nah" (House). In most cases I do not think it is necessary to use it.

"K" As previously stated, the "k" of English has been dropped out as superfluous. In this evaluation of sounds, I think it wise to use it as representing the explosive "k". As in "Kab" (Hand) or "Kak" (Fire).

"L" Is dental with tongue barely touching the teeth. Example; "Le" (Leaf), "Leti" (His) or "Leetz" [Lick].

"M" Slight pressure in front of mouth. Example; "Mis" (Cat), "Maac" (Man) or "Muk" (Power).

"N" Is dental, in same position as "I" but nasal. Example, "Nal" (Ear of corn), "Nuk" (Stomach), or "Nohoch" (Big).

"P" Is made with slight pressure release. Example, "Pek" (Dog), "Pal" (Boy) or "Put" (Papaya). Final "p" has marked release as does final "c". Illustrated, "Xchup" (Woman). Explosive "p" is by throat pressure, tight lips and sudden release. Example, "Pac" (Tomato), "Hun Pit" (Little) or "Pooc" (Hat).

"T" Is same as Spanish, strictly dental. Example; "Tata" (Elderly gentleman) or "Tene" (I), Personal pronoun, first person singular. Explosive "t" in same position as former with marked fricative at release. Example, "Tup" (Youngest) or "Teet" (Backbone).

"S" Identical with that in English. Example, "Sa" (A drink of corn) "Sac" (White) or "Sup" (Fence). It should be remembered that this is voiceless, not a voiced sound.

"W" Has its counterpart in that of English. A voiced sound. Example; "Wa" (Bread), "Woc" (Foot) or "Winic" (Man).

"X" Is the English "sh". Example, "Xe" (Vomit) or "Xac" (Basket).

"Y" Produced by front teeth almost meeting. Example; "Ya'ab" (Much), "Yuk" (Head lice) or "Yek" (Grease).

SOBRE LINGÜÍSTICA ABORÍGEN DE AMÉRICA

Por Jorge A. VIVO.

I. Metodología de la Lingüística Americana.

El estudio de las lenguas indígenas americanas, tanto con fines de investigación como con propósitos didácticos, requiere la aplicación de una metodología adecuada y específica. Así como se han llegado a establecer distinciones básicas entre la investigación arqueológica y etnológica de nuestro Continente y la del Viejo Mundo, se hace necesario una sistematización científica *ad hoc* en el ramo de la lingüística aborígen de América.

La investigación arqueológica contemporánea en América ha adaptado su propia metodología, pues resultaría contraproducente además de inadecuado, la utilización del clásico método de clasificación de las edades arqueológicas del Antiguo Continente, que registra una edad de piedra —dividida en paleolítica y neolítica— y otra de los metales —que algunos dividen en períodos del bronce y del hierro— ya que tal cosa pugnaría con el carácter de los hallazgos que nos proporciona el rico museo de las capas geológicas americanas, hasta hoy clasificados generalmente en arcaicos e históricos.

Del mismo modo sería impropio la adaptación mecánica de los principios metodológicos de la etnología del Antiguo Continente, a un mundo en que habitan millones de europeos, asiáticos y africanos —trasplantados por motivos tan diversos como la conquista y colonización, la esclavitud y la inmigración— junto al aborígen americano y a los múltiples mestizajes que han resultado del convivir de tan diversos elementos étnicos.

Y, por similares razones, son de todo punto laudables los esfuerzos que desde hace un cuarto de siglo comenzara el sabio antropólogo y lingüista americano, Franz Boas, con la publicación del "Handbook of American Indian Languages", así como los que en México viene desplegando el Instituto de Investigaciones Lingüísticas, del que es Director el licenciado Silva Aceves, y sus colaboradores más cercanos Toysend, Jiménez Moreno, Ecker, Barrera Vázquez, Weitlaner, y otros, ya que en toda esta labor verificada en tierras estadounidenses y mexicanas se encuentra el sello de la autoctonía en el método lingüístico-filológico.

Las lenguas americanas de los indígenas son lenguas habladas que en la actualidad no se escriben. Como han señalado P. Rivet y

William L. Graff, sólo los nudos de los incas y los escritos, parcialmente pictóricos y en parte fonéticos, de aztecas y maya-quichés fueron los únicos procedimientos de escritura pre-colonial del aborigen americano; medios que éste después estuvo en la imposibilidad de utilizar en la época de la colonización, por cuyo motivo sus lenguas—que hoy día son habladas, pero no escritas—han corrido todos los riesgos que la imprecisión de la fonética ofrece para la conservación del idioma y todas las vicisitudes para una sistematización científica que resultan de la ausencia de gramáticas vernáculas.

Es muy relativo el valor de los trabajos lingüísticos de los misioneros religiosos, pues si éstos realizaron con fines catequísticos múltiples y notables esfuerzos para producir vocabularios y a veces estudios gramaticales, su labor estaba limitada por las estrechas aspiraciones de proselitismo que les animaba y por lo empírico de la investigación lingüística de la época.

Lorenzo de Hervás y Max Müller, sentando las bases de la ciencia lingüística, y Meillet, Cohen, Vendryes, Wundt y otros, engrandeciendo el legado de sus precursores, habían elevado los estudios de lingüística a un rango distinguido, en el dominio científico. Powell, Boas y Sapir, Krickemberg y Rivet, en lo referente a la lingüística americana, (1) han iniciado la impropia tarea de clasificar y de estudiar la morfología y fonética de las lenguas, conquistando para nuestra lingüística continental, pese a las dificultades que les ha ocasionado lo escabroso del campo de investigación, los honores de una posición prominente en el dominio de la lingüística universal y sistemática.

La lingüística indígena americana, aplicando su metodología propia, ha dado una respuesta favorable a muchas incógnitas que parecían de difícil solución y ha demostrado lo ilógico del pensar común que imagina las lenguas de los pueblos pre-civilizados o de escasa civilización como instrumentos de expresión carentes de toda armonía funcional y de riqueza lexicográfica.

Parece que la investigación de las edades primitivas del hombre, a la vez que proporciona datos sobre lo azaroso de la existencia de los albores de la humanidad, por lo rudimentario de su técnica, está destinada a deparar sorpresas insospechadas sobre lo elevado de algunas de sus instituciones sociales. Lewis Henry Morgan demostró que la maravillosa y notable organización social primitiva estaba cimentada en normas colectivistas de producción y de consumo, que excluían la posibilidad de la existencia de clases sociales, y que sus instituciones político-sociales eran eminentemente democráticas. Y, del mismo modo, el estudio de las lenguas indígenas ame-

(1) Townsend, Otton de Mendizábal, Jiménez Moreno y otros en lo tocante a la lingüística mexicana.

ricanas en particular —lo cual es valedero, en general, para las lenguas de pueblos de primitivismo social— sirve para constatar la existencia de una sorprendente y rica producción lingüística por parte de las sociedades primitivas de nuestro Continente.

Mas el estudio de las lenguas americanas no sólo ofrece al investigador el seguro regocijo de contemplar un mecanismo de admirable sencillez morfológica —a pesar de su gran complejidad funcional— y de incalculable riqueza de léxico en manos de pueblos primitivos, sino que permite llegar a generalizaciones muy importantes y provechosas en los campos de la lexicología y de la gramática, como las logradas por el sabio filólogo chileno Rodolfo Lenz en sus investigaciones de lingüística comparada universal, que complementara adentrándose en el mapuche o araucano y en otras lenguas aborígenes del Nuevo Mundo.

Pero la más significativa conquista de la lingüística aborígen de América ha consistido en su propia sistematización. Ya Lewis Henry Morgan en el siglo pasado había llegado a la conclusión de que “el gran número de dialectos y lenguas de Norte y Suramérica... posiblemente se derivan, con excepción del esquimal, de una lengua original”, cuya conclusión era el resultado de la investigación que realizara sobre la organización social del indio americano.

Por un camino distinto, Alex Hrdlicka, investigando el origen y antigüedad del hombre americano, llegó a establecer la unidad de características antropológicas de los amerindios, excepción hecha también de los esquimales; conclusión esta que permite asegurar lo acertado de la hipótesis de unidad lingüística continental prevista por Morgan.

Más tarde Powell y después Boas, en lo tocante a Norteamérica, lograron una clasificación de las lenguas del Norte de México, que permite agruparlas en diversas familias. Esta obra de clasificación inicial en familias correspondió a Krickemberg y Rivet en Suramérica. Y recientemente Sapir complementó dicha clasificación, mediante la agrupación de las distintas familias en grupos y sub-grupos.

En México fué realizada esta labor por Orozco y Berra, Pimentel y Nicolás León, que procedieron a hacer la clasificación inicial en familias, y por Otton de Mendizábal y Jiménez Moreno, a quienes ha correspondido la tarea de llevar a cabo la agrupación de las familias en grupos y sub-grupos.

El doctor León E. Truesdell ha dicho que “sobre la base de las semejanzas entre las lenguas, las tribus indias se agrupan en familias lingüísticas. Estas familias lingüísticas son análogas a los grupos semíticos o indo-europeos de la raza blanca, mientras que las lenguas de las tribus de una familia difieren entre sí igualmente que “el alemán se diferencia del ruso, o el inglés del griego”.

En mi opinión esta comparación no es acertada en sus detalles aunque sí lo es globalmente. Las familias lingüísticas indo-america-

nas (maya-quicheana, por ejemplo), tienen un equivalente en las familias del grupo de lenguas arianas o indo-europeas (germánica, latina, helénica, eslava, etc.). Las lenguas de las tribus y grupos étnicos (el cakchiquel, de la familia maya-quicheana, por ejemplo), son similares a los idiomas en que se dividen las familias arias (alemán, holandés, sueco, etc., de la familia germánica). Los grupos (taño-azteca, por ejemplo) y sub-grupos (yuto-azteca, por ejemplo) de las noveles clasificaciones de lenguas americanas, no tienen una categoría paralela en las lenguas arias, ya que los mismos se han establecido ante una necesidad específica de la clasificación lingüística americana.

Aún queda mucha labor por realizar en el campo de la sistematización lingüística, sobre todo en Suramérica, para que se pueda realizar una clasificación definitiva de las lenguas del Continente, mas todo hace indicar que con la simplificación en grupos y sub-grupos que se viene haciendo, la tesis de Rodolff Schuller, sobre la hipotética antigua lengua americana está en vías de ser verificada, con lo cual además se comprueban las predicciones que hiciera Lewis Henry Morgan. Y de comprobarse que el origen de los idiomas indígenas de la América debe encontrarse en una hipotética lengua original americana, ésta equivaldría al también hipotético idioma ario, del cual se supone que se han derivado las lenguas indo-europeas.

II. Morfología de la Lingüística Americana.

Pero si trascendental ha sido la obra de clasificación en familias, sub-grupos y grupos, no menos importante es la que se verifica para estudiar la morfología y la fonética de las lenguas americanas. Ciertamente que mucho queda por hacer en cuanto al estudio de la dinámica y que está por elaborar una ortografía adecuada y práctica del lenguaje aborigen de América, tareas estas que son de gran importancia, pues difícil será la sistematización de la *morfología*, que es la *orgánica* lingüística, sin que se acometa la de la *dinámica* —que corresponde a la sintaxis de las lenguas indo-europeas— es decir, el estudio *funcional* de las lenguas—, mas dichas lagunas no restan mérito al trabajo emprendido.

La lingüística americana no puede tomar como patrón a las gramáticas indo-europeas para lograr una sistematización adecuada. Los idiomas indo-europeos son de flexión, en los que, según Franz Boas, existe una aguda distinción entre los elementos formales y el contenido material de la oración y en que la raíz se modifica solamente de acuerdo con las formas lógicas en que aparece la oración; mientras que en general los idiomas americanos son monosilábicos por el carácter de su morfología, y polisintéticos por su dinámica, es decir, caracterizados, según el mismo autor, porque una gran cantidad de ideas diferentes se amalgaman mediante un proceso gramatical y forman una simple palabra.

Son diferentes las normas que rigen a cada una de las cuatro clases en que divide Franz Boas a las lenguas: aislantes, aglutinantes, polisintéticas e inflectivas.

Es característico de los idiomas polisintéticos americanos la aglutinación por yuxtaposición, a diferencia de las lenguas indo-europeas, en las que, por ser de flexión, la unión se produce por fusión.

Por ese motivo, no puede cuadrar al estudio de los elementos de la oración —es decir, de la expresión fonética (lingüística) de la descomposición intencional de una representación total en sus elementos lógicamente relacionados, como dijera Lenz— la clásica denominación de analogía sino la más adecuada de morfología.

Los estudios del profesor Guillermo Townsend en el cakchiquel, lengua que el mismo ha señalado como tipo por lo destacado de su morfología, demuestran que en los idiomas americanos no existen partes de la oración al estilo de los idiomas europeos. El nombre y el verbo, elementos básicos de todo idioma, porque sirven, respectivamente, para dominar al mundo que nos rodea y la actividad que éste constantemente irradia, es decir, a la estática y dinámica del medio, no se diferencian intrínsecamente. La distinción entre el nombre y el verbo sólo puede establecerse a través del tiempo y de la relación que indican los prefijos y sufijos que se unen a la raíz. Concluyendo, puede afirmarse que en las lenguas americanas en general, se identifica el agente, el paciente y la acción, según las investigaciones de dicho profesor.

En las lenguas americanas, en lugar de sustantivos y verbos, existe un solo elemento gramatical: la raíz, que es casi siempre monosilábica, pues en muchos casos en que el radical parece bisilábico, fácilmente puede descomponerse en sus elementos básicos originales que son monosilábicos. Es de notar que hay muy pocas raíces compuestas, y en general palabras compuestas, que se dan sólo en idiomas de incorporación como el nahuatl.

Mas en contra de lo que puede suponerse, esta simplicidad no implica pobreza de vocabulario, porque, como se ha comprobado en el cakchiquel, mediante el empleo de prefijos y sufijos puede lograrse una multiplicidad pasmosa de combinaciones gramaticales y una extensa formación de derivaciones lexicográficas.

A través de los prefijos, que en cakchiquel alcanzan a 432 con fines verbales, y de los sufijos y enclíticos, se logran 100,000 formas de desinencias verbales. Además se emplean 12 prefijos, cuya finalidad es modificar la idea de los nombres, indicando el número y la persona.

Existen sufijos para indicar las ideas de tiempo, oficio y pluralidad de los sustantivos y para formar nombres abstractos; para denotar la forma causativa verbal y para indicar el tipo de acción —sencilla, relacionada, repetida, causativa, instrumental, intensiva, rapiativa— en los verbos.

A los prefijos y sufijos deben añadirse los enclíticos y proclíticos que se unen a la raíz también para modificar su significado.

Lo característico de las lenguas americanas, en las que no existe el nombre y el verbo de los idiomas indo-europeos, es la existencia de un elemento único que se ha denominado raíz o radical.

Prefijos y sufijos, junto con los proclíticos y enclíticos, mediante un engranaje complicado y rico, vienen a llenar el vacío, sirviendo pa-

ra formar toda clase de combinaciones equivalentes a las desinencias del nombre y verbo de las lenguas indo-europeas, al grado que los conceptos que entran en la idea verbal son mucho más numerosos que los de las lenguas arias.

Mas el empleo de prefijos y sufijos difiere en las distintas lenguas aborígenes. En cakchiquel, pueden darse varios prefijos y sufijos, que es lo más corriente en las lenguas americanas. En esquimal sólo se dan sufijos.

La unión de los radicales a los prefijos se lleva a cabo en cakchiquel para contestar las hipotéticas preguntas que siguen y para expresar el significado que a continuación se expresa:

PREGUNTAS	¿CUANDO?	¿QUIEN?	¿DONDE?	¿CUYO?
Significado	Tiempos: presente, pasado futuro volitivo, futuro definido	Sustantiva- ción del ver- bo, en sus 5 personas	Si está pre- sente, si debe ausentarse, si debe pre- sentarse	Pronomino posesivos, in- dicativos del agente, en sus 5 perso- nas

En nahuatl se dan también incontables combinaciones con los prefijos y sufijos, y además la incorporación.

Estas palabras así formadas, si a los efectos gramaticales son susceptibles de ser separadas, representan ideas que no permiten fraccionamiento. En general no se puede hablar de determinada cosa o acción sin relacionarla al menos con la persona y el número de la oración, así como es imposible el empleo aislado de pronominales. (1) Mediante el empleo de prefijos y sufijos se forman las desinencias del nombre y del verbo, los cuales no tienen significación por sí mismos sin unirse a dichos prefijos y sufijos.

Además completa el mecanismo morfológico, la existencia de múltiples reduplicaciones —escasas en los idiomas arios— mediante las cuales puede denotarse, en diversos idiomas, ideas de intensidad, comparación, pluralidad, diminutivo, aumentativo, distributivo, reverencial, despectivo.

El adjetivo y el adverbio, es decir, las partes modificativas del nombre y verbo, respectivamente, son substituidos en la mayoría de los casos mediante el engranaje de prefijos y sufijos a que hemos hecho mención, pero es de notar que esto no implica que el adjetivo y el adverbio no existen como palabras diferenciadas en los idiomas indígenas americanos.

En los idiomas americanos en general se presentan los numerales que, por la función que ejercen en la oración, no actúan propiamente como adjetivos numerales, sino como una categoría gramatical específica.

(1) Se exceptúan los nombres impersonales, es decir, no relacionados con las personas de la oración.

El pronombre personal no existe en cakchiquel en la forma que es característica de los idiomas arios. Se presenta una forma de verbo sustantivo (combinada con el artículo definido), en cinco personas, (1) que corresponde a las seis personas de los pronombres personales de las lenguas indio-europeas.

El pronombre en sus otras formas no existe tampoco en cakchiquel, excepción del posesivo —único caso de declinación en la mayoría de los idiomas americanos— que no es como en inglés para indicar la relación con el lugar o el poseedor, sino para determinar el número y persona del poseedor en relación con la cosa poseída.

El cakchiquel, y en general los idiomas americanos —como todos los idiomas que no han logrado alcanzar el grado de flexión— son ricos en expresiones concretas y muy pobres en expresiones abstractas, al grado que algunas ideas abstractas no tienen modo de ser expresadas.

Asimismo el cakchiquel, como todas las lenguas aborígenes de América, tiene una gran economía de raíces, lo cual es característico de los idiomas primitivos. El griego es más económico que el inglés en lo tocante a raíces, y el cakchiquel lo es, a su vez, más que el griego.

El artículo como parte de la oración no existe en cakchiquel, pues el artículo definido que se da en este idioma en realidad es la forma posesiva del sustantivo “personalidad”, declinado en la tercera persona del singular. Tampoco se presenta en el nahuatl, ni en el mapuche; y en el maya sólo existe en una sola forma, que es discutida. Esta ausencia del artículo es característica de las lenguas primitivas, lo cual es explicable, ya que la ausencia o escasez de un léxico específico para la adjetivación —adjetivos y adverbios— explica la falta del artículo, que desde un punto de vista lógico es una derivación del adjetivo.

En cakchiquel, en último análisis, no existen preposiciones. La finalidad de las preposiciones es, según explica Bello, transformar un sustantivo en atributo o complemento de otro de la misma proposición, y en la lingüística americana en general tal partícula no se hace necesaria, ya que es substituida por la colocación de las palabras, en la oración.

La conjunción como tal no se presenta frecuentemente en los idiomas americanos. En otomí, según las investigaciones del señor Lawrence Ecker, existen voces expletivas, muy corrientemente, cuya misión es llenar la frase. En mapuche se da un caso similar, pues Lenz anota la existencia de conjunciones de diverso e incierto significado, cuyo papel parece asimilarse al de las voces expletivas del otomí.

Como medio ilustrativo damos a continuación ejemplos sobre la morfología de las lenguas americanas. Rodolfo Lenz transcribe varios ejemplos del mapuche y de quechua, en su obra “La Oración y sus Partes”, de los cuales son las oraciones siguientes:

(1) No existe la tercera persona del singular.

Quechua: huasi - yquichis - cuna - man
casa - vuestra - plural - a
Vuestras casas.

Mapuche: chem m ayün-ñi fem-aqel.
qué su querer su así-futuro-participio pasivo
Lo que quiere hacer.

Incluimos asimismo una oración-palabra de "A Maya Grammar" de Alfred L. Tozzler:

Maya: tin tak-ok-tik
yo piso algo con mi pie

Un análisis más detallado de la morfología de los idiomas americanos puede hacerse si se analizan los ejemplos siguientes del profesor Guillermo Townsend, que se basan en sus estudios del cakchiquel y del náhuatl:

Cakchiquel:

Tiempo	Pasiente	Posición	Agente	Raíz	Tipo 1 (action start)	Tipo.	Voz	Razón	Duración	Dirección
xuq	in	o	ru	var	isa	be	j	na	vi	can
Futuro	1a. singular	Acudiendo	3a. singular	Dormir	Causativo	Instrumental	Activa	Esperada	Sostenida	Dejada

guinouvarisabej-na-vi-can

llegará a hacerme dormir con un instrumento por ser su deber y habiéndolo hecho, tras el necesario lapso de tiempo, me dejará.

Nahuatl:

Agente y modo	Pasiente	Instrumento (raíz)	Verbo (raíz)	Número	Posición
xi	niech	nacas	caqui		qui
2a. persona imperativo	1a. persona singular	(el) oído	oír	singular	acudiendo

xiniechnacascaquiqui

Ven a escucharme con el oído (atención).

En resumen, como puede deducirse de lo expuesto anteriormente, la oración se forma, en primer lugar, mediante la *raíz o radical*, que indistintamente puede ejercer funciones de nombre o verbo, y que por medio de prefijos y sufijos que, además de servir para diferenciar la función verbal o sustantiva de la raíz, se le unen para expresar todas las desinencias de la conjugación o del caso, y también, a veces, la adjetivación o modos adverbiales; en segundo lugar, por escasas palabras de *adjetivación* —adjetivos, adverbios, artículos— y, en tercer lugar, por no menos reducidas palabras de *relación* —preposiciones, conjunciones.

III. Dinámica de la Lingüística Americana.

Lógico es suponer que la morfología peculiar de las lenguas americanas es consecuencia de la dinámica del lenguaje —denominada sintaxis en las lenguas de flexión— ya que siempre lo funcional es lo que regula lo orgánico.

Mas poco se ha ahondado en este aspecto de la investigación de las lenguas americanas y poco puede decirse, por tanto, de las reglas que gobiernan su funcionamiento.

No es posible hallar un equivalente a la clásica división de la sintaxis en construcción, régimen y concordancia, pues en los idiomas polisintéticos la oración surge fundamentalmente de la unión del radical con los prefijos y sufijos y, consecuentemente, no pueden regirse por las normas dinámicas propias de los idiomas de flexión.

En cakchiquel y, en general, en los idiomas americanos, puede observarse la tendencia a mantener los radicales sin cambios internos apreciables, lo cual es todo lo contrario de lo que se observa en las lenguas arias y, especialmente, semíticas, en las que son frecuentes los cambios de la raíz.

El umlaut, o concordancia vocálica, se establece entre la vocal de la raíz que rige a la del sufijo; mas existe también otra concordancia regresiva, denominada umlaut regresivo, que se establece como resultado de la influencia de la vocal del sufijo sobre la de la raíz.

Además, los cambios por fusión son escasos, pues se dan en lo general por yuxtaposición, y el proceso de yuxtaposición en sí afecta tanto a las vocales como a las consonantes.

El ejemplo que damos a continuación, tomado del "Handbook of American Indian Languages", editado bajo la dirección de Franz Boas, puede ilustrar sobre algunos cambios que se operan en los elementos de la oración, aunque no sobre las reglas que rigen dichas transformaciones.

Esquimal:

takusariartorumagaluarnerpa

takusar-(pâ) -iartor-(poq)-uma(voq)-(g) aluar(poq)

el busca después - el va hacia - el intenta hacia - el hizo así pero
ner(poq) - â

tu crees que el - interrogación, tercera persona

¿Tu crees que el realmente intenta ir a buscarlo después?

Tsimshian:

t-yuk-ligi-lo-d'Ep-dalet

t - yuk - ligi - lo - d'Ep - da - t

el - comenzar - algún lugar - en - abajo - poner abajo - ello

El comenzó a echarlo abajo en algún lugar de adentro.

En lo tocante al estudio de la dinámica de la lingüística americana, mucho queda por hacer —inclusive hasta encontrarle una denominación adecuada—pero es de suponer que a medida que los estudios de la morfología de las lenguas americanas vayan avanzando, se contará con un material más abundante para formular de modo preciso las reglas generales que rigen el funcionamiento de los elementos que integran la oración gramatical en nuestros idiomas aborígenes.

IV. *Fonética de la Lingüística Americana.*

Después de la morfología ha sido la fonética el aspecto de la lingüística americana que ha merecido más atención de parte de los investigadores, lo cual no quiere decir que sea un campo agotado. ya que queda muchísimo más por emprender que lo poco que se ha realizado.

El estudio de la fonética aborígen americana es de suma importancia si se tiene en cuenta que difiere profundamente de la de las lenguas indo-europeas, y que, en tal virtud, se hacen necesarios procedimientos especiales de investigación para conocer a ciencia cierta los sonidos así como las reglas que regulan la fonología indígena, y también para hallar una adecuada representación de todos los elementos fonéticos.

Los estudios gramaticales de *los frailes* consideraron este problema muy someramente y sin darle contenido científico. Casi siempre lo redujeron a un problema de formación de alfabeto y, como tal, sólo se esforzaron por encontrar algunos caracteres del idioma castellano con los cuales se lograra la representación de los sonidos aborígenes, y en último extremo crearon nuevas letras—que resultaban también de la adaptación del alfabeto castellano, como la *p* y *d* del maya— con lo cual consideraban resuelta la cuestión.

En no pocas ocasiones tropezaron con nuevos sonidos propios de los idiomas aborígenes y, lejos de tratar de encontrarles una representación gráfica adecuada, los asimilaron a los sonidos del castellano, adulterando, por tanto, su representación ortográfica.

Por otro lado, en su labor gramatical estos investigadores casi siempre estuvieron aislados en una área determinada, sin establecer contacto con las demás regiones, por cuyo motivo no pudieron mantener un intercambio de experiencias, ni unificar los métodos de investigación y de representación fonética, adoptando métodos personales y algunas veces caprichosos en la elaboración investigadora, así como en la escritura de los sonidos.

Sólo recientemente, desde que la fonética se ha sistematizado al influjo de la lingüística, la labor de los investigadores americanos en lo tocante a la fonología aborígen ha dejado de tener un sello empírico para convertirse en un estudio científico.

La novel labor de los *lingüistas americanos* comienza por dirigir sus más notables actividades hacia la obtención de una discriminación exacta de los fenómenos de las lenguas aborígenes —descartando toda influencia de los idiomas indo-europeos— para lograr el conocimiento exacto de los sonidos en sí.

En Estados Unidos desde hace un cuarto de siglo muchas lenguas han merecido un adecuado estudio fonético. A continuación damos una lista de algunos idiomas cuya fonética ha sido estudiada y los autores que llevaron a cabo la investigación respectiva:

<i>Idiomas</i>	<i>Investigadores</i>
Athapascan (Hupa)	Pliny Earle Goddard.
Tlingit	John R. Swanton.
Haida	John R. Swanton.
Tsimshian	Franz Boas.
Kwakiutl	Franz Boas.
Chinook	Franz Boas.
Maidu	Roland B. Dixon.
Algonquin (Fox)	William Jones.
Siouan (Teton y Santee)	Franz Boas y John R. Swanton.
Eskimo	William Thalbitzer.
Takelma	Edward Sapir.
Coos	J. Franchtenberg.
Siuslawan	J. Franchtenberg. (1)

Es cierto que en la América Latina no muchas lenguas han sido sometidas a un riguroso examen fonético, y que aun aquellas que más se conocen, nahuatl, por ejemplo, requieren un estudio a la luz de este método científico, pero el camino ya está trazado de modo que no se hará más fácil la investigación en este campo, y algunas lenguas han merecido un examen adecuado que permite conocer los sonidos que las integran y hasta algunas de las leyes que rigen su fonología.

(1) En México se han realizado recientes estudios lingüísticos de varios idiomas, entre ellos los siguientes:

<i>Idiomas</i>	<i>Investigadores</i>
Maya.	Alfred M. Tozzer.
Otomí.	Lawrence Ficker.
Cakchiquel.	Guillermo Townsend.
Chinanteco.	Robert Weitlaner.
Tarasco.	Maxwell D. Lathrop.
Mixe.	W. S. Miller.
Tarahumara.	Eugenio A. Nida.
Mazateco.	Florencia Hansen y Victoria Pike.
Totonaco.	L. G. Christiansen.

La sistematización de este aspecto de la lingüística parte de una labor de discriminación del verdadero valor de las vocales y de las consonantes, lo cual sólo puede lograrse mediante un estudio analítico que determine los órganos de la voz que intervienen en la emisión de los sonidos.

Así, en cuanto al estudio de las *consonantes*, es necesario determinar la manera como se pronuncian— oclusivas, nasales, laterales, vibrantes, fricativas, sibilantes, africativas— y el lugar donde se pronuncian —bronquial, laringal, uvular, velar, palatal, lingual, labial, dental. Y, en relación a las *vocales*, la apertura de la boca, la colocación de los labios, la posición de la lengua, el lugar donde se pronuncian y el grado de nasalización.

Los estudios del profesor Roberto Weitlaner en la lingüística de México, que se basan en la investigación previa de Pablo González Casanova, han permitido discriminar la fonología de algunas de sus lenguas más importantes.

A continuación insertamos los cuadros que corresponden a tres de dichos idiomas:

M A Y A

Manera como se hace la Pronunciación	Lugar donde se Pronuncian		Larin- gal	Uvular	Velar	Palatal	Lingual	Labial
	Oclusivas	Explosivas	ʃ	q	k		t	pb
		Nasales					n	m
	Laterales						l	
	Vibrantes							
	Fricativas		h		x	j	s ʃ	w

En los idiomas americanos existen *consonantes* labiales, linguales, palatales, velares, uvulares y laringales, pero parece que no se dan consonantes bronquiales—si nos atenemos al lugar donde se pronuncian y se presentan oclusivas, nasales, laterales, vibrantes, fricativas, sibilantes y africativas— si consideramos la manera como se pronuncian.

Además se dan las consonantes fortis: pp ó p (p fortis del maya), bb ó b (b fortis del otomí). Similar a las fortis es la ll ó l (l prolongada del nahuatl).

Asimismo se presentan las aspiradas: tkh ó kh' (k aspirada del maya), ph ó p' (p aspirada del maya).

Por último existen consonantes combinadas, tales como la tl ó λ del nahuatl, totonaco; la ts del maya; la ch también del maya.

En cuanto a las *vocales* se dan en los idiomas americanos las cinco que son características del castellano:

La e —palatal-abierta.

La i —palatal anterior-abierta.

La a —intermedia-abierta.

La o —velar-cerrada.

La u —post-velar-cerrada.

Así como otras vocales, como las alargadas y cortas del idioma maya (e ó e larga; a ó a corta; por ejemplo), y las nasales propias del idioma otomí (â, ê, î, ô, û) y nasalizadas o semi-nasales también del otomí (ỗ).

Por último, también se presentan los diptongos, como ai del maya.

Además merecen especial atención en los estudios de fonética americana otros fenómenos de la fonología como las *pausas*, la *acentuación*, el *tono*. Las pausas tienen el valor de fonemas en el idioma otomí, por ejemplo. La acentuación juega también dicho papel en múltiples idiomas americanos, como, por ejemplo, en el maya, otomí. El tono, en chinanteco, mazateco, mixteco, tlapaneco, tewa, tiene la significación inherente a una palabra.

El proceso de *silabización* también merece cuidado de la investigación fonética, la cual trata de saber la intervención de las vocales y consonantes en la forma de la sílaba —en maya, por ejemplo, casi todas las sílabas se forman de una consonante, una vocal y una consonante— y para establecer la forma en que se lleve a cabo la unión de las distintas sílabas, que a veces es por contacto estrecho y otras por contacto débil.

Por otro lado, el carácter polisintético de los idiomas americanos entraña la formación de la oración por aglutinación, de modo que se juxtaponen los distintos elementos gramaticales —raíz, prefijos, sufijos, enclíticos, proclíticos— y tal proceso lleva implícitos, a veces, *cambios fonéticos* en la construcción que también merecen especial atención de la investigación.

Este estudio permite encontrar los cambios fonéticos de un mismo idioma en diferentes regiones —*territoriales*— y a través de distintas etapas —*históricos*. Así los nicaraos y los nahuatl de la Sierra de Puebla hablan el idioma en que existe la t y en que no se

presenta la *tl* que es característica del nahuatl azteca o actual (cambio territorial). Estos cambios territoriales coinciden con las modalidades del nahua arcaico olmeca-mexicano, que también se diferenciaba del nahuatl de los aztecas y actual por el mismo cambio fonético, es decir, por ausencia de la *tl* y la presencia de la *t* (cambio histórico). Debido a esta semejanza se ha establecido la conclusión de que los niacaraos y nahuatl de la Sierra de Puebla hablan la lengua arcaica nahua.

Todas estas normas de *metodología fonética*, ya aplicadas al estudio de algunos idiomas, especialmente estadounidenses y mexicanos, han permitido sistematizar su fonología; pero resta por extender las mismas a la investigación de la gran mayoría de las lenguas americanas, que esperan por el estudio de su fonética.

También queda para el futuro la tarea de establecer estudios de *fonética comparada* de las lenguas aborígenes americanas, que de tanta importancia han de ser, tanto para la clasificación lingüística como para establecer las normas generales de la fonética indígena americana.

V. Ortografía de la Lingüística Americana.

En el campo de la ortografía puede decirse que está casi todo por hacer en la lingüística americana.

Sólo los *nudos* de los incas y los escritos, parcialmente *pictóricos* y en parte *fonéticos*, de aztecas y maya-quichés, fueron los únicos procedimientos de escritura pre-colonial del aborigen americano, según exponen P. Rivet y William L. Graff.

De aquella literatura se conservan tres códices mayas y un buen número de códices aztecas, así como múltiples inscripciones y pictogramas en los monumentos de México y Centroamérica, y algunas cuerdas anudadas de origen incaico; todo lo cual es del dominio de la arqueología y de la historia, pues nada tiene que hacer con el idioma que hablan en la actualidad los indígenas americanos.

De los conquistadores y colonizadores, si nos quedan elementos de información sobre ortografía indígena, porque aquéllos, en su empeño de dominación, se dieron a la tarea de investigar los idiomas aborígenes y a la de representar gráficamente, de acuerdo con sus escasos conocimientos de ortografía castellana, todos los sonidos propios de dichos idiomas.

Más el método *ortográfico* colonial era por excelencia empírico, ya que no se ajustaba estrictamente a la fonética aborigen, por cuyo motivo en múltiples ocasiones ignoraba o desfiguraba los sonidos de las lenguas indígenas.

De este carácter es la ortografía de los textos coloniales escritos en los idiomas más hablados y más cultivados, como el maya y el nahuatl, de México; el guaraní, del Paraguay; y el quechua y aymará, del Perú y Bolivia.

Con posterioridad, ya en el siglo pasado y en el actual, y mediante el influjo de la lingüística, se han comenzado a realizar intentos de representación fonética de los idiomas, entre cuyos esfuerzos

es notable la labor de Jacques Sustell y de Lawrence Ecker, en el otomí.

Mas es necesario hacer notar que los lingüistas al utilizar el método *fonético-ortográfico*, cuya rigurosidad científica no es discutible, lo hacen aplicando diversos sistemas de notación fonética —francés, internacional, americano, de divulgación— cuyos sistemas ofrecen una doble dificultad: primera, la de que por ser múltiples, dificultan la comprensión y asimilación de sonidos iguales en lenguas diferentes y, segunda, la de que hacen la lectura de su texto un problema técnico de difícil acceso, no sólo para las multitudes, sino aun para los propios investigadores.

Tales dificultades han llegado a impulsar a algunos indianistas a la proposición de adoptar una escritura única, que según Molina Enríquez, debe ser ideográfica o pictórica, es decir, al estilo de la escritura característica de las lenguas mongólicas, para que concuerde con la escritura originaria americana más divulgada en la época de la pre-conquista, y con el sentido simbólico que es característico de la semántica de las lenguas americanas.

Este método que podemos llamar *morfémico*, porque representa ideas, y que corrientemente es denominado ideográfico o pictórico, tendría los graves inconvenientes de necesitar múltiples signos, con la consiguiente dificultad para su aprendizaje y divulgación, y de orientar la ortografía por caminos diferentes a los de la fonética, con lo que se plantearían nuevos obstáculos para la lingüística americana.

Sin embargo, nuestra oposición al método morfémico, no implica una opinión adversa a la idea de elaborar *una escritura común* para las lenguas americanas, cosa que se hace fundamental, imprescindible y urgente para lograr no sólo la sistematización de cada idioma por separado, sino de la lingüística americana comparada y sistemática.

La escritura americana, en nuestra opinión, debería basarse en el *alfabeto* hoy utilizado por la mayoría de las lenguas indo-europeas, que es de origen *fenicio* (y en la numeración arábica, hoy de uso casi universal), en tanto que sirva para representar los sonidos de las lenguas americanas; y, por caracteres y signos auxiliares, estandarizados y *ad hoc*, que representen los sonidos comunes y peculiares a las lenguas indígenas americanas.

México, D. F., julio 9 de 1937.

BIBLIOGRAFIA

Guillermo Townsend. Resumen de las Explicaciones del Curso de Caracteres Especiales de las Lenguas Americanas, de la Universidad Nacional Autónoma de México. 1937.

William L. Graff. Language and Languages. New York & London, 1932.

Sapir. Central and North American Indian Languages. Tomo V. Encyclopaedia Britannica. 14th Edition, 1929.

W. Wundt. Psicología de los Pueblos, 1912.

Wigberto Jiménez Moreno. Mapa Lingüístico de Norte y Centroamérica. Basado en Sapir y en Estudios Especiales. México. 1937.

Krickemberg. Mapa Lingüístico de Sudamérica. Bajo la dirección de Wigberto Jiménez Moreno. México. 1937.

Lewis Henry Morgan. Ancient Society. Rochester, New York, 1877.

Rodolfo Lenz. La Oración y Sus Partes. Madrid, 1925.

Alfred L. Tozzer. A Maya Grammar. Massachussets, 1921.

Alex Hrdlicka, Skeletal Remains Suggesting or Attributed to Early Man in America, 1930.

The Indian Population in United States and Canada, 1930. U. S. Department of Commerce. Bureau of the Census. Prepared under the supervision of Dr. Leon E. Truesdell. Wáshington, 1937.

Rudolff Schuller. Las Lenguas Indígenas de Centroamérica. San José de Costa Rica. 1928.

Nicolás León. Familias Lingüísticas de México, 1908.

Francisco Pimentel. Lenguas Indígenas de México. 1874.

Manuel Orozco y Berra. Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México. México. 1864.

Miguel O. de Mendizábal y Wigberto Jiménez Moreno. Distribución Prehispánica de las Lenguas Indígenas de México, 1937.

A. L. Kroeber. Uto-Aztecan Languages of Mexico, Berkeley, Calif. 1934.

Guillermo Townsend. Cuestionario Lingüístico, Morfología, Cuadernos Lingüísticos Nos. 1 y 2. Instituto de Investigaciones Lingüísticas. México. 1937.

P. Rivet. Les Langues Americaines. Tomo II, de Les Langues du Monde, A. Meillet et Marcel Cohen, París.

J. I. Dávila Garibi. La Escritura del Idioma Nahuatl a Través de los Siglos. Investigaciones Lingüísticas. Enero-Abril. 1935.

Pedro Beltrán. Arte del Idioma Maya. México. 1746.

Vicente Lombardo Toledano. Geografía de las Lenguas de la Sierra de Puebla. Universidad de México. 1931.

Roberto Weitlaner. Resumen de las Explicaciones del Curso de Métodos de Investigaciones Lingüísticas, de la Universidad Nacional de México. 1937.

Marcelino Castellví. Instrucciones para los Investigadores de Lenguas indígenas. Cuadernos Lingüísticos. Números 2 y 3. México. 1936.

Institut d'Ethnologie de l'Université de París. Instructions d'enquete linguistique. 1928.

Kenneth L. Pike. Cuestionario Fonético. México. 1937.

Franz Boas. Handbook of American Indian Languages. Wáshington. 1911.

Andrés Molina Enríquez. Una Nueva Escritura Común para los Indios. México, 1935.

COMPARACIONES MORFOLOGICAS ENTRE CAKCHIQUEL Y NAHUATL

(Basadas en el nahuatl de Tetelcingo, México.)

Es de notarse la similaridad que existe entre el cakchiquel y el nahuatl en cuanto a la morfología. Como punto de partida en nuestra comparación tomaremos la analogía perfecta que hay en la manera en que ambos idiomas declinan al nombre conforme al número y la persona del poseedor. Esta declinación se hace por medio de prefijos que se ligan tan íntimamente al nombre que éste pierde la sílaba final bajo su influencia, modificación que es la regla general en nahuatl y que se ve con frecuencia en cakchiquel. Cakchiquel tiene dos juegos de estos prefijos (que llamaremos pronomino-posesivo); el uno se usa con nombres que comienzan en vocal y el otro con nombres que comienzan en consonante. Semánticamente son iguales. Nahuatl tiene un solo juego, pero para la tercera persona tanto del singular como del plural hay dos formas: una que muestra estimación hacia el poseedor y la otra que no.

PREFIJOS PRONOMINO-POSESIVOS

	Cakchiquel		Náhuatl
1ª pers.	v	nu	no
2ª pers.	av	a	mo
3ª pers.	r	ru	i
3ª pers. (de estimación)			tie
<i>Plural.</i>			
1ª pers.	k	ka	to
2ª pers.	iv	i	nemo
3ª pers.	c	qui	in
3ª pers. (de estimación)			tiein

EJEMPLOS

Español	Cakchiquel		Español	Náhuatl
lengua	akaj	chihij	= boca =	camactli
mi lengua	vak	nuchi	mi boca	nocamac
tu lengua	avak	achi	tu "	mocamac
su lengua	rak	ruchi	su "	icamac
su lengua			" (estima)	tiecamac
nuestras lenguas	kak	kachi	nuestra "	tocamac
vuestras lenguas	ivak	ichi	vuestras "	nemocamac
sus lenguas	cak	quichi	sus "	incamac
			" "	tieincamac

Pasando al verbo, encontramos que ambos idiomas tienen varios vocablos de naturaleza obscura, que juegan el papel del verbo sustantivo y al mismo tiempo se emplean como prefijos para la conjugación de los verbos en general. Estos vocablos se han llamado "pronombres verbales", "semi-pronombres", "partículas verbales", etc., pero por razones que no daré ahora, prefiero considerarlos como de-

sinencias del verbo sustantivo. En cakchiquel son cinco en número y corresponden a las 1ª y 2ª personas singular y a las 1ª, 2ª y 3ª personas del plural. En nahuatl existen solamente tres y corresponden a la 1ª y 2ª personas singular y a la 2ª persona plural. El mismo vocablo que sirve para la 2ª persona singular se utiliza para la 1ª persona del plural, quedando al nombre mismo la manifestación de su pluralidad o, en caso de un verbo, a la raíz verbal la tarea de indicar la pluralidad del sujeto, por medio de una modificación en su forma. De esto se ve que ambos idiomas tratan al verbo como si fuera nombre, al grado que de la misma manera que se dice "soy hombre" o "soy bueno", también se dice "soy dormir" por "duermo", y en nahuatl se diría "sois dormir-es" por "dormís". La diferencia principal consiste en que el cakchiquel no modifica la raíz verbal para las formas plurales mientras que el nahuatl sí lo hace, llevando de esta manera la analogía entre nombre y verbo a un grado mayor. A esto se debe que el verbo sustantivo en nahuatl, carece de formas para la tercera persona del plural, lo mismo que del singular, mientras que en cakchiquel se considera sobreentendido el verbo sustantivo solamente en la tercera persona del singular. En ambos idiomas el verbo sustantivo carece de formas para indicar tiempo y, por esto, cuando se usa en la conjugación de otros verbos, el tiempo se indica por medio de signos temporales. Estos, en cakchiquel, son cuatro en número y siendo antepuestos al verbo sustantivo vienen a formar el primer elemento del prefijo verbal. En nahuatl, al contrario, salvo en el caso del tiempo pretérito, se coloca el signo temporal a la terminación del verbo. De esta manera la idea de tiempo en la conjugación del verbo cakchiquel ocupa el primer lugar, mientras que en el verbo nahuatl, se deja hasta el final de la palabra.

EL VERBO SUSTANTIVO

Español	Cakchiquel	Náhuatl
soy	in	ni
eres	at	ti
es		
somos	oj	ti
sois	ix	nen
son	e	

Signos de Tiempo	Prefijos verbales			Compuestos (Cakchiqueles)		
	1ª pers. (s)	2ª pers. (s)	3ª pers. (s)	1ª pers. (p)	2ª pers. (p)	3ª pers. (p)
Presente — g (d)	— guin-	— gat-	— d-	goj-	guix-	gue-
Pasado — x	— xin-	— xat-	— x-	xoj-	xix-	xe-
Volicional — c (t)	— quin-	— cat-	— t-	coj-	quix-	que-
Futuro — xc (xt)	— xquin-	— xcat-	— xt-	xcoj-	xquix-	xque-

EJEMPLOS:

Español	Cakchiquel	Náhuatl
soy bueno	in utz	ni cualli
Juan es bueno	Juan utz	Juan cualli
eres hombre	at achin	te tlocatl

Español	Cakchiquel	Náhuatl
son hombres	e achiha	tlocame
oigo (intransitivo)	guinacaxan (soy oír)	nitlacaqui
oyes „	gatacaxan (eres oír)	tetlacaqui
oye „	dacaxan (es „)	tlacaqui
oímos „	gojacaxan (somos „)	tetlacajcaqui
oís „	guixacaxan (sois „)	nemotlacajcaqui
oí „	gueacaxan (son „)	tlacajcaqui

Los prefijos de los verbos transitivos son más complicados y muestran más claramente aún cómo los dos idiomas tratan al verbo como si fuera nombre, pues se valen de los prefijos pronomino-posesivos en combinación con los prefijos citados en el párrafo anterior, para formar prefijos compuestos que indican no solamente el número y la persona del sujeto, sino también del objeto, o en cuanto a nahuatl, aun del objeto indirecto en ciertos casos. El cakchiquel utiliza los prefijos pronomino-posesivos para indicar el número y la persona del agente del verbo transitivo y el verbo sustantivo para indicar el número y la persona del paciente. Los prefijos pronomino-posesivos se anteponen directamente a la raíz verbal, de modo que el orden de los elementos semánticos en los prefijos verbales transitivos es: (1) el signo temporal; (2), el verbo sustantivo, y (3) el prefijo pronomino-posesivo; indicando en orden, (1) el tiempo; (2) el número y la persona del paciente; y, (3) el número y la persona del agente. El náhuatl también coloca al verbo sustantivo delante del prefijo pronomino-posesivo, pero hace que éste indique el número y la persona del paciente y aquél del agente. El náhuatl difiere, también, en que el prefijo pronomino-posesivo no se une directamente a la raíz verbal, sino que entre ésta y aquél se interpone la raíz “ich” (por modificación fonética, la “ch” de esta raíz se cambia en un caso a “tz” y en otro a “c”), que con la terminación impersonal “-tli” significa “fibra” y en el uso ya referido significa, probablemente, “mismo”. Luego, por el proceso de fusión acostumbrado en náhuatl, entre la “o” del prefijo pronomino-posesivo y la “i” de la raíz, resultan los siguientes vocablos que, como ya se ha dicho, indican el número y la persona del paciente del verbo transitivo náhuatl:

Vocablos (1) compuestos de prefijos pronomino-posesivos y la raíz ich.

Singular:

1ª pers.	niech	no — ich	
2ª „	mitz (tz equivale a ch)	mo — „	(la “i” con frecuencia se pronuncia “ie” en Tetelcingo).
3ª „	ic (c „ „ „)	i — „	
„	tie		

Plural:

1ª pers.	tiech	to — „	
2ª „	nemiech	nemo — „	
3ª „	iquin (en vez de “inich”)	in — „	(orden cambiada, debía haber sido “inic”).
„	tiein („ „ „ “tieich”)		

De lo antedicho, se ve que los prefijos que se usan para conjugar el verbo transitivo náhuatl, también se componen de tres elementos

aunque abarcan solamente dos referencias (exceptuando la forma del pretérito en la cual se antepone una "o" como indicio semi-completo de tiempo); (1) verbo transitivo; (2) prefijo pronomino-posesivo; (3) la raíz "ieh".

CUADRO COMPARATIVO DE CONJUGACION DEL VERBO TRANSITIVO "OIR"

Español	Cakchiquel	Nahuatl
te oímos	gatakacaxaj	timitzcajqui
le, la, ó lo oímos	d(i)kacaxaj	tijcajqui titiecajqui (<i>estima</i>)
os oímos	guixkacaxaj	tinemiechcajqui
les, las, ó los oímos	quekacaxaj	tiquincajqui titieincajqui

(Sin estimación) *Agente 2ª Pers. Plural.*

me oís	guinivacaxaj	neniechcajqui.
le, la, o lo oís	divacaxaj	nequicaajqui
oís a persona estimada	divacaxaj	netiecajqui
nos oís	gojivacaxaj	netiechcajqui
les oís	gueivacaxaj	nequincaajqui
oís a personas estimadas	gueivacaxaj	netieincaajqui

Respecto al cuadro anterior se debe explicar que la raíz nahuatl que significa "oír" es "caqui", pero cuando el agente es en número plural, se modifica la raíz con una respiración algo fuerte después de la "a" que en Teteleingo se aproxima suficientemente a la "j" española para que se escriba así como lo he hecho. También se debe explicar que cuando la "e" del prefijo "tie" ocurre delante de la raíz "caqui" se cambia en "j" como se vió en la forma "tijcaqui" y este cambio fonético siempre se efectúa en el nahuatl de Teteleingo cuando un prefijo terminando en "e" se une a una raíz que principia con "c". Por falta de espacio no completamos el cuadro, pero al hacerlo encontraríamos que hay 112 prefijos para el verbo transitivo cakchiquel (número que más adelante veremos que se triplica por otras modificaciones al prefijo para mostrar la posición del agente en relación con la acción), y, que el verbo transitivo nahuatl tiene casi igual número si se toma en consideración el hecho de que para cada prefijo ordinario en este idioma, exceptuando los en que el agente está en la 1ª persona, hay otro que denota un grado mayor de estimación. En el cuadro anterior no se ha dado ni una forma en que se atribuye estimación al agente, aunque sí se han dado formas que atribuyen estimación al paciente cuando éste es de la tercera persona. No existen formas especiales para mostrar estimación al paciente cuando éste es de la 1ª ó 2ª persona.

Tanto nahuatl como cakchiquel tienen la facilidad de expresar por desinencias del verbo si el agente tiene que ir a otra parte para efectuar la acción indicada, o si tiene que acudirse de otra parte para llevar a cabo la acción. Estas dos series de formas juntamente con la serie ordinaria, que indica a lo menos por inferencia, que el

agente está presente en el lugar de la acción, aumentan grandemente el número total de formas. Los dos idiomas difieren en la manera de conseguir estas formas, pues el cakchiquel interpone la raíz "be" (irse) entre el verbo sustantivo y el prefijo pronomino-posesivo en el prefijo verbal transitivo, para indicar que el agente tiene que ir a otra parte para llevar a cabo la acción indicada y coloca en el mismo lugar una "o" si el agente tiene que acudir de otra parte, mientras el nahuatl logra el mismo efecto por medio de añadir la terminación "ti" en el primer caso y la terminación "qui" ("coa" por plural) en el segundo. En el cuadro que sigue los ejemplos están en el modo imperativo que en cakchiquel se demuestra por medio del signo temporal, y en nahuatl, por cambiar la "t" del prefijo en "x".

EJEMPLOS

Español	Cakchiquel	Nahuatl
siébralo	taticá	xictuca
ándate a sembrarlo	tibeaticá	xictucati
ven a sembrarlo	toaticá	xictucaqui
míralo	tatzeta	xiquijta
ándate a verlo	tibeatzeta	xiquijtati
ven a verlo	toatzeta	xiquijtequi

El sufijo "ti" se usa mucho en nahuatl. Además del empleo ya explicado, se pospone al verbo intransitivo para convertirlo en verbo causativo: "omic" (murió), "oquimietic" (le mató o le causó la muerte). A veces la misma terminación se usa para formar un verbo de adjetivo (o nombre: "biebe" (viejo), "tebiebejti" (te estás envejeciendo). Para los últimos dos usos, el cakchiquel también emplea sufijos, pero la forma causativa se logra por añadir a la raíz intransitiva o "isa(j)" o "uba" mientras que los sufijos "ir", "er" ó "ur" se usan para cambiar un nombre o adjetivo en verbo intransitivo: "cam" (morir), "camisaj" (matar); "pahe" (pararse), "paba" (parar, edificar), y "nim" (grande), "nimer" (engrandecer).

La diferencia más grande que se ve entre los dos idiomas, en cuanto a la morfología del verbo, consiste en que a la par que el cakchiquel usa sufijos para indicar el tipo de acción, sea frecuentativa, intensiva, instrumental, rapidativa o interesada, el nahuatl repulca la raíz para indicar los primeros dos tipos, e incorpora adjetivos o adverbios o nombres al verbo, anteponiéndolos a la raíz verbal para lograr no solamente los demás tipos ya mencionados, sino también tipos adverbiales como de dirección, las cuales ideas se expresan en cakchiquel por medio de posponer al verbo principal un verbo auxiliar o una que otra enclítica. Esta facilidad de incorporación es muy extendida en nahuatl, pudiéndose incorporar también el nombre objetivo al verbo lo mismo que se incorpora un nombre a otro cuando están en relación sintáctica. La incorporación de un verbo a otro es mucho más raro, pero se ve en casos como "nicochisnequi" que significa "quiero dormir". En cakchiquel, al contrario, no ocurre la incorporación salvo en el caso del verbo "be" (irse) ya citado.

EJEMPLOS

Tipo y método	Significado	Nahuatl	Raíces
Intensiva (por reduplicación).	Te escuchamos detenidamente.	Timitzcaje <i>caqui</i>	caqui - oír
Distributiva (por reduplicación).	Mátalos (cada uno).	Xquimimij <i>quitico</i>	mic - morir <i>micli</i> - matar
Instrumental (por incorporación).	Con el oído te oigo.	Nimitzua <i>ca</i> caqui	nacas - oído caqui - oír
Instrumental (por incorporación).	Con instrumento de fierro siembro.	Nitlat <i>co</i> postuca	tepos - fierro tuca - sembrar.
Rapidativa (por incorporación).	Dímelo ligero	Xiniec <i>hisijco</i> ilfi	isijco - rápido. ilfi - decir.
Adverbial (por incorporación).	Mira adentro	Xitlat <i>ijli</i> qijta	ijtic - adentro. ijta - mirar.
		Cakehiquel	
Intensiva (por reduplicación).	Mírame detenidamente	Quinat <i>atzatza</i>	tzu - mirar
Instrumental (por aglutinación).	Con algo mírame	Quinat <i>atzubej</i>	bej - sufijo instrumental
Rapidativa (por aglutinación).	Míralo ligeramente	Tat <i>zuxta</i> j	xtaj - sufijo de acción rápida.
Interesada (por aglutinación).	Lloro por tí	Gat <i>invokej</i>	ok - llorar
Repetitiva (por aglutinación).	Lo miraré varias veces	Xtint <i>zula</i>	ej - sufijo de interés. la - sufijo iterativa.
Adverbial (verbo auxiliar).	Miré adentro	Xintzu-oc	oc - entrar
Lógica (verbo auxiliar).	Por supuesto te miré	Xantzu-na	na - sentir
Durativa (enclítica).	Mirabas por algún tiempo	Xatzu-vi	vi - posposición durativa.

Para hacer más gráfica nuestra comparación analizamos en el cuadro que sigue un verbo cakchiquel y un verbo nahuatl:

EJEMPLO CAKCHIQUEL

Xquebencamisabextaj-ka-na-can—Con instrumento iré a matarlos rápidamente hacia abajo, como cosa esperada y terminado el hecho, me partiré.

Análisis

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Xqu	— e —	be —	n —	cam —	isa —	be —	xta —	j —	ka —	na —	can.

1. Xqu—tiempo futuro.
2. e—tercera persona plural del verbo sustantivo indicando que el paciente es plural y tercera persona.
3. be—el verbo “irse” indicando que el agente se retira para accionar.
4. n—abreviación del prefijo pronomino-posesivo “nu” indicando que el agente es singular y en primera persona.
5. cam—raíz verbal significando “morir”.
6. isa—sufijo causativo.
7. be—sufijo instrumental.
8. xta—sufijo rapidativa.
9. j—indicador de voz activa.
10. ka—verbo auxiliar indicando acción hacia abajo.
11. na—verbo auxiliar indicando acción necesaria o esperada.
12. can—enclítica indicando acción terminada y dejada.

EJEMPLO NAHUATL

Niquinteposmijmiquititis—Iré a matarlos cada uno con fierro.

Análisis

1	2	3	4	5	6	7	8	9
Ni	— qu —	in —	tepos —	mij —	miq —	(i)ti —	ti —	s.

1. Ni—primera persona singular del verbo sustantivo indicando que el agente es singular y primera persona.
2. qu—forma mutilada de la raíz “ich” cuya significación en este uso es “mismo”.
3. in—prefijo pronomino-posesivo indicando que el paciente es plural y de tercera persona.
4. tepos—raíz nominal incorporada al verbo para indicar el instrumento.
5. mij—reduplicación de la raíz “mic” indicando que la acción se distribuye entre los varias entidades del paciente.
6. miq—la raíz verbal significando “morir”.
7. ti—sufijo causativo.
8. ti—sufijo indicando que el agente se retira para accionar.
9. s—signo temporal indicando que la acción es futura.

En conclusión, debo decir que en Tetelcingo no he encontrado la distinción observada por autores de gramáticas del nahuatl entre el prefijo verbal "tla" que según ellos indica que el paciente de la acción es animal o cosa inanimada y el prefijo "te", que ellos dicen muestra que el paciente es persona. "Te" al contrario, salvo en contados casos cuando parece que todavía conserva el significado primitivo explicado por los gramáticos (pronunciado "tie" en Tetelcingo), es simplemente el prefijo pronomino-posesivo de tercera persona singular que indica estimación y se usa en los prefijos verbales para indicar que el paciente es respetable y de tercera persona singular. "Tla" se usa en el prefijo para indicar que la acción es intransitiva o generalizada. "Tiquincua"—(los comes) pero "titlacua"—(comes). Aquí también vemos una analogía con el cakchiquel que siempre distingue entre el verbo transitivo e intransitivo por su forma aunque ésta distinción se ve en la terminación más bien que por el prefijo.

Trabajo de colaboración de la clase de mexicano del profesor J. Ignacio Dávila Garibi, de la Facultad de Filosofía y Estudios Superiores, y presentado por el señor Guillermo C. Townsend.

FASCICULO NUMERO 5

MEMORIAS DE LA ACADEMIA

DE LA

LENGUA NAHUATL

AÑO DE 1937



EDICIONES DE "INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS"

CONEXIONES LINGÜÍSTICAS ENTRE NAHOAS I MAYAS

Por el Prof. Marcos E. Becerra

VARIAS CONEXIONES. Corre mui aceptada, entre personas del vulgo, i aun entre algunos hombres de letras, la creencia de que los mayas i los nahoas —los dos grupos étnicos que aparecen más descollantes entre los numerosos de México i Centroamérica— constituyen algo así como dos razas perfectamente diferentes en caracteres físicos, lingüísticos i culturales. Alguno de los segundos de estos opinantes, llega al extremo más inadmisible e improbable. Don José Ignacio Rubio Mañé, de la Academia Mexicana de la Historia, ha dicho recientemente, en un interesante opúsculo sobre “El Separatismo de Yucatán”, lo que sigue: “es INUTIL buscar analogías entre la RAZA MAYA y LAS OTRAS RAZAS INDIGENAS de la NACION MEXICANA. Su idioma lo comprueba. Es UNICO en todos sus aspectos y EXTRAÑO A TODAS LAS OTRAS LENGUAS INDIGENAS” (p. 28). Por fortuna, tales diferencias raciales —que sí serían un peligroso motivo del mal supuesto SEPARATISMO YUCATECO—, no existen, como lo prueban las innumerables analogías físicas i las culturales (artes, calendario, mitología, arquitectura, escultura, cerámica, etc.), halladas cada día. De las lingüísticas —que yo por primera vez examino, según creo—, hai tales i tantas también que no pueden imputarse a COINCIDENCIAS meramente CASUALES entre el NAHOA i el MAYA. Esto es una corta muestra, producto de un examen casi superficial. Uno más hondo i detenido será incalculablemente fecundo en analogías.

NATURALEZA DE LA CONEXION LINGÜISTICA. Sin falsa modestia —sino más bien, dejando trabajo mayor a mayores fuerzas que las mías—, me limito a ordenar, en este breve examen, las coincidencias léxicas que he hallado, sin intentar decidir formalmente si hai, o no, en el proceso de la conexión, una causa genética. Debo, no obstante, declarar mi personal convicción de que en la mayor parte de los casos examinados existe esa causa —casi siempre DEL MAYA AL NAHOA—. En la lista alfabética comparativa de vocablos nahoas, que consignaré a continuación, anoto con asterisco aquellas que me han parecido, por el contrario, IMPORTADAS DEL NAHOA AL MAYA.

VOCES NAHOAS VENIDAS DEL MAYA.

1. **ACHIOTL** = achioté o bija (en maya, *kushub*; en mame, *oosh*; en sendal, *joosh*). Es una planta (*Bixa orellana*, L. fam. Bixáceas).
2. **ACHTONTLI** = bisabuelo (en maya, *aach* = mui arrugado).
3. **AKALI** = embarcación (en maya, *aak* = tortuga). Generalmente se acepta, entre etimologistas, que **AKALI** se compone de *atl* = agua i *kali* = casa (“casa acuática”); pero,

en primer lugar, la terminación *kali* no siempre significa "casa" (*uakali*, *meshkali*, *temashkali*, *tlashkal*, etc.), i en segundo lugar, si para las embarcaciones del Antiguo Continente es, por su aspecto, tamaño i empleo, apropiada la acepción figurada de "casa", no pasa lo mismo con las piraguas, canoas, cayucos, bongos i demás embarcaciones de los aborígenes de América. En las pinturas jeroglíficas suelen REPRESENTARSE LAS EMBARCACIONES POR TORTUGAS.

4. AMATL = papel (en maya, *anajté* = libro). Se fabricaba, principalmente, del AMATE o *amakuauitl* (*Ficus*, fam. Moráceas), i del ANACAHUITE o *anakuauitl* (*Cordia boissieri*, D. C., fam. Borragáceas).
5. ANAKUAUITL = anacahuite (de *anaj* — *kuauitl*, híbrido del maya *anajté* = libro, i del nahoa *kuauitl* = árbol). Es el *Cordia boissieri*, D. C., de las Borragáceas. Hernández, bajo el nombre de *amaquauitl*.
6. ANAKUAUITL — *anacua* o *anagua* (de *anaj* — *kuauitl*, híbrido del maya *anajté* = libro, i del nahoa *kuauitl* = árbol). Se trata del *Ehretia elliptica*, D. C., fam. Borragáceas. Prueba de los dos anteriores.
7. ATL = agua (en maya, *a* o *ja*).
8. ATOLI = atole (de *at-ul*, híbrido del nahoa *atl* = agua, i del maya *ul* = atole). Véanse MULI i ULI.
9. AUAKATL = aguacate (del maya *aj* — *uak* — *at*, de *aj* = pararse, despertarse, *uak* = sobrado, i *at* = falo). El árbol i su fruto, el cual tiene fama de afrodisíaco (*Persca americana*, Mill., fam. Lauráceas). Véase ONTETL.
10. AYOTL — tortuga (en maya *aak* = tortuga).
11. CHAKALIN — camarón grande (en maya *cha* — *kai* = camarón, de *chak* = rojo, i *kai* = pez; en huasteca, *tsa* — *kai* = camarón).
12. CHANTLI — casa (en maya, *chan* = cascajo que se fija en la pared; o *shaan* = palma). Los techos de las casas eran de palma.
13. CHAPAPUTLI = chapopote (del maya *cha-pak-pok*, de *chaach* = mascar, *pak* = entregar, i *pok* = limpiar fregando). Según el P. Sahagún, el "*chapuputti*" servía de masticatorio para limpiar los dientes. En ciertas partes de México llaman a esta substancia "chicle negro".
14. CHAPUPUTLI = chapopote = chapapote. Variante del anterior.
15. CHICHI = perro (en mame, *chiam* = perro; en sendal, *tsii* = perro).
16. CHIOHI = mamar, teta (en maya, *chuch* = pezón; en mame, *chu* = madre, o *chuun* = mamar; en chol, *chuun* = leche).
17. CHICHINA = rezumarse la vasija, chupar (en maya, *chuch* = pezón; en sendal i sotsil, *chichinab* = coladera).
18. CHIKAUA, CHIKAKTIK = cosa recia i fuerte (en maya, *chich* = duro).

19. CHIKALOTL = chicalote (en maya, *kish* = espina; en mame i sendal, *chich* = espina). Planta espinosísima (*Argemone mexicana*, L., fam. Papaveráceas).
20. CHIKALOTITLAN = entre abrojos. Véase el anterior.
21. CHIKALOTLA = espinero. Véanse los dos anteriores.
22. CHIKALOYO = espinoso. Véanse los tres anteriores.
23. CHIKILICHTLI = cigarra o chicharra (en huasteca, *itskili* = cigarra; en chaneabal, *tsitskirim* = cigarra). En ambos son onomatopoya.
- *24. CHIKIUITL = canasto (en chol, *chikib* = canasto).
25. CHILI = chile o ají (en maya, *ik* = *chile*; en huasteca, *its* = chile; en sendal, *ich* = chile). Se habla del *capsicum annuum*, L., (fam. Solanáceas.)
26. CHIMALI = escudo (en maya, *chimal* = escudo, con 3 derivados).
27. CHOKOLATL = chocolate (en maya *chokuá* = chocolate, de *chokoul* = caliente, i *a* = agua).
28. EEKATL = aire, viento (en maya, *ik* = aire, viento, respiración).
29. EEKATL = estrella de la mañana (en maya, *ek* = estrella).
30. ICHICHKAUI = tener manchada o sucia la cara (en maya, *ich* = cara).
31. ICHICHILIUI = tener enfermedad de los ojos (en maya, *ich* = ojos).
32. ICHICHILIUISTLI = enfermar de los ojos (en maya, *ich* = ojos).
33. ICHICHILIUJKI = enfermar de los ojos. Véanse los dos anteriores.
34. ICHICHUIA = afeitarse la cara (en maya, *ich* = cara, haz).
35. ICHIKTIAK-OTLI = camino o suelo mui llano, barrido i limpio (en maya, *ich* = vista, cara, haz).
36. ISKIATL = bebida de maíz tostado i molido (en maya, *ishim* = maíz).
37. ISKITL = esquite, roseta de maíz tostado (en maya, *ishim* = maíz).
38. ISHILA = en mi presencia (en maya, *ich* = cara, *vista*).
39. ISHTESEUA = tener mancillada la cara (en maya, *ich* = cara).
40. ISHTEKATL = anteojos (en maya, *ich* = ojos, *vista*).
41. ISHTIA = atalaya, hacer rostro a los enemigos. (Véase anterior.)
42. ISHTLALOA = cubrirse la cara con tierra. (Véase anterior.)
43. ISHTLATEMIA = cegar a otro con tierra. (Véanse anteriores.)
44. ISHTLANEUIA = tomar uno por otro, engañándose por la vista. (Véanse anteriores.)
45. ISHTLAPOA = descubrirse la cara. (Véanse anteriores.)
46. ISHTLASA = volver el rostro con enojo. (Véanse anteriores.)
47. ISHTLI = cara, haz. (Véanse anteriores.)
48. KA = desinencia locativa (en maya, *hunkab* = aldea, asiento de población, tierra alta i fuerte).

49. KAKALOSHCHITL = cacalosóchil (de *kakalol* — *shóchitl*, híbrido del maya *kakau* = cacao, lol = flor, i del nahoa *shóchitl* = flor). En Chiapas (Pichucalco) llaman “flor de cacao” al CACALOSCHIL (*Plumeria rubra*, L., fam. Apocináceas), porque sus flores condimentan el *posol* i el chocolate.
50. KAKAOATL = cacao (del maya, *kakau* = cacao, del maya *kaj* amargo). La planta i su fruto i su semilla (*Theobroma cacao*, L., fam. Esterculiáceas).
51. KAKASTLI = cacaste (en maya, *kakas-té*, de *kakás* = en composición denota que la cosa no está con perfección ni completa, i *te* = madera). Un CACASTE es la mitad diagonal de un HUACAL, que es prismático.
52. KALI = casa (en maya, *ak* — gramínea de TALLO ALTO i HOJA ANCHA que sirve para CUBRIR LAS CASAS. Tal vez no sea gramínea. La “hoja blanca” (*Calathea grandifolia*, Lindl., fam. Marantáceas), con que se “techan las chozas” en algunas partes de Chiapas i de Tabasco no lo es. Sin embargo, véase SAKATL.
53. KAMACHALI = quijada (maya, *kamach* = quijada, de *maach* = mascar; huasteca, *kamabeklek* = quijada).
54. KAN = desinencia locativa (maya, *kankab* = llano; *kaanché* = asiento; *kaanjol* = almohada; *kanit* = cojín).
55. KOATL = culebra (maya, *kan* = culebra; mame, *ka* = culebra).
56. KOMALI = comal (maya, *komal* = comal, de *koma* = combar, pandear, sumir, con 22 deriv.).
57. KONETL = niño, enano (maya, *kom* — corto, breve; *un-tulis* = capullo; sendal, *unim* = niño).
58. KOSHOLITLI = cojolite, una ave (en maya, *kosh* = cojolite). Es la *Penelope purpurascens*. Wagl., ord. Gallináceas.
59. KOYONIA = hacer hoyo, agujerar, horadar (maya, *koi*, *koinaj* = cavar, limpiar hoyos pequeños; i varios derivados).
60. KOYAUUA, KOYAUAK, KOUALISTLI, KOYOKTIK, KOYONKI, todos con la idea de “agujerar” o de “agujero”. Véase anterior.
61. KOYO-MITL = punzón, alicata. Véanse los dos anteriores.
62. KOYO-MI-KALI = estuche de punzones. Véanse anteriores.
63. KOYAMETL = puerco montés. Véanse anteriores. Es el *Dicotyles* sp., orden Súideos. Porque hoza, abriendo hoyos.
- *64. KUEKUECHTLI = bocio (en chol, *guoguo-chunch* = bocio).
65. MASEUALI = vasallo (en maya, *masenal* = indio, de *mads-eds* = número).
66. MAITL = mano (en maya, *mai* = pezuña).
67. MASHTLATL = mastate (en maya, *mash* = mono, i *ta* = excremento, i *te* = árbol). Los primeros serían de corteza u hojas de árbol.
- *68. METL = maguei (sendal, *met* = maguei). Es una planta no silvestre en las regiones mayanas. (*Agave atrovirens*, L., fam. Amarilíáceas.)

69. MIKTLI = muerte (en maya, *ma* = no, e *ik* = respiración).
70. MULI = guiso. (Véase ATOLI i ULI.)
71. NAUALI = brujo, hechicero (en maya, *naal*, = naual = adivino, de *naj* = saber).
72. NANTSIN = nanse, planta (en maya, *chi* = nanse). Es la *Byrsonima crassifolia*, D. C., fam. Malpigiáceas.
73. OTLI = camino (maya, *ok* = *pie*; sendal, *kok* = *pie*).
74. ONTETL = dos (maya, *on* = aguacate). Véase AÜAKATL.
75. PA = tender una cosa (maya, *Pa* = aguada).
76. PAMITL, PANTLI = bandera (en maya, *pan* = bandera).
77. PACHOA = apretar algo (en maya, *ach* = aplastar; *aach*, *achaan* aplastado).
78. PATLACHTIK = cosa ancha, como mesa o viga (maya, *aach* = aplastado).
79. PATLACHTLI = patasté, cierto cacao. (Véase anterior.) Es el *Theobroma bicolor*, H. B. K., fam. Esterculiáceas. Las ramas tendidas i el grano aplastado.
80. POCHOTL = ceiba (maya, *pok* — *chó*, de *pok* = quemar, i *cho* = ceiba). Es la *Ceiba sp.*, fam. Bombacáceas.
81. POKTLI = humo (maya, *pok* = quemar).
82. POPOA = limpiar (maya, *pok* = lavar.)
83. POPOCHTLI = perfumar (maya, *pok* = quemar).
84. POPOCHUIA = zahumar, perfumar (maya, *pok* = quemar)
85. POPOKA = hacer humo, humear (maya, *pok* = quemar).
86. POPOTL = paja (maya, *pop* = tule, espadaña).
87. SESEK = frío (maya, *keel*, *keelil* = frío; huasteca, *tsmai* = frío; mame, *cheu* = frío).
88. SINTLI = maíz, (maya, *ishim* = maíz; huasteca, *isis* = maíz). Es el *Zea mays*, L.
89. TSAPATL = zacate, paja (maya, *sak* — *ak*, de *sak* = blanco, i *ak* = pajón para techar casas. El autorizado mayista don Juan Pío Pérez, describe el *ak* como una "gramínea" de "tallo alto" i "hojas anchas", que "sirven para cubrir las casas". Pero un autor estadounidense (Ralph. L. Roys. "The Ethno-Botany of the Maya"; p. 213) anota dicho *ak* como *Andropogon antillarum*, cuya altura i anchura no corresponden al *ak* descrito, i cuya base tiene un "plumón blanco". En Tabasco, región mayana, suelen techar las chozas con la "hoja blanca" (*Calatea grandifolia*, Meyer, de las Marantáceas.)
90. TSAPATL = enano (maya, *tsapa* = enano, de cuerpo mui bajo, i 3 derivados).
91. TSAPOTL = zapote colorado (maya, *chachak* = rojo; *pol* = esculpir madera, labrarla; *te* = árbol). Es el *Calocarpum mammosum*, Pierre, de las Zapotáceas. Se dice que muchas piezas de madera de las ruinas mayanas son de zapote.
92. TSINTLI = abajo (maya, *tsin* = yuca o guacamote). Es el *Manihot esculenta*, Crantz, familia Euforbiáceas, de raíces feculentas.

93. TSINTLI = el salvohonor (maya, *it* = el salvohonor).
94. TSONTLI = pelo, lana, (maya, *tsoots* = pelo, cabello; sendal, *tsonté* = pastle).
95. TSOYOTL = el salvohonor (maya, *tsu* = parte baja de cualquier cosa).
96. SHAKALI = jacal, choza (maya, *shaakal* = ponerse en 4 pies, abrirse de pies; *shakaj* = que ha sido parado, parar).
- *97. SHAMITL = adobe (maya, *sham* = todo vaso de arcilla o barro; sendal, *shamet* = adobe).
98. SHIKAMATL = jícama (maya, *chikama* = jícama, de *chi* = boca i *kamauch* = mascar). Es la planta comestible *Pachyrhizus angulatus* Rich., fam. Fabáceas.
99. SHIKIPILI = bolsa, 8,000 (maya, *pik* = 8,000; sendal, *pik* = 8,000; chol, *jun-pik* = 8,000; soque, *pik* = bolsa).
100. SHIUTL = hierba (maya, *shiu* = hierba).
101. SHOCHITL = flor (maya, *shot* = pimpollo, botón).
102. SHOLOCHOA = arrugar, plegar (maya, *joloch* = joloche, tomostle).
- *103. TAMALI = tamal (maya, *tamal* = tamal).
104. TATLI = padre (maya, *tat* = padre).
- *105. TIK = desinencia adjetivante (sendal, *tik* = desinencia pluralizante o abundancial).
106. TLA-KOYOK-TONTLI = agujerito (maya, *koyen-koi* = cavidad pequeña).
107. TLA-KOYOKTLI = hoyo u hoyá (maya, *koi*, *koinaj* = cavar o limpiar hoyos pequeños).
108. TLA-PAKA = lavar (maya, *pok* = lavar ropa).
109. TLACHTLI = juego de la pelota (maya, *ach*, *achen* = cosas que están apretadas por compresión).
110. TLAMAKASKE = sacerdote (maya, *tamakás* = locura, frenesí; *tamaichi* = agüero, agorero; *tamaichitaj* = agorar por las cosas naturales). Por la embriaguez o enajenación ritual de los sacerdotes.
111. TLAN = desinencia locativa (maya, *tan* = en medio; *ta* = allí; *tana* = en la casa).
- *112. TOLOA = abajar la cabeza (maya, *tolok* = cierto reptil, también llamado pasa-ríos). La particularidad de este animal, aparte de la de cruzar reptando por encima de las aguas, consiste en el movimiento que da a su cabeza de arriba abajo cuando permanece parado sobre tierra. Es el *Basiliscus*.
113. TOMA = desatarse o abrirse algo (maya, *to* = envolver, i *ma* negación).
114. TOMATL = tomate (maya, *to* = envolver, i *ma* = negación).

115. TOTOMA = desabrocharse, desenvolver o desatar algo (maya, *toto*, duplicativo de *to* = envolver, i *ma* = negativo).
116. TOTOMOCHTLI = totomostle o joloche (maya, *toto*, duplicativo de *to*, = envolver, *moch* = conjunto).
117. TOTOMONI = hacerse vejigas o ampollas (maya, *to* = envolver).
118. UAKALI = huacal (maya, *uakal* = huacal, de *uak* = hacer las cosas a bulto, con precipitación). No se trata del GUACAL o JICARA.
119. UASHIM = huaje (maya, *uashim* = huaje, de *uaj* = pan, *ishim* = maíz). No se trata del GUAJE o CALABAZA ni de la planta rastrera que los produce, sino del árbol (*Leucaena esculenta*, Benth., Fabáceas) cuyas legumbres son comestibles.
120. ULI = hule o caucho (maya, *ul* = atole). Véanse MULI i ATOLI.
121. YOLOTL = centro, corazón (maya, *ol* = corazón; sendal, *ol*, *yol*, *yolil* = centro, corazón).

BIBLIOGRAFIA

THE MOST COMPLETE TECHNOLOGICAL DICTIONARY.—J. MENDEZ RIVAS.—MEXICO.

La crítica no ha detenido aún su atención sobre este libro, publicado hará unos dos años, que representa uno de los trabajos científicos de mayor alcance y utilidad comprendido por un compatriota nuestro en cualquier tiempo, y cuya trascendencia práctica apenas puede encarecerse.

El autor explica en el prólogo que inició su trabajo en la Universidad de Maine, en Estados Unidos, con el sólo propósito de formar un vocabulario para sus discípulos, en el Departamento de Lenguas Romances. La amplitud del motivo, sin embargo, lo ha traído a compilar en largos años un diccionario de palabras y frases técnicas en materias comerciales, industriales y científicas, realizando así una labor de vasta y compleja envergadura. Como estudioso en la "Public Library of New York", y como Director durante varios años de la Biblioteca Nacional de esta ciudad de México, los materiales con que ha podido contar, y la colaboración de notables especialistas que cita, han contribuido al éxito de su grandiosa tarea. El tomo publicado consta de 850 páginas con severo empaste, y contiene más de 30,000 palabras.

Sabido es que la técnica, aún mojando sus raíces en la inagotable fuente griega, a la que ha pedido gran parte de sus vocablos, representa la concepción moderna de la naturaleza, la contemplación de nuestro mundo desde el punto de vista práctico, como dice Sombart. La voluntad de conquistas positivas en el terreno de la realidad vital, ha sido y es el soplo animador de la técnica, o sea de la ciencia en acción. La técnica moderna trabaja sobre procedimientos científicos, y se vale como elemento expresivo y cultural, de un lenguaje propio, el tecnicismo, la tecnología, sin la cual es imposible la especialización en un ramo de trabajo, ni la progresión rápida de los conocimientos. La perfección y la economía del esfuerzo, en cualquier dirección, están actualmente confiadas a la habilidad técnica, que inevitablemente empieza por la tecnología, es decir, por el dominio del material ideológico organizado previamente. Los aspectos filosóficos y sociológicos de esta cuestión, tan ampliamente expuestos por Espinas en su obra "Les Origenes de la Technologie", nos ayudan a comprender la importancia que para el progreso humano tiene la posesión de los elementos técnicos de labor, e igualmente, de la importancia de los tecnicismos que designan esos mismos instrumentos así como los procesos y sistemas de que se valen las artes industriales.

Nadie ignora que, precisamente, la más grave deficiencia de nuestra civilización indo-ibera, reside en que la técnica moderna ha sido tarea de otras razas y naciones; y que nuestro mismo idioma castellano, aislado del vertiginoso progreso mundial por el ciego conservadorismo de las academias, se ha visto en la dura prueba de sufrir un aluvión de voces técnicas que le llegan de otros idiomas, la mayor parte barbarizadas por el tráfago comercial; debido todo a que las corporaciones cultas que han tenido a su cargo el cultivo del idioma, no se han cuidado a tiempo de seguir el movimiento de la técnica, para adoptar oportunamente y popularizar las voces que corresponden a nuevos inventos y procesos de trabajo. La obra que con tan valeroso espíritu ha iniciado el Sr. Méndez Rivas, corresponde por esta razón a una necesi-

dad urgente de nuestro mundo indo-ibérico, y no dudamos que en los ambientes universitarios obtenga toda la consideración que merece. Fortuna ha sido que esta labor la emprenda un estudioso de alta preparación, lo que la ha alejado de la precipitación y desgaire tan dañosos con frecuencia cuando es sólo el afán de lucro mercantil el principal móvil. Méndez Rivas nos es bien conocido por su obra literaria, en que descuellan varios tomos de hermosos versos: "Poemas Estudiantiles", 1921; "Madrigales escritos con sangre", 1922; "Geórgicas", "Oda a la Reforma", 1924; "Las Tristezas Humildes", 1928; y la tragedia "Cuauhtémoc", de 1924, en la que nos parece encontrar paralelismos con la realidad histórica intuicionista del Bernard Shaw de "Santa Juana".

Escrito en inglés el primer tomo, a que nos referimos, del Diccionario Tecnológico, esperábamos con el mayor interés, como un índice de incorporación idiomática al progreso mundial, la correspondiente traducción al español, mejor dicho, al español-mexicano, fin último que aparecía claro en la intención del autor. Y efectivamente, Méndez Rivas nos anuncia ya la terminación de esta segunda, y para nosotros principal etapa de su obra, versión que vendrá enriquecida caudalosamente y adaptada, y que caerá de lleno dentro del campo visual de nuestra especialidad lingüística, por lo cual prometemos que oportunamente se le harán en esta revista los comentarios que nos sugiera su lectura, y en particular, la estimación de su aspecto constructivo, con la incorporación formal de miliares de voces ocultas a nuestra lengua. Pero desde ahora, y calurosamente, aplaudimos la eminente labor llevada a cabo por nuestro muy distinguido amigo.

H. T.

REVISTA DE ECONOMIA.—Núms. 1-2-3-4.—Av. República Argentina N° 17.—México, D. F.

Ha continuado circulando bimestralmente esta revista, órgano del Sindicato Nacional de Economistas. Los números que hemos recibido además de informar de los trabajos del grupo profesional que prohija la publicación, y que cuenta en su seno a los más distinguidos estudiosos de esta ciencia en el país, presenta un selecto material, cuya lectura demuestra que el cultivo de esta especialidad ha progresado notablemente en México, en los últimos años, debido a la actividad del grupo de hombres de estudio que ha fundado bibliotecas, publicaciones, establecido la carrera profesional, y por último, creado el expresado sindicato, cuya misión es encauzar por rumbos sociales el ejercicio de la profesión. Nuevas firmas, autorizando estudios, ensayos e investigaciones sobre los más interesantes temas de la economía mexicana, tratados ahora con criterio moderno y bajo luces no proyectadas antes sobre tan trascendentes cuestiones, nos advierten que la ciencia, que ayer cultivaron los Lerdo de Tejada, los Prieto y los Matías Romero, ha cobrado un nuevo florecimiento en nuestros días en nuestro país, y no sólo ha ganado adeptos sino tiende a profundizar en la médula de los problemas nacionales, vistos ya no al través de los intereses extranjeros, sino de las necesidades de nuestro pueblo. El aporte de la juventud que hoy se inicia en estas cuestiones ha de ser sin duda de la mayor importancia para el porvenir de México. El último número de la revista a que nos referimos, informa de que el fundador y primer Secretario General del Sindicato

de Economistas, nuestro distinguido amigo señor Profesor J. Silva Herzog, presentó a mediados de este año su renuncia, por causas de agobio de trabajo en el profesorado y en otros asuntos. Después de reconocer y agradecer los excelentes servicios prestados por el Maestro Silva Herzog, el sindicato nombró en su lugar al licenciado Economista Moisés T. de la Peña.

Deseamos que continúen los éxitos de tan importante agrupación.

B. de la V.

EL SUR QUEMA.—TRES NOVELAS DE MEXICO.—Por Jorge Ferretis.—Ediciones Botas, 1937.

México es, acaso, el lugar que más hierve, nos dice Jorge Ferretis, con claridad convicta, en el liminar de su libro, al recoger la observación de un sabio oriental sobre el hervidero racial de América. Y se confiesa, en seguida, alucinado por el fastuoso espectáculo tropical y contristado ante la parda miseria de nuestra altiplanicie.

Para quienes no hayan leído la obra anterior de Ferretis, basta abrir este haz de novelas por ese comienzo, o por el final, en que se refiere al servicio médico social, o por cualquiera de las 230 páginas del volumen, para tomar la atención conveniente; porque estamos en presencia de un escritor serio, a quien han ganado los grandes temas. Con el agravante de que ha conquistado el gran estilo, es decir, la breve y directa exposición. Diríase una agresión ensañada contra el problema nacional, desde diversos flancos, con ánimo bien definido de arrancarle su secreto al México profundo que no han podido destruir los conquistadores ni los explotadores, ni logran tampoco modelar a su antojo los palabreros y sofistas.

Las tres novelas nos abren sus títulos como portalones hacia amplios "interlands" nativos. "Lo que llaman fracaso", en que se descubre el absurdo de que en una república democrática, vecina de Yanquilandia, haya todavía gente que no se vende por dinero y que recibe ceses por no robar. ¿Demasiado optimismo del escritor? Cien páginas más adelante, tropezamos con Jaime Pacheco, un soñador con algo de conciencia gándhica, a quien empujan hacia el paredón los fusiles. "Trece hombres cayeron y la tierra caliente chupó su sangre". Y sin embargo... "El Sur Quema", el empalagoso fifí invertido, proclive a las delicuescencias literarias y aun integrales de la virilidad, encuentra el recio raigambre vital de una virginidad indígena para remontarse "al pequeño mundo desconocido, a la sierra chihuahuense, y convertirse en un maravilloso cavernario". Esta última novela, de admirable simbolismo, penetra intensamente en el más complejo y erizado campo etnológico mexicano, en el de la convivencia y compenetración de razas.

A menudo descubre Ferretis entre el frondoso selvatismo de su prosa, dos cualidades insignes: la del observador sutil, que capta novedosos aspectos verdaderos de nuestras gentes y paisajes, los que logra engarzar en relatos amenos, con algo de agradable enredijo y sabor kipliniano; y no escasas sugerencias que revelan al hombre a quien intrigan hondamente las punzantes y fértiles cuestiones de la nacionalidad y de la raza, y que se ha acostumbra a estudiarlas bajo sus aspectos científicos y presentarlas sencillamente con atracción literaria. El ensayista, con sus leyes de metal fino, sale

a cada paso a flor de tierra, prometiendo vetas de cuantiosa utilidad, entre la maraña aparentemente trivial de los relatos. Agregaremos otra virtud, sin duda original, al anotar que el tremendo realismo con que en ocasiones recoge el dolor secular de la gleba, no lo conduce a las falsas y estériles lamentaciones por los paraísos perdidos de la colonia o del porfirismo, como acontece a tantos otros carentes de sentido dialéctico histórico. Sabe ver al indígena al desnudo, y está seguro de que tanto como en el inmigrante sajón o ario, la salvación nacional está en el caudaloso aporte nativo. Una esperanza robusta late en el subsuelo rebosante de tesoros mentales de las obras de Ferretis, nuestro novelista sociólogo, que ara un surco tan profundo ya en nuestras letras.

H. T.

BOLETIN DE LA UNION PANAMERICANA

Sana e intensa renovación hemos podido advertir en los números de esta revista que nos han llegado a últimas fechas, los que cada vez más se alejan de la trivial presentación de aspectos oficiales de los diversos gobiernos del continente, para mostrar ahora las perspectivas económicas, culturales, y sociales, que satisfacen la curiosidad en que vivimos unos respecto a otros los diversos pueblos de la América.

No podíamos menos que esperarlo así, dada la presencia en la Unión Panamericana de una mente renovadora y colmada de ideales humanistas, como lo es el doctor Pedro de Alba, a quien en un momento de honor para México y de justicia para efectivos méritos, ha sido confiada la misión de insufflar vitalidad a la causa del panamericanismo, tan comprometida por las inconsciencias o complicidades con que en tiempos anteriores se permitió que llegara a ser sinónimo de penetraciones imperialistas, cuando no de tolerancia y aun especulación diplomática con las etapas oscuras de algunos de nuestros pueblos indo-iberos.

Ninguna eficacia mayor puede prestarse al panamericanismo, que la de convertirlo en factor de progreso cultural y social de los pueblos de América, con el empleo de los amplios recursos de que está dotada esa organización internacional, a fin de que nuestros pueblos conozcan los progresos que se realizan en algunos de sus sectores, y se estimulen recíprocamente en el camino de llevar prosperidad y justicia a las masas desheredadas. La necesidad de una conciencia justa y de un criterio progresivo al frente de los asuntos panamericanos era, desde este punto de vista, un problema continental que ha comenzado ya a satisfacerse. El resalte de los positivos valcres, la apreciación de las oportunidades de adelanto, el estímulo que merecen los hombres y los gobiernos honrados y laborantes del continente, sólo pueden ser justipreciados por luchadores de ejecutoria y limpia fama, como nuestro doctor de Alba, elemento vinculado a las páginas más puras de la Revolución Mexicana, como han sido la lucha por el reconocimiento de los derechos humanos del indio, por la extensión popular de la educación primaria y superior, y por el bienestar económico de las masas trabajadoras.

Un momento interesantísimo es el que presenciamos en el orden de las relaciones interamericanas. Por vez primera, tal vez desde los remotos tiem-

pos de Lincoln, hay en el capitolio blanco un resplandor de ideales que se extiende por todo el continente; y el panamericanismo llama a colaborar consigo, no al imperialismo rapaz ni al conservatismo pusilánime y cómplice, sino a las fuerzas nuevas de renovación creadora, capaces ellas únicamente de desvanecer, en un plano de nuevas realizaciones de justicia para los pueblos, los antagonismos y recelos tan profundamente encajados en las fronteras internacionales por obra de los continuos crímenes y desmanes de las políticas llamadas del garrote, del dólar, o de la diplomacia intervencionista y predatoria. Al través de las más rudas experiencias y catástrofes, el verdadero pueblo americano, trabajador y honesto, ha resuelto arrebatar el poderío a las fuerzas siniestras, manejadas por pandillas financieras y políticas, que hacían el juego de la conquista en los países del trópico; y en su lugar, por la autorizada voz del Presidente Roosevelt y sus consejeros responsables, se proclama la amistosa y justiciera convivencia de nuestros pueblos. No caemos en la ingenuidad de imaginarnos que basta un simple deseo dentro de las tremendas realidades, para hacer de América el paraíso de la justicia social y de la paz internacional; pero un sentimiento incontenible de justicia nos obliga a sumar nuestra palabra de aplauso a una política elevada que promete desterrar la tortuosa diplomacia subterránea de las concesiones y la especulación, anteponiendo a los tenebrosos intereses de grupos voraces, las legítimas necesidades vitales de nuestros pueblos tan diversos en composición y desarrollo, y que, por lo mismo, requieren de esfuerzos inteligentes y generosos para interpretar sus diversidades y sus intereses comunes.

Un espíritu nuevo, justo, limpio, campea en las publicaciones de la actual Unión Panamericana que hemos estado recibiendo, espíritu acorde con las tendencias de fraternidad que animan a la nueva generación mejor orientada del continente. La comprensión juiciosa de las necesidades y problemas económicos recíprocos, y el amoroso estudio de las particularidades etnográficas, y de los hechos constructivos, pueden contribuir en primer término a hacer perdurar esta situación privilegiada de nuestro continente. En especial, nuestro campo de labor, que tanta atención merece actualmente a la Unión Panamericana, nuestra materia lingüística, por medio de la organización y fecundación recíproca de las numerosas organizaciones y focos personales de investigación esparcidos por las tres Américas, puede desempeñar en adelante un papel interesantísimo en el mutuo conocimiento y progreso del intercambio científico y artístico, base de toda alta inteligencia, entre Estados Unidos y la América Latina.

H. T.

VOCABULARIO DE PUERTO RICO.—AUGUSTO MALARET.—San Juan, Puerto Rico.—Imprenta Venezuela. Junio de 1937.

La actividad intelectual de Puerto Rico, que demuestra la existencia de un foco de luz antillana, la surgencia de un pueblo de raigambre y porvenir, la encontramos con frecuencia en la actualidad, sumándose a las escandalosas informaciones de los crímenes y masacres con que se trata de reprimir los anhelos libertarios y separatistas del pueblo portorriqueño. Puerto Rico contrarresta su pequeñez territorial con la admirable posición geográfica y la fecundidad de su suelo, y es actualmente uno de los más poblados y propor-

cionalmente más ricos países del continente. No quiere decir esto, sin embargo, que la prosperidad y la bienandanza sean el patrimonio de este pueblo, puesto que las riquezas y el poder están en manos de una pequeñísima minoría extranjera. No obstante que desde 1899 está Puerto Rico bajo la soberanía de los Estados Unidos, por un acto de conquista, el censo de 1930 sólo dió, dentro de su población de más de millón y medio de habitantes, 26,320 extranjeros, de los cuales 21,000 son españoles y franceses; de donde resulta una abismática contradicción entre las condiciones políticas y las etnográficas y económicas del país, ya que las principales fuentes de producción, y particularmente el azúcar y el tabaco, están en manos de un pequeñísimo número de empresas norteamericanas. Un ligero dato sobre los componentes de la población apiñada en la isla, es antecedente indispensable para asomarnos, en la amable compañía del doctor Malaret, a sus problemas filológicos. Del millón y medio de habitantes, una tercera parte son descendientes de origen africano, con mayor o menor mezcla racial; la población indígena desapareció desde el primer siglo de la conquista española, mas no sin dejar estimable acopio de voces. La intercomunicación con Venezuela, México y Cuba, durante la época colonial, produjo el consiguiente comercio idiomático. Además del ilustre ibero don Bernardo de Balbuena, pueden citarse, y los cita Malaret, como portorriqueños que figuraron en la Nueva España: Francisco de Avila y Lugo, gobernador de Chiapas; Iñigo de Otazo, Sargento Mayor de la Flota de Nueva España; Andrés Franco, Maestre de Campo General de Nueva España; Fernando de Altamirano, Francisco Mariano de Rivera, y otros que ocuparon alta jerarquía eclesiástica en el feudalismo colonial. El resultado de estos factores anotados, el autor lo resume al comienzo de su obra: "El lenguaje indo-antillano no era muy rico en vocablos, y muchos de los que por tal se tienen son españoles genuinos, aunque no sean precisamente castellanos, ya que no fué Castilla solamente la que proporcionó hombres para la colonización ni en las distintas comarcas peninsulares se usaba idéntico lenguaje. Cada región envió su contingente a la nomenclatura común, correspondiendo importante lugar en esa aportación a aquellos colonos que habían cursado humanidades y que, por su conocimiento del latín, hebreo y árabe, se encontraban con mayor caudal de voces que emplear en la designación de objetos que por primera vez veían". Síntesis que toma Malaret de la excelente obra histórica de Salvador Brau sobre Puerto Rico, agregando: "Los españoles se impusieron sobre la raza india primero y sobre la africana después, no sólo por el número sino por la calidad e importancia de sus componentes". Malaret niega importancia a la aportación africana, cuyos vocablos, afirma, pueden contarse con los dedos. Igualmente, considera que el bilingüismo forzoso, establecido por la ocupación norteamericana, "no ha afectado en gran cosa hasta ahora al idioma vernáculo"; lo que sería tanto más digno de atención si se observa que en países donde no existe la relación colonial con Estados Unidos, es innegable la creciente penetración e influencia anglicista. "Al habla informe de perdidos dialectos aborígenes no estudiados ni investigados en su oportunidad, taínos, araucanos, lucayos, caribes y otros afines que llamaremos genéricamente, si con alguna impropiedad, indoantillanos, pertenecen los siguientes vocablos, con excepción de seis que resultan procedentes del azteca y dos que parecen transportados del quichua. Son términos topográficos respetados por la pátina de cuatro centurias". Y comienza la lista por el nombre de la isla misma, Boriquen o Borinquen, que significa "tierras del

valiente señor". Los nahuatlismos recogidos son los siguientes: *achiote*, *aguacate*, *cacaos*, *jagua*, *magueyes* y *maizales*.

En cuanto a la evolución del castellano en Puerto Rico, opina Malaret que se ha desarrollado casi como si la isla hubiera estado internada en la meseta castellana, aduciendo buen caudal de prueba de su aserto. Por último, declara que no ha querido limitar el Vocabulario a exclusivos borinqueñismos o provincialismos portorriqueños, sino que lo ha ampliado para incluir *arcaísmos* castellanos, nuevas acepciones, *indianismos* y *neologismos*, de uso en la isla, expresando la geografía, la categoría social, la vida histórica y la aceptación académica de las voces.

Sólo nos resta enviar a nuestro querido y admirado colaborador, doctor Malaret, nuestra felicitación y agradecimiento por el envío de su valioso trabajo.

H. T.

EL MEXICO ANTIGUO.—Tomo IV. Junio de 1937.

Esta revista, fundada hace buen número de años por el doctor Hermann Beyer, y cuya publicación está en la actualidad a cargo del doctor B. P. Reko, uno de los distinguidos colaboradores de nuestra revista de Investigaciones Lingüísticas, representa uno de los más bellos esfuerzos editoriales en nuestro país: la dedicación de hombres de estudio extranjeros, que han venido a México a luchar por la vida sin olvidar lo que deben a sus propios antecedentes y a la cultura del país en que se han establecido sus actividades. Con la proverbial constancia de los estudiosos germánicos, los doctores Beyer y Reko han sostenido esta labor, y la colección de su revista es ya un precioso documento de la vida de la "Sociedad Alemana de Mexicanistas" (Apartado postal 239, México, D. F.).

El Tomo IV que tenemos a la vista trae excelentes trabajos sobre inscripciones en el Valle de Usumacinta, sobre los glifos de Piedras Negras, los problemas que ofrecen los documentos mayas post-cortesianos a los traductores, los nombres de las estrellas en el Chilam Balam de Chumayel, y el conocimiento del Tonalpohualli por los teotihuacanos. Con gusto anotamos que algunos de nuestros más distinguidos colaboradores honran también con sus trabajos científicos esta importante publicación de la Sociedad Alemana de Mexicanistas, a la que deseamos la continuación de sus éxitos.

ANUARIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.—República Argentina, 1936.

No obstante haberse distinguido la Argentina entre las naciones de nuestra raza por haber sido la primera que, siguiendo la inspiración democrática de Sarmiento, dedicó sus mayores esfuerzos a la educación de las masas, en sus grados elementales, justo es reconocer que el movimiento universitario no ha sufrido por ello retraso ni descuido, y que las universidades argentinas de La Plata, Buenos Aires, Córdoba y Rosario han realizado una labor de resonancia continental, bajo la inspiración de hombres como Joaquín V. Gon-

zález, Ramos Mejía, Korn, Ingenieros, Palacios, Ripa Alberdi, Rojas, y particularmente, al seguir los impulsos de la nueva generación que, inspirada en los alientos universales de post-guerra, esbozó su programa de reformas en el movimiento de Córdoba.

El Anuario correspondiente a 1936, de la Universidad de La Plata, que hemos recibido, contiene un índice de altas y variadas disciplinas profesoras, reveladoras del concepto moderno de la educación, y de los amplios recursos que están al servicio de la institución para cumplir sus importantes fines. La Universidad cuenta con más de 8,000 alumnos, de los cuales el 95% son argentinos, y con un presupuesto de 4.373,783 pesos argentinos. En su organización incluye una serie de establecimientos de enseñanza práctica y experimental, sin descuidar tampoco las ciencias sociales y una Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación.

NOSOTROS.—Segunda Época. Mayo de 1937. Buenos Aires, Rep. Argentina.

Colaboran en esta revista un grupo de distinguidos escritores argentinos e hispano-americanos, entre los cuales nos complace citar a Amado Alonso, Alberto Gerchunoff, Alfonso Reyes, Fernández Moreno, Molinari, Luis Alberto Sánchez, Vaz Ferreira, Federico de Onís, aparte de las secciones fijas sobre Letras Argentinas y Europeas, Crónicas de Arte, Teatro, Libros y Filosofía. La primera época de esta publicación ha marcado un florido tramo de la historia literaria argentina. Apoyada en un amplio eclecticismo, y dando con frecuencia generosa acogida a los iniciados, la revista "Nosotros" continúa su labor, y para los lectores de estas latitudes es uno de los principales exponentes de la cultura platense.

CASOPIS PRO MODERNI FILOLOGII.—Revista para la Filología Moderna. Praga. Junio de 1937, año XXIII, Tomo 4.

De interés especial en este número del órgano del Club de Filólogos Modernos, que se publica en Praga con el apoyo de la Academia Checa, resulta un artículo de Milos Weingart (pp. 319-328) "Meillet jako Slavista" (Meillet como Eslavista) que presenta una apreciación muy justa de la actuación del célebre lingüista francés (fenecido hace poco) como uno de los vanguardistas de la filología comparativa eslava. Al fin del artículo le rinde el crítico el siguiente hermoso tributo:

"Así, por sus estimulaciones y sus observaciones críticas, su activa simpatía, cautelosa pero de ahí mismo tanto más fructuosa, intervino Meillet, sobre todo a partir del año 1919, vivamente en la vida científica eslava como el reconocido jefe de la lingüística eslava, acogido en todas partes con respeto profundo cuando fué a conferenciar en alguna de las universidades eslavas (1920 en Praga, 1921 en Belgrado, 1925 en Varsovia y de nuevo en Praga), y en París fué buscado por personalidades de todas las naciones eslavas.

"También por sus propias prendas les fué un modelo: le ennoblecían la modestia, la severidad, no solamente con ellos, sino también consigo mismo

y, por decirlo así, el invariable amor a la ciencia y la enorme laboriosidad, que por fin decayó: a los sesenta y seis años de edad (año de 1932), la pluma de Meillet se le cayó de la mano; pero no por eso dejó de trabajar; continúa dictando sus observaciones críticas y sus artículos menores. En efecto, sacrificó a su ciencia la salud y por fin la vida.

"Fué un modelo también por su noble síntesis de nacionalismo y euro-peísmo, un tipo que hoy casi se está extinguiendo o por lo menos, está retrocediendo.

"Fué un modelo también por su precavida eslavofilia, su eslavismo crítico, cuya patética es el trabajo diario, metódicamente ordenado. En este sentido, Meillet es un hermoso ejemplo del erudito francés. Honrando la memoria de Meillet, honramos a la ciencia francesa, de la cual fué un representante típico. Sea recibido nuestro recuerdo como un homenaje al genio del pueblo francés".

Después de discutir las gramáticas de las lenguas polaca y serbo-croata y los artículos eslavistas que publicó Meillet entre 1921 y 1923, pasa a comentar su obra maestra en el terreno de la filología comparativa de las lenguas eslavas, "*Le Slave Commun*" (1924, 448 páginas), "fruto maduro de sus experiencias pedagógicas y de observación en la eslavística", que apareció en la Colección de Manuales del Instituto Eslavo de París. En su primera forma (1915) este trabajo fué destinado a la Enciclopedia de la Filología Eslava de Jagitsov, una publicación rusa; pero debido a la revolución comunista tuvo que diferirse su publicación por ocho años. "*Le Slave Commun*", afirma nuestro crítico, "es, al lado de la *Introduction à l'Etude Comparative des Langues Indoeuropéennes*", la segunda obra transcendental y preferida de Meillet y hoy día la mejor y más indispensable introducción a la lingüística eslava". Como en todos sus demás manuales, Meillet sobresale en éste "por la exactitud y claridad de su exposición y la pulcritud de sus datos". "Se concreta expresamente a la selección de hechos y su interpretación, pero no sobrecarga al estudiante;... no se mete en hipótesis, sino repetidas veces constata de buena gana que la cosa no ha sido hasta ahora susceptible de interpretación. En cuanto al aspecto metódico, el libro de Meillet, como manual, es verdaderamente ejemplar".

La admiración franca —y, agreguemos, perfectamente merecida— que siente nuestro crítico por el gran filólogo francés, de ninguna manera lo obceca para los puntos débiles de su obra. Considerando, tal vez, que hasta "*quandoque bonus dormitat Homerus*", no vacila en señalar tales defectos como los que siguen:

"En cuanto al contenido, por lo que toca a la selección de los hechos y su interpretación ("*Le Slave Commun*"), no puede, por cierto, ser tomado como un código inmutable. En la selección de los hechos lingüísticos, es evidente que Meillet partió principalmente del viejo eslavo (eclesiástico) y le atribuyó la mayor importancia; los demás idiomas eslavos retroceden al segundo plano, aun allí donde sus hechos podrían contribuir a la interpretación del pre-eslavo y a la suplementación del cuadro del sistema lingüístico eslavo... Es, por otra parte, también manifiesto que no todos los idiomas eslavos vivos fueron familiares a Meillet en grado igual —el checo tal vez menos que los otros— y por eso, se encuentran aquí y allá errores de imprenta en las citas".

Hablando de los temores de Meillet, expresados en su libro "Les langues dans l'Europe nouvelle"; de que los pueblos eslavos menores "en su afán de innovación purística al principio de la nueva era pudieran aislar su acopio lexicológico y alejarlo así del vocabulario internacional de los idiomas mundiales", demuestra nuestro crítico la injusticia de la censura de Meillet, haciendo notar que "también en el viejo eslavo encontramos un grado no menor de purismo lexical en el período de renacimiento y encontramos innovación lexical en grado mayor o menor en el período de renacimiento de todos los idiomas eslavos"; y se vale de un ejemplo favorito de Meillet para dar una idea de la deficiencia de los conocimientos de éste, respecto a la historia del idioma checo: la palabra *divadlo* (de *div-iti se*, "admirar") para "teatro" contra la palabra de valor universal *teatr* con que "se contentaban el polaco y el ruso". Mientras que Meillet aduce esta voz como un ejemplo particularmente pernicioso de los neologismos que deplora, nuestro crítico hace advertir que no se trata de una palabra nueva "creada por los arregladores (*arrangeurs*) del vocabulario neocheco", sino de un vocablo de venerable edad cuya existencia es atestada a partir de la segunda mitad del siglo XV, como lo demuestra por algunas citas, así como la ocurrencia de palabras semejantes, formadas también de una raíz que significa "mirar" o "admirar", en el viejo eslavo y en el serbo y el croata viejos y modernos. Hay la circunstancia adicional, observa el crítico, de que la palabra *teatr*, que también existió una vez en checo, había adquirido el sentido poco favorable de "apariciencia o espectáculo ostentoso y de mal gusto" (cómo, por otra parte, "Spektakel" y "Theater" (parcialmente en alemán), lo que precisamente determinara la adopción de *divadlo* como nombre del espectáculo o teatro puro y simple.

Pág. 362. "Las traducciones de Shelley, por Vrchlichy". (Conclusión.)

Pág. 385. B. Trnka, "Las Leyes Fonéticas en la Lingüística Estructural", trata de demostrar que las leyes fonéticas, en tanto que representan mutaciones fonéticas, no tienen excepción por causas de analogía con tal que sean "funcionalmente válidas" y que las formaciones analógicas "no se producen hasta que una mutación fonémica haya sido desalojada por otra". Mientras que un fonema en posiciones significativas puede ser reemplazado analógicamente por otro, las variantes de un mismo fonema no pueden ser trasladadas ni trocadas por analogía. De ahí que asienta como principio que "por analogía el número de fonemas y sus posiciones significativas en un idioma no se pueden ni aumentar ni disminuir en ninguna época".

Bastará registrar en traducción los títulos de los demás artículos que trae el número presente de esta apreciable revista checa:

Pág. 313. "Sobre Salda", un crítico literario checo; trata de su relación a las literaturas inglesa e italiana.

Pág. 329. "Vladimir Francev" y

Pág. 344. "Oleksander Kolesa", dos artículos dedicados a estos eslavólogos catedráticos de la Universidad Karlová de Praga con motivo de su septuagésimo cumpleaños.

Pág. 349. "Observaciones y Contribuciones al Diccionario Etimológico Checo", Serie VIII, 3ª Continuación.

Pág. 391. Jaroslav Albrecht, "Sobre el Problema de lo Barroco en las Obras Dramáticas de Shakespeare"; Conclusión: "Resolución de la Disputa".

Pág. 400. "A propos de l'Ancien Français Delüer".

Pág. 402. Noticias sobre nuevas publicaciones.

L. E.

EOS. Revista Clásica Trimestral, Organó de la Sociedad Filológica Polaca, Año XXXVIII, 1937, Fascículo 1, publicado en Lwów, Polonia (fundado en 1894). Traducción de los títulos de los artículos:

Página 1. "Doctrina de los Epicúreos sobre la Educación e Instrucción de los Muchachos" (en latín). Continuación: "Sobre los Discípulos y los Maestros".

Página 11. "Sobre las tres disertaciones 'Académicas' de Cicerón" (en latín). Continuación: "Segunda Disertación, sobre la Investigación de las Fuentes". ("Lo que hay de Tuliano y de ajeno en el 'Lucullus'").

Página 31. "Thucydideum", un breve comentario sobre el pasaje de Tucídides II, 3, 4 sq.

Página 32. "Sobre la Paráfrasis (poética latina de los Salmos de David, por Januszkowski" (siglo XVI), (en polaco).

Página 40. "Guerras Gramaticales", un cuadro tomado de la historia de la didáctica humanística (en polaco), que ofrece un acopio de datos interesantes sobre las disputas gramaticales del Renacimiento.

Página 61. "La Filología Clásica en la Universidad de Lwów, hasta los tiempos de Zygmunt Weclewski y Ludwik Cwiklinski" (en polaco).

Página 76. "La Cabeza Marmórea de Poltawa" (en polaco), una descripción con dos ilustraciones de la cabeza de una estatua antigua encontrada en Poltawa.

Página 79. "Los Primeros Apologistas Helenístico-Hebraicos" (en polaco); primera parte: "Consideraciones Generales sobre el Método Apológico, la Cronología y el Autor de las Cartas"; segunda parte: "Tematología Especial".

L. E.

STUDIES IN THE ACCIDENCE OF THE LINDISFARNE GOSPELS. (Estudios sobre los accidentes o flexiones de los Evangelios de Lindisfarne). 179 páginas, por Alan S. C. Ross, Universidad de Leeds, Inglaterra, 1937.

Discute con un lujo de confrontaciones indo-europeas las formas gramaticales, en parte considerablemente divergentes de las anglosajonas comunes, que presentan los "Lindisfarne Gospels", versión de los Cuatro Evangelios en el dialecto northúmbrico del viejo inglés. Este estudio ofrece particular interés para el lingüista germánico porque, como dice el autor, el dialecto northúmbrico es más cercano tanto a las lenguas nórdicas como a las occidental-germánicas del Continente que el dialecto occidental-sajón.

L. E.

LEEDS' STUDIES IN ENGLISH AND KINDRED LANGUAGES. (Estudio de la Universidad de Leeds sobre el Inglés y las Lenguas Afines), N° 5, 1936.

Contenido: (Títulos ingleses en traducción).

Página 1. "Más Literatura Perdida del Viejo y Medio Inglés"; trata de las alusiones en obras conservadas (principalmente en latín), a escritos ingleses de tan ilustres personajes como Alfredo el Grande y el Venerable Bede, que no han llegado hasta nosotros.

Página 2. "Las Frases Aliterativas en el 'Ormulum'"; rectifica por medio de una amplia compilación una lista del Dr. J. P. Oakden (en su "Poesía Aliterativa del Medio Inglés") que, según dice el autor del artículo, contiene apenas un tercio de todos los casos.

Página 3. "El Buho y el Ruisenior 1195-8 y la Ventana de San Guillermo en la Catedral de York", establece una interesante conexión entre el juicio por combate descrito en aquel poema y las cuatro escenas de una ventana de la Catedral de York que representan un milagro atribuido a San Guillermo.

Página 70. "El Desarrollo Analógico de —Ing— y la Interpretación de Patrington"; demuestra que el elemento *ing* que aparece en muchos nombres de lugar de Inglaterra en muchos casos proviene de un *ig*, *ic* o *uc* primitivo, habiéndose asimilado por analogía a los otros muchos que lo tuvieron de derecho desde un principio. Así, por ejemplo, el nombre moderno "Patrington" aparece en el "Domesday Book" como "Patricitone", el que interpreta el autor por "Patrik-tûn" esto es "pueblo (town) de San Patricio".

Página 74. "El Autor de Svarfdoela y el Revisor de Glúma"; una indagación sobre dos sagas islandesas.

Página 93. "Una Nota sobre J. Boyd, el Parzival de Ulrich Füettrer: Material y Fuentes, Oxford, 1936".

L. E.

L'INFINITIF DE NARRATION DANS LES LANGUES ROMANES: *Etude de Syntaxe Historique*. (El Infinitivo de Narración en las Lenguas Romanes; Estudio de Sintaxis Histórica), por Alf Lombard, Uppsala, 1936, Núm. 30, en las publicaciones de la Real Sociedad Científica Humanística de Uppsala, Suecia.

Estudia en más de 300 páginas el fenómeno curioso y —como demuestra— por demás instructivo de que una construcción tan especial como el infinitivo narrativo, del latín equivalente a un tiempo finito, pudiera conservarse en las literaturas de todos los idiomas romances, menos el rumano, sin llegar nunca a ser frecuente y sin dejar de tener algo de artificial, sobre todo, en el francés actual. Motivo de tan minucioso estudio fué en primer término la consideración de que "no siempre son los hechos de lenguaje más frecuente y más en evidencia los que ofrecen más interés o que plantean más problemas esenciales" y que la construcción de que se trata "está estrechamente ligada al estudio general de un capítulo central de la sintaxis de todo idioma: el del infinitivo".

L. E.

ANTHROPOS. Revista Internacional de Etnología y de Lingüística, Tomo 32, Nos. 3/4, Mayo-agosto, 1937.

Este número de la conocida revista contiene dos artículos de interés para la lingüística americana, ambos en alemán: H. Baldus, *Tereno-Texte* (pp. 528-44) y H. König, *Die Eskimo-Mundarten von Nord-und Nordost-Labrador* (pp. 595-632). Baldus visitó en 1934, los Tereno, parte de la familia lingüística Arawak, que viven en el Sur del Estado brasileño de Mattó Grosso. En el artículo presente publica cinco textos cortos con su traducción interlinear y comentario, pero sin análisis. El vocabulario corto que sigue se basa en los textos, al mismo tiempo que da ciertas formas relacionadas, de manera que se desprenden unas pocas reglas gramaticales. El autor trata de la gramática sólo en unas observaciones comparativas acerca del Tereno y del Guaná vecino (según los datos proporcionados por Max Schmidt en 1903). El artículo contiene, además, una lista de nombres de parientes. König visitó los Esquimales del Norte de Labrador en 1927/8. El artículo trata del dialecto de la costa del Norte, con datos adicionales sobre el dialecto del Norte de la costa oriental, cuya rama meridional forma la base de la gramática de Bourquin (1891). Las diferencias entre esos dialectos por un lado y los de la Groenlandia por otro, forman el tema del estudio de König. 16 páginas están dedicadas a la fonología, 20 a la morfología. Esta desproporción se explica por el hecho de que es la gramática de Bourquin la que sirve a König como base de sus comparaciones. La paucidad de datos fonéticos en aquella gramática obligó a König a tratar la fonología más ampliamente que la morfología, en la que anota sólo las **divergencias** entre los dos mencionados dialectos de Labrador (y las diferencias entre ellas y las de la Groenlandia). El estudio de esa parte del artículo de König presenta, por consiguiente, grandes dificultades para todos que desconozcan aquella gramática de fin del siglo pasado. Más interés general tienen las comparaciones con los mejor conocidos dialectos de Groenlandia, según la gramática de Kleinschmidt y en parte, la de Thalbitzer en el "Handbook of American Indian Languages".

EL MEMORIAL DE TECPAN-ATITLAN Y LA LINGÜISTICA GUATEMALTECA.—Por J. Antonio Villacorta C.

J. Antonio Villacorta C., personalidad de relieves que no se hace necesario destacar, ya que es de por sí fuerte y erudita, da a conocer en "El Memorial de Tecpán-Atitlán", este documento y su traducción hispana precedidos de un estudio lingüístico del cakchiquel; que es una de las primeras contribuciones, debida a un latinoamericano y producida en español, sobre la base de la metodología de los investigadores estadounidenses.

Escrito el Memorial de Tecpán-Atitlán en el siglo XVI, fué la obra de Francisco Hernández, Arena Xajila y Francisco Díaz Gebuta Quej, y contiene dos partes, una legendaria y otra cronológica, la primera que se pierde en la noche de los tiempos, y la segunda que comenzando con los datos que aporta la tradición termina haciendo la historia de los primeros tiempos de la Conquista.

La filiación nahoa de los maya-quicheanos, se trasluce en los párrafos iniciales del Memorial, que hacen originarios estos pueblos de la *legendaria Tula*, ciudad que la ciencia contemporánea identifica con la Teotihuacán, conocida a través de sus pirámides y restos arqueológicos de valía.

Recorre J. Antonio Villacorta C. un largo camino de investigación, antes de presentar el Memorial de Tecpán-Atitlán: el de una notable contribución de estudio lingüístico.

Allí encuéntrase la historia de las clasificacinoes lingüísticas de los idiomas de Guatemala y conceptos sobre la significación de la lengua maya y de los grupos Chorti, Quiché, Mame y Pokon. La expresión gráfica del pensamiento maya, pensamiento que sobresalió como atalaya del mundo americano anterior a Cortés; los glifos; la representación de las divinidades, números y períodos de tiempo; los totems; así como el estudio de la literatura del maya e idiomas mayences, y, por último, la reseña sobre la bibliografía maya y trabajos modernos de caracteres lingüísticos, material recogido en dos capítulos dedicados a estos tópicos que es de inestimable significación.

J. Antonio Villacorta C. da a conocer su acuciosa investigación de localización geográfica de las lenguas indígenas de Guatemala, la que realiza con una exactitud y rigurosidad pasmosas, determinando Municipalidad por Municipalidad, los idiomas que se hablan en los mismos.

La morfología de la lengua cakchiquel comprende un estudio general y en particular, los tópicos siguientes:

- Concepto de la sustancia: sustantivo,
- Concepto del atributo: adjetivo,
- Concepto de enunciación: verbo,
- Elementos de relación: pronombre,
- Casos de las voces declinables,
- Sintaxis.

Termina la parte lingüística de su obra con un resumen de leyendas y traducciones de la literatura maya, sección de la misma en la que el autor expone sus investigaciones acerca de temas de tanta importancia para el conocimiento de la prehistoria e historia de los pueblos mayas.

J. Antonio Villacorta C. en esta su cuarta obra cumbre por orden cronológico, complementa y supera, en ciertos aspectos, a sus contribuciones anteriores. Comenzó por la leyenda, se adentró más tarde en el estudio de los monumentos, y después, se dedicó a los códices.

"Ya no es la leyenda ni la fábula, de que se ocupan tanto el Manuscrito de Cichicasteango, como el Memorial de Tecpán-Atitlán, ni es la piedra esculpida en el lapso de un *jotún* erigida para conmemorar las victorias de un gran Ajau, o perpetuar la memoria de fenómenos siderales que se sucedieron en el transcurso de cinco años; es el pensamiento reducido a página, es decir la manifestación más perfecta de una cultura, porque pueblo que en el proceso de la Historia presenta en su haber la producción de un libro, es pueblo que ha salvado los linderos de la barbarie", dice J. Antonio Villacorta C., refiriéndose a "Códices Mayas", y termina en su Prefacio, diciendo del "Memorial de Tecpán-Atitlán", lo siguiente:

"Ahora en el presente volumen, estudiamos la lingüística guatemalteca y reproducimos otro de los manuscritos más curiosos que nos legaron nuestros antepasados: el "Memorial de los Cakchiqueles", documento de suma importancia para la comprensión de las manifestaciones culturales aborígenes de la región de Guatemala, pues contiene en sus páginas parte de sus leyendas y tradiciones, como el *Popol Buj*, pero avanza más en el campo histórico descriptivo, por haber sido sus autores testigos presenciales de muchos de los sucesos consignados en su narración, sobre todo los trágicos episodios de la conquista de su pueblo y la imposición de otra cultura llevada a cabo por la implacable espada castellana".

J. Antonio Villacorta C. se consolida con esta producción un prestigio que no es ya de significación centroamericana y de México, sino de visos continentales.

DISERTACION SOBRE LA HISTORIA DE LA LENGUA MAYA O YUCATECA.—Por Crescencio Carrillo.

Con motivo de la conmemoración del primer centenario del nacimiento del Presbítero Crescencio Carrillo —19 de abril de 1937— Francisco Cantón Rosado acaba de reimprimir en Mérida, Yuc., la "Disertación sobre la Historia de la Lengua Maya o Yucateca" cuya primera edición se dió a luz en 1870.

Crescencio Carrillo, religioso de la Orden de los Franciscanos, era obispo y al mismo tiempo sobresalió en el mundo de las letras.

Su obra sobre la historia de la lengua maya, por eso está imbuída de todo un sello religioso, mas, sin embargo, la erudición de que hace gala el autor hace de su trabajo un documento de verdadero valor histórico.

Ante la inicua destrucción que perpetrara fray Diego Landa al incinerar 27 "rollos de piel de venado llenos de signos o jeroglíficos", 5,000 "ídolos", 13 "altares", 22 "piedras pequeñas" y 197 "vasos", Carrillo no muestra la indignación que en cualquier persona culta se hace desbordante, sino que tiene palabras de justificación, calificándola de "piadosa" aunque "no absolutamente necesaria".

Carrillo también hace un largo relato de la obra de los franciscanos en Yucatán, que sí es de un mérito indiscutible por el acopio de datos históricos que proporciona, está imbuída de una parcialidad manifiesta y que a los ojos de nuestros contemporáneos resulta exagerada y anacrónica.

Las frases de elogio que dedica a fray Luis Villalpando, el acompañante del conquistador Montejo, sólo tienen justificación en cuanto se refieren al honroso hecho de haber sido el primer europeo que estudiase el maya, uno de los más dilectos idiomas de la América aborígen, pero son insostenibles en lo tocante a la obra política de colonización del fraile.

Es también digno de mencionarse en tono de crítica la poca importancia que dedica a los frailes Juan Coronel, Gabriel San Buenaventura y Pedro Beltrán, los tres gramáticos del maya que legaron a la posteridad notables trabajos —entre los que descuella el último de ellos, de modo destacado— cuya contribución gramatical ha perdurado hasta nuestros días.

La "Historia de la Lengua Maya o Yucateca", pierde mucho de interés después de referirse a los primeros franciscanos, porque como muy poco significativa fué la labor de estos monjes, después de los primeros tiempos en que lograron poseer el idioma maya para propagar la fe entre los yucatecos, también se hizo desde entonces obscura y rutinaria la actividad lingüística de los monjes de dicha Orden.

Sin embargo, y a pesar del sectarismo que caracteriza la crítica de la obra lingüística de los franciscanos —que es la parte principal de la "Historia de la Lengua Maya o Yucateca"— es indudable que el acopio de información es valiosísimo. Los extractos del "Informe contra Idolorum Cultores", de fray Pedro Sánchez de Aguilar —por ejemplo— son de enorme interés para saber de las instituciones sociales y políticas del mayato.

Merece también el elogio de los investigadores la parte que dedica a los códices "Pereciano" y de "Chumayel" —los únicos conocidos en su época— así como la interesante explicación del origen de los Chilam Balam o calendarios, debidos a indígenas de los primeros tiempos de la conquista, que mezclaban las ideas que practicaban como conversos recientes y obligados a las tradiciones culturales e históricas del pueblo maya.

Interesantes también son los capítulos dedicados a Carl Herman Berendt, el desterrado político de Alemania que produjera interesantes trabajos en los que se notaba por primera vez la técnica científica de la ciencia europea, que contrasta de modo tan significado con el empirismo secular de los gramáticos franciscanos, y a Brasseur de Bourbourg, abate francés, que tan prolífica labor desplegara en México acerca del estudio de su civilización, etnografía y lingüística.

Literatura, la maya, tan caprichosamente producida y tan brutalmente destruida, es unilateral, y es por eso que también adolece de esta unilateralidad la obra de Crescencio Carrillo. Se conserva de la obra literaria de los mayas los códices, de carácter tradicional e histórico, escritos por los propios indígenas, y las gramáticas, vocabularios y sermones de los franciscanos, todos con fines catequísticos. A esta producción literaria se refiere la "Historia de la Lengua Maya o Yucateca", que es al cabo un ensayo valioso de historia de la literatura maya.

Pueblo, el maya, que tanto contribuyera, en épocas anteriores a la Conquista, a la civilización americana, después que el colonizador europeo en su vandalismo destructor exterminara hasta el último vestigio de su cultura, no ha merecido de parte de éstos la más elemental contribución literaria en lengua maya que tienda a poner en sus manos el pan de la ciencia con el que pueda saciar el anhelo que siente por su enaltecimiento y progreso.

Esta verdad incontrovertible, que es afrenta de la cultura occidental, se puede apreciar leyendo el libro que comentamos cuando se observa que toda la literatura de los franciscanos y los estudios posteriores —a excepción de los códices y Chilam Balam— han tenido un sello especulativo, y un carácter gramatical o lingüístico, o han perseguido fines sectarios y de dominación, pero no el objetivo de contribuir lealmente al auge de la cultura maya.

LIBROS RECIBIDOS

LINGÜÍSTICA

- CARRILLO, CRESCENCIO, Presbítero.—Disertación sobre la Historia de la Lengua Maya o Yucateca, con prólogo del licenciado don Francisco Cantón Rosado. Cuarta edición, conmemorativa del primer centenario del nacimiento del autor (19 de abril de 1937). Mérida, Yuc., México. 1937. Rústica. 163 páginas. $20 \times 14\frac{1}{2}$.
- DAVILA GARIBI J., IGNACIO, Lic.—Introducción a la Historia Genealógica del Idioma Español. México, 1937. Rústica. 19 páginas. $22\frac{1}{2} \times 17$.
- ELLIS, EDITH.—Palabras, Expresiones y Modismos más usuales en Español, Inglés y Francés. México, D. F. Pasta cartoncillo. 374 páginas. $23 \times 17\frac{1}{2}$.
- KENISTON, HAYWARD.—Spanish Syntax List. Publications of the Committee on Modern Languages. New York, 1937. Rústica. 275 páginas. 24×17 .
- LOMBARD, ALF.—L'infinifit de Narration dans les Langues Romanes. Etude de Syntaxe Historique. Uppsala, 1936. Rústica. 309 páginas. $23\frac{1}{2} \times 15$.
- MALARET, AUGUSTO.—Vocabulario de Puerto Rico. San Juan de Puerto Rico, 1937. Rústica. 293 páginas. $27\frac{1}{2} \times 19$.
- MINISTERE DES SCIENCES ET DES ARTS.—Langues Anciennes-Oude Tallen, Instructions. Bruxelles, 1923. Rústica. 25 páginas. 24×16 .
- PACHECO CRUZ, SANTIAGO.—Traducción al Idioma Maya del Artículo 123 Constitucional. Mérida, Yucatán. México. 1937. Rústica. 33 páginas. $18\frac{1}{2} \times 14$.
- En Defensa del Idioma Maya. Mérida, Yuc. México. 1937. Rústica. 40 páginas. $17\frac{1}{2} \times 12$.
- REBOLLAR Y LORIA, EVARISTO.—Mexicanismos y Cubanismos. Tercera edición corregida y notablemente aumentada. Habana, 1937. Rústica. 32 páginas. $18 \times 11\frac{1}{2}$.
- ROSS C. S., ALAN.—Studies in the accidence of the Lindisfarne Gospels. Printed by Titus Wilson of Kendal for members of the School of English Language in the University of Leeds, 1937. Rústica. 179 páginas. 23×15 .
- REPORT OF THE COMMITTEE OF SEVEN, appointed in November, 1932, by the Executive Council to survey the operation of the research groups and to consider policies to be pursued in the planning of research. Organization for Research in the Modern Language Association of America. New York City, U. S. A. Rústica. 29 páginas. 22×14 .
- TASCON, LEONARDO.—Quechuismos usados en Colombia. Edición hecha bajo la dirección de Tulio Enrique Tascon y Jorge H. Tascon. Editorial Santa Fe. Bogotá, Colombia. Rústica. 153 páginas. 20×14 . DONACION DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.

- VILLACORTA C. J., ANTONIO.—Memorial de Tecpan-Atitlan. (Anales de los Cakchiqueles), por Francisco Hernández Arana Xajila y Francisco Díaz Gebuta Quej. Texto y traducción revisados, con notas y estudios sobre Lingüística Guatemalteca, por J. A. V. C. Guatemala, C. A. 1936. Rústica. 383 páginas. 27 × 18.

ETNOLOGIA

- CASANOVA, EDUARDO.—Tres Ruinas Indígenas en la Quebrada de la Cuesta. Anales del Museo Nacional de Historia Natural, Bernardino Rivadavia. Imprenta de la Universidad, Buenos Aires, República Argentina, 1933. Rústica. Páginas de la 256 a la 319, con cuatro láminas. 28 × 19.
- GIFFORD, E. W. and A. L. KROEBER.—Culture element Distributions: IV tomo. University of California Press Berkeley, California. 1937. Rústica. 254 páginas. 27½ × 17½.
- IMBELLINI, J.—Sobre un ejemplar Mimético de deformación craneana: El cráneo 3,876 de la Isla de Tilcara. Anales del Museo Nacional de Historia Natural, Bernardino Rivadavia. Buenos Aires, República Argentina. 1932. Páginas 194-207. Rústica. 28 × 19.
- Los Pueblos deformadores de los Andes. Anales del Museo Nacional de Historia Natural, Bernardino Rivadavia. Buenos Aires, República Argentina. 1933. Rústica. Páginas 210-253, con 4 láminas. 28 × 19.
- PALAVECINO, E.—Los Indios Pilagá del Río Pilcomayo. Anales del Museo Nacional de Historia Natural. Buenos Aires, República Argentina. 1933. Rústica. Páginas 518-581, con 18 láminas. 28 × 19.

LITERATURA

- ALCALA ZAMORA, NICETO.—El Derecho y sus Colindancias en el Teatro de Don Juan Ruiz de Alarcón. Madrid, 1934. Rústica. 85 páginas. 24½ × 16½.
- LAURENCENA, EDUARDO.—Comunismo, Fascismo y Democracia. Discurso pronunciado en el Senado Nacional, en la sesión del 30-31 de diciembre de 1936, al tratarse el proyecto de represión del comunismo. Hechos e Ideas. Buenos Aires, República Argentina, 1937. Rústica. 31 páginas. 25½ × 18.
- MONTES DE OCA, JOSE G.—Mirador II. Poblaciones Pintorescas de Méjico. México, 1936. Rústica. 70 páginas. 24 × 18.
- Tasco. Segunda Edición. México. 1937. Portada con un cuadro original del pintor tapatío José Vizcarra. 121 páginas. 23½ × 17½.
- NUÑEZ, SERGIO.—Novelas del Páramo y de la Cordillera. Quito, Ecuador, S. A. 1930. Rústica. 293 páginas. 20 × 15½.
- OHANIAN, CARMEN.—Un Análisis Marxista de la Literatura Española (Edad Media). México, D. F., 1937. Rústica. 87 páginas. 23 × 17.
- REYES, ALFONSO.—Tránsito de Amado Nervo. Santiago de Chile, 1937. Rústica. 92 páginas. 18½ × 13.

LISTA DE LAS PUBLICACIONES RECIBIDAS EN CANJE

ESPAÑA

REVISTA DE FILOLOGIA ESPAÑOLA. Centro de Estudios Históricos. Tomo XXIII. Cuaderno 3º Madrid, julio-septiembre, 1936. 25 × 16½.

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS. Tomo X. Cuaderno II. Badajoz, mayo-agosto 1936. 22½ × 16½.

REVISTA INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS VASCOS. Publicación de la Sociedad de Estudios Vascos. Año 3º Tomo XXVII. Núm. 1. San Sebastián, enero-marzo 1936. 25 × 17.

MADRID. Cuadernos de la Casa de la Cultura. Valencia, Núms. 1 y 2, febrero y mayo 1937. 31 × 24½.

BUTLLETI DE DIALECTOLOGIA CATALANA, Revista Catalana de Lingüística, Segona época. Volum XXIV: Any 1936. Barcelona, 1937. 25 × 17.

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACION. Textos y Documentos. Valencia. España.

HISPANOAMERICA

CLARIDAD, revista de arte, crítica y letras, ciencias sociales y políticas. La revista americana de los hombres libres. Buenos Aires, mayo, junio, julio y septiembre 1937. 27 × 18.

NOSOTROS, segunda época. Año II. Números 14, 15 y 16. Buenos Aires, mayo, junio y julio, 1937. 24 × 16½.

CUADERNOS MINIMOS "AMERICA". Un Tema de Nuestra Epoca. Félix Molina Téllez. Núm. 3. Rosario, República Argentina. Febrero-marzo, 1937. 23 × 15½.

BOLETIN DEL INSTITUTO DE CULTURA LATINO-AMERICANA. Bimestral. Año I. Núms. 3 y 4. Buenos Aires, mayo y junio, 1937. 27 × 18½.

BOLETIN DE FILOLOGIA, Instituto de Estudios Superiores. Tomo I. Núms. 1 y 2. Montevideo, Uruguay, 1936. 24½ × 17.

ESPAÑA MODERNA. Tribuna Antifascista al Servicio del Pueblo Español. Año VI. Núm. XLIV. Montevideo, agosto 12 de 1937. 49½ × 34½.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU. Tomo V. Año VI. Números 30 y 31. Lima, abril y mayo, 1937. 24 × 17½.

REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES. Organó de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Asunción. Publicación trimestral. Año IX. Núms. 36, 37 y 38. Asunción, Paraguay. De abril de 1935 a diciembre de 1936. 26½ × 18.

ANALES DEL INSTITUTO SUPERIOR DE PEDAGOGIA. Publicación trimestral. Tomo I. Núm. 1. Marzo, abril, mayo. Quito, Ecuador, 1937. 26 × 18.

THE UNIVERSITY OF PUERTO RICO BULLETIN. Announcements for the 1937-38 Sessions. Published by the University. Series VII. Núm. 4. Río Piedras, Puerto Rico. 1937. 24 × 16.

ANALES DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL. Publicación trimestral. Tomo LVIII. Núms. 299 y 300. Quito, República del Ecuador. Enero-marzo y abril-junio, 1937. 26½ × 18½.

EL TRES DE NOVIEMBRE. Organó del Consejo Cantonal de Cuenca. Núms. XIV, XV, XVI, XVII y XVIII. Cuenca, Ecuador. Febrero, marzo y abril, mayo y junio, 1937. 26 × 14½.

BOLETIN DEL CONTROL DE INVESTIGACIONES HISTORICAS. Tomo IV. Núms. IV, V y VI. Guayaquil, Ecuador. Año de 1936. 27½ × 18.

REVISTA JAVERIANA. Tomo VIII. Números 34, 35, 36 y 37. Bogotá, Colombia. Mayo, junio, julio y agosto, 1937. 25 × 17.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Volumen V. Número 17. Medellín, Colombia, junio-julio, 1937. 24 × 17.

CRITICA. Núms. 1, 2 y 3. Medellín, Colombia. 24 × 17.

BOLETIN DEL ARCHIVO NACIONAL. Publicación bimestral. Tomo XXI. Núm. 81. Caracas, Venezuela. Marzo y abril, 1937. 23½ × 16.

BOLETIN DEL ARCHIVO GENERAL DEL GOBIERNO. Tomo II. Números 3 y 4. Guatemala, C. A. Abril y julio, 1937. 26 × 17.

ANALES DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE GUATEMALA. Tomo XIII. Número 4. Guatemala, junio, 1937. 26 × 17½.

REVISTA DE EDUCACION. Organó de publicidad de la Secretaría de Educación Pública de Guatemala, Centro América. Año V. Números 9 y 10. Abril y mayo, 1937. 28½ × 21.

REVISTA DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECA NACIONALES. Tomo XV. Números VIII, IX, X, XI y XII. Tomo XVI. Núm. I. Tegucigalpa, Honduras. Febrero y marzo, abril y mayo, junio y julio, 1937. 25½ × 17.

REPERTORIO AMERICANO. Semanario de Cultura Hispánica. Tomo XXXIII. Núms. 803, 804, 806 y 807. Tomo XXXIV. Núms. 809, 810, 811, 812, 813, 814, 817, 818. San José, Costa Rica. Mayo-septiembre, 1937. 34 × 25.

LIBERACION. Revista Centroamericana de Vanguardia. Año II. Núms. 11 a 16. San José, Costa Rica. Julio a diciembre de 1936. 24½ × 17½.

BOLETIN DE ESTUDIOS HISTORICOS. Volumen VII. Núms. 77 a 77. Nariño, Colombia. Abril, 1937. 24½ × 17.

REVISTA DE DERECHO. Año I. Núm. 1. Managua, Nicaragua. Enero, 1936. 24 × 16.

BOLETIN DE LA ACADEMIA CHILENA CORRESPONDIENTE A LA ACADEMIA ESPAÑOLA. Tomo V. Cuadernos XIX y XX. Prensas de la Universidad de Chile. 1936. 22½ × 14.

SECCIONES DE FILOLOGIA. Tomo I. Cuadernos 2 y 3. Prensas de la Universidad de Chile. 1936. 28 × 20.

REVISTA DA ACADEMIA BRASILEIRA DE LETRAS. Volume 51. Núm. 176. Río de Janeiro. Agosto, 1936. 24 × 17.

REVISTA DE EDUCACION. Organó del Consejo Nacional de Educación. Año VII. Núm. 29. Santo Domingo, República Dominicana. Septiembre a octubre, 1935. 24 × 16.

UNIVERSIDAD DE LA PLATA. Publicación oficial. Anuario. Memorias e informes de las autoridades y profesores, colación de grados, discursos-conferencias, trabajos científicos y literarios. La Plata, República Argentina. 1936. Todas las publicaciones de 26 × 17.

UNIVERSIDAD DE LA PLATA. Publicación oficial. Inauguración de cursos, intercambio universitario, discursos-conferencias, trabajos científicos y literarios, leyes, decretos, ordenanzas y actas de los Consejos de la Universidad. La Plata, República Argentina. Todas las publicaciones de 26×17 .

REVISTA CUBANA. Publicaciones de la Secretaría de Educación. Dirección de Cultura. Vol. VIII. Núms. 22-24. La Habana, Cuba. Abril-junio, 1937. $24\frac{1}{2} \times 16\frac{1}{2}$.

EL PAIS. La Habana, Cuba. Edición extraordinaria. Domingo 29 de agosto de 1937.

ORIENTACION. Revista sobre problemas económicos y de hacienda pública. Año III. Núms. 22 y 27. San Juan, Puerto Rico. Abril y julio, 1937. 27×21 .

ESTADOS UNIDOS

BULLETIN OF THE STATE UNIVERSITY OF IOWA. New Series. N° 922. Iowa, Iowa. July 10, 1937. $23\frac{1}{2} \times 15\frac{1}{2}$.

BOOKS ABROAD. An International Quarterly. Special Number Dedicated to Spain and Spanish American. University of Oklahoma Press. Norman, Oklahoma, U. S. A. Spring, 1937. 24×16 .

UNIVERSITY OF CALIFORNIA PUBLICATIONS IN AMERICAN ARCHAEOLOGY. Volume XXXIV. 1934-1937. University of California Press. Berkely, California, 1937. $26\frac{1}{2} \times 18$.

STUDIA NEOPHILOLOGICA. A Journal of Germanic and Romanic Philology. Vol. IX. Núms. 1, 2 y 3. UPPSALA.

HISPANIC REVIEW. A Quarterly Journal Devoted to Research in the Hispanic Languages & Literatures. Published by the University of Pennsylvania Press. Volume III. Number 2. Philadelphia, April, 1935. $24\frac{1}{2} \times 16$.

BOLETIN DE LA UNION PANAMERICANA. (En inglés y español.) Vol. LXXXI, Núms. 7, 8 y 9 (en portugués); Vol. XXXIV. Núms. 7, 8 y 9. Wáshington, D. C., julio, agosto y septiembre 1937. 25×16 .

REVISTA HISPANICA MODERNA. Boletín del Instituto de las Españas. Año III. Núms. 2 y 3. Columbia University. New York City, enero y abril 1937. 26×18 .

PHILOLOGICAL QUARTERLY. A Journal Devoted to Scholarly Investigation of the Classical and Modern Languages and Literatures. Published by the University of Iowa. Volume XVI. Number 2 and 3. Iowa City, April and July, 1937. $23\frac{1}{2} \times 15\frac{1}{2}$.

HISPANIA. A Journal devoted to the Interests of Teachers of Spanish, and published by the American Association of Teachers of Spanish. Stanford University, California. Volume XX. Number 2. California, May 1937. 24×17 .

ITALICA. The Quarterly Bulletin of the American Association of Teachers of Italian. University of Illinois. Volume XIII. Number 1. Urbana, Ill. March, 1936. 23×15 .

MEXICO

UNIVERSIDAD. Mensual de Cultura Popular. Tomo III. Números 16, 17 y 18. México, D. F. Mayo, junio y julio, 1937. 29×22 .

FUTURO. Número 14. Abril, 1937. 31 × 27.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO DE ANTROPOLOGIA AMERICANA. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Vol. I. Núms. 1 y 2. Enero a junio, 1937. 24 × 18.

MEMORIAS Y REVISTA DE LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS "ANTONIO ALZATE". Sociedad Científica "Antonio Alzate". Tomo 54. Núms. 1, 2 y 3. Volumen del cincuentenario. 1934. México, 1937. 23 × 17

EL MEXICO ANTIGUO. Publicada por la Sociedad de Americanistas. Tomo IV. Núms. 3-4. México, D. F., junio 1937. 23 × 17.

ANALES DEL INSTITUTO DE BIOLOGIA. Tomo VIII. Núms. 1, 2 y 3. México, 1937. 24 × 18.

ANALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS. Universidad Nacional de México. Cuaderno 1. México, 1937. 24 × 18.

CIENCIAS Y ARTES. Revista de la intelectualidad mexicana. Volumen I. Números 1 y 2. México, agosto y septiembre, 1937. 29 × 20½.

REVISTA DE ECONOMIA. Organó del Sindicato Nacional de Economistas. Cuaderno 2. México. Marzo-abril, 1937. 23 × 17.

EL MAESTRO RURAL. DAPP. Tomo X. Núm. 1. México. julio, 1937. 33½ × 24.

LUZ. La Revista de la Verdad. México, D. F. Julio, 1937. 23 × 17½.

ORTO-GRAFIKO. Tomo VI. Núms. 13 y 14. México, D. F. Septiembre 19 y 15, 1937. 17 × 11½.

INDICE. Cuaderno 6. Guadalajara, Jal. Septiembre, 1936. 24 × 18½.

BOLETIN de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Tomo XV. Núms. 2 y 3. Guadalajara, Jal. Abril y junio, 1937. 23½ × 17.

BOLETIN de la Sociedad Mutualista Médico-Farmacéutica de Guadalajara. Tomo IX. Núms. 5 y 6. Guadalajara, Jal. Mayo y junio, 1937. 23½ × 17.

CUSPIDE. Revista Mensual. Año IV. Tomo IV. Núms. 2, 3, 4 y 5. Guadalajara, Jal. Abril y mayo, junio, julio, 1937. 24 × 18.

CUARTO PODER. La Voz de la Provincia. Semanario. La Piedad, Mich. Agosto y septiembre, 1937.

EUROPA

NEOPHILOGUS. Groeningen, Batavia, 1936. 23½ × 14½.

NEUPHILOGISQUE MITTEILUNGEN. XXXVII. Núm. 7-8. 1936. 22 × 14½.

IBERO-AMERICA. Organó de la Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos. Año 1. Núm. 2. Publicación bimestral. Berlín. Febrero-marzo, 1935.

ZEITSCHRIFT für französische Sprache und Literatur. Band LXI. Helf 1, 2. Jena und Leipzig, 1937. 24½ × 17.

VOLKSTUM UND KULTUR DER ROMANEN. Sprache, Dichtung, Sitte. IX. Jahrgang. 1/2. Helf. Hamburg, 1936. 25½ × 17.

IBERO AMERIKANISCHES ARCHIV. Herausgeber Ibero-Amerikanisches Institut. Berlin. Jahrgang XI. Helft 2. Berlin, 1937. 25 × 19.

BOLLETINO della Società Filologica Friulana. Anno XIII. Nº 1-2, 3 y 4. Undine, 1937. 25 × 18.

A LINGUA PORTUGUESA. Volume V. Fascículo III y IV. Lisboa, Portugal. 24 × 17½.

ESCOLA POLITECNICA DE LISBOA. I, III, VI y XII. Lisboa, 1937. 25 × 19.

NEOFILOLOG. Czasopismo Polskiego Towarzystwa Neofilologicznego. Rok VI. Zeszyt 2. Warszawa. 1935. 22½ × 15½.

BULLETIN LINGUISTIQUE. Faculté des Lettres de Bucarest. Laboratoire de Phonétique Experimentale. Tome II. Bucaresti, 1934. 24½ × 16½.

MEMOIRES DE LA SOCIETE NEO-PHILOLOGIQUE de Helsingfors. XI. Helsinki, 1936. 22½ × 15.

ANTHROPOS. Revue Internationale d'Ethnologie et de Linguistique. Band. Tom. XXXII. Helf, Fasc. 3-4. Viena, Austria, 1937. 27½ × 19½.

EOS. Kwartalnik Klasyczny, Organ Polskiego Towarzystwa Filologicznego. Volumen XXXVIII, Fascículo 2. Polonia, 1937. 24 × 16.

CASOPIS, Pro Moderni Filologii. R. XXIII. C. 4. Polonia, 1937. 24½ × 17.

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU. Periodicum semestre ab Instituto Histórico S. I. Anno VI. Fasc. II. Jul.-Dec., 1937. Roma, Italia. 24½ × 17.

VARIOS

THE MODERN LANGUAGE JOURNAL. Vol. XXII, Nº 1, octubre, 1937. U. S. A.

HISPANIC REVIEW. Vol. V, Nº 4, octubre, 1937. Philadelphia, U. S. A.

UNIVERSITY OF ILLINIOS BULLETIN Vol. XXI, Nos. 3-4, Urbna, Illinios, U. S. A.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA. Nº 14, agosto-septiembre, 1937. La Habana, Cuba.

MONTERREY (Periódico Literario), Nº 14, julio, 1937. Buenos Aires, Argentina.

REVISTA CUBANA. Vol. IX, Nos. 25, 26, 27, 28 y 29, julio, agosto, septiembre, octubre y noviembre. La Habana, Cuba.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD MUTUALISTA MEDICO-FARMACEUTICA DE GUADALAJARA. Tomo IX, Nos. 7, 8, 9, 10 y 11; julio, agosto, septiembre, octubre y noviembre. Guadalajara, Jal.

UNIVERSIDAD. (Mensual de Cultura popular.) Septiembre, octubre y noviembre, 1937. México.

BOLETIN DE LA UNION PANAMERICANA. Octubre, noviembre, 1937. Washington, E. U. A.

BULLETIN OF THE PANAMERICAN UNION. Octubre, noviembre, 1937. Washington, U. S. A.

BOLETIM DA UNIAO PANAMERICANA. Outubro, novembro, 1937. Washington, U. S. A.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU. Tomo V, Año VI, junio, 1937, N° 32. Lima, Perú.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA BOLIVARIANA. Vol I, mayo-junio, julio-agosto. Núms. 1 y 2. Medellín-Colombia.

REVISTA JAVERIANA. Tomo VIII. Septiembre-octubre, 1937, Núms. 38 y 39. Bogotá, Colombia.

BOLETIN DEL ARCHIVO GENERAL DEL GOBIERNO. Tomo III, N° 1, Octubre, 1937. Guatemala, C. A.

ANALES DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE GUATEMALA. Tomo XIV, N° 1. Septiembre, 1937. Guatemala, C. A.

REVISTA CLARIDAD. Año XVI, Núms. 316, 318, agosto-octubre, 1937. Buenos Aires, Argentina.

NORTE (Periódico Literario). Año III, N° 18, julio, 1937. Buenos Aires, Argentina.

EL ESPECTADOR HABANERO. Vol, IX, N° 53, noviembre, 1937. Habana, Cuba.

EL ACTUAL DEPARTAMENTO DE ACCION SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA HA DADO NUEVA VIDA A SU SECCION EDITORIAL EDITANDO LAS SIGUIENTES OBRAS QUE TIENE A LA VENTA:

TRATADO ELEMENTAL DE BIOLOGIA, Isaac Ochoterena. Rús.	\$ 3.50
LOS ENSAYOS MONETARIOS COMO CONSECUENCIA DE LA BAJA DE LA PLATA, Miguel A. Quintana. Rús.	0.15
FLORA EXCURSORIA DEL VALLE DE MEXICO, Carlos Reich. Rús.	1.00
NOCIONES DE ESTADISTICA APLICADAS A LA EDUCACION. S. Ramos. Rús..	0.50
LA JUSTIFICACION DEL ESTADO, José Rivera. Rús.	1.00
ESTUDIOS SOBRE EL RETARDO ESCOLAR, E. Solís Quiroga. Rús.	0.50
ELEMENTOS DE GEOLOGIA, L. Salazar Salinas. Emp.	2.00
ROMPIENDO CADENAS, Vicente Sáenz. Rús...	1.50
GEOGRAFIA FISICA, Pedro Sánchez. Rús.....	1.50

PENSADORES DE AMERICA:

"MARIATEGUI," Manuel Moreno Sánchez. Rús.	0.50
"BOLIVAR," Salvador Azuela. Rús.....	0.50
LAS CACTACEAS DE MEXICO, Helia Bravo H. Rús.	18.00
BIOGRAFIA DE MEXICO, Alfonso Teja Zabre. Rús.	0.75
LA INSTRUCCION PUBLICA DE LA NUEVA ESPAÑA EN EL SIGLO XVI, T. Zepeda Rincón. Rús.	1.25
NOCIONES DE OBSTETRICIA Y ELEMENTOS DE PUERICULTURA. (Tomos I y II.) Dr. Fermín Viniegra. Rús.	10.00
DE MI LIBRO DE HORAS, Francisco González León. Rús.	1.50
EL PENSAMIENTO FILOSOFICO, José Vasconcelos. Rús.	10.00
EL PRISMA DE HORACIO, Octaviano Valdés. Rús.	1.50

Diríjanse pedidos a la Universidad Nacional. Departamento de Venta de Libros. Justo Sierra N° 16. México, D. F.

UNIVERSIDAD NACIONAL

UNIVERSIDAD

Mensual de Cultura Popular.

Director:

Abogado Miguel N. Lira.

Esta Revista constituye una de las publicaciones del Departamento de Acción Social y se edita bajo la dependencia de la Jefatura del propio Departamento.

Oficinas:

Bolivia, 18. México, D. F.

ANALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS

Director del Instituto:

Rafael López.

Dirección de estos Anales:

Argentina, 17. México, D. F.

J. MENDEZ RIVAS

The Most complete.

Technological Dictionary.

English-Spanish

932 págs. \$ 40.00.

De venta en las principales librerías o directamente con el autor:

San Pablo, 4. México, D. F.

RADIO UNIVERSIDAD NACIONAL

X E X X

1,170 ksc. Onda larga.

X E Y U

31.25. Onda corta.

Música.

Teatro.

Conferencias.

Cursos.

ANALES DEL INSTITUTO DE BIOLOGIA

Publicados bajo la dirección del

Doctor I. Ochoterena, Director del

Instituto de Biología.

Casa del Lago, Chapultepec.

México, D. F.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS



TOMO IV

AÑO DE 1937

NUMS. 3 y 4

SUMARIO

FALLECIMIENTO DEL FUNDADOR-DIRECTOR del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas.

NOTAS EDITORIALES.

EL LENGUAJE POPULAR DE JALISCO. Por Rosario María Gutiérrez Eskildsen.

ENCORE SUR LE MOT "ROMANCE". Por el Dr. Leo Spitzer.

LOS CHIAPANECAS. VOCABULARIO CHIAPANECA-CASTELLANO y CASTELLANO-CHIAPANECA. Por el Prof. Marcos E. Becerra.

LOS DOS "METOROS". (Un cuento otomí.) Por el Dr. Lawrence Ecker.

UNA LEYENDA MIXTECA. Por Kenneth L. Pike.

EL TEPOZTECO. Por Apolonio H. Escalada.

STORY OF A HUNTER. Por D. Brainerd Legters.

SOBRE LINGÜÍSTICA ABORIGEN DE AMÉRICA. Por Jorge A. Vivó.

COMPARACIONES MORFOLÓGICAS ENTRE CAKCHIQUEL y NAHUATL. Por Guillermo C. Townsend.

MEMORIAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA NAHUATL. Fascículo número 5.

BIBLIOGRAFIA, LIBROS RECIBIDOS, etc.

INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

REVISTA BIMESTRAL ORGANO DEL INSTITUTO MEXICANO
DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

Fundador y Director: MARIANO SILVA Y ACEVES †

Secretaria y Administradora: BLANCA DE LA VEGA

Bibliotecaria: CARMEN SILVA

OFICINAS:

Argentina núm. 17. México, D. F.

Tel. Eric. Universidad. ext. 35

Toda correspondencia o valores diríjase nominalmente

SUBSCRIPCIONES:

República Mexicana:

Extranjero:

Un número doble.....\$ 5.00

Un número doble..... Dls. 2.00

Subscripción por los tres números dobles que compondrán el tomo V....., 10.00

Subscripción por los tres números dobles del tomo V....., 4.00

Números atrasados, precio doble

Toda subscripción se servirá en adelante por tomos anuales.

AVISO IMPORTANTE

El Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, tiene instaladas sus Oficinas de Administración en: Argentina N° 17, México, D. F.

La Biblioteca Lingüística, la Dirección y Administración de la Revista "Investigaciones Lingüísticas", están incorporadas en la misma dirección anterior.

La Secretaria, señorita Profesora Blanca de la Vega, tiene a su cargo todos los asuntos relacionados con la Dirección de este Instituto.

OBRAS PUBLICADAS DE LA BIBLIOTECA LINGÜÍSTICA MEXICANA

- Nº 1.—ESTUDIOS GRAMATICALES DE LA LENGUA CORA, por el P. Aniceto M. Gómez, con una introducción bibliográfica, por el Prof. José Cornejo Franco.
- Nº 2.—VOCABULARIO AGRICOLA NACIONAL, recogido por Agentes de la Dirección General de Estadística y aumentado y reorganizado por el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas.
- Nº 3.—MOLINA REDIVIVO o Nuevo Diccionario Náhuatl-español y Español-náhuatl organizado por el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, con la colaboración de algunos miembros de la Academia de la Lengua Náhuatl. (Primera y Segunda Entregas.)
- Nº 4.—LAS FABULAS DE ESOPHO EN MEXICANO. Nueva edición que contiene una cuidada transcripción del texto original mejorando la edición del Sr. Peñafiel, traducción literal al español en fácil correspondencia con el texto Náhuatl, gramática y vocabulario. (Primera Entrega.)
- Nº 5.—NUEVO DICCIONARIO OTOMI-ESPAÑOL modernizando toda la lexicografía de este idioma, con estudios gramaticales y bibliográficos, por el Dr. Lawrence Ecker, de la Comisión Lingüística Universitaria en el Valle del Mezquital, Edo. de Hidalgo, bajo la dirección del I. M. de I. L. (En prensa.)

Diríjanse pedidos a la Administración de "Investigaciones Lingüísticas." Argentina Nº 17.
MEXICO, D. F.

CLARIDAD

MAGAZINE DE ARTE, CRITICA, LETRAS,
CIENCIAS SOCIALES Y POLITICAS.
TRIBUNA DEL PENSAMIENTO IZQUIERDISTA.

Director: ANTONIO ZAMORA.

Dirección y Administración: SAN JOSE, 1641

DIRECCION POSTAL: CASILLA DE CORREO, 736.

UNICA SUBSCRIPCION: \$ 3.50 POR AÑO.

PUBLICACION MENSUAL: FORMATO 18x27. CON 100 PAGINAS
DE TEXTO. PRECIO DEL EJEMPLAR: 30 CENTAVOS.

BUENOS AIRES, R. ARGENTINA

Libro 100



8

AYER

1

I 87

v. 4, no. 1-4

